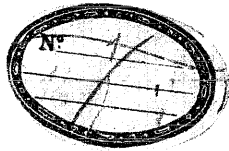


A-18-183



*[Handwritten scribbles and marks]*

	A
	18
	183

11-183

# EL SABIO

INSTRUIDO DE LA NATURALEZA,  
EN QUARENTA MAXIMAS  
POLITICAS, Y MORALES,

ILLUSTRADAS CON TODO GENERO DE  
ERUDICION SACRA, Y HUMANA.

POR EL R. P. FRANCISCO GARAU  
*de la Compañia de Iesus, Catedratico  
de Prima de Theologia Escolastica  
en el Colegio de Barcelona.*

SACALE A LVZ IACINTO DOV  
CIUDADANO HONRADO DE BARCELONA.

VA A LA FIN UN INDICE DE MATERIAS  
PREDICABLES.

*Añadidas en esta segunda Impression.*

Año

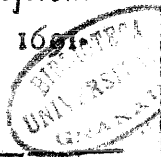


1664

EN BARCELONA.

EN LA IMPRENTA DE ANTONIO FERRER, Y  
BALTHAZAR FERRER, LIBREROS. VENDENSE  
EN SVS CASAS, A LA LIBRERIA.

R. 7602



R. 1720

# EL S A B I O

INSTRUMENTO DE VENTA DE UN TERRENO  
EN EL DISTRITO DE...  
PONDICHERY Y MORNAY

Yo el Sr. D. ...  
delegado de la Real Audiencia de...  
por el Sr. D. ...  
delegado de la Real Audiencia de...  
de la Real Audiencia de...  
de la Real Audiencia de...

Y yo el Sr. D. ...  
delegado de la Real Audiencia de...  
de la Real Audiencia de...  
de la Real Audiencia de...

Y yo el Sr. D. ...  
delegado de la Real Audiencia de...  
de la Real Audiencia de...  
de la Real Audiencia de...

En fe de lo qual yo el Sr. D. ...  
delegado de la Real Audiencia de...  
de la Real Audiencia de...  
de la Real Audiencia de...

Yo el Sr. D. ...  
delegado de la Real Audiencia de...  
de la Real Audiencia de...  
de la Real Audiencia de...

APROBACION DEL M. R. P. THOMAS  
Munieſſa de la Compañia de Ieſus, Calificador  
del Santo Oficio, y Examinador Synodal  
en el Obiſpado de Barcelona.

**P**roverbio fue del Sabio embiarnos como à la Escuela à eſtudiar ſa-  
biduria en los marſenues brutillos: Vade ad fornicam, & diſce  
ſapientiam: que aunque ellos no pueden enſeñar por falta de razon,  
pueden en ellos aprender, los que la uſan: al modo que pueden ſacarle à  
vezes à vno, lo que no tiene aunque le ſea impoſſible el darlo: eſto es  
repugnancia en lo ſiſico; aquello lo haze la induſtria en lo moral: y con  
eminencia eſte Libro, que tiene por aſſumto, ſacar acendrada ſabiduria  
de las coſas que no ſaben. Tiene juſtamente por Titulo El Sabio; por  
Autor al R. P. Franciſco Garau de la Compañia de Ieſus: y el muy Il-  
luſtre, y Reverendiſſimo ſeñor Abad, Canciller deſte Principado de Ca-  
taluña Don Franciſco de Pons del Conſejo de ſu Mageſtad, &c. lo co-  
miate à mi revista. Leílo por obediencia una vez, por guſto muchas, y  
todas con provecho: Lagranò en èl lo que en todos deſeara el Lyri-  
co para ſer buenos de todo punto. Omne tulit punctum qui miſcuit vti-  
le dulci. Modo es de Filoſofar uſado de Padres de la Igleſia, y aun con-  
ſagrado en divinas Letras, con eñias, y con todo genero de las humanas  
lo dexa tan illuſtrado eſta obra, que paga bien en el eſtilo con que la  
ofrece à los ojos de todas, la luz que de tantos Libros junta en vno, con  
ingenioſa eſtudioſidad, y ſelecta erudicion. No ay en èl coſa que pueda  
ofender reſpeto de la Fè, Coſtumbres, ni Regalias, ſino muchas que le  
hazen digniſſimo de la Eſtampa, y del aplauſo de todas los Eruditos.  
Aſi lo ſiento en el Colegio de Belem de la Compañia de Ieſus de Bar-  
celona 7. de Mayo 1675.

Thomas Muniſſa.

26. Martij 1675. Imprimatur.

Don Franciſcus de Pons Cancellar.

**APROBACION DEL M. R. P. THEODORO MAURIS DE LA COMPAÑIA DE JESUS, Catedrático de Prima en el Colegio de Barcelona, y Calificador del Santo Oficio.**

**R**epresentar vocales à las cosas mudas para enseñar, y mover con mas eficacia, es el mayor primor de la elocuencia, en sus Proposiciones con que domina en los afectos. Hazer de inteligencia facil, y plausible à todos, con exemplos populares, la mas alta, y provechosa Filosofía de las costumbres, es credito del mas sublime magisterio, canonicado por Christo en sus Evangelicas Parabolas. Estas son las condiciones del fundamento de este Libro, sabio mas bien instruido, y que instruye con mas arte, y mas acierto, quanto con mas sencillez por la carilla de la naturaleza. Sobre lo llamo de este fundamento levanta un primoroso, y magnifico edificio el R. P. Francisco Garau de la Compañia de Jesus, Catedrático de Teologia en Barcelona, con sus quarenta Maximas Politicas, y Morales, donde con fecunda, y exquisita Erudicion sagrada, y humana ofrece en breve lo mejor de unas, y otras letras, consiguiendo felizmente el deleytar aprovechando. Aqui creyeron el ingenio, instruye, y compone el juyzio, conviene la erudicion tan bien aplicada, y en particular el estilo deleyta tanto como enseña: tan proprio de la materia, tan facil, por lo castizo, y tan puro, y terso, por la propiedad, de tanto nervio, por las sentencias, tan plausible, por florido, y tan penetrante por lo agudo, tan persuasivo, por la doctrina, tan profundo, por lo conciso, con tanta alma en tan breve cuerpo. Cometiome este Libro el Ilustre señor Don Luis de Iosa, Canonigo, y Dean de la Santa Iglesia de Barcelona, Oficial, y Vicario General del Ilustrissimo señor Arzobispo, Obispo desta Ciudad, y avienole visto con atencion provecho, y gusto, juzgo por lo que tengo dicho, que es obra tan cabal en su argumento, que compuse con las de mayor estimacion, y aplauso en semejante materia, y que no contiene cosa contraria à E. ni buenas costumbres, sino que es muy digna de la impresion, y licencia que pide su Autor, y bien conocido, por sus muchas, y relevantes prendas, y que se darà bien à conocer de todos, por esta, y otras obras suyas. Este es mi parecer, en el Colegio de la Compañia de Jesus de Barcelona 8. de Março de 1675.

Theodoro Mauris.

27. Martij 1675. Imprimatur,  
De Iosa Vic. Gen. & Off.

INTRO.

# INTRODUCCION, Y RAZON DE la Obra al Lector.



**H**UE Iſopo venerada admiracion de ſu ſiglo, y  
 reſpetado por Maeſtro de la Filoſofia Moral  
 en toda edad. A ſus elogios dedicaron guſ-  
 toſos ſus plumas, cõ encarecidos encomios  
 muchos de los ingenios, 1. que venerò por  
 mayores la antigüedad. Y con razon, dize Gelio, 2. pues reco-  
 nociendo la dificultad de los hombres, en dexarſe perſuadir  
 á lo honeſto, ſupo hallar traça, con que hazer guſtoſa ſu en-  
 ſeñança: Y quando los demás Filoſofos, con la rigida ſeve-  
 ridad de ſus leyes, y lo imperioſo de ſus preceptos, malquiſ-  
 tavan lo alagueño, y apacible de las virtudes; ſupo Iſopo  
 azucarar tan dulcemente los ſuyos; con la ſuavidad de ſus  
 Ficciones, que no dexa menos favoreado el ingenio, q̃ ena-  
 morada de la ſabiduria, la voluntad. Diſcurriólo con juyzio  
 Planudes: adelantò ſe, dize, 3. à quantos han enſeñado el bien  
 viyir à los hombres Iſopo; porque no con definiciones, ni  
 argumentos, ni con historias de ſuceſſos paſſados, ſino con  
 Ficciones ſabroſas, aſſi coge los animos que le eſcuchan, q̃  
 les dexa corridos, ú de no hazer quien vſa de razon lo que  
 los brutos hazen, ú de hazer lo que los brutos no hizieran.  
 Como baxo la verde ojarasca de los pampanos, ſe eſconden  
 los dorados razimos; aſſi, dize Juſto Lipſio, 4. entre los va-  
 nos juguetes de las Fabulas, y deſaliñados ramos de las Fic-  
 ciones, ſe dexan gozar ſazonados los frutos de la verdad.  
 Baxo lo toſco de la corteza, ſe encierra la dulçura de la al-  
 mendra; y lo bruto de la colmena, encubre lo guſtoſo del  
 pañal. Y es aſſi, que lo que Ariſtoteles, y Platon en ſus defi-  
 niciones, y diſiſiones: lo que en ſus geroglyphicos los Eglyp-  
 tios: lo que en ſus ſimbolos Pitagozas: y Socrates en ſus  
 preguntas enſeñaron: todo lo deſnatò en ſus Ficciones Iſo-  
 po; y con circunſtancias de ventaja à mi entender. Lo pri-  
 mero, porque à todos aprovecha; pues lo que en Ariſtoteles

1. Phairurus,  
 & Planudes  
 in ejus vita.  
 Aphthonius in  
 Progimnatis.  
 Quintilianus,  
 lib. 1. c. 14.  
 Ariſtoteles l.  
 2. Rhetor. cap.  
 20. & l. 2. de  
 animalium par-  
 tibus c. 2. Pla-  
 to in Phaedro.  
 Macrobius l.  
 1. Suidas, A-  
 pollonius ap.  
 Philoſtratum  
 l. 5. c. 5. & l. 7.  
 c. 13.  
 2. Gellius l. 2.  
 c. 29. Themi-  
 ſtius orat. 3  
 & alij ap. Pto-  
 tarch.  
 3. In initio vi-  
 ta illius.  
 4. Ut in vite,  
 ſub foliũ pal-  
 mitumque um-  
 bris, pulcher-  
 rima ſepe vva  
 occultantur; ſic  
 ſub fabularũ  
 delectamentis,  
 & ut ſic dicã  
 pãpinis, ex-  
 bro purpũ i-  
 rerũ fructus  
 reperiuntur. In  
 pref. ad Dam-  
 ram. Autent.

9. *Aesopii fabulatores vtilissima semper est mentio*  
Orat. 3.

6. *Delectas autē fabulas, matres, aut matricēs, pueris narrare hortabimur; animoq; illorum famulis diligētib; quā corpora ipsa manibus infor mare.* Plato l. 2. de Repub.

7. *Nullus iam inēruditus fuerit, qui (Aesopii fabulas) pueris apellanda mendaciam contra mendacium.* c. 13.

8. *Chori dux vulpes depicta est; vitur enim ea Aesopus ministrarum argumētorum plurimum, seu Davo, Comedia. De magnibus.*

9. *Fabularum signenta documenta sunt. Nicol. Paleontus*  
l. 1. c. 11.

no entienden muchos, y en Pitágoras, y Socrates muchos no alcançan; en Isopo nadie se escusa, de que no pueda hazer facil presa la razón. Y mas que los discursos, no siempre obtienen la vitoria del entendimiento; satisfaciendo con vna sutileza, à otro tal; pero Isopo, siempre rinde, y conviene siempre. Salen los otros quando mucho con la vitoria del ingenio; Isopo entra con ella, haziendo evidencia de la importancia del bien, que persuade; y como con esto se añade lo deleytable del precepto, y lo gustoso del arte; sale facilmente con el rendimiento de la voluntad. Pues cerca está de obedecer, quien del precepto se gusta. Por esso dezia Temistio, 5. que siempre se hazia memoria de Isopo con gran vtilidad, y provecho. Tanto, que mandava Platon, 6. que las amas, y madres instruyeran à los niños con algunas de las mas selectas, y provechosas de sus Ficciones; para que fueran formando con ellas, mas los animos, que con las manos, y leche, los cuerpos.

Ni aurá alguno, dize el grande Angustino, 7. de erudicion tan limitada, que juzgue, que las Fabulas de Isopo ayau de llamarse mentiras; y la razon es, porque no se ha de tomar en ellas el inmediato sentido de las palabras; sino el que mediante las cosas significan: entendiendo en el Leon, al Poderoso; en el Payon, al Vano; en el Lobo al voráz; y en la Raposa, al Astuto; y assi de otros. No manda en la Comedia tal vez como Rey vn esclavo, y como Reyna, vna criada sin mentir; porque solo en el trage representa su persona. Pues porque ha de ser mentira, que hable como el Traydor, la Zorra; que hable como Rey el Leon; y se desvanezca vencedor el Gallo; si hazen en la Fabula su papel? Assi dezia Filostrato, 8. que eran vna Comedia las Fabulas, en que servia à Isopo la Zorra; de lo que à los Autores de aquella Davon. Pero ganables en mucho las Fabulas de Isopo, à las Comedias, y mas à las destos tiempos. Aquellas son todas o nervio de doctrina, en que, ú la razon se enseña, ú la virtud se persuade; enseñando mucho, con poco ruido de palabras.

Quando

Quando apenas en vna larga Comedia, entre toda vna selva de razones, y voces alláreys vna rama q̄ por dicha os ofrece ca el pomo de oro de la virtud. Y biala no oboviera mas vezes al vicio, cō lo dilatado de sus pinturas, q̄ a la honestidad con el breve defengañō, que apenas se trasluzē dentro vn parentesis breve:

Dixo bien, Letor mio, el que dixo, que era este mundo vn Libro grande: en cuyas paginas espaciosas con caracteres de varios colores, ha querido darfenos á estudiar la Sabiduria Divina. Es cada Naturalezā de las criaturas, vn geroglifico: y en cada geroglifico se oitra vn documento de bien vivir. Por esso la llamo S. Cyrilo 10. á la Naturaleza vniversal; Escuela de la Sabiduria, donde con sagrados dictámenes de prudencia, se instruye el hombre en la Etica Política verdadera. Nadie se escuse, dize S. Pablo, q̄ á documentos de lo visible, quiso Dios convencernos de lo invisible, y mas divino. A tomar liciones de la hormiga embia el mas sabio de los hombres, 12. al perezoso: ofreciendole, q̄ en la consideracion de sus operaciones, logrará la sabiduria mas vtil. No ay duda, q̄ quien le entendiere la lengua á la Naturaleza, y supiere escucharle las voces, saldrá deste estudio Prudēte, Justo, Fuerte, Téplado, y por dezirlo de vna vez, Sabio. Yo me persuado, q̄ este fue el cuydado de S. Basilio, y S. Ambrosio en su Exameron: de S. Epifanio, en su Fisiologia: y de Teodoro en el libro de la Providencia, atenderle á la Naturaleza las Maximas, para doctrinarnos con ellas. Este pues es el intento deste Libro, observar en las cosas mas comunes, la sabiduria mas alta. Y aunque muchos floridos ingenios, quisieron lograr su talento en este estudio, como fueron Gabrias, mas antiguo q̄ P aton: Julio Igino, Libertino del Emperador Auguito: Fedro, t̄bien Libertino de Tiberio, cuyas Fabulas ilustró con eruditas notas Nicolàs Rigalcio: Festo Avieno: Porfirio, Planudes, Antonio Liberal, y en quatro libros de Apologos plausibles, y agudos, sobre las quatro virtudes Cardinales, S. Cyrilo, ú bien el Jerosolimitano, ú otro

Siculo,

10. In Proam.  
ad li. de Apo-  
logis.

11. Invisibi-  
lia enim ip-  
sius, á creatu-  
ra mundi, per  
ea, quae facta  
sunt intellectu  
cōspiciuntur.

Ad Rom. 1.  
12. Vado ad  
formicā, ó pi-  
ger, & consi-  
dera vias eius  
& discē sapiē-  
tiam. Prov. 6.  
6.



Siculo, como quiere. **Cornelio à Lapide** sobre el **Ecclesiastico**, sin otros muchos, q̄ con ayrosas **Ficciones**, alegraron sus escritos. Con todo, como fué **Isopo**, quien mas de proposito, y no sé si con mas dicha, interpretó à la **Naturaleza** sus sentimiētos, y dictámenes en sus **Apologos**, el huvo de ser entre todos la guia de mi destino. Ellos pues son, los q̄ se veen ilustrados aqui de mi cuydado, en tiempo, q̄ leyendo **Humanidad**, era obligacion mia este empleo. Dispuse algunos para cultivo de mis **Discipulos**, sigundo empeno de mi Religion sagrada, aprovechar despues de si à los otros; y primer servicio à la **Republica** en voto de **Ciceron**, q̄ dezia, 13. q̄ no se puede servir con mas relevante don à la **Republica**, q̄ instruir en todo genero de erudicion la **juventud**. Halléme con algunas **Maximas** trabajadas con aquel fin, y proseguilas para mi provecho: siguiēdo, el consejo de **Tulio**, 14. q̄ no quiere que baste disponerla, sino se procura lograr la erudicion.

13. Quando nullū munus Reipublica majus afferre possumus, quā si docemus atque erudimus juventutē. In Verrem.

14. Non parū dā nobis solū, sed fructū sapientia est lib. 11. de sine.

15. Ut fabellas quoque, & Aesopos logos, intentatū Romanis ingenij opus, solitātibī venustate connectas c. 27.

16. Et in absconditis parabolarum conuersabitur, c. 39.

17. Ap. Herod. l. 1.

18. Ap. Diodor. l. 19.

19. Ap. Liv. l. 6. dec. 1.

Nadie podrá censurar de menos grave el asunto. Pues **Seneca** 15. lastimandose de q̄ nadie lo huviera emprendido, entre los ingenios **Latinos**, le aconsejó à su **Polibio** para desahogo de sus pesares. Y el **Ecclesiastico** 16. parece lo dà por glorioso empleo de los **Sabios**. Lo cierto es, q̄ en cosas bien serias, y graves han vsado desta erudicion los mas acreditados ingenios. Lease **Orfeo**, **Pitagoras**, **Menandro**, **Omero**, **Virgilio**, **Esiodo**, **Apuleyo**, **Oracio** en sus **Satiras**, y en su **Arte**; **Platon** en su **Republica**, **Demostenes**, **Macrobio**, **Ciceron**, y se verá quan hermoso, y nervoso esmalte de la eloquēcia sō las **Fabulas** à su tiempo. **Ciro** se valiò dellas 17. en desengaño de los **Yonios**, q̄ poco cautos, y muy alrivos, se desentendieron à su piedad, quando les buscava pacifico; y despues le imploravan humildes, quando ya vitorioso les amenaçava sanguento. Y assi mismo el famoso **Capitán Eumenes Cardiano** 18. en aplauso de la fidelidad de los suyos, y para cōfirmarlos en ella contra la sagacidad de **Antigono**. Con vna **Fabula** sossego el alboroto de la **Plebe Romana**. 19. **Menenio Agripa**. En otra conjuracion vsò de otra **Joatan**; y de otra el

Rey

Rey Joas, para alcanzar la paz del Rey Amasias, q̄ orgulloso  
 con la victoria, le llamava al desafío con desprecio; y ambas a  
 dos las refiere: 20 la sagrada Escritura, sin desdoro de su au-  
 toridad soberana. Un libro no Canonico de Esdras 21, intro-  
 duce al Angel Uriel, q̄ con vna Fabula convence su int̄to.  
 El gran Socrates confiesa q̄ ya anciano tomò de memoria  
 muchas; y reconociendo ya cerca su muerte, las citò en verso,  
 para catar, como dulce Cifne, tan importante doctrina. Habi-  
 ta las mismas lumbreras de la Iglesia, S. Gregorio Nazian-  
 zeno: 22. S. Ireneo: 23. S. Cirilo Alexandrino: 24. Tertuliano:  
 25. S. Agustín: 26. S. Geronymo: 27. S. Juan Damasceno: 28.  
 S. Pedro Damian: 29. y otros en lañcaron con su vso, su vti-  
 lidad. Y el Profeta Baruc 30, celebra los Mitologistas de  
 Teman, por indagadores sollicitos de la sabiduria humana, y  
 de la Etica prudencial.

Facíl me fuera fundar las Maximas en Empresas, pues no  
 ay alguna, q̄ no se apoye, ú explique con muchas; pero mas  
 quise fundarlas en las Ficciones, yá porq̄ muchas vezes 31.  
 los hōbres gustan mas de vna Ficción hermosa, que de vna  
 verdad discursada; y todos los Filósofos, como dize el Prin-  
 cipe de ellos, 32, son muy amigos de Apologos; porque se cō-  
 ponen siempre de cosas admirables, y exquisitas. Ya t̄bien,  
 porque lo merece Isopo, que casi solo entre los Antiguos,  
 quedava sin este lustre. Y no menos porque reconozco que  
 les deyo esse respero á las nunca dignamente alabadas Em-  
 presas de D. Diego Saavedra Faxardo, y á las del R. P. An-  
 drés Mendo, á quien el primero, quitò la gloria de serlo: y  
 Mendo á Saavedra la de quedar sin segundo. Unas, y otras  
 son tales, q̄ dando, q̄ admirar á todos, dexan q̄ imitar á na-  
 die. Quarenta he dispuesto solas; pero si bien lo notas, halla-  
 rás en las quarenta; casi las demás todas; porq̄ muchas son á  
 vn intento, como ay muchos caminos, que conducen á vn  
 mismo lugar. Basten estas mientras me permite el tiempo,  
 la revista de algunas otras, q̄ estas no te disgustan.

Procura é curiquecerias con todo genero de erudicion sa-

20. *Iudic. c. 9. &  
 lib. 4. Reg. c. 14.  
 21. Esdra lib. 4.  
 cap. 4.*

22. *Epist. ad Se-  
 lenc. in carmine  
 de diversis vitā  
 generibus: & in  
 Trocaicis.*

23. *Lib. 1. c. 2. &  
 10. & l. 2. c. 12.*

24. *Vs videri est  
 in Indice post ejus  
 opera.*

25. *Contra Val-  
 lentic. 12. & con-  
 tra Marcian. l. 4.  
 c. 13.*

26. *Contra Aca-  
 dem. c. 3. & alibi.*

27. *In c. 8. Eze-  
 chiel. & epist. ad  
 Algas.*

28. *De Isaphat.*

29. *Lib. 1. ep. 16*

30. *Cap. 3 n. 23.*

31. *Morsales que  
 sepe pulcris Ma-  
 gis Fabulis tenē-  
 tur, vari quam  
 sermonis usu. Pin-  
 dar. olymp. 1.*

32. *Philosophus  
 unicus est amicus  
 Fabularum Fabu-  
 la enim ex admi-  
 rabilibus confla-  
 tur. In proem. Phi-  
 losoph.*

cra, y profana, anigua, y feciente; no por ostentacion, ni por  
 dote, y gala de la verdad moralizada, que sino la hazen mas  
 hermosa estos aliños, la suclén hazer mas amable estas ri-  
 quezas. Y no menor, por lo nervoso deste genero de argu-  
 mentos, y dulçura de la leyenda; como sabien por lo mucho  
 q̄ cultiva el ingenio, la historia, fundando en cuerdos dicta-  
 menes la prudencia. Es arte de la Medicina; saber hazer an-  
 tidoto del veneno de las vivoras: y ha de serlo tambien, ha-  
 zer triaca contra los vicios, de la misma profanidad. Razón  
 es, sirva Agar, á Sara; Ismael á Ifac; y las galas, y aliños de  
 los Egypcios, para enriquecelle el templo a la virtud. Ven-  
 ce David al Gigante con la piedra, y la honda; pero con la  
 espada del mismo Gigante triunfa. Ni consagra la honda al  
 Templo; sola la espada del mismo consagra. Esta era arma  
 de su contrario; aquella lo era suya propia: y mas es que  
 derribar con armas propias, cortalle la cabeça con su pro-  
 pria espada al Gigante. Aquello fue victoria; esto triunfo:

33. *Fruillus qui-  
 dem legendi est,  
 amulari quo in  
 alijs probes: &  
 qua maxime in-  
 ter aliorum dicta  
 miretis, in aliquo  
 usum tuum, e por-  
 tuna derivatione  
 convertere. Fla-  
 vius Albinus.*

34. *Nos ea imi-  
 mur, qua dicta  
 sunt ab his quos  
 probamus, eis de-  
 que nostrum judi-  
 ciam, & nostrum  
 ordinem adju-  
 ximus.*

35. *Habetque in  
 hoc genere dis-  
 tationum, tantam  
 dignitatem fre-  
 quens. Autorum  
 appellatio; ut quo  
 rarius doctor suis  
 verbis loquitur,  
 eo suspiciatur ma-  
 is & Claud. Clo-  
 mens ad Lecto-  
 rem Musai.*

Quien me mire en el Libro, todo lo hará mio; quic̄ en la  
 margen, apenas dirá que discurro. En el Libro parecerá to-  
 do mio; porque lo q̄ discurrieron muchos, lo traygo todo á  
 mi intento, con nueva forma, y tal vez con nueva gala tam-  
 bien. Assi el q̄ come, haze suya la sustancia del manjar, quã-  
 do despues de averlo maseado lo digiere. Por esso procuro,  
 no amontonar, sino digerir. Assi la abeja del rocio de varias  
 flores, forma vn panal. Este ha de ser el fruto del leer 33.  
 emular lo q̄ en los Autores mas place; y convertir en pro-  
 prio vso, lo q̄ mas en ellos se admira. Nosotros, dize Tulio,  
 34. apoyamos los mejores dichos de los q̄ mas aprovamos; y  
 añadimos, á sus sentencias, nuestro parecer, y disposiciõ. Hi-  
 zo admirable el gran Lipsio este genero de escribir en sus  
 Politicas; habla cõ los ingenios de todos, y todos habla por  
 el. Tiene mucha donosura, y gravedad 35. en este estilo, la  
 frecuente cita de Autores; y aquel discurre mejor, que dis-  
 curre menos de si. Entonces se estiman mas sus palabras,  
 quando se encuentran menos de suyos, y á la verdad, no se

merece mayor aprecio cō algun cuerdo, la tela de la araña, porque es suya; q̄ el dulce panal de la abeja; porque le hila de las lágrimas, que rió la Aurora, y recogieron las flores.

Cada dia dezimos lo q̄ los Antiguos dixeron; ò porque leyendo lo hizimos nuestro; ò porque lo dicta la razon; con todo mas quiero citar los Autores; porque como discurria Lipio 36. como va mucho en la mano, q̄ juega la misma espada, ú despide la misma flecha; assi para herir con lo penetrante de vna sententia, haze no poco el peso de vna recibida, y venerada autoridad. Ni menos lo hago, porq̄ es deuido agradecimiento 37. reconocer los Maestros de q̄ aprendimos. Mucho tienes, dize Cicron 38. á Bruto, mucho tienes de Nevio; y dirante que lo tomaste, si lo confestas; y que lo hurtaste, si lo niegas. Gravemente el ingenioso Enodio: 39. no pide mas la liberalidad divina al ingenio de los hombres, sino solo que reconozca, el autor de su saber. Bolver es el beneficio, adorar la mano, que le dió.

Bien puede ser diga alguno con Marcial, 40. que las sentencias, y discursos de tan autorizados ingenios, entōces comiençan à ser mios, quando los comiēço à traducir. Mas no lo temo; no porque no teconozca q̄ es corto el buelo de mi pluma para seguir à tales Aguilas el rûbo, si porque estoy cierto, q̄ es tal su belleza, y gallardia, q̄ como la natural de vna muger, no menos se sabe hazer venerar entre los humildes vestidos de zagala, q̄ entre las galas, y aliños de señora. Por esto en la traduccion no cuydo tanto de la bizarría de las voces, como del alma, y espiritu de la sentēcia.

El estio es conciso, y breve; assi porque siendo menos, sea también menos malo: como por mi proprio genioy principalmente, porque es ser ladrón de la peor calidad, el q̄ entreteniēdo en palabras hurta el tiempo. Bellamente el Marques Malvezzi: 41. La arte es larga la vida: breve: Esta se consume mas en leer, q̄ en aprender; porque los hombres, se deleytan mas en escribir, q̄ en enseñar. Entretener al Principe con cuentos es pecar cōtra la vtilidad publica. Curas

36. *Vt in vno gladio, aut telo multum inter est, à quâ manu veniat: sic in sententia ut penetret valde facit, robusta alicuius, & recepta auctoritatis pondus.*  
*Ad Lectorem Politic.*

37. *Ingeniui pudoris est fateri per quos profecerimus.* Plin. in ep.

38. *Tu quidem à Nevio, vel sumpsisti multa si fateris; vel si negas surripuisti.*

39. *Nihil amplius celestis dispensator arcani, ab humanis possit intelligat, quo venit autore quod sapiant. In Deo proxime agnovisse; qui praestitit reddidisse est beneficium.* in Paneg. ad Theodorus

40. *Quem recitat ians est, ò Phidennalis bellus; sed male dū recitas, incipit esse ians.*

41. *En su Romulo*

sus achaques cō quintas essencias, no cō los cocimientos  
 más, q̄ mas arte pide reducir en la pintura todo vn bolisimo q̄  
 al pequeño espacio del hueso de vna guinda, como el azab  
 gano; q̄ pintar en vn dilatado liecho, la vasta grandeza de su  
 cuerpo; nadie admira escrita en vn Tomo la Iliada de Ome  
 ro; y todos celebran por maravilla verla reducida de mane  
 ra, q̄ cogiera en la cascara de vna nuez. Quanto mas cōsta  
 vadear la corriente de vn rio, donde en profundidades abe q̄  
 baradas se angosta, que donde à tranquilas playas se dilata.  
 Siempre fueron examen de los ingenios las cifras; gala de la  
 Cosmografia, vn mapa donde se entiende vn Reyno, por so  
 lo vn punto. Es verdad q̄ á vezes solo apunto alguna histo  
 ria, pero ya cito el lugar à donde se puede acudir, siguiendo  
 en esto el soberano dechado de Augustino, q̄ apuntando la  
 parabola de los Operarios de la viña, dize, 42. que no es ra  
 zon hazer larga memoria de todo, como quien habla cō ru  
 dos, é ignorantes. Supongo pues, y venero tu erudicion, y  
 doctrina; no te quexes, si por no injuriarte te disgusto.

42. Neque enim  
 omnia commem  
 morāda sunt tā  
 quam rudibus, &  
 imperitis, tract.  
 17. in Ioan.


43. Nam illud  
 semper factū est:  
 nullum sine ve  
 niā placuit inge  
 nium. Da mihi  
 quemcumque vis  
 magni nominis  
 virum, dicam  
 quid illi atas sua  
 ignoverit, quid in  
 ille sciens dissi  
 mulaverit. in ep.

44. Sive plus, sive  
 minus, sive idem  
 prestas, lauda, vel  
 inferiorem, vel  
 superiorem, vel  
 parem. Superio  
 rem, quia nisi lau  
 dandus ille est,  
 non potes ipse lau  
 dari, inferiorem,  
 aut parem, quia  
 pertinet ad tuam  
 gloriam, quā  
 maximum vide  
 ri, quem prace  
 dis, vel exequas,  
 l. i. ep. 17.

Bien se, que en muchas cosas lo harés, pero me consueta  
 el ver, que es tanta verdad lo que dize Seneca, 43, que nun  
 ca ha avido ingenio alguno tan grande, que no aya dexado  
 en él, que desear. Dame, dize, el autor de mas nombre, que  
 quieras, y diréte que le dissimuló advertida, que le perdo  
 nó voluntaria su edad.

Concluyo con advertirte, que á tu mismo credito le está  
 bien el abonar me con todos. Oye vn trilema agudo de  
 Plinio: 44. A ti, dize, te importa el credito del ingenio de  
 qualquier otro; porque ó le miras superior, ó igual, ú me  
 nor que el tuyo, siempre es gloria tuya el que sea grande, el  
 que vences, ó el que igualas, ó al que cedes. Si es mayor  
 porque no puede ser cosa grande el tuyo, siñ que el que le  
 excede, lo sea mucho. Y si es menor, ó igual. Porque tanta  
 mas gloria merecerá el tuyo, quanto mayor será; a quel que  
 vences, ú igualas. No quieras pues à costa de tu fama, deslu  
 cirme. Queda con Dios, y mira por mí, mirando por tí.

SUMA;

  
**SVMARIO DEL LIBRO,**  
**Y ORDEN DE LAS MAXIMAS,**  
**y Asuntos.**

**MAXIMA I.**

**C**ada uno es por lo que es, no por lo que fueron sus mayores, p. 2.

Asunto 1. Dicho es quien nace con Nobleza, pag 2.

Que llama eficazmente à la emulacion, 3.

A muchos pareció divina la Nobleza, 3.

Porque empeña al valor, y à la virtud, 5.

Es afrenta del ocioso, quanto gloria del valiente, 6.

Agrava mucho la culpa, 7.

Ella misma se descubre como la luz, p. 8.

Haziendose notar, y reparar, ibi. 9.

Ni cuple con ella un mediano valor, 10.

Mas es hazerse, que nacer Noble, 11.

N. ngun espiritu animoso se començó con lo heredado, 12.

Antes estimò mas la gloria que se devió à si mismo, 13.

Muchos desluzieron el esplendor de sus mayores con sus vicios, 16.

Los mayores Heroes se hizieron su linage, 17.

Nadie pues desconfie, q cada uno se puede hazer su Nobleza, 19.

**MAXIMA II.**

Es otra Naturaleza la Educacion, 22.

Asunto 1. La niñez es profecia de la edad varonil, 22.

Emiçases se ha de formar el varon con la enseñanza, quando aun no lo es, 24.

Que qual te formares niño, te hallaràs grande, 26.

Pues raras vezes se muda una larga cof. iumbre en mejor, 27.

Antes fue de seguir en en la otra vida, 29.

**MAXIMA III.**

Aprisa, y à espacio, 30.

Asunto 1. Ya en la cuna se luzie grande el valor, 32.

Asegurese el primer lance, 34.

Que del pède el logro de otros muchos, 35.

Mas no se degenera nada vale, 37.

Que sin constancia, nada vale, 37.

Vayase à pies de plomo à la resolució, 38.

Que un fessgado reposo, triunfa, 39.

Y la prisa casi siempre aborta, 40.

Vayase pues aprisa, y à espacio, 41.

**MAXIMA IV.**

Ninguno es eminente en todo, 44.

Asunto 1. El avio puede hazer parecer à uno en todo grande, 44.

Conozca cada uno la suya, y en ella se logre, 45.

Que si sale della, serà conocido con desprecio, 46.

Conozca la del contrario, y saquele, à cada, 46.

No todo es para un Heroe, 46.

Y aùn el saberlo hazer tal vez afrenta, 47.

**MAXIMA V.**

Toda edades capaz de la virtud, 52.

Asunto 1. Teatro de glorias es para algunos la cuda, 52.

No pues presumas las canas, 53.

Que no por serlo son graves, 54.

Ni por no tenerlas, es despreciable la juventud, 55.

Aunque siempre tienen en su favor la presuncion de prudentes, 56.

#### M A X I M A V I.

Solas las gracias del alma, merecen estimacion, 58.

Afsunto 1. Fragil bien es la belleza del cuerpo, 58.

No está anexo à ella el valor, 58.

Pero una disposicion gallarda, acredita mucho la virtud, 60.

Y haze amables sus luzes, 61.

Conciliando magestad à la purpura real, 62.

Quien pues no la goza, suplala con la virtud, 63.

#### M A X I M A V I I.

Antes de empeñarte, mira como has de salir, 66.

Afsño 1. Nadie se escapa de riesgos, 66.

Por esso se ha de pensar mucho, lo que puede suceder, para evitar algo, 66.

Antes de empeñarte, miralo bien, 68.

Para esto ha de tener ojos el ceiro, 69.

El consejo maduro, libra de arrepentimientos, 69.

Necesdad es comprar con riesgo, lo que puedes gozar à la figura, 70.

Que exese de si mismo el necio, pues el mismo se hizo el mal, 71.

#### M A X I M A V I I I.

Conozcase bien à si mismo, quien no se quiere perder temerario, 74.

Afsnuto 1. Mira con quien las tomas, 74.

Por esso conocete, 75.

Y mide con tus fuerzas, tus brios, 76.

Que no todos son para todo, 77.

Mira pues que cargatomas, sino quieres aver de arrodillar, 78.

Y reconoce su contrario, 78.

Que el despreciarle es conriesgo, y su razon, 79.

#### M A X I M A I X.

Mas dañan los regalos que femēan, 82.

Afsnuto 1. Todo lo inquieta el hombre, para su gusto, 82.

La profanidad de las galas, es sanbenito del alma, 83.

¶ Mudança de trages, es agujero de mudança en gobierno, 85.

La educacion en regalos afemina el valor, 85.

El valor cria con pan duro, que suaviza la costumbre, 87.

Ensenese desde la cuna à los trabajos, y se acostumbrará à las vitorias, 87.

La glotoneria emboia el entendimiento, 88.

Castido el mundo no la harta, 89.

Quando poco basta para vivir, 90.

Y aun haze hermoso la abstinencia, 90.

#### M A X I M A X.

Qual fuere tu compañia, tal serás, 92.

Afsnuto 1. Huye de los malos, sino quiere serlo, 92.

Que quando no lo seas, lo parecerás, 93.

Y lo pagarás por vivir con ellos, 94.

Huye los que vienen mala sombra, y que no querrán, ò no podrán defenderse, 96.

#### M A X I M A X I.

Nò ay que fiar de la apariensia en la amistad, 99.

Afsnuto 1. Mucho imperia una prudente se cautela, 99.

Nò todo lo que luze es oro, 100.

Pocos beven el veneno conocido, 101.

Quando mas derado, mas nocivo, 102.

Ya ay quien tiene dos corazones, 103.

Algunos ciegan con beneficios à los que quieren herir, 104.

Otros se engolfan en la misma tempestad  
para verte, perecer, 105.  
Todas las artes del engaño, tienen su es-  
cuela en las Cortes, 107.  
El cuerdo no creea fácil la calumnia, 107  
Nadie te será amigo, à quien no lo fue-  
res, 109.

No tomes amigo, que no conozcas prime-  
ro, 111.  
Mira no le hagas con tus sospechas. ma-  
licioso, 111.

Fiate pues con cautela, y cauelate con  
confiança, 112.

### MAXIMA XII.

Los amigos al uso, si te asisten en las di-  
chas, te faltarán en los riesgos, 114.  
Asunto 1. No fies de alguno, porque te  
asiste en tus dichas, 114.  
Que los mas siguen tu dignidad, y no à tí,  
116.

T dexan el Sol que se pone, por el que na-  
ce, 116.

Muchos parientes hallarás en el Tabor, y  
pocos en el Calvario, 118.

El mas favorecido, mas ingrato, 120.

Busca à tu amigo en tu desdicha, 121.

### MAXIMA XIII.

La amistad quebrada, no se suelda, 124.

Asunto 1. No ay mucho que fiar de una  
reconciliada amistad, 124.

Amese el enemigo, pero cō cautela, 126.

El beneficio cubre el odio; mas taras ve-  
zes le apaga, 127.

Ni tu bondad te asegure; que fácil halla  
el porque quien quiere reñir, 128.

Has pues bien; pero mira como, y à quien,  
129.

### MAXIMA XIV.

La fortuna mayor es la mas trabajosa, y  
arriesgada, 133.

Asunto 1. Lo mas, cuesta mas, 133.

Mal compra, quien no concierta prime-  
ro, 134.

Y mas sin mirar si es falso lo que se com-  
pra, 134.

Siempre sigue la umbidia como la som-  
bra à la luz, 135.

El mas alto vive con mas riesgos de caer,  
136.

La mayor luz, mas presto es sombra, 138

Quien sabe moderarse, sabe asegurarse,  
138.

Aun la fama del valor suele dañar si es  
crecida, 140.

Feliz quien sabe contentarse con lo poco,  
141.

Busca pues esta felicidad, que es mas fi-  
gura, 142.

### MAXIMA XV.

Tarde, ò nunca se dexa el natural, de  
manera que no se muestre alguna vez,  
145.

Asunto 1. El natural no se dexa, 145.

La politica le encubre per sus conve-  
niencias; no le quita, 146.

La virtud le domina; pero cuesta, 148.

A una continuada porfia todo se rinde.  
148.

Y mas si se toma desde la primera edad,  
150.

### MAXIMA XVI.

Para enemigo un mosquito es malo, 153.

Asunto 1. No ay fiar en la fortuna, 153.

Ni grandeza q̃no tenga que temer, 155.

Aun del mas despreciable, 156.

Que el que ay es mas dichoso, mànana  
puede ser el mas infel. 2, 157.

Quanto mayor fueres, janto necesitas de  
mas, 159.

El mas humilde necesita menos, 160.

Pero por grande que seas, estás obligado  
à socorrer al menor, 160.



MAXIMA XVI.

Nunca vivió figura la malicia, 163.  
 Asunto 1. No blasones la maldad, que si tarda su castigo no se evita, 163.  
 Quando lo sereno, lo confesará, 164.  
 Quando todo calle, las ayes la publican, 166.  
 Quando no tu mismo, 167.  
 Y en tu conciencia hallarás tu castigo, 168.

MAXIMA XVIII.

Gran necedad, querer destruirse así propio por vengarse del contrario, 175.  
 Asunto 1. Si se viera el furor, se temería, 174.  
 El despedaga así propio las entrañas, antes que al enemigo, 172.  
 Pues librese del, quica no quere morir à sus manos, 174.  
 El mayor furor es covarde, 175.  
 Es indecente, ciego, y loco, 176.  
 Mayor gloria el perdonar, 177.  
 El furor por vengar un agravio, segana muchos, 179.  
 Ni sabe vengarse, 179.

MAXIMA XIX.

La rabia por huir de un mal, se arroja en otro peor, sin mirar de quien se vale, 181.  
 Asunto 1. El furor por librarse de un mal presente se arroja à otro mayor, 181.  
 Fia en promesas, y queda burlado, 182.  
 El sobrado sufrimiento dá alas à la vania, 183.  
 Pero sufra el mal quien no le puede escapar sin peor, 185.  
 Que toda novedad es peligrosa, 186.  
 Palse cada uno con su suerte, 187.  
 No sea que se busque su mal, 188.

MAXIMA XX.

Quien traga el mal, le padece, 190.

Asunto 1. Cada uno es causa de su mal, 190.  
 Caen en el laço quien le armò, 191.  
 Quien traca el mal le padece, 192.  
 Y quien piensa engañar, suele ser mas engañado, 193.

MAXIMA XXI.

Largase cuydad en las palabras, q̄ san del alma lo que es tiesto de los libros, 196.  
 Asunto 1. Por la voz se conoca la campana, 196.  
 El mas necio, mas charlatan, 197.  
 El mas enredo, mas callado, 198.  
 Las palabras de un Ereo, sean crocodas, esto mordaces, 199.  
 No graciosas, sino gracias, 200.  
 Blandas coira un alborotado furor, 200.  
 Piésese q̄ las de un Principe, no las lleve el ayre, el bronze las eterniza, 201.  
 En ellas pabigra la condura en un repter, 201.

MAXIMA XXII.

Importancias de un secreto, 204.  
 Asunto 1. Desconfirse, es perderse, 204.  
 El silencio es divino, 204.  
 Apodos de un charlatan, 205.  
 Mucho peligra un secreto en los banquetes, 206.  
 Calle pues su secreto, quien quiere que no se sepa, 207.  
 Beria las huellas de sus pasos con la cola el Leon, 209.  
 Como se han de fiar los secretos à un amigo, 209.  
 Fiaselo todo; pero no aya cosa con que se pueda dañar, 211.  
 El secreto en la guerra es media victoria, 212.  
 Pero sea secreto el mismo secreto, p. 212.  
 Nadie pueda dezir tus flaquezas, 214.  
 Y añ las glorias han de hazerse venerar por

por ocultas, 214.

Que lo que se descubre, se señorea, y desprecia, 216.

### MAXIMA XXIII.

En la buena fortuna modesto, 219.

Asunto 1. La fortuna con sus favores, ofende, 219.

Miramos la luz, y no advertimos los riesgos, 221.

Y que el subir es para caer, 222.

Nada dura en esta vida, 223.

Nadie se desvanezca, q̄ mientras vive humano, vive sujeto a contingencias, 223.

Antes bambolea mas presto lo mas alto, 225.

Mira como te portas en tu fortuna, que ella te prueva, 225.

Mayor eres que tu fortuna, si la sabes vencer, 226.

Ella ha perdido à mas con favores, que con desdenes, 226.

Quien te mira victorioso, te acuerda lo humano, 227.

No te desvanzca el zenid de tus glorias, que èl es el camino de tu ocafo, 228.

### SEGUNDA PARTE DE LA MAX.

En las desdichas constante, 230.

Mas suelen ser los males, que las dichas, 230.

En ellos se muestra el valor, 231.

Y por un abismo dellos se navega à la gloria, 232.

A ellos deve su cimiento la virtud, 233.

Y su corona, 234.

Abracatos pues con briosa voluntad, pues es forçoso, 234.

Y con la costumbre se suavizan, 235.

Deffa amarga raíz saldrà la flor que te corone hermosa, 236.

Assite eximes à la fortuna, 237.

Assi padecieron todos los q̄ gozaron, 237.  
No te desacreditan tus males, 238.

Ellos te enseñan, 239.

Nada te quitan de ti, 240.

Que mate como debes, no como sueles, 241.

Sufre oys, que no siempre se à, 241.

Sabràs lo que puedes sufrir, 242.

Logra la ocafon de luzir, que te dà el trabajo, 243.

Es accion real el sufrimiento, 243.

Y conduce à la virtud, 244.

El valor haze rostro à la desdicha, y la provoca animoso, 245.

Y espera, que con qualquier viento se serenena el Cielo, 246.

Quando no: sufre, pues lo quiere Dios, 247.

### MAXIMA XXIV.

Mas se deve al entendimiento, que à las manos, 249.

Asunto 1. El ingenio luzre como Sol en el hombre, 249.

El juyzio le compite las glorias, 250.

La memoria les dà la gala, 251.

Mas se deve pues al alma, que al cuerpo 252.

Mas al consejo, que al valor, 252.

Mas à la prudencia, q̄ à las fuerças, 253.

Aquella haze dichoso un Imperio, 254.

Y es precisa en un Rey, 255.

Que ha de preciarse de la, luma, y de la espada, 256.

En la sabiduria se halla todo, 257.

### MAXIMA XXV.

Gran cordura saber escoger de los males el menor, 260.

Asunto 1. Ha de escogerse el menor mal, 260.

Mas vale mudar, que empeorar, 261.

Y es necedad corregir un error, con otros peores, 262.



### MAXIMA XXVI.

Solo quien sabe ceder, sabe vencer, 265.

Affunto 1. Muchas vezes es el ceder decoroso, 265.

Tambien se vence cediendo, 267.

No solo à la mayor fuerza, sino à la mayor fortuna se ha de ceder, 269.

Ceden las leyes al tiempo, quando no se puede mas, 269.

Hagase voluntario lo forçoso, 270.

### MAXIMA XXVII.

Gran prudencia socar de los agenos errores, aciertos propios, 273.

Affunto 1. El cuerdo escarmienta en el mal ageno, 273.

Para effo son los castigos publicos, 274.

Piense en ellos quien quiere librarse de ellos, 274.

Al presumido solo su dolor le despier-  
ta, 275.

Mira en lo que se perdió el otro, y evita-  
lo, 275.

Y escarmienta si quiera en tu menor da-  
ño, no aguardes el postrevo, 277.

### MAXIMA XXVIII.

En la mas abatida fortuna, se puede es-  
perar la mejor, 280.

Affunto 1. Qualquier fortuna puede me-  
jorarse, 280.

Raros casos desta verdad, 281.

La fortuna abate, para encumbrar, 281.

No te faltes à ti mismo, 282.

Y te barás tu propria fortuna, 283.

Ninguna te puede hazer infeliz, si te sa-  
bes ayr de la virtud, 283.

### MAXIMA XXIX.

A quien se ayuda, ayuda Dios, 286.

Affunto 1. Torpe vicio de floxedad, 286.

Vive sin firmos, 286.

Fue el primer vicio, 287.

Quiere coger sin sembrar, 287.

En vano implora los Cielos, 288.

Ayudese, quien quiere ser ayudado, 289.

Que Dios pocas vezes quiere obrar, sino  
cooperar, 289.

### MAXIMA XXX.

Logre la ocasion quando llega, quien no  
quiere seguirla siempre en vano, 293.

Affunto 1. Qualquier puede hazerse di-  
choso, si sabe lograr la ocasion, 293.

Ella es la que conduce à la dicha en to-  
do, 295.

Y con particularidad en la guerra, 296.

Con ella todo, y sin ella nada sale, 296.

Quando deve estimarse el tiempo, 297.

Pero quan mal se suele emplear comun-  
mente, 298.

Mal le busca, quien le busca despues,  
300.

Ni es la ocasion del obrar, antes del tiẽ-  
po, 301.

Devese lograr con diligencia, 303.

Porque passa presto, y no buelve, 304.

Despues se conoce, quando se llora perdi-  
da, 306.

Pero es ya tarde, y sin fruto, 306.

Devese considerar à todas luces, 308.

Y despues confessar q̄ solo viene de Dios,  
309.

### MAXIMA XXXI.

Mas puede la blandura, q̄ el rigor, 312.

Affunto 1. La blandura en el mandr,  
causa amor, 312.

Ella entronizó à los Cesares, 313.

El rigor enfurece, 314.

Es aborrecido, y por, esso mal figuro, 315.

Que à quantos haze miedo, tantos teme,  
316.

La blandura todo lo vence, 316.

Sus leyes son las mas firmes, y su decoro  
mas figuro, 318.

Dexese gozar humano, 319.

Sacramentado tal vez la Magestad, 320.  
 Dexandose gozar de todos, 321.  
 Perdone tomando por modelo la clemencia divina, 322.  
 Sea mayor la clemencia, que la justicia, 325.  
 Dore los delitos quando se pueden encubrir, 326.  
 Y assi raros los castigos, 327.  
 Y a fuerça de la justicia, 328.  
 Ninguno á violencias del enejo, 329.

**M A X I M A XXXII.**

Quien quiere que le sigan, vaya delante, 331.  
 Assunto 1. Mucho persuade un exemplo de quien manda, 331.  
 Que tal es la Grey, qual el Rey, 332.  
 Son sus acciones leyes vivas del bien, ó el mal, 333.  
 Las culpas de todos se le imputan, 334.  
 Reformese à si quien quiere reformar su Reyno, 334.  
 Y si á el primero en el trabajo, logrará el de todos, 335.

**M A X I M A XXXIII.**

Es invencible la union, 338.  
 Assunto 1. Contra la union no ay fuerças, 338.  
 Ni sin ella, 339.  
 Ella haze invencible lo mas flaco, 339.  
 La discordia enflaquece el mayor poder, 341.  
 Nunca se permite sin daño, 342.

**M A X I M A XXXIV.**

Gran arte para vencer, el dividir, 345.  
 Assunto 1. Gran arte la diversion, 345.  
 Ella haze facil la victoria, 346.  
 Que en estando dividido el enemigo, es vencido, 346.  
 Sino es que se vuelva à unir, si es cuerdo, pag. 347.

**M A X I M A XXXV.**

Ni sabe, ni dexa gozar de sus bienes la avaricia, 350.  
 Assunto 1. La avaricia es del todo irracional, 350.  
 Y con todo halla en los hombres, 351.  
 Obra sin fin, 351.  
 Nunca se hartará, 351.  
 En medio de las riquezas hambreas, porque lo tiene de vicio, 353.  
 Ella tiene pobre al mundo, 354.  
 Vive atabajada, 355.  
 Pero sin fruro, 356.  
 Logra pues lo que Dios te dió sin acermentarte por lo ageno, 357.

**M A X I M A XXXVI.**

Moderacion en los tributos, 359.  
 Assunto 1. Sea moderados los tributos, 359.  
 Que quien todo lo quiere, todo lo pierde, 359.  
 Porque se irrita la paciencia al fin, 360.  
 Mas figuro está el oro en manos de los vasallos, q̄ estancado en tesoros, 361.  
 Gran gloria la pobreza en un Rey, para librar delia á los suyos, 362.

**M A X I M A XXXVII.**

Todo lo pueden los dones, 365.  
 Assunto 1. Tambien quiere parecer liberal la malicia, 365.  
 Ella dá para quitar, 366.  
 Todo lo pueden los dones, 366.  
 Armese con ellos quien quiere vencer, 368.  
 Y arme de oro á los suyos, para que vengán, 399.  
 Pero no les dexa recibir de sus contrarios, 371.  
 Que fuercen facilmente la justicia los dones, 372.  
 Es toda angusta la liberalidad verdadera, 372.

Con ella se han de ganar las plumas, y los ingenios, 374.

Y alentar las virtudes, 375.

Pero mirese como se dà, 375.

Y sea à los meritos, aunque distantes, 376

Advertencias de Seneca al liberal, 378

### MAXIMA XXXVIII.

Alo tuyo, 381

Asunto 1. Mucho importa la presencia del dueño, 381.

No fies del cuydado ageno ento que descuyda el tuyo, 382.

Rija sus reynos por si mismo, quien quiere subien, 384.

Guarda que sifia el cetro à otro, no le pierda, 384.

Que raras vezes en los Ministros se acierta, 385.

A todos deve su asistencia, quien de todos es Rey, 386.

Quien no es dueño de su voluntad, no es supremo señor, 387.

A la vista del Rey, todo se rinde, 388.

Ella logra finezas en los subditos, 389.

Y aumento en sus cosas, 389.

Quien gusta la dulçura del gobierno, no la dexarà sino por fuerza, 390.

No es beneficio solo el cargo; que tiene por penson mucho de oficio, 390.

Pero lo eroisco, descansa solo en el obrar, 392.

### MAXIMA XXXIX.

Escude se contra la lisonja, quien no quiere precer à sus fitos, 395.

Asunto 1. Antiguo mal la lisonja, 395.

Describe se por sus efectos, 396.

Ella busca su conveniencia, y tu daño, 398.

En las consultas dañossima, 399.

Y ocasion de la ruina, 401.

No guste su miel, quien no quiere provar su veneno, 402.

El que todolo tiene, no suele tener quien le diga una verdad, 402.

Porque suele exercar el poder los oídos cõ espinas, 404.

Y hazer miedos à la verdad, 405.

Alagando con dones la mentira, 406.

Pero con el buen modo, tambien se sabe hazer estimar la verdad, 407.

Castigue el Principe al lisonjero, no se lo atreverà, 408.

Alomenos file oye, procure ser qual lo pintu, 410.

### MAXIMA XXXX.

Muera viviendo, quien quiere muerto vivir, 412.

Asunto 1 Gran ceguedad, hazer glorias de la muerte agena, 412.

En todo se muestra su poder, 412.

Y en el hombre como en todo, 413.

Ella es su elemento, 413.

Nadie se exime à su mando, 414.

Que reduce lo mas, à menos, 415.

Pienfese muchas vezes, lo que ha de succeder una vez, 415.

Que esse pensamiento en seña à bien vivir, y reynar, 416.

Tiene mucha virtud el polvo de nuestro ser, 417.

Dichofo quien con la muerte meditada, sabe endulzar el vivir, 418.



## FICCIÓN I.

**V**istiöse de los despojos de un pavon el Grajo, ó como quiere Oraciola la Corneja: y desdenando los suyos con vanidades de hermosa, se passea ufana por el prado, echandoles mil retos á las flores. Pero como siempre la gala fue despertador de atenciones, y nunca se ajusta bien lo postizo. Advirtieron las aves no sè que poca constan-

# EL SABIO

cia en las plumas ; acercóse una atrevida, que travando con ella , le quitó de un picazo media ala ; corrieron à su exemplo todas, y sobre dexarla à la pobre Corneja desnuda, la dexaron tan bien corrida, como mal picada.

## M A X I M A:

**CADA VNO ES POR LO QUE ES;**  
no por lo que fueron los suyos.



O puede negarse , que es gran dicha la de vn nacimiento illustre : hallarse ya en la cuna las glorias: auri tierna la mano para abrirse , y empuñar ya laureles de aplausos. Aun no capaces para discernir ojetos los ojos , y topar luego con despojos vitoriosos ; y antes gozar ceñidas las sienas de coronas , que del primer asomo del cabello, enriqueciendo de triunfos las niñezes. No es dicha salir à la luz luziendo? y primero que pueda dar pasos allarse en lo mas alto de la carrera, y afirmar el pie, ya al primer passo, en la eminencia? Este, decia aquel, 1. Pade negirista à su Principe, este es el mayor beneficio que te hizieron los Dioses, y el primero; entrar tan presto à lo dichoso, como à lo humano , y lo que apenas con los sudores, y trabajos de esta vida alcançan algunos , allarse lo ya echo con el ser. Ni solo con las glorias; con los agrados tambien; y aun con las virtudes parece que se nace lo noble,

Dicho: so quie nace co nobleza.

1. Quod quidē mihi Deo-  
rū immorta-  
liū munus, &  
primū videtur  
& maximum  
in lucē statim  
de felicem ve-  
nire: & en qua  
vix alij vite  
torius labori-  
bus cōsequun-  
tur, iam demi-  
parto inscipe-  
ro. Pacatus.

ble, heredando no menos que el renombre, el valor. Apenas abre los ojos el Leoncillo, quando sacude tan ayroso la melena, como el padre. Al saltar del cascaroncillo muestra ya el alcon su ligereza. Y en las primeras corbatas. 2. aze la cria ostentacion. bizarra de su casta. Alta la loçania del aguelo. 3. se trasluze tal vez en el cavallo. Siempre saben á la sepa los razimos; y la flor mas bella que an admirado los Cielos. 4. quizo que se supiera, que sacava de la rayz de Jesé su ermosura.

2. Continuo  
*pecoris genero-  
 rosi pullus in  
 arvis altius  
 ingreditur. Et  
 mollia crura  
 reponit. Virg.  
 3. Georg.  
 3. Tullius ge-  
 nerosus avitis  
 expectatur e-  
 gus. Siat. 3.  
 Silv. 2.  
 4. Et flos de  
 radice eius af-  
 cedit. Isai. 11  
 5. Sepe audi-  
 vi Quintu m  
 Maximu, Et  
 Publium Sci-  
 pionem, pra-  
 terea Civita-  
 nis nostra pro-  
 claros viros,  
 solitos ita di-  
 cere, cura ma-  
 iores imagi-  
 nes intueren-  
 tur, vehemen-  
 tissimè sibi a-  
 nimu ad vir-  
 tutem accen-  
 di. Salust. In-  
 gurt. in  
 proem.  
 6. Apud Ri-  
 badeneru in  
 eius vita.*

Que llama eficazmente a la emulacion.

Un noble solamente visto, basta para azer muchos con su exemplo. El nombre de Alexandro izo vn Cesar; y el de Cesar izo muchos Alexandros. De Quinto Maximo, y Publio Cipion cuenta Salustio. 5. que en las estatuas de los Eroes Romanos salian á estudiar el valor: y que sentian ervirles en el coraçon la sangre, cada vez que miravan aquella retratada virtud. Delineada con la pluma la vida del grande Antonio. 6. ligeramente atendida vna vez, le dió á la Iglesia vn Augustino. Pues si tan valiente es vn noble Eroee, que no dexa sofegar vn coraçon sola su imagen impressa, ó por los oydos, ó por la vista en el animo; á quien no solo le asisten estrangeros, sino proprios retratos del valor de los suyos, como no le arderá en vivas llamas de seguir tan gloriosos caminos, el alma? Si tanto puede la representacion muerta de una estatua; la virtud participada en la sangre, que no ará? Ardiendo está (dize. 7. al Principe Condé, su tan grande como breve Panegirista Macedo) ardiendo está en tu pecho la sangre vitoriosa de Borbon, para coronarse de la brillante luz de empresas grandes; y bulle inquieta en tus venas, con idalga ambicion, de señalarse. No puede dexar de ser Heroico, sin que desdiga de su ser. De donde nace la presuncion

Az del

7. Sanguis Borbonius ardet prodero se solitis, venisque challit bonara Ambitione cruro. Fr. Franciscus Macedo.



del valor, que está siempre en favor de la nobleza, como eruditamente prueba. 8. Tiraquello, que es lo mismo que llevarle autorizado en su ser. Quien sospecha de un noble una malicia, aze à su nobleza un agravio. Tantas vezes ha de ser malo, quantas ha de ser bueno un pleyto, para que aya de ser tenido por bueno. Con tantos credits nace aquel de virtuoso, con quantas sospechas esorro de vil. Este despues de repetidas acciones de valor, llega al estado por donde comienza el otro. Gran ventaja la de un nacimiento noble, aillar se sin costa ya en el principio, donde apenas alcançan muchos, quando acaban; y quien entra con aquella buena opinion en sus empresas, ya se vé quan echo se lleva lo mas para el aplauso. Dichosa tierra. 9. dize el Ecclesiastico, la que rige una coronada nobleza.

9. *Beata terra cuius Rex nobilis est.*

10. *Theogoneas.*

11. *Qui fuit Adam, qui fuit Dei. Luc. cap. 3. nu. 38.*

12. *Quicumque honorificaverit me, glorificabo eum, qui autem contempnent me, erunt ignobiles.*

*Primo Reg.*

13. *Absurda est Sophistarum contra nobilitatem calumniaria quia vulgaris etiam, & omnibus no-*

*tissima non considerant: nempe quod generanda soboli gratiū generosi equi, & canes emittunt: item*

Ella pareció à muchos una participacion de la Magestad soberana. Esto quisieron significar los antiguos en aquella fabulosa quanto celebrada origen, que davan à los Eroes de la fama, aziendoles ijos de sus mentidas Deidades. A cada passo repite Virgilio abiando de su Encas aquel ijo de la Diosa: Y Omero les llama divina. 10. generacion. Y quando quiere San Lucas acreditar la nobleza de la generacion temporal de Jesus, el mismo Dios pone. 11. por principio de tan augusta ascendencia. Gran gloria, que quando la santidad está tan reñida con las glorias de la tierra, sea la nobleza ermoso campo, que esmalta lo brillante de las virtudes, y aun à los reales de las divinas en Christo aga vistosos fondos la umana. Que mucho pues, que la prometa. 12. tambien Dios como parte luzida del premio à quien le sirva: nombrandola como gloria opuesta à la vileza, que es castigo de quien le ofende, por donde, concluyo con Plutarco. 13. se vé quan indigna sea la calumnia, que vanamente forman con-

*vitium, eleatū, &c. Apud Stobæum, serm. 29.*

contra la nobleza los Sofistas , cegandose à la luz de la verdad de las cosas mas vulgares , y comunes. Quien no buscò à precio de oro la mejor casta de Cavallos, y Lebreles, si quiso tener generosas las crias ? Quien para las vi- des, y olivos, no buscò la vara mas noble , el sarmiento mas fecundo ? Y solo para la sucesion de los ombres nada aprovecharà la nobleza , sino que tanto valdrà que sea barbara, ò griega la profapia ? Ni quieren persuadirse que participan los ijos de los Padres, escondido como en grano , el valor. Vióse en Telemaco el de Ulisses, en quien dixo con Mucha propiedad Oméro , que se dexa- van gozar destiladas las virtudes paternas.

Porque  
empe-  
ña al  
valor,  
y à la  
virtud.

Asi es verdad; mas no lo es menos que es cada ti- tulo de nobleza vn apremio para la virtud; cada blason, vn empeño; cada aguelo illustre, una obligacion; y como dize aquel pasmo de los ingenios, Don Francisco de Quevedo en su Marco Bruto , es cada estatua de los mayores un consejo de bronce por lo eterno , y eficaz de su persua- sion; ni tanto atestigua lo que izo el muerto, como lo que deve azer el vivo. Tantos testigos de tu infamia, quantas imagenes cuentas de tu nobleza, sino correspondes à sus acciones. El dia que degeneras de sus virtudes, tienes con- tra ti su nobleza. Ofreciale Roma el nombre de Antoni- no à Alexandro Severo: mas él le reusò constante, dizen- do, que era necessitarse à faltar à sus obligaciones, con vn nombre, que traia empeños, por lo eroico impossibles. Al polluelo que tuerce al Sol la vista, ni se atreve à bevelle por los ojos las luzes rayo à rayo, como à espurio le arro- jan de su nido las aguilas ; y cierta familia Tebana tenia por adulterino el ijo , que no nacia con la lança, que los demás. 14. sin mas culpas que nacer con aquella insignia, que les parecia asegurava , que llevarian adelante el ere- dado valor. Ella es como la moneda de vellon , à quien viene, de quien la instituye el valor. Solo corre, y se estima

14. Ap. Dió.  
Chrysof. orat.

42

mientras ay quien con su abono la aprecia: como el sonido de la voz, que puede decir quanto quieren, pero si la voluntad no la anima, nada dice. Es como una tabla de zeros, que solos nada significan, mas si les añades un número, daránle ellos infinito valor. Al tronco solo le cansan con su peso los despojos; pero si visten vn corazón alentado, o quanto le defienden, y engalanan? Es, dize Malvezi en Romulo, una larga orden de estatuas, y marmoles entallados, resplandecientes memorias de las acciones de los muertos, y abominables sepulcros de los renombres de los vivos.

15. *Spolia Deo sacran-  
tur, & tempo-  
ri sinunt ex  
lege corrup-  
pi, neque licet  
reparare, ut  
existimantes  
gloriam prio-  
rum cum spo-  
liis intercide-  
re, semper no-  
vum aliquod  
virtutum mo-  
numētum pa-  
rare operam  
dent. Plutarc.  
in quaest. Ro-  
man. quaest. 37  
16. *Lectulus  
noster flori-  
dus. Cāt. 1. 16**

Reparó con el juicio, que siempre Plutarco. 15. en una ley que mandava, no solo sacrificar los despojos á los Dioses, pero tambien prohibia el renovarlos, sino dexarlos con el tiempo envejecer, permitiendoles á su voracidad; y concluye que era el intento para que viendo los ijos, que la gloria de sus padres, con los mismos despojos se acabava, se animáran á substituir otros nuevos, á los que envejecidos perdian su resplandor: Y esto es quizá lo que advierte á su Esposa el Esposo Divino, quando le dize, que repare en que su lecho es florido, sin otras galas que las de unas flores no mas. 16. No de oro, de plata, o perlas; ni aun de seda, que fuera gala que no se uviera de mudar; sino de flores, que necesitan de renovacion cotidiana so pena de desluzirse: así de las virtudes tambien. Nada desmaya mas presto, que una gloria. Nada se desvanece tan presto, como una luz heredada. Ninguno celebra al Sol, por lo que brillava ayer; ni las estrellas, quando no se ven luzir. Tiene mucho de falida la flor. Muerta la raíz del rosal, que pocos instantes le quedan de bizzarria á la rosa; y en no comunicando su luz el Sol á los astros, por mas que sean ijos suyos, no brillarán. Las reliquias de todo aquel resplandor, son el umor, y un poco de calor en la antorchita; quien la creda tiene esso ganado, que puede facilmente

Y es a:  
frenta-  
de el o-  
cioso,  
quanto  
gloria  
del va-  
liente.

avivarla otra vez; mas si la dexa resfriar, otro tanto le coltará, que á los otros. Aquel rostro medio desfigurado en las medallas viejas de tus Progenitores, avisa tu floxedad, para que le renueves en ti mismo, con los colores de tus virtudes, á los impulsos del pincel de tu mano. Y quando mas antiguos miras los blasones de tu ascendencia, tanto ha de ser mayor el cuydado de renervallos, quanto es mayor la obligacion. Dixo aquel famoso ingenio Catalan (que con la veneracion, que se merecio en los mas juyziosos teatros de Europa, llegó á triunfar de la embidia, Don Alexandro de Ros) que la onra, que se ereda de la virtud, y azañas de los padres, onra como cosa agena, siendo una reverberacion, que aze en los ijos el esplendor de los padres; y si aciertos adquiridos, no se revisten de aquella gloria, aziendola propia con sus meritos. 17. a vista del ascendiente glorioso, se infama, y se desluzo la posteridad, que degenera de tan generoso principio. Este es el censo deste mayorazgo, un apremio urgente á la virtud Como no puede ser bueno, sin serlo mucho: assi no puede ser ordinaria su malicia. La mancha, que en el sayal tofco no se advierte, suele ser suma fealdad en un brocado. En la mas hermosa cara, peca mas enormemente toda peca. Aquella raridad opaca, que en la Luna se equivoca tal vez con luz templada; en la hermosa rueda del Sol, fuera delito; porque tiene mas obligacion de luzir.

Agrava mucho la culpa

Duermen Pedro, Juan, y Diego; y solo cae. 18. sobre Pedro la reprehension. Centuran, dize Plutarco. 19. los mas pequeños delitos de los nobles, los ombres Zaerian de a Scipion el sueño; y mosavanse de que Pompeyo, se compuso una vez con el menique el cabello. Mas afea una perla en los ojos, que un continuado lunar en otra parte del cuerpo. Por esto los que en los hombres se llaman vicios, los llama. 20. monstruosidades la Iglesia, en los Principes. Donde es mas sublimo la dignidad,

17. En su Caluña, disc. 3. cap. 25. pag. 439.  
 18. Simo dor- mis? Marc. c. 14.  
 19. Minima etiã nobiliã, & illustrium delicta calãmiantur homines. Scipioni somnus ob- jiciebatur: in Gne. Pöpeiũ inimicos cavillatos accipimus, unico digito scalpere deprehensum. Verruca maiori dedecori haberi solet in facie, quam novã nota in reliquo corpore. Plutar. lib. quãdã in Principe requiratur doctrina. 20. Vitiõrum monstra divi- sarc. Orat. pro es Rege.

21. *Atrocius sub sancti nominis confessione peccatur: ubi sublimior est prerogativa, maior est culpa.* Salvia. lib. 4. de gubern. De.  
 22. *Nobilis à noscēdo, quasi noscibilis.* Tiraquel. c. 2 de nobil.  
 23. *Tulli de Tribubus vestris Sapientes, & nobiles.* Deuter. cap. 1. Cognitos.  
*Luxta Hebra.*  
 24. *Nulla Larva totum Principem tegit.* Apud Strada lib. 3. decad. 2.  
 25. *Exultavit infans in utero eius.* Luc. 1. 48.  
 26. *Andivit Ahias sonitū pedum eius introeūtis per ostium, & ait: Ingredere v. xor Ieroboam?* Reg. c. 14. 627. *Plin. lib. 10. c. 1.*

es tambien, 21. mas torpe la culpa. El plebeyo esconde à vezes por desconocido, sus vicios ; mas el noble con su proprio lustre se aze luz, para que vean su delito. Peca vna vez, como todos, porque peca; y porque degenerò de los suyos, otra vez. Falta à las obligaciones de ombre, y falta à los empeños de noble. Al passo que està mas encumbrada su idalgua, se descubre mas su vileza. Todos aquellos timbres que le ilustran, citán agravando sus faltas. Lo mismo es en latin, noble, 22. que lo que llamamos notable. Y asì donde nuestra vulgara dize, 23. escogì los sabios, y nobles de las tribus, el Ebreo los llama conocidos. Porque, como la luz llama à si los ojos, asimismo el resplandor de la nobleza, las atenciones.

Mucho se engaña quien piensa encubrir del todo la luz: ò esconder el claro lustre de una esclarecida dobleza. No ay disfraz, que llegue á poder cubrir todo un Principado del trage vulgar, pensava llegar á Flandes desconocido, y allò que le salia à recibir la nueva de su venida. Ni ay nubes, que puedan ocultar todo el Sol; bien pueden cubrirle la cara alguna vez; pero desmentir toda su luz, esso no. Cubriose del filicio de nuestra umanidad el Divino, encogiose en lo atenuado de niño, cerròse con toda su luz dentro las entrañas de una nube; y aun bajo tanta cortina, y disimulo le reconociò un infante, que aun no avia visto la luz, y adoròle por su Dios, por su Rey, y por su Sol. 25. Que importa que se vista de labradora la Reyna muger de Geroboan. 26. si con el sonido de sus pies, llegò à conocerla un ciego? No ay manto espesso, no ay emboço, que pueda sacramentar lo real. Es necedad del abestruez. 27. persuadirse, que en cubriendo la cabeça està seguro, y que no le ven. Ella misma se descubre con su misma luz, la lucerna: Y con sus cambiantes finos el diamante. Poco le

Ella misma se descubre como la luz.

le

le importa ser noche, si con su luz le muestran, y publican sus ojos al lobo.

Hazien dose no tar , y reparar.

Linceos ay, que registran tras las paredes con su vista: Y zaories que debajo la tierra vén el agua. A su Espofo Rey, descubre la Espofo. 28. por mas que esté tras la pared. Arrebatas, dize Ovidio. 29. à Livia, nuestros ojos, à tus acciones, y nueltto oydo à tus voces. Todo lo notamos atentos. No ay voz de Principe tan sorda, que facil ayre no la escampe. Los que passan. 30. su edad en lo excelso de la gloria, viven mas expuestos à las atenciones de todos; por esso en la mayor fortuna, tiene menos licencia el poder, dezia Cesar, la luz de su fama descubre todas sus obras. No ay traça. 31. para ocultar las cosas de vn Rey. Luego corrió la fama de los amores. 32. de Dido. Esto tieneldezia. 33. à su Trajano Plinio, lo esclarecido de vn Principe, que quanto aze, todo lo baña de luz. Está en lo eminente, y quan vistoso, tan visto. Por esso dezia Seneca. 34. No le son licitas al Cesar muchas cosas, porque todas le son licitas. No mires, pues, lo que puedes, fino lo que. 35. te estará bien aver podido. Nosotros, dezia Teodorico. 36. aunque lo podemos todo, solo juzgamos que nos es licito lo que ha de merecernos alabança. Nada se ignora de vn Rey. Llegan los Magos. 37. y se cuenta que van à Jerusalem, que preguntan por el Mesias, que recobran la Estrella, que la siguen, que allan al Niño, que se

28. *En ipse stat post partem. Cant. 2.*

29. *Ad oculos, an respicit, trahit, tua facta notant. Nec vox missa potest, Principis ore te-*

30. *Qui magno imperio pradi in excelso atatem agunt, eorum facta cuncti mortales novare. Ita in maxima fortuna, minima licentia est. Apud Salust. in Catilin.*

31. *Principum res la-*

*tere nullo modo possunt. Herodian. lib. 4. Imperat.*

32. *Ex templo Libia magnasit fama per Vrbes. Virgil. 4. Aeneid.*

33. *Habet enim hoc principium magna fortuna, quod nihil occultum, nihil occultum esse patitur. Plin. Paneg.*

34. *Casari quoque cui omnia licent, propter hoc ipsum multa non licent. Senec. cap. 26. ad Polib.*

35. *Non tibi quid liceat, sed quid fecisse decebit occurrat. Clar. ad Honor.*

36. *Cum omnia possimus, sola credimus licere nobis laudanda. Apud Casod. lib. ep. 1.*

37. *Matthai 2.*

38. *Super lapidem unum septem oculi sunt.* Zacar. cap. 3. num. 9

39. *Quid sunt plagae istae in medio manuum tuarum.* Zacar. 13. 6.

40. *Hoc te praterat crebro sermone monebo: Ut te totius medietelluris in orbem vivere cognoscas, cunctis ista gentibus esse facta posse dari regalibus: usque Secretum vitis: nam lux altissima Phoebe occultum, nihil esse finit, latebrasque per omnes.*

41. *Marques Malvezi. en su Romulo.*

postran, que le adoran, que le ofrecen, que tienen sueños, que se buelven, y por otro camino: todo se repara, lo que vén, lo que andan, lo que azen, lo que piensan, y lo que sueñan. Esto significò Zacarias, quando dixo. 38. que una sola piedra por principal, tiene siete ojos, que la observan. Y no sé si aquellos sagrados Serafines, que están echos mil ojos delante la Magestad divina, son symbolo de los muchos Argos que asisten en los Palacios á las Magestades humanas; pero veo. 39. que le miran mucho á las manos a su Rey. Por esso queria muy encomendado á su Principe el florido Claudiano. 40. que se mirara como en medio de la redondez de la tierra, echo centro de tantas atenciones, quantos ojos contavan sus vassallos, que sabian todos todas sus obras, y que ninguna diligencia podia ocultar bastantemente los vicios de los señores, porque el resplandor soberano de su estado no permite el seguro de las tinieblas. La fama penetra alta el mas retirado apartamento.

Ni cumple la nobleza con solo un comun bien obrar; fuerza es que obre mas que todos quien nacio con obligaciones mayores que todos. D' sinuye. 41. el merito a las acciones grandes aquel nacimiento que obliga á cosas mayores. Llamase grande el grano de trigo, que es mayor que otro, y pequeño el monte que es menor que otro. La alabanza, ó el vituperio no se reciben del nacer, pero midense bien con el nacer; consiste en desigualarse por valor, del igual por naturaleza. Tienen los Hercules en el templo de la fama capacissimos nichos, ocupados de su grandeza: luego es preciso que crezca á perfeccion agantada quien quiere ladearse con Gigantes, sino quiere servir de irrision, como lo fuera en un desmedido concauo un Enano. Entre pequeños, una mediania es eminencia; entre eminentes, una ordinaria grandeza es pequeñedad. Si son bultos de marca grande las estatuas de tus  
mayor.

Ni cum ple con ella un mediano valor.

mayores, que ha de parecer la tuya, fino excede la comun? Toda aquella mayoria que te sobrepujan, te afrentan. Si en los libros de la historia llenaron su pagina con sus hazañas, que fatigaron los buelos de las plumas mas veloces, para estrechar sus acciones, que ha de ser tanto espacio de vacio en tu nombre? Borriones serán las letras del tuyo, que profanen lo sagrado de aquel libro, y testimonio eterno de tu desdoro, y afrenta. Estudiava entre las Estatuas Romanas Caton, la virtud cierta vez; y preguntandole otro, que como no tenia él tambien allí la suya? respondió como él mismo: Mas quiero, dize. 42. que pregunten porque no la tengo, que porque la he de tener. Mejor fuera no nacer con nobleza, que degenerando della, ser su afrenta.

Y para que te alientes con mas brios á seguir, y emular la eminencia, lleva entendido con Salon. 43. y casi todos los mejores juyzios del mundo, que es mucho mas onroso el azerse, que el nacer noble. El Marqués Malvezzi escribe. 44. No es glorioso aquel que nace Principe, mas aquel que se aze Principe. No es vil el que nace despreciado, antes aquel que se queda despreciado. Nunca. 45. se dió la gloria por meritos de los passados, solo vive de sudores eroicos la fama, y en ellos solos moja la pluma, con que inmortaliza el renombre. A solos tus alientos reñonará su vocina. Los passados para si solos vivieron, y lo que les sobró para azer illustre su vida, les aze la cošta para la eternidad de su fama. Nadie, dize el gran Seneca. 46. nadie vivió para nuestra gloria, ni se puede dezir que es nuestro lo que primero que nosotros fue. Tambien es ijo de la claridad de la llama el umo; pero ijo obscuro, que la anochece, y afea, aogando en sus globos las centellas que levanta, y quando las dexa ver resplandecientes, las apaga en ollin. Clarísimas derrama el rio Lusias las aguas. 47. pero que importa, si se crian en ellas los pezes

42. *Malo percötari homines, cur mihi statua posita non sit, quam cur sit. Apud Plutarc.*

43. *Pulchrius multo parari, quam creati nobilem. Solon. apud Auson.*

44. *En Romulo.*

45. *Maiorü meritis gloria non datur. Cleobul. apud Auson.*

46. *Nemo in nostram gloriam vixit, nec quod ante nos, fuit nostram. Senec. ep. 9.*

47. *Alian. lib. 10. c. 38.*



tan negros como una pez? Ninguno es sabio por lo que  
 fapo su padre; ninguno valiente por el brazo de su ague-  
 lo: pues porqué quieres ser celebrado por solo lo que el  
 mereció? En vano cuentas tuyo. 48. lo que no obraste tu  
 mismo. Lo ageno alabas. 49. si á tus mayores celebras. Es  
 vestirse de agenas plumas, onrarse de agenos despojos, pa-  
 ra verse despojado con afrenta. Desengañóse desta ver-  
 dad, á pesar, vn Cavallero calvo, que introduce Isopo. 50.  
 que aziendo mal á vn cavallo delante de otros, quitóle la  
 cabellera postiza el viento, y sacando á plaça su calva di-  
 forme, dió mucho que reir á los presentes; mas aziendo  
 enseñanza, y donayre del caso; que mucho (dixo) que á  
 quien no tiene de proprio, le sirva lo ageno de corrimien-  
 to? Que importa que se cubra, y adorne de los despojos  
 de vn Leon aquel bruto, sino dexa de ser. 51. por esso  
 quien es, ni saltará vna Vulpeja que le conozca?

48. *Que non  
 fecimus ipsi,  
 vix ea nostra  
 voco. Ovid.*

*Moram. 13.*

49. *Qui genus  
 tactat suum  
 aliena lau-  
 dat. Seneca in  
 Hercule fru-  
 ren.*

50. *Eques  
 Calvus.*

51. *De asino,  
 & Vulpe.*

52. *Hinc tua  
 me virtus ra-  
 pit, & miran-  
 da per om-  
 nes. Vita mo-  
 dos, qua, si  
 deesset tibi  
 forte creato  
 nobilitas ea-  
 dem pro no-  
 bilitate fuisset.*

*Nā quid  
 imaginibus,  
 quid á vita  
 fuita trium-  
 phis Arria?*

*Quid pleni  
 numero Cō-  
 sule fastus?*

*Prosperant, si vita  
 labat, perit omnis in illo. Gētis ho-  
 nos, cui laus est in origine sola Ovidius carmin. ad Pisonem.*

*Prosperant, si vita  
 labat, perit omnis in illo. Gētis ho-  
 nos, cui laus est in origine sola Ovidius carmin. ad Pisonem.*

*Prosperant, si vita  
 labat, perit omnis in illo. Gētis ho-  
 nos, cui laus est in origine sola Ovidius carmin. ad Pisonem.*

*Prosperant, si vita  
 labat, perit omnis in illo. Gētis ho-  
 nos, cui laus est in origine sola Ovidius carmin. ad Pisonem.*

Y de aqui es, que ningun espíritu animoso se con-  
 tentò con la gloria heredada, sino que la quiso á fuerça de  
 sus brios adquirida. Es verdad, dize a Pison, Ovidio. 52.  
 que brilla con luz de grande entre las noblezas Roma-  
 nas la tuya; pero mas tu virtud me enamora, y me arreba-  
 ta, pues ella sola, quando te faltàra la gloria de tu naci-  
 miento, te iziera igualmente glorioso. Porque a la ver-  
 dad, qué importàran llenas de imagenes, y colgados de  
 antiguos triunfos los salones, ò llena de Consules tu pro-  
 sapia, sino coronàra sus merecimientos el tuyo? Eclipsase  
 infeliz el honor del linage, en quien solo se dexa gozar la  
 gloria de su origen. Ni dexò passar sin esta alabança a su  
 celebrado Honorio, Claudiano, en cuyo panegyrico, des-  
 pues de aver dicho, que entre barbaros preualecia lo no-  
 ble, y entre los Romanos lo virtuoso, introduce con flori-  
 da

Ningū  
 espiri-  
 tu ani-  
 moso  
 se con-  
 tentò cō  
 lo ere-  
 dad o.

*Prosperant, si vita  
 labat, perit omnis in illo. Gētis ho-  
 nos, cui laus est in origine sola Ovidius carmin. ad Pisonem.*

da elegancia à su padre Theodosio, que le dize. 53. Si allà entre las tierras mas apartadas del Sol te uviera dispueste la naturaleza el folio de los Partos, bastárate la acreditada eminencia de tu prosapia, y ella te defendiera en todo trance, aunque entre perezosas floxedades dexáras afeminar tu valor. Mas quien ciñe de laurel Romano sus sienes, á mas estrechas leyes se obliga, y es sobre decente forçoso, estribar en la virtud, no en la sangre. Este mismo fue el sentir de Pacato. 54. Siempre juzgaste que te daria mas gloria el imperio, concedido al merito de tus virtudes como deuda, que como mayorazgo heredado por sucesion. Ni con menos elegante bizarria Ennodio, 55. dióte tu origen el imperio, pero tu valor Teodorico, te izo Rey. Buscòte el esplendor de tu sangre la Corona; pero quando te saltáran esos lustres, la celsitud eminente de tus virtudes pusiera en tu cabeça la diadema.

56. Enojase con el coraçon la sangre illustre, asta que se ve rubricando con bellos matizes el campo de sus blasones, y en vitrage de la fama vazia, por agena, solo estima vna gloria cargada de trabajos, que en alas de propios merecimientos se levanta. Era asentada costumbre entre los Reyes Godos. 57. no admitir á sus ijos à su real mesa, asta que por alguna militar azaña eran graduados de algun estrangero Principe en Eroes del valor. Aziales, dize Casiodoro, ijos de Reyes el ser, pero avian de adop-

*cabas, si id non hereditarium, ò successione cepisses, sed vir: utibus tuis debitum à summo imperatore meruisses. Pacat. ad Mac. & Conf.*

55. *Origo te quidem dedit Dominum, sed virtus adseruit. Sceptra tibi conciliavit splendor generis, cuius si deessent insignia, eligi te in Principem mens fecisset. Ennodius ad Theodor.*

56. *Effundiq; iubet, famam indignatus inanem (Sanguis Borbonius) gloria foeta placet, meritis que nixa resurgit. Quaque minus sortis se credat, & oderit astra. Franc. Macedo, ubi supra.*

57. *Ilidem adoptabantur. Per arma fieri filium, grãde inter gentes constat esse praconii. Casiod. 8. var. 4.*

53. *Si tibi Parthorũ solium fortuna tulisset, care puer, terriq; procul venerãdus herois. Barbarus Arsatio confurge ret orbe Thyarras: Sufficeret sublime genus, luxuque fluentem deside, nobilitas posset te sola tueri. Altera Romana longè Rectoribus aula conditio; virtus decet, non sanguine niti. Claudian. Paneg. 4. Consul. Honor.*

54. *Ipsum imperium hoc fore pulchrum iudicium*

Antes estimó mas la gloria que se devió a si mismo.

tarles las armas. Grande elogio llegar á Real nobleza en los brazos solos de la propria Heroicidad! Parece ser, que se corren todos los espiritus gallardos de no tener mas meritos, que de la sangre; porque bien mirado, 58. el nacer de Principes, solo se deve á la dicha, y no mas. Pues qué cuerdo no darà mas aplausos á un Socrates, aunque hijo de un estatuario, por sus virtudes, que al torpe Neron, por la dicha del nacimiento? Quien dirá, que no corona mas ermosamente las sienes el laurel, que al riego de los propios sudores verdeguea fresco, y reciente, que el que ya de viejo marchita su bello verdor? A mas, que la misma vena, que produce la plata, suele producir el estaño.

Qué importa, dize el Satirico, 59. que estorven el passo en tus atrios las coronadas estatuas de tus mayores, si profanas su sacro honor con la fealdad de tus vicios. Que te desvaneces por los tuyos si necesitas de que un plebeyo entendido defienda tu necesidad; y tu mayorazgo, un reciente valor? Que iziste tu en lo que merecieron los tuyos? entiendo pues, y concluye, que no ay mas nobleza, que la propria virtud. Doyte que sea illustrissima la sangre de tus venas; mas illustre será derramada: quando la esparces la buelves á tu patria, y á tu nobleza; mientras la mantienes ociosa en tus venas la debes, derramandola la azes tuya, la que encerrada es agena. Bien podia Marco Tulio Ciceron, embotar los aceros de la calumnia de Sallustio, que le rachava de nuevo, con la gloriosa antiguedad del Rey de Romanos Tullio Hostilio, como quien ren. 60. unos, ú de Accio Tulio Rey de los Ulscos, como otros. 61. pero quiso mas azerse noble principio de su li-

na-

58. *Nasci à Principibus fortuitū, nec ultra estimatur. Tacit. lib. 1. Hist.*

59. *Tota licet veteres exornet un. dique cere Arria; nobilitas sola est atque unica virtus. Plancus tumes alto Drusorum sanguine, tanquam feceris ipse atiquid propter quod nobilis esses. Juven. sat. 8. fere tota, & Horat. serm. 1. sat.*

60. *Silius Italicus lib. 8.*

61. *Plutarch. in eius vita, Tiraquell. de nobilit. cap. 191. num. 37.*

nage, que reconocer alguna deuda de gloria á sus mayores. Yo, dice. 62. con el resplandor de mi fama, todos mis passados illustro, para que quien los ignorò en sus tinieblas, en la luz de mi gloria los venero. Mas tu con la infamia de tu vida, todos tus ascendientes dexas desluzidos, y por no acordarse de tus vicios los venideros, olvidaran gustosos sus virtudes. Mejor mil vezes le está a mi nombre florecer con azañas mias, que estribar vanamente en la opinion de las agenas: Y vivir de manera, que siendo a mis ijos principio de su nobleza, les sea tambien de virtudes alto exemplo. Arguye ingeniosamente el famoso Mario, contra la vanidad de aquellos que muy preciados de antiguos, solo lo son en los vicios. Ellos, dice. 63. desprecian lo moderno de mi linage; yo su ociosidad afrentosa; ellos me ojetan la fortuna, yo à ellos su desdoro; y si à ellos les asiste la razon para mi desprecio, la misma vale para despreciar sus mayores, por cuyo valor comencò su nobleza, como por el mio, la mia. Ello se ve quan inica es su censura; pues lo que ellos se toman en fé de la virtud agena, no quieren concedermelo a mi por la propria: solo porque no llenan mis salones los blasones del valor ageno; como sino fuera mas illustre accion alcançarla, y azer la gloria, que recibirla, ò ajar su esplendor recebido. Si el primero que funda la gloria no es noble, qué nobleza te an de poder dar tus aguelos?

62. Ego meis maioribus virtute mea praluxi, et si prius noti non fuerint à me accipiant initium memoria sua. Tu tuis vita quã fuerint, à me turpiter egisti magnas absurdisti tenebras; et etiã si fuerint egregii cives, certe venerint in oblivionem. Sanius est me meis rebus gestis florere, quã maiorum opinione niti; & ita vivere ut ego sum posteris meis nobilitatis initiũ, & vir-

Mu-

tutis exemplum. Sic. contra Salusti.

63. Contemnunt novitatem meam; ego illorum ignaviam; mihi fortuna, illis probra objectetur, quod si me iure despiciant faciãt idem maioribus suis; quibus vii mihi, ex virtute nobilitas cepit. Nunc videte i quã intigni sunt; quod ex aliena virtute sibi arrogant id mihi ex mea non concedant, scilicet quia imagines non habeo, & quia mihi nova nobilitas est, quam melius est, quam acceptam corrupisse. Apud Salust. ad Quir. in Tug.

64. *Quidam  
avitas pater-  
nasque flagi-  
tius, obruerūt  
imagines: qui  
dam ignobi-  
les nati fue-  
re posteris ge-  
nus: in illis  
non servasse  
quod accepe-  
rant, maxi-  
mum dede-  
cus; in his  
quod nemo  
dederat fe-  
cisse, lauda-  
bile. Si possēt  
homines sibi  
sortem face-  
re nascendi,  
nemo esset hu-  
milis, nemo  
egenus. Vnus  
quisque soli-  
cem domum  
invaderet.*

*Sed quādiu non sumus, natura non regit, & in quemcunque vult casum nos  
mittit. Hinc sumus estimandi, cum sumus nostri. Quis fuit Marius si in suis  
inspexerimus maioribus? humilis: in consulatu nihil habet clarius, quam se  
autorem. Pompeium si hereditaria extulissent imagines, nemo magnum dixis-  
set. Servium Roma tulit Regem, in cuius virtutibus humilitate nominis, nihil  
est clarius. Quid tibi videntur illi ab ararocitatis, qui paupertate tua beatius  
fecere Republicanam. Quemcunque vulneris revolve nobilem, ad humilita-  
tem pervenies. Nudi steterē colles, inter quos tamen effusa mania. Nihil est  
humili, casa nobilium. Fastigatis supra testis auro puro pellucet Capitolium.  
potes oburgare Romanos cum humilitatem suam quando nobilitatem suam  
possunt ostendunt. Sed hac non putant magna, nisi apparueris ex parvis sur-  
rexisse. Silius Bassus contr. lib. 1. ventrov. 6. apud Senec.*

Muchos, dezia. 64. Silio Basso, derribaron con sus Mu-  
chados deslu-  
maldades las imagenes de sus progñitores, y muchos de zieron  
padres desconocidos, izieron á sus descendientes el lina- el es-  
ge. En aquellos es torpe afrenta, no aver sabido conservar el es-  
lo heredado; en estos es alta gloria aver merecido por si plēdor  
mismos, lo pue de nadie recibieron. Si fu eramos consul- de sus  
tados en la suerte del nacimiento, ninguno naciera umil- mayo-  
de, ningnno pobre: todos fu eramos de la familia del Ce- res cō  
sar; pero mientras no somos, la naturaleza nos rige, y allá sus vi-  
nos arroja donde quiere. Entonces empeçamos á merecer cios,  
el aprecio, quando empeçamos á ser nueitros. Quien fue  
Murio, si en sus mayores le miramos? umilde; y en su  
Consulado nada tiene mas glorioso, que el tenerse á si  
mismo por autor de si mismo. Si los eredados blafones  
uvieran celebrado a Pompeyo, nadie le llamara grande; á  
su grande valor llegò á dever su grandeza. A Servio tuvo  
Roma por Rey, en cuyas luzidas virtudes, nada ay que  
brille, como la umildad de su nombre; quien izo dicha  
la Republica, sino la pobreza de aquellos, que desde el  
arado victorioso, traspassavan la mano al triunfo, y sabian  
desde el triunfo, reducirse otra vez al arado. No ay noble,  
en cuya ascendencia no se tope con la umildad. Que di-  
go, un noble? quando puedo dezir lo mismo de toda Ro-  
ma. Desnudos collados fueron, los que se miran oy coro-  
nados

nados de almenas. Qué cosa ay mas noble , que aquella umilde cabaña? Con dorados techos luce oy, el Campidolio; pero entre aquel oro, se venera la antigua pobreza. Que los Romanos no cuentan por grande, lo que desde la umildad no ha crecido. El conocerse descendiente de aguelos. 65. Silvestres, sirve de estímulo a aquellos magnanimos coraçones, que se atribuyen por nota de infamia el ser famosos por las acciones de otros. Son desdichados los ombres de valor, que nacen dichosos, porque el eredar monarquias, impide la gloria de conquistallas. Oygamos al Maestro de la Filosofia moral. 66. Todos si miramos al origen primero, tenemos en Dios el principio. Socrates no fue Patricio; Cleantes, alquilo sus manos, para traer agua, y regar un huerto: Y a Platon no le allò, sino que le izo noble la Filosofia; y el mismo dize. 67. no ay Rey, que no tenga algun aguelo esclavo; ni esclavo, que no tenga algun aguelo Rey. Todo esto lo ha mezclado una larga variedad en los tiempos, y ayudada de ellos, de arriba a baxo todo lo rebolvio la fortuna. Que otra cosa. 68. es Cavallero Romano, ò Libertino, ò Esclavo, sino unos nombres ijos de la ambicion, ò la injuria. Desde qualquier rinconcillo se puede saltar al Cielo. Ni menos puede entrar un animo noble en un cuerpo esclavo, que en un libre.

De los siete Reyes, que tuvo Roma, se ignorava 69 de Servio el padre, y de Tullio Hostilio la madre. Quien llegò a mayor grandeza que Augutto? y. 70. fue un plate-ro su aguelo. A Tullio le llamaron. 71. muchos Escritores remendon. Y Vespasiano figuro de la gloria adquiri-

B

da ista longa va-

rietas miscuit, & sursum, & deorsumque fortuna versavit. Plato.

68. Quid est Eques Romanus, aut Libertinus, aut Servus? nomina sunt ex ambitione, aut ex iniuria nata. Subsilire in Cælum ex angulo licet. Animus nobilis tã in Equitem Romanum, quam in Libertinum, quam in Servum potest cadere. Senec. Ep. 30.

69. Senec. Ep. 108. 70. Cicer. in fine. Ep. ad Q. fratrem. 71. Sueton. in eius vita, cap. 2.

Los mayores Eroses se izieron su linage.

65. Malvezzi. en Romulo.

66. Omnes se ad originem primam revocantur, & Dijs sunt. Socrates Patricius non fuit. Cleantes aquam traxit, & rigando horti manus locavit. Platonem non accepit nobilem Philosophia, sed fecit Senec. Ep. 44.

67. Neminem Regem non ex servis esse oriundum; neminem servum non ex Regibus. Omnia ista longa va-

72. *Sueton. in eo cap. 1.*

73. *Iulius Capitalinus.*

74. *Alius Spartianus.*

75. *Capitolinus.*

76. *Trebellius Pollio.*

77. *Eutropius.*

78. *Trebellius Pollio.*

79 *Aurelianus Victor.*

80. *Non novus est mos.*

*S. P. Q. Romani putandi quod obitum sit, esse nobilissimū.*

*Lib. 2.*

81. *Generosissimus idēq; & optimus.*

82. *Optimus non utiq; esse possit ignobilis Apud Arist. lib. 20.*

*Rethor c. 23.*

83. *Nulla nobilitas inter malos est, sed inter bonos tantum viros. Euripid.*

84. *Virtus, & malitia determinant nobiles, & ignobiles. Polit. 1.*

85. *Quisquis suapte natura proclivis ad bona fuerit, nobilis est, quamvis matre fuerit Aethiopa. Epicarm. apud Stobaeum. serm. 86.*

86. *Fr. Luis Ponce de Leon.*

da. 72. no se desdenava de confessar la umildad, y obscuridad heredada. Al Emperador Pertinaz le dió el nombre.

73. la pertinacia, con que quiso retener el exemplo de su Libertino padre; no afrentandose de ser nieto de vn esclavo; porque sabia, que esso no le era impedimento para ser

nobilissimo Emperador, Pecennio Nigro. 74. Opilio Marcino. 75. Postumo, y Lorianano, que se levantaron. 76. contra Galieno, y Galieno mismo. 77. no tuvieron mas nombre que el que ellos mismos se hizieron. Marcio Septimio. 78. que obtuvo despues de ellos tres dias el Imperio,

avia sido herrero de oficio. Galerio Armentario, de regir en los montes el ganado mayor. 76. se pasó á regir en las Ciudades los pueblos. Y en fin los Maximinos, los Pupineos, los Aurelianos, los Probos, los Dioclecianos, los Licinios, los Maximianos, Valentinianos, Leones, y Basilius,

coronaron todos en sus sienes su valor, no su nobleza. Ni es nuevo, dezia Paterculo. 80. en el Senado, y Pueblo Romano, juzgar por el mas noble al mejor. Que es lo que antes avia dicho Isócrates. 81. aquel tiene mas de nobleza,

que tiene mas de virtud. Y Menandro afirmava. 82. que no puede dejar de ser noble, quien es bueno. Ni queria conceder Euripides, que pudiera allarse. 83. nobleza entre los malos. Porque añade Aristoteles. 84. por la malicia, o la bondad se diferencia la villania, y nobleza, y aquel la goza mas calificada, que posee vn natural inclinado á la virtud, aunque fuera hijo. 85. de vna esclava. Esto entendio bien Anaxilao, Rey de los Eginas, que dexó por tutor de sus infantiles á su Esclavo Miscito, prometiendo mas fe de su virtud. 86. que de las grandes noblezas de su Reyno; y lograron los pupilos vn segundo padre en su esclavo.

VO.

vo. Tambien lo fue nuestro Isopo, pero que mayor nobleza, que la que le mereció su grande ingenio. Esclavo fue Diogenès; y confessava Alexandro, que solo por ser Alexandro, se podia dexar de ser Diogenes. Esclavo fue Epicteto, y dió mas luzes al mundo con su doctrina, y virtudes, que muchas series, de heredadas noblezas.

Nadie se defaliente; que cada vno es capaz de hazerse noble. Este es el segundo nacimiento, que depende del proprio valor, y en que se nace, no para vna vida breve, si para la eternidad de vn renombre. En esto puede hazerse el hijo de Tersites, vn Aquiles; y nada le valtera el ser hijo de Aquiles, si avia de hazerse vn Tersites. Alienese pues la nobleza, à mantener en si mismo lo adquiriendo; advirtiendole, que dixo con sobrada verdad Minerva en Omero, 87. que son pocos los que se semejan en valor à sus mayores; mas, los peores que el padre, pocos los mejores que él.

Como puedes escuchar las eroicas acciones de los tuyos, sin sentir nobles inquietudes de imitables en tu coraçon? No tienes los mismos medios que él tuvo? Un coraçon, vn animo, vn braço como el suyo? Pues porque no procuraràs ser lo que él fue, si eres, lo que él ha sido? Que hazen en los Altares las imagenes de los Santos; sino extirpar nuestro aliento à la piedad? Que hazen las de los Eroes en las plaças; sino espolear al valor? Si te gozas en su termino, porque no sigues sus passos? Es posible, que al ruido de su fama, no despierte tu espiritu? Que à los golpes de su espada, te enfordezas? Que à los buelos de sus plumas, no te animes? Que à la luz de sus virtudes no te inflames? Presumia Pompeyo 88. levantar à cada passo vna valerosa legion de soldados, lo que vivo no hizo, lo hizo en estirua tal vez. Refiere Pausanias, que los ruisenores, que se criavan cerca del sepulcro de Orfeo, ganavan mucho en armoniosa melodia à los otros: sacando de

87. *Pauci enim filij similes patri sunt: plures, peiores: pauci autem patre meliores, lib. 2. Odissea.*

88. *Plutaro; in eo.*



89. *Hac est indubitata nobilitas quae moribus probatur ornata.* Casiod. 5. var. ep. 12. aquellas cenizas frias, mas dulce el quiebro, y mas amena la voz. Vn valor noble, no puede conocer el ageno, sin amarle. Ni este amor puede dexar de producir vn executivo deseo de semejalle, por medio de la imitacion. *Splendor eius ut luxurii: cornua in manibus eius* (ex Hebraeo: *Splendores de manu eius*) *abscondita est fortitudo eius.* Habac. 3. num. 4. Lo cierto es, que vivió sin nombre, 91. mientras no le merecio con su sangre. Muchas gotas della, le costaron las dos sillabas de su gran nombre JESUS. Ni empecò á dezirse Jesus, antes que á serlo. Y sea argumento condeyente desta verdad, que esse mismo Hijo de Dios, en quanto Verbo, con ser la mas clara fuente de la nobleza mas limpia, no cuenta otros mayores. que à su Padre. Solo vn Hijo, es toda la gloria del Padre; y vn solo Padre, 92. es las glorias todas del Hijo. E así como sin aguelos se puede hallar la mas acreditada nobleza.





## FICCIÓN II.

**D**E camino à la horca, pidió un ladrón à los luezes, le permitieran para su consuelo, dezir à su madre dos palabras al oído. Acercòse la madre, cortòle media oreja con los dientes. Afearonle los circunstancias, accion al parecer tan poco pia; mas el satisfizò, diziendo: La madre tiene la culpa del hijo. Huvierame castigado, quando ra-

paç hurtè á otro niño una cartilla, y no me  
hubiera yo adelantado en nuevos hurtos.

## M A X I M A.

ES OTRA NATURALEZA LA  
educacion.

1. *Magnorum  
fluminum fo-  
tes, navigabi-  
les sunt. Quin-  
til. lib. 8. in-  
sit.*



E quantas flores al arbol, de tantas esperan-  
ças de frutos corona al labrador la prima-  
vera. No puede sazonar el otoño, lo que no  
floreció por el Mayo. Raras vezes pierde el  
arroyo, el gusto que en la fuente contrajo; y  
La ni-  
ñez es  
profecia  
de la e-  
dad va-  
ronil.

2. *Qui vivit  
in folijs, ve-  
nit à radici-  
bus humor.  
Ovidius.*

menos el que nació arroyuelo, llega á morir como rio. Ya  
en su origen muestra el Nilo el caudal con que ha de en-  
noblecer los campos de Egypto: y de los senos de su fuen-  
te, saca las arenas de oro el Tajo, con que le dora las ri-  
beras á España. 1. Ya quando nacen, ofrecen navegables

3. *Cautus leo  
ni fortior est  
bestiis. Prov.*

golfos, los rios, que aspiran á emular el oceano. 2. De las  
rayzes proviene el jugo, que se endurece en el tronco,

30. *Septuag.  
lectione.*

que reverdece en las hojas, que vermejea en la flor. 3. Ya  
quando nace, se le conoce la magestad de Rey entre las

4. *Quod nova  
testabit, in-  
vetera sapit.*

fieras, en el sacudir la melena al leon. 4. El primer licor  
que le infunde en el barro, dize el gusto que tendrá quan-  
do le quebren. 5. Dicho era comun de los Griegos, que

5. *Illico conf-  
picua planta  
sunt fragibus  
apta, ap. Sui-  
dam.*

las generosas plantas, luego se merecen la estimacion con  
el fruto. 6. Y vemos, que la cambronera, y ortiga, tan  
presto saca, como las hojas, las punças. 7. Ya nacian con

6. *Vrit matu-  
re quod vult  
vritica mane-  
re.*

la lança gravada en el cuerpo los mas belicosos. El parta-  
nos; y con la miel en la boca Platon, y Ambrosio. 8. An-  
tes

7. *Ap. Dionem Chri-  
stoph. orat. 4.*

8. *Monstra superavit priusquam nosse posset, Seneca in furente,*

res que pudiera conocerlos, supo vencer los monstruosos Alcides. 9. De Estilicon celebrò Claudiano, que en la ternura de sus primeros años, se dexava gozar, bruxado el valor, y grandeza, de animo, con que avia de coronarse en las campañas; dezia entonces, lo que avia de dar despues executado: aun quando niño, hazia respetar entre las burlas de la niñez, la magestad de varon, prometiendo en medio de las travessuras donayrosas de la edad, vna ardiente vivacidad de Capitan. De los denodados esfuerzos de Christo triunfante, dió la razon en los Cantares, su Madre io. como no ha de ser su laurel invicto, si le crian con aparatos de guerra, y en lugar de los nectares preciosos de los pechos, chupa belicosos alientos de valor: Si en vez de los destellos dulces, beve militares sañas. Mamò en la primera leche, la guerra; beviò en los primeros nectares, marciales brios; pues como no avia de vencer; como podia dexar de triunfar. Avisà con vna estrella, de su nacimiento à los Magos, el que avia de avisar de su muerte à todo el mundo, con las tinieblas del Sol. Llama à congregacion los Pastores, recién nacido; el que quando mayor, avia de formar Apostolados, y Escuela: y en fin como dixo el otro, en cama de campo nace, y en cama de campo muere. 11. Y nuestro gran Rey de Aragon, Jayme el Invicto, que celsitud de coraçon no assigurò, quando de doze años supo sacudirse el yugo del que en el Castillo le tenia oprimido. 12. Del famoso Rey Ciro, la niñez tierna tuvo brios para reprehender la poca moderacion en las comidas de su anciano aguelo Astiages. 13. En la juventud de Cipion segundo, venerò Caton mucha sabiduria, y valor. 14. Y el mismo Caton, quando discipulo, assi crecía à su Maestro, que le pidia tambien el porque. 15. Del desahño de Cesar niño, sospechò vn Filosofo, que despreciando la gala del cuerpo, avia de ocupar el animo en cosas grandes. 16. Y al contrario, de las travessuras de

9. *Mens ardua semper à puero, tenerisque etiam fulgebat in annis. Fortuna majoris hominis; erectus, & aet. Fallisque loqui jã digna futuris. Iam tunc cõspicuum iam tunc venerabilis ibas Spõdebatque ducem celsi nitore ignens oris.*

10. *Ego murus, & vbera mea qua sturris. Cant. 8.*

11. *Escolano en su histor.*

12. *Genofonte in Ciropoesia.*

13. *Ille solus sapit, volit at alij velut umbra. Ap. Plut. in eius vita.*

14. *Ap. Plut. in Catone.*

15. *Cavendã à puero matè præcincto.*

*Quomodo en Bruto.*

16. *Socra. li. 4 cap. 11.*

Juliano Apostata inferia el Nazianzeno quan pernicioso avia de ser á la Republica. Ello es assi, que los ardores de la juventud, raras vezes se apagan del todo, con la tibieza de los años.

17. *Duro tenet est generosus, generosus instruit mores Phociliades ap. Plutar. de liberis.*

18. *Quintus Curtius, lib. 6.*

19. *Adolescens iuxta viam suam etiam cum sennerit, non recedet ab ea. Prov. 6. 22 6.*

20. *Fabius Quint. lib. 5. cap. 2.*

Por esso, 17. desde los primeros años instruye al hijo ázia el bien. Mientras dura el animo en la blandura de cera, has de imprimir en él la imagen de la virtud, antes que passe aquella ternura á resistencia de bronce. Ay en las Indias. 18. ciertos arboles, que hazen panales de miel de sus ojas, cada noche; sino es que se la dén ilada en su rocío los astros: y parece ser assi; pues al primer rayo del Sol se desvanece todo aquel licor, ú suavidad. Mucho ha de madrugar el que quiere coger á tiempo la blandura dulce de vn infante. A pocos rayos de la discrecion, maleada de la natural viveza, ó compañía, ú se desaparece, ú se aceda. A la parte que le inclines, quando vara, hallarás inclinado el arbol, quando tronco. Y aquellas señas que formes en las tiernas correzas de las plantas, verás las con el tiempo crecidas, no borradas. Si vna vez le has teñido, ú con lo negro de la tinta, ú con lo escarlatado del murice, nunca le bolverás á su candidez nativa, al algodón; Mire bien lo que haze de la massa el Alfaharero, que si vna vez la ha cozido en demonio, demonio será para siempre: quebrarle despues, bien puede, pero enmendarle esso no. Sino bolyiendolo en massa en el fuego, no puede corregirse el vidro. Por esso no dexa el osso endurecer la massa informe del parto, sino que reciente, mientras la lame la forma, y la pule. El camino, 19. ú descamino de la juventud, es la carrera de la vejez. Assi lo observò Silico Italico de Cipion. Y advertido desto el Areopago de Atenas, 20. condenò á vn niño, porque se holgava mucho en verter sangre de animales; como argumento de que avia de verter la humana despues. Que los que son juegos en la niñez, suelen ser verdades en la edad mayor. Con la impaciencia,

Entonces se ha de formar el varon con la enseñanza, quando aun lo es.

paciencia con que escuchava Casio, quando niño la superioridad agena, 21. aun en boca de otro niño, no la pudo sufrir quando grande: y con la rabia con que castigó con vna bofetada à los primeros años, en Fausto, hijo de Sylla, la preeminencia que encarecia en su padre; con aquella misma, hecho ya varon en las armas, la vengó à puñaladas en Cesar. De aqui nació aquella costumbre, que tanto alaba el Nazianzeno. 22. de proponer delante de los niños los instrumentos de varios oficios, para inferir el genio, y habilidad, por la inclinacion de cada qual. Y atestigua el Padre Martin del Rio, 23. que observavan esta misma costumbre con los Genizaros, los Turcos. Assi fue conocido entre las damas de Diomedes, el bello mentido Aquilles. Dispuso sagazmente Ulisses en vn salon, entre muchas brillantes galas de Dama, las luzidas animosas armas de vn soldado. 24. Fueronse las damas à las joyas, y arrastròle la inclinacion suya, ablandir vna lança al valiente Aquilles. Apenas la estava sacudiendo animoso, quando tocandole por la espalda vn clarin, no pudo disimular mas su varonil coraçon, y desmintiendo las fingidas tocas, se restituyò à los empeños de varon. O pues beneficio grande del Cielo, que estè en tu mano en gran parte, formar de tu hijo vn Angel, y esso con facilidad mientras es tierno; porque 25. à poco tiempo dobla la naturaleza el uso. No ay cosa que mas tenazmente acompañe al hombre, 26. que lo que en la faja mamò. Por esso queria Platon, como celebra Plutarco, 27. que desde las amas empezàra ya la informacion de los niños; para que fueran las primeras maestras de su vida, las que avian vayan su primer ser: y prohibia severo que les cantàran, ò contàran no sè que fies, ò menos puros cuentecillos; porque no fueran necedades lo primero que escuchàran, ò menos honestas las primeras palabras que aprendieran. Y es increíble la fuerça de la leche, para doblar àzia vna

21. Don Frà-  
cisco Queve-  
do en Bruto.

22. Ep. ad En-  
dox. & off. ep.  
112. inter ep.  
Baslij.

23. Lib. 2.  
Adagio. 214

24. Statius in  
Aquiliei de.

25. Vfus cito  
inflectit natu-  
ram. Ambro.

l. 1. offi. c. 1.

26. Nihil ha-  
ret tenacias;  
quam quod  
vradibus an-  
nis percepim-  
us. Quintil.

l. 5. cap. 10.

27. Aptissi-  
mè Platonu-  
trices admo-  
nisse vide-  
tur, ne pueris

frivolas, aut  
urpes fabul-  
as mandent.

ne eorum a-  
nimos scilicet  
istis, & cor-  
ruptis mori-  
bus imbuant.

De instrum. li-  
beror.

parte

28. *Iustinus* parte el natural. De donde sino de la leche que mamò á  
*l. ultimo, cir-* vna cierva 28. sacò su espantosa ligereza Abis, nuestro an-  
*ca finem.* tiguu Rey. Y á la que mamaron los fundadores de Ro-  
 29. *Idem lib.* ma, atribuye Mitridates, 29. la que el llamava crueldad, y  
 38 *de quo lar* rapacidad de los Romanos. Seneca deseava, 30. que se die-  
*ge Tiraquel:* ra vn maestro fofsegado, al niño, en quien se conociera  
*de nobilis ca.* predominante la ira. Porque es facil imprimir las cos-  
 20. *á nu. 183* tumbres del maestro, en el niño, como de hazer qual-  
 30. *Senec. 2.* quier seña en el campo blanco de vna tabla. Mirese pues  
*de ira. ca. 22.* á quien se fian los hijos, que Alexandro Magno, 31. ni en  
 31. *Gracia* las costumbres, ni aun en el andar, careció de los vicios,  
*narrat histo-* con que su maestro Leonides, en la primera edad le tiño.  
*ria Alexan-* Porque el mal se imita facilmente, y de quien no pue-  
*dum potens-* des aprender las virtudes, 32. tomas facilmente los vicios,  
*issimum Re-* que es lo que dixo Quintiliano, 33. escribiendo, que los vi-  
*gem, & in in-* cios, quedan mas tenazmente asidos al coraçon, que las  
*cessu, & in* virtudes. Por esso son tantos menos, los que figuen  
*moribus Leo-* las virtudes de sus padres, que los que emulan sus vicios.  
*nidis Peda-* Acofumbrales pues desde niños, á gobernar bien qual le  
*gogi sui nõ po-* el gusto, y dolor, para que desde la cuna al sepulcro, huy-  
*uisse carere* gan lo que deven, y amen lo que deven amar. Ni es poco  
*vicijs, quibus* lo que esto importa, 34. antes depende lo mas del modo  
*adhuc parou-* con que se acostumbra la niñez. Esta costumbre dava  
*lus fuit infe-* Mario 35. por fiança, de que era ya naturaleza en el, el  
*llus. Hieron.* obrar bien. Y á esso atribuia Salustio 36. las perdidas cos-  
*ep. 1. ad Latã.* tumbres de Catilina, y lo incorregible de su edad viciosa,  
 32. *Proslivis* á los gustos mal corregidos de la edad primera; y como  
*enim est ma-* tenia  
*lorum amela-* 33. *Ei hac ipsam magis pertinaciter hæret, que deteriora sunt. De ordin-*  
*vis; & quorã* ora.  
*virtutes affe-*  
*quit noqueat, cito imitatis vitia. Idem ibi.*

34. *Non parum est, sed caput rei hominem hoc, vel illo modo assue fieri Avi-*  
*stor lib. 2. ab Nichoma.*

35. *Mi hi qui omnem aetatem in optimis artibus egi, bene facere ex consuetu-*  
*dine vertitur in naturam. Salust. in Iugurt.*

36. *Catilina ab adolescentia bella intestina, cades, rapina, discordia ciuiles*  
*grata fuerit. Idem de conjurat. initio.*

Qué  
 qual le  
 forma  
 ses ni-  
 ño, le  
 halla-  
 rã grã-  
 de.

tenia él la experiencia en si mismo, buscava, dize 37. *37. Ju-*  
 ventud Romana, hallando en ella la facilidad en dexarse  
 perder; y despues la pertinacia de la costumbre en el mal.  
 Porque esta envejecida vna vez, 38. vanamente se intenta  
 corregir. Lloravan los ancianos de Roma, quando vieron  
 de Neron, que fue el primero de sus Emperadores, que  
 necesitò de eloquencia prestada. Y da la razon el Politi-  
 co, 39. porque desde niño avia viciado la viveza de su in-  
 genio ázia empleos serviles. Aun el pintar, cantar, y ha-  
 zer mal á vn cavallo, reprende Tacito, en quien nació  
 para cosas mayores, quando para aquello se hurta el  
 tiempo, que avia de ser para mas soberanos empeños.  
 Llorava el mundo en siglos passados, tan robusta la ido-  
 latria en las gentes; y culpa Prudencio 40. en ello la mala  
 educacion de los niños, por lo que vamos diziendo. Has-  
 ta dos años de edad, es mucha la docilidad del Papagayo  
 41. en siendo mayor queda rudo, y de olvidadiza memo-  
 ria. Dezia Diogenes, 42. que muchas vezes es lo mismo  
 corregir vn vicio, que curar vn muerto. No te cances,  
 confessava Theogenes 43. en enseñarme, que me hizo  
 indocil la edad. Porque pregunta Seneca, 44. dixo Virgi-  
 lio, que la primera edad era entre todos la mejor, y res-  
 ponde, que porque sola ella es apta para el culto del  
 alma.

37. *Sed ma-  
 xime adoles-  
 centium fa-  
 miliaritatem  
 appotebat: eo-  
 rum animi  
 molles, & ea  
 reflexi haud  
 difficulter ca-  
 piebantur.  
 Idem paulo  
 infra.  
 38. Agre vo-  
 prehendat  
 quod suis in-  
 suecere. Ven-  
 tus irimeiro  
 39. Neropue-  
 rilibus statim  
 annis vividè  
 animum in  
 alia detorsit  
 celare, & pin-  
 gere, & can-  
 tus, aut regi-  
 men equorum  
 exercere. Ta-  
 cit. lib. 13.  
 Annal.*

Por esso no ay entre los Alcones algun perdido,  
 porque desde la primera pluma los amaestran á la caça  
 sus padres. Con cuyo exemplo persuade Theodorico á

40. *lib. 1.  
 41. Discit  
 statim pullus,  
 usquad duce*

los *atatis sua annos, facile os vii conformatur, tum tenera lingua vi convibratur.  
 Senex autem caprus, & indocilis, & obliuiosus est. Apulei. Florida. 2.*

42. *Mortuo moderi, & senem docere idem est.*

43. *Etas me fecit indocilem.*

44. *Optima quaque dies miseris mortalibus avi, prima fuit. Encl. 10. Quare  
 optima? quia iuvenes possumus discere. Hoc tempus idoneum est agitan-  
 disper studia ingenijs: quod superest, segnius, & languidius est, lib. 9.  
 epist. 109.*

Pues ra-  
 ras ve-  
 zes se  
 muda  
 vna lar-  
 ga col-  
 tumbre  
 en me-  
 jor.



45. Nam quæ d in juvenute non dicitur, in maturatione atate nescitur, apud Casiodor. var. 46. Incipientem pubertatem ad delendam cogendam nullus ignorat; non enim tantum celerius, sed etiam perfectius imbuuntur, quo dicuntur à pueris, lib. 1. cap. 4. 47. Lib. 3. cap. 8. 48. Nemo est casu bonus; discenda virtus est. Senec. ep. 124. 49. Consentaneum est, primam de ipsis juvenibus curam suscipere, ut quam optimi evadant. Ex Eutyphrone. 50. Tu quos ad studium, atque usum formabis agrestem iam vitulos hortare, niamque insiste domadi. Dum faciles animi juvenum dum mobilis aetas, Virgil. 3 Georg. versu 163. 51. Apud Strabon. lib. 15. Herodes. lib. 1. 52. Euripides in suplic. 53. Malum transit in naturam, Synesius epist. 443

Los Godos hagan soldados sus juvenes, si quieren que les salgan otros Aquilles. Y añade, 45. que lo que en la juventud no se aprende, toda la vida se ignora. Así ordenava Vegecio, 46. que se engrosaran de juventud los exercitos: porque no solo se aprende mas presto, lo que en la primera agua se beve, sino tambien con mas perfeccion. Por esto florecieron tanto las antiguas ondas Baleares, porque como dize Floro, 47. aprendianlo ya con el comer, y casi, con el vivir. Ponianles á los chiquillos las madres, sobre vn palo drecho la comida, para que con piedras se la hizieran caer ellos mismos, si la querian gozar. Ello es así, que nadie se nace bueno, 48. y que se ha de aprender la virtud. Sea pues el primer cuydado, dize Platon, 49. el de instituyr la niñez, como lo es tambien del hortelano, el de las plantas mas tiernas. A los que quieras gozar quanto grandes, crecidos tambien en la virtud, 50. encaminales azia ella quando tiernos. Que nunca topará el mar, quien sigue el rio azia arriba. A los cinco años de edad les enseñavan á sus hijos los Persas, 51. á cobrar horror á la mentira, por ser el vicio entre ellos mas infame. No deseava Socrates sino solo este cuydado, para reformar qualquier Reyno, con el qual dezia, sobrayan todas las leyes, porque de vna buena, y larga educacion, avian de salir los hombres buenos de voluntad. Y la razon dio Euripides, 52. que todos quieren observar hasta viejos, lo que con la leche mamaron: ò porque suele passar 53. á naturaleza el mal envejecido, y es otra naturaleza la costumbre.

Tanto

Antes fuele fe guir añ en la otra vida.

Tanto importa hazerfe desde los primeros ~~50~~ 54. al bien, pues fuele seguir 55. aun en la otra ~~vida~~ costumbre. Hasta en el infierno 56. anda caçando Orion: alli se enoja, y enfurece Aiaz, y alli se impacienta Agamemnon 57. de la indignidad de su muerte. Aun convertida en laurel la casta, aun mas que hermosa Dafne, ~~hija~~ los lascivos braços, con que la amenazava el amante: 58. y aun entallada en marmol frio, dezia el otro, 59. que llorava Cleopatra à su malogrado Antonio. Observacion fue de Tertuliano, 60. que hasta en sus propios sacrificios, guardava Saturno la diabolica impiedad de comerse sus hijuelos, pues queria que le sacrificáran los niños, y á lo serio, aquel mal rico, en medio de los infernales incendios, conserva la condicion de su menguada avaricia 61. Fue corto en el dar à los otros; y ni aun en pedir remedio, saber ser liberal para si. Estava ardiendo todo en vivos volcanes el triste; y no pide mas agua q̄ aquella gotica q̄ pudiera asirse, y pender de la pūta del menique. O infelice! Aun en el fuego deve temer el agua, que devia temer en vida. O no dexò de ser avariento aun, Hospedava gustoso à todos Abrahan en el valle de Mambre 62. y aun en el Limbo, recoge en su seno para el descanso los Justos. Vivo peregrinava Josef; y quiso que peregrinàran 63. despues de muerto sus huessos. Avia Jesus siempre reclinado amorosamente su espiritu, y voluntad, sobre el coraçon de su Madre; y aun quando no se pudo mover por enclavado, inclinò àzia à ella la cabeça: 64. para dar el alma, donde avia recibido el descanso. Concluyo con que el mismo Verbo Divino, que con los Padres de la Ley vieja se exercitò tanto en obrar las funciones de hombre en tantas apariciones, como se cuentan; en fin vino à la postre à hallarse con el habito de

54. *Vsq̄ue adeo in tenebris consuescere multum est. Virgil. Georg. 2. v. 272.*  
 55. *Cura non ipsa in morte relinquunt, Aeneid. 6. v. 444.*  
 56. *Apud Homerum, & Lacerdam in lib. 6. Virgilij v. 653.*  
 57. *Apud Virgilium ibi.*  
 58. *Refugit tamen oscula laurus. Ovid. 59. Fietiamò.*  
 60. *In Apologia.*  
 61. *Veintingat extremum digiti sui in aquam ut refrigeret lingua mea. Luc. 16.*  
 62. *Genesis 18. 1.*  
 63. *Genes. 10. 24.*

64. *Es inclinato capite. Ioan. 19. 30. ut possit membra sua omnia in Matrem, Blosus.*

65. *Discite  
assuetudo*

*quid possit :*

*quando Deus*

*ipse humani-*

*tatis assidue*

*frequentans*

*actus, tandem*

*habitu in v-*

*rus ut homo*

*est. Ita in Deo*

*etiam assue-*

*tudo facta al-*

*tera natura*

*est. Inglaris.*

*Elog. 25.*

66. *Apud*

*Nierember-*

*gium in Theo-*

*politico lib. 2.*

*par. 2. c. 16.*

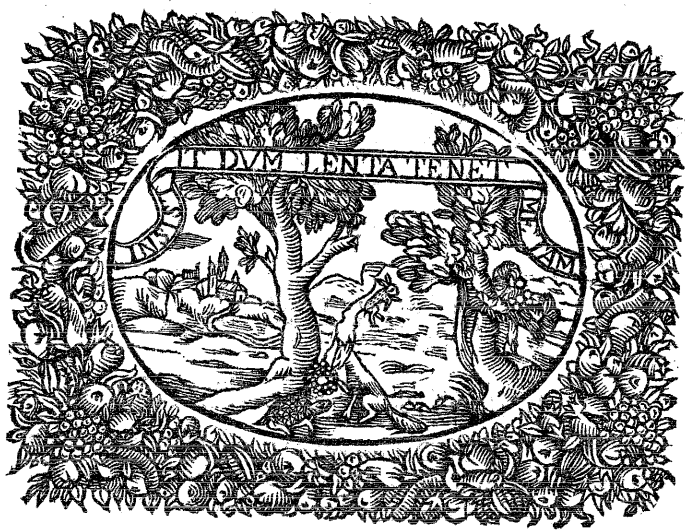
67. *De ca-*

*nibus.*

hombre, y vestido de humanidad : llegando con todo ri-  
go a perder otra naturaleza la costumbre 65.

O tu pues , que desees coronar de estrellas tu Re-  
publica, o tu casa, mira bien como zanjás los fundamen-  
tos ( que fundamentos de la Republica llamava Dioto-  
genes 66. à los moços) que á ti se echará la culpa de sus  
vicios, y á ti se ha de pedir cuenta de su maldad. Así lo  
enseñò nuestro Autor 67. quexavase à vn gosquecillo tu  
hermano, de que pasando ocioso la vida, ò en las sillas de  
la casa durmiendo, ò en las faldas de su ama holgazando,  
gozàra igualmente los frutos de la caça, que à él le costa-  
van andar desde la mañana saltando entre breñas, y ris-  
cos; fatigarse en ladridos, despellejarse entre eriazos, y pe-  
ligrar entre fieras. Escusòse el casero diciendo : Quien  
desde cachorrillo me enseñò à engordar de agenos traba-  
jos, me hizo para siempre poltron. Dale pues á el  
hermano la culpa; que à averme criado como  
à ti, tan caçador me fuera  
como tu.





### F I C C I O N   I I I .

**E**N todos tiene fuerza la presumpcion. Quien lo creyera , que avia de atreverse una Tortuga á competirle á la Liebre , ligerezas ? y con todo apostòle cierta vez que llegaria primero que ella al termino señalado. Nombran por juez la Raposa, salen para la meta de la linea entrambas , y á quatro brincos se la dexava tan atrás la

*Liebre, que apenas le llegava su voz. Ganose de aguardalla vn buen rato, y entresif-gona, y confiada se durmió. Proseguia à pas-sos lentos la jornada su contrario, sin parar-se hasta llegar á su fin. Despertóse al cabo la Liebre, y llegó sin almente al paradero, don-de con arto corrimiento suyo, y pesar, vió que le estava esperando, coronada ya por el juez, la Tortuga.*

## M A X I M A.

## APRISSA, Y A ESPACIO.



UCHO importa para vn feliz fin, vn buen principio. Quien ha de subir á vna alta cumbre, ha de començar con agigantados passos la carrera. Un Eroe no ha de tener infancia que dure. Lo mismo ha de ser salir á luz, que luzir. El Sol desde las mantillas del alba, se corona de rayos ya, ni luzc menos en el Oriente, que en el occid. Es verdad que brilla mas al medio dia ázia nuestro misferio; mas no porque despida mas rayos, si porque tiene mas dilatada la esfera. Campo va ganando cada instante, no luzes. Sube, no crece. Y desde que sale, anda ya venciendo las nubes de la embidia, disponiendose el triunfo, para despues. Desde la cuna las embiste con rosicleres, y esmaltes, para rendirlas con alago: Despues contra la terqueria, llueve rayos, y graniza incendios, hasta vencer, y triunfar. En fin apenas vemos vn rayo suyo, que no veamos todo el Sol, así el divino

Ya en  
cuna  
luzc  
grande  
el va-  
lor.

Cenit.

1. Empinôse à Gigante para empear la carrera, ciñiendo de laureles sus sienas, antes que se las coronára con hilos de oro el cabello. Fueron Damasco, y Samaria 2. desposos de sus proezas, coronando de triunfos sus niñezes. Fueron los pucheros, el alarma: sonaron por parche, los sollozos: batió con lagrimas, como con balas los pechos: y echó en los primeros gemidos, briosos retos, y desafíos triunfantes. Así, así salía à dar luz aquel Sol; porque así importava à sus futuras proesas. Así devia comenzar à vencer à la mañana, quien avia de rendir al mediodia todo el orbe. Prerogativa que quiso participar à la hermosa luz de su alborada el Sol divino, y à su Precursor, Jesus. De quien ni se cuenta la infancia, porque no quiso que pagára tributos à la niñez, el que tan presto gozò exencion de la naturaleza culpada. Dizece que nacio, y que aun antes de nacer fue Profeta, y luego que arrebatò à los dulces ecos de su voz los desiertos. Porq̄ no sintió la edad de infancia, el que sobre la naturaleza, y la edad, hizo teatro, y puipito del vientre de su Madre al ministerio de su predicaciõ gloriosa: empezãdo por la medida de la edad de la plenitud de Christo, yltima esfera de los mas agigantados alientos de los Santos. 3. Así la divina Eroina Maria, la primera vez que se parece al Cielo, y se dexa admirar de sus ojos, que fue en el primero punto de su ser, se da à venerar milagro aun para el Cielo, y milagro grande ciñiendo corona de astros. Armada sale del Sol, y pisando la Luna, saliendo al campo con el dragon ya con corona. 4. Quando este le salió de las manos à Dios, salió con toda perfeccion; y hombre cabal empeçò Adan à vivir; que así era decente, saliera de mano de su Criador. Avia pues de ser vn Eroe, como el alمندرو, que nunca tiene verde su fruto: ya en produciendole le saca dulce, y gustoso. Armada con su lança salia allã del cerebro de Jove, Pallas, para ser dignamente Mi-

1. *Exultavit vi Gigas ad currendam viam, ps. 18.*

2. *Antequam sciat puer vocare patrem suum, & matrem suam accipiet virtutem Damasci, & spolia Samaria. Isai. 8.*

3. *Ambrosius eius festo 24. Junij, hom.*

4. *Mulier aemula Sole, & Luna sub pedibus ejus. Apoc. 12.*

5. *P. Strada* nerva. Y el gran Duque de Parma, que nació para idea  
*epist. dedicat.* eroica del valor, siendo de solos onze años, se le quexo en  
*tom 2.* San Quintín á Felipe Segundo, de que no le huviera dexado salir á la batalla, deteniendole ocioso, como inutil en los Reales.

*Qua studijs af  
 sueta manns:*

*non inscilia*

*ferri Torpuit*

*in cades, non*

*arte instructa*

*magistri Edi-*

*dicat vibrare*

*ictus, proprio*

*que vigore Se*

*docuit. Nec*

*enim didicit*

*torquere tri-*

*fulca Fulmi-*

*na dextra Io-*

*vis, nullo pra-*

*luserat ante*

*Vulnere cum*

*primum co-*

*lo jaculatus*

*ab alto est: In*

*Epinicio ad*

*Ludovicum*

*Condè.*

Pero que remedio? Salimos como nos sacan, y no como quisieramos salir. Es verdad para el ser hombre, mas no para el ser hombre grande. En lo humano nace-mos de nuestros padres: en lo eroico cada vno es hijo de su coraçon, y valor. Este suele felizmente suplir en algu-nos la falta de noviciado, desbordando ya desde el princi-pio, de lo comun. Nacen de vn golpe, á la admiracion, y la fama. Gallardamente Macedo o, con igual bizzarria, y gala, dize, empuñò la espada tu diestra, que se dexava de regir la pluma. Ni sintió en la mudança novedad tu brio; aun-que desde lo humano de Minerva, passaste á lo orroroso de Marte; ya la primera vez que apretò la espada, la supo gobernar con aplauso, no queriendo dever á la enseñan-ça agena, lo que á tu proprio valor le devias. Que tan po-co aprendió jamás á arrojar rayos la diestra de Jove: La primera prueba, fue la primera victoria. Gran dicha (sino fue lisonja) pero raras vezes concedida del Cielo. Por esso sea discipulo; quien no quiere deyer á los daños el salir maestro. Milagro fuera, que no diera al traves el leño, quando errando aprende á no errar el piloto. Cuesta mu-cho vna maestria, y quando escuse los daños la dicha, nunca librra de los sustos. Aprenda pues á ser diestro, quien no quiere, que el serlo, le cueste avér sido desdi-chado: y esso quando le dé lugar la desdicha.

En la guerra, y en la muerte es sin remedio esse mal; porque no ay lugar para enmendar en la segunda vez, lo

Af signu-  
rece el  
primer  
lance.

7. *Ap. Ari-*

*stotel. lib. 7.*

*Politicorum.*

que se desaccertò en la primera. Y es poco menos tambien en la fama. De aquel famoso Comico llamado Teodoro se cuenta 7. que nunca permitió que saliera al Teatro

primero

primero que él otro alguno, aunque muy inferior à sus prendas; dando por razón, que lo que primero se oye, toma possession de los oydos, como de los ojos lo que primero se vé. O quanto importa, que sea el primer informe el mejor. Mucho pierde, quien en el primer lance se pierde: no es perderse para aquel solo: perderse es para muchos que le sucedan despues. Todo lo humano 8. depende de la opinion de los hombres: esta nace de lo que se oye, y se ve; cuesta mucho de vencer vna opinion ya fundada. Son faciles en tomalla los hombres; pero no sin mucha dificultad la dexan. El primer conceto que se imprime en el alma, parece que se siceña en bronze; y así son precisos muchos actos contrarios, primero para borrar el primero, y despues para imprimir el segundo. Es facil 9. de conservar vn vivo incendio; pero no sin dificultad buelue á encenderse él ya apagado. Mire pues quien empieza, como empieza, que como entonces la curiosidad, y suspension tiene mas atenta la fama, del sucesso de aquella vez está pendiente su desonor, ú su gloria. A más que se supone mas estudiada la primera accion, y sino sale muy luzida, infieren della la incapacidad del sujeto. Haga el cuerdo, como el prudente moral, que hasta verse tan reforçado, que pueda sacar entera de vna vez la gala toda de sus hojas, no suele rebentar en yemas, pero entóces 10. hasta con estrepito rompe. Estudiése mucho, lo que ha de dar, ú fama, ú desdoro mucho. Es el sucesso de la primera accion, presagio de las que se siguen. Los comiços están preñados de los fines. Y como el agua siempre toma, y conserva la calidad del manancial; así las segundas, y terceras acciones, suelen llevar el credito de las primeras. Raras vezes prosigue mal, quien bien comienza.

Un principio feliz, es padre de mil victorias, afiança la estimacion generosa, y es el precursor de vn alto nombre. El primer roscicler de la aurora, anuncia qual saldrá el

8. *Videlicet omnia humana, opinione cõstare. Strada li. 1. dec. 2*

9. *Ignis semel accensus, facile servatur; extinctus, non facile reaccenditur. Plutar. in moralibus.*

10. *Etiã cõ strepitu, Plin. hist. natur.*

Que dél pide el logro de otros muchos.



11. *Victorias  
agrus inci-  
pras, quám  
continues.*

*Sirada lib. 5.  
decad. 2.*

12. *Sola Du-  
cis fama in-  
terdum bella  
profligat, iudé  
lib. 9.*

13. *Pro mili-  
tes fama Ducis  
pugnasse dic-  
da est, apud  
eundem lib. 3*

14. *Possunt,  
quia posse vi-  
detur. Virgil.*

15. *Facile ve-  
nunt in pote-  
statem alie-  
nam, qui, pra-  
timore exiere  
de sua. Sira.  
deca. 1 lib. 2.*

16. *Alianus  
lib. 9. cap. 11*

17. *Mansere  
animi; virtus  
que cadenti à  
media iam  
morse redit,  
nec protinus  
omnes Terga  
dedere mina.*

*Statius Sil-  
var. 2. de Leone. vide Causinum lib. 7 Parabol. 52.*

18. *Terror hic est hominum; quique hunc gerit, est Agamemnon. Pau-  
sanias.*

19. *Sandoval hist. de Carlos V.*

Sol aquel dia. Mas cuesta, dezia el otro 11. sola la primera vitoria, q̄ otras muchas. Porque solo el renombre del Capitan, 12. suele acabar muchas guerras: y assi lo confessava el Parmense, 13. en cierta carta al Cardenal Granvellano, vencen los vnos, 14. porque aviendo vencido, les parece que pueden vencer; y los otros se rinden, porque entran sin esperanças de la vitoria, cediendo aora, porque se acuerdan de que huvieron de ceder otra vez. Aquel con- ceto que tienen, de que es invisto el valor contrario, se les apodera del coraçon, y les haze creer muy desigual el partido: entra con esto el temor, y saca de si el esfuerço, con que facilmente viene en poder de su enemigo 15. aquel a quien vna vez sacò del suyo el miedo. Sola la ala diestra de vna Aguila real muerta, 16. puesta en medio de vn campo, dizen, que se haze venerar de las nubes, y basta para defendelle del granizo. Aun despues de cadaver vn Leon, mantiene el imperio de los brutos: basta vn ojo suyo 17. traído bajo del braço para aterrar qualquiera fie- ra. Y del pintado aun, dezia Agamemnon 18. en su escu- do, que era el terror de los hombres. De Don Antonio de Leyva escriven, 19. que con solo su nombre, assombra- va los Franceses en Milan. Y el Cid aun muerto, triunfò.

Pero de que sirve el buen principio, sino es const- tante el valor. Algunos començandolo todo, acaban na- da: comiençan con eitalido, y todo se resuelve en humo: son como las salvas de gala, mucho ruido, poca bala, y me- nos advertida luz. No todos los truenos, que atierran, rompen en rayos que hieran. Que importa, que se mos- tráran mas que hombres los antiguos Franceses en la primera envestida, si, como dize Floro, son menos que mugeres en las segundas. A vezes todo el immentio pre- ñado

Mas no se dege- nere del pri- mero.

ñado de vn monte 20. se resuelve en el parto de vn raton. Gran arte, saber sacar 21. del humo, resplandores: gran miseria, que se convierta el resplandor en humo. Aquella Eroina de los Cantares, de luz de aurora 22. se adelantò à excessivos cambiantes de Sol. Era el Cavallo Alturco de licias muchas de Neron: mas violè vna noche en sueños 23. quedando con cabeça briosa de cavallo, se deshazia lo demàs en la deformidad de vn Mono, y fue viva expresion de su desconcertado gobierno. Començò como Augusto, y acabò como Neron. Que aplaudidos tuvo repetidas vezes el de Alançon los ingressos en las Provincias de Flandes; 24. pero que infelices siempre las falladas.

Todo valor cae, sino le asegura la constancia. La palma, ya desde que nace, comiença à serlo; pero hasta su blimarse entre las nubes, no se cansa: ù crecer, ù morir. así el justo, y 25. à la verdad vn renombre glorioso, nada menos que vn imperio, tanto decrece, 26. quanto no crece. Ni es menos preciso el subir, ù baxar en las alas de la fama, que lo es en las de la flecha. El mundo, como se conserva con ella, gusta mucho de la novedad: passase presto aquella luz, y da lugar à que se examine de espacio, lo que se venerava en la primera vislumbre. Ha de continuarse lo brillante, para que no cesse la admiracion. Una accion grande comiença el aplauso, muchas le acaban. Mas juyzio, y valor es menester para conservarle, que para adquirirle; porque de suyo todo lo criado se encamina à su no ser. Y mas es 27. sustentar vn edificio antiguo, que no cayga; que erigirle. Los que notan vna desigualdad grande en los segundos empeños; atribuyen al acaso la prosperidad del primero; y à falta de valor la defdicha del segundo. Miden por el primero la fortuna, por el segundo, la persona. Por esso nadie se duerma, sino quiere como la Liebre, quedar, por no correr como deve, sin corona.

C;

Verdad

Que sin constancia nada vale.

20. Parturiēt montes: nascetur ridiculus mus. Horat. in arte.

21. Non fumum ex fulgore, sed ex fumo dare lucem Cogitat, ut speciosa de hinc miracula promat. Idem ibi.

22. Quasi aurora consurgens, electa ut Sol. Cant. 6.

23. Sueton. in Nerone, c. 43

24. Strab. 10. 2. varijs in locis.

25. Iustus ut palma florebit, Ps 91.

26. Minui estinas, quod non crescit imperium. Erenod. Theodor.

27. Plus est occasu repellere, quàm dissepripium. Idem ibi.

Verdad es, que mas vale vn buen golpe, que muchos: y que las lluvias que cernidas distulan las nubes, se las chupa facilmente el terreno, mas la tempestad fogosa de vn despeñado aguacero, tala los campos, arrebatata las selvas, y orgullosa desprecia, quanto le oía hazer resistencia: que era la razon, con que persuadia 28. el de Parma, al Rey, que sacara en campaña de vna vez su potencia, para triunfar de vna vez. Rompió como trueno Anibal, deslumbró como rayo el vniverso; mas en oposicion de la detencion cuerda del gran Fabio 29. desfalleció su valor; y quedaron despulsados sus brios, despues que dió de bacio tantas vezes el golpe su brazo. Los Venecianos, dize Jovio, 30. han fundado la mayor parte de su imperio, tomando siempre en tiempo maduro la ocasion de guerrear; y atendiendo à la fortuna de los otros, han sabido conservar la de su estado, y valióles mucho esta pausa, quando hecho dueño de casi el Estado todo de Milán, el Rey Francisco; solo faltava Pavia, para el circulo de la Corona, y ella ceñida de vn apretado cerco, dava pocas esperanças de mantenerse, porque no parecia que los Imperiales podian hazer frente à tan poderoso enemigo. Entonces todos los Principes de Italia, amenaçados de la vitoria, solicitaron la amistad del vencedor. Con todo, dize Paruta 31. con varias, y afectadas diligencias, dilató Venecia, la publicacion de la liga, hasta ver el suceso de Pavia. Aviendo se confirmado despues la nueva de los grandes aprestos de guerra, que hazia el de Inglaterra, creyendo que las fuerças de Francia avian de dar en otra parte, no hizieron caso de publicar la liga, y esta dilacion fue de grandísima utilidad à la Republica; porque aviendo se seguido poco despues la desgracia del Rey Francisco, y la rora de su Exercito, no quedaron los Venecianos enemigos del Cesar, porque no avian hecho publica declaracion de hostilidad, escusando con solo aquella interposicion.

28. *Nam quasi  
minuissim de-  
cidat imbres,  
absorberifaci-  
le à terra: at  
ingenti aqua  
rū simul rūt-  
tium vi, ster-  
ni cāpos, tra-  
hi silvas, ob-  
stantia quaq;  
prarumpi, &  
rapi. P. Stra.  
li. 5. decat. 2.*  
29. *Cunctan-  
do resistit  
rem. Virgil.  
Anei. 6.*  
30. *Iovius l. 1*  
31. *Paruta  
H. stor. vene-  
neti. lib. 1.*

Vayase  
à pies  
de plo-  
mo à la  
resolu-  
cion.

posicion de tiempo, que las armas ya vitoriosas del Imperio, descargasen en su Estado su furia. Lo mismo sucedió en la Coligacion del Papa Clemente VII. y Francia, contra el mismo Cesar, haciendo tiempo con destreza 32. hasta que sucediendo la muerte del Papa, se vieron libres del riesgo. Y la razón dió Pedro Mathei: 33. Porque el poder se sustenta mejor por medio de consejos frios, y seguros, que por los peligrosos, y violentos. Porque como dezia el gran Senador Jorge Cornaro, 34. el mas sabio partido, mas útil, y mas comodo, es andar contemporizando, y salir quanto menos se pudiere de nuestra potestad, esperando lo mas que se pueda, el beneficio del tiempo; porque el curso de pocos dias, nos enseña, que resolución sea mas conveniente á nuestra salud. Que importa, que nos asedies, dezian á Tiberio Graco, los Portugueses, 35. si tenemos abastecida la Ciudad para diez años. Respondió foflegado igualmente, que invencible Tiberio: Que alomenos al onzeno, os he de rendir: y admirados de su espera, y constancia, se le dieron luego á partido, no teniendo ellos fíema para aguardar tan reposado vencedor.

32. *Idem l. 5.*  
33. *Li. 4. hist.*

34. *Paruta*  
*li. 5. hist.*

35. *Plutar. in*  
*eius vita.*

Que vn  
foflega-  
do repo  
fo triun  
fa.

No puede negarse que tiene mucho de galan lo repentino; pero suele tener mas de permanente, lo pensado. El fuego que mas presto se enciende, es la polvora, y es el que mas presto se acaba. Las acometidas repentinas, dezia el de Parma 36. en el primer impetu tienen toda su fuerza. Quedan emborados sus filos, sino cortan. No basta para obrar bien, obrar presto: basta para obrar presto, obrar bien. No es menester fuera del tiempo lo que hizo antes, que lo que se hizo despues; y es cierto, que quien obra atentado, y seguro 37. obra mejor que el atrevido. Que importa que corras, si tropieças? Mas presto llega baxo quien se arroja por la ventana, que quien baxa por la escalera; pero mas obrará el que baxo, que el que cayó. Trabaxava muy de espacio Zeuxis, y muy aprisa Agatar.

36. *Repentina*  
*irruptiones vim omnem in impetu habent: Si non figitur mucro; recunditur. Strada*  
*lib. 10. det. 2.*

37. *Qui citra lapsum rem gerit, melior est quam audax. Trocavius Gracum.*

38. *Ap. Causinum 7. Parab. 43.* co; pero los trabajos deste, el breve tiempo que los hizo, los vió borrados; los de aquel, merecieron aplauso en toda la posteridad. Dezi ocho meses 38. dura á salir vn Elefante: Aristoreles dize, que dos años; y Plauto lo alarga á diez: pero escusace con la grandeza del parto la tardança. Menos tarda vn mosquito; pero es vn mosquito lo que nasce. Dezia algun docto, que era accion menos decente à vn Eroc, la que no tuviera mucho de espera. Es ya poco valida la escusa del ser repente, porque muchos lo ignoran, muchos lo dudan, y lo fiscalean los cuerdos. Plaron 39. entregó al fuego vnos trabajos que no avia tan mediatadamente escrito. Y el grande Augusto, borró por esta misma razon con la esponja, vna tragedia que avia compuesto de Aiaz. Era Themitio Orador excelente, y vna vez que le obligaron á hablar desprevenido, començò 40. con la escusa de repentino, alegando, que Fidiás haíta en la sandalia de Minerva, ponía mucho trabajo. Qualquier verso reprende Oracio 41. quando no le corrige mucho tiempo, y mucho borron no le enmienda. Con la luna del tiempo se pulen mucho las cosas. Tarde dá frutos la palma, pero son de palma sus frutos. S'guero tiene Dios el acierto en sus obras; pero todas las pensó primero por toda vna eternidad. Aqui se viene lo del consejo de almoadá, que suele ser Oraculo muchas vezes: y aquel: mandarémoslo ver tan venerado en España.
- O 42. que de males suele caasar vna resolucion Y la repentina, Siempre fue tan ciega 43. como poco cuerda la prisa prissay nunca haze 44. cosa bien hecha el furor. Hasta la casi prudencia, si la puede aver en vn arrojio, le pareció à Socrates siempre 45. peligrosa. La ceguedad del perrillo, quando nasce, abor- se atribuye 46. á las prissas de la madre que le pare. Nin- ra. guna cosa grande 47. quiso la naturaleza que se hiziera presto.
46. *Canis festinans, cecos parit Catulos. Galenus lib. de sem.*
47. *Nihil rerum ipsa Natura voluisse magnum cito effici: qua nascendi que- que hanc fecit legem, ut majora animalia, diutius parentum visceribus con- tinentur. Quintillianus.*

presto. Ley puso de nacer mas tarde , á lo que avia de gozar mayor vida. Y la que dá tan facil vida á vna mariposa, emplea años en sacar a luz vn Elefante. Pienfese pues mucho, lo que puede errarse para mucho; pero no tanto, que se acabe de resolver , quando se aya ya passado la sazón. No sea que mientras se consulta el socorro , se cayga la infelice Sagunto. Pidiale de bueltra de la Asia el victorioso Agefilao al Rey de Macedõnia si queria darle passo por su Reyno , como amigo , ò como enemigo, y respondiendole el Rey, que lo consultaria, dixo animoso, que lo consultàra en buen hora mientras el hazia su camino, y mandò marchar las tropas luego sin mas aguardar , quedando el otro no menos admirado de su ardimiento, que enseñado à consultar mas aprissa. 48. Por esto reprehende Apolo à Hipocrates , 49. que con deseo de mandarlo todo, prohibiò à los Medicos las sangrias, y recetas de importancia, sin que se lo consultàran primero. Porque aunque salian dél muy acertadas resoluciones , eran de poco provecho las mas vezes , pues llegavan quando estava ya muerto el enfermo : y concluye que mas aprovecha el Medico , mas ignorante al doliente á que assiste, que todas las consultas distantes.

Vayase  
pues à  
prissa, y  
à espac-  
cio.

Por donde necessariamente se coucluye la verdad del Oraculo de Augusto, 50. y Vespasi no; aquel en la mariposa, y cangrejo, y este en la ancora, y el delfin enseñaron, que se avia de juntar con la tardança la prissa. El mismo Dios sabe 51. templar en sus ministros la ligera velocidad de la Aguila, con la retardada pausa del buey. Antes de empenarte 52. consulta de espacio; en aviendo consultado executa con valor. Aristoteles refiere por proverbio: 53. à lo consultado presteza; pero dale mucha flemma á la consulta : Porque quien se aprissura 54. darà de ojos. Y es lo cierto, que primero llegó la Tortuga à la meta, que la Liebre; y, como dezian los Griegos : 55. aquel llega mas

48. *Erasmi. li.*

1. *Apophtec.*

42.

49. *En Bocanini.*

50. *Festina lente. apud Claudiũ Minorẽ de sym- 51. Ezechiel cap. 1.*

52. *Prinsquã incipias consulto; ubi consultueris maturẽ factõ opus est. Salust.*

53. *De quibus jam deliberaveris, cõ celeriter esse peragenda, cõstanter autem consultandum. 6. Atticorum.*

54. *Qui festinus est, pedibus offendet. Prov. 19.2.*

55. *Qui plus satis festinat initio, serius ad finem pervenit. Plaro*

tarde

*56. Labor omnia vincit improbus. Virgi.*  
*57 Quia magis est durum saxo? Quid mollius vnda? Dura tamen molli saxa cavantur aqua. Ovida de arte.*  
*58. Vites arboribus applicita inferioribus prius apprehendendo ramos in cacumina sensim evadunt. Quintiliano 2. instit.*  
*59. Exercitatione cuncta potest. Perianther ap. Laertii. lib. 2.*  
*60 Non semper aberrant, qui sepe jaculantur. P. Sira. lib 9. dec. 2.*  
*61. Manus erendum esse, non toto sacco. ap. Pindarum.*  
*62. Cunctanter aggredendum negotium; verum in suscepito constanter perseverandum. Bias ap. Laertium.*

tarde al paradero, que con sobrada prissa comienza. Cada dia podemos advertirlo, que al cabo trabaja menos, aquel que mas trabajó, porque, ó se le acaban las fuerças, ú la vida. Mas á vna continuacion moderada de las fuerças, nada se le puede resistir, todo lo vence 56 con suavidad: No ay dureza de risco, tan de bronze, 57. que el repetido golpe de vna gota no le ablande. Poco encarna en lo macizo de vn roble, la primera vez la segur: poco muerden los dientes de vna sierra, en vn porfido; poco la arena en vn jaspe; y con todo con su pertinacia lo doman, y labran. Asiendose poco á poco de las mas inferiores ramas, le van vitiendo de sus verdes esmeraldas al alamo mas crecido 58. las vides, y á coronarle suben tal vez. Todo lo puede 59. vn continuado exercicio. Fue Cleantes vno de los, que mas desayudó la naturaleza para las letras, durísimo de ingenio, renitente de memoria, y necesitado á trabajar de noche, para poder estudiar de dia. Llamavane comunmente el jumento de Minerva por lo rardo; y el Hercules por lo infatigable de su continua aplicacion. Pero venció tanto con ella, que escribió muchos, y hermosos libros, y mereció suceder, entre todos á su maestro Zenon. Que vna continua repeticion de qualquier acto, facilita mucho qualquier potencia. No siempre yerra el blanco 60. quien muchas vezes le tira. Mas presto se llena vn vaso echandole poco á poco el agua, que si la arrojan de golpe. Que es lo que dezia Corinna, 61. que el sembrar ha de ser á mano, antes que á golpe de saco. Por esso dezia Biantes: 62. mira bien lo que emprendes; y persevera constante en la empresa, hasta salir con ella al cabo: templando la fogosa actividad de tu luz, con lo espacioso de vn reposado consejo. Mira que veloz se deja tirar de las ardientes pias siempre acelerado en el Cielo el Sol; pero mirale tambien con que flema sabe en vn reloj señalar las sombras de las horas.



## FICCIÓN IV.

**F**ladó de su hermosura, y privança el Pavon, presentò á su Dios a Iuno un memorial en el azafate florido de sus plumas, en que con caracteres de estrellas le dezia: Que asento, à que era echura de su favor, su bizarria, la rogava humilde se sirviera animar con la voz elegante del Rey señor, toda aquella hermosa ostentacion de su gala. Que  
*erato*



eran desayres de su belleza sus pavores; y en el Rey señor indecoridad de su voz, su fealdad. Respondiòle, à pesar de sus cariños, luno con un desengaño importante: Calla, dize, que como à la belleza, à el se le ha dado la voz.

## M A X I M A.

NINGUNO ES EMINENTE  
en todo.

A vniversalidad en las prendas, apenas se dexa fingir del entendimiento en lo criado. Permite se à vezes al conceto; mas hasta oy, en la realidad no se viò. Pero como basta aquel para la veneracion, y el aplauso, deve se à vezes al arte, lo que no se deve al ser. Algunos gozan credito de vniversales, en se de que no se les pudo probar lo ignorado. Quien no pudo negarte la eminencia en lo que hiziste, no puede condenar tu inepritud, para lo que no te viò executar. La eminencia en lo mas, gana la presuncion en su favor para lo menos, mientras no aya contra otra razon; luego mientras no les des el desengaño à los ojos en lo menos, gozarás acreditada la vniversalidad de tu caudal. Quien avia de sospechar en vn Leon, miedos al primer canto de vn gallo, si con huyr la ocasion, no nos lo enseñara el proprio? ó quien no respetara por inuicto en todo trance, por mas que le mirara sin cabellos à Sanson, sino lo huviera asegurado él mismo?

El arte puede hazer pa recer à vno, en todo grã de,

mo'y quien creyera, que la blandura de vna donzella, avia de aplacar todo el furor de vn Unicornio?

Conozca cada vno la fuya, y en ella se lo-gra.

Sepa pues cada vno, en lo que vence, y logre su tanto allí: que no puede dexar de ser cordura, obrar solo en lo que entiendes, ocultando en lo demás tu imperfeccion. Mientras está el cantaro dentro el agua, no se le conocen las queiebras; en saliendo della, todas se vén. Dentro el mar burlan qualquier ligereza los peces; fuera dél, apenas se pueden rebolver. Baita vna eminencia en lo grande, para dorar muchas faltas en lo poco, y en lo poco muchas eminencias, no pruevan vna eminencia en lo grande. Ser algo en lo mucho, ya es mucho; y ser mucho en algo, no es mas de algo. Perfeto en todo, nadie lo fue: aquel lo parece en mas, que dà á conocer en menos su imperfeccion. Nadie, dezia aquel cuerdo, 1. tuvo tan valiente el braço, que no tuviera en fin su torcedor, que se lo pueda hazer doblar. Y la mas calva ocasion tiene tambien su melena. Quien ay que no tenga vn dedo malo; ó que pavon vñano desplega la rueda de su belleza, que no halle en sus pies vn lunar à su hermosura; y aun, como el mismo confieffa, tofca, y pavorosa la voz. Que espantosa es la furia de vn toro bravo; y vn solo cordel 2. atado al pie drecho, le llega á amansar como vn cordero. Conocióle el Leon la ventaja que le llevaba en campo abierto el Ciervo; en lo veloz: desvióle del llano, encaminóle á la selva, y rindióle. Supiera el Ciervo mantenerse en su lugar, y triunfára del Leon. Desde vna endrija de su albergue, se burla de vn fiero lobo, vn corderito; y desde el agua, de mil raposas vn cangrejo. Del famoso Don Juan de Austria celebra Estrada, 4. que quando estava desconocido en Villagarcia, así se empleava en algunos juegos de fuerza, que solo admitia competencia, quando estava figuro de la vitoria, por no quedar aun de burlas vencido, el que avia de ser despues tan de veras vencedor.

1. *Nemo deo imitabilis est, cui suum denique manu vrium non sit, quo capi, ac teneri possit.* P. Strab. lib. 1. dec. 2.

2. *Sic Ducis imperium, virtus fere poplite, taurus in dextro.* Alciatus emblem. 34. vide ibi Mi-noem.

3. *Vide Ficion 25.*

4. *Cum ipsi stationes, aut cursu, aut jacketu sedis, aut alio campestriludo, satenus congregabatur, dñ videtur sibi victoria securus, 1. lib. 10.*

Gran

Gran cordura saber vno conocer su ventaja; y es lo doblado; saberse mantener en ella. En todos los elementos casi, logra su actividad el fuego: el ayre lo aviva; y en la tierra se ceba; mas no se meta en el agua, que sin duda perecerà. Contentese con luzir de noche la Luna, y coronarla en su Cielo por su Reyna las Estrellas; pero de dia, que intenta, sino ha de dexarla salir con sus resplandores el Sol: Entre flores gana la rosa; mas si quiere competir con los frutos, quedará desayrada, y la que era purpura ostentosa de Reyna, será color decorrida, y avergonçada en sus hojas. Quien le mete en censurar la cara de la imagen, al çap. tero, dezia Apeles; mire si están bien pintados los çapatos, que esto es de lo que puede hablar. Esto mismo advertia el gran Lope, á vno que se hazia intruso calificador de sus comedias. Conozca pues cada vno su esfera; y en ella hable, y obre: mas no eche el pie en agenas jurisdicciones, sino quiere aver de retirarse con desayre.

Al passo que es cordura conocer cada vno la suya, y no perderla; lo es tambien grande; conocer la del contrario, y sacarle della, ó cederle. De vn paxarillo, llamado florido, por lo florido, y taraceado de sus plumas, cuenta Aristoteles, q. que tiene grande enemistad con el cavallo, y que saltandole sobre el cuello, y picandole alli reclamatione, le haze retirar, y ceder, porque le sabe coger en parte donde no puede defenderse. En este sentir hablava vn Politico, que oyendo dezir á vn gran Principe, que es tan faciles de engañar los Catalanes, replicò pronto, no señor; sino de dexarse engañar. No que no conozcan el engaño, sino que ven les importa el darse por engañados. Gran cordura, como diremos en otra parte. Buelvo al intento.

Aunque vno fuera en todo eminente; no todo lo avia de hazer. Saberlo todo fuera gran dicha; executar lo todo, gran desayre. En todo concurre Dios por necesidad

Que si sale de ella será conocido con desprecio.

Conozca la del contrario, y fa quele, ó ceda.

No todo es para vn Esercicio.

§. Zi. de histo animalium.

dad del efeto; pero con ser afsi, que tiene cada cosa en fu ser tan admirable artificio, obra las naturales tan á efcondidas, que no quiere que fe le atribuyan como á caufa particular. En la creacion de todo el orbe, y primera produccion de los Cielos, en la de vna alma racional capaz de tantas grandezas; en la de vn Angel, que es Trono de Mageftad, y en las demas acciones soberanas, que exceden los limites de lo natural, es donde gufta Dios de hazerfe Autor: effas fon las que llama Dios hazañas fuyas. El Sol folo toma á fu cuenta el oro; dexandole á la Luna, y otros Planetas, los demás metales inferiores. Desdeñe pues acciones humildes, el que nació para grandes. Es digno de gran reparo, que fiendo Chrifto la misma humanidad, y humildad, no sabemos, que desde que falio á la conquista del mundo, aplicára sus manos, á ninguna accion fervil, ò menos noble.

Lo material, es del cuerpo; lo efpiritual, del alma. Anden los pies; trabajen las manos; no fe ocupen fino en ver los ojos; mande folo la cabeça, y execute todo lo demás. Que importa que fepa el otro Emperador del oriente, copiar con eminencia vn original; fi nunca acaba de copiar en sus acciones las imperiales virtudes? No fue indignidad del otro, que fe gloriava de saber hazer vna, cerraja? Que vezes se riò Cleopatra de fu Antonio, 6. por verle tan aficionado á la pesca, y con razon; pues mientras el fe entretenia en coger pezes, con anzuelos de oro, le iba cogiendo Octaviano, con el yerro de sus armas, los reynos. Famoso tañedor es Ifmenia, dezian vnos; bien pñede ser replicò Antiftenes, 7. mas no será hombre de bien: y el bellicoso Antea Rey de los Citas, afir- mò con juramento, 8. que con mas gufto escuchàra los relinchos de vn alaçon fogoso, que la armoniofa suavidad del mismo Ifmenias. Quifò advertille Filipo Macedon, vna no sé que difsonancia á vn buen musico. Respon- diole

Y aun el  
Faberlo  
hazer  
al vez  
afrenta.

6. *Plutarcho in eo.*  
7. *Idem in Pericle.*  
8. *Idem in Apophthegm. imperat.*



9. *Idem in Apophiegma.*

10. *Idem in Philippo.*

11. *Ovidius in metamor.*

12. *Lamprius in eo.*

13. *Nobilitatem perdit, qui visibus, & mechanicis artibus vitatur. Tiraquel. de nobilitate ca. 27. n. 1.*

14. *In Enterpe.*

15. *In bene institutis civitatibus, à civium concilio, excluditur vitium artificum operarios, lib. 13. Polit.*

16. *Vnusquisque in arte sua sapiens est: sine his omnibus non edificatur civitas. Eccl. cap. 38. a num. 35.*

17. *Mechanica artes fore à plevisque improbantur, quippe, quæ corpora exercentium, alterantur, ad fidere homines, atque umbrantes esse cogantur in Aconomo.*

diòle este. No quiera el Cielo, ò Rey, que te suceda tanto mal, que sepas 9. de musica mas que yo. Y assi no se si por este dicho avisandole otro dia à Filipo, que avia cantado muy bien su hijo, en vez de los parabienes, le dixo: 10. no te corres, de saber cantar tan bien? Tãña con admiracion de las selvas vna Zampona Siringa; mas viendose à caso con el instrumento en la boca, en el cristal de vna fuente, 11. le parecieron tan mal inchadas sus mexillas, que arrojando la Zampona, maldixo tras ella su inventor. Y no puede negarse, que assi à lo galan de vna dama, como à lo magestoso de vn Principe parecen desayradamente muchas acciones, à que ú la necesidad, ú aquel cierto furor, arrebatan. Puede ser, que por esso, ú por no faltar à su apellido, el Emperador Alexandro Severo, 12. aunque muy diestro en la musica, nunca quiso, que le oyeran, otros; que sus meninos. Ni ha sido de particulares solo este sentimiento, pues ay tambien ley comun 13. que manda, se pierda por las artes mecanicas la Nobleza. Y lo mismo fue establecido, dize Erodoto, 14. por los Citas, Persas, Lacedemonios Corintios, y entre todas las mas politicas naciones del vniverso: entre las quales, aquel era tenido por mas noble, que menos se empleava en estas artes. Aristoteles refiere 15. que en todas las republicas bien instituydas no se admittian à consejo los mecanicos. Y el mismo Espiritu Santo 16. aunque les alaba de diestros en sus artes, y de necesarios à las Ciudades, les excluye tambien de muchas dignidades, y officios. Mas quiso el otro noble echar por las paredes su cabeza, que vn vaso immundo. Puede ser, que no fuera cordura; però mostrò vn bizarro coraçon. Con razon, dize Genofonte, 17. repruevan muchos el vfo de las artes mecanicas

ricas en vn Eroc, porque consumen los cuerpos, y necesitan à vn torpe delmayo los animos, y en cierto modo à enfermar. Explicòlo à mi entender con acierto vn Moderno, reprobando en su Emperador Comodo, la habilidad en flechar, que por el mismo caso que se hazia admirar extremada, pues heria en vn mismo puesto cincuenta leones corriendo vno á vno: y en otro determinado lugar, otros cincuenta sin errar vno; por esso mismo era reprehensible en vn Principe; porque no podia aver alcanzado aquella facilidad, sino à costa de muchos actos; ni exercitarse en ellos, sin mucho tiempo; ni perder este en cosa tan inutil, sin grave daño del bien comun.

Saber lo especulativo, no fuera quizá tanto daño; porque aunque pidiera algun tiempo fuera siempre exercitar el discurso. Pero el vfo., ocupa las manos, y pone el animo en ociosidad. Lo cierto es, que el mas eminente en las artes manuales, no passaria de ser el mejor villano. Que importa que sea con redes de seda, si es en fin caçar moscas; ni dexa por esso de ser empleo vil de las arañas; y aunque sea el instrumento de oro, no dexa por esso el arte de ser vil. Esto es hilar las entrañas para formar vnas redes, que, ú el ayre las rompe, ú cográn quando mucho, vn mosquito. Que alcanzò el otro en Memfis

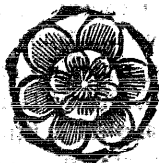
18. con aver echo vna cadena de oro tan sutil, que era para tener atado vn mosquito. Dezian los Griegos, 19. que el aguila real, no caça moscas. Ni en los campos esteriles 20. quieren labrar los novillos. Y no se correrá Domiciano de destinar cada dia ciertas horas en herir con puntas de hierro sutilmente las moscas, dexados los cuydados del Imperio? Que importa que aguardandole vn mño con la mano alta, y abierta, como blanco de sus flechas, se las arrojàra

18. *Leontius de rebus Africis.*

19. *Aquila non capiat muscas.*

20. *In steriles campos nolūt iug a ferre iuveni. Martialis lib. 2. Epig. 93.*

21. *Sueton. in eo.* tan figuras, 21. que passandolas por entre sus dedos, no se los dañara jamas: si nunca supo dar en blanco de lo humano; y traspasó siempre las leyes de la mas barbara fiereza: semejantes Principes compara con viveza Casino. 22. con Jupiter, que está formando Centauros, y Gigantes en las nubes. El mas sabio ignora mas la practica de Mecanico. La cabeza, y coraçon miran, contemplan, discurren, aman, mandan, y triunfan: anden, que esse es su officio, los pies. Filostrato 23. trae vna ley que prohibia, que ninguno mecanico, tuviera estatua en Olimpia. Pues que será, el querer competir en estas artes? Mas es ir á perder, que á ganar. Quien creera, que no se dexó vencer el otro; ó que gloria será de vn Eroo, vencer á vn oficial. Así avisava Xenofonre á los Principes, que no les era decente, competir con el menor, en cosa alguna; porque ni aunque venza, admira; y si es vencido, es irrision. 24. Halló el gallo vna perla, y le dixo 25. bien puedes ser muy preciosa, que yo por vn grano de cevada te diera. Dexate allar de vn platero, si quieres ser estimada. Y assi es preciso, que busque del fines Arion, si quiere lograr sus aplausos.
25. *Gallus Gallinaceus.*





## F I C C I O N V.

**I**Van un Cabrito, y una Zorra carleando de sed cierta vez; y ballando un poz.o, se arrojaron dentro, y satisfazieron á su necesidad; pero ballaron en mayor riesgo su vida, por la imposibilidad de salir. Discurre como apretada la Zorra, y ofreciendo sacarle si le ayudara primero, hizo afirmar las manos en la pared quan alto pudo á sus



compañero; y que en cogiendo la barba, altas las puntas facilitara con ellas el salto. Libro se afsi del riesgo la Zorra; pero olvidada, sobre ingrata, del recibido beneficio, saltava iuguetona por la orilla del pozo, mofando de la afliccion del Cabrito. Tratavale este de ingrata, y falsa; mas ella replicava, diciendo: Si tuvieras tanta cordura, como promete lo cano de tus barbas, no baxaras al pozo, sin assegurar primero la salida.

## M A X I M A.

TODA EDAD ES CAPAZ DE LA  
virtud.

1. *Non una omnibus senectus est. Seneca ad Martiam cap. 20.*



O llega para todos á vn tiempo 1. la vejez. Nacense algunos ya viejos: no porque sea breve en ellos la edad, sino porque se anticipan al tiempo. Las flores de la higuera, son frutos: y en naciendo se ciñe ya la corona la granada. Algunos frutos, como las níscolas, y las servas, se han de podreecer para madurar, y poderse sufrir.

2. *Theophrast. de Plantis 2 1.*

3 *Nierembergius in Theopolic. par. 2 lib. 3. cap. 5.*

Arbol ay en Egipto, 2. que no comienza á dar frutos, hasta que llega á ser de cien años. El llegar tan presto á la muerte la rosa, pienso que nace de la celeridad con que camina á la pompa, y fragancia mayor. El moral, que tomó para empresa suya Ludovico Esforcia, 3. es el mas sabio de los arboles, porque todo lo dá de vna vez hojas, y frutos.

Teatro de glorias es para algunos la cuna

frutos. Con las flores de la niñez, saben componer muchos los frutos de la ancianidad mas madura. A los veinte años mereció el Consulado Valerio Corvino. Con menos gobernó Cipion Africano los exercitos; y á pocos mas, tres legiones suyas Pompeyo. Quanto mas viejo Daniel, en solos doze años de edad, que aquellos dos ancianos verdes que corrigió? Noventa contava Eli: y mereció que le reprendiera sus descuydos, el niño Samuel. Ni quiere Dios, recibirte por escusa à Geremias 4. de hurtarse à la dignidad, y empleo de Embaxador suyo, el dezir, que era todavia muchacho: que niño puede ser, y ser caball. Era ya viejo Saul, y estava en lo ardiète de la mocedad Jonatas: y nadie echàra menos en el mozo, la prudencia, y cordura, que pidian los años del viejo, ni el viejo los arrojos, y despeños del mozo. De doze años Salomon fue ya prodigio en aquella tan celebrada sentencia, de las dos madres; y ojalà huviera sido quando ya viejo, tan cuerdo. Que portentos no hizo el mancebito David? Muchos siglos de prudencia, sincopò Santa Ines, dize Ambrosio, 5. en solos doze años de edad. Los Romanos que veneraron tanto las canas, atendieron dize Tacito, 6. en el repartir los officios, no à la edad, si al valor; para declarar, que 7. puede anticiparse el valor à la edad.

Pues de que se desvanecen las canas; si ay viejo 8. de cien años, que es niño? Ermogenes mereció ser tenido de Antioco 9. por viejo entre los niños, y por niño entre los viejos; porque à los quinze años de su edad, hablava de repente, con admiracion de los doctos, y quando varon, fue igual à su passado ingenio, su ebetud. Gerolifico suyo pudo ser la almendra; todo lo tiene dulce, quando tierna; en siendo grande, tiene dura la cascara, amargo el ollejo, y cubierta: solo dulce el coraçon. Con esto parece que confronta la Parabola, que trae el eruditissimo Causinoxes, diz. 10. el coraçon humano simbolo de la sabiduria; y des-

4. *Noli dicere quia puer ego sum. Hierem. 1.*

5. *Computabatur in annis infantia, sed erat senectus mentis immensa. de eaiser. 20.*

6. *Cunctis civibus, si bonis artibus fiderent, licitum petere magistratum; ac ne atas quidem distingueretur, quin prima juventà consulari, ac dictaturas iniret. Annal. 12.*

7. *Virtutis cursu celeriorum esse posse; quam atatis. Cicero Philippica 5.*

8. *Puer centum annorum. Isai. 65. v. 20.*

9. *Philostratus in sophist.*

10. *Causinoxes Parabola 3.*

pues añade con Varron, que el coraçon de vn infante, es del peso de dos dragmas, va creciendo cada año otras dos, hasta los cinquenta; y desde alli disminuyendo dos dragmas cada año tambien; y concluye que assi passa con la sabiduria en los hombres. Todos los decrepitos fueron, dize Luis Vives, 11. vna vez hombres, y dos vezes niños, y como el niño, no acierta al discurso, por no tener aun los organos bien dispuestos; assi ni ellos, por tenerles descompuestos ya. Tambien tiene sus canas, 12. y padece su vejez, el discurso. Y en muchos, dize S. Geronymo, 13. se marchi- ta la sabiduria con la edad. Escribiendo Plinio el segundo 14. á Pomponio Basso, le aplaude la resolucion, que avia tomado de retirarse de la Corte, á vivir para si mismo; des- pues de aver empleado tan gloriosamente sus prendas, en los cargos de mas monta en la Republica. Y en confirma- cion de su acierto, le dize: Los primeros, y medios tiem- pos de la vida, los devemos á la Patria; y á nuestro parti- cular bien, los postrecos. Assi lo disponen las leyes, que en passando de sesenta años, jubilan al mas varon.

Yo quisiera, que me dixeran, porque no ha de aver cosa buena 15. en su juzyio, sino solo, lo que á ellos les ha parecido bien. O porque han de reputar menos decoroso, obedecer á los menores; y confessar quando viejos, que er- raron, en lo que aprendieron quando moços. No vale mas saber si quiera quando viejos, lo que importa; que no, no saberlo jamás? Pero ello es condicion suya, asquear todo quanto dizen los otros, solo porque ellos no lo dixeron. Vosotros no sabeys cosa, dezía aquel infame viejo Cayfas; 16. y consta, que lo que él les dixo, era lo que ellos avian dicho antes que él. Porque pues se ha de despreciar tanto la mocedad, si solo son indices de la edad, 17. no de la pru- dencia las canas? A ninguna edad se niega la sabiduria, 18. Ni con la edad sola, 19. sino con el ingenio se alcança. No

Qué no  
por ser-  
lo son  
graves.

11. Senes de-  
crepiti, bis  
pueri sunt.

12. *Ut corpus,  
sic mens, suum  
habet senium.*

*Arist. lib. 2.  
Polit. cap. 7*  
13. *Sapientia  
in plerisque; se-  
nibus, a tate  
marcescit. ad  
Nepotian. ep.  
2. tom. 2.*

14. *Nam &  
prima vitæ te-  
pora, & me-  
dia, patria,  
extremæ no-  
bis impertire  
debemus: ut  
ipse leges mo-  
nent, quæ ma-  
jorem annis  
sexaginta, o-  
tio reddunt.*

*Plin. li. 4. ep.  
15. Vel quia  
nil rectum, nisi  
quod placuit  
sibi ducunt:  
Vel quia tur-  
pe putant, pa-  
tere minori-  
bus: & qua  
Imberbes di-  
dicere, senes  
perdenda facerent.*

*Horat. lib. 2. epist. 1. versu 82.*

16. *Vos nescitis quidquæ.*

*Ioan. c. 11.*

17. *Nullas recipit prudentia metas.*

*Claud. ad Theodos.*

18. *Non statum verum ingenio, adipiscitur.*

*Plantus.*

19. *Non statum verum ingenio, adipiscitur.*

*Plantus.*

*Plantus.*

*Plantus.*

por

17. *Cani indicat aitis, non pru-  
dentiæ.*

*Mennander.*

*Plantus.*

por esso es mejor vna vida, porque es mas larga; antes ha sido mas larga, la que es mejor. Por pequeño que sea vn circulo, tiene forma circular, no menos que otro mayor. No por ser mas viejo, dize Seneca, 20. tomandolo de Varro, es mas celebrado vn Musico. La prudencia no cuenta aquellos años, que destruyen la vida; sino aquellos, que edifican el merito. Si à mas años mas prudencia; mas auria de tener vn duro roble, que muchos hombres. Pero no se han de alabar las canas del tiempo, dize Ambrosio; 21. sino las de las costumbres. Entonces está perfectamente llena la edad, quando está llena de meritos la virtud. Sin el credito desta, las canas, no autorizan. Si tanta prudencia aseguraran en sus acciones, como promerian sus barbas, nunca se huviera arrojado à tanto daño el Cabriro. A esta Ficción, pienso, aludieron 22. aquellos Venecianos, que no queriendoles oyr, por verles moços, y desbarbados Federico; recibidos en fin, aunque no para tratar las materias de estado, le dixeron: Si la Republica de Venecia, Señor, juzgàra, que solo se halla en las barbas canas la prudencia, os huviera embiado sin dũda, por Embaxador vn Cabrito.

Nadie desprecie, dize S. Pablo 23. tu mocedad Timoteo; que no por serlo lo merece; como ni respeto solo por serlo, el viejo; y en este sentir he hablado, y hablaré siempre, porque nadie imagine satirico este discurso. Precindo de las demás prendas, y respeto siempre la ancianidad venerable, por sus virtudes, y ciencias. Solo digo, que no basta para veneracion, sola la edad, ni las canas, ni merece desprecios, solo porque no es vieja, la juventud. Assi lo assigura el Sabio, 24. afirmando, que la vejez venerable, no la forman solo los años, si vna larga serie de merecimientos sublimes. La ancianidad verdadera, es la pureza de vida. Hagase experiencia del valor, 25. y estímesse cada vno, por como ha vivido; y no por quanto vivió. Es verdad, dize el gran Lorino, 26. que ay menos enfermedades

20. *Neq; vetulus Catorius, dicebat Varro, melior*

*quam novellus. Senec. de brevitate vitæ ca. 8.*

21. *Non annorũ canities est laudanda, sed morũ. ibi perfecta est ætas, ubi perfecta est virtus. in obitu Throdosij.*

22. *Bembus hist. Veneta.*

23. *Nemo cõtemnat adolescentiã uã. 1. ad Thimos.*

24. *Non disturna, neque annorum numero computanda: ætas senectutis, vita immaculata. Sap. c. 4. v. 8.*

25. *Virusq; ætatis periculũ faciendum est. Archidamus ap. Socr.*

26. *Facitior curatũ est agrotudo spiritibus juvenis,*

*quam senis. Lorin. in cap. 4. Sap. num. 8.*

D4

por

27. *Proble- mat. lib. 1. probl. 28.* por invierno, que por verano; pero tambien es assi, como decide Aristoteles, 27. que son mas largas, y peligrosas por invierno; y assi tambien es mas facil la cura espiritual de vn moco, que la de vn viejo. Yo no sé porque todos lo alaban, y ninguno quiere que le digan, que lo es. Seneca parece que lo toco, quando dixo, 28. que no avia cosa mas torpe, que vna vejez cargada de años; que no tiene mas argumentos de su larga vida, que su edad.

28. *Nil turpius est, quam grandis natu senex, qui nul- lum aliud ha- bet argumen- tum, quo se probet diu vi- xisse, prater atatem. de tranquil. vitæ cap. 3.* Mas quien puede negar a las canas, aquella magestosa autoridad, con que se concilian para si, tanto de vene- racion. Esia por ellas en el comun sentir la presuncion de prudencia, ya por lo que se supone la ensenança de la ex- periencia (en que gran parte de aquella, se funda:) por lo qual, dixo Tulio, 29. que es la tenacidad de la edad flori- da; como la prudencia de la vejez: ya, por lo que dixo el Espiritu Santo, 30. que en vna juata de ancianos, preside mucha cordura. No se mueven tanto los bueyes lacios. 31.

30. *Corona senum, multa peritia. Eccl. 25. 7.* pero sijan el pie mas seguro. De los vinos los mas añexos, son los mas saludables, y preciosos. Son mas ardientes los mostos; pero están toda via mal desecados. Las nuevas plantas se enriquecen de mas grandes frutos, y los facan mas hermosos a la vista; pero los arboles antiguos, los echan mas fazonados, mas solidos, mas cozidos. Y assi di- xo S. Geronymo, 32. que disminuyendose todo lo demás en los viejos, solo va en aumento la sabiduria. Y Platon quiere 33. que entonces este mas aguda la vista del alma, quando comienza á embotarse la del cuerpo. Y aun por esto se escogen 34. para Soldados los moços; para Capita- nes los viejos.

FIG.

31. *Novella plantaria, grãdiore fructus, & oculis ameniores, ostentat, &c. P. Martinus Rio in Trens Prologo. 3.*

32. *In senibus crescente sola sapiëntia, decrescunt cetera virtutes. ad Nepotianũ.*

33. *In Symposio Socratis.*

34. *Militem legimus juvenem, Imperatorum facimus senẽ Quintilian. in Declam.*

Aunque siempre tienen en su favor la presuncion de prudentes.



## FICCIÓN VI.

**T** Ambien tiene su jurisdiccion en los brutos, la vanidad de lo hermoso. Placea-va ufano el Pardo, el taraceo de sus matices, y bellas, aunque negras, manchas de su piel, que salpicandole á trechos, su blancura, las queria vender por pardos astros de su Cielo jaspeado. No podia la vulpeja atreverse á competirle en lo hermoso; y apelò as-  
*cua*

tuta à otra mayor grandexa, que es la del alma, diziendo, que mas vistosa la hazia à ella la hermosa variedad del alma en sus colores, que no à èllos del cuerpo.

## M A X I M A.

SOLAS LAS GRACIAS DEL  
alma merecen estimacion.

OLA en la hermosura del alma, se puede el hombre gloriar. Con esta nos distinguimos del bruto, y con esta nos acercamos à Dios. Esta es la perla, que haze apreciable el cha: el diamante, que buelve inestimable el

1. Flores ap-  
paruerunt: tē-  
pus putationis  
aduenit. Cāt.

2. Summum  
bonū immor-  
tale est, nescit  
exire. Se nec.  
de vita b eata  
cap. 7.

3. Omnis caro  
sicut fœnum.  
Eccles. c. 18.

4. Bellum ca-  
pnt; sed ece-  
brum non ha-  
ber. Vulpes, &  
capnt.

anillo: y la luz, que haze vistosas las cosas: Que importa vna prodigiosa compostura de accidentes, si el menor accidente la destempla? Que bella nace con el alba la rosa; pero à pocas horas de Sol, que evaporada, y marchita defengaña toda su encarnada ambicion: Que presto le despoja de los rayos de estrella, al juzmin el calor: apenas salen las flores, 1. quando sale con ellas la muerte. El bien ha de ser immortal. Toda hermosura perece, 3. como el eno; luego no puede estar en ella el bien. Que haremos de vn hermoso rostro 4. si està tan vacio de cerebro, quanto lleno de hermosa vanidad?

No depende de la hermosura el valor. Tal vez de baxo de la alga verde està escondida vna esmeralda: la cofca corteza de vna vid, cubre la apacibilidad immensa del razimo; y el cuerpo de vn Terçite, vive el alma de vn Au-

Fragil bien es la belle-za del cuerpo.

No està anexo à ella el valor.

gusto.

gusto.No necessita la virtud de agenas galas 5. ella misma luzc bastantemente por si ; y en el mayor desaseo, triunfa mas bella.Ella se es su gloria, y sabe consagrar en cielo suyo,la sealdad de vn cuerpo vil.No es el aguila, de las mas hermafes aves ; y es entre todas , la reyna. Que contentible fue Agefilao 6.y no tienen las historias Griegas Rey mas illustre.No fue hermoso,7.pero fue eloquente Vlisses. Y Safo 8. con la hermosura de su ingenio , se despicava , del desayre de su cara. Llegando à Atenas 9. Leon Bizantino, admiró mas por su eloquencia , que avia causado risa por su corpulencia diforme. A Mannio 10. no le impidió la pequenez sobrada , el sobrenombre de Maximo,ni à Alexandro Macedon 11,el de Magno.Grandes Poetas fueron Oracio,y Dante: 12. y entrambos fueron de cuerpo pequeños ; mostrando que solo les faltava materia , y no espiritu. Quien no venera vna alma superior , en Fray Luys de Granada, 13. y en el ingenio mas plausible de nuestro siglo, 14. Don Francisco de Quevedo , sin que lo estorve la deformidad de sus cuerpos. En Clarano,dize Seneca,15.quizo mostrar la naturaleza, que baxo de qualquier piel , puede tal vez luzir la virtud. Ni importa tampoco al contrario , el Adagio comun de que suele ser muy necio 16. el muy grande , del qual parece quiso defender à Dios Augustino, 17. quando dixo , que no era grande por lo abultado , sino por lo eroico del valor, y la mente. Ni aquel axioma del Filosofo, 18. que el peso de la carne,agrava el sentido,y la mente. Nada desfo,digo,tiene fuerça contra lo que vamos diziendo ; porque sabe Dios poner excepcion à essas reglas. Iva de caça

9. *Nullo eget virtus honestamento ipsa & magnum sui decus est, & corpus suū consecrat. Senec.ep.66.*

6. *Plutarc. in eo.*

7. *Non formosus erat; sed erat facundus Vlysses. Ovidius.*

8. *ingenio forma dama, rependo mea. Idem in eius epistola.*

9. *Paschalins.*

10. *Plin.l. 7.*

cap. 16.

11. *Plutarc. in eo.*

12. *Ap. Bovs dilla en sus politicas li. 2.*

cap. 8.

13. *Idem ibi.*

14. *In eius vita.*

15. *Voluit hoc ipsum nobis ostendere,*

*esse ingenium fortissimum, ac beatissimum sub qualibet cute latere. Ep. 66.*

16. *Amens, qui longus. ap. Mendocam in viridario lib. 4. prob. 2.*

17. *Deus non mole, sed virtute magnus est. Epist. 3. ad voluf.*

18. *Carnis pondus, tardiores reddit, & mentem, & sensum communem, lib. 4. de partibus animal. cap. 10.*



19. *Cho Kier in Politicis.* el Emperador Federico, 19. y entrando en la Iglesia de vna Aldea, parecióle el Sacerdote tan feamente dispuesto en el cuerpo, quan hermosamente rica de virtudes, le mostró con el trato el alma; y desde aquel desprecio, le sublimó dignamente en breves lances, á Canciller del Imperio. Lo mismo casi le sucedió à nuestro Autor 20. con los Samios, y con el Rey Cresso despues. Aquellos le dieron liberrad, quando reconocieron tan libre su espíritu; y effotro, se reconcilió con ellos por él. Nadie pues juzgue del alma 21. por lo que de afuera se vee, ni tenga por infalible, la informacion de la cara, 22. sino la que dan las costumbres; porque en fin, ó la educacion, ú el valor, pueden hazeer fuerça al natural.

22. *Noli iudicare videns peloritudinē, sed morem. Menander.* Esto es assi; pero no puede negarse, que trae contra si vn testimonio la virtud del alma, en la fealdad de su cuerpo. Contra ella está la sospecha: Ca, dezian las leyes Godas de los Cavalleros de la banda, 23. home de mala catadura, non puede facer obras buenas. Son como las Cornijas los diformes, que solo vistos, dan mal aguero, y espantan. Y assi no los queria admitir Socrates 24. para discipulos: ni para criados suyos, 25. aquel gran Prelado de Milan, Caprano. Aun el ser vizcos era entre los Persas indispensable impedimento 26. para el Principado: y para el Sacerdocio 27. qualquier deformidad, en los Romanos, que aun en las victimas requirian toda proporcion. Ni las leyes de Dios, favorecieron mas lo diforme; pues mandavan 28. remover del ministerio sagrado, los que tuvieran algun notable defeto en sus personas; ni aun querian pasar 29. por semejante desayre en las victimas. Y la razon es, por la poca autoridad que concilia, y la mucha ocasion queda

Pero vna disposicion gallarda, acre dita.

28. *Qui habuerit maculam, non offeret panes Deo suo: nec accedet ad ministerium eius si cecus fuerit, si claudus, si parvus, vel torvo naso, si fracto pede, si manu, si gibbus, si hippus, &c. Levitic. c. 21. a num. 18. vide Leviticum ibi.*

29. *Levitic. cap. 22. num. 22.*

queda à vn mote despreciable. Afsi Ciceron motejó agudo 30. à Caio Fannio, de que no tenia pelo de hombre de bien, pues no se le descubria alguno en la cabeça, ni en las sejas. Embiavan los Romanos por Embaxadores, à vno, que era gotoso, y à otro, que tenia cicatrizada la cabeça, y fatirizandolo Caton, dezia, 31. que no tenia pies, ni cabeça la embaxada.

Y haze amables sus luzes.

Y al contrario siempre lleva vna carta de recomendacion para todos, 32. escrita con rayos de magestad, qualquier decente gallardia. Ella es, dize Ambrosio, 33. vn vivo retrato del alma, é imagen de la bondad. Ella es la flor 34. de la virtud; y vn dulce engaño, 35. que callando persuade, y persuadiendo triunfa. Con ella hazia amarfe 36. de los que antes de verle, le temian, Estilicon. Por ella subió 37. Ariobarzanes al reyno; y con ella, fue eligido 38. David. Con ella los Principes, y Capitanes mayores, se hizieron estimar entre todos. Por ella celebra Suetonio 39. à Titó, no menos grave, que amable: á Claudio, hasta en las canas, hermoso: á Octavio, de que en cada nueva edad fuya, se admirava vna nueva gracia. A Trajano aplaude la fuya 40. el gran Plinio: y à su Teodosio, dixo Pacato 41. tu virtud te mereció el Imperio; pero sobornó los votos tu hermosura. Aquella hizo, que conviniera elegirte; esta, que fuera decente. Y hablando de Moysen, dize Josefo, 42. que nadie fue tan señor de sus afectos, que pudiera verle, y no amarle. Esta quiso la naturaleza que fuera la corona,

30. Nonne idcirco capite, & supercilio semper est rasis, ne ulli piluis viri boni habere dicatur. Cicero pro Roscio.

31. Populus Romanus mitit legatione, qua nec capui biabet, nec pedes. Plutarc. Anian.

32. Diogenes ap. Laertium.

33. Species corporis simul, tacrum mentis, forma probitatis. De virginitibus lib. 2.

34. Virtutis floris. Christoph.

35. Fraus silens. Theophrast.

36. Quem veniens timuit;

37. Ariobarzanem ob insignem corporis formam, & praclarum

38. Pulcher aspectu, decoraque facie. 1. Reg. 16. num. 12.

39. In eorum visis.

40. In Panegyri.

41. Virtus tua meruit imperium, sed virtuti addidit forma suffragium. Illa praestitit ut oportere te Principem fieri, haec ut deceret. In Panegy.

42. Nullus erat ita severus, ut Moysen videns ejus pulchritudinem non amaret. lib. 2. antiq. cap. 3.

43. Forma 62

*insignem, dis- similem ceteris, tum magnitudine, sum nitore. Senec.*

1. Clem. c. 19

Plin. 11. c. 16

44. Præstan-

tißima for-

ma digna est

imperio.

45. Specie

tua, & pulcri-

tudine tua in-

te de prosperè,

procede, &

regna. Pl. 40.

46. Plutarc.

in eo.

47. En. Bova-

dilla lib. 1.

cap. 8.

48. Quod

agunt in alijs

dominis dia-

demata, hoc

in Rege meo

operata est,

Deo fabricã-

te natura.

Ennodius de

Theodorico.

49. Vultus

adeß verbis,

faciesque in-

censa pero-

rat. Grator est pulcre veniens de corpore virtus. Lucanus.

50. Corona Goisca.

51. Hoc pulcri

se, obicere, si velint bona acquirere: sicut sapientes oratione vii. Pulcrum in

summo otio conficit omnia. Xenophon. in cõvivio,

corona, y purpura, con que enriquece, y señala à las abejas lu Rey: pues que tiene el mando entre todas, la que florece entre todas gallarda. De donde pudo nacer aquel oraculo de Euripides 44. que la mayor hermesura, es la mas digna del cetro. Con esta quiso David que reynára 45. mas que con la espada, Salomon. Con esta formó Julio Cesar su dominio 46. entre los Piratas, que le tenian cautivo. Y por falta della Filopomenes gran Capitan, huvo de sufrir cierta vez el desprecio de vna mugercilla, que le mando rajar leña. Aviale adelantado á los suyos, è informada del aspecto, creyóle la patrona, ser vno de los criados, y atreviose à pedir, que le ayudara. Obedecióle huvo Filopomenes, y queriendoselo estoryar llegados ya de sus criados, les dixo reconocido: dexadme pagar la pena de mi fealdad.

Por esto todos los politicos, hallan necessidad en quien gobierna, desta purpura natural: que no consiste en vna vana, è inconstante disposicion de colores, sino en vna gallarda proporcion de las partes en que dá la Naturaliza, 48. aquella magestad, y respeto, que otros han de dever solo á la corona. La misma agua por la diferencia del caño, ú enamora cristalina, ú causa orror verdinegra. O quanto es mas bien quitta 49. en vn cuerpo bello, la virtud! Persuade facilmente hermoso, porque nadie quiere turbar la serenidad de su rostro, ni entristecer lo que ama. Confirma el entendimiento, dice el gran Saavedra, 50. y aprueba la voluntad, lo que agrada á los ojos. Este es el mas inconstable poder. Essa ventaja lleva á las otras prendas la gallardia; que el valor 51. compra à sudores, y peligros la victoria. á la sabiduria te questa razones, y curiosos; solo lo gallardo, sin hablar convence, y solo con

Conciliando magestad à la purpura real.

mirar, triunfa. Lo que los demás con las armas y hazia con los ojos Olon, en sus contrarios. No ay tirano á que no aya venido muchas vezes la gracia. Aun entré Barbaros, tiene sus Altares esta magestad: 53. ni pueden persuadirse, que puedan hazer hazañas gloriosas, los que no nacieron con ella. Y Dios, quando quiere blasonar de Señor, y fundar Corte, como Rey, 54. faca por gala la hermoſura. Desde que se viſió de hermoſo, parece tiene palacio. Y es cierto, que viendo los Gentiles á Pablo, y á Bernabé, 55. este les parecia el gran Jove, y aquel Mercurio, ayentajando á Bernabé en el cortejo; refpeto de San Pablo; porque tenia mas magestosa presencia aquel. Esta decorosa magestad, dize Geronymo, 56. fue la arma mas efioaz, de las repentinas vitorias de Christo: seguiante los Apostoles á la primera seña de su gusto; porque velan relucir en sus ojos, y cara vna Magestad celestial, y divina.

52. Olo Danorum Rex, quod alij armis, agebat in hostium. Krantius lib. 2. Dante.

53. Etiam barbaris hominibus in corporum vrasitate veneratio est: magnumque opus, non alios capaces purant, quam quos eximia specie Naturae digna est. Curtius lib. 4.

54. Dominus regnavit decorem induit, us est parata Sedes tua ex tunc. Psalm. 92.

55. Actor. 14. 11. Chriſtoſt. ho.

Quien no tiene tan ostentoso el frontispicio, forme por adentro el Palacio, con la traça de Seneca 57. de ser, y no parecer. Haga como la tierra, que teniendo en sus entrañas las mayores riquezas de oro, y piata, ostenta lo mas del año vna poco vistosa sequedad. Enriquezca con virtudes el animo, con ciencias el entendimiento, con valor el coraçon: recompensando con estas ventajas, aquella falta. Y sepa reducir á su intento los chiftes, á que dá ocasion su deformidad. Así cierto Español Embaxador al gran Turco, 58. morejandole vn Aulico muy preciado de Adonis, y preguntandole, si tenia el Rey de España, otro menos señalado en la cara: respon-

mil. 30. Mihi quidem videtur etiam ab aspectu venerabilis fuisse Barbaras.

56. Lib. 1. in Mat. cap. 9. respondens Iuliano.

57. Bocalini Aviso 47.

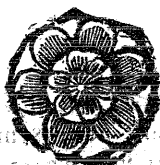
58. C. Kier cap. 10. de legat.

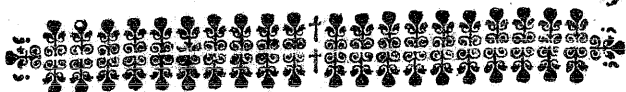
Quien no la goza, ni plala con la virtud.

dió pronto, que muchos, pero que avia querido hazerles acordar con aquellas heridas, de las que avia recibido el Imperio Otomano, en la batalla de Lepanto, donde solo la fuga os librò à vos de la muerte. Asi en nuestro Au-

59. *O mī dī, da  
te mīhī, ut  
sīmpulcher, in  
his quae sunt  
intrīnsecus:  
extrīnsecus:  
autem, qua-  
cumque sunt  
mīhī, amica-  
eis, quae sunt  
intrīnsecus.  
ap. Clem.  
Alexan. 2.  
pedag. c. 11.  
& Plato. in  
Phedro.  
60. Nō sepa-  
det, ex char-  
nea vagīnā,  
plumbeū gla-  
dīum exferre.  
re. av. Clem.  
Alexan supr.*

tor la zorra, concede la hermosura del cuerpo, y se alca con la del alma. O Dioses, rogava Platon, 59. hazedme hermoso con las perfecciones del alma, y que corresponda el cuerpo, à la gentileza del espiritu. Para esto, queria Pitagoras, que sirvieran los espejos, para que quien se mirára diforme, procurára vencer con la belleza del alma, la deformidad de su cuerpo, y quien le gozara bello, temiera manchar con la villania de las costumbres, lo decoroso de su carz; porque no pueda dezilles alguno, lo que Diogenes à cierto mancebo anarcifado, que afeava su hermosura con menos decentes palabras: no te corres, dixo 60. de sacar de vna bayna bella de marfil vna tosca espada de plomo. Sea Narciso en el alma, quien es Tersites de cuerpo.





## FICCION VII.

**A** Via el calor, y la tierra, chupadoles, toda el agua, de su antigua laguna, à unas ranas: buscavan para vivir, alguna otra, y topando con un pozo, ivan á echarse dentro del muchas dellas; quando otra mas cuerda, les dixo: miremos primero por donde podremos salir, quando se nos seque tambien el pozo.

## M A X I M A.

## ANTES DE EMPENARTE,

*mira como has de salir.*

1. Nulli con-  
 uigit impune  
 nasci ad Mar-  
 tiam cap. 25.  
 2. Martialis  
 lib. 3. Epigr.  
 14. vel 19.



ODOS nacemos, dize Seneca 1. con neces-  
 sidad de penar. Quales fueron los ojos, q̄ no  
 tuvierō jamas q̄ llorar? Si en la leche, hallō  
 el otro la muerte, siendo su dogal vn cable-  
 llo, quiē podrá afigurar su bonāça, si expues-

Nadie  
 se esca-  
 pa de  
 ries-  
 gos,

3. Idem lib.  
 4. Epig. 44.  
 vel 59.

5. Stultus est,  
 qui fructus ar-  
 borū spectat,  
 altitudinem  
 non metitur.  
 Vide, nodum  
 ad cacumen  
 pervenire cō-  
 iūdis, cum ip-  
 sis, quos com-  
 prehenderit,  
 decidat. Cur-  
 tius.

6. Plutar. lib.  
 an sapientio-  
 ra terrestria,  
 an aquatilia:  
 & Oppianus  
 lib. 5.

sto à todos los viētos, se fia de la inconstancia del mar? Si  
 en la fingida fiereza de vn osso 2. la tierna niñez del be-  
 llo Hulas, halla vivo el rosigo de vn vivorezno cruel, si en  
 el regalo del ambar 3. halla su sepulcro vna fiera; si en el  
 pintado Leon, experimenta el otro la fiereza del vivo, y  
 la verdad del sueño de su padre, quiē se prometera figu-  
 ridad en los riesgos? Cincuenta ojos abiertos siempre á  
 vn peligro, no pudieron librarle del al Pastor Argos; y  
 querrá el otro, cō ninguno abierto á la atencion, pisar es-  
 pinas, sin experimentar sus rigores? Si la prevencion mas  
 advertida, apenas puede evitar los peligros; que espera  
 quiē á ciegas acomete qualquier empeño? si toda la aten-  
 cion yerra necessariamente tal vez el blanco; quien nada  
 atiende, como ha de herir? Solo el tovillo, que no avia  
 participado del mysterioso baño Estigio, tenia expuesto á  
 las eridas Aquilles; y por ahi le entrō la muerte, por ma-  
 no de Paris, su flecha.

Por esso atiende al fin, aconseja en esta Ficcion nue-  
 stro Autor: nada emprendas, sin que lo mires primero.  
 Que necedad, aspirar al fruto, y no medir la distancia.  
 Que importa que sea de oro; si pende de vn hilo fragil el  
 pomo; y puede ser, que al asirle, se rompa el hilo, y caygas,  
 y te pierdas con él. En no llevando la Ballena 6. el pececi-  
 lio,

Por esso  
 se ha de  
 pensar  
 mucho  
 lo que  
 puede su-  
 ceder,  
 para evi-  
 tar algo

llo, que la guía, dá consigo al traves en la arena; y perece. Así la cogen los pescadores, cogiendo primero su guía. Quando andan paciendò à bandadas los Papagayos, han observado los Brasiles, 7. que siempre tienen vno en centinela, en la coronilla de vn arbol; y en asomando algun peligro, les da cierta seña, y se levantan. Aquellas misticas ruedas de Ezequiel, 8. llenas estavan de ojos, por todas partes. Ojos tenian tambien las bellas pias, de aquel carro; y por esto nunca bolvian atrás. Quien no quiere cejar mal de su grado, mire primero por donde và. Luzes manda Christo, 9. que tengan en sus manos sus ministros, para q̄ vean siempre lo que hazen. Indigna cosa de vn Capitan, dezia Cipion Africano 10. escusarse en los defaciertos con no lo pensè: essa es la culpa, el no pensarlo primero. David, quando saliò á la batalla 11. con aquel torreon de carne el Filisteo, aunque esperava derribarle con el primer guijarro, quiso ir prevenido con cinco, por lo que podia suceder. Ni se fia, de los que hallaria en el campo; sino que los asegura en el zurron. Viò vn cuervo á vna sierpe dormida, y cogiendola inadvertido, se la llevaba por el ayre: 12. quando mal herido della, despertò, aunq̄ tarde de su necesidad, que pagò con la muerte; dexando á los demás en escarmiento, la doctrina que dezimos. Mira, advertia Cleobulo Lyndo 13. no te precipites tu proprio en los riesgos. Antes, como confirmava Biantes, 14. medita altamente primero, que llegues à aplicar la mano á la empresa, por que no las ayas de alçar con desdoro, ú con daño. Sedienta la Paloma, mira pintada en vna tabla el agua, 15. y arrojàse inconsiderada á bevella; pero fue el agua pintada, y verdadero el daño, que recibió. Por no mirar donde iba, ciego con la gloria de dexar vencido al Leon, 16. se enredò él mismo en las telas de la araña el mosquito. O quantos hallan el daño, donde menos su inconsideracion le temia.

7. *Historia Indica apud Causium lib.*

6. *Parabol.*  
101.

8. *Cap. 10.*  
*num. 12.*

9. *Et lucerna ardentis in manibus vestri: Luc. 12.*

10. *Plu. in. eo.*

11. *Primo Regum.*

12. *De Corvo, & Serpente.*

13. *Ne te ipsum precipites in discrimen.*

14. *Primum intellige, & deinde ad opus accede.*

15. *De Columba.*

16. *De Cullice, & Leone.*



Porque no se pensará mucho, aquello en que se arriesga mucho. Piensese mucho tiempo, dezia Publio Siro 17, lo que se ha de decretar vna vez. Es la vida del hombre 18. semejante al juego de naypes: mirese pues como se echa, quando se arriesga todo el resto, porque no ay lugar de echar el naype otra vez. Ya está echada la suerte, dezia el Cesar, al empeñarse à esguazar el Rubicō, y despues de

Antes de empeñarte, miralo bien.

17. *Deliberandum est diu, quod statimendum est semel. Infrag mentis.*

18. *Alea ludo similis est vita, & quid quid evenit, velut quandā theseram disponere oportet: non enim denuo jacere licet. Socrat. ap. Stobeum serm. 61.*

19. *Plu. in eo.*  
20. *En Bocconi aviso 10*

21. *De Leone, & Vulpe & Horatius.*  
2. *Ep. Quia me vestigia terræ omnia te adversum spectantia nulla retrorsum.*

averlo pensado mucho. Piensese mucho lo que se emprende, porque no affija mucho la memoria, de no averlo pensado mucho. Por esso nos dió la naturaleza dos ojos, para guias tambien de dos pies. Pusolos en lo mas alto del cuerpo, para que miraran desde lexos por todo él. El ciego no mueve el pie, que no aya primero con el baculo, tentado el passo. Por esso queria Apolo, 20. que vno enseñara á caminar á Geronymo Moron; quando vió que el ciego descubrió con el palo, y evitó el peligro de vna oya encubierta, en que avian tropezado muchos de buena vista, pero de poca cautela. Quan atento saca de la cascarrilla el caracol la cabeça, explorando siempre primero con sus puntas el camino. El Sol con ser tan luzido, y ojos todo, nunca se asoma al Emisferio, sin que le asegure el campo, y bata la estrada la aurora. Adolecieron de puro viejo el Leon 21. viendose inutil ya de pensado, para la caça, apeló al arte, para socorrerse con maña, quando se veia destruido de fuerças. Echó vn bando, de que vinieran à visitarle los brutos à su cueva, y como ivan llegando, iba él haziendo plato à su hambre. Llegó despues de muchos la Raposa, y reparando en la puerta, de aquel toscó palacio, que entre tantas huellas de brutos, que entravan, no parecia vna, de alguno, que saliera; paróse cauta, y desde la puerta, saludó à su Rey: y preguntandole aquel, porque no entrava; respondióle, que porque le espantavan, tantas señas de los muchos, que se avian perdido alli. Que veia vna puerta por donde entrar, y no la hallava allá dentro para sa-

lir.

lr. Esto es saber: 21. no atender solamente á lo que está delante los pies, sino tambien, á lo que puede ser, que suceda. *20. Istud est sapere, quod non te pedes est modo, vide-re; sed etiam illa, quae sunt, ra sunt prof-piere. Ter-tius Adelp. 23. Alianus lib. 5. cap. 39. 24. Explora-toras oculos qui perulit ignes. Sufi-nitque acie nobiliore diē.*

Es precisamente necesaria en qualquier acuerdo es-ta prenda, pero singularmente en quien manda. Quicá por esto empuña el cerro entre las fieras el Leon, porque tie-ne mas abiertos, y rasgados los ojos: y solo entre todos, nace, y duerme: 23. con ellos abiertos. Lo mismo enseña en las Aguilas: la naturaleza 24. pues solo adoptan para Príncipe de las aves, al polluelo, que prueba mas confian-te su vista, fija en la rueda del Sol. Este es el que se cria pa-ra heredero del rayo; y ministro digno de Jove. Esta pre-venccion es hilo de oro de Ariadna; triste del que sin el se careda, en el laberinto de algun empeño. Este es el anillo de Giges, que lo haze ver todo, sin que le vean á él.

Para ef-to ha de tener o-jos el cerro.

El con-sejo ma-duro li-bra de arrepen-timien-tos.

Que daño puede hazer, el pensar, decía Artabano 25. á Artaxerxes, si fue siempre de summo provecho la consulta. Bien puede ser que no se haga con dicha lo consultado; pero sin alabanza, no puede ser; y al temera-rio, ni aun la dicha le excusa. Quien consulta primero, ha-ze suyos propios los aciertos; y menos 26. fieros los ma-lés. Porque tarde, y mal enseña á sufrir, el sufrir. Arto nos hallan los males, sin que ciegos nos los busquemos noso-tros. Abrid los ojos, y mirad en donde poneys el pie. Quantas vezes emprendeyz inadvertidos vn empeño, sin prevenir la salida, otras tantas os precipitays teme-rarios, en busca de vuestros daños. Quantos, como el caçador indiscreto 27. mientras atienden solo á coger la garça, pisan vna vivora, que irritada les yere, y quita la vida.

*25. Bene cō-sultare consu-perio, maxi-mum esse lu-crum; nam etiam si minus fortuna resp-pondit, sem-per est apud prudentes laudabile consilium. Temerarium nec ipsa facilitas excuset. apud Herodot. lib. 7.*

26. *Qua multa antea praevisa sunt languidibus incurrunnt. Senec. ad Marti. 9.*

27. *Serò animus an periculorum patientiam instruit, post pericula. Idem de tranquillit. cap. 31.*

*20. Istud est sapere, quod non te pedes est modo, vide-re; sed etiam illa, quae sunt, ra sunt prof-piere. Ter-tius Adelp. 23. Alianus lib. 5. cap. 39. 24. Explora-toras oculos qui perulit ignes. Sufi-nitque acie nobiliore diē. Nutritur, vo-lumque potēs. fulminis haeres. Gestu-rus iammo, tela trifulca Iovi. Causin. lib. 7. Parab. 62.*

25. *Bene cō-sultare consu-perio, maxi-mum esse lu-crum; nam etiam si minus fortuna resp-pondit, sem-per est apud prudentes laudabile consilium. Temerarium nec ipsa facilitas excuset. apud Herodot. lib. 7.*

26. *Qua multa antea praevisa sunt languidibus incurrunnt. Senec. ad Marti. 9.*

27. *Serò animus an periculorum patientiam instruit, post pericula. Idem de tranquillit. cap. 31.*

28. De Au-  
cupe, & me-  
moria.

garça, y la vida? Quantos, como la mirla 28. se meten ellos propios en la red? De que sirve bolar al Sol; sino mirays, que se os derrite la cera, y se os caen ya á pedaços las alas? Avia de bastar vn Icaro solo para la enseñanza de vn mundo; y los escarmientos de vn mundo entero, no bastan para detener vn Icaro solo. Osad, osad animosos bizarras augustas en buena hora; pero mirad, que lloran aun à Facton sus hermanas. Acercate ambicioso á la luz; pero mira, que se abraça en la luz, la mariposa. Subid à favores del Aguila las esferas; pero temed, que alli 29. hallò el despeñadero, y ruyna la tórtuga.

30. Plutarc.  
nvit. Pyrr.

Querria Pirro passar á Italia, para dilatar su corona; Nece-  
y poniendo en consulta la jornada, se la dissuadia Cineas dad es  
desta suerte: 30. Valientes, dize, son señor, los Roma- cóprar  
nos, grande, y sobre animosas naciones su imperio; mas con ries  
si nos le rinde el Cielo, qual será el fruto de nuestra vi go, lo  
toria? Cosa llana, responde Pirro; vencidos vna vez que pue  
los Romanos, no aurà nacion tan altiva, que se corra de des go-  
ceder á nuestro valor: y assi cogemos luego toda la zar à la  
Italia, cuya grandeza, y riquezas son tantas. Callò al- figura,  
gun tanto Cineas; pero, y al fin, dize, vencida la Ita-  
lia, que hemos de hazer? Sicilia, dixo el Rey, nos està  
dando la mano; rica Isla, numerosa, y facil, por las  
guerras civiles, en que està ardiendo. Creíble es todo  
esto, instò Cineas; pero alcanzada Sicilia, tendrá en  
fin, sin nuestra guerra? Dénos la victoria Dios, acudiò  
Pirro, que ella será la prueva, para mayores empresas.  
No està alli la Africa? no està Cartago? à quien fugiti-  
vo de Sicilia Agatocles, apenas no la rindio. Y con es-  
to, ya se vee que de quantos se nos atreven, nadie podrá  
resistir. Claro està, dize Cineas, será facil recobrar à  
Macedonia, y empuñar el cetro de la Grecia. Pero des-  
pues de tendido todo, que hemos de hazer? Passar ale-  
gres, dize la vida, en ociosidad, y regalos. Mas aqui la  
conclu-

conclusion de Cineas : y que te estorva agora , ó gran Rey , el gozar tranquilla la vida. Para que es bueno , exponer á tantos riesgos tu vida ; dar , y sufrir tantos males , para alcançar con peligro , lo que puedes , si quieres desde luego gozar ya con seguridad?

Quexese de si mismo, el necio, pues él mismo se hizo el mal.

O si se miráran los fines, quantos menos desdichados contaria el mundo ; quantos menos atormentaria el infierno ; y quantos mas coronara de glorias el Cielo. Ya pues , ó mirad en lo que os poneys , ó hombres , ó no os quexeyd de la desdicha , si teneys lo que con sudores buscasteyd. Si vosotros poneys las causas , porque os quexays del efeto ? Si escupis al Cielo ; como no ha de caer os encima ? Si os entrays por la punta de vna espada , quexaos de vuestra temeridad. No le culpemos el proceder á la fortuna ; q̄ nuestra necedad es la culpada. Dormia sobre la pared de vn pozo , vn rapaz : 31. despetole la fortuna , quexandose , de que si se echára en el pozo el niño , le darian á ella la culpa , de lo que auria hecho su necedad. De que sirve andarse jugando con los guevos del Aspid , sino de que rompidos ellos , os escupa el Aspid su veneno ? Qien la metió á la Mirla en querer poblar Ciudades de hombres ? 32. Quiso ser Ciudadana , y perdió la libertad de la selva en las redes que imaginava Ciudad. Rey quisieron las ranas 33. y no contentas con el tronco , Rey manso ; le experimentaron despues en la Cigueña tirano cruel. Ella misma arma de flechas el Aguila al caçador 34. contra si ; y el Tordo , produce la materia de la liga , con que la prenden. Del mismo trigo sale el gorgozo , que le consume : de la madera la carcoma , que la esportilla , y del mismo paño , la pollilla , que le deslustra. Todos los males se originan 36. del sugeto que los siente. El mismo herrero se forma á vezes 37. las esposas , que le aprisionan. Por sus passos , se iba el Novillo , coronado de guirnaldas , y cintas , con pomposa

31. De Puro, & Fortuna.

32. De Aculpe, & merula.

33. Rana Regem deprecates.

34. Aquila.

35. Ipsa sibi avis mortem creat. Plautus de Turdo, ex cuius stercore fit viscus.

36. Et omnes corruptionis causa veniunt intrinsecus.

Menander ap. Stobe.

37. Corripedes quas ipse fecit, ipse ugestet Faber Aesop.

38. Si perm-  
nere vellet in  
suis artibus,  
ultr'o illi, &  
gloria, & reg-  
num venturū  
sin properan-  
tius pergeret,  
pecuniam, &  
ipsum preci-  
pit eam casurā.  
Apud Salust.  
in initio Ingu-  
rini.

39. Genes.  
cap. II.

40. In flori-  
legio Græco.

41. Nemo se  
tuta diu peri-

culis offerre tam crebro potest. Quem sepe transiit casus, aliquando invenit Sa-

nec in Hercule furente.

42. Stygias ultra quarimus undas. Seneca in Furente.

ostentacion, al sacrificio: En tranquila paz, huviera go-  
zado del Reyno Jugurta, si como le dezia Cipion 38. hu-  
viera querido esperarle, y precipitarse arrojado, y metido de  
en guerras eternas. Querian los de Babel huyr de los ri-  
gores del Cielo 39. y fabrican torres, con que acercarse  
mas á sus rayos: que se quexa la mariposa, si se abraza,  
quando quiso meterle á jugar con la llama. Enamorado  
el Satiro 40. de los resplandores del fuego, quiso abra-  
calle, y besarle; y abrasado pago su necesidad. Nadie, dize  
Seneca, 41. puede exponerte tantas vezes, á los peli-  
gros, que no lo pague con daño alguna vez. Buscar tan á  
menudo las desdichas, es obligarte á topar alguna vez  
con ellas: es hazerles señas para que vengán. Quisiera el  
Cielo, que no fuera tanta verdad lo del Tragico 42. que  
nosotros mismos, nos buscamos el infierno. Torcemos  
del verdadero camino, para topar con el de nuestra per-  
dicion.

Quem sepe transiit casus, aliquando invenit Sa-  
nec in Hercule furente.

42. Stygias ultra quarimus undas. Seneca in Furente.





## FICCIÓN VIII.

**P**Acia cerca de vn Gallo en vna praderia  
 vn lumento; acercóse vn Leon: cantò el  
 Gallo, y no pudiendo sufrir el Leon, aquella  
 voz penetrãte, bolvió las espaldas huyẽdo.  
 Y aqui, cobrando aliento el simple, de lo que  
 imaginava miedo en el Leon, creyóse, como  
 quien era, que huya d'el, y dió en seguirle, mi-  
 rando ya en su cabeça la corona, q̃ quitava  
 al

*al vencido Leon. Pero este à pocos passos, sol-  
tò la colera, y de vn çarpaço, le dexò muer-  
to, para escarmiento de toda temeridad.*

## M A X I M A.

**CONOZCASE BIEN A SI MISMO,**  
*quien no se quiere perder  
temerario.*



SSI fuele, y merece quedar castigada la Mira cõ  
presancion arrogante. Quien le mete al Ac- quien  
no, con el Leon? á la Corneja, con la Agui- las to-  
la? al Antillo, con el Cisne? á la Hormiga, mas.  
con el Elefante? á Aragne, con Minerva? y

á Marsias con Apollo? Dormia cierta vez Alcides, col-  
gada de las ramas de vn pino su clava, y haziendo cabece-  
ra de su tronco. Topòle i. vn enxambre de Pigmeos, y  
embistiendole de vna, y otra parte, mal armados de punta  
en verde, sino en blanco (que vnas puas de azufayfo; eran  
sus lanças, y casquillos de bellotas, sus escudos) presumian  
poder darle la muerte, quando apenas pudieron desperta-  
lle sus lançadas. Despertòse en fin el jayán, y oprimiendo  
no pocos al rebolverse, sacudiò los demás pegados á la  
piel del Leon, al levantarse, haziendoles mil pedaços, con  
el peso de sus proprias armas, la caída. Temerarios dexad  
á los Anteones, los Alcides. Buscad Hormigas, contra  
quien se luzga animoso vuestro brio. Recoged las velas  
incautos, que no es para todas fustas, todo viento. Lo que  
es á vn Galcon leve marea, suele ser tempestuoso Uraçan,

á vna

1. *Alcidem  
Pigmaa ma-  
nus proster-  
nere Letho  
Possè putat vi-  
res non bene-  
docta suas.  
Excitus ipse  
velut pulices,  
sic proterit  
hostem. Et se-  
mi implicitū  
pelle Leonis  
agit. Alciat.  
Emblem.*

á vna chalupa. O quitale brios al corage; ú añadele fuerças al brio. Que ignominiosamente huvieron de retirarse de las Provincias confederadas de Flandes año 1578. el de Alanson, y Casimiro, 2. ignorando de aquel Paris, deste Inglaterra, si fue mayor la facilidad en el empeño; ú el defdoro en dexalle. Mandò el Conde de Leycestre 3. quitar la cabeça à Emercio, porque avia rendido vna piaça, que podia defenderse mucho tiempo; sin mas sospecha de traición, ni de otro crimen, que solo el aver osado, vna empresa sobre sus fuerças, en pretender defenderla. Ivan tan confiados de vencer á los Atenieses, vnos Barbaros, 4. que llevavan ya en vnos carros cantidad de marmoles, para entallar en ellos la vitoria, y levantar vn eterno monumento à sus triunfos. Pero fue assi, que saliendo derrotados de la pelea, labrò Fidiás de aquel marmol, vna esta:ua à la Diosa Nemesís, que suele castigar orgullos semejantes.

Por esto  
conoce-  
te.

No es menos politico, que moral, aquel consejo de los dos sabios, Pittaco, y Chilon: 5. Hombre conocete bien á ti mismo. El daño mayor de la lisonja, es el que haze desterrando al lisonjeado, de si mismo: hazele mirar sus cosas con antojos aumentativos, que de vno solo, hazen veinte, y de vn enano, vn gigante. Ella es peor en gran parte, que la detraction: esta, si te quita del buen juyzio de los otros, suele hazerte entrar en el tuyo; aquella, sin ponerte en otros en buen conceto, te dexa sin el tuyo á ti, ú si te lo dexa, es falso; y menos te dañara si te lo quitara del todo; que sino le tuvieras, no te dañara; y agora solo le tienes para tu daño, hasta que te le quiten los males. De los Pueblos de Thesalia 6. fue fama constante, que alabando alagueños ahojavan; y de otros de Africa, cuenta Plinio 7. lo mismo. Un espejo del animo descava el otro. El amigo lo será, si lo quieres; y la voz comun lo suele ser, aunque no quieras. Ninguno huvo, que engañara á

todos;

2. P. Strada  
deca. 2. lib. 1.  
anno 1578.  
& 1579.

3. Nisi forte  
Vrbem pro-  
dere sit dicē-  
dus, quisquis  
Vrbem impa-  
ri animo sus-  
cipit defen-  
dendam. Idē  
deo. 2. lib. 7.  
anno 1580.

4. Refert  
Pausanias.

5. Nosce te  
ipsum.

6. P. Mendo-  
ca in virida-  
rio lib. 4.  
Prehl. 1.

7. Plinius  
hisl. li. 2. c. 2.



8. *Nemo omnes; neminem omnes fefellerunt. Plin. panegy.*  
 9. *De Mercurio, & Saturnario.*

todos; 8. ni alguno, à quien todos le engañáran. Quiso fallar Mercurio 9. en quanto era su deidad estimada: vil-tióse de hombre, porque no le dixeran lisonjas, hablando con su poder. Pídele à vn Estatuario, en quanto estimava vn Jupiter, que allí tenia; y respondiòle, que en vn real. Instò de nuevo riendo, que por quanto daría à Juno, y oyendo, que algo mas cara: preguntò tercera vez, quanto queria por Mercurio, persuadido, que como nuncio de los Dioses, y Dios de las mercancías, sería estimado sobre todos: mas presto le defengañò el hombre, diciendo: que si le comprava los otros, le daría demás à más el Mercurio. Ninguno ay que no se pudiera conocer si quisiera.

El Aguila, como cuerda, prueba primero la presa, y mide antes de remontarse con ella, y si es sobrada, la corta, y con tus buelve por la que dexa, despues: Esta es cordura Real. No fuerças tus brios

10. *Aquila, & Corvus.*

así el Cuervo, que emulandola temerario 10. salta furioso para subirse vn carnero; pero enredando en la lana sus vñas, y siendo sobre sus fuerças el peso, llega el Pastor, y queda cogido, el que presumia coger. Importa pues medir 11. en las balanças de la verdad, las fuerças, y reconocer cada vno su flaqueza: sino quiere coger desprecios, donde esperaba coronas de gloria. Así aquel presumido, y pagado de su voz, mas que deviera 12. salió al teatro á cantar; y pareciendo à los otros, que ladrava, le echaron de la Ciudad á pedradas. Sucesso bien parecido, al del

11. *Metiri sua regna decet vivesque fateri Lucan.*

12. *Citare dus*

Principe Neantho, hijo del Tirano Piraco 13. que aviendo alcanzado à fuerça de oro, la Lyra de Orfeo, que se guardava en el templo, se salió para arrastrar, como el diez, las selvas; y tocò tan desastradamente el instrumento, que alborotados, y enfurecidos los perros, de aquel contorno, le embistieron, y despedaçaron al triste; que pensando domesticar la fiereza, con su musica, hizo con ella de los domesticos perros, fieros tigres. Nunca emprendio

ran levantarse contra Roma, los de Treveris 14. si midie-  
ran bien su poder. Por esso advertia , el de Pleffis , en sus  
memorias, que el mejor consejo, que se puede dar en ma-  
terias politicas, es el que se funda en el conocimiento del  
proprio estado , sabiendo menudamente lo que mira à si,  
y à los demàs. Que acometes à la Lima 15. vivorezno ig-  
norante ? no vees, que primero gastaràs tus dientes , que  
la dañes.

Que no  
todos  
sò para  
todos.

No todo lo podemos 16. todos. Ni ay terreno 17.  
tan fertil, que se mire coronado de todo genero de frutos.  
Apenas los mayores ingenios, han florecido jamàs, sino en  
vn empleo. En la eloquencia fue el Principe Ciceron ; en  
la poëfia Virgilio; y fuera quizà, muy vulgar Orador Vir-  
gilio, como Poeta Ciceron. Unas artes son para vnos,  
y otras son , para otros. Y hasta agora no se ha visto al-  
guno 19. que para todo le acompañara la felicidad de su  
ingenio. Y la razon es, la que tocò Seneca 20. Es limita-  
do el ingenio humano ; y quien quiere assistir à todo,  
à todo falta ; porque en nada està quien està en to-  
do. Lo mismo que para vnos es cumbre de gloria , para  
otros es precipicio. A la piedra caleña , haze blanco el  
fuego, y al leño, negro carbon. El registrarle las luzes al  
Sol , es bizarría del Aguila ; y essa misma luz, causa à la  
lechuza, ceguera. Que importa, que refucite en el fuego,  
toda la primavera de sus plumas el Fenix; que viva en él,  
como en su elemento 21. el Piraulta , y bolatee animoso  
en medio de las llamas de las fraguas en el chipre ; que  
temple con sus ardores 22. su frialdad la Salamandra ; si à  
todo to demàs traga , y consume su ardiente voracidad ?  
Defengañese la Mariposa , que para ella es incendio , lo  
que es elemento para otros. Sobrado emprendes Fae-  
ronte , le dezia Àpolo 23. mira , que no es para tu  
edad , ni tus fuerças , regir el carro del Sol. Las ar-  
mas que defendian à Saúl , fueron embaraço à Da-  
vid;

- 14. Tacito, lib. 4. histor.
- 15. Viperæ, & Lima.
- 16. Non omnia possumus omnes.
- 17. Non omnis fert omniatellus.
- 18. Artes alij, alia Pindar.
- 19. Hactenus non contigit, ut vnus idemque omnibus in rebus emineret. Homerus.
- 20. Nullibi est, qui ubique est Seneca.
- 21. Plinius lib. 11. c. 26. Ang. 21. de Civit. Dei.
- 22. Casiodorus lib. 3. ep. 74.
- 23. Magna petis Phaetõ, & qua non viribus istis Munera conueniunt, nec sã puerilibus annis Ouid. Metam.

24. *Ap. Homerum.*

25. *Sumite materiam vestis qui scribitis aquam vivibus. Horat. de Arte.*

26. *Turpe est quod nequeas capiti committere pondus. Expressam inflexo mox dare terga genu. Propertius. lib. 3. ad Mecænat.*

27. *Plin. de viris illustribus.*

28. *Viro, quæ nefas est à malis laudari ap. Ficinum in vita Platonis.*

vid ; y à Patroclo nada le aprovecharon las de Aquiles.

Aun allá 25. manda la eloquencia, que no sea sobre las fuerças el asunto, porque, ú no ayas de ceder 26. à la dificultad con desdoro, ú con igual ignominia, le mantengas. Algunos ay, que hazen vanidad de vn gran contrario; y tienen por gala en sus manos, su ruína. Como si por ser enemigo del dia, ganâra muchas glorias el Búho: ò por atreverse á las luzes del Sol vna nube fuera por esso, mas que vn vapor, ò se levantâra acaso à ser lucero. Ingenio ha avido, que ha querido estrellarse en las nubes, malogrando su mucha erudicion, en notar vno de los mayores juyzios del orbe. Como, sino bastâra solo vn nombre grande para respuesta, y apologia de la acusacion mas ardiente. Acusòle Vario Sucronense á Marco Escauro, de que se avia dexado coechar de Mitridates, en daño de la Republica; y à toda su larga arenga, satisfizo desta suerte: Vario Sucronense, Romanos 27. afirma, que Marco Emilio Escauro, corrompido con el oro, á echo traycion al bien comun: Pero esso mismo, lo niega Emilio Escauro: dezidme, à quien creeyes? Bastò el nombre del actor, y del acusado, para borrar la calumnia. Y à Aristoreles, le pareció, que aun la alabança de algunos, no podia ser sin desfayre de vna virtud eminente, y assi dedicò á Platon su Maestro vna ara, con esta inscripcion. 28. A aquel varon, à quien no pueden alabar, sin hazelle injuria, los malos. Mida pues la distancia del blanco, con la valentia del pulso, quien no quiere perder con la reputacion, el tiro. Proporcionadas han de ser al vaxel las velas: sino perecerà de velero; que tal vez impiden el buelo, como el abestrux las mismas alas.

Conozcase à si mismo; quien quiere empeñarse animoso, pero note, que no puede conocerse à si, quien no tiene bien conocido su contrario; porque, lo que es en si mismo, Y recó: noce tu contra-rio.

mismo, vn gran peñasco, comparado con vn monte, es vna chinilla no mas. Instava contra vn estafermo, vn Romano, y pagado de su destreza, preguntóle à vn Filosofo, que le mirava, si le parecia, que lo hazia bien? respondiòle este, que si; pero contra vn enemigo de palo; advirtiendole, que era preciso mirar con quien. Porque mientras cada vno se finge muy superior à su contrario 29. al hallar alguna resistencia, le entra de repente el temor, que le ciega, y le pierde: ú con el mismo desprecio, le instruye à vencer, pues él no se ocupa todo en la vitoria; y con la ventaja, que le dá, queda vencido. Nunca los Medicos dexan sin daño en el enfermo 30. alguna malignamente parte de humor: aquel poco, que queda, suele corromper todo el otro. Quantas vezes de vna pequeña centella, se ha avivado vn formidable incendio. No temas, le dezia à vn cantaro de barro, otro de bronze, llevados de la corriente de vn rio, 31. no temas, que yo me guardaré de topár contigo. Pero es el caso, replicó el de tierra, que, ò bien tu topes conmigo, ò bien à mi, me lleve à topár contigo la corriente, siempre soy yo el que perece. O quantos navios viejos, han naufragado, por querer aguardar el golpe de otros fuertes, ú por chocar ellos con escollos? De presumido se perdiò Pompeyo. Blasonava jactancioso 32. que haria levantar del polvo de la tierra, à cada punta pie vna legion: y mientras con esta confianza, despreciando à César, se descuyda, se ve obligado à dexalle fugitivo en Roma, con la silla del Imperio, el Imperio: Quedando enseñado tarde, que el despreciar al enemigo, es destruirse, y armarle; porque incita el desprecio à la vengança, y esta obliga al vitimo esfuërço del valor.

Ello es assi, que nunca se desprecia 33. con figuridad, aunque medio vencido ya el contrario. Ni con gloria; porque quanto quitas de valor al vencido, tanto quitas de aplauso à tu vitoria. Amás, que no ay cosa tan despreciable,

29. *Sepe ex 2  
perimur ho-  
siles majores,  
quos ut mino-  
res contemp-  
simus. Strada  
lib. 1. dec. 2.*

30. *Sicut in  
agris corpori-  
bus, nihil  
quod nocitum  
est, Me-  
dici relin-  
quunt. Parva  
sape scintilla  
contempra  
magnum exi-  
tauit incen-  
dium. Alexand.  
ad suos. apud  
Curtium.*

31. *Alciatus  
emblem. 165.  
32. Plutar. in  
eo.*

33. *Nihil tuto  
in hostibus,  
vel semivictis  
despicitur.  
Strada lib. 5.  
dec. 3.*

34. *Pavo, & Grus.*

35. *Ter binos, deciesq; novem super exit in annos. Longa senescentum quos implet vita virorum. Hos novies superat vivendo garula Cornix. Anson. vers. 900. ex Hesiodo.*

36. *Nos aper auditu praelii: Aranea, Tactu: Vultur, odoratu, lynx, visu simia gustu.*

37. *Auxilium pete ab omnibus, etiam ab infirmis. Apud Salust.*

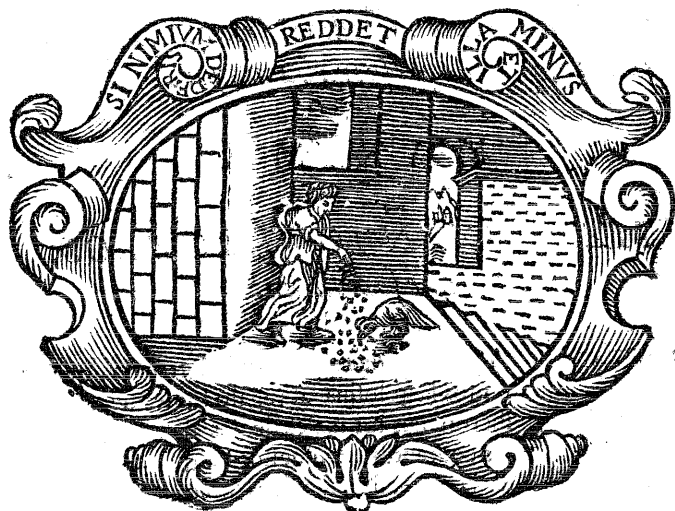
38. *Tecum habita: & noris quam sit tibi cura suplex. Persius.*

39. *Pusilla avicula, pusillos indulos construunt.*

ble, que no tenga algo en que vencer al mayor. Desvaneciéndose el Pavon con su hermosura 34. relase de la fealdad de la Grulla: Mas de que acudió esta, te sirve tu belleza, si apenas te levantas del suelo; y yo, con mis feas plumas, me remontó á las estrellas. Es verdad, que le gana en muchas prendas, como Reyna la Aguila á la Corneja; pero aunque cuente todo vn siglo de vida, no se jacte, 35. que nueve veces, puede la Corneja verla morir. Al hombre hace ventaja 36. el javali en el oído; en el tacto, la araña; en el olfato, el buitre; el mono en el gusto; y el lince, en la perspicacia del ver. Por esto advertia Lentulo 37. á Catilina, que se valiera de todos, para su intento, sin dexar ninguno por desvalido; que á vezes mas vale vn Gallo que canta, contra vn Leon; que vn Leon que brame contra vn Gallo. Viva pues consigo mismo cada vno; y recojase dentro su piel. Haga exacto examen de sus cosas, 38. verá quan poco lleno quedará su inventario. Apenas coge 39. en su casilla la abeja: y todas las aves ajustan á su grandeza, su nido.

F I G.





## F I C C I O N IX.

**N**unca vive satisfecha la codicia; pero suele ser justissima permission iel Cielo, que ella misma se impida su logro. Tirava de renta un muger, un pomo de oro, en un guero de esse metal, que le ponía una gallina cada dia. Parecióle à ella, que si comiendo mal, era tan util, avia de multiplicar el oro á fuerça de muchos regalos. Lle-

vada pues deste intento ( que tal vez lo mismo, que parece gratitud, es interès ) dió en regalarla ; y la gallina en engordar de manera , que le impidió el fruto , que solia rendir, quando se esperaba mayor.

## M A X I M A.

MAS DANAN LOS REGALOS,  
que fomentan.

1. *Vicerat Medicam gē-  
rem, & victus  
est. Medicā  
veste. lib. de  
Pallio cap. 4.*



2. *Maledi-  
ctus homo  
qui mulieri-  
bus induitur.  
Deuter. 22.*

3. *Nullum  
cultum á Deo  
maledictum  
invenio, nisi  
muliebrem in  
viro. De Ido-  
latr. c. 16.*

4. *Padilla 20.  
2. in Abacuc.  
c. 3. nu. 561.*

AS glorias deve la virtud al trabajo, que Todo  
gustos la golosina al regalo : antes siempre lo in-  
fueron mas los males de las delicias, que quieta  
los contentos. A muchos ha quitado la vi- el hom-  
da la demasia ; á pocos hizo perecer la bre pa-  
hambre. Mas han muerto los regalos, que el veneno: y este ra su  
mas veces se dió en el abrigo de la olanda, y la purpura; gusto.  
que quitó la vida la desnudez. Grandemente Tertuliano  
1. venció Alexandro á los Medos, y fue miserablemente  
vencido de sus galas. Quien no se rie de ver vn Aquiles,  
consultando en vn espejo, lo ajustado de vn corpiño, las  
arrugas de vnas sayas, y el anillo de vn cabello ? y quien  
no, de vn Alcides mintiendo á Omfala en su traje? Como  
puede vn coraçon de bronze, vestir galas de vn bolante?  
es querer desmentir el sexo ; ú es correrse de ser hom-  
bres. Maldito sea qualquier hombre, dize Dios 2. que se  
viste de muger. Y solo este traje supuesto en el hombre,  
hallo maldecido de Dios, dize Tertuliano. 3. A los solda-  
dos que huían de la pelea, mandava Juliano 4. llevar por  
los

los Reales, vestidos de muger: advirriendo, que este castigo avia de ser à los animosos mas pesado que la muerte, ò lo que se ha ingeniado la naturaleza humana, para autorizar su desdoro. Es el vestido vn sanbenito de su culpa en el hombre; y fatiga el hombre los elementos, para hazer galana su afrenta. A la tierra abren las entrañas, para la olanda, y el oro, y desuelian à sus vivientes, para las alas, y armiños. Al mar le registran los senos, para el tinte mas vivo de las purpuras en el murice: para la suavidad del ambar en la ballena; para perlas, y aljofares en las conchas. Y levantandose por el ayre le toman al avestruz la penachera; solo al fuego perdonan, que deviera consumirlo todo; bien que contribuye tambien con su servicio, en no poco. O hombres, mirad que quantos son los colores que vestis, tantos son los varios caracteres, con que escrivir en vuestro cuerpo, vuestra infamia, y miseria. No hagays pues gala de vuestra afrenta, y profana bizzarria de vuestro castigo. Si quiera porque no quisiera Dios aver de veros vestidos. El habito, dize Malvezi 6. se hizo para cubrir los defectos del cuerpo; y agora descubre los afectos del animo. Fue hecho para ocultar nuestra flaqueza; agora descubre nuestra ambicion. Vistió el Señor al hombre, quando él se despojò de la justicia original, quando se hizo esclavo del pecado, y él se gloria en la señal de su esclavitud (ò locura) como si fueran trofeos de su vitoria. Afè que representays bien las muertes de vuestra alma, en tantas como vestis.

5. Qui gloria-  
tur de veste  
similis est glo-  
rianti de cau-  
terijs S. Tho.  
6. En su Ro-  
mulo.

7. Mollis ve-  
stis dissolvit  
rigidam ani-  
mam, & si fri-  
gidum corpus  
assumat, &  
asperum, per  
hujusmodi  
mollitiã de-  
licatum red-  
dit, & fragi-  
le. D. Chryso-  
som.

La pro-  
fanidad  
de las  
galas es  
san be-  
nito  
del al-  
ma.

Que engaño! gloriarse de la gala, que la puede tener mejor vn tronco; y la fuele llevar mas bella vn bruto, vna ave, vna flor. Esto es estimar al cavallo por la silla, y por los jaezes al jumento. Acafo dán sabiduria, dán valor, dán virtud; antes la suelen destruyr, 7. afeminar el animo, y debilitar el valor. Quien jamás con blanduras se hizo fuerte? De la aspereza del yelo, saca sus cristales el agua.



Las tempestades son las que hazen fuertes las rōcas. Del rigor del invierno saca la campaña las flores, que la coronan, y los frutos que la enriquecen. Y de la mortaja de nieve con que la sepulta el Deziembre, resucita à la lozana robustez de sus verdes troncos, el monte. De la desnuda, è inculta tierra, se levantan los mas vividores robles; que en los regalados jardines, solo se cria la efimera belleza de vna flor. Dezia Clemente Alexandrino, 8. que cada vno llevaba en su vestido vn sobreescrito, que declara adonde el animo va. Pues que ingenio, ú valor ha de arguir ocupacion tan indigna? Quien mayor que Augusto? Pues nunca descansò 9. sino en lecho humilde; nunca galtà mas gala, que la que vsava en su casa, y la que le texian sus hijas, muger, y hermanas. Contento con solo vn vestido Epaminondas 10. sabia detenerse en casa, quando era fuerça remendalle por roto. Apenas permitia algo de purpura 10. Severo en el suyo; y no por esso dexava de ser Paludamento imperial. La misma Toga, que vsò Tacito, quando particular 11. vsò quando Emperador: ni permitiò el vso de las perlas à su esposa; ni el de la seda à sus vassallos, Aureliano no la dexò tocar à su guardaropa 12. ni aun vn manto della permitiò à la Emperatriz, diciendo, que no era justo que se compràra à peso de oro (assi iba entonces la seda) vnos hilos, que fueron bavas de vn gusano. Y la Ley Vestiaría prohibia en Roma 13. todo vso de seda, plata, y oro, sino era en servicio de los Dioses. La misma Pragmatica renovaron 14. Theodosio Arcadio, y Honorio. Que hizieran agora estos Principes, si vieran rozar seda à vn oficial, y toda esterada de oro à su muger. O tiempos! quanto mejor estuviera ollada essa esterilla. Cierta Presidente de vno destos Reynos, saludò como à gran Cavallero à vn Corriente, porque era digno de vn Titulo, su vestido: mas quando supo quien era, le hizo pagar en vn calabozo su vanidad. Que dirian aquellas leyes, y exem-

8. *Amicus indicat qualitatis sit morum nostrorum constitutio.*

9. *Suetonius in eo.*

10. *Alianus lib. 5. cap. 5.*

10. *Spartianus in eo.*

11. *Vopiscus in eo.*

12. *Idem in eo.*

13. *Ap. Dionem Cassium.*

14. *Lege 1. it. de vestib.*

y exemplos las que llevan vn imperio en vn vestido, buscando la autoridad, y veneracion en el precio, porque no tienen virtudes con que mereceria en el alma esse es buscar el aplauso de grandes, con vna certificacion publica de su vileza.

**Mudança de** Y es muy digna de reparo tanta mudança de trages, con que se van mudando tanto tambien las costumbres. Al principio de su Reynado mandò Dario, que la bayna de los alfanjes Persianos; se hiziera al modo de las que vsavan los Griegos; y pronosticaron los Sabios Caldeos, que passaria el imperio à Grecia, cuyas armas tomava; y assi fue. Lo contrario notò Curcio de Alexandro, como, con Tertuliano, ponderamos ya. Temiendo esto Ludovico Rey de Alemania, y Juan Emperador del Oriente, prohibieron con graves penas qualquier estrangero trage en sus Reynos. Esto alaba Apolo en los Franceses, y reprehende à los Italianos, que llama Simios de las naciones todas. Y oy dia lo vemos executado en Perpiñan, donde quiere el Rey vittiendo la nobleza à lo Frances, despojalla el animo Español. Y à la verdad ya que no sea, como espero, presagio de mudanças fatales; eslo sin duda de la transmuracion del dinero. Que mas ricas Indias, que las que tienen en España las Naciones llevando-se en chucherias de galas los millones, que tantos riesgos, y trabajos ganaron. Que importa que se traduzga en flotas el Peru, y Porosi à Sevilla; si en quatro lazos le trasladan à su Reyno las Naciones.

14. En Boca  
lini aviso 11.

**La educacion en regala los asemina el valor.** Ni son menos dañosos en la educacion los regalos, sino fuera tan regalada la Apulla, ò no la huviera entrado Annibal, quicá Carrago, y no Roma huviera sido la cabeza del mundo. No huviera Augusto empuñado el cetro del Imperio, sino se le huvieran quitado, enflaqueciendole la mano à Marco Antonio las delicias. El primer regalo del mundo, bien que amargo, que flaqueza no ocasionò

15. *Nescio quomodo minus mortem timeo, qui minus deliciarum novit in vita?*  
lib. 1. cap. 13.

16. *Nostris complures juvenes barba, & coma vitulos de capsula totos: nihil ab illis speraveris forte, nihil solidum.*  
Senec. epist.

115.

17. *Apertam proficitur mulieritatem. Tertul. de virginitate. c. 12.*

18. *Quis est istorum, qui non malit rem publicam turbare, quam comam suam, qui non captior malit esse, quam honestior. De brevitate vite cap. 12.*

19. *Li. 4. c. 23*

20. *P. Masco*

*Hist. Ind. l. 2*

21. *Animam per saginam in corporis naturam degenerare. in Pedago.*

22. *Anima mea multa bona habes, epulare. Luc. 12.*

23. *In veterata consuetudo plerumque tantum potest quantum natura; ita ut gravissima quoque reddat faciliam tolerantiam. Philon.*

en los hombres? Siempre fueron las legiones de los Montañeses, mas animosas, que las de los Ciudadanos, aun en Roma. Desde el arado, y la açada sacavan mayor valor, que de las delicias de la Ciudad. Quien està hecho al astio de golosinas, como ha de sufrir la hambre, la sed, el frio, el calor? Por esso es tan gloriosamente invencible en lo sufrido, tan aventajado á todos en la tolerancia, por esso acabò cosas al parecer impossibles tantas vezes, la infanteria Española, porque se cria con los trabajos; y passan ellos á ser su alimento, y elemento. No sè como es, dize Vegecio 15. pero veo que es assi, que teme menos la muerte, quien menos deleytes conociò en la vida. Que ay que esperar de valor 16. de solidez, de constancia en ciertos Narcissillos peynados, adereçados al molde, y hechos todos vna vana rueda de pavon, que ya en su donayre, ostentã su vanidad? como han de ser varones fuertes 17. los q̄ professan con ostentacion el ser mugeres? qual destes aurã, dize Seneca 18. que no quiera mas que se alborote la Republica, que no que se desaliñe vn cabello? que no se precie mas de bien aseado; y peynado que ser bien reputado. De los Leones advirtió Eliano 19. que los que tienen mas crespa la guedexa, son mas covardes, y flacos. A no tener tan largo, y peynado su cabello, quizá le huviera coronado Absalon. Son velozes como el mismo pensamiento los Tigres en el Brasil; pero 20. si están hartos, y llenos, se buelven tan tardos, y pesados, que qualquier perro cafero se les areve, y alcança. Aun nuestras almas, dize Alexandrino 21. degeneran en brutas calidades de corporeas, con el sobrado regalo. Assi la de aquel torpe del Evangelio, 23. que como si fuera cuerpo, la combidava á banquetearse glotona.

Va

El va-  
lor se  
eria cõ  
pan du-  
ro, que  
suavisa  
la cost-  
tumbre

Vn bocado de pan les avia de costar vn acierto à los niños Baleares: y à Aquiles el trabajo de quebrar vn hueffo de Leon, si queria comer el meollo; que no con mas blandos bocados le criava Chiron, para que saliera el que fallò. Formese vn cuerpo de bronze, quien quiere poder sufrir los trabajos de vna guerra, que son muy de bronze los que se pasan alli. Mal se crian en agua dulce los Delfines, para hazer juguete de las tempestades del oceano. Que esto solo lo puede suavizar vna costumbre dilatadamente sufrida; pero ella puede tanto como vn natural, para bolver gustoso, y facil, lo mas acibarado, y dificil. Era tan delicada la complexion de Julio Cesar 24. que qualquier ayrecillo le ofendia. Pero supo su valor, y despues la costumbre mudarla tanto, que en las Gallias sufría mejor, que ningun soldado, el sereno; y en medio de su Epilepsia, facando fuerças de su desmayo, solia atacar mas valiente. Haziendose à passear sobre sus ombros, á vn bezerro du-cientos passos dos vezes cada dia Milon, pudo passarle quando ya toro, por el anfiteatro despues. Tal vez el mismo veneno passo, por la costumbre, á ser natural sustento. Por esto avisava Plutarco: 25. Escogete el mejor modo de vida; que el vfo en breve te confitará lo mas amargo. Pintava vno el avestruz con las alas estendidas, y vna letra que dezia: 26. no me faltan las alas, sino el vfo. Assi nace-mos capaces para todo; y solo el vfo nos falta. Todos fue-ramos grandes, si todos nos acostumbraramos à serlo.

En señé-  
se ya  
desde la  
cuna à  
los tra-  
bajos, y  
se acos-  
tumbra-  
rà à las  
vitorias

No perdone pues à la ternura de la niñez, quien quiere lograr vn valor. Sino huviera sido tan presto su madrastra Juno, nunca huviera sido tan valiente Alcides. Sepa sufrir tan presto vna coraca, como vestir vna ropilla. Sean sus juguetes las armas, y haganse sus ojuelos à no pestañear al trueno de vna pieza, u à la luz del rayo de vna espada. Sea su musica el estrepito de ios tiros, del atambor, y el Clarin. Que desde el ruido desapacible de las campañi-

24. Plutarcus  
in eo.

25. Optimam  
vitam elige:  
nam tibi non  
in suavem cõ-  
suetudo fa-  
ciat Plutarc.  
26. Non ala,  
sed deficit v-  
sus.

llas, salió Jupiter à jugar en sus manos lo pavoroso de vn trueno. Assi avia de criarse quien avia de saltar mas invicto Marte, que galan Adonis. No permitia Platon, dize Seneca 27. que se les diera vino à los niños ; para no ayivar vno, con otro fuego : y el añade , que no han de dexarse

27. *Lib. 2. de fra.*

28. *Pueri honestis jocis affueſtiant; ne si minus decentibus affueſcant, nunquam in viros probos evadant. Plato.*

llenar de manjares, porque engroñandose el cuerpo se inchan tambien los animos. Exercitales, dize, algun trabajo; pero sin llegar à fatiga : no para que se consuma ; si para que se disminuya el calor, y el error sobrado se desvanezca en espuma, y sudores. Permitanse tambien algunos juegos de aquella edad; porque vn recreo templado, relaxa el animo , y le templá. Pero sean decentes, advierte Platon

29. *Ap. Herodotum li. 4.*

28. con encarecidas palabras ; porque acostumbrados à orros, que lo sean menos , nunca llegaran á hombres de bien. Quería Ciro 29. asegurarse en el Imperio de Lidia, y dióle por arbitrio Cressó, que mandára criar los niños en músicas, bayles, regalos, y deleytes; y hallarás, dize, que luego degeneran en femeniles costumbres , y no tendrás que temer su valor. Que como ha de concebir generoſos pensamientos, quien no los levanta del recreo, quien

30. *Venter pinguis, non gignit sensum tenuem Pithagoras.*

no los aparta del regalo ? El estomago lleno, y gordo mal puede atender à sutilezas. Mejor serà para matar vna perdiz, que vn enemigo. De aquel Poeta gloton Melancio cuentan, que culpava la Naturaleza, porque no le avia hecho el cuello como á vn Onocratalo , ave que le tiene como vn cisne: y otro refiere Agellio, 31. que le deseava tener de tres codos, para que durasse mas el gusto del comer, y beber. O monstruos de brutalidad!

31. *Agellus lib. 19. cap. 2.*

32. *Alianus lib. 5. cap. 22.*

De vn peze advierten los Naturales, que tiene en el La glos vientre el coraçon; y dizen, que se llama Afello : que no tonería podía dexar de serlo quien tiene su coraçon en su vientre, y su Dios. Y al contrario notò Filostrato 33. que el niño embota el enten-

33. *Philostratus in Apollonio.*

dimiento. ño que antes de gustar vino, comiere vn guevo de lechuga, en toda su vida le avia de querer beyer, y entendiolo

algun

algun docto de la sabiduria, cuyo Gerolifico es aquella ave. Quien gusta mas de las letras, gusta menos del manjar. El alma que llega á paladearse en la sabiduria, contenta con aquel nectar suave, no sabe á que saben los sabores del cuerpo. La Aguila, que es entre todas sus especies la Reyna, y que llaman ministro de Jove, dize Eliano 35. que contenta con las yervas del campo, y de beberle los rayos al Sol, vno, à vno, no llega à gustar carne jamas. Y del Fenix, cuenta San Epifanio 36. que si renace, es en el templo de Apolo, y despues de tres enteros dias de ayuno.

34. *Causa.*  
lib. 6. *Parab.*  
81.

35. *Li. 9. c. 10*

36. *In Physiologia c. 11. in Scolijs d. Gonsalvi Poete de Leon.*

37. *Una slua elephantibus pluribus sufficit; homo & terra pacitur, & maris.*

38. *Inter ea gestus elementa per omnia quarunt. Nūquam animo, pretijs obstātibus. Si attendas magis illa juvant, quae pluris emuntur. Iuvenalis.*

39. *Ingeniosa gula est. Petronius.*

40. *Alianus l. 7. c. 31.*

Casi todo el mundo no la harta.

Pero rara cosa, dize Seneca 37. que basta vna selva para muchos Elefantes; vna deessa para mucho ganado: vn monte para mucha caça, y todos quedan satisfechos; mas ni todo el mar con sus pezes, el ayre con sus aves; la tierra con sus animales, frutas, hortalizas; regalos, no bastan à la gula de vn hombre, cuyo gusto apenas dura dos instantes, ni tiene mas de quatro dedos de esfera. Tan poco es mucho para tantos; y tanto es tan poco para vno! Pero es el caso; que aunque el hombre haga su tributario el mar; su pechero, el ayre; su alcabalera, la tierra, nada le basta; porque no tira à satisfacer la necesidad, ni aun el regalo; sino solo à su infaciable apetito: no gustan 38. de lo mejor porque lo es, sino porque se vale mas caro. En esto ocupa su ingenio; y le tiene grande 39. para esto la gula, en escudriñar los montes, saquear los rios, cagañar los pezes, tirarizar las aves: en discurrir mil saynetes, inventando mil incentivos al gusto. Y quando el hierro se gasta de moleterrones; el azero se consume de labrar piedras; y vna muela de comer en otra, solo al hombre no se le cansa el apetito; y se obliga à aver de comer mucho, porque es mucho lo que comiò. Y la desdicha es que à muchos acontece, lo que à cierto peze llamado Purpura. Ponen los pescadores en la nasa vn pezecillo pequeño de su gusto; 40. llega ella, y como no le alcança, por lo angosto

de

41. *Natura paucis contenta: Senec.*

42. *Quanto pejus tractatur, tanto protrahitur, venit melius. Plinius l. 18. cap. 16.*

43. *Nocturnam profusionem ad prandium; ad cenam vero prandij tenuitatem. Pinit. de valeta.*

44. *Fr. Luis Ronco de Leõ.*

de la red, saca la lengua, chupaie al cevillo el jugo; mas como se le engorda la lengua queda presa la triste, sin poderla retirar, ni acabar de tragar, lo que ha chupado. Assi la Zorrilla de nuestro Autor, ha de perecer sin remedio, sino ayuna, por no poder salir llena, por donde pudo entrar flaca.

Ha! hombres, que con poco está contenta la Naturaleza. Y es la vida como el line griego que quanto peor se trata, mejor vive. Alexandro Magno despidió de su palacio vna tropa de faranduleros del apetito, diziendo, 43. que tenia consigo otros mejores; y eran, el andar, y trabajar la noche antes, para la comida; y la parca comida para la cena. Este es el mejor medio para alargar la vida, el trabajo, y la abstinencia.

Y aun para gentileza del cuerpo tambien. Y me admira, que aquellas que tanto idolatran en su jeme de cara, dize vn cuerdo, 44. y se martyrizan por bien parecer, no ayan tomado este instrumento de la hermosura, mejor sola que quantos sobre puestos han enseñado los maestros de abstinencia; y pues para sacar gallardos à sus perriencias, los falderos les sustentan solamente con passa, y almendra; como no guardan consigo la misma receta. Pues nadie duda, que al cuerpo abultado le falta gran parte de donayre, quanto le sobra de corpulencia: y la buena color del rostro de la buena, y apurada sangre se origina; y esta del templado comer, y bever.

(:S:)

Quádo, poco basta para vivir

Y aun haze hermosa la



## FICCIÓN X.

**C**ombidava con su casa à un Labandero de paños, un Carbonero, ofreciéndole amigablemente la mitad. Agradecióte, dixo aquel advertido, la fineza; pero temo, que al cabo del año bolveria yo tan negros los liengos, como hazes tu el carbon.



## M A X I M A.

1. *Nihil ita perniciosum, ac pestiferum est, ut consuetudo pravorum hominum, & conversatio.*  
Chrysost. ho. 6. in Mat.

2. *Sciantur à conversantibus mores, & ut quadam in contactu corporis vitia transiliunt, ita animus mala sua proximis tradit, lib. 3. de ira.*

3. *Plin. 32. cap. 7.*

4. *Dum spectant oculos laesos, laeduntur, & ipsi: Multaq; corporibus transisione nocent.*  
Ovid.

5. *Qui tetigerit picem, inquinabitur ab ea. Eccl. 13.*

1.

6. *Sed oves luporum contagione iam rabida, & ipsi bestiis propria feritate se viosiores, lamare, & vitulae suum semper volvere pastorem. Serm. 100.*

7. *Mores bonos convitiis inficit improbus. Menand.*

8. *Recessit ab una Urbe mala in aliam; ostumans habitatores unius, meliores habitatoribus alterius Orbis.*

## QUAL FUERE TU COMPANIA, tal serás.



QUE búscas entre los lobos la ovejuela? ó quiere aprèder su voracidad, ó ser su pasto. No ay cosa tan dañosa, y pestilencial 1. como la amistad, y cõversacion de los malos. Imprimense en el animo facilmente las costumbres de los allegados, dize Seneca; 2. y como algunas enfermedades se pegan; assi va malo comunica á los vezinos su malicia. De vn peze, que llaman Torpedo, afirman 3. que pafma, y entorpece el braço del pescador, embiandole por el sedal, y la caña el veneno. Con solo mirar vnos ojos apestados, 4. suelen inficionarse los mas claros. Quien toco la pez 5. sin mancharse; y quien tratò con vn sobervio, sin vestirse su altivez? Las bestias mas fieras entre los hombres se humanan, y los hombres entre las fieras se animan de su crueldad. Ovejas eran los Escribas, como hijos de Israel; mas con la larga contratacion con los lobos del Gentilismo, dize Chrisologo, 6. passaron de ovejas á lobos. O que vezes previerte 7. las mejores costumbres vn malfado! Son de la calidad de la peste los vicios, hasta el ayre inficionan. Esto huía Loth, 8. quando buscando la menos viciosa Ciudad, se iba escapando de la peor. Y para enseñarnos esta violenta fuerça

Huye de los malos, sino quieres serlo,

de vna mala compañía , apenas hallò Dios ser buena la luz, 9. quando la apartò de las tinieblas, como que pudieran ellas con su vezindad ofuscar algun tanto la luz. Coxearàs en breve , dize Pindaro , 10. si te acostumbra à ir con vn coxo. Por esso avisa el Espiritu Santo: 11. guardate de enlaçar en vinculos de amistad, con el ayrado, y furioso, porque no te enseñes en sus descaminos , y topes mil precipicios à tu alma. Que à poco rato de amistad, con la serpiente, se hizo de su vando contra su Dios la muger: y el mas sabio de los Reyes rodeado de Idolatras , pretto apostatò de su fe. Del rio Himero cuenta Solino 12. que muda la calidad de las aguas , segun el temperamento de las tierras que baña: àzia el aquilon corre amargo; àzia el medio dia, va dulce. Quieres ver, dize Seneca 13. quanto puede vna compañía ? mira las fieras mas bravas , como entre mansos se amansan. Ni ay alguna, que aviendo vivido con hombres, no aprenda alguna humanidad. Yendo Apolo en favor de Alcorco , puso su lira sobre vna piedra en Megara; y dize Pausanias 14, y lo apunta Ovidio tambien, que del contacto de aquella lira le quedò tal virtud á la piedra, que en tocandola respondia , como la lira de Apolo herida respondiera.

Que  
quando  
no lo  
feas , lo  
parece-  
ràs.

Bien puede ser , que seas bueno entre malos ; pero alomenos es cierto vivirá sobrefalçada allí tu virtud. Es ella vna repreension de los vicios; y cada vno destos para ella vn peligro. Estàn entre si en guerra viva, y por librar se del susto, no reparan en destruylla; y quãdo no eclypsarán su esplendor. Tantos testimonios tiene contra si la virtud, quantos vicios la circuyen. La presuncion està fundada contra ella. Porque, como dixo el Filosofo: 15. Cada vno ama su semejante. Con las palomas gustan de bolar las palomas; y con las grullas, las grullas. Epicarmo dezia, que

9. *Lux separatur à tenebris; & fugiāt filios diaboli, filij veritatis D. Leo ser. 4. de quadrage.*  
10. *Clando, vel vni si propinquis manseris: Disces, & ipse claudicare proxi- nus. Pindarus ap. Anson.*

11. *Noli esse amicus homini iracundo, neque ambules cum viro furioso; ne forte discas semitas ejus.*

*Proverb. 22.*  
12. *Polystor pag. 36. editionis Lugdunen.*

13. *Quantum consuetudo pos- sit intelliges, si videris fe- ros quoque co- vinctu nostro mansuoscere. Senec. de ira lib. 3. cap. 8.*

14. *Pausan.*

*in Articiis. & Ovidius lib. 2. Metam.*

*15. Simile appetit simile. Aristoteles.*

16. *Magna inter concordia molles. Iuuenalis.*

17. *Vxor pessima, pessimus maritus. Miror non bene convenire vobis. Martialis.*

18. *Sumit venenum à vipera aspis mutuo. Erasmus Adagi.*

19. *De Agricola, & Ecytonia.*

20. *Iliados lib. II.*

21. *Plutarc. de Numinis vindicta.*

22. *Iosue. c. 7. & cap. 22.*

23. *Pallas ne exurere classem. Argivã, atque ipsos portat sal vergere Pontus. Vnius obnoxiam? Enei.*

1. 24. *Va impio, & va vicinus eius.*

vn perro parece lo mas hermoso à otro perro. Y Theocrito que mas dulce le parecia à la Cigarra el canto de su hermana, que el de la Filomena. Y mas que suelen quererse mucho 16. los que en el mal se parecen. Por esso admirava tanto Marcial 17. que siendo la muger pessima, y pessimo el marido, no huviera grande concordia entre los dos; porque le presta 18. facilmente el veneno al aspid el vivorceno. Por otra parte, al passo que dos se quieren, procuran fomentar el cariño: y assi como la semejança es madre del amor; assi el amor fuele producir la semejança. Muy cerca está de amar los vicios, quien quiere bien à su causa.

Y de aqui nace, que nadie duda, que seràs tal, quales Y lo pagaràs por vi- vir con ellos, los tuyos. Y assi quando no lo pagues por complice en el delito; pagaràslo por complice en la amistad. Esto nos enseñò hermosamente el Autor, quando fingiendo 19. que cogia entre vnos anfarones, y grullas, vna cigüeña, alegava en su defenfa, que ni era grulla, ni anfaron, sino vn vivo exemplo de piedad. Es verdad, respondió el caçador; pero siendo cogida entre malos, como ellos lo has de pagar. Sola, te valiera tu innocencia; acompañada, te pierde su malicia. Ofende Agamemnon à vn Sacerdote de Apolo en la robada Chryseyda, 20. y descarga sobre sus compañeros la peste. Pocos fueron los que dieron la muerte à nuestro Autor, en Delfos, 21. y todos los Delficos experimentaron el rigor de la vengança. Peca Acan; y castiga Dios 22. todo el pueblo; y al fin lo paga Acan, y los suyos. O quantas vezes por vn Aiaz 23. perece toda vna armada. Los Hebreos dizen en adagio, 24. ay del ruyn, y ay de su vezino tambien. Y es muy gracioso lo que cuentan de Themistocles, que haziendo almoneda de su casa, mandò, que entre las otras calidades buenas, dixesse el pregonero, que tenia vn vezino, honrado, y bueno. Acaba Lot, toma tu muger, y tus hijas, y sal de Sudoma, le de-

zian los Paranimfos 25. de Dios, para que no perezcas, como lee Varabio, en su castigo. En cuyo sucesso pueden considerarse tres cosas muy del intento. Lo primero, que sin aver pecado los edificios de Sodoma, fueron abrasados con sus habitadores, 26. sin mas culpa, que aver vivido con ellos; y aun por sola la vezindad, fue destruyda toda la region comarcana; y los vivientes todos de ella tambien. Así pagará todo el mundo en vivas llamas de fuego, las manchas que contraxo, de la compañía de los hombres: como lo pagò en diluvios de agua la otra vez. Y así les manda Christo á los suyos, 27. que sacudieran el polvo de sus pies: ò porque no les pegara la impiedad, que de la compañía de sus dueños contraxo: ò porque en sentir de San Pascasto 28. merecia su maldicion. Lo segundo, que puede allí ponderarse, es el mandato que les hizieron á Lot, y los suyos los Angeles, 29. de que no se bolverian á mirar la Ciudad. Avisandoles, que solo el juntarse con los malos por la vista, ò con algun afecto conduciendo de los ojos, era peligro, como lo experimentò su muger. Lo mismo fue bolverse á mirar la Ciudad, que bolverse en estatua de sal, participando la pena. Y en sal huyo de convertirse, porque fuera escarmiento á los demás, y nos librara de semejante corrupcion. Y lo tercero, que parece se embaracan los Angeles en distinguir vn justo entre los impios: y así previniendo esse riesgo, 30. no desbaynan la espada del castigo, hasta tenerle en seguro. Y por ser tan grande la equivocacion, no permite el Padre de familias 31. que entresaqueen la zizaña del trigo, porque engañados de la semejança, no arrancáran el trigo tambien. Christo no quiso resucitar aquel hijo de la Viuda, 32

25. *Surgere tolle uxorem tuam, & duas filias quas habes, ne & tu pereas in scelerere Civitatis.* (Varabius ne forte puniariis punitione Civitatis) *Gen. 19. 1*  
 26. *Et subvertite Civitates has, & omnem circa regionem universos habitatores Urbium, & cuncta terra viventia. ibi nu.*  
 25.

27. *Tanquam anathematisatum. 16. in Mat.*

28. *Noli respicere post tergum Gen. 19. 17.*

29. *Respiciens que uxor eius post se, versa est in statuam salis. Gen. 19. 26.*

30. *Festina, & salva. ibi, quia non potero facere quidquam donec ingredi- ris illuc. .Ibi num. 22.*

31. *Ne forte colligetes zizania eradicetis simul cum eis, & triticum. Mat. 13. 19*

32. *Terigit loculum, hi autem qui portabant steterunt. Luc. 7.*

33. *Qui portabant Amisicis. Silveira ibi tom 3.*

34. *Colligite primum zizania, & alligate ea in fasciculos ad comburendam; triticum autem congregate in horreum meum. Mat. 13. 30.*

35. *Mantua va miserarium vicina Cremona. Egloga 9.*

36. *Mat. 18. 9 & ibi Christus hom 60. Non hoc de membris dicta sunt, sed de amicis, ac necessariis, quos quasi membra, & quasi nobiscum junctos ducimus.*

37. *Mortui partus nulla se matrem libenter agnoscit. P. Sirada li. 20. dec 2.*

38. *Formavit opere fusorio, & fecit ex eis vitulum conflatilem. Projeci illum in ignem, egressusque est hic vitulus. Exod. 14.*

Viu da, 32 hasta que le dexaron sus amigos, que 33. como suelen, le llevaban à la sepultura. Ni quiere darles su bendicion à los buenos, 34. en el ultimo juyzio, hasta verlos separados de los malos. En entrando en la ciega Jerusalem los tres Reyes, no ven la luz de la estrella; ni hasta que salen, la buelven à recobrar. Esto era lo que lamentava Virgilio 35. de su infelice Mantua la vezindad de Cremona. Tanto daña la mala compañía, y por esso nos aconseja Christo 36. que la devemos huir, aunque aya de ser à costa de los ojos de la cara; y aunque quedar sin tales amigos, sea quedar sin manos, y pies: aunque tanto les ayamos menester, como à los ojos, y manos: ò bien sea quien te sirve, ò bien sea quien te gobierna.

Arboles ay tambien de mala sombra, que si defienden del Sol, suelen dañar de si mismos: así el nogal. Parece que le viste de gala, que le defiende, y le abriga al olmo, la yedra; pero le ahoga tambien. Gallardamente Saavedra, Cubren las alas del Aguila las de las otras aves; pero tambien las destruyen. Fianse las Provincias de Flandes del Frances primero, y despues del Ingles; y de vno, y otro reciben iguales daños, à los que podian temer del Español. Mucho lo defiende el mar al muro; pero le bate, y aun le abate tal vez. Otros son como la estrella de los Magos; en viendoles en el riesgo de Jerusalem, se esconde; en saliendo ellos del, buelve à salir; y quando topan con su Dios en la cueva, entonces es el brillar, como quien en voces de ramos está diziendo: yo soy quien les ha guiado; á mi se me deve el suceso. Ninguna 37. quiere ser madre del parto infeliz. Quando adora el bezerrillo los Israelitas 38. Aaron es el que lo haze, y le forma: quando lo reprehende Moysen, el fuego tiene la culpa, él lo ha hecho. Muchos ay que quisieran, defender, pero no pueden; aunque

Huye de lo que tienenes, y no querrán defenderte.

que con vn hermoso aparente de promeças assiguran de su amparo por vanidad. Como el Pavon 39. que queria rebelar contra la Aguila. Las demás simples aves le assistian pagadas de su hermosura. Pero resistióse el Grajo, como cauto, preguntando, que donde tenia las armas para defenderle del Rey, quando les quiera perseguir, y vengarse. Ha necias aves, que presto llorareys vuestra ignorancia, en sabiendo la Aguila vuestra trayció. Mas cuerdas que el Pavon fueron las Zorras 40. quando les pidian las Liebres con embaxada, que hizieran liga contra la Aguila. Prontísimas, dizen, nos tuvierays en vuestro socorro, y haríamos que no os pesára de vuestra confiança; sino supieramos quien soys vosotras, y quien las Aguilas son. Por esso solia dezir Adriano, 41. no te arrimes à vna cauduca pared; que podrá mas su desdicha para sepultarte; que para assegurarla tu valor. No dés la mano, á quien miras, que ha de arrastrarte tras sí. Quãtos por defender á otros, han perecido con ellos. Mira, que muchos buscan 42. con quien caer, ò para hazer mas campanuda su desdicha; ò para nõ ser solos en ella; ò quiçá para provar, si haziendo escala de los agenos, podrán salir de su mal. Procura seguir la fortuna, 43. y acompañarte con dichosos, en pos siempre de la virtud. Y lleva bien advertido, que baxando à vn pozo vn hortelano, para sacar de alli vn perro, creyendose este, que iba à vndirle más,

39. *Pavo.*40. *Lepores.*41. *In cadu-  
cum parietem  
ne inclina.*42. *Quarunt  
quã genio en-  
dant. Lucan.  
8.*43. *Fatis ac-  
cede, Desq;  
& cole felices. Virgilins.*

ò quiçá para asirle,  
le mordió,

(:§:)



## FICCIÓN XI.

**T** An falso como nocivo cierta vez el Buytre llamó las demás aves á un comite, con que queria solemnizar con ellas entretenidamente sus años. Acuden muchas simplicillas, recelanse otras advertidas, y cautelosas; pero pagaron aquellas con la muerte, su necia credulidad.

## MAXIMA.

NO ATQUE FIAR DE LA  
apariencia en la amistad.

Mucho  
importa  
vna  
prudente  
cau-  
tela.



**M**VANTO excede el Sol á los demás sublimes luzeros del Cielo: 1. quanto es mas furioso el alboroto del mar, que el de vn rio; tanto se adelanta á los demás en sabiduria Epicarmo. Con este honroso Epitafio celebrò la antigüedad á este Filosofo, porque enseñò al mundo este importante consejo: El nervio, y coraçon de la prudencia, es el no creer facilmente. No ay cosa igualmente vtil á los hombres, dixo Euripides, 2. como vna prudente sospecha. Por esso si eres cuerdo 3. bruxulea hasta lo interior del animo de quien tratas; no sea que alguno cubra con tiernas nubes de fe, y blandura en las palabras, el cometa fatal de vn odio ardiente en el coraçon. Cuydado, que 4. baxo la grama mas apacible, suele esconderse el mas envenenado vivorezno. Apenas ay piedra 5. en que no aya de temerse vn alacran. Tambien verdegueava apacible la espina, que le mordió á Venus el pie. O que vezes se viste el lobo, la piel de oveja. No ay que fiarse en buenas caras, que como las mugeres con arreboles, assi los hombres con falsedades las pintan. Que hermosas son á la vista las flores de vn arbol Indio, que

1. Epicarm.  
statua in-  
scriptum  
fuit: Qu-  
antum Sol  
vincit  
sublimia  
sidera  
cæli: quanto  
vispe-  
lago, major  
ineft, fluvis:  
Tantum ego  
profiteor  
fophi-  
am præstare  
Epicarmum:  
Tantum opi-  
nionem dedi  
hoc dictum:  
nervos, atque  
artus sapien-  
tia esse, non  
temere cre-  
dere. Cice-  
ro. 1. de peti-  
tione consu-  
las Lat.

G2

2. Prudenti diffidentia, nihil quidquam est utilius mortalibus. In Elena.  
3. Tu si sapias, fac singulos probe observes; ne forte quisquam teget quod habet in tuis oculis, & inserim vultu loquatur blando, & lingua. Selen ap. Laert. lib. 1.  
4. Latet anguis in herba. Virgilius. Elogia 2. v. 95.  
5. Sabest, & amice, Scorpius sub omni lapide. Acaicum.



las tiene como estrellas; pero los rayos de sus estrellas, son puntas que hieren á quien las toca. Luzida brilla la estrella de Orion; 6. pero es prenuncio infeliz de tempestades. Balsamo tiene la Arabia; pero entre sus olorosas ojas, anida con su veneno el áspid. Creedme escribió San Geronymo 7. que baxo la dulçura de la miel, está escondido el veneno. Que cosa mas antigua que dorar las pildoras? y vntar primero con miel el vaso en que se brinde 8. la cicuta. Ni el lazo, al ave; 9. ni al peze, engañára el anzuelo, sino disimulára con algun cevo la traycion. Tal vez está muy arrebolada con los rayos del Sol vna nube; y está preñada de rayos su seno. Si el agua atofigada estuviera turbia, á pocos brindára su veneno: el verla turbia, affigurrâ del riesgo; en la mas cristalina es donde mas se pe-  
liga.

Que importa, que luzga; si no todo lo que luze es oro. Tanto es mas executivo el rayo, quanto es mayor su luz. Entre luzes escupe la bala el mosquere. Quando mas luce es oro.

quando mas podrido, mas luze. No son solas las langostas del Apocalypsi, las que tienen la cara alagueña de muger, y la cola fiera de dragon: ni solo el Judas del Evangelio, el que tiene la mano en el plato, y la traycion en el pecho. No gustes, dezia en sus simbolos Pitagoras, de los que tienen negra la cola; 10. entran dulces, y salen amargos. O que vezes engaña el obsequio! Ofrecidle á vna Javalina guardarle los cachorrillos el lobo 11. agradezcote dixo la madre la fineza, y estoy muy cierta que me los guardarás de los otros; pero yo necesito de quien me los guarde de ti. Prudente advertencia la de Carlos Septimo de Francia. Retirose á Borgoña su hijo el Delin, que fue despues Luys Vndecimo. Embió aquel Duque Embaxadores al Rey, rogando por el perdon de su hijo. Y el Rey no le dió otra respuesta, sino advertille, 12.

que

6. *Orionis Si-  
dus lucidum,  
sed procello-  
sum. P. Strad.  
lib. 9 dec. 2.*

7. *Venena sub  
melle latent,  
ep. 57. ad  
Dam. sum.*

8. *Venena nõ  
dantur, nisi  
melle circum-  
lita. Ambros.  
li. de Virgin.*

9. *Esfera, &  
piscis spe ali-  
qua oblectan-  
te decipiar.  
Senec. ep. 8.*

10. *Ne degn-  
staveris iis  
quibus subest  
nigra canda.  
ap. Minoem  
de Symbolis  
prolog. ad  
Alcistim.*

11. *Lupus, &  
fuccula.*

12. *Mathes  
lib. 1. de la  
vida de Luys  
Vndecimo.*

que se guardasse de criar la zorra, que despues se comiera los pollos; assi fue; porque despues de aver estado seys años el Delfin en Borgoña, fue su mayor enemigo; y el que despues de muerto el Duque Carlos en vna batalla, sin obstar el juramento de la tregua, vsurpó casi todos los Estados, de la heredera huerfana de Borgoña. Mira no fomentes aquellos animos 13. que tienen corvas las vñas. Con pretexto de curarse en las aguas de Spâ, entró la Reyna de Navarra Margarita en las Provincias de Flandes, y con secretos colloquios las reduxo, á que llamáran á su hermano el Duque de Alantón, y se entregáran á él. Y nota el Tacito Christiano 14. que saltó el Governador de aquellos Payes, en el de élarse de tanta familiaridad con los Belgas, y no llorando con pretexto de asfistilla.

A más perdieron las malicias de los amigos falsos 15. que las asechanças de los enemigos declarados. Allí el mentido nombre de amigo solicita el descuydo; aquí la misma seguridad despierta la prevencion, y cautela. Allí parece poca fé el dudalla; aquí el suponer que no la ay, assigura; y quando allí la lealtad es traydora; aquí la deslealtad es leal. Aquí se acomete á la descubierta; y allí se cubre el azero, del algodón. Y más nociva es la arte encubierta, que la mayor violencia. Lo que mas se reputa por inexpugnable, 16. suele ser mas facil de expugnarse. Y assi por la parte que el Rio Berca, que la ceñia como con muro, hazia al parecer invencible la fortaleza de Breda, por allí vna alborada la entró con escalas Pompeyo Bardo Florentin. Porque los daños, y males previstors 17. ú se huyen, ú se minoran con la prevencion. Quien mira venir la flecha, ó la burla con huyrle el cuerpo; ó con el escudo la repara. Mas quien de vna flor se recela. Con palabras de seda, y almibar se disfraca el coraçon de un Tigre; y con la blandura del azeyte, se afita la navaja, que

13. *Qua uncis sunt unguibus nefoveto. Pitragor. apud Minoem.*

14. *Ejus erat familiaritatē cum Belgis subvereri, & per speciem honorifici comitatus ex-plorare. Stradal. 1. dec. 2.*

15. *Magis amicorū invādiam, quā inimicorū infidias cavere debemus; illud enim apertum hoc calatum est malum; nocendi que fraud, que non speratur potentior est. Diogenes ap. Laertium.*

16. *Facilius expugnatur, quod suā munitione nūquā creditur oppugnandum. Str. l. 4. de. 2.*

17. *Minus enim jacula feriunt quo previdentur.*

*Greg. in c. 2. Luca.*

Pocos beven el veneno conocido.

mas corta. Entre mas suave la punta ; y es despues más executivo el daño. Mas blandas son que el azeyte 18. las voces de algunos ; pero con esso es más penetrante que vna flecha su malicia. El azeyte ahoga con su blandura las abejas ; y á las cigarras con su fortaleza el vinagre. Aquella senzillez perece en bláaduras ; esta aspereza, en rigor. Confitan con miel, y açuca: la lengua, y desmienten 19. con la leche las palabras ; para ocultar la hiel, y vinagre en que anda nadando el coraçon. Por esso cuydado, dize Oracio 20. en que no te engañen las dissimuladas vulpejas.

18. *Molliti sunt sermones ejus super oleum, & ipsi sunt facula.*

*Psalm. 57.*

19. *Elinguis dicta dulcia dotis; corde amarè facitis.*

*Plautus in*

*Truculent.*

20. *Nunquam te fallat animi sub vulpe latentis.* De *Arte Paec.*

Quando mas os protesten que llevan el alma en la palma, y el coraçon en la lengua, son mas para temidos. Abrazo tambien es el nudo del dogal, y ahoga. Toda es braços, toda coraçones la yedra para estrecharse con el alamo, en la pared; y en fin á aquel ingrata le defustancia, y ahoga; y á la otra, invidiosa, aun con daño suyo la desmorrone, y derriba. Abraza el segador la macolla, y la siega; y empuña el podador el pampano, y le corta. Del mayor amigo suele venir la mayor lançada. No vna, tres le clavò

Quando mas do rado, mas no civa.

21. *Quod ei per maximã amicitia, maxima copia fallèdi erat.* *Salust. de bello lugurtino.*

22. *È la vida de Bruto.*

23. *Èl habet prægrandè.*

*Plin.*

24. *Vallesius de sacra Philosophia cum Alapido.*

Joab en el coraçon de Absalon. Quería Metello destruir à Yugurta, 21. y valese de su mayor amigo Bomilcar para su intento, hallando en la mayor amistad, la oportunidad mayor. Advirtió Quevedo, 22. que todos los que Cassio commovia, remittian la faccion, en el consentimiento de Bruto; y añade, que andavieron advertidos, pues para matar à Cesar echaron mano del hombre, que sabian estimava mas; Siempre se dá el veneno, en lo que mas frecuentemente se gusta. El Vranoscopo aunque no tiene mas de un ojo; y esse al parecer siempre fixo en el Cielo; tiene con todo 23. grande la hiel; y por esso le echo á las llamas Tobias, como lo dize algun docto, 24. Siempre con la Cruz en las manos algunos; pero tambien la empuña, quien con la punta de la espada hierre.

Y ay  
quien  
tiene  
dos co-  
raçones

Ni basta que te parezca estar figuro de vn coraçon; que algunos parece 23. que tienen dos. Animales ay que los tienen, como de las perdizes de Paflagonia 26. se refiere y la Anfibrena, es vna especie de sierpes, 27. que tiene en cada estremidad su cabeça. Nocivo animal, que de vna vez amenaza á dos partes. Pensarás que va à herir al contrario, y te escupirá à ti su veneno. O quantos 28. llevan vno en la lengua, y otro en el coraçon. No perecieron todos los Sinones con aquel Griego. Muchos con vn mismo aliento 29. calientan, y yelan; refrescan, y abrafan. Bien puede retirarse à las selvas el Satiro, sino quiere vivir entre tales. Un mismo monte 30. sabe disimular con nieve, vn incendio. Balava como podia para remedar la voz de la ausente madre, vn lobo, pidiendo que le abriera el carbillo cerrado. Pero este 31. no se fió de la voz, examinó con los ojos la verdad, y le dixo: La voz de mi madre parece, pero la fiera es de lobo. O quantas vezes vnas voces de Jacob, disimulan vnas manos de Esau. Con capa de estrellas cubre 32. su veneno el Eitelion. Aprende la voz del amigo la yena; 33. y fica con ella de la cabaña al engañado pastor, y le despedaçá. Con lagrimas, con aogos, y suspiros, con amagos de darle la muerte, empuñada ya la espada, para abrirse el pecho, le está dando à entender Fedra 34. á su recobrado Teseo vn testimonio, vna maldad. En medio de tantas veras sabe encerrarse vna mentira. Que sofegado, que quieto, y facil combida 35. con sus cristales el mar al negociante, para sorberle despues con rempestades, Míole vn Pastor tal vez, que recibia tan facil la carga, y la trasportava tan barato, y deseoso de lograrse, vendió el rebaño, compró palmas, y fió de su poca fé, su caudal, y vida; pero en breve pagó con la hazienda, que huyó de arrojar al mar por librarse, su necia credulidad. Creyo á Fedra, Teseo, y pagó con la muerte de Fedra, y de su hijo Hypolito su imprudencia,

23. Corde, & corde locuti sunt. Rf. 11.

26. Plinius lib. 11. c. 37. & Stouchus ap. Delrium p. 2. adag. 33 27. Et gravis in geminam verges caput Amphibrena. Lucan. l. 9 Plin. l. 8. c. 23 Solinus c. 30.

28. Alind. clausu in petore, aliud in lingua promptum habent. Salust.

29. De homine, & Satyro. o. Scit nivi us sero refidit de. Claudianus de rapin.

31. De hodo, & lupo.

32. Introrsu urpis speciosa pelle decorat. Horat.

33. Plin. l. 8. cap. 30.

34. Seneca. Hypocritus.

De pastoris & maris.

37. *Timeo Danaos, vel donaferentes. Aenci. 2. 43.*  
 38. *Ex donis hominū generi mala pluri ma sunt. ap. Clementem. Stromat. 6.*

39. *Namq; hominum mentē cū fractis munera cant. Augias ap. ipsum.*  
 40. *Munera ista fortuna putatis, insidias sunt. Seneca ep. 8.*

41. *Quisquis vestrum tuam agere vitam volet, quantum plurimū potest ista piscata beneficia devitet. Idem ibi.*

42. *Non solēt legati capi, nisi aliqui dī speante morderint.*

*apud Stradam lib. 2. dec. 2.*

43. *Ne videt neque per vim, neque per insidias opprimi posse hominem, statim eam obiectare periculis. Prefecit numidis, quos in Hispaniam mittebat, sperans vel ostentando virtutem, vel hostium sevitia facile occisurum. Salust. in Jugurthino.*

44. *Tacitus lib. 20. Annal.*

Donde mas es nociuo el engaño, es donde las dadi-  
 vas, ú las honras cierran los ojos para no dexar ver el des-  
 peñadero. O miseros, dezia á gritos Laocoonte 37. pen-  
 says que está vacio de engaño vn donativo de Griegos?  
 Siempre se ha de temer su malicia; pero mucho mas si es  
 liberal. Los mas de los males recibe el linage humano de  
 los dones, dezia 38. Antimaco, porque 39. ciegan los ojos  
 del que recibio. No son dones los mas, 40. sino tray-  
 ciones, y daños. Quien quiera passar segura la vida 41:  
 huyga á toda diligencia estos beneficios llenos de liga.  
 Tambien dá, el que dá el empellon, ò el tras pie al preci-  
 picio. Todo el poder de los Griegos, todos los engaños  
 de Vlisses, ni diez años, ni mil naves pudieron rendir á  
 Troya; y vn engañoso don la abrasó. Solo el verles faciles  
 á los Deputados de las Ordenes en conceder lo que se les  
 proponia, le dava gran sospecha al de Parma; porque de-  
 zia, 42. que no suelen dexarse coger, sino es con cierta es-  
 perança de coger mas. No hallava Micipsa 43. medio co-  
 mo destruyr á Yugurta su adoptado, y traçò de perderle  
 con honrarle. Dese mismo medio se valiò Marciano 44.  
 para afsigurarse de su competidor Antonio Primo. Carga-  
 le de aplausos en publico; de promesas, y esperanças en se-  
 creto: ofrecele la España citerior, honra con Prefecturas  
 á sus amigos; armale primero, para defarmarle, y destruyr-  
 le. Saul para perder á David, le promete su hija Merob si  
 pelea con valor contra el Palestino; y despues á Michol si  
 le dá cien cabeças de Filisteos; y dize el Sacro Texto q̄ el  
 intēto era, no darle su hija; sino verle á él despedaçado en  
 manos

Algū-  
 nos cie-  
 gan con  
 benefi-  
 cios, á  
 los que  
 quieren  
 herir.

manos de sus contrarios. 45. Devale el mundo à la noticiosa curiosidad de Don Francisco Quevedo, reconocer la cara propria, de aquella accion tan politica, que hasta su tiempo se avia disfraçado con la mascarilla de ingenuidad. Quien lo dixera, que el agafajar el Rey de Francia à su mayor enemigo el Gran Capitan, y patrocinarle con su Re y el Catolico, honrandole con hazer que comiera con Reyes quien vencia Reyes, y dava Reynos; quien dixera, que no era aplaudir el valor? Pues no era dize, sino estratagemia, para envenenar el coraçon del Rey, con las sospechas, y defarmarle de vn tan grande Capitan con la desconfiança de la fidelidad. Y confirmalo con su mucho estudio el Autor dicho 46, con lo que refiere Justino, 47. que procuraron los Romanos, ú ganar, ú mitigar el animo de Anibal; ú hazerle sospechoso al Rey Antioçe con las honras que le hazian, y secretos colloquios con que le tratavan, y assi fue. El mismo intento fue el de la de Inglaterra con el de Parma en Estrada; pero no le saliò. Que importa 48. que te den pan con vna mano; si llevan en la otra vna piedra. Davale muchos zelos 49. à Severo recien intruso en el Imperio, el poder de Albino, General de las Legiones Britannicas, y para que le diera tiempo de engrossar sus fuerças, le nombrò Cesar, y compañero en el mando, para destruyrie con facilidad, como lo hizo, poco despues. Ha! que ay muchas enseñadas, muchos retirados escondrijos 50. en el breve espacio de vn coracon humano.

45. *Saul autem reputabatur: Non su manus mea; sed sit super eum manus Philistinorum 1. Reg. 18. 17.*

46 *En Marco Bruto.*

47. *Iustinus lib. 3 r.*

48. *Altera manu fert lapidem, altera panem ostendit. Plautus.*

49. *Statuit enim specie quadam honoris perde re. Herodius. lib. 2. in fine.*

50. *Cum in animis hominum tanta sint latebra, & tam recessus, Cicero.*

Otros

No se yo si bastara vna ventanilla sola, para descubrir tanto embuste. Aun no es seguro el ver que se embanca en barque el otro en el mismo vaxel, para fiarme de sus palabras. El aye que es el señuelo, llama à sus compañeras al arbol en que ella està; pero es llamarlas tambien à la prision que padere. Y algunos gustan, ú de no perderse fote perecer, ú de ver si podrán comprar con el daño ageno su utilidad.

lidad.

*paratus, seu  
versare do-  
los, seu ceria  
occidere mo-  
ri Anei. 2.*

*52. Galli cito  
cognito confi-  
lio sine mora  
Pratoribus se  
tradunt. Salu-  
stius in Cati-  
linario.*

*53. Si quain  
sermone ran-  
quam veitia  
miscuisset, spe-  
ciem antea a-  
micicia face-  
re. Tac. An-  
nal. 4.*

*54. Vulpes  
decaudata.*

*55. Fraus fi-  
dem in frau-  
des sibi pra-  
struit, ut cum  
opera pretium  
sit, cum merce-  
de magna fal-  
lat. Livius  
dec. 3. lib. 8.  
circa fin.*

*56. Accipe  
nunc Danaū  
insidias, &  
crimine ab-  
vito, Disce om-  
nes Anei. 2.  
v. 65.*

*57. Cavete canes mutos, serpentes in arctam, lo-  
cū ab hoste caracinentos pel-  
lium amittū gaudentes. Epist. 9.*

lidad. Refueltraiva Sinon 51. à perder la vida, u. à lograr el engaño. Tambien entravan al parecer en la conjuración de Catilina los Embaxadores Allobroges, que oy llaman Delfinado, ô Saboyardos; con los demás cōjurados ivan à comunicarse con él; 52. pero à la verdad era llevarles à la prision. Comiença Lacia à compadecerse de Germanico, y Agripina: à murmurar de Seyano, y Tiberio, haziendose muy amigo de Sabino; y con esto le lleva à su casa 53. donde tenia escondidas espías, tres Senadores para acusarle delante Tiberio, de lo que dixera contra él.

A vezes es buscar compañeros buscando con quien caer. Dán la mano para arrastrar consigo à la ruyna. Una Vulpeja que avia perdido la cola en vna refriega 54. queria persuadir à sus hermanas, que se la cortáran tambien; por que era inutil siempre, y no pocas vezes dañosa, sirviendo de lazo para cogellas. Mas ivan à hazer leña, como dizen, en mal bosque, que eran las otras tambien zorras, y como

tales, entendieron que queria con capa del bien comun, librarle de aquella nota. Parece que avia de bastar la ex-

periencia del bien, para asegurar deste riesgo. Pero los Sagazes, dize Malvezi en su Romulo, siempre se fingien buenos, para poder vna vez con provecho ruynes. Y en lo poco, compran algunos la fé para vna traycion de impor-

tancia, como advertia 55. à Cipion el Maximo de los Marcelos. Solo vale para el mal la experiencia. El que

vna vez fue traydor, raras vezes dexara de serlo jamas.

De vna se inferen 56. todas. Por esto advertia aquel Santo, que tenia tanto Dios en su coracon, que se deven recibir como Oraculo, sus palabras: Guardaos, escrivia à los Antioqueos San Ignacio Martyr, 57. guardaos de perros mudos, que primero les senureys en la herida, que en el oyo: de vnas sierpes, que se disfrazan en manos en vno

oylo.

ovillo: y no menos de vnos dragonzillos, que gustan de vestir menuda piel.

Todas las artes del engaño tienen su escuela en las cortes.

Y con ser así, que donde ay hombres, y 8. ay tambien falsos: son los Palacios 59. la vniversidad del engaño, y su mas figura region. Aqui tiene su imperio, su cetro, su corona, y su altar. Aqui gobierna, aqui reyna, aqui triunfa. Enseñado de la experiencia el gran Assuero, noticiò á todos los Principes esta verdad, quando escribiendo á los suyos, dixo así: 60. son muchos los que abusaron de la bondad de vn Principe, y de la honra que de su privança reciben, convierten aquella gloria en aborrecible soberbia, y no contentos de despreciar á los otros, atreven hazechancas contra la misma Magestad. Llegaron algunos á estado tal de insolencia, que con falsas delaciones, y calumnias sutiles, é maliciosas invenciones, procuran derribar de la gracia del Principe, á los que con mayor zelo atienden á su gloria, y servicio. Confirman esto con exemplos las historias; y ojalá no nos enseñára cada día el manejo de las cosas, quan faciles son los oydos de los Principes semejantes engaños. Para proveer pues al bien comun de las Provincias, tratamos de ocurrir con eficacia á su manifesto peligro. Vn vicio es este de la credulidad avifaya á Eugenio San Bernardo, 61. vn vicio tan sagaz, disfrazado, y mañoso, que ninguno, de los que celebra la fama por grandes, ha evitado bastantemente sus astucias. De aqui nace tan sin ocasion el enojo: tan repetidas vezes perseguida la innocencia; y tantas vezes condenados injustamente los ausentes.

El cuerdo no crea facilidad la calumnia.

O que punto este de las calumnias. Quantas vezes por lisonjear alguna defazon tuya, alentarán tus sospechas, fomentarán tu disgusto; y por dar luz á tu enojo, y vengança, se la quitarán al mas hermoso luzero; eclipstarán vna estrella; y hallarán manchas en él solo avivarán tu enemidad con el otro, para entrarle mas en tu gracia.

58. *Omnis homo mendax, Psalm. 115.*

59. *Fraus subtili regnat in aula. Sene. in Hypolyto act. 5. in fine.*  
60. *Esther. ca. 16.*

61. *Facilitas credulitatis vitium est. Cuius callidissima vulpecula Magnorum neminem commiserat. Virg. in Georg. 1. l. 1. v. 100.*



62. *Qui cito credit, levis est corde; & minorabitur. Eccl. 19. n. 3.* Penstarás que es amor, y es perderte: penstarás que es zelar tu gloria; y es echar vn borron á tu fama: que en fin vence la verdad, y consta á todos la justicia: penstarás que buscan tu bien; y es defarmarte de quien necesitas. De aqui 62: tantas ruynas en tantos. O que males hizo 63. el creer de ligero en esta parte. Por esso advertia Tiberio, 64. quando acusavan á Sillano, que no se avia de decretar cosa solo por el rumor. Ni aun por la autoridad del que acusa, dezia Lúciano, 65. pues es hombre, y puede engañarse, ó querer engañar. Quien mas justo que Aristides entre Griegos; y con todo pudo la imbidia, ú el falso concebir, moverle contra Temistocles, y obligalle á concitar la plebe contra él. Justo era; pero tambien era hombre, y sujeto à pasiones; amava, y aborrecia. Esta es la calumnia de mas penetrantes azeros, dize Ambrosio, 66 quando los abonos de la virtud aparente, ó aunque verdadera, engañada, desmintiendo la intencion, acreditan la mentira. Esta se forma tal vez 67. de muchas verdades. El Demonio para acreditar con los oyentes la blasfemia de que venia Christo antes de tiempo, la autoriza con la mas sincera verdad, que le mereció á San Pedro el primado de la Iglesia alabale à voz en grito, de hijo del altísimo, para afsigurar el deslucirle en la blasfemia, 68. Recelavase Aristobulo de su hermano Antigono, y mandò dezille, que viniera à verle sin armas, disponiendo, que si venia con ellas, le matáran. Pero la Reyna, y otros que querian perder el pobre moço, mandaron al Nuncio, 69. que le dixera de parte del Rey, que deseava verle armado, porque le avian alabado mucho sus armas. Obedece Antigono, viste las armas, llega à Palacio, y perece. Podia tener mas vivos colores de verdad vna mentira? Que innocencia no peligrara en tal caso? Pero à todas estas artes obvió el Emperador Pertinax de vna vez desterrado de Roma à todos los Delatores,
63. *Plurimum mali credulitas facit. Senec. 2. de ira c. 23.*
64. *Sed non ex rumore sta tuendam Tacit. Annal. 3. circa finem.*
65. *Iustus quidem erat Aristides, sed tamen homo erat, bile pro ditus, qui non nullos amabat, quosdam oderat. Lucianus.*
66. *Gravior enim sit, & magis noxia improbitas, boni vitatis obambrata velamine. li. Examor.*
67. *Falsis ex vero fides, peccati solet. Strad. lib. 5. dec. 2.*
68. *Quid nobis, & ubi Iesu in Fli Dei. Mat. 8. 29.*
69. *Iosephus lib. 13. de bello cap. 19.*

res, y bandarizandolos en todo el Imperio. Accion, dize Erodiano 70. que ganò vn universal aplauso à su gouerno. Sabia que son algunos, como aquel espejo que cuentan 71. auia en Esmirna, que bolvia la mayor hermosura en mas horrible, y monstruosa deformidad. Pintan con tan vivos, aunque falsos colores la mentira, que haze que parezca la mayor virtud, mayor vicio: à la paloma pintan como cuervo; y al cuervo como paloma. Ha! si lo hizieran los Principes como Dario, que mandò 72. arrojar al lago de los leones, à todos los que auian conjurado contra la innocencia de Daniel, aunque ya fue despues de aver ritubeado contra él. Pues que ha de hazerse? de nadie podremos fiarnos. Digo que con seguridad infalible, de nadie. Y solo prudentemente de aquel, que con verdad es amigo. Oye à Seneca instruyendo à su Lucilo, asi 73.

Si alguno llamas amigo tuyo, y no fias igualmente del, que de ti mismo, te engañas, ni conoces cabalmente la essencia de la amistad. Yerra el que busca su amigo en la plaça, ú le apruça en el combite. Ninguno de los males de vn hombre altamente ocupado, y abastecido de bienes, es tan grande, y dañoso, como el pensarse que ha de serle amigo, aquel à quien él mismo no lo es. Confírmelo nuestro Autor 74. Jacia necesitado del descanso, por sobrado harto vn lobo: acercòsele fígona la zorra, à pedirle la causa de su ociosidad. Y él; adolezco, dize, de muerte: por tanto ve, por tu vida, te ruego à orar por mi salud, à los Dioses, y buelue à dezirme lo q̄ te diràn. Penetròle la zorra el achaque, y q̄ queria guardar para mas hàbre la caça; mas dissimulando cò su nativa cautela, ofreciòse obsequiosa, y enternecida à seruille, y boluer. Fuese, y avisòle à vn Pastor dòde hallaria al lobo. Llegò este à la cueua, y hallàdole despreuenido, y cãfado, le matò: con q̄ gozò la zorra el fruto de su dissimulo por entonces; y pago el lobo la culpa de su facil credulidad. Pensò engañarla, y engañose.

70. Herodiano  
lib. 2 in eo.

71. P. Casin.  
li. 12. Parab.  
58.

72. Danielis  
cap. 6.

73. Epistola 3  
per totam.

74. De lupo,  
& vulpe.

Nadie  
te serà  
amigo,  
à quien  
no lo  
fueres.

75. *Iosephus De bello 14. v. 20.* gañdse Burlavase della, porque le creia de ligero; y era él, el que de ligero creyò, que era creydo. A via Malico dado la muerte à Antipatro 75. con veneno; finge lastimas, sentimientos, y quejas de la fortuna, delante de Herodes, tan al vivo, que se creyò que engañava. Fia se desso, y di simulando Herodes con doblada reflexa, ecrive á Cassio la traicion, y con su orden, quedò vengada la muerte. Quien piensa que sabe engañar, porque no se recela, si sabrán hazerlo los otros tambien. O proprio amor, quantos ciegas! Ello es assi, que vn hombre no penetrado 76. no es hombre, sino lobo para otro hombre. Por esso advierte, que mas son daños 77. que engaños, los engaños, que no llegan à engañar. Esta es la necedad del Avestruz, 78. que en torciendo, y cubriendo la cabeça, se cree que està seguro todo el cuerpo; y que como él no se vee; no le ven tampoco los demás. Por esso es tan peligroso, y tan lleno de sirres esse rumbo. Pensaràs huyr del escollo, y encallaràs en la arena; pero no solo son riesgos, los que se topan; golfos de pena, rabia, y dolor suelen sulcarse tambien. Que tormento para vna alma noble, aver de xer en la cara, 79. quando llora lagrimas de sangre el coraçon? Quantas vezes para llegar à su intento, han de fingir forçados muchas cosas, 80. y han de disimular muchas con dolor. Y si despues desso te entienden, mirate ya por perdido, que nadie guarda la fe, à quien no Senec. ep. 7. ve que la guarda; y todos tienen por licito 81. castigar con engaño, otro engaño. Por esso sanfon no se queja de la 81. *Indice me, fraus est fallçdad, y mentiras de Dalida, 82. porque tampoco él le concessa, repellere fraudem, Armaq; El dar escusa, es parte de satisfaccion. Suelè los prudentes admitirla para desempeño de los agravios, que no pueden sin peligro vengar con la espada. Assi ta admitiò Theodoro. Pero quando se pueden vengar à la figura, dalo por hecho.*
76. *Lupus est homini, non homo, cum qualis sit, non novit. Plautus in Asinaria.*
77. *Doli non sunt doli, nisi astu colas. Idem.*
78. *Plin. l. 10 hist. c. 52.*
79. *Difficile est, tritice fingere mente, jocum Tibulli. lib. 3 Elegia.*
80. *Ut ad effectum consiliorum suorum veniant, multa simulent oportet inviti, & dissimulet cum dolore.*
81. *Indice me, fraus est concessa, repellere fraudem, Armaq; in armatos sumere iura sinunt. Ovid. 2. de arte.*
82. *Indic. 16.*
83. *Indic. 16.*

No to-  
mes a-  
nigo, q̄  
no co-  
nozcas  
prime-  
ro.

Tu pues, prosigue Seneca, mi Lucilo, consultalo to-  
do con tu amigo; pero consulta primero contigo del. Des-  
pues de la amistad se ha de creer; antes de la amistad se ha  
de juzgar. Preceda el juyzio, y el examen; acompaÑele  
siempre la fe. Pienfa mucho si has de admitir alguno para  
amigo; pero admitido, fiale todo el coraçon; trata con  
tanta confiança con èl, como contigo. Pero vive de for-  
ma, que quanto sepa de ti tu amigo, sabiendolo todo, no  
aya de pesarte, que si se haze enemigo, lo sepa. Que es de-  
zir lo que dixo Talés Milefio: 85. Guarda de hazer cosa  
alguna, de que te pueda reprehender tu conciencia. Pero  
porque la costumbre, añade Seneca, pidiò en algunas co-  
sas secreto, comunica con tu amigo tus cuydados, y sen-  
timientos (que como la nube, al passo, que te descarga, se  
aclarece; así el coraçon oprimido se alivia con la comu-  
nicación.) Si le imaginas fiel amigo, fiel le hazes. Muchos  
mientras temen ser engañados, enseñan como les han de  
engañar; y mientras sospechan de su fé, les dan derecho,  
para que se la pierdan.

Mira  
no le ha  
gas con  
tus sos-  
pechas  
malicio-  
so.

Ninguno ay tan ruin, que no busque algun color, ò  
capa de su maldad. Ninguno es tan malo, que no busque  
alguna apariencia de razon para serlo. Quien nada teme,  
y nada sospecha, dezia Plutarco, 86. se asegura de la tray-  
cion, quitando la ocasion para ella: Como el que pelea en  
la lucha, mientras permanece inmovil, le quita la ventaja  
de su proprio movimiento al contrario. O quantos fue-  
ran efectivamente traydores, si halláran alguna especie de  
causa, con que colorear su deslealtad. No le abras los  
ojos con tu sospecha: no le ofendas, é infames con tus re-  
celos, y le quitas la ocasion de dezir, que venga su desho-  
nor. No sea que quiera mas vender cara la fama, y con-  
utilidad suya; que tenerla perdida en tu pensamiento, sin  
provecho: ò quiera asegurarse preymiendo lo que teme,  
que has de hazer.

85. Turpe  
quid avertus,  
te sive teste,  
time. ap. Au-  
sonium.

86. Qui nihil  
metuit, & ni-  
hil suspi-  
cat, nullū ille  
fraudi ansam  
præbet; sicut,  
& in lucta,  
qui se nun-  
quam movet  
nullū ad ster-  
nendum col-  
luctanti mo-  
mentum dat.  
Plutarc. in  
Agefilao.

Pues

Pues fiaremos de todos? Eſſo no. De ninguno? Tam-  
poco. Que eſſos ſon los dos vicioſos eſtremos, que tienen  
en medio la virtud, dice Seneca. El primero es mas inge-  
nuo; y mas ſiguro el ſigundo. Hazer lo que proponia Ci-  
pion, reſpondiendo à la cautela de Marcelo. De tal forma,  
dezia, 87. fiaré de la amistad de Maſiniſſa, que quede ſiguro  
de ſu perfidia. Embiò Embaxadores Antigono à los  
Capitanes, y Confederados de Eumenes Cardiano, 88. que  
ſe le oponia animoſo, ofreciendoles todo buen partido, ſi  
le entregavan en ſu poder. Supolo Eumenes, y alabando ſu  
fidelidad, y cordura, les expuſo la fabula del Leon, que  
queria caſarſe con la hija de vn Paſtor, y diziendole el  
Padre que ſe quitara primero las vñas, y las preſas, por-  
que no le temiera la zagala; lo hizo poco advertido el  
Leon; pero apenas le viò el Paſtor defarmado, quando le  
hizo pagar con la vida ſu necedad. En eſto ſe funda aquel  
axioma politico, de que ſe ha de pedir con las armas en  
las manos la paz. Prevencion cuerda que quiſo acreditar  
con ſu exemplo el miſmo Dios. Pues aun quando publi-  
ca la paz con los hombres 89. en la tierra, haze  
oſtentoso alarde de militares tropas en el

Cielo 90.

Fiatè  
pues cõ  
caute-  
la, y  
cautela  
te con  
confiã-  
ça.

87. *Eſus fidei  
ita innitar, ut  
bene tutus ſm  
à perfidia ap.  
Livium dec. 3  
lib. 8.*

88. *Diodor.  
lib. 19.*

89. *Et in ter-  
ra pax homi-  
nibus. Luc. 1.  
90. Multitu-  
do militia cos-  
leſtis. Luc.  
ibi.*



FIG.



## FICCIÓN XII.

**H** Azian su viage por un monte dos amigos, quando vieron baxar de vnaladera un Osso horrible, que encaminandose àzia ellos, les causò el susto, que dexa considerarse en tal lance. Con todo el vno animoso aguardòle con gallardo denuedo, esperando que con la ayuda del otro, avia de vencer su fiereza. Pero viendose des-

H

ampara-

amparado de su compañero, que dexandolo en el riesgo, procuró salvarse en un arbol; dexòse caer al suelo haziendo el muerto. Llegó la fiera, miròle, oliòle una, y otra vez, para notarle la respiracion, y matalle si la teria; ò dexalle si estava sin ella; y pareciendole ya muerto, se fue. Pidiòle despues el del arbol, que le avia dicho el Ofeso á la oreja. Y èl: bame dicho, que no me fiara jamás de semejantes Amigos.

## M A X I M A.

LOS AMIGOS AL USO, SITE  
 asisten en las dichas; te salvarán  
 en los riesgos.

1. Nihil ex  
 semet Natura  
 creavit Pecto-  
 re amicitia  
 majus. Man-  
 libus lib. 2.



2. O amici!  
 nemo amicus.

O tiene la Naturaleza en si toda, 1. cosa mas augusta, que la amistad. Y aun en Dios es el perfectissimo complemento de sus personas, la tercera que es Amor. Pero no tiene cosa mas profana da la malicia. Lleno está el mundo de amigos, 2. y entre todos no hallava Socrates vn amigo. En pocos falta esse nombre, y en menos se logra su verdad. No vees que atropadas nos asisten por el verano, las Golondrinas? pues dexa que affome el invierno, verás que solos nos de-

zarán

No fies  
 de algu  
 no, poi  
 que te  
 assiste  
 en tu  
 dichas.

xarán. Estuvieran cargados de su dorado fruto los olivos todo el año : y todo el año se verian galanteados de los Tordos. Que galanas están por el verano las vides ; pero aquellas hojas, que como esmeraldas las adornan, quando abastecidas de fruto, las dexan en troncos, quando sin fruto las veen. Que regalado de musicas de las aves en sus ramas ; que asistido de fieras en su pie el arbol del Rey Nabuco 3. mientras tuvo en él comida, y abrigo todo viente; pero al primer eco de la segur, que amagava, que desamparado se mira? Del otro mundo vienen para asistir á Christo en el Tabor: cortejo devido ; pero à la prision si le ligue vn Pedro, 4. es de lexos. Todos huyen de la casa que está amenazando ruina. Apenas ay flor que no le galantee al Sol, quando coronado de rayos, se assoma por el horizonte, y apenas vn Girasol tiene hojas, ò ojos para mirarle, y seguirle; ú quando nublado se opaca; ú quando cae àzia el poniente, y se sepulta. A trojes llenos, llenos andan de hormigas los caminos; donde no ay trigo, ni vna irá. Mientras te favorezca el Sol con sus rayos, no te faltará la sombra, que te acompañe; pero faltaráte ella luego, que te falte el Sol. Tiene muchos galanes la dicha; y muchos parientes el feliz, quando el desdichado, ninguno. El amigo de mesa 5. no permanece en la necesidad. Solo al calor de la olla 6. vive fervoroso su cariño. Llególe muy gozoso à su Padre vn moçuelo; 7. alabandose de que tenia muchos amigos. Pidióle el viejo si los avia provado jamás; y confessando que no, le dixo, que fuera vna noche al mas fino, y le pidiera su ayuda para enterrar à vn hombre, que acabava de matar; hizolo así; pero buscando, os todos vno à vno, ninguno halló que le abriera la puerta, para ayudarle, por no caer en el peligro. O quantos experimentaran semejantes desvios, áiguales pruebas que presumen en sus amigos muy asegurada la fe

3. Daniel. c. 2

4. Sequebat me à longe. Mar. cap. 26.

5. Est amicus socius mensæ &amp; non permanebit in die necessitatis. Ecl. 6. nu. 10.

6. Fervet ollas vivit amicitia. Adagium Græcum.

7. Covarrubias en sus Emblemáticas.

H2

Son



8. *Statim relictum Agripinalimen.*

*Nemo solari, uero adire; praeter paucas feminas; amore, an odio incertum. Tacit. Annal.*

9. *Terrore fa maque aucti exercitus Vitellianacohortes nutabant; nullo in bellum adhortare, multis ad transitionem, qui suas centurias, turmasque iradere donum victori, sibi in posterum gratiam certabant. Tacit. Annal. li. 19.*

10. *Herodia. lib. 2. in Severo.*

11. *Comites li. 5. hist. c. 4.*

12. *Amare oportet omnes qui quod das, habes. In Trunculent.*

13. *Iupiter*

*Iuuenis regnat; senex uero Saturnus; olim imperabat. Thales Milesius.*

Son pocos los que buscan la persona; los mas la dignidad, o el poder. Dezian los Antiguos: Donde ay amigos, riquezas ay; porq̄ solas las riquezas son las amadas. Aparentas apartò Neron de su Palacio á su madre Agripina, quando no huvo quien se acordara della. 8. Nadie para el consuelo, ni para el cumplimiento siquiera: y de las pocas Señoras que la visitaron, duda Tacito, si las llevaba su amor; o el deseo de mirar su desdicha. Apenas amaneciò la fortuna de Vespasiano, 9. quando tratan todos de desamparar á Vitellio, porque veían, que le desamparava la suya. Ya no se trata de defender á Vitellio, sino de gran gear á Vespasiano, quitandole á aquel las tropas, para ganar con ellas la gracia del vencedor. Ni vno se hallò, que asistiera á la defensa de Juliano: 10. desamparado perece, el que era poco antes servido de todos. Reparò Comines en Carlos el famoso Duque de Borgoña 11. pues apenas acabò de perder vna batalla con los Esguizaros despues de la toma de Grançon, y en ella infinitas riquezas, y la reputacion de inuidio, con que hasta entonces avia puesto terror á la Francia, llegando hasta las puertas de Paris, mudado á su arbitrio Reyes de Inglaterra; y tenido por amigos, y dependientes los mayores Principes de Italia; apenas pues perdiò la batalla, quando se mudò el mundo de fuerte, que no parecia el mismo, apartandose luego de su amistad del Duque todos sus Confederados, y le desconocieron vencido, los q̄ pendientes de su fortuna le tenían poco antes poderoso.

O quantos siguen el consejo de Dinarco en Plauto.

21. Aquellos, dize, deven amarse, que puedan enriquecerte. Fue Saturno venerado por soberana Deidad algun tiempo. 13. Saliò Jupiter, y arrinconò su Deidad. Lo mismo fue de poner el cetro que retirarse á vna soledad Carlos Quinto. Quería Sylla reprimir á Poinpeyo; mas este

alcan-

Que lo mas si guen dignidad, y no à ti

Y de el S que pone por q̄ na

alentó con su fortuna, 14. que mirava tan empenhada en su favor, hizo acordarle, que son muchos los que adoraran al Sol que nace, y pocos que miren al que se pone. Criase mucho iman en vnos montes de Cerdeña; más se ha observado 15. que el que nace à las raizes del monte, que miran á poniente, no tiene virtud: Solo el que fomenta el Sol, que nace, la tiene. Y los Jardineros dicen, que haze crecer mas, y mas fragrantes, y hermosas las flores, vn rato de Sol de mañana, que muchas horas de tarde. Y es cierto, que la Luna 16. solo crece quando mira al oriente, y quando mira al ocafo desmedra. Muchos imitadores tiene Marcelo. Este viviendo Augusto 17. le dedicó vna Estatua; muerto él le cortó la cabeça, y puso en ella la de Tiberio. Siempre es la misma fortuna, la que se adora con este nombre, ò aquel. En el juego del triunfo, no se estiman las copas, por copas, sino porque son triunfo no mas. Los Sissos dedicaron à Xerxes vna Ara, 18. dos à Dario; pero à Darico, que toda via reynava, muchas mas. Ha! que no ay amor 19. sin provecho. Este es el lazo mas fuerte de la amistad de los hombres. Así lo experimentó Cartago en el creciente de la fortuna de Agatocles, y menguante de la suya, pues como notó Justino, 20. no solo se le apartavan las Ciudades tributarias; pero tambien los Reyes confederados, que no hallavan mas leyes de amistad, que lo útil, entendiendolas no segun pidia la fè, sino segun las punyavan los successos. La dicha dellas es el vinculo mas firme de la paz; y como este con la fortuna se muda facilmente se dexa, y aquel, que se teme, que le vá à dexar la fortuna. Introduce Fedro à los Dioses, escogiendo cada vno baxo su patrocinio vn arbol; Jupiter, toma la alzina; Venus el arrayan; Febo el laurel; el pino, Cibeles; el daino, Alcides; Admiróse Minerva, y rogóles, porque tomavan arboles esteriles, y respondiendole Jupiter, que por no vender por el fruto la honra. Intó Minerva;

14. Pompejus vera nihil ideo trepidavit: verum reputandum, dixit, Sylla, Solem orientem plures, quam occidentem adorare. Plutarc. in Pomp.

15. Cassinas li. 11. Parab.

44.  
16. Luna si crescat, ortus aspectat: si minuat, occidit. Plin. li. 2.

cap. 14.

17. Tacit. l. 1 Tranquillus in Tiberio.

18. Philostratus in Appollon.

19. Nihil nisi quod prodest carū est. Ovid.

20. Iam non tributaria tantū orbes, verum etiam socij Reges deficiebant, amicitiarum iura non fide, sed successu poterant: Enghin. lib. 22.

Hj

que

22. *Nisi vile est quod facimus, stulta est gloria.* Phaedrus lib. 3. 56.

23. *Sunt enim Samaria hoc ingenio, ut in rebus Iudaeorum afflictis negent se cognatos; cum vero affulgere eis fortunam viderint, confestim in societatem irruunt.* lib. II. de bello c. vlt.

24. *Ne cuivis dexteram Pythagoras apud Minoens in Symbotis.*

25. *Vnumquemque se ipsum magis diligere, quam vicinum Medea in Eurip.*  
26. *Omnes sibi malunt melius esse, quam alteri.* Origén. in Iob.

que en fin à ella mas le agradava por sus frutos el olivo; Y entonces Jupiter, ó hija con razón, dize, 22. te llaman sabia: que á la verdad necesitas toda gloria; que no tiene utilidad. Así discurren, así obran los Dioses de la tierra; y así se portan los que los adoran.

Todo el mundo es de la condicion, que tenían los de Samaria con los de Jerusalem. 23. Ellos quando vieron tan amigo de los Judios á Alexandro, determinaron profesarle tambien Judios para participar de sus dichas. Y así, dize Josefó, lo hazen siempre blasonando de parientes suyos, quando les miran felizes; y luego en su infortunio lo niegan. Por esto mira de quien te fias; y antes de dar la mano, 24. mira bien quien te la dá. Un ojo queria el otro que huviera en medio de la diestra; porque se examinára antes de admitirse la amistad. Pocos serán los que viendote en el peligro, querrán alargarte la fuya; y aun deffos alguno quizá para derribarte mas. Sino fias à vn vaso el vino, sin asegurarle que tiene: ni al campo el grano, sin examinarle con el cultivo; ni sin mirar la mercaduria das el precio; como tan à ciegas has de dar tu corazón? Como fias tu animo, sin mirar si está podrido el leño? Que sabes si será como la caña esse amigo, tan falso como jigero? Pensarás retribir en él como en sólido; y allará, lastimadas tus manos en tu daño, su falsedad. Que importa que vivan contigo, ni aun en ti? En tu casa vive la Golondrina; de tus cosas, el ratón; de tu vino, y aun de tu sangre el mosquito; y de tu mismo plato la mosca; y todos buscan en ti su interés, no tu amistad. Para que quieres amigos, si quando te importe, te han de faltar? Que poco se acordó de su libertador el cuervo, que despidió del arca, Noé. Cada uno se estima mas à si mismo, 25. que al vizino. Nadie mira mas por el otro, que 26. por sí. Quis liberal ofrecia recompensas de su favor el Guardamanjel de Faraon à

Muchos parientes tendrás en el Tabo, pocos en el Calvario.

fu Josef 27. por la buena buovade del sueño ; pero que preito se le olvidó, sin acordarse dél en tres años. Todos exponen la mano y con ella la amistad , para salvar la cara. Con ella se resiste á los golpes ; ó se reparan ; aunque en su daño ; los golpes. Cada vno procura salvar mas ; lo que mas ama ; y apenas ay quien ame mas al amigo , que á si mismo. Que pocos fueron los que se acordaron de mirar á vn Job herido , quando eran tantos los lisonjeadores de su poder. Que pocos que son los Pitias , que ayan hallado Damones ; ofreciendóse 28. él libre en reenes del condenado ; y bolviendo el otro á firmar con su sangre , que estimava mas la amistad , que la vida. Pero la admiracion de tal fé en ambos , embotó la espada del tyrano Dionisio , y despertó el amor á tan idalga virtud. Tanto tiene de raro , que apenas se acierta á cazer el amor de Pilas , y Orestes. 29. Sabia el Rey que Orestes avia hurrado el simulacro de Pallas , pero ignorava qual de los dos fuera Orestes ; porque el vno para librar al otro , queria el nombre , para si , que sabia estava condenado á la muerte. Yo me persuado , que el aver tan pocas amistades nace de la abundancia de traydores , mas que de la falta de amigos. Muchos ay que fueran Pilas , si halláran Orestes. Muchos aman con fineza ; pero no hallan correspondencia. Entre tanto vulgo de flores , solo al Girasol , levanta á gigantea flor la amistad con el Principe de los Planetas ; porque siendo beneficiadas igualmente todas , sola esta se precia de fina. Aunque no sé , si ha de ser gigantea por fina ; ó si es fina porque la hizieron de agigantada grandeza. No puede negarse , que apenas se hallará en el mundo vn desinteresado amor. Es ya mercaderia de favores la amistad fingida ; porque se dan los favores en pago de vn obsequio aparente. Si la grandeza no busca en lo humilde , sino la vanidad del obsequio , como ha de hallar la amistad

27. Gen. 40.

28. Valerius Maxim. li. 4.

29. Cicero in Tullio.

30. *Vide Ficion nona.*

verdadera: Por su imaginada conveniencia, dió la muger 30. en regalar la gallina. O quantos como ella! Así va engañandose la vna mitad del mundo, á la otra. Unos se pican de tener á muchos á quien valen; y otros para que les valgan se precian de muy finos. Cada vno se busca así; este sus interesses, y aquel su autoridad. Que mucho, que en no pudiendo servir á su vtil, no te asistirán, si creyeron, que en no aviendoles su menester, les dexarias. Busca pues la amistad, no al amigo; y hallarás en el amigo la amistad.

A mi ver han sido siempre mas los ingratos á los beneficios; que los beneficiosos, que han faltado á los agradecidos. La magestad, y el poder se dexa llevar muchas vezes del amor al valor, para amarlo; y gusta el valor de servirle, porque se ve amado. Favorecele aquella, porque reconoce sus meritos, y pierde este sus meritos, inchado de que se vé favorecido. Levanta el Sol del polvo de la tierra vna nube, encumbra hasta el Cielo; y quanto mas la levanta, y la acerca á su trono, tanto ella ingrata, le assombra mas. El mas favorecido de Dios, fue el mas ingrato; el primer valido, fue el primer rebelde. Hizole Dios bella luz; y bolvióle su desvanecimiento en Luzbel. Nunca son fieles 31. los que sola la liberalidad enlazó. El dia que dexes de darles, te dexarán de asistir: porque no te buscan á ti. Como han de amarte, si quieren despojarte de tus cosas, por vestirse con ellas. No atienden á lo que dàs, sino á lo que reciben; ni de esso se acuerdan mas que el tiempo que dura el recibir. Parece mayor enemigo de la memoria del don, el mismo don. Este es el que mata su memoria, aun antes de poder ser: quanto a) echas, dalo por arrojado al mar muerto; en hallando quien les dé mas, te dexan. Son como los fluxos, y refluxos del Oceano, que siguen siempre el mayor creciente.

El mas favorecido, mas ingrato.

31. *Non sunt fideles, quos munus, nõ gratia copulat; nam cito deserunt, nisi semper accipiant.*  
*Isidorus.*

ciente. O que pocos llegaron al puerto, por el mar de la amistad, sin aver dado mil escarmientos los trozos de su baxel! Quantos en la mayor bonança, hallaron la mas formidable borrasca. Quanto mas se ven alagüeñas las olas, dissimulan mejor los baxios. Con todo, aunque bien entendido en esto Cipion, tenia por perdido el dia, que no ganava vn amigo; no porque creyera, que con tanta facilidad pueda hazerse, si para no dexarle enemigo. Deven estimarse estos hidropicos de recibir, no para esperar dellos bien, sino para no recibir dellos mal. Y para esto mas parece importaràn los muchos, que los excessivos dones; porque la repeticion de vna gota, caua las peñas, en que toda vna inundacion no haze mella. A más que vn gran golpe de beneficios, parece anega la libertad; y ellos frequentados, solo llaman la estimacion.

Busca à  
tu ami-  
go en  
tu des-  
dicha.

Comunmente se vive sin amigos; aunque no parece que así se pueda vivir. Busquese pues vn amigo; pero sea antes buscado que admitido. La tempestad es la prueba que califica el piloto; pero nadie quiere aguardar à provarlo en ella. El que en borrascas deshechas llevó el navio à salvamento, esso es bueno para que esperes, no desampararà el tuyo. Mira pues como se portò con los otros: representale algun infortunio: muestra que te amagan tormentos, peligros, y daños, que han de oprimirte. Explora por ti, y por otros su coraçon en su cara, en su voz, en su asistencia, ò retirò. Mira si al primer ruido de las cadenas, como dize Seneca; 32. se atierra, y se aparta. Si à la primera luz de su esperança, y grandeza te desprecia. Si à la primera vista de tu necesidad, te desampara. Si al primer temor 33. de tu enojo, desconfia. Si à la primera ocasion 34. descubre su coraçon, vna tempestad de sospechas. Si en fin te ama à ti como à si. Como à su alma amò Jonatas 35. à David; y esso con

32. *Cum primum crepurit catena, discedet. Senec. ep.*

23. *Quis enim diligit, quam metuit Cicero.*

34. *Duo tenenda in amicitia, nequid fictum, & simulatum sit; nequid suspiciosum. In Libro.*

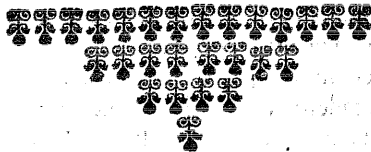
35. *Et dilexit eum Ionathas quasi animam suam. 1. Reg.*

riesgos

18.

riesgos de su quietud, de su vida, de su corona. O valiente amistad, atropellar con todo, por defender al amigo! Ivan á los alcances de Bruto, y sus contrarios; *36. P. Scriba opusose 36.* entre las espadas Terencio, para embos-  
*nius li. 1. c. 3.* tar en su pecho los filos, y apagar con su sangre aquel furor; aunque conocido le forçaron á vivir. Ni con açotes, ni con el eculeo, ni con ardientes laminas pudieron obligar á un Esclavo, á que descubriera su señor Marco Antonio. Como ni á los de Cayo Placio Planco, con todo genero de tormentos, ni con alagos, y premios. Pero el corrido de que le vencieran sus esclavos en fineza, se descubrió generoso, y ofreció *37.* su cuello á la furia de los soldados, dexando en duda, si era Planco mas digno de experimentar tanta fidelidad en sus esclavos; ò si ellos, de que tan á costa suya les librara su señor. A Urbino Panopion dió otro esclavo su vestido, y libertad, aguardando él en la cámara de su Dueño, á los que á cuenta de Panopion le mataron. O valor!

O fortuna! bien puedes hazer cautivo el cuerpo,  
 pero en la nobleza, y libertad del espíritu,  
 no tiene jurisdiccion  
 tu poder.





FICCIÓN XIII.

**C**Riava en su casa à una Culebra un Labrador, y enojandose un dia, por que le matò un hijo; cortòle con una segur media cola; de que apenas escapò con la vida. Pero sucediendole mal al Labrador los negocios, entrò en sospechas que era castigo del Cielo por el mal que avia hecho à la Culebra. Fuese à buscarla, y ro- gan-



*gandola que olvidára lo passado, te pidia que se sirviera otra vez de su casa. Respondiòle ella, como sabia: Amigo, con mucho gusto te perdono; pero no puedo vivir segura en tu casa, donde tienes tan fiera segur; y mientras tu te acuerdes del hijo, que se matè; y yo de la cola que me cortaste.*

## M A X I M A.

*L A A M I S T A D Q U E B R A D A,  
no se suelta.*



**E**NTRE malos, no es seguro el discurrir como bueno: preciso viene á ser, el sospechar como malo. Quien piensa reducir á verdadera amistad vn enemigo declarado, mal lo piensa. No se suelta jamás con seguridad vna espana. Bien puede quitarse lo podrido á vna mançana; pero llenarla otra vez, y restituirla á entera sanidad, no puede ser. Muchas vezes se haze del mejor vino el mas fuerte vinagre; pero del vinagre, vino, nadie lo vio. Yo no dudo, que muchos enemigos se auran hecho amigos con verdad, pero que sea seguro en ellos el trato, á lá larga, no lo creo. Por esto advertia Pitaco, 1. guarda de mirar como amigo al que te fue enemigo. Porque nunca las sospechas declaradas, dize Saavedra, 2. se curan perfectamente. Guarda, dezia el Cita á Alexandro, 3. guarda de creer que son tus amigos, los que venciste vna vez; porque pocas vezes aman á su vencedor 4. los vencidos.

1. *Inimicum, ne putes amicum.*

2. *Historia Gotica.*

3. *Quos vicis, amicos tibi cave credas. ap. Curtium.*

4. *Rayo victi victores amant. P. Strada li. 1. dec. 2.*

cidos. Por esso es tan dañoso el ser Tyrano, porque en començando à serlo, no se puede dexar, sin peligro. Tantos contrarios tendràs, 5. quãtos ofendidos dexes sin destruir. Llevanse creído: que 6. nunca los Principes comiençan à perseguir para no derribar: Que es proprio de los hombres aborrecer al que dañaron; 7. que dura en la muerte 8. la enemistad, y suelen acompañar aun las cenizas, los odios: á esto atribuyen algunos, 9. aquel hervir de la sangre fria del cadaver á la vista del matador. Y vn atãbor: 10. hecho de piel de lobo, enmudece, ò enrõquece los que se hizieron de piel de oveja. Lo mismo hazen 11. las cuerdas de la viguela. Zifcas hereje mandò, q̄ despues de muerto, se hiziera vna caja de su piel, para que entraran con ella à la guerra, y pudiera èl perseguir desde el infierno, à los Catholicos de Boemia. Aũ quemados los cadaveres de Etoeles, y Polinices, 12. que se mataron crueles, guardaron entre s̄ la enemistad: pues quemandoles vna misma llama, se apartava el humo del vno, del otro. Sabese, que siempre 13. ha de temer el menor la ira del mayor; q̄ aunque ahogue á vezes las señas del enojo, es cubrir las ascuas cõ ceniza, para conservarlas mejor, y hazerlas salir á su ocasion mas vivas. Que 14. nunca se puede fiar seguramente de vn poder demasiadamente seguro. Ni la ira de los hijos de Jove 15. se aplacò jamàs sin dañar: Quien vive mas lexos de Jove, 16. vive mas lexos del rayo. Y siempre el mayor golpe, 17. viene del mayor poder. Que no ay que aguardar el aviso, que primero sale la sangre que se descubra la herida: el rayo primero executa, que se oye. Dizen, q̄ mas quie-

12. *Vivunt odia impia, vivunt. Statius li. 12.*

13. *Perpetuo Regis, metuendi est ira minori. Qui quamvis malè dissimulat, bilemque molestant. Concoquit, & pœnam profens in tēpus omittit. Non tamen imbibita semel obliviscitur ira. Supplicio dum facta gravi commissa rependat Homer. de Agamem.*

14. *Nec unquam satisfida potentia, ubi nimia est. Tacit. lib. 18.*

15. *Ira filiorum Iovis non existit innocia. Pindarus.*

16. *Procul à Iove, pariter à fulmini. Adagium Græcum.*

17. *Sævum pralustri fulmen ab arce venit Ovidius.*

5. *Quos vreges, nisi pro- sternas, à te repulsos adijges ex adverso stantibus. Idem ibi.*

6. *In magnis Principibus injurias non incipi, ut desistant. Idem l. 8*

7. *Proprium humani ingenij est, odisse què læseris. Tacit. in Agricolæ.*

8. *Permanens etiam in morte discordia. Ciprianus de veritate Idol.*

9. *P. Nieremberg Philosophia secreta.*

10. *Alciatus Emblem. 170 ibi Minos.*

11. *Fracastorius lib. de Sympathia.*

18. *Tacit. lib.* ren prevenirse cō Neron 18. que matò con veneno à Ger-  
 13. manico, que experimentar como Cesar, algun Bruto. Que  
 19. *Canis Ve-* 19. mientras puede servir el perro es querido; en no pu-  
*ulus,* diendo por vicio caçar, que le desuellen. Y en fin concluyē  
 20. *Milons* con la madre del Milano, 20. que pidiendole fuera á rogar  
*agrouis.* por su salud à los Dioses; en vano imploras el favor, le di-  
 xo, de quien mereciste el enojo. Y llevados destas, y otras  
 ponderaciones, dan por sospechosas las caricias, por falsas  
 las muestras de amor, y por anzuelo dorado, los benefi-  
 cios; y mientras lo sospechan de falso, obligan á q̄ sea ver-  
 dadero. Porque quien se mira temido, se mira en riesgo, y  
 quiere mas adelantandose hazer, que padecer lo que teme,  
 y esto quicà obligò á Romulo, á dar la muerte à su  
 hermano Remo, y despues à su compañero Tacio.

21. *Inimici*  
*diligendi, sed*  
*cavendi. ap.*  
*Padilla 10. 2.*  
*en Abacuc*  
 22. *Plin. l. 8.*  
*hist. c. 28.*

Devense pues amar los enemigos, dize Chrisostomo, 21. pero ansē de cautelar tambien. Las Zorras, dize  
 Plinio, 22. no se fían del yelo de los rios en la Tracia, sin q̄  
 primero ayan parado la oreja, para escuchar si corre muy  
 honda la agua, infiriendo de aqui la firmeza del yelo. Nū-  
 ca quisieron las Provincias reducidas de Flandes, que en-  
 tráran en el Cōsejo Real, dos Abades, por mas que el Rey,  
 y el Principe de Parma lo mostravan desear; dando por  
 razon que 23. no era mas seguro admitir vnos naturales  
 criados en odios, largo tiempo, reconciliados con favor, q̄  
 recoger en el feno vna vivora adormecida con la leche.  
 Passaie la dulçura del beneficio, y sale otra vez el veneno.  
 En esta misma cautela perseveraron cōstantes los Princi-  
 pes Palestinos, que confederados con Achis contra Israel,  
 nunca vinieron en fiarse de David, contra Saúl, dando por  
 razon, que avia sido dilatadamente fiel á Israel, y nociva-  
 mente enemigo de todos los Filisteos. 24. No es prudēcia  
 pensar q̄ pueda mas vna bondad poco constante por nue-  
 va, y poco actuada, que vn vicio arraygado en el coraçon  
 mucho tiēpo. Pocas vezes se domestica vn tigre, de fuer-

Amese  
 el enc-  
 migo,  
 pero cō  
 cautela.

23. *Tutū autē*  
*non esse inge-*  
*nia odij in-*  
*nutrita, novō*  
*conciatā be-*  
*nesicio: velut*  
*delinitam la-*  
*ētis haustu vi-*  
*peram, infimū*  
*admittere.*  
 S<sup>t</sup>r l 3. dec. 2  
 24. 1. Reg 29

te, que en muchas, no muestre con daño de quien la crió, quan difícil sea perder del todo la natural ferozidad. Lo que vemos es, que en quitandole el dique à la corriente, buelue luego à seguir su imperuoso furor, y con mas daño su violencia. La utilidad, es la que vne, y enlaça las manos, y así en estando ella rota, suelen luego reñir. Aquellas pequeñas reliquias de humores, que quedan en el cuerpo mal purgado, engendran, dizen los Medicos, mortal enfermedad las mas vezes. Así sucede quando se tragan los agravios mientras el temor de vn mayor mal, no los dexa vengar. Porque despues se conoce, que si se aviã tragado, no digerido; y así suelen mostrar su efecto despues. Por esto avisava el de Parma al Presidio, que ponia en Antuerpia, que anduvieran siempre con cuydado; advirtiendo, que facilmente buelven à encenderse los leños, que poco antes se apagaron. Quando el Serenissimo Rey Felipe II. hizo aquella tan famosa armada contra Inglaterra, ofreciendole los Catholicos à su Reyna, su servicio, como los tenia ofendidos; tuvo por mas seguro, atarles las manos, porque no pudieran dañarle, que obligarles con beneficios, para que le ayudaran. Porque los mismos beneficios se aborrecen, quando son testigos de vna aborrecida virtud, y confesion de aver merecido el castigo; y mas se desea que parezca aver recibido injuriosamente la muerte, que misericordiosamente la vida; y llegan aborrecerla como tormento, quando la miran como afrentosa deuda.

Amás que no ay favor, que pueda mudar el natural. Empollava vna gallina los huevos, quando crecido, ha de quitarte la vida. El carmienta en el Rastor, que quiso fomentar en su ceno vna culebra helada, que se recobró de la suya para dar la muerte al bicho hecho. O quanto tormento, quando la miran como afrentosa deuda.

Amás que no ay favor, que pueda mudar el natural. Empollava vna gallina los huevos, quando crecido, ha de quitarte la vida. El carmienta en el Rastor, que quiso fomentar en su ceno vna culebra helada, que se recobró de la suya para dar la muerte al bicho hecho. O quanto tormento, quando la miran como afrentosa deuda.

30. Ingrata vita est, cuius accepta pudet. Seneca in Medea.

31. Gratia naturam flectere nulla potest. ap. Raderum epigram. 9. In Leone.

32. Gallina, & hirundo,

25. Semicuratio purgatio nubes corpore

(Medicorum effatus est) lethales plerumque

morbos pariunt humores reliquia. ap. Strada li 10.

26. Offensa devorantur, ubi majori quod instat malo, occurrendum est.

Idem lib. 9.

27. Facile ignem concipiunt, quapropter ante extincta sunt

faces. Idem l. 2.

28. Tutius vincire manus, ne nocere possint, quam promereri animos ut servare velint.

Idem lib. 9.

29. Quaedam beneficia odimus meruisse mortem confiteri pudet; si perest, vitam lit videri accepisse inju-

El beneficio es bre el odio; mas estas vezes le paga.

33. *Occasione dumtaxat in dicitur malitia.* Arist. lib. 1. Reithor. c. 12. quantos que parece tienē muy muerto el enojo; no le tienē mas que ocultado mientras 33. no le pueden executar à su salvo; y essa es la ira 34. que mas daña; porque no se teme, mientras no se conoce. Las enemistades sabidas, pocas vezes logran la vengança. En la bayna se conserva mas templado el azero; y à la espada siempre desnuda, siempre se le embotan algun tanto los filos. En el lugar del sacrificio 35. concibió el enojo Cain; pero no le descubrió hasta q̄ con amorosas palabras tuvo à tiro à su hermano Abel. Muy humano le saca primero al passco, para assegurar mas el golpe despues. Que obediēte estava Atreo todo el año, que governò su hermano Tiestes: pudo parecerle à Tiestes tan hermano, que podia fiarse dél, otro año, cediendole el gobierno todo: llegosē el tiempo del mando de Atreo, 36. y acabò de vna vez con Tiestes, y su casa.
- Ni ay que fiar de la bondad propria, quando ha de temerse la maldad agena. Quien quiere herir el perro 37. facilmente halla el palo. Y à quien quiere hazer mal 38. poco le cuesta buscar el porquē. Quien se quiere quejar, presto halla achaque; y quiē quiere tropezar, siempre halla donde. Oprimamos al pobre justo, dizen 39. en la Sabiduria los malos, y sea nuestro poder la ley de nuestra justicia. Que parece el lema que esculpieron en las piezas de batir en cierto Reyno: 40. Esta es la vltima razon de la guerra. Assi pintavan al tyrano Maxencio 41. que tenia su diestra por su Dios; y como dezia el otro 42. lo que puede Jupiter, puede el Rey. Las primeras estrenas del furor de Agripina 43. en el Imperio de Neron, fuerò la muerte de Junio Silano, hombre tan pacifico q̄ solia llamarle ovuela de oro, Cayo Cesar: Màdole matar Agripina sin mas causa, que ser hermano de Lucio, à quien avia hecho matar antes ella misma, porque podia ser q̄ le quisiera vengar.
33. *Occasione dumtaxat in dicitur malitia.*  
 34. *Ira quo regitur nocet: Professa perdit odia vincula locum.*  
 35. *Senec. in Medea.*  
 36. *Gen. 4. 5. Statius.*  
 37. *Qui vuli canē cedere, facile fustem reperit Adagiographus.*  
 38. *Malè facere qui vuli, nusquam non causam reperit. Pub. Sirus.*  
 39. *Opprimamus pauperē iustum. Sit autem fortitudo nostra lex iustitia. Sap. 2. num. 10.*  
 40. *Dō Iosē Pellicer in el Catholico veradero de estrado.*  
 41. *Adagiog.*  
 42. *Quod Iovis hoc Regi licet. Seneca in Parente.*  
 43. *Veram Agripina fratri ejus Lucio, necem molita, ultorem metuebat. Tacit. lib. 13. Annal.*

Nitu bō  
 dad te  
 alsigu-  
 re, que  
 facil ha-  
 lla por-  
 q̄, quien  
 quiere  
 reñir,

gar. Rogavale vn recién nacido Corderito al Lobo, 44. 44. Agnulus, & Lupus.  
 le perdonára la vida: Respondiòle el Lobo, que no podía; 45. Si pro ra  
 porque estava muy ofendido del; en que pude yo ofender: none volūtas,  
 te dixo el Cordero, si aora acabo de nacer? porque me has vide Alciat.  
 destruido vn campo, y has bevido de mi fuente, dixo el emblem. 169.  
 Lobo. Mira, replicò el triste, q̄ aun no me han nacido 46. Ferenti-  
 dientes, y apenas he bevido mas que la leche vna vez. Que nas l. 4 ca. 6.  
 importa, que no pueda convencerre, instò la fiera, si tengo 47. Quis vn-  
 al fin de cenar. Como ha de faltarle razon al querer de vn guibus ad vn-  
 tyrano 45, si de la misma sinrazon del querer, haze razon. uas. ap. Mi-  
 Hifo Pericles Atenienſe promulgar vna ley, 46. en que noē in Symb.  
 mandava á sus enemigos que dexáran el azero, si querian 48. Catulum  
 la libertad, y la paz. Obedecieron al punto; mas él tyrani- ne alas Leonē  
 camente mandò matar á los mas, quando les vio defar- in Republica;  
 mados, porque llevavan en los ferrocuelos vnas cadenillas ac maxime ip-  
 de azero. sūne alas Lea-  
nē: Ibi bidē.

Haz  
 pues  
 quien; pe  
 o mira  
 como, y  
 quien.

Esto persuade, que hagas bien; pero que mires á  
 quien. Mostrar fiarse como quien no se cautela, y caute-  
 larſe como quien no se fia. No cries en tu casa los que tie-  
 nen corvas las vnas, dezia Pitagoras, 47. y Aristofanes 48.  
 añade, ni al cachorrillo del Leon, ni menos al Leon en la  
 Republica. Es verdad, que 49. el beneficio que se haze á  
 los buenos, no perece, y que con mucha razon los doctos  
 de Focide 50. apruevan en su Asamblea, el oficio de meso-  
 nero, y levantan á octava arte liberal la Hospitalidad, por  
 el gran provecho que della se sigue, y porque, como dize  
 Plauto 51. vn beneficio hecho á vn bueno, suele produzir  
 muchos bienes. Pero quien tiene buena semilla, mire á q̄  
 tierra la siembra, sino quiere coger abrojos. No recibas en  
 tu casa, dize el Ecclesiastico, 52. á qualquier hombre, por-  
 que son muchas las traiciones de vn falso. No quiere que  
 no se reciban sino los parientes, y propios; sino que se mi-  
 re á quien. Llegarò á Ezequias vnos Embaxadores 53. del  
 Rey de Babilonia, con muchas riquezas; mostròles el Rey

49. Bonis,  
 quod bene sit,  
 nō perit. Plau-  
 tus. Comed. i 6  
 50. Bocalin.  
 Aviso 62.  
 51. Quod bon-  
 nis benefi be-  
 neficium, gra-  
 tia ea gravi-  
 da est bonis.  
 Plaut. Com. 4  
 52. Nō omnē  
 hominē indu-  
 cas in domum  
 tuam; multa  
 enim sunt in-  
 fida dolosi.  
 c. 11. nu. 31.  
 53. 4. Reg. l. 4  
 c. 20. nu. 12.

poco cauto todo quanto tenia en su Palacio, y reprehendióle Isaias de parte de Dios su necesidad, afsigurandole q̄ aquella facilidad, avia de ser ocasion de que vinieran los Babilonios, y trasladáran todas aquellas riquezas â su Ciudad, cautivando sus hijos tambien. Hospedó Menelao â Paris, dexó encomendado â Elena su regalo, en su ausencia; que mucho se viera sin honra despues, y sin muger. Ha de mirarse q̄ es huesped amigo, 54. ú enemigo traydor el que se hospeda. Admitió Ircano â Herodes, 55. y mató Herodes â sus hijos, y â Ircano, para levantarle con el Reyno. Y Masinissa 56. fomentó en Jugurta, la ruina de sus hijos, y su casa. Importa pues mucho la cautela. Corone esta verdad vn exemplo coronado de la bondad mayor del coraçon mas noble en el hombre mas graduado en la virtud: dió Saúl en perseguir â David, y dió David en servir â Saúl: ni este pudo proceder mas tiranicamente ingrato, ni el otro mas finamente leal. Dos vezes pudo matarle David, la vna en la cueva de Engaddi quando le cortó vn pedaço de la clamide Real 57. y la otra en el pavellon, ò tienda de Gabaa, 58. quando hallandole dormido con todos los suyos, le tomó la lanza, y el vaso de agua que tenia en la cabeçera; y aunque â vista de tanta lealtad no pudo cegarse mas Saúl, ni desentenderse â luz tanta, para no darle por obligado â tan pasmosa fineza de David, y afsi llamandole de hijo con cariño, derretida la dureza toda de su pecho, le protestó, aun con lagrimas, que no le avia de dañar, y en efeto, se retiró â su Corte cada vez: con todo advierte el Texto Sagrado, que quando afsi le dexava Saúl, se retirava mas rezelofo David â lugares mas seguros: Fiando solo de su cautela su vida, sin creer â las lagrimas, ternuras, y promesas de Saúl: En demonstracion manifesta de que con vn poder enojado, y empeñado â aborrecer, ninguna bondad, ni obsequios del perseguido afsiguran, sola vna cautela advirtida desfiende.

54. *Qui sic venisti, hostis tan hospes eras.*  
Ovidius in responsione Elena ad Paridem.

55. *Iosephus de bello.*

56. *Salustius.*

57. 1. Reg.

24.

58. 1. Reg.

26.



## FICCIÓN XIV.

**R**Eiase desvanecido el Abeto de la humildad de un zarzal: y á mi dize, me doran en sus Palacios los Reyes, y me consagran en los Altares los Santos. Coronome de las estrellas, brindandoles en mi copa el neectar, que en rocío me dieron á beber; y superior à las nubes, me pongo en conversacion con la Luna. Pues que?



*si me vieras, ù açotando los ayres en una nave, pisando montes de espuma con valor; o bien hecho una primavera de sedas, tremolar banderas, ondear gallardetes, y entrar con mil flamulas en un puerto? que gloria! Pero vosotras, ò tristes, à nada podeis servir, sino quando mucho, para destroçarle la saya à una Pastora; ò hurtalle algunos copos à un cordero. Oyòle con paciencia la Zarza, mas tomando la mano, respondiòle tambien à lo fisgon: Quien puede negarte, que tienes muchas cosas, que no tengo. Buen testigo los vientos, que te açotan; los rayos que te hieren; y las inclemencias del tiempo, que en tu agigantado bulto se cevan; y à mi, ò por humilde me perdonan; ò no me topan por baxa. Pero, dime, llegas jamàs à aquellas glorias de los Templos, y magestad de Palacios, sin que te aya hecho mil males una segur? ù llegas en la nave al puerto, crujiendo sedas, sin que ayas gemido en los golsos, y jugado te la vida en las borrascas?*

## M A X I M A .

*LA FORTUNA MAYOR , ES LA  
mas trabajosa , y arriesgada.*

Lo  
mas ,  
cuesta  
mas. **T**ODOS los bienes se venden à precio de trabajos, dixo Epicarmo: y esso tan indispensablemente, que ninguno subió à la cumbre, que no le costára muchos sudores el ascenso. Que de ardores no le cuesta al oro, el llegar à coronarse por Rey de los metales? En incendios se afinan sus quilates. Pudiera contarse por dichoso el gusanillo de seda al ver sus bayas adornando Templos, y engalanando los folios Reales; sino le costára enterrarse en vida, hilandose él mismo su sepulcro, y passar despues por mil males. Quien le mira adorado en las aras, servido con luzes, y venerado con perfumes, à vn tronco, que llegó á ser imagen de vn Santo, le mira imbidiosamente feliz; mas quien advierte, fue vn alamo en el bosque, que le costó muchos frios, soles, y zierzos el formarse; que le cortó por el pie vna segur, le fue descortezando vn azero, abriéndose de medio à medio vna sierra, desbattando vna açuela, aplanando vn cepillo, y entrandosele de vivo en vivo vn formon; como le embidiarà aquella gloria, si ha de comprarla tan caro? Que preciosidades no se merece vn vidro de Venecia, ò hecho espejo de armar en vna luna; ú haziendo mil cocos al sediento en vna taça? Y el labrado en Barcelona, llenando de bujrias à vna dama; que zelos no cuesta al cuydado; que cuydados no solicita al melindre? Gran cosa; à esto puede llegar vna ierveçuela? Si; pero cuestale detretirse à puras violencias de vn incendio,

Que galano que te paran effos jaezes, rascando plata en el freno, sacudiendo laços en el clin, regalado, peynado, querido: dichoso tu mil vezes, le dezia à vn cavallo el mas simple animal, 1. viendole adereçar para salir à la rua. Pero viendole despues cargado de hieirro, acometer intrepido en la campaña, dando à la lança el pecho, à la espada la cabeça, y ofreciendo todo el cuerpo à las balas, no, no, dixo arrepentido; mas vale ser vn asno à la segura, que comprar con tantos riesgos vna gala. Muy vfano se mirava el Bezerrillo 2. por exento de los trabajos del yugo, à que mirava condenados sus hermanos; pero presto sacrificado en las aras, halló el defengaño, aunque tarde. Ha! que se venden muy caro en esta vida las glorias.

1. *Asinus, & Equus.*

2. *Iuencus, & Bos.*

3. *Poenitere tanti non emo*

Pero la desdicha es, que se venden à fiado. Esta es la traça de la fortuna para vender. Fia para despachar sus bujerias, y como no se habla del precio, toman los hombres ciegameute sus cosas, y hallanse despues empeñados à pagar, no lo que ellas valen, ni ellos dieran, sino lo que la fortuna señala, por lo qual han de passar sin remedio. No así aquel cuerdo, que pidiendole no se que tanto por vn vil galto, respondió advertido: 3. no compro tan caro vn arrepentimiento forçoso. Esta es la traça de los taúres, jugar à tantos, porque no duela lo que se pierde, quando lo se vé perder vn papel; y suele despues esse papel, ser lo de desesperados en muchos. Por esso Agripina mandó poner vna gran cantidad de dinero sobre vn bufete, y llamando à su hijo Neron le dixo: mira lo que has perdido en vn naype. Pues mire bien lo que compra, que vale, y à como lo ha de pagar, quien quiere mercadear en la tienda de la fortuna.

Mal cõpra, quie no concierta primero

Y à la verdad, si con solos los trabajos que preceden se gozaran despues los intentos, pudiera parecer tolerable; pero el mal es, que son mas los ratos de pena, que los de contento en la mas lograda fortuna. Lienço de Flan-

Y mas sin mirar, si es fallo lo que se compra.

des

des es la mas bella, de lexos parece hermosa, y de cerca no se encuentra mas que vn borron. Davale el parabien vna anciana al Rey Antigono, de la corona, que nuevamente apretava sus sienes. O madre, respondió el Rey, si supieras lo que pesa, y aprieta, yo te juro que no la alçaras de vn estercolar. Porque le brillan con singularidad al mochuelo los ojos, vuelan las aves à quitarse los como pueden; y porque se quiere adelantar à los otros arboles el almendro, parece que coechados se conjuran contra él los tiempos. Apenas se soñò levantada aquella estatua de Nabuco, 4. quando baxa vna chinilla, que no se le conoce de donde toma el impulso, y la derriba. Esto significava aquella palma de bronze, que dize Plutarco 5. estava sacrificada en vn Templo; era palma, y era hermosa; pero molestavanla en las raizes, muchas ranas, simbolo de la imbidia. Porque florecieron las viñas; hizo la Esposa, 6. fallieron muchas viles raposillas, que imbidiosas querian destruir lo florido. Si: à mas flores, mas imbidias. Quando fructifican las mieses, 7. se haze ver la neguilla. Es cierto, que el lucimiento ageno es el alimento de la imbidia.

Siempre persigue la imbidia, como la sombra à la luz.

El soñado lucimiento de Josef 8. acabò de remarcar contra su innocente vida à sus hermanos, Porque en todo se les adelantava 9. valeroso, le aborrecieron, y procuraron destruir à Ircano los suyos. Era justo valido de Dios Abel; davale lo mejor que tenia; y porque mirò Dios con mejores ojos à su sacrificio. Haziendole mejor acogida, le cuesta la vida. 10. Los primeros humos de privar, aun con Dios, encendieron la ira para el fratricidio. El primer privado el primer muerto. Y esto quando la privança es sobre el dar; que quando sea por recibir. Este es de los primeros sucesos del Genesis para documento. Yo me atengo à la gracia de Dios, la qual quierè nalla està seguro, sin q le falte cosa alguna q temer. 11. Mas que ay q apetecer

- 4. Danielis cap. 2. nu. 34.
- 5. Libello de oraculorum silentio.
- 6. Capite nobis vulpes parvulas, quae demoliuntur vineas; nam vinea nostra floruit. Cant. 2.
- 7. Cum autem crevisset herba, & fructu fecerit, tunc apparuerunt, & Zizania. Mat. 23.
- 8. Genes. 38.
- 9. Fratrum in se concitavit odia quod eos in omnibus videretur antecellere. Iosephus li. 12. de belle.
- 10. Genes. 4.
- 11. Ne timeas Maria; invenisti enim gratiam apud Deum.



12. *Commota est omnis Ierusalem.*

*Mat. 23.*

13. *Invidia eos potissimum mores easque personas incessit, quibus probitas inest, in quibus virtus, & gloria in dies incrementum recipiunt Plutarc. de odio, & invidia.*

14. *Plut. ibi.*

15. *Speciosus forma praefilijs hominum.*

*Accingere gladio tuo super femur tuum, potentissimè. Ps. 44.*

16. *Tunc datus est. Mat.*

4.

17. *Ab altitudine dici timorebo. Ps. 54.*

v. 4.

18. *Nam ubi clemente locis non est, vicinus occasus est. Seneca ad Martiam.*

19. *Sirada. li. 10. dec. 2.*

lo grande. Apenas se dize que Christo ha nacido Rey, quando se alborota toda la Corte de Jerusalẽ: 12. y luego se decreta la mas barbara, è inica marañca contra los Inno-centes. Esta fue la primera vez que se nombrò Christo Rey; y esta la primera persecucion contra tan apetecido renombre: y apenas se halla en traje de Rey, aunque con corona de espinas, quando luego se vee burlado, y en Cruz. Aquellos; dize Plutarco; 13. persigue principalmente la imbidia, que brillan con mayores resplandores de virtud, ú de valor; y cuya fama anda cada dia en aumentos. Pocas vezes ay luz sin sombra; pero nunca ay sombra sin luz. Lamentavase el gallardo mancebo Temistocles 14. de que no avia hecho aun alguna hazañosa proeza, y colegialo de que no avia aun padecido la imbidia. Ea, dize David, 15. el mas bello soys de los hombres Salomon, y rico de bendiciones de Dios; pero mirad que os arneys bien con vuestra espada, empuñadla con valor constante, que si os aventajays en essa prenda, bien será menester en vuestra defensta mucho valor. Toda la bendicion de Dios que le ampara; y todo el formidable orror de la espada que deslumbra, es preciso para defender vna eminente heroicidad. Apenas adquirió Christo la gloria del Jordan 16. en que con magestosos aparatos de aplauso, le publicò su Padre por hijo suyo, quando fue llevado à la tentacion del desierto. Por esso dezia David 17. como cuerdo: en la mayor cumbre del lucimiento, me acompañará mas vivo el temor.

Nunca està mas vezino el ocafo, 18. que quando no queda ya que subir. Esperava Doña Catalina de Medicis, Reyna de Francia, 19. verse madre de quatro Reyes, y su- blimando en quatro tronos su sangre, mirarse señora del mundo; y assi se lo avian prometido los Astrologos; pero en sus hijos se acabo la sangre Real de Valois. Quando pasan el mar en hileras los Ciervos, el que lleva la prima- cia,

El mas alto, vive con mas riesgos de caer.

cia, va mas cargado; pues sustenta en sus espaldas à otro la cabeça, y ha de llevar al ayre la fuya: ha de dexar de ser primero, si quiere aliviarse del peso. No se dexa sin el cargo, la carga; y no sé si es otra pensión el estar tambien mas vezino que todos, à ser postrero, el mismo que lleva la guia de todos. Que bien parece vn rosál, hecho todo vn ramillete; que alegres dexan mirarse sus rosas? que ayroso descuella el clavel? que fragante la mosqueta? Mas à quien no lastima verlas evaporar en su belleza, su ser. Que encanecen, dixo algun ingenio, 20. porque es encanecer, su florecer. No menos son canas que galas aquellos nevados albores en la flor. Tan presto llega á lo caduco quien assi se adelanta, y se aprissima en lo lindo. Quanto mas se adelanta, y dilata la ampolluela del agua, quando llueve, tanto se desvanece mas presto. Porque se dá tanta prissa al luzir su carrera el rayo, acaba de brillar tan temprano, que apenas nos deslumbra en su primera vista su esplendor, quando ya no le encuentra en la segunda el cuydado. Que importa, que avivada del viento despida mas luz vna antorcha; si han de parar luego aquellos humos de gala en humos de vanidad. Quãto mas empinada vna torre, es assi que está mas vezina al Sol; pero nada menos á vn rayo. Y es cierto, que lo que es mas vezino à la luz; haze mas sombra. Nada ay tan grande 21. que no pueda perecer, pues le nace de su misma grandeza, su ruina. A que grandeza mayor pudo llegar Roma con su Imperio; y entonces empezó su ruina, quando acabò de ser summa su grandeza; y la que no podia perderse de flaca, 22. de poderosa se pierde. Es de vidro fragil la fortuna, 23. quãdo resplandece, se quiebra. Este temor prudente, obligò al gran Filipo, á pedirle à la fuya por buen partido 24. algun leve fracaso vn dia en que recibí tres nuevas de otras tantas dichas; de que avian salido vencedores en el j<sup>o</sup> go Olimpico sus Cavallos; de que avia ganado su exercito

20. *Plinius. Canescentes flores.*

21. *Nihil tam magnum quod perire non possit, cui nascitur in perniciem, ex ipsa magnitudine sua, causa. Seneca de benef. lib. 6. cap. 32.*

22. *Suis, & ipsa Roma viribusruit. Florat. Ep. 26.*

23. *Fortuna vitrea est, cum splendet fragitur. Publins Syrus*

24. *Plutarc. in consolat. ad Apollon.*

vna

24. *Idem ibi.*

25. *Observatū*

*est celerius oc-*

*cidere festinā*

*maturitatem,*

*& esse nescio*

*quā, quas pes*

*tantas decer-*

*pat, invidia;*

*ne videlicet*

*ultra quam*

*homini datū*

*est, nostra pro-*

*vehatur li. 6.*

26. *Magnitu-*

*dinem rerū,*

*quas egit, in-*

*tuentibus cre-*

*deret licet tā-*

*tum virum*

*Deos accom-*

*modasie rebus*

*humānis, qua-*

*rum sorte cō-*

*pleta, repete-*

*rent sua stir-*

*pi. Curtius.*

27. *Nulli fe-*

*re, & magna*

*bona, & diu-*

*turna contin-*

*gant. Non du-*

*rat, nec ad ul-*

*timū exit*

*nisi lenta feli-*

*cietas. Seneca ad Martiam cap. 12.*

28. *Immodicus brevis est aetas, & rara Senectus. Quid quid ames, cupias non*

*placuit, se nimis Martialis lib. 6. ep. 22.*

29. *Corona Gotica.*

30. *Indone felicitati inafrenos, facilis illam reges. Ap. Curtium.*

31. *Nequid nimis. Stateram ne transito. Pittagor. in Symbolis.*

vna batalla, y de que le avia nacido Alexandro. Sabia, que suele ser prenuncio de vn gran mal, vna gran dicha. Y Teramenes, vno de los treinta Tyranos de Arenas, aviendo escapado solo de las ruinas de vna casa, en que cenando con otros se fue al suelo, preguntò cuerdo: 25. ó fortuna, para que mayor mal me reservas: Bien creído, que fuele venderse á precio de vn gran mal, vn gran bien; y fue así, que solo le alargò pocos dias la vida, para que la perdiera á manos de sus contrarios.

No se que se tiene lo grande, dize Quintiliano; 26. que suele acabar mas presto lo mas lucido. No se que imbidia corta las mas floridas esperanças. Muere mas presto, lo que se sazònò mas temprano; porque no presumian de sobranos nuestros pensamientos. Con esto consolava á los Macedones Perdicas 27. en la perdida del malogrado Alexandro, acordandoles que nunca los Cielos preltan para mucho tiempo á la tierra vn gran bien, Casi, á nadie dize Seneca 28. ha acontecido gozar largo tiempo de vna gran dicha. Executa luego á sus acreedores la fortuna. Solo dura vna lenta, y templada felicidad. Mira que tiene muy breve la edad lo excesivo, y mas rara la vejez; y así no quieras sobrado, lo que mas quieres querer. Quanto mayor es la grandeza de los estados, dize Saavedra 29. mas peligran en los accidentes de la fortuna.

Por esso pon frenos á tu felicidad, Alexandro, le dezia el Cita, 30. y con mayor facilidad la regirás, y ponlos tu, á tu ambicion desbocada, sino quieres despenarte con ella. En todo es peligroso el exceso, 31. dezia el precepto de Apolo, que estava esculpido entre otros Oraculos en

La mayor luz, mas presto es sombra:

Quien, sabe no derarle, sabe así guardarse.

su

su templo. No raspasses el fiel de la balança, ni el justo de la razon. Toma el consejo de Dedalo á su hijo, que es muy cuerdo, y muy de Padre. 32. Por el medio te llevarán las alas de tu coraçon mas figuro; observalo con cuydado, sino quieres dar nombre con tu caída á las aguas, como el mal arrojado Icaro se lo dió. Mejor te irá, 33. ni empenãndote siempre á los golfos temerario, ni medroso de las borrascas, acercandote sobrado á la ribera. Quien ama vna dorada mediania de dichas, esse vive figuro, sin los defabrigos de vna choza, y sin los invidiosos resplandores de vn palacio. Templemos á vn ligero Zefiro 34. el velamen de nuestros anelos, para que no giman con susto, y cruxan con daño á la fuerça de todo el viento las antenas. Llevada de vn embate blando la nave, libre de bolcarfe de vn lado, nos conducirá fácil por el rumbo seguro de vn mediano bien andar. Porque quanto excede lo comũ, vive pendiente de vna instable mutabilidad. Y la razon es, porque lo mas sublime de la rueda de la fortuna, es vn punto. No pueden dos ser el mas alto. Pues quien presume poder afirmar el pie, á la larga sobre vn punto, quando sobre toda vna rueda es tan difícil. No quiero, dezia vn cuerdo, las dilatadas campiñas de cosecha, ni las riquezas de Giges: sino vn sustento pãtante á vivir. Que á la verdad es sobrado suave, aquello de que nada sobrado aprovecha. Lleve á otros con todo su favor la gloria por el mundo: 36. celebre á boca llena con su bocina, la fama por toda la tierra otros nombres: levanteles á coronarles de estrellas: y pãseese en carroça de rayos por los campos de la Luna qualquier otro, y á mi me rija mi tierra firme, en

32. *Medio tē  
tissimus ibis  
Ovidi.*

33. *Rectius vi  
ves, Licini,  
neque altum  
semper vrgē  
do, neque  
dum procel  
las cantus hor  
rescēs nimium  
pramendo li  
tus iniquum*

*Auream quis  
quis mediocri  
tatem Diligit,  
tutus caret ob  
soteti Sordi  
bustecti; caret  
invidēda So  
brins aula.*

*Horatius l. 2:  
od. 2.*

34. *Temperē  
Zephivo levi  
vela repressa  
gravi spirita  
antenna tre  
mant Quid  
quid excessit  
modum, pen  
det. n stabili  
loco. Seneca  
in Traged.*

35. *Non agros cupio mihi feraces. Non aurum veluti Gyris, sed illum. Qui mihi sufficit Macrine vitium. Illud nihil nimis suave est. Alpbani Mytilen.*  
36. *Alium multis gloriatur terris Tradet, & omnes fama per urbes Carrala laudat. Venit ad pigros cana Senectus Hamilitque loco, sed certa sedet Sordida parva foris domus. Alio virius animosa cadit. Seneca in Herculo furiente.*



37. *Celsagra viore casa de- cidunt turres Horat.* albergue seguro, aunque escondido; que en fin llega à los templados la vejez madura; y en el baxo lugar de vna angosta casa, humilde se assierra, pero fija la fortuna, porque no tiene de donde caer. El valor temerario, y animoso
38. *Nec mi- nus periculum ex magna fama, quam ex mala. Tacit. in Agric.* temprano cae, y cae de muy alto. Siempre es mayor la ruina 37. de los mas encumbrados torreones. La misma fama, aunque buena 38. suele dañar por grande, nada menos que por mala; y aun añade
39. *Regibus boni, quam mali suspetiores; semperque his aliena virtus formidolosa est. Initio Ca- tilinarij.* 39. que es mayor el peligro de la buena; porque mas zelos dá à la tirania, que no el vicio, la virtud. Causales siempre miedos la agena, si es eminente. Nota el tirano, dize Quevedo, 40. que no tiene mas vida el que sabe ser malo, que hasta tanto que otro sabe ser bueno. Y assi Tiberio 41. no amava las eminentes virtudes; y aborrecia los grandes vicios. Porque en los muy buenos hallava peligros para su vida; y en los muy malos, descritos para su gobierno. Y es assi, que raras vezes perdona la fortuna inica 42. al mas sublime valor. O que bien tan grande es, dize Seneca 43. el Tragico, no ser obstaculo à las pretensiones agenas, y to- mar postrado en la tierra la figura satisfacion, à la necesidad del vivir. No entrà en las chozas las injurias; y sino se comen regalos; tampoco se beven venenos: q̄ en oro, no en barro se brindan. Quien erige, dize Dios, 44. grandes castillos, suele buscar su ruina; y quien busca 45. encaramados picachos, parece que se està solicitando el precipicio. Mas vale, dezia aquel Sãto, 46. dormir fofegado sobre vna desnuda estera, que padecer desvelos, y cuydados en cama de oro, y marfil. Y es cierto, q̄ vn sueño descãgado, y quieto,
47. mas
42. *In qua raro maximis virtutibus fortuna parcat. Senec. in furente.*
43. *O quantum bonum est obstare nulli capere secundas dapes, humi jacentem. Scelera non intrant casas. Tutusque mensa capitur angusta cibus. Venenũ in auro bibitur. Idem in Thieste.*
44. *Qui altam facit domum, quaris ruinam. Prov. 17.*
45. *Qui quaris alia, is malum videtur querere. Seneca in Agamemnon.*
46. *S. Evagrius ap. S. Maximum serm. 21.*

Aun la fama del valor suele dañarse, si crecida,

47. mas se halla en la obscuridad, q̄ en la luz. Las tinieblas le concilian, y le auyenta el resplandor. Mas quiero pan, y sal con seguridad en Atenas, 48. que en el Palacio de Oratero mesa esplendida, dixo Diogenes, quando aquel le mandò combidar. Corriafe de su pobreza vn ratoncillo campestre 49. en ocasion que tenia combidado, á otro de la Ciudad, y para reducirle á mas altos pensamiētos, obligòle á seguir el Ciudadano. Disponele este en vnos desvanes la mesa, donde los regalos picaron el gusto, y avivaron las ganas al huesped. Sobrevino á lo mejor vn criado, y fue fuerça al primer ruido hazer fuga. El cafero, como de casa, retiròle sin turbarse á su escondrijo, pero el huesped primerizo en aquellos sobresaltos, y mal noticioso de las guaridas, iva tamiñit buscando entre madero, y madero algun lugar. Fuefe en su el moço, y mal recobrado del fuito, pidiòle al Ciudadano si solian menudearse mucho tan malos tragos en la comida, y entendiendo que eran frequentes, le dixo: Pues amigo queda con Dios, que sobrado me alborotan la cabeça. Campestre me llamo, donde si comemos raizes, es sin riesgo. Creeme que tienen mas rus dulces de amargo, que de dulces. A mi buen retiro me voy, y diziendo esto, oyò no sé que maúllo, que le hizo correr mas que de passo, y estimar el campo mucho mas.

Feliz  
quien sa-  
be con-  
entarse  
con po-  
co.

Sin duda se passa mejor 50. con lo poco. A todos nos diò la Naturaleza poder hazernos dichosos, si contentos con lo poco, queremos conocer, y abraçar nuestra felicidad. Basta para la vida 51. agua, y pan. Seneca para librarse del veneno, 52. y evitar los riesgos del Palacio, y burlar la malignidad de Neron, vivió algun tiempo con el agua que cogian del rio sus manos, y las frutas que alcançava de los arboles por si mismo, comprobando con su exemplo, lo que avia enseñado, quando dixo: 53. Solo pide la Naturaleza pan, y agua. Nadié es tan pobre, que no llegue

47. Placidos  
obscura quic-  
tos prabet sō-  
nos casa secu-  
ros. Tragicus  
in Hipolit.

48. Laertius  
in eo.

49. Mus urba-  
nus, & rusti-  
cus ap. Hora-  
tium lib. 2.  
Satira 6.

50. Vivitur  
exiguo me-  
lius: Natura  
beatis Omni-  
bus esse de dit,  
si quis cogno-  
verit uti. Clau-  
dian.

51. Satis est  
populis. flu-  
viusque Ce-  
resque Luca-  
nus.

52. Tacitus.

53. Panem,

& aquā Na-

tura deside-

rat: Nemo ad

hoc pauper

est; intra qua

quisquis desi-

derium suum

clausit, cum ip-

so Iove de fe-

licitate con-

tendet: ut ait

Epicurus. In-

à ello

tellectum in Epicuro, & neglectum nobis!

á ello su caudal. Quien al cerrò sus descos, bien puede competirle las dichas al mismo Jove? Es esta verdad tan llana, que aun la confesò Epicuro; Pero, ò desdicha, conciuyc, que de lo que entendió Epicuro, no queremos darnos por entendidos nosotros.

Amayna, amayna pues las velas á tu ambicion, ni quieras engolfarte incauto; que el salir del puerto es muy facil, qualquier lo puede hazer quando quiera; pero no es así del bolver. Gozarás por ventura menos; pero es cierto que menos te dolerás. Mira no llores en vano la seguridad de la playa, que desprecias; quando mires, que despeñado desde las nubes, se estrella tu leño en yn escollo. Quiso bolar la Tortuga para añadir vn nuevo signo á los astros: rogòla al Aguila que la subiera; y aunque esta le propuso el peligro, huvo de condescender con su temeridad. Diòle gusto, levantòla, y estando ya vezina á las estrellas, acordose la triste, que no tenia alas para baxar, ni arte para tenerse. Dixole la Aguila; yo solo te prometí levantarte, procura tu aora valerte; y dexòla miserablemente caer. O quan experimentada verdad! El Sol, que levanta del suelo en vanos vapores la nube, si le promete la mano para el acenso, no se la asegura para mantenerla, ò baxarla sin precipicio. Vicio es comun de los hombres 56. vivir malcontentos con la suerte que les diò la providencia de Dios. Ni gustan de hazer el papel que les repartiò su suerte; quieren el ageno, que les parece mejor, y para en tragedia miserable. Entonces conocemos el bien 57. quando no ay remedio de cobralle. Cree que nadie sabe donde le haze mal el çapato justo, al que le lleva, sino él mismo. Siempre se remata en Cruz vna corona; y no por ser de oro, dexa de ser ms pesada. Quien te diò coracon, te diò la fuente de los cuydados, que de aya toma su denominacion 58. en latin. Por beneficio le goza; pero no en pension. Signenle á Christo las Turbas, y le siguen con

54. *Gaudebis minus, sed minus dolebis.*  
Martial.

55. *Tesudo, & Aquila.*

56. *Nemo, quam sibi sortem, seu ratio dederit, seu fors concesserit, illa contentus vivit. Laudat diversa sequetes.* Horat. *serm. 1.*

57. *Tum denique homines nostra intelligimus bona, cum qua in postea te hauiimus, ea a vitimus.*

*Regio senex in Plauto.*

58. *Cor in ra.*

Buse  
pues el  
a felice  
dad,  
es ma  
figura

veneracion, con amor, y dize San Pedro que le affigen, abruma, y oprimen, 59. si; los mismos que aman, abruma, y los mismos que figuen, persiguen. Bizarra ponderacion fue de algun ingenio 60. que el Hijo de Dios, que quiso bajar del Cielo á la tierra, con quietud, y silencio, 61. quando quiso subir en esta vida, fue siempre con alboroto, y tumulto. Sube á la Cruz, y sucede aquel pavoroso tēblor vniversal de toda la tierra: sube á la nave, y se alborotã procelosos los mares. Nadie solicite ascensos grãdes, sin prevenirse á inquietudes mayores. Fue aquella comocion del mar bullicioso, alborozo de las olas, á la soberana presencia de su Dios, que con dignacion infinita quiso honrar con su pie sus espumas. Agasajo respetoso fue, no tormenta. Sintióse movido el mar á mas bella sobervia, desde que se viò tan valiente que pudiera sustentar en sus ombros, el peso todo de vn Dios. Y quiso levantarse hasta el Cielo para decille, que hecho capaz de su Dios, podia comperille la gloria, y la dignidad. Y con todo en medio de aquel aplauso de las olas, se vé zozobrando la nave, y en riesgo de perderse los discipulos. 62. Tan sospechosas son en esta vida las glorias, que la mas verdadera suele ser madre del mayor riesgo, quando no de la mayor desdicha. Quieres mas? aut las bendiciones de vn Padre, no se dan en esta vida sin Cruz;

y á mas bendiciones,

mas Cruces.

(:§:)



FIG.

59. *Turba te comprimant, & affligunt.* Math. 9. Marc. 5. Luc. 8.

60. *Ingl. elog.* 25.

61. *Cum mediū silentiū tenerent omnia.*

62. *Præceptos perimus.* Luc. 8. 24.



## FICCIÓN XV.

**P**ldióle à Venus un Mancebo , que le convirtiesse en muger una gatilla que era toda sus delicias , y carinos. Que en tan disparatados devaneos suele dar la locura de un amor. Otorgóle en fin lo que le pidia , la Diosa , y convirtiófela en una hermosa Dama. Pero el dia de las bodas,

que=

quiso ver si con el cuerpo avia mudado tambien las costumbres. Hizo passar por delante de la reciente Dama vn raton, y apenas le viò, quando llevada de su proprio natural, corriò tras él como gata; de que indignada Venus la restituyò otra vez, à su ser.

MAXIMA

TARDE, O NVNCA SE DEXA  
el natural, de manera que no  
se muestre alguna  
vez.

El natural no se dexa.



ACENSE las costumbres; no se hacen dixo 1. Quintiliano. El natural que en la cuna se mece, es el que en la tumba se cubre. No ay que pidille nuezes à la zarza. Por mas que envejezca el lobo, c. 1.

aunque mude el pelo 2. no mudará el natural. Querian 2. Lupus pilã el otro blanquear à vn Etiope, 3. y perdiò el Etiope, y mutat, non el trabajo. Todo el impetu espumoso del oceano, no bafamentem. Ada taria à blanquear vna guija negra; ni muchos siglos le giograph. 3. De Etiope. sacaràn canas al cuervo. Erase la Hormiga vn labrador 4. Ovidius, & avatierto, 4. y ladròn comun de sus vezinos. Castigò Isopus. le Jupiter, hizòle hormiga; pero baxo vna nueva figura se ayiva el mismo ladròn. Era vn publico capeador

K de

5. *Plin li. 28. cap. 4.*

6. *Pastor, & Lupus.*

7. *Indocile ingenium spergas velle docere Infelix operam perdes; vbi quis afelsum Incapum doceat parentum curvere freno.*

*Anulus in pila Poesi.*

8. *Si contuderis stultum in pila, & quasi pssanas, feriente desuper pilo, non auferetur ab eo stultitia ejus. Prov. ca. 27. num. 22.*

9. *Curvum non potest dirigi. Eccles. 6. 1. n. 14.*

10. *Non facies unquam recta procedere Cancra. Aristophanes.*

11. *Suspensa bat maxime Corneliū.*

*Sylla, Sororis ingenium ejus in contrarium trahens callidumque, & simulatorem interpretando. Tacit. l. 13.*

de caminos la zarza, y aun oy le dura el asir quanta ro-  
pa puede encontrar. Empleavase en texer la araña; y á  
costa de sus entrañas, toda via texe aun. Fuimos tier-  
ra, y por esso somos tan terrenos. Causa grande temor  
á la Pantera la Hyena; y dize Plinio, 5. que si se cuel-  
gan vezinas las pieles de ambas, se le caen á la de aque-  
lla los pelos; o por que le dura aun el miedo á la vna; o  
la enemistad á la otra. Bien puede el otro Pastor 6. criar  
con los perros al cachorrillo de vn Lobo; que en cre-  
ciendo, lobo, y no perro, será. Lo mismo es querer amaest-  
rar vn ingenio tosco, y bozal 7. q̄ querer enseñar á correr  
á vn jumento, con la gallardia de vn cavallo. Por mas que  
la muelas al agua, 8. agua se queda; aunque le majes  
al tosco, no le harás sabio. Nunca podrá vencer á la  
naturaleza el arte. No puede endereçarse lo torcido. 9.  
No ay que cansarse en querer hazer andar derecho, 10.  
al Cangrejo. Quien mejor Maestro, que Seneca; pero  
quan en vano trabajo en Nerón? Que poco le aprovechò  
Socrates á Alcibiades; y al malogrado Absalon su santo  
Padre David? Quanto mas añexo, es mas acedo el vina-  
gre. Por esso corre tras el raton la muger desta Ficción,  
porque esse fue su natural antes de ser muger.

Esto assi lo enseñan muchos; pero entienendolo mal,  
quien como suena lo entiende. Tres medios ay para vio-  
lentar la inclinacion. La Politica, la Educacion, la Vir-  
tud. Mucho puede la primera; pero no ay que fiar. Has-  
ta asfigurarse en el Imperio, pareció muy buen Prin-  
cipe Nerón; y lo que ca si mismo sentia, sospechava en  
Cornelio Silla, 11. atribuyendo su floxedad nativa, á  
dúlmulada malicia. O que vezes se vistió 12. de ove-  
ja el lobo! pero que presto en la ocasion. Se diò á co-  
nocer en las obras. Como puede dar huvas el espino?  
Bien

La poli-  
tica le  
encubre  
por sus  
conve-  
niencias  
mas no  
le quita

Bien puede cubrir con ellas sus puntas; pero presto si las cogemos punçarán. Ni la Vulp. ja con toda su astucia, ni con todo su valor el Leon dissimularán á la larga su ingenio. En viendo que no les vení buelven á su primer ser: y en viendo la suya, la executan. Con capa de fatuidad dissimulò muchos años Lucio Bruto la actividad de su ingenio; pero en la primera ocasion, la logró. Que humana, y compassiva se le mostró la Reyna de Inglaterra, á la de Escocia, hasta tenerla en su poder, y luego la quitò la vida. Que finezas, y ternuras no escuchò la viuda Arsinoc de su engañoso hermano Tolomeo Ceraunico, hasta que se hallò assigurado de la fortaleza, y Ciudad de Cassandria, que era la que le faltava unicamente à tener; y la causa de todas aquellas zorrerías. Pues en viendo se dentro mandò ocupar los puestos, quitar la vida à sus dos hijos entre los brazos de la afligida Arsinoc, y ella con dos criados huyo de retirarse fugitiva. Ha! que Leones, y Tigres nunca se despojan de su fiereza, aunque la cubran con piel de zorra. Lastimayase cierta ovejuela de la necedad de su Pastor, que la obligava à dar leche à vn lobo recién nacido: crecerá dezia como cordero, à costa de mi sustancia, con muestras de agradecido; y en siendo mayor se cevará en mis carnes. Que ningun beneficio basta à mudar su natural. Que ingenuo le apareció el caçador à la mirla quando plantando vnas redes le dixo, que queria edificar vn Ciudad, y retiròse. Fíde ella, llegó á cairarlo, y hallò el desengaño à su daño. Que blanduras promete en la cara, que suavidades armoniosas en la voz la Sirena; y es para dorar la ponçoña del coraçon, y guiar mejor la nave al escollo. Que florosa alaga la Hyena al passagero, y le despedaçà despues. Que de vezes encuentra baxo vn

13. Nec austa  
vulpes, nec  
validi leones  
ingenium, na-  
tivamque in-  
dolem mutare  
quererint.  
Pindarus.  
14. Si speras  
fore clam, rur-  
sus ad inge-  
niū redit Te-  
rentius.

15. Livius  
lib. 1. dec. 1.  
in fine.

16. Historia  
de Inglaten-  
ra.

17. Iustinus  
lib. 24.

18. Tigres, &  
leones non e-  
xuant sed ca-  
rum submittit  
feritatem. Se-  
nec. ep. 89.

19. Anviam  
cogunt stolidi  
me iussa ma-  
gistri Nestar  
dulce fero sup-  
peditare lupo.

Qui mox lacte  
meo, me for-  
me loquet in  
me Quarta va-  
caram flectit  
re nulla por-

ka

extc.

ref. ap. Rederum in Martialem, epist. 9.  
20. De Aucupe, & merula.



exterior luzido, y baxo vna piel de fantásticas estrellas, que relumbran como virtudes, vn pecho envenenado de Escelion. De la color de la misma rosa se viste el gusano que la aja. Quanto mas aprieta la yedra sus abraços, ú deshaze la pared, ú ahoga el arbol que galantea. Pues esto es á mi ver lo que pretende aqui avisar el Autor, que no ay que fiar destas metamorfosis; y mas quando de repente se haze paloma, el cuervo; ayer Esaú; y oy Jacob; ayer Saúl, y oy David; ayer Simon Mago, y oy Simon Pedro, no ay que fiar en semejantes milagros de la Política; que como la conveniencia los pinta; assi los despinta ella misma.

La virtud si que puede triunfar de toda vna inclinacion. El Sabio en las estrellas gobierna, y sobre ellas. Las acciones humanas son hijas todas del alvedrio, y este siempre es el Rey. O sigue la razon, ò la desprecia; pero siempre porque quiere, y como quiere. Mucho puede vn natural; pero mas puede vn coraçon alentado con el favor de la virtud. Y aqui es donde triunfa el valor con mas gloria, 21. que en las batallas del campo; ni ay corona mas illustre, que la que alcança, quien de sí mismo se corona. Estas son las hazañas, que premia con diadema de luzeros el Cielo: y celebra con voces de admiracion la Iglesia; y el mismo Dios se precia de ser su Autor. Con esto ya se rinde la naturaleza; pero cuesta; ni ay tampoco entera seguridad. Columnas encumbradas hasta el Cielo, cargadas de mil despojos, ò desdicha! han caído; malogrando en vn bayben mil coronas. Nadie se affigure de sí mismo; que hasta llegar al puerto vive expuesto à vna

21. *Fortior est qui se, quàm qui fortissima vincit. Mania: nec virens altius ire potest. Ovidius.*

23. *Quis est ista qua ascendit per desertum sicut virgula fumi.*

*Cant. 3. n. 6.*

tormenta el baxel. Sin mas seguridad que vna varita de humo, 23. que facil ayre la tuerce, sube al Cielo el alma del justo. Cuydado que vaya derecha,

El medio pues mas suave es el de vna buena, y dilatada Educacion. Es milagrosa su fuerça: haze de hombres,

La virtud le domina, pero cuesta.

A vna continúa da porfia toda se rinde

bres, brutos; y convierte brutos en hombres. No ay fiereza noble, que no se rinda 24. á su eficacia, y al beneficio de su cultivo. Que rigores no ha domesticado la enseñanza que Leones no ha humanado la industria? De cierta Reyna Berenice cuenta Eliano, 25. que tenia vn León tan enseñado á lo humano, que llenava todo el empleo de vna criada de camara, hasta pulirle la cara, y ablandarle las arrugas; y en el comer iba á espacio con decencia, y aun con melindre. Que esterilidad no ha fecundado el cultivo? Que prodigios no ha executado el arte? De vn espino, saca frutos; y del vano rocío, la miel. Si enseñó á baylar con consonancia á vn cavallo; si pone freno á vn Elefante: si dá habla á vna Garça; y voz, por dezirlo assi, á vn leño, quando hra; en vn hombre, que no hará? No ay dureza que se resista á vna continuada porfia; que hierro partiera vn marmol; y con vn poco de agua, y arena en fin la sierran. Esto enseñó bien Licurgo 26. en aquellos dos lebreles de casta, que aunque hijos de vn parto entrambos; los hizo la costumbre tan diferentes que el vno corrió á roer vn hueso; y el otro á herir la caça. Fue desacierto el de Romulo que mandava 27. matar los hijos monstruosos, que no prometian noble natural; y no menor el de los Indios, que ó mataban, ú arrojavan á las selvas, los que á los tres meses no davan muestras de habilidad. O era desesperar de la suya en emendarles; ó querer huir aquel enfadoso trabajo en corregirles. Poco menos dañosa es la costumbre de muchos, que sin atencion entregan sus hijos, á quien les enseñe mil vicios con su exemplo; ó le dexan que él solo se los aprenda por sí. La naturaleza nace ciega, y necessita de guia, que la conduzga al bien. O desdicha, dezia Crates, 28. que cuydan mucho los hombres de la hacienda; y de los hijos á quien la han de dexar, descuidan. Esta es la necedad, añade Plutarco 29. de aquellos,

24. *Officia ferentium Seneca lib. 2. de beneficijs c. 3.*

25. *Alianus lib. 5. apud P. Radero epigr. de Leone.*

26. *Plutar. de educatione.*

27. *Monstruosos partus sine fraude necato. ap. P. Cotze.*

28. *Quo ferimini, qui ad possidendas opes, magno studio incurbitis; filiorum vero, quibus illam relinquatis nullam curam geritis. ap. Plut. de educa.*

29. *Plut. ibi.*

que por guardar el çapato , se descuydan del propio pie. Si ha de aver mayordomo para la hazienda ; quintero para la heredad, guarda para la viña, y para el ganado, pastor; porque no aura para el hijo, Maestro ? Si les dexays buenos, les dejays ricos; si solo ricos, les hazeys malos.

No pueden los niños juzgar por si de las cosas. Si guen lo que veen; y van adonde los llevan los demás, que con las huellas de su exemplo, les abrieron el camino. Por esto advertia Juvenal , 30. que se ha de mirar mucho lo que delante de vn niño se haze , ò dize. Los Romanos echaron del Senado à Manlio , por instancias del gran Caron , 31. porque avia dado vn oculo à su muger , en presencia de su hija. Muy dificil es de mudar vna inveterada costumbre. Mas quiso Eteocles 32. dalle en reenes à Antipatro algunos viejos , de los mas nobles; que otros tantos mancebos : y al contrario Sertorio 33. les tomó niños à nuestros Españoles ; porque essa edad era apta para connaturalizarse en las costumbres de quien la rija. No pudo el tyrano Dionysio el menor hazerle mayor tiro à Dion , que educarle entre vicios , y mugeres al hijo , 34. pues con esso , aun despues de acabada su tyrania quedò con fuerças para dañarle su maldad. Debelò Dion al Tyrano , y queriendo con violencia bolver àzia la virtud à su hijo , le puso guardas que le prohibiessen el mal. Mas él teniendo por peor que la muerte aquella vida , que no le dexava vivir à su gusto , se precipitò , y se mato. Persuadidos desta verdad los Romanos criavan la juventud , no en las delicias de Roma , 35. sino en la competencia del valor en las campañas; porque assi aprendian à mandar obedeciendo , 36. y à formarse grandes Capitanes , siendo buenos soldados. Los Persas señalavan doze Principes , 37. para educar à los Principes. Licurgo era de parecer , que devian criarse juntos en casa aparte ; porque el amor de Padre , no perdonara al

Y mas si se toma desde la primera edad.

30. *Maxima debetur puero reverentia.*

*Satyra 4.*

31. *Plutar. in Catone majore.*

32. *Ap. P. Cotzen. lib. 4. cap 1.*

33. *Plu. in eo.*

34. *Emillo Probo in Dionne.*

35. *Juvenes Urbani, luxu diffluētes, melius in castris habentur. Tacit. Annal. lib. 2.*

36. *Vi impetare parendo; & duces agere, dum secūtar, assuescant Plin. Epist.*

37. *Xenoph. in Cyropagia.*

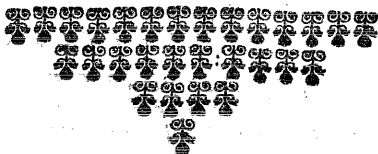
38 *Plutar. in Lycurgo.*

devido

devide rigor. Ya desde la primera edad les enseñavan los Godos 39. á sufrir el rigor de las aguas ; y los Traces los metian 40. en cunas de yelo, y nieve. De Yficlo, y Alcides, dize Teocrito, 41. y de Estilicon Claudiano 42. que la primera cuna en que descansaron, fue vn escudo, y los primeros juguetes, las armas. Que mucho, fuera despues tal su valor. Este natural actuado, si que es constante, y de quien se verifica nuestra moralidad ; que quiso enseñarnos otra vez el Autor, 43. introduziendo à vna muger, que para hazerle aborrecer à su marido el vino, vn día que le tenia sin sentidos el mal, le puso en vn sepulcro entre los muertos ; y juzgando que estaria ya despierto, bolvió à verle, y llamarle : recordò de su sueño el marido, y pidióle quien era, ó que buscava ; y respondiendole ella, que era vna muger, que traía de comer à los difuntos : trae vino, le dixo el mal sano marido, que mas hemos menester aqui beber, que comer. Y assi quedó defengañada la triste, de que era ya naturaleza el achaque ; y assi sin remedio ya. Porque como dize Seneca.

44. Entonces dexan de tener remedio los males,  
quando los que fueron vicios passaron à  
ser costumbre.

(:†:)



39. *Olaus Magnus.*

40. *Excipit hic natos glaucies, & matris ab alvo Artus, & infantum molles nix Civica durat. Sydonus.*

41. *Posuit super scutum arcum Ptercla. In Edilio 24.*

42. *Reptasti percusa puer.*

43. *De muliere, & viro ebrio.*

44. *Desinit locus esse remedio, ubi qua fuerunt vitia, mores fiunt. Seneca quæst. moral.*



## F I C C I O N X V I .

**A** Via cogido la *Aguila* à una *Liebre*,  
 que mirandose ya mas muerta à rigo-  
 res del susto , que hecha troços á los filos  
 de sus uñas , apenas pudo con voces del  
 miedo , implorar el favor de aquel ani-  
 malejo, que se haze tanto lugar por asque-  
 roso , viviendo entre inmundicias , y hor-  
 ruras, siendolo él la mayor. Pero haciendo  
 este

*este vanidad de verse implorado de la Liebre, pone todas sus fuerças en librarla, pide, ruega, suplica, amenaza, mas dedignavase la Aguila ann de oirle, y la mayor corteſia fue el desprecio, y mostrarle bañado en sangre su pico. Mas costòle caro el regalo: porque sacandola vil savandija, bolò á su nido, y derribòle los huevos; mudò lugar mas iniesto por encumbrado el Aguila; pero aunque mas difícil, no fue à los repetidos buelos, del ofendido, inaccessible. Anidò en fin en el Seno de Iupiter, como ave de su privança el Aguila tercera vez; y aun allí no le perdono; porque asendose de las plumas de la misma Aguila, sin que ella lo reparára, subió con ella al nido; y viendo Iupiter entre los huevos aquella orrura, por echarla à ella de sí, echò los huevos tambien.*

## M A X I M A.

## P A R A E N E M I G O , U N M O S Q U I -

to es malo.

No ay  
fiar en  
la for-  
tuna.



**P**ARA nada es buena la altivez, dañosa si para mucho. No ay humilde que no pueda levantar la fortuna sobre ti. Todo rueda lo que ay en el mundo, si como algunos quisieron, el orbe todo rueda. Pero si él no rueda,

da,

da, rueda su Cielo; y assi la estrella, que está mas veziná al oriente. Quanto mas cerca del zenid, tanto mas te avezinas al ocafo. Oy es Andronico, el desprecio del pueblo, que ayer mandava. Aquellas manos, que poco antes rigiendo vn Baston, parecia que lo querian hazer cetro; riñen vn palo, que les sirve de guia para pidir vn pedaço de dan, para Belifario su dueño. Cinco Reyes que apenas ca-

1. *Iofue cap.*  
10.

2. *Ioan. 21.*

3. *1. Reg. 2.*

bian en cinco Reynos, 1. piden albergue, y defenfa á la obfcuridad de vna choza; y aun de alli les sacan para el fuplicio. El mismo Pedro que en la cena se vale de la privança de Juan, para penetrar vn febrero; se vale de la fuya poco despues 2. para cuydar de los aumentos de Juan. Biẽ prevista tenia esta dorrina el famoso Principe Jonatas 3. Pues aun quando se reconocia fer todo el amparo de David, y que se empeñava à defenderle de Saúl, le pide vn retorno desta fineza, que en vida, y en muerte lo amparafse, no apartando del su misericordia del Señor; ni muerto él, de su casa: O gran luz! El Principe coronado capitula como con igual, con el vaffallo perseguido. Y pide la vida, à quien no tiene mas que la que él le defiende. Oy le ampara; y le teme ya para mañana; aora le dá la vida, y se la pide para despues. Aquella misma Ciudad que recibió al Redentor de la vida con aplausos de triunfo, le acompañò en breve cargado de vna Cruz al Calvario: y aquella misma boca de Pilatos, que le diò por innocente, en pocas horas blasfema, le diò por reo de muerte. Los mismos de Lyftria que salieron para ofrecer víctimas como à deydades á Pablo, y á Bernabé 4. les sacaron aquel mismo dia de la Ciudad como muertos de sus pedradas; por mas que affiftian á entrambos meritos para mantener todo aplauso, fino pudiera mas la pertinaz mudança del vulgo, que el mas canonizado valor. Pero verdaderamente es assi; que si quien (como ponderava vn gran ingenio) admite la adoracion vfurpada es apedreado; quien

4. *Actus Apo*  
*fol. c. 14.*

5. *Don Fran-*  
*cisco Queve-*  
*do en la vida*  
*de S. Pablo.*

mitic

mite sin tener prevenida la muerte, y la ruina, añade á lo delinquente lo necio. Y si aun quien no se hurta á ella, sino que para el mysterio, sepermite á la que se le deve, como Christo, la experimenta en cinco dias trocada en la ignominia de vna Cruz; quien la solícita hurtada, que es lo que quede esperar? Solos quatro dias corrieron entre la adopcion de Pison al imperio, 6. y su muerte. O mudanças! O desengaños! Redonda es la corona, redondo el cerro; y quanto está mas sublime, tanto es mas seguro el peligro, y el daño de caer. Quanto mas vfana se corona de sí misma la rosa, tanto mas se solícita el daño de quien la corte.

6. *Nec aliud sequenti quatrino quod medianam inter adopcionem, & cadem, Tacit. lib. 7.*

Ni ay grãdeza, que no tãga que temer.

No ay laurel figuro de la fortuna, aunque le perdonen los rayos del Cielo; que importa, si vn gusanillo le taldra el coraçon? A amistad, y aun parentesco parece que tiene el Aguila con los rayos, pues lo es de pluma, y con alma; y con todo no le sale bien la enemistad con la savandija mas vil; que mucho, que con la Zorra no le salga? Fulminavale la muerte á vna que tenia ya entre sus vñas. Llega la madre á los chillidos, pide piedad por la hija, ofrece servicios; pero era esparcir voces al viento, y cantar al sordo, Burlava aquella sobervia alada, las amenazas, que le parecia, no podian alçarse del suelo. Mas obligóla á conciertos con maña 7. Traxo la Zorra vna tea encendida, y con ademanes de vengarse en el nido del Aguila, quemando el arbol en que estava, la reduxo por fuerça, á soltar la presa, que si fuera cauta, huviera hecho de galan, con augusta magnanimidad, Deslizóse de vna rama á la isleta de vn arroyo, vna Hormiga 8. vió vna Paloma, y pidióle favor para salir. Rompió esta compassiva con el pico vno, y otro ramito, para que saliera por ellos, como por puente; y valióle la vida á la paloma tambien aquel favor, que no le valieran sus alas, con que se remonta á las nubes. Porque estandole acestando vn caçador

7. *Vulpes, & Aquila.*

8. *Columba, & Formica.*



dor la flecha , obligado de las tenacillas de la Hormiga; que en favor de su bienhechora le picava, rebovidse el caçador , y avisò con el ruido la Paloma , que agradecida bolò. Nada ay tan grande , que no pueda temer lo pequeño; y nada ay tan pequeño, que no pueda valer á lo grande. Es el Artilo, vn peze, que se cria en el Pò , de tan desmesurada grandeza , que ha llegado á mil libras alguna vez; y á todo este peñon membrudo vivo, 9. vn pezecillo, que llaman Aclupea, picandole en vna vena de la garganta, le rinde , y deguella. Consumieronle las Hormigas á Tiberio vn Dragon, q̄ contava entre sus delicias ; y dixo:

9. *Plin. lib. 9. cap. 15. apud Causin. parab. 25. lib. 8.*

10. *Sueton. in eo.*

11. *Xiphilinus in eo.*

*Et etiam aliquando minarum avium pabulum fit Curtius in legatione sibirarum ad Alexand.*

13. *Mus, & Taurus.*

14. *Nemo tam humilis est, qui poenam, vel summi hominis sperare non possit. Ad nocendum potentes sumus. Senec. 1. de ira cap. 3.*

10. Que en aquello le enseñava la fortuna á guardarse de la multitud, aunque de humildes. Bien lo experimentò el gran Trajano quando vencidos los Partos estando sobre los Agarenos 11. importunos exambres de abejas, le obligaron á desistir de la empresa. A nadie levantò tanto la dicha, que el vaporcillo de vna leve nube, no le pudiera ofender. Nadie mas encumbrado, y luzido, que el Sol ; y aquellas nubes que él mismo levanta del suelo, le cuestan muchos rayos de oro , para que le dexen el campo abierto á su luz. De que blasona el Leon, si es burla de vn mosquitillo , 12. y se rie con su canto el Gallo , de su estapantoso bramido, cantando tantas victorias, quantas veces de cerca le canta. Desengañese de su vanidad el Toro, 13. pues vn ratoncillo , despues de averle mordido, le hizo acuchillar en vano el ayre con sus puntas ; y agradezcale el aviso, que desde vn agugerillo le diò : Aunque eres tan grande, no te arrojes á despreciar lo pequeño.

Ello es assi , que el mas vil puede 14. esperar del mayor la vengança ; y que para hazer mal, la mayor flaqueza tiene poder. Al hierro le consume el ollin. Tambien tiene su sombra vn cabello : tambien sabe enojarse vna Hormiga : vn ratoncillo basta para vn Elefante : y la arena menuda para todo vn mar. Quien mas astuto que la

Aun de mas de preciable.

Zorra, y quien mas simplecillo que el Gallo: y con todo  
 15. triunfó alguna vez de aquella astucia, esta simpleza.  
 acabava de vencer à vn Leon, vn Mosquito, 16. ivase can-  
 tando la gala de su valor, y llevado de su vanidad dió con-  
 figo en las redes de vna araña que le hizo aprender, que  
 podia ser preso de vn hilo flaco, el que se dexava de ren-  
 dir el mayor brio. Nada, dezia aquel Cita á Alexandro, 17  
 nada es tan fuerte, que no pueda deverle temores al mas  
 flaco. Cordura es, advertia Publio Siro, temer al ene-  
 migo, aunque vil. Mas cordura será no querer enemigo à  
 ninguno, y hazer amigo del que no lo es.

15. *De Cane,  
& Gallo.*

16. *Culex, &  
Leo.*

17. *Nihil est  
tam firmum,  
cui periculū  
non sit ab in-  
valido apud  
Curtium.*

18. *Plutar. in  
vita Solonis.*

19. *Cedrenus  
ap. Caesennum  
li. 12. Parab.  
28.*

O si tuvieran los grandes aquel espectáculo del  
 Rey Cresso, siempre à la vista. Aviale condenado Ciro à  
 muerte: 18. estava ya maniatado al suplicio en presencia  
 de todo el Exercito, y esforçando la voz quanto pudo es-  
 clamò el miserable Rey: Solon, Solon, ò Solon! Admira-  
 do el vencedor, mandò preguntalle quien fuesse aquel, ú.  
 Dios, ú Hombre, à quien solo, en tanto infortunio, llama-  
 va. Respondiò Cresso: Este es vn Sabio de Grecia, à quien  
 llamé yo para testigo de mi dicha algun tiempo; pero él  
 acordandome las bueltas de las cosas me dixo, que no me  
 tuviera por dichoso hasta el fin. Enterneciòse à fuerça del  
 defengaño, Ciro, y fuele amigo con magnanimidad Real.  
 Bien creido que podia suceder á Ciro con otro, lo que su-  
 cedia á Cresso con Ciro. Caso fue bien parecido à este, el  
 que le sucediò al Soldan 19. Estava este Principe cautivo  
 de Luys Segundo, en Capua, y en dos años enteros no  
 hubo alguno que le viera reir. Prometiò el Rey vn gran  
 premio al que le sacara de aquella severidad, con vna fal-  
 sa rifa si quiera. Y afirmando despues vno, que ya lo avia  
 visto riendo, preguntòle el Rey al mismo Soldan la ver-  
 dad, y la causà de su rifa. Contemplava, dize, en su carroça  
 las ruedas, cuyas partes mirava ya en lo infimo, ya en lo  
 summo, y en esto advertí, que assi van los sucesos de los  
 hom.

Que el  
 que oy  
 es el  
 mas di-  
 choso,  
 mañana  
 na pue-  
 de ser  
 el mas  
 infeliz.

hombres ; y reime viendo quan sin razon se ensobervece nueſtra alma ; y eſperé que como del tronco he caido à las cadenas ; aſſi puedo bolver de las cadenas al tronco y tomando para ſi el Rey la enſeñança ; permitiòle eſtar conſigo en libertad. Perdiòſe Marco en los campos Filipicos con Bruto, que le avia hecho Pretor, y deſmentido en traje de eſclavo, vino à ſervir á Barbula como à ſu dueño. Sirviò bien Marco, y mereciòle el agrado, y favor à ſu amo ; haſta que ocaſionandole algunas ſoſpechas de que era natural en el la nobleza, y ſolo poſtizo lo vil ; preguntòſelo como amigo, y negòſelo receloſo, y bien hallado en aquel vivir por ſiguro, ſin querer parar otra vez la mexilla, à los revéſes de la fortuna. Llegan à Roma, donde no faltò quien le conociera à Marco, de q̄ advertido Barbula, le negociò por medio de Agripa la amiſtad, y favor de Octaviano. Pero recompensando la fortuna los ſuceſſos, perdiòſe tambien Barbula con Marco Antonio, y compròle aſſimifmo entre otros eſclavos Marco, que avia ſeguido las banderas de Auguſto, con quien, ayiendole conocido, le reconciliò. Enſeñòle Marco à no deſeſperar en qualquier deſdicha à Barbula ; y Barbula à Marco, el no deſvanecerſe en la proſperidad. O quan en breve momen-

20. *Brevi momento ſumma verti poſſunt.*  
*Tac. Anna. 5.*  
 21. *Valer. M. lib. 6.*

to 20. puede poſtrarle lo ſummo ! No parece que podia ſer mas dichoſo el Tyrano de los Samios Policrates, pues aunque queria, no podia ſer deſdichado ; y con ademanes de ſiſongera 21. mas parecia ſervirle, que favorecerle la fortuna, previniendole con los ſuceſſos los deſeos. Solo no le quiſo ſervir, quando quiſo que le torciera el roſtro ; pues para experimentar alguna pena, arrojò vn anillo, que le merecia, y cobrava mucho aprecio ; pero bolviòſelo luego à las manos vn peſcado. Mas à eſte que no ſabia mirar la fortuna, con malos ojos, miraron los Samios con los ſuyos alegres, y enxutas ya las lagrimas de ſu opreſſion, fixò en vn palo ſobre la cumbre de vn monte donde mandò

mandò matarle Oronce, Prefecto del Rey Dario, hasta la  
 desdicha de Policrates, fue eminente; y él fin caer de la  
 cumbre, desdichado. Despreciava Mario en Africa á Sila,  
 22. y desterrò despues Sila à la misma Africa, à Mario. Iva  
 este en el sexto Consulado, 23. mendigando en Cartago, q̄  
 en el septimo le temió Emperador. Sirva el poder para  
 comprar amigos, para el tiempo de la necesidad à precio  
 de beneficios, 24. que esse es el mayor bien, y la mayor  
 seguridad de vn Imperio.

22. *Plutarch. & Salust.*

23. *Quid re-feram Ma-rium sexto cō-sulam Cartha-gine mendi-cantem, septi-mo imperan-tem. Asper-nas ap. Senec. controu. l. 1.*

24. *Nullam majus boni imperij instrumētum, quā bonos amicos. Hicivdus Priscus apud Tacit. lib. 20.*

Quando mayor fueres, más nece-ssitas de mas.

Pero vaya, doyte que claves la rueda de la fortuna; quien te asegura que no te verás necesitado dessa vtilidad, que no te costará caro este desprecio? La Providencia del Cielo, para mantener en vnion todas las cosas, à todas las atò con vna mutua dependencia entre sí mismas, haziendo de todas vna cadena. Ningun anillo puede levantarse solo: al sigundo deve el ser primero, el que lo es; y al inferior su superioridad el mas alto. Ninguno necesita de mas cosas, que el que quiere entronizarse sobre mas. La palma, que mas se encumbra, se obliga à deverle mas socorros al terreno. Estás gloriosamente elevado sobre muchos? agradecelo á los que sobre sus espaldas te sustentan. Eres cabeça? estimales á los pies, que te levantan. Eres definición, y corona del edificio? reconoce tus lucimientos, à la deslucida humildad del cimientto. Claro está, que es mas vistoso, mas poderoso, mas fuerte, que vn junco, vn roble; pero todo aquello que le lleva mas de poder, tiene mas de necesidad. Quería assentar sus Reales el Gran Filipo Macedon 25. en vn paraje importante à su parecer, y avisado de la incomodidad del pasto para los Cavallos, dixo: O que vida es la nuestra! si estamos necesitados à vivir à la comodidad de los brutos. Solo sirven las grandezas para hazer las necesidades mas grandes. Quitale à la fortuna el poder, quitale quien la adora, 26. y le quitarás la deydad. Aya Gigantes, y desterrarán à Ju-

25. *Erasmus. Apophibeg. Mil. va. misera. 3; 3.*  
 26. *Sic tonos facimus fortuna deam, caloque locum. Juven. Satyr. 10.*

piter

27. Senec. ep.

28. *Qui fata  
proculcavit,  
& vita bona  
profecit, atque  
abscidit, &  
casus suos o-  
ravavit ipsi, seu  
video, nullo  
est opus. Tra-  
gicus in The-  
bai.*

29. *Leo, &  
Mus.*

30. *Cavendū  
abijs, quibus  
nihil est quod  
perdant, Mi-  
nos in Alci-  
um, emblem.*  
168.

31. *Sua fo-  
lix, quis enim  
neget hoc fe-  
lixque man-  
bo. Hoc quoq;  
quis dubitet?  
intam me co-  
pia fecit.*

*Major sum  
quàm cui pos-  
sit fortuna no-  
cere. Quid! &  
metamor fab.*  
1.

32. *Denique  
si Deus; tri-  
buere morta-  
libus benefi-  
cia debes, non  
sua eripere; sin*

pter de su Cielo. Pues de q̄ se desvanecce el poder, si devē á la flaqueza el tenerle? ò que desprecia en la pequenez la grandezas; si necessita della para ser grande.

Si alguno pudiera ser sobervio, solo el mas pobre pudiera serlo. Primero se lo permitiera á Diogenes, que á Alexandro. Este si se le rebelava vn Capitan, necesitava de muchos para castigarle, y mantenerse en su autoridad. Diogenes, si le huia vn esclavo, no dava vn passo para recobrarlo, porque era vergüça, dezia, que Manè pudiera vivir sin Diogenes; y que Diogenes no pudiera vivir sin Manè. Conociòlo la vanidad de Alexandro, quando dixo, que á no ser Alexandro, avia de ser Diogenes; mejor dixera, si tuviera valor para ser Diogenes, dexara de ser Alexandro. Aquel solo puede despreciar los demàs, que no necesita de cosa; 28. y aquel necesita de nada, que todas las cosas desprecia. Pero á ti quien te asegura? Rey es el Leon, de los montes; y porque perdonò á vn ratoncillo vna vez, 29. le devió al ratoncillo la vida, que le diò, rompiendo los lazos, en que le avian prendido. Por esso dizen comunmente 30. que quien tiene mas que perder, deve tambien temer mas de aquel que tiene, que perder menos.

Pero lisonjemos tu pensamiento. Imaginate figuro en tus dichas: date por tan absoluto señor, que de nadie necesitas. Mirate como Aragne algun tiempo. Dichosa soy, dezia, 31. y dichosa siempre he de ser. La abundancia me lo asegura; mayor soy que avia de ser, para que me pudiera dañar la fortuna. Està bien; sea assi; pero dime, te forjas allà en tu imaginacion, vn ser humano, ú divino? Si te miras hombre; porque desprecias tu ser? Si divino dexales á los hombres lo humano: antes debes dar de lo tuyo, que quitar de lo suyo, á los hombres: que era el argumento del Cita, á Alexandro. 32. Si cres hombre,

El mas humilde necesita de nosotros.

Por gr de que seas, e tás obligado por ser humano?

acuer-

*autem homo es, id quod es semper esse te cogita. ap. Curtium.*

acuerdate siempre que lo eres, y agradeceles á los miserables 33. el que te den ocasion de mostrarte divino; que esse es el Dios de la tierra, vn hombre bienhechor 34. de los hombres, y este es el camino real de la immortalidad de la fama. Si eres Dios, mira, que no tiene cosa mas fuya, que hazer de vn miserable vn dichoso; y si eres hombre compra 34. con la clemencia, y humanidad el amor. Compra tu seguridad 36. á precio de tu virtud; no la quieras solo á fuerza de tu poder, ó en fe de la paciencia, y flaqueza agena. Si eres Dios; busca en aquellas miserias la gloria 37. mas propia del divino ser; y el exercicio de aquella virtud, que con ser tan angusta, no puede Dios vsar consigo mismo. Hermoso blason es de la nobleza mas real 38. favorecer á vn triste; y recibir en satisfacciones los ruegos. Si en fin eres hombre; quita en quanto puedas la infamia de tantas miserias, que afean el ser humano, dorandolas con la luz del favor, para que te celebre el mundo por el Saturno de tu siglo, dorado con tu piedad. Y si eres Dios, ampara á los miseros, frequentarán gustosos tus aras; y tendrás tantos templos, quantos serán los coraçones, que aurás favorecido magnanimo: acordandote, 39. que hablará sin lisonja de tu nombre, segun tus méritos la posteridad, ú para el aplauso, ú para la abominacion.

33. *Nam nisi, peccassem quid tu concedere posses, Materiam venia fors tibi nostra dedit.* Ovid. ad August.

34. *Deus est mortali, iuvare mortalem: & hac ad aeternam gloriam via.* Plin. lib. 2. cap 7.

35. *Qui vult amari, languida regnet manu.* Seneca Tragicus.

36. *No n sic excubia, non circumstantia tela. Quam tutatur amor.* Claudian. ad Honorium.

L FIC.

- 37. *Deus cui proprium est misereri semper, & parcere.* Oratio Ecclesia.
- 38. *Ignoscere pulcrum iam misero, pannaque genus vidisse, precantem.* Claudian. ad Honor.
- 39. *Suum cuique decus posteritas reponet.* Tacit. 4. Annal.



## FICCIÓN XVII.

**C**onfederòse con el *Aguila la Vulpeja*: armò aquella su nido en un arbol, y esta cavò entre unos lentiscos vezinos su chozuela, ausentòse una tarde, y saliendo della sus hijos á jugar en el campo, cogioles la *Aguila*, y dioles à sus pollos en sustento. Boliò la *Zorra*, y conociendo la maldad, se queixa de la fé quebrantada, y se lamenta de

las leyes de la amistad violadas. Acude al Cielo, implorando su favor en su vengança. Oyóla Iupiter, no valiendole esta vez al Aguila su valimiento; porque cogiendo ella misma de unas aras, donde se estava abrasado en olocausto vnares, trojóse con vn pedaço della, asidas à la carne algunas ascuas, que cevandose con ayuda del viento en el eno, y secas pajas del mudo, le encendieron; y queriendo huir los polluelos del fuego, cayeron en tierra, y dieron en la Zorra, que gustosa, y agradecida al Cielo, se vengò.

## M A X I M A .

NUNCA VIVIO SIGURA  
la malicia.



ALGUN tiempo parece que triunfa la insolencia, mas no se alabe, que Dios permite à vezes su altura, para que sea mas vistoso su castigo. Atemorize aquel torreon de carne Goliad à todo Israel, pise orgulloso la campaña, bravee quarenta dias de invicto su braço; sepan todos que nadie se atreve à resistille; para que nadie ignore, que pudo vn pastorcillo con vna sola piedra, y vna honda derribar toda aquella altivez. Que importa que

La

apriete

No blasones la malicia, que si tarda su castigo no se veia.



apriete à Betulia orgulloſo Olofernes ; ſi tiene prevenido Dios el brio de la hermosa Judid , q̄ le cortará la cabeça. Dexenle q̄ corone ſu áltiva cabeça el rugiente Dragon; q̄ no faltará la tierna planta de vna Virgen , que ſe la quiebre. Preualeció algun tiempo, por alta permiſſion , contra lo mejor de las vidas, lo peor de las malicias; pero fue levantarle hafta el Cielo, aquel levantarle en el leño ſagrado, para que desde allí deſpidiera mil rayos de indignacion ſobre aquella ingrata Ciudad. Ha ! que ſi ſe dilata , no ſe huye la ira vengadora del Cielo. Ni llega jamás à encanecer

1. *Iniqua nã-  
quam regna  
perpetuo ma-  
nent. Seneca  
in Medea.*

2. *Qui ſemi-  
nat iniquitatẽ  
metet mala;  
& virga ira  
ſua conſuma-  
bitur Prover.  
22. num. 8.*

3. *Claro ante-  
cedentẽ ſcele-  
ſtum ſequitur  
pœna pede  
ciando. Hora.*

4. *Machabeo-  
rum l. 1. c. 6.*

5. *Sed mons  
laurigero cõ-  
cuſſus vertice,  
duras.  
Callida Par-  
naſſi ſpargit  
in armanives  
Propertius, &  
Inſtanns l. 24.*

la tirania : ni á perpetuarſe vn cetro, que torneò la injuſticia vn tierno infante que acaba de nacer entre brutos, pobre, y deſhechado, dá mucho que recelar, y temer al impio Herodes, no por lo que piensa que puede hazer, ſino por lo que ſabe que merece ſu impiedad. Ello es dicho de Dios: 2. Quien ſembra injuſticias, llenará ſus troxes de infortunios, y aquel proprio palo de que ſe ſirviò ſu rabia, experimentará ſobre ſi. Raras vezes viene coxeando el caſtigo, del que fue corriendo à la maldad; y aunque venga coxeando, en ſin llega.

Como no avia de abraſarle el nido al Aguila lo que avia hurtado al ſacrificio de ſu Dios; como avia de faltar à ſu vengança? O con que ſentidas lagrimas ſe deſengaña deſta verdad Antioçò el impio. Acuerdome, dize, de los males que hizo en Jeruſalen mi impiedad, donde ſin perdonar à lo ſagrado, llené de riquezas mi palacio, pero ya veo que ha venido ſobre mi toda la ira de vn Dios ſacriligamente injuriado, y divinamente vengador. Que rico con los deſpojos de Grecia , y Macedonia, que temerario de inviçto ſe arrojaba à los teforos del Templo Deſſico 5. aquel antiguo Capitan de los Senones Brenno? pero armò ſu laureada cumbre el Parnaſſo con lanças de nieve, y granizo, en vengança de la ofendida Deydad. A ſenta Reyes cortò las puntas de las manos Adonibezec, y paſſando por

Quando lo ſienta , lo cõfeſará.

la misma pena en manos de Judas, y Simeon, confessa él mismo, 6. que como ayia el hecho con otros, assi hazia Dios con él; El mismo dia del siguiente año, y en el mismo lugar 7. estuvo colgado Beylio, donde ayia mandado ahorcar à Bloc no. No quiso Dios aguardar tanto à Uladislaw Rey de U. es el mismo dia, y la misma campaña que le vió vencedor con ayuda de la fé quebrantada, se empapò en su sangre difunto. Vió Amurates puef- tos en fuga con gran mananca los suyos; y sacando del seno los tratados de paz, que ayia rompido primero el Ungaro, fixos al Cielo los ojos: Estos son, dize, los conciertos en q̄ convinieron conmigo tus Christianos, ó Jcfus, y los q̄ por tu nombre juraron. Ea pues, si eres Dios, venga tus agravios, y los mios, y muestrales á los que no conocieron tu santo nombre, las penas de tu fé rompida. Dixo, y violò cumplido luego; porque sobreviniendo los Camellos cargados de provision para el Turco, desistieron los vencedores de proseguir la matança arrastrados de su codicia; y entonces recobrando él los suyos embistió contra los escapados Ungaros, desbaratòles facilmente, matò al Rey, y obligò à huir los demás, quedando Señor del campo, y de la vitoria el Turco. Assi, assi sabe vengar Christo, su nombre: assi buelve por sí la justicia, y será su piedad propicia à los Moros contra los Christianos, quando halle la fé de los Christianos en los Moros. Y oy que vemos entronizada la Piedad verdadera en Viena, y quebrantada la devida Fé en la puerta Otomana; vemos, y gozamos otra vez milagrosamente triunfantes las Águilas piadosas, de la fé mëtuda impiedad de la Otomana Luna. Assi el Arca del Testamento diò la vitoria al Filisteo contra el Israelita; por q̄ este no la venerava, como devia: y en bolviendo la piedad à Reynar en Israel, bolvió Dios à pelear por Israel contra el Filistin. 9. O à quantos se puede attribuir el Oraculo, que le diò à Pausanias Apolo. 10. Ha de pagarle la pena

6. *Sicut feci, ita reddidit mihi Deus. Indicum, c. 1. num. 7.*  
 7. *Sira. lib. 1. dec. 2.*  
 8. *Bonsinus l. 6. dec. 3. ap. Nieremberg. Theopal. li. 2. par. 2. cap. 4.*

9. 1. *Reg. à cap. 4.*  
 10. *Penaludatibi est; adfert injuria clades. apud P. Delrium Adag. 171.*

de tus delitos; y estas desdichas que passas, son los premios de aquella injuria que hiziste.

Ni ay que fiar aqui del secreto; que 11. quando el complice calle, los brutos le publicarán. Boca tendrán las paredes, lengua los marmoles; y ya se sabe que tienen echo los techos. Las aves del Cielo darán voces para revelar tu delito; y 12. con las plumas de sus alas escribirán la sentencia de tu castigo. Los cuervos publicarán tu culpa 13. dicen proverbialmente los Flamencos. Que celebradas fueron de los Antiguos las Grullas de Ibiço. Hazia este su camino por vn desierto, 14. assaltaronle vnos ladrones, que le quitaron la vida por roballe; y passando acafo por el Cielo vnas Grullas, pusolas por testigo de su muerte el miserable oprimido; y no fue en vano. Porque estando mucho despues en la plaça de Corinto, con otros, los Homicidas, vieron bolar vnas Grullas, y bolviendose vno dellos al complice, dixo poco cauto en voz alta. Ola, aqui están los vengadores de Ibiço: cogieron la voz los circunstantes, y viendo quan varios andavan, en dar razón de su dicho, les delataron á los juezes, que á fuerça de tormentos, les hizieron confessar la verdad, y pagar la pena de su homicidio. No es menos raro el caso que cuenta San Ambrosio, 15. quitòle al amanecer la vida, por quitalle el dinero á vn hombre en Antioquia vn soldado; y amparado de la obscuridad, retiròse seguro á los barrios mas apartados. Descubren con el dia los vezinos el cadaver, cerca del qual estava vn perro; que con lamentables ahullidos, gemia la muerte de su amo. Juntase alli mucho pueblo, y llegase despues de muchos el homicida, quando de repente el perro, convirtiendo en rabiosa vengança, los lamentos, embiste con él renazmente, diciendo como podia, su maldad. Hazia fe á la provança el ver, que cò él solo avia hecho tal demostracion; y en fin confessandole el mismo, lo pagò. No tuvo paciencia vna cigüeña para encomendar á

Quando todo calle, las aves la publicarán.

11. *Servi ut taceant, sumēra loquentur. Et canes, & postes, & marmora. Invenal. Saty. 9*  
 12. *Aves colige portabunt vocem, & qui habet pennas annuntiabit sententiam. Ecclē. 10.*  
 13. *Apud P. Delrium sup*  
 14. *Ibicus ut perijt, vltor fuit altivolās Grus. Antipater in Anthologia. Plutar. de garrulitate, & Auson. in monofyllabis.*  
 15. *Lib. 6. Exameron.*

otras manos la vengança. Avia, dize Eliano, en vna Ciudad de Tefalia 16. vna muger de singular hermosura, que ausente por vn largo viage su esposo permitia à vn criado suyo, las licencias de marido. Violo la cigueña, y saltando á los ojos del adultero, dandole brios el corage, se los quito. Esto es tener voces, y tener armas las aves para vengar la virtud. Que importa, que no aya testigos en la muerte de Abel, 17. si lo pregonan la sangre en los gritos de su hervor. Que se fia Acan de que tiene bien enterrado su robo, 18. si las fuerres le publican. Adrõ. No se assiguren los lacivos viejos contra Susana, por mas que se conjuren en el testimonio los dos; 19. que no saltarân dos arboles, que por medio de vn niño, atestiguen su malicia, y abonen la ofendida innocencia.

No ay que fiar; que quando nadie lo diga, tu proprio te acusarás. Avia vivido algunos años à fuerça del secreto, sin castigo, del cometido parricidio, cierto Besso; 20. pero aunque se espera Dios, no se olyida. Iva á cenar con vnos huespedes, y derribando con enojo con vna lança, vn nido de golondrinas; y marando, y estrujando con rabia sus polluelos, dixo à los que estrañavan lo que hazia: No veys, dize, que ha tanto tiempo, que me levantan vn testimonio, diziendo, que maté à mi padre. Dixolo el triste, y avisado dello el Rey, y apurada la verdad, llevò su merecido castigo. El mismo Guadiana que se hunde, es el que se descubre despues. O quan dificil es 21. no publicar en la cara vn delito. Por mas que se quiera ahogar en lo mas profundo del pecho el alboroto, que causa vna maldad, 22. salen à la cara las señas; y pintan con colores de verguença, la passion interior. Mal puede esconderse en el vestido el fuego, 23. ni à la larga, dezia Socrates, vna maldad. Quié basta à esconder 24. vn incendio, de manera que el mismo no se descubra, ò en su llama, ò en su humo. Que importa

L4

que

*semper proditur ipse suo. Ovi à. epist. Paradis.*

16. Ap. Scholiasen. Physio logi. Divi Epi phanij c. 25.

17. Sanguis eius clamat ad me de terra. Gen. 4. 10.

18. Iosue c. 7.

19. Daniel. cap. 13.

20. Plut. de Sera Numinis vindicta ante medium.

21. Hæc quæ difficile est, crimen non prodere vultu. Ovidius.

22. Torretur astu tocito, & inclusus quæ que quamvis tegatur proditur vultu furor. Erumpit oculis ignis. Tragicus in Hippolyto.

23. Nec ignis veste occultari potest, nec turpe flagitium longo tempore. ap. Stoben serm. 6.

24. Quis enim celaverit ignem lumine qui

25. *Bugit impius nomine persequente.*

*Prov. 28.*

26. *Gen. c. 4.*

*n. 16. & n. 15*

27. *Impij pe-*

*nas launt, non*

*tam iudicij,*

*quam cōsciē-*

*tia angore,*

*fraudisq; cru-*

*elata. De le-*

*gibus.*

28. *Nocte,*

*dieq; taum ge-*

*stas in pectore*

*sest. Iuvenal.*

29. *Consciē-*

*tia animum*

*verberat ap.*

*Lippium lib. 2*

*Politic. cap. 5*

30. *Possessores*

*mala fidei, ti-*

*mor possidet.*

*Strada lib. 8.*

*dec. 2.*

31. *Rapta,*

*sed trepidā*

*manu obtinē-*

*tur. Tragic. in*

*Furente.*

32. *Sua quēq;*

*fraus, & suis*

*error maxi-*

*me vexat,*

*suum quemque scelus examinat. Sna malacogitationes, consciētiaque animum*

*terrent. Hāsunt impijs asi dūa domesticaque furia qua dies, noctesque panas à*

*sceleratissimis repetunt. Cicero pro Rocio Amerino.*

33. *Plutarch. de Sera vindicta.*

que nadie perfiga al malo, si z5. temeroso de si mismo, de su misma sombra huirá.

Pero ponte en estado donde no llegue la espada de la justicia humana: demos que no descargue el golpe de la suya, la divina. Puedes huir de ti mismo? puedes dexar de tener en tu memoria tus verdugos, que te atormenten, y despedacen el coraçon? Afigurale Dios á Cain, 26. que nadie le perseguirá, y no por esto dexa de ir fugitivo. Si preguntays de que huye Cain? si lleva impresso en su cara vna salvaguarda, vn salvo conducto de Dios? responderaos, que huye de si mismo; porque, aunque me libran de todos, nadie me libra de mi. Los impios, dize Tu io, 27. pagan rigurosamente las penas; no tanto por sentençia de juezes, como por manos de su consciencia, à rigores de su misma impiedad. De noche, y de dia 28. les estã acusando, y reprehendiendo á los malos. Ella está açorando en lo vivo del coraçon sin cansarse 29. dezian en Adagio los Griegos. O como es verdad; que à quantos poseen algo con mala fe, 30. les posee à ellos vn cruel temor; y que siempre se tiene con temblor de manos, vn cetro vsurpado á las agenas. A cada vno le atormenta su fraude: 32. à cada vno le oprime su embuste; y le haze gemir allã dentro su malicia. Es cada pensamiento vn susto; es cada acuerdo vn temor; y su consciencia vn verdugo, que tantas bueltas le dá al coraçon, quantas vezes le representa su culpa; y estas son las continuas, y caseras furias, que de noche, y de dia inevitablemente toman la pena que se merecen los malos, dezia con igual eloquencia, que verdad Ciceron. Señaya Apolodoro, hombre el mas perverso de los malos; 33. que le defollavan de vivo en vivo, y le cozian en calderas con bronzes; y el coraçon le dezia: yo soy la causa de tu tormen-

Y en tu consciencia hallarás tu castigo.

tormento. Bien puede ser, dezia Seneca, 34. el Tragico que alguna fortuna defienda algun delinquente; pero que le dexese seguro de toda pena, esso no. Que es lo que dixo mas claro el Filosofo. 35. A muchos malos libra el poder del castigo; pero del sobresalto, y del remordimiento, á ningun no. Y añade Tertuliano, con la profundidad que siempre 36. que no permite la Naturaleza que se escape alguna culpa, ó al dolor, ó á la verguença. He ahi vna pena que nadie se puede librar de sentirla; porque en fin todo mal es mal; y quien le haze, se le haze. Los Griegos llaman al mal que se haze, con vna palabra, que mudandole el acen- to significa la pena que se recibe. Es nombre, que como los verbos comunes, nadie le declina por activa, que no le decline tambien por passiva. 37. Y es esta tan pesado tor- mento quanto muestran las diligencias que hazē los ma- los para esconder su delito: fiando solo de las tinieblas sus acciones. Por esso dize tiemblan, cogidos: niegan acusa- dos; y aun á vezes mas quieren passar por los tormentos, que sufrir el de su corrimiento, y verguença. Que mayor pena para vn pecho honrado, que aver sido ruin; para vn noble, que aver sido infame? No seas pues de aquellos mu- chos, que remen sola la fama, 38. sino de los pocos que cuerdos resperan sus conciencias. Antes debes 39. estimar mas ser, que parecer bueno; advirtiendo, que nunca es tan figura la mascarilla de la hipocresia, que ú no se cayga tal vez, ú no se rasgue en fin; que no ay poder que se perpe- tue 40. si le alcança la malicia.

34. *Fortuna scelus aliqua tutum, nulla securum tulit. in Tebaide.*

35. *Multos fortuna liberat poena, memora, neminem. ap. 98.*

36. *Omne malum, aut pudore, aut timore natura perdidit. Nã malefici gerant latere; devitant apparere, trepidant deprehensari, ne torti quidem facile, ac semper contentur; nolunt enim suum esse, quod malum agnoscat. in Apolog. cap. 1.*

37. *Lege Hevasim. in Agefila 4.*

38. *Vt multi famam, pauci*

FIC-

*conscientiam vereantur. Plin. lib. 3. epist. 4.*

39. *Esse quam videri probus malis. Salust. in Catilin.*

40. *Nulla quaesita scelere potentia, diuturna est. Curtius lib. 4.*



## F I C C I O N X V I I I .

**H**Uia perseguido de un Delfin un Tim-  
no ; y viendo que no podia escaparse,  
traçò como perder alomenos á su enemigo  
tambien. Descubriò entre unos riscos un es-  
pacio, que si dava lugar á medio Delfin á la  
entrada, no se lo daría á la salida. Entròse  
pues alli; y el Delfin igualmente ciego con su  
rabia, y deseo de vengarse, arrojòse tras él  
con

*con tanto impetu, que hurvo alli de perecer. Y contento locamente el Timno dezia, gustoso muero, porque veo morirte à ti.*

## M A X I M A.

*GRAN NECEDAD, QVERER  
destruirse á sí propio, por vengarse  
del contrario.*

Si se viera el furor, se temiera. **T**RES furias fingieron los Antiguos en el infierno solo para exprimir vn enojo; y aunque tres furias representan mucha fiereza, es como pintada la suya, respeto de la de vn hombre. Si acertára à mirarse en vn espejo vn ayrado, dize Seneca, se aplacaria sin duda, temeroso de su propio furor. Como Gorgona, con quien no tuvo Perseo mas remedio, que oponerle su imagen en su espejo, para que, la que matava con su vista, se viera, y de su vista muriera. A la Tigre mas rabiosa dediene el verse en vn cristal, que assi se defienden de ella, los que llev in sus cachorrillos. Y el Cielo quando quiere sañudo castigar con rayos, ó tempestades la tierra, cubre la luz del Sol con negras nubes, para no ver su saña en el cristal de las aguas; y es lo mismo descubriendose el Sol, verse en el agua el Cielo, que serenarse su cara, que fosegarse sus iras. Pues contemplese en el espejo vn poco la rabia, mire que de horrores, que de furias, que de incendios, que de amenazas, y sañas recogió en la esfera breve de su cara. Los ojos, volcanes vivos, chispean sangrientos rayos. Las cejas disparan ceños, encogidas, y despiden horrores arqueadas.



Encapotada la frente, amaga con tempestades infuistas, y en la inquieta borrasca de sus arrugas, manifiesta el alboroto de los pensamientos de adentro: El rostro esfera de iras, parece vn mar de llamas en las avenidas de sus encendidos colores; los labios templando, amedrentan: los dientes se afilan à navajas; y las narizes, aunque ensanchadas à la furia, no le bastan al ahogo del resuello: bufidos espãtosos son sus respiraciones aceleradas; y la cabeça con repetidos movimientos, de toda esta cõjuracion de furores, que diluvios no arroja de amenazas? La mano inquieta en tẽblores, se afirá de la punta de vna espada, y descompuestos los pies, ò bien, hiriendo la tierra; ò bien desmesurando los passos, hallarán precipicios en vn llano. Esta no es mas q̃ vna pintura del enojo àzia fuera, mal delineada con los toscos borrones de mi pluma: Pero, que será àzia dentro, quien como el Tigre viste el exterior con tan manchadas monstruosidades, que parece haze gala de su remendada piel, en fé de que su furor se la rasga.

O triste pecho! que vientos tan encontrados está padeciendo en sus afectos! que olas tan descomunales le alborotan! que temores, que sospechas, que congoxas, q̃ penas, que turbaciones, que corage, que atrevimiento, q̃ ferocidad, q̃ devaneos despedaçan ya successivamente su animo, ya en esquadro formado todos juntos! ya se relame en la sangre de su enemigo; y ciego con aquel pensamiento, quisiera ser aquel Buytre, que eterno se sustentava del coraçon de Prometeo, que muerto para el contento, y el alivio, cada instante renacia para la pena, y dolor, y no satisfecho de quitarle vna vida, se va deleytando en maquinár su deshonra, y cevandose mas sangriento, va bañando el punal, en todo el parentesco de su contrario. Pues que si se acuerda, que puede ser q̃ sea él, el desdichado? Que rabia de mirarse en manos de su ofensor. Esto no es hospedar todo vn infierno en su pecho? No es vivir sustentandose de

El fé  
despeda  
ça à si  
propio  
las en--  
crasias,  
antes q̃  
el ene--  
migo.

vna repetida muerte? No es esto precipitarse à vn abismo, voluntario? O loca ceguedad de hombres! O hombre no es mas facil padecer la dulce violencia de la virtud, que te pide que perdones; quiero dezir, que no te despedaces, que seas hombre, que no seas tigre; no es mas facil, q̄ condenarte à tanto tropel de desdichas, à tanta muchedumbre de tyranos, que te oprimen? Es posible que quieras, ò puedas vivir con vn monstruo, que tiene cara de tigre: ojos de basilisco; cabellos, de culebras; beca, de infierno; manos, de loba; pecho, de azero; coraçon , de bronze; condicion, de leona, y alma de vn demonio ; y esto abraças? verdaderamente es el hombre para si mismo vna fiera. Era tan horrorosamente espantoso el rostro enfurecido de Alcides , 1. que quitò la vida à su hijo , sin mas armas q̄ su vista: quitòle el aliento, el temor. Pues que consejos esperas de tan descabeçada junta ? Que luz aguardas de tanta ceguedad ? Que acierto de tanta locura? Como han de escucharte las voces de la razon, en tan ruidosa tormenta ? Decreta contra si mismo primero 2. la sentencia de muerte; y assentando que ha de morir, mira como otra vida suya 3. la vengança. Imagínase que morirá dichofo, 4. si muere con su contrario. Mirale en Medea , como se está incitando à apretar el azero en sus manos, 5. à salpicar su cara, y manchar su pecho con la sangre misma, que en sus tiernos hijos avia sajiido de sus entrañas; y entonces se mira mas varonil, quando mas se adelanta en fiereza à las fieras. Mirame vn Bruto, que no contento de averle quitado la vida à Arúto, hijo de Tarquino, con el mismo puñal aun caliente, que acabava de sacar del pecho de su enemigo, se diò à si mismo la muerte , echandose sobre el cadaver para itle persiguiendo, como dize Floro, 6. hasta el infierno. O escãdalos de barbaridad inhumana ! O descreditos viles de la mansedumbre, q̄ imprimiò la naturaleza en la cara de los

1. Pavescit  
 infans igneo  
 vultu Patris,  
 perit ante vul  
 nus, spiritum  
 rapuit timor.  
 Trag. in Eare.  
 2. In se sc̄per  
 armatus fia  
 nor Edemibi  
 3. Inimicum  
 ulvisci, vitam  
 accipere est  
 alteram. Pub.  
 Syrus.  
 4. Fœlix facit  
 quicq̄; quis  
 odit promittit  
 Trag. in ateo.  
 5. Avesce ma  
 nus stringere  
 ferrũ; Carosq̄;  
 pati posse  
 cruores. Me.  
 dea nũc sum.  
 ap. Trag. in  
 Medea.  
 6. Tarquinij  
 tãdiudimica  
 verunt, donec  
 Aruntem si  
 lium Regis,  
 manu sua Bru  
 tus occidit. su  
 perque ipso,  
 muno vulne  
 re expiravit;  
 planè quasi  
 adulterum  
 usque ad in-

feros sequeretur. Florus. lib. 1. c. 10.

hombres! Que tal que parays la imagen de la piedad divina, que ella quiso estampar en vuestro pecho. O tristes! como le enseñays á enfurecerse contra vosotros. Temed: que si se muestra Cordero manso á los Corderos, sabe también ser formidable Leon contra los Tigres. Pero, ò desdicha! que cierran los oídos, como el aspid, á las voces de la razon; y como el toro, los ojos á las luzes de la verdad.

7. *Ievis est dolor, qui ca-* Dizen que es gala de vn furor 7. estar sordo; y forman  
*pere consilium* agravio de quien quiere persuadirles; porque les parece q̄  
*potest. Medea* es hazer injuria á su dolor, el mirarle capaz de remedio: y  
*in Tragico.* quimereando mil desdoras en la cura, paliar con la falsa

8. *Vbi turpis est medicina,* honra 8. el loco furor de no querer la salud; y freneticos  
*sanari piget.* con su furia, cuentan por enemigo sigundo, á quien les  
*Adibus in* impide compasivo el despeño.

*Seneca.*

Pues atienda, mir, advierta, contemple con toda el alma, este exceso de rabias quien goza sosegado su juicio, y pondere con tiempo á lo que se precipita vn enojo. *Pues li-  
brese  
dél,  
quien  
no quie  
re mo-  
rir  
á  
sus ma-  
nos.* Mire que tal será en la execucion padecido, lo que passando á la ligera por la imaginacion ocasiona tantos horrores. Dezia Solon, 9. ten siempre tirada la rienda á tu ira, q̄ es barbara, cóvarde, indecente. Que mayor barbaridad, y

9. *Tempera iracundia.*

10. *Duo hostes.*

locura, que la de aquel passagero, 10. que navegando con su enemigo en vna nave, mirandole desde la popa, en la proa, y entendiendo, que en las tormentas primero perece la proa, dixo: ò si viniera vna tempestad deshecha, quan gustoso muriera yo, despues de ayer visto morir á mi contrario. No es fiereza comprar, con la propia muerte, el gusto de ver morir? Mira á vn Leon ofendido, que despedaça su boca, para hazer troços la espada: á vn perro, que se lastima mordiendo vna piedra; ú se la ensangrienta en la clava de Alcides. Mira á vn Cavallo, que hallandose vncido al carro, con obstinacion bruta, tira coces á las ruedas. Mira á vn hombre, que por vengarse de otro, se precipira con él; y si en ellos te parece barbara furor; que quieres que

que

que parezca en ti? No te despeñes 11. tu propio, dezia Cleobuloy si aviendo de morir es furor el matarse por no morir; 12. el matarse por vengarse, que serà:

Covardiz, digo, que es tambien el enojo; y gallinaria la vengança. Bien veo que han de enojarse con esta pro- puefta, aquellos bravetones de la hoja, que tienen mas lar- ga la lengua, que las manos. El Elefante; que es el mas fuerte de las fieras, dize Aristoteles, tiene 13. tan pequeña la lengua, que casi se niega à la vista. No assi muchos 14. animosos contra los flacos; y flacos contra los valientes: q̄ entonces rompen en mil injurias 15. quando se miran mas feamente vencidos. Lo cierto es, que suelen ser mas eno- jados los mas flacos. Que presto se embotijan los niños; que tercios, y pertinaces en su rabia. No les hareys hazer pazes, sin darles alguna sombra de vengança; y quando no pueden tomarla de otros, contra si mismos la toman, ef- condiendose fugitivos, negandose à los alagos con esqui- vez. Idle à tocar vn pelo à vn gatico? vereys que busa- dorcillo se para. Quien mas enfadado, que vn enfermo? Quien mas flaco que vna muger? y es archivo de vengan- ças. Quanto mas pequeño vn arroyuelo, tanto mas presto se enoja con quiquier chinilla, que de espumas, que de murinillos que gasta? Que presto ierve vn pucherito? que presto se atufa vn pequeño? tanto enojo en tanta flaqueza? si, que 16. de flacos es el ayrarse, y el vengarse. No sabreys donde la puede tener; y tiene su colera la hormiga. Ay cierta parte de vn rio en Inglaterra, 17. que en diziendo vn navegante vna palabra, que en aquella lengua suena afrenta, se levanta de repente vna tempeftad, de que pocas vezes escapa el vaxel. Y en Avernia ay vn lago, que en ti- randole vna chinilla, se oyen ruidosas tempeftades de truenos, que arremorizan al mas valiente. Y esso mismo sucede en otro de vn monte del Principado de Cataluña, que llaman Canigon. Estos son los simbolos de semejantes

animos

11. *Ne te ip- sum prapipi- tes in ruinas.*  
Cleobulus

*Lyndus.*

12. *Crede mi- hi furor est, ne moriare, mo- ri.* Marcial. 7

13. *Aristote- les l. 2. de ani- malibus c. 6.*

14. *Sevi in- suplices, in au- daces timidi.* Sueton.

15. *At infa- rias tunc pro- siliunt, cum se superatos tur- piter erubef- cunt.* Casodo- variar. lib. 6. ep. 27.

16. *Infirmi est animi, exi- guique volup- tas, ultio. In- venal. Satyra*

13.  
17. *Bercorius lib. 14.*

El ma-  
yor fu-  
ror es  
covar-  
de.

animos atufadores: por vna palabrita, y á vezes por solo el toncillo en dezirla, por vn tocarles con vna paja; por vna inadvertencia en la correñia, se fragua luego vna tempestad descomunal. Son lagos podridos, y de poca agua, que á qualquier ayrecillo, se alborotan, y se hazen sentir. No así el mar, que solo á la furia de vn temporal deshecho, se inquieta. Que le cuesta de enojarse 18. á vn Leon? Que de espacio se va enfureciendo vn Elefante? Y es el caso, que los mas valerosos, tienen mas pecho, y valor para sufrir. Saben que pueden, y quieren lograr el poder vencerse á si mismos, mostrando que siendo dueños de si, de todo lo demás, lo pueden ser. Oid á Dios. No temas, Oseas, 19. que no he de vengarme de Efrain; porque no soy hombre, soy Dios. No he de ser yo vengativo, como el hombre flaco; soy Dios poderoso para sufrirme ofendido. No he de ser como el hombre, que se venga, porque no se puede vencer, porque teme que no le vençan. Soy Dios q̄ sabe esperar, y mejorar. Veys al, que es gala de vn Dios el no ayrarse; y es hazaña de vna hormiga la vengança. Al pie de vn monte, que en las espaldas de Girona se levanta, ay vna fuenteçilla, que está continuamente irviendo; y es de calidad tan maligna, que mueren allí mismo las aves, que della beven. Para que avia de ser buena vna fuente, que vive continuamente en espuma, y hervor?

Pues como puede ser decoroso vn furor, si quanto con él se executa, no lo dispone el cõsejo; porque ú le previene, ú le impide. Aquellos espiritus ardientes, que em-

Es ind  
cente  
ciego,  
loco.

18. *Et diu se  
magna colli-  
git ira fera  
Martialis l. 1.*

19. *Non fa-  
ciam furorem  
ira mea, vt  
disperdam  
Ephraim.  
Quonia Deus  
ego, & non  
homo. Osea  
c. 11. num. 9.*

20. *Iracundia  
inimica est cõ-  
silio. Cicero  
pro Marcello*

ira quien esperá glorias de sus acciones. Pidióle Augusto á vn Filosofo al despedirse, que le diera algun aviso; y él le dixo: Quando te fueras picado del veneno de la ira, no hagas, ni digas cosa, que no cuentes primero las letras del Alfabeto. Suponiendo, q̄ divertido el pensamiento, se aplacaria el enojo: que, como sentia Tertuliano 21. en passando de diario, es confirmada frenesi. Enojóse con vn esclavo fuyo Platon, 22. y al arrojarle al castigo, se reportó, diziendo, que sino estuviera enojado, le castigára por sí mismo; y mandò que le castigára otro esclavo; pero castigóse á sí tambien, por el enojo: estando todo el dia con el brazo levantado, como para descargar el golpe; diziendo, que tomava vengança de vn hõbre colerico. La ira, dixo el Principe de los Filosofos á su dicipulo Alexandro Magno, no se exercita dignamente entre iguales, solo contra mayores se enturece. Ella supone siempre la injuria, y esta en el injuriado, almenos creída inferioridad. Porque ninguno ofende al que busca propicio para el favor, y nadie ultraja al que mira sobre sí para el respeto. Luego el rato, que se mira enojado, ú dexa de ser soberano el poder, ú muestra almenos no serlo: pues confiesa, que ay quien le resiste; que ay quien á su decoro se atreve.

21. Cap. 12. de Patientia. Super illud Pauli Ephes. 1 Sol non occidat super iracundiam vestram.  
22. Senec. l. 3. de ira. cap 12

Mayor gloria al perdonar.

Porque te enojas, si te imaginas despreciado. Desprecia estos desprecios, venceráslos: Que la vengança, remitiendo puede ser sangriento á la purpura de la magestad, rasgada, y soldadura al escudo abollado del decoro; mas no sin necesidad de confessar que fue agraviado. No se puede mostrar poder para castigar injurias, que no se muestre q̄ pudieron padecerse. Aviale ofendido cierto hombre al grã Caton; y llegando despues á pidille perdon el hombre, cogo contante, que huviera recebido del algun agravio. Agora Seneca con ingenio, y pafsion: 23. Mayor grãdeza de animo, dize, fue el no conocer el agravio, que huviera sido el perdon. No podia hallar genero de vengança mas afre.

23. Injuriam majori animo non agnovit, quam ignovisset. Ultionis tantum sibi offensus summi genus est, non esse visum dignum ex quo petatur ultio. Senec. lib. 2. de ira.

24. *Evasisti; ſu enim imperator factus ſu.* tofa, que no mirarle digno, de que tomara vengança de ſu persona. Eſto es conſtituirſe en vn levantado olimpo, donde no llegan injurias; ò hazerle tan inferior à ſu gloria, que no llegue à alcançar à ti, ſu malicia; ſiendo como eſcupir al Cielo, vomitar injurias à tu fama. No hazen los Principes mayor yerro, que quando muestran que pueden ſer ofendidos. Solo lo poſſible es oĵeto de la voluntad; ni nos movemos à deſear a quello que conocemos impoſſible de alcançarſe. Quieres que nadie te ofenda; mueltra que no puede ſer, y nadie lo intentará. Eſto cautelava Adriano, 24.
25. *Invidit gloria mea quã parcendo illi, mihi paraviſſe.* Plut. quando levantado al Imperio, le dixo á vn Capitã con quien avia tenido enemidad: Ya has escapado del rieſgo; porque ſoy Emperador, y no llegan à eſta eſfera los agravios. Y eſte es el tan celebrado dicho del de Francia: No venga el Rey de Francia las injurias hechas al Duque de Orliens. O con que ſentimiento eſcuchô Ceſar ya triunfante, 25, la muerte, que ſe dio Caton vencido. Embidia, dize, ha tenido Caton à la mayor de mis glorias, quitandome la ocaſion de perdonarle. Teodoſio 26. recibia con agrado por liſonja, y beneficio, los ruegos, que le hazian por el perdon. Y Dios, dize Iſaías, 27. ſe deſpica ayroſo de la ofenſa, con la gloria del perdon, que le enſalça. Por eſſo juzgava Agricola, 28. que era menos indecente el ofender, que aborrecer: y es aſſi, que dañar, qualquier lo puede; mas hazer bien, es la gloria mayor del poder. Eſto es lo que tienen más auęiſto los Reyes, favorecer miſerables, y defender perſeguidos. Celebravan à Filipo de poderoto, porque avia deſtruido vna Ciudad grande: El podero fuera, dixo vn Filoſofo, 30. ſi pudiera hazer otra tal. Y aſſi ſe alabava Auguſto, 31. que aviendo hallado à Roma de ladrillos, la dexava renovada de marmoles.
26. *Beneficium ſe putabat accepſiſſe cũ rogaretur ignoſcere.* D. Amb. in eius obitu.
27. *Expeſtat dominus ut miſereatur, & exaltabitur parcens vobis.* Iſaías c. 30.
28. *Honeſtius reputabat offendere quã offendere quã odiffe.* Tacit. in eo.
29. *Hoc Reges habent magnificum, & ingens, nulla quod rapiat dies Prodeſſe miſeris, ſupplices ſidolare protegere.*
30. *Plutarch.*
31. *Apud Aurelium Victor. in eo.*

A mas

El fu-  
ror, por se  
vengar va,  
vn agra  
vio, se  
gana  
muchos.

A mas que ella misma frustra su intento la ira. Que-  
va, lo que el desprecio ocultara como falso. Es como el q̄  
tira la pelota, que quanto con mas furia la rebate a la pa-  
red, con mas furia rebuelve sobre él. O como los que ti-  
ravan piedras al sepulcro de aquel Poeta, de quien cuen-  
tan, que quantas le tiravan, tantas bolvian a la cara del que  
avia tirado. Mejor se sepultan con beneficios las injurias.  
Dezia, en todas ocasiones mil males del gobierno de Fili-  
po, Nicanor hombre maldiciente, y mordaz. Hallòse este  
en vna necesidad grave, supolo el Rey, y socorriòle con  
mano real, y ganòle de modo, que no sabia sino dezir des-  
pues mil loas del. Veys, dezia despues, a sus amigos Filipo,  
como està en mi mano el que digan de mi bien, ò mal. 33.

32. *Convitia,  
si irasceris,  
agnita viden-  
tur: Spreta,  
exolefcunt.  
Tacit. 4. An-  
nal.*

Ni sabe  
vengar-  
se.

Y ni vengarse sabe el enojo, porque es ciego. Malo.  
gra muchos lances como el toro, dando el golpe en vacio  
las mas vezes: y aquel ardor, que parece calor en el cole-  
rico, es como el calor de la fiebre, que mas consume que  
aviva. Es fuego de la calidad, que el del infierno, que abra-  
sa, y no alumbra: abraza el coraçon 34. antes que dexè ver  
al contrario. No es valentia, sino temeridad expuesta a to-  
da hazechança, arriesgada a todo peligro. Porque mien-  
tras piensa solo como puede dañar, no mira como puede  
ser dañado, y assi ni como se ha de librar. Castigue pues el  
Principe, no se enoje. Zele su magestad, no la vengue. Pièn-  
se lo que deve a su fama, que ú para el aplauso, ú para la  
dectestacion ha de ser immortal. Y que quando alteradas  
las aguas, ú despedaçan en sí la imagen del Cielo; ú no le  
representan por turbias. A Dios, ni en el viento furioso, ni  
en el ruidoo temblor del monte, ni en el fuego abrasador;  
sino en vn silvo suave, 35. ò en vna voz blanda, y aguda, le  
descubre Elias: y si Moysen le mira en trono de llamas de  
fuegosson 36. de vn fuego, que sabe luzir, y alumbrar; mas  
no quemar.

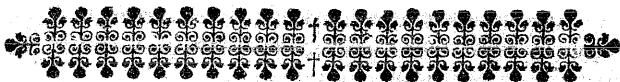
33 *Plutar. in  
Apophtheg.*

34. *Quoque  
habet propriū  
furor, in se ip-  
sum sevit.  
Tragic. in Fu-  
rente.*

35. *Regum 3.  
cap. 19.*

36. *Exod. c. 3.*





## F I C C I O N X I X .

**L** Levado del furor de su enojo vn Cavallo , no se por que pendencias que tuvo con vn Ciervo, le pidió al hombre, contra su enemigo, favor. Halagòle el hombre á lo falso, y facilitandole la vitoria, por ser tan iusta su causa, puso le silla, y freno, y vengòle; pero cumplido su antojo, al querer gozar el  
 fruto

*fruto de su vitoria , reconociò aunque tarde, que la avia comprado con perdida de su libertad ; y que si antes tenia un enemigo; agora padeceria un Tyrano.*

## M A X I M A

## LA R A B I A P O R H V I R D E V N

*mal , se arroja en otro peor,  
sin mirar de quien  
se vale.*

El furor por librarse de vn mal presente, se arroja à otro mayor.



ESTA es otra locura del furor , que añade á lo necio lo dañoso : no atender sino solo á la satisfacion de su antojo , y llorar despues en vano los daños de su ciega temeridad. Que nos propuso el Autor con otro exemplo. 1. Quisieron , dize , librarse del Gavilan las Palomas ; y toman al Alcon , por su Rey ; pero apenas acaban de affigurarse del Gavilan , quando experimentaron en el nuevo señor mas tyrania. Lloravan en vanos arrullos las tristes su necesidad , y confessavan mal de su grado , que no tenian de quien quejarse , pues ellas se avian buscado su mal. Ha ! simples avecillas , que tarde conoceys nuestro daño : ya no aprovechan las quejas abrierays los ojos , antes que os los abriera el dolor. O que Pueblos , y Reynos han perecido à los filos deste arrojamiento , que no puede ser en lo politico mas enorme. Que otra cosa hizo teatro de Marte en tiempos

1. De Colum-  
bis , & earum  
Rege.

2. *Beuter l. 1.  
c. 15. & Ga-  
ribai l. 5. c. 5.*

antiguos nuestra España. Llamaron los Gaditanos, á los Cartagineses 2. para librarse de los Turdetanos. Vino Maharbal, y vengóles: pero cumpliendo este secretas instrucciones del Senado, ivase entregando de la tierra, y fortalezas; y los que no podian sufrir vn enemigo natural cerca sus tierras, huvieron de padecer á muchos en sus casas, hasta que se resolvieron, á quitalles la vida á quantos pudieron aver á las manos. Pero este fue el principio de las guerras; porque bolviendo los Carragineses á vengarse, fundaron á Cartagena, y oprimian desde allí toda la tierra. Quisieron los Saguntinos, Itergeces, y Laleranos sacudir de su cuello el yugo Cartagines; y assi llamaron á Roma, que se los puso, si mas dorado, nada menos ligero. Este fue el ardid de los Romanos vencer las Naciones, con la sangre de ellas mismas. Venian en fon de favorecedores sus Aguilas; sacavan los enemigos, y quedavanse ellos para dueños. Eran sobrado grandes, para ser menos que cabeza en qualquier cuerpo á que se vniã. Mirense pues bien antes de emprenderse las cosas, que no tienen retirada; que lo que se haze de presto, se suele llo-  
rar muy de espacio.

3. *Qui non re-  
verentur ho-  
mines fallunt  
& Deos. Le-  
gatus Scitia  
Alexandro  
ap. Curtium.*

4. *P. Ribade-  
neyra, Histo-  
ria de Ingla-  
terra.*

5. *Lupus, &  
Succula.*

6. *Prudens  
dicitur, quia  
lögissime cer-  
nit. Sibencus  
ap. Scholia-  
sten Physiologi  
Divi Epipha-  
nij.*

Ni ay que esperar de promesas; que quien no teme á los hombres, 3. suele reparar poco en mentir á los Dioses. No de compasiones, y lastimas. Que lastimosa, y compasiva se ofrecia la Reyna de Inglaterra Isabel á la Reyna Maria Estuarda de Escocia; y fue llamarla, para quitarle el Reyno, y despues la vida. Que officioso se mostrava el Lobo á la Xavalina, ofreciendole guardar los lechoncillos en su ausencia; 5. pero ella advirtió como cuerda, que aunque se los defendiera de los otros; seria para comerelos él. Hombres cuydado con el despues. Estended la vista á lo largo; que por esso es simbolo de la prudencia 6. la serpiente, porque mira muy de lexos. No sea que deys en otro inconveniente por,

Fia e  
prome-  
sas, y  
queda  
burlado

mientras solo atreveys á libraros del que de presente hos  
 affige. Huye vna Cervatilla de vnos caçadores 7. topò  
 con la boca de vna cueva, entròse en ella, y diò en las  
 çarpas de vn Leon. Servia vna aveçilla de juguete á vn  
 niño, 8. y aunque bien regalada, llorava su perdida li-  
 berrad: huyòse: pero el hilo que arrastrava se prendiò  
 presto en vnas zarzas, donde perdiò, sin ganar la liber-  
 rad, tambien la vida. Así el Alcon, mientras procura  
 evitar el riesgo de la selva 9. anidò en vn escollo dentro el  
 mar, que entumeciendo sus olas, le ahogò en sus espumas;  
 enseñandole, aunque tarde à no fiarse de vn dño cier-  
 to, por librarle de otro contingente, que no es menos,  
 que por librarle del humo, precipitarle à las llamas. Es-  
 caparàse, dize Job, 10. de las armas de hierro, y darà en el  
 arco de bronze. Raras vezes amenaza al vn lado Cila, q̄ al  
 otro no se haga temer Caribdis. Libròse de la jaula el  
 paxarillo, y dando en el Gavilan, escribe en el ayre con  
 su sangre su necesidad. Así dize Platon 11. muchos Pue-  
 blos, por no servir á lo augusto de sus Reyes, se sujetan  
 vilmente á lo tyrano de vn igual. Mira pues bien que  
 mejores, quando pretendes mudar. Mira de quien te va-  
 les; no sea que como la Vulpeja 12. que huyendo qui-  
 so guarecerse de vna zarza, y quedando del primer  
 salto, mal herida, se quexava, diziendo: así vales á  
 quien quiere socorrerse de ti? escuches tambien como  
 ella; y es posible, que quieras que te dé la mano vna  
 zarza, sin que te lastime: miraras donde te arrojas; que  
 bien vittosas son mis espinas.

7. *Cerva, & Leo.*

8. *Monedula.*

9. *Alcedo.*

10. *Fugiet arma ferrea, & irruet in arcum arenam. cap. 20. n. 24.*

11. *Sic sepe populus dum detrectat Principibus ingenuis servire, servis se subicit. lib. 8. de Republ.*

12. *Vulpes, & Sentes.*

13. *Nil profici patientia, nisi ut graviora, tanquam nam ex facili tollerantibus, impereantur. Tacit. in Agricola.*

14. *Bocolini Aviso 21.*

Pero direys; que se ha de hazer. Hemos de echar-  
 nos con la carga al suelo; y sufrir hasta arrodillar como  
 el Camello? que solo aprovecha 13. para que nos car-  
 guen mas, como à que facilmente lo lleva. Mas le va-  
 le al jumentillo de Aptuleyo 14. sufrir cinquenta palos de  
 vna vez despues de averle asentado dos cocos en el pe-

El so-  
 rado  
 afri-  
 iento  
 a alas  
 la ty-  
 nia.

cho à su amo, que sufrir siempre sin fruto; pues con aquellos se librò de millares cada año, yendo en adelante mas advertido con él, como con quien sabia hazerle temer. Juega vn niño con vna ave simple, que no tiene vñas, ni pico; no con vn Alcon que se las sabe mostrar.

15. *Cornix, Ovis.*

Burlase vna codorniz insolente de la simplicidad de vna oveja, 15. jugueteando sobre su espalda, y cabeça; y diciendole ella, que como no lo haze con el mastin, le responde: que sabe con quien se las toma; siendo à los blandos enfadosa; y con los crueles humana. Nunca se

16. *Non rete accipitri tenditur atque Milvio. Qui male faciunt nobis; illis, qui non faciunt, tenditur. Qui in his fractus est, in illis operatur. Terent. in Phorni.*

paran redes, dezia el otro, 16. para coger vn cuervo, vn girifalte, vn Alcon, porque tememos sus vñas: para los inocentes sufridos son la liga, y red. Quexavase vna sierpe de que la pisavan todos: Que mucho, respondió Jove, 17. sino les sabes picar; huvieras picado el primero, y no te huviera pisado el segundo. Tenia vna estatua de madera de vn demonio vn pobre en su casilla, 18. y rogavale cada dia que le hiziera alguna merced; mas era cantar à vn sordo, antes quanto mas le rogava humilde, tanto se hazia mas pobre. Apuròsele la paciencia vn dia, coge la estatua, y estrellandola en la pared, la haze mil

17. *Serpens, & Iupiter.*

18. *Homo habens lignum Deum.*

pieças, saltando igualmente con ellas mucha cantidad de oro, y plata. Assi muchos, que son de la calidad del nogal, y solo à palos dan fruto. Mordióle à vn hombre vn perro rabioso, y á los que le aconsejavan que le diera, vn bocado de pan bañado en sangre de la herida, les dixo:

19. *Homo, & canis radibus.*

19. Eflo fuera bueno para que todos se me atrevieran; mas quiero matalle, para que los otros me teman. Este es el premio de la tolerancia sobrada; y el fruto de sufrir con demasia vna vez, aver de sufrir otra vez con demasia. Que nadie juega tanto con el rosa espinoso, como con la rosa suave. Con estas apariencias de razon quieren dorar algunos su despeño. Y no puede negarse, que á vezes tanto se aprietan las cuerdas, que no es ma-

ravilla rompan las clavijas: ò rompiendose ellas le den vn latigaço en los ojos al que tan desmedidamente las tira; y que es violencia terrible obligar contra el consejo de Tacito, 20. á servir á aquellos, que solo se sujetaron para obedecer como hijos, no para servir como esclavos.

Pero su  
fra el  
mai,  
quico  
no le  
puede es  
capar  
sin pe-  
or.

Es verdad; pero es forçoso 21. hazerse al tiempo, y ha de venerarse aunque ligero 22. ò pesado, el cetro real. Porque ninguno puede con figuridad 23. acometer al poder, ni asir la Clava de Alcides, sin lastimarse la mano. No acometas el fuego 24. con la espada, dezia Pitagoras, que tiene chispas que arrojar. Mas intolerable es 25. mirarte segunda vez vencido, que gustoso verte vna vez vencedor. Mas se siente aquesta esclavitud; que aquella libertad se gozò. Y ha de advertirse, que assi como quando enciende alguno fuego en la selva, aunque se encienda á su voluntad, no crece á su voluntad el incendio: sino que gobernado del viento, consume quanto se le pone delante; y á vezes despues de abrasado el bosque, se quema el que le encendió. No de otra suerte el incendio de la guerra despues de aver asoldado aquel, para cuyo daño se introduxo, corre igualmente talando, y arruinando quanto topa, hasta reducir en pavesas la mano que le avivò. Consideracion es esta que davan los Aqueos 26. á los Etolos, quando estos para librarse de Filipo, querian llamar al Romano; y lloraron los Etolos no aver seguido el consejo: porque, aunque traxeron despues al Rey Antioeo, contra los Romanos, nunca pudieron librarse de huesped tan importuno, hasta quedar toda Grecia sepultada en sus ruinas. En tierras casi libres, dize el Bocalini 27. pueden aperecer los Principes los disturbios, por el gusto de quitarles los privilegios despues. Ello es precioso sufrir el mal presente á quien no quiere incurrir otro mayor. Quiso mejorar de

29. Domiti  
ut parcant nò  
ut serviant.  
Tacit. in Agri  
cola.

21. Tempori  
aptari decet.  
Tragicus in  
Medea.

22. Aquum,  
aut iniquum  
Regis feras  
imperium.

Idem ibi  
23. Nemo po-  
tentes aggre-  
diturus potest.  
Idem.

24. Ignem  
gladio de fo-  
dito. in sym-  
bolis apud  
Minoem.

25. Decora  
victoribus li-  
bertas: sed in-  
tolleantior  
servitus iterum  
victis. Tacit.

3. Annal.  
26. Ap. Poly-  
bium lib. 11.  
27. Aviso 5.

28. *Asinus Hortulani.*

amo vn jumentillo, 28. y pensò que lo haria con mudar. Dexò el Hortelano por favor de Jove, cansado del poco comer, y mucho rodar en la noria; y diò en manos de vn Alfáarero, que dandole mas pesada la carga, le dava menos comida. Quiso mudar segunda vez; y parando en vn Curridor, entendiò al fin su simpleza, que por huir de quien le affigia vivo, avia dado en quien ni muerto perdonaria à su piel. Assi se lo dixo aquella viejecilla à Dionysio, que le preguntava porque rogava à los Dioses por su vida: porque el primero dixo, de los que he visto, fue malo; el segundo peor, y pessimo el

29 *Innosatas ultimavenit, & nos dura sorte creatos.*

*Tragicus in Thieste.*

30. *Atas parentum peior avistulit. Nos neiores, mox daturas Progeniem vitiosorem. Horat. 3. od. 6.*

31. *Abyssus abyssum invocat. Ps. 41.*

32. *Profunda, & vasta calamitas vastiorem aliam semper vocat calamitatem. Euthimius.*

33. *Ap. Nieremb. Theopolitic. lib. 2. p. 2. c. 12.*

tercero que eres tu; y temo que no te suceda alguna furia del infierno, para que te gane en maldad: pessimo te miro; pero temo otro peor. Ha! hombres adonde irá el buey que no hare? Llegado hemos ya à la edad 29. de hierro. Si nosotros mismos al passo que nos mudamos, nos hacemos peores, que podemos esperar de la mudança. Peor fue la edad de nuestros padres, que la de nuestros aguelos; peor que la de aquellos es la nuestra; y serán los que nos succederán aun peores. Un abismo de males llama otro abismo; 31. y vna grande calamidad 32. otra mayor.

Deslumbra la novedad: passa ella presto, y se desaparece con ella aquella luz, que cegava, y enamorava; y quedan las cosas tan pesadas, y horribles, como antes, y aun mas, porque la costumbre de padecer vn mal, se suaviza al passo que la novedad de vn dolor haze mas sensible el tormento. Sino naciera con la quarrana el Leon, que rendido le tendria la vez primera. Celebre es la ley, que los Locrenses experimentados en estos daños promulgaron; 33. mandando, que quien quisiera innovar algo en el gobierno, huviera de padecer con vn dogal en el cuello, para que se llevàra luego el premio, u castigo de lo inventado, segun su daño, u provecho. Tienen los

Que toda novedad es peligrosa.

los Chinas vn tribu nal de novedades, no para introducir- las, si para atajarlas. Tanro 34. que aviendose vn Principe cortado el cabello contra la costumbre, no dexaron sin castigo la novedad. Dezia Augusto 35. al Senado, que las cosas que en su estado se quedan, aunque peores, son más vtiles à la Republica, que las que la novedad introduze aunque mejores en si. Hasta en las cosas minimas queria Maximo 36. mucho rigor de observancia. Pues si estan dañosa la novedad en las cosas de Estado; la novedad del estado, que será? Todas, dize Salustio, 37. se hazen siempre con matanças, latrocinios, tiranias, y todo genero de hostilidad, y crueldad. Pero el daño nace, de que imbidian los malos, á los virtuosos: 38. fomentense mutuamente; aborrecen las leyes antiguas, porque persiguen la malicia: apetezen lo nuevo, que fomenta los vicios, y los entroniza; y por librar se del mal presente, procuran, que todo se altere, y mude. Y así sucedió en Roma, que toda la plebe aprobava 39. las novedades de Catilina: y casi siempre en sus favores lleva su condenacion la novedad.

34. *P. Aden- doza, in viri- dario lib. 4.*

35. *Qua in suo statu, eademq; manen tertiãsi deteriora sint, utiliora tamẽ sunt Reipubli- cas, his quæ per innovationẽ, vel meliora inducuntur. ap. Dionem.*

36. *In mini- mis quoque rebus, omnia antiqua con- fuerudinis momenta ser- vanda. Valer. Maxim. li. 2.*

37. *Omnes verum muta- tiones eodem fugam, aliãq; hostilia portẽ- dunt. Salust. in Proœmi. In- gurtini.*

38. *Nã sem- per in Civita- te, quibus opes nullæ sunt, bo- nis invident, malos extol- cedad, lunt, vetera*

Contentese pues con su fortuna, quien no quiere en vez de mejorar, perecer. Vivian libres algun tiempo las Ranas, 40. y cansadas de su libertad se prometian mil dichas, si tuvieran Rey. Pidenselo con importunas voces á Jove, que enfadado de su needad, les arrojó vn tronco, y atemorizadas ellas del ruido al caer, le juraron por su Rey. Pero en breve soffegadas las aguas se le acercan, le saltan encima, le burlan, y mofan reconociendo que era vn tronco no mas. Instan de nuevo á Jupiter por vn Rey que sepa hazerse temer. Díoles la Cigüeña que se sustenta dellas. Que xanse entonces, pero en vano; conocen su ne-  
*odere nova exoptant, vniõ suarum rerum mutari omnia student. Idem in Catilina.*

39. *Sed omnino cuncta plebe novarum rerum studio Catilina increpta proba- bat. Idem ibi.*  
 40. *Rana, & earum Rex.*

Passe ca da vno con su fuerte.

de es o



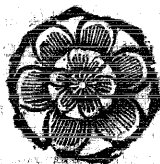
cedad, pero tarde; lloran, gritan, murmuran á sus espaldas, pero Jupiter no las quiso oír, sino que pagáran las penas de su antojadiza novedad. No fueron solas las ranas, las que con igual pretension 41. pagaron iguales penas; que lo mismo sucedió á los de Israel.

41. *Regum*  
lib. 1. cap. 8.  
42. *Pauci dig-*  
*noscere pos-*  
*sunt vera bo-*  
*na. Quid*  
*enim ratione*  
*timemus Aur*  
*cupimus, vel*  
*quid dextro*  
*pede cœcipis,*  
*ut te Conatus*  
*non pœniat,*  
*utique per-*  
*eti. Evertere*  
*damos totas*  
*optantibus ip-*  
*sis. Di faciles:*  
*nocitura pe-*  
*runtur Mili-*  
*tia, & terrës,*  
*dicendi copia*  
*multis. Et sua*  
*mortifera est*  
*facundia Tnl-*  
*lio. Iuvena.*  
*Satyra 10.*  
43. *Cervus.*

O quan pocos son los que conocen agradecidos el bien que poseen, dice el Satyrico : 42. Quien ay que tema con razon, ò que apetezca con ella. Que procuras, ú deseas, que no te pese, ò te enfade alcanzado? Que ruinas de Ciudades, ha permitido el Cielo facil á la petició dellas mismas! El vno pide la toga, q̄ le destruya; el otro el baston, que le mate. A quantos ha sido torrente de males, el que gozava de eloquencia. La muerte ocasionó á Ciceron su elegancia : á Milon le perdieron sus fuerças ; porque confiado en ellas, quiso partir con sus manos vn roble en-dido : abrióle vn tanto; pero al bolverse á cerrar con violencia el arbol, cogióle las manos, y alli con nuevo genero de cadenas, acabó. Pensava vn Ciervo al verse en el cristal de vna fuente, 43. que sus enramadas puntas era lo mejor que tenia, desdeñando sus piernas, por delgadas; pero aviendo de huir poco despues prendiendose sus ramas en las de los arboles, conoció mal de su grado, quan dañoso era, lo que poco antes estimava tanto, y quan vil lo que tan mal le parecia. Dichoso solo el que contento con lo que la naturaleza le ha dado no quiere mas de lo que quiere su Dios, que solo sabe lo que le conviene.

No sea  
que se  
busque  
su mal.

(171)





## FICCIÓN XX.

**A** Cusava el Lobo á la Zorra delante de su Rey el Leon ; porque ella sola entre todos los demás animales, no le avia venido á visitar. Llegò á esta sazón la Zorra, y defendiendose con ingenio pronto, dixo: que murmuras de mi tardança, si con mas cuidado que vosotros he sabido de un Medico

el

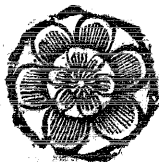
cedad, pero tarde; lloran, gritan, murmuran á sus espaldas, pero Jupiter no las quiso oír, sino que pagáran las penas de su antojadiza novedad. No fueron solas las ranas, las que con igual pretension 41. pagaron iguales penas; que lo mismo sucedió á los de Israel.

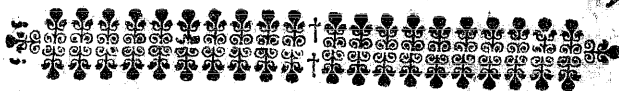
41. *Regum*  
*lib. 1. cap. 8.*  
 42. *Pauci dig-*  
*noscere pos-*  
*sunt vera bo-*  
*na. Quid*  
*enim ratione*  
*timemus Aut*  
*cupimus, vel*  
*quid dextro*  
*pede cōcipis,*  
*ut te Conatus*  
*non pœnitat,*  
*utique pera-*  
*cti. Evertere*  
*domos totas*  
*optantibus ip-*  
*sis. Difaciles:*  
*nocitura pe-*  
*vuntur Mili-*  
*tia, & torrens,*  
*dicendi copia*  
*multis. Et sua*  
*mortifera est*  
*facundia Tal-*  
*lio. Invena.*  
*Satyra 10.*  
 43. *Cervus.*

O quan pocos son los que conocen agradecidos el bien que poseen, dize el Satyrico: 42. Quien ay que re- ma con razon, ò que apetezca con ella. Que procuras, ú deseas, que no te pese, ò te enfade alcanzado? Que ruinas de Ciudades, ha permitido el Cielo facil á la petició dellas mismas! El vno pide la toga, q̄ le destruya; el otro el baston, que le mate. A quantos ha sido torrente de males, el que gozava de eloquencia. La muerte ocasionò á Ciceron su elegancia: á Milon le perdieron sus fuerças; porque confiado en ellas, quiso partir con sus manos vn roble en- dido: abrióle vn tanto; pero al bolverse á cerrar con vio- lencia el arbol, cogióle las manos, y allí con nuevo genero de cadenas, acabó. Pensava vn Ciervo al verse en el cristal de vna fuente, 43. que sus enramadas puntas era lo mejor que tenia, desdeñando sus piernas, por delgadas; pero aviendo de huir poco despues prendiendose sus ramas en las de los arboles, conoció mal de su grado, quan dañoso era, lo que poco antes estimava tanto, y quan vtil lo que tan mal le parecia. Dichoso solo el que contento con lo que la naturaleza le ha dado no quiere mas de lo que quiere su Dios, que solo sabe lo que le conviene.

No sea  
 que se  
 busque  
 su mal.

(17)





## FICCIÓN XX.

**A** Cusava el Lobo á la Zorra delante de su Rey el Leon ; porque ella sola entre todos los demás animales, no le avia venido á visitar. Llegò á esta sazón la Zorra, y defendiendose con ingenio pronto, dixo: que murmuras de mi tardança, si con mas cuidado que vosotros he sabido de vn Medico  
el

*el remedio eficaz á la dolencia del Rey. Mandò el Leon le dixera; y ella entonces: Curaràs, Señor, dize, si te abrigas con la piel caliente de un Lobo desollado vivo. Executòlo el Leon; y dixole al Lobo la Zorra: Esto es el devido castigo de un malsin.*

## M A X I M A.

*QVIEN TRAZA EL MAL,  
le padece.*

1. *Pernities  
homini qua  
maxima? So-  
lus homo al-  
ter. ap. Auso.*



A mas perniciofa peste del hombre, es otro Cada vno es  
hombre, dixo Biantes. 1. Pero por dispo- vno es  
sicion del Cielo, es el malo, la ruina causa  
mayor de si mismo; porque mientras quie- de su  
ra para el otro, lo que para si no quisie- mal.

2. *Ster. cap. 7.  
num. 10.*

re, coge para si, lo que para otros sembrava. La mis-  
ma horca que para Mardoqueo levantó Aman, 2. le  
tuvo colgado á Aman, á vista de Mardoqueo. La sen-

*Daniel. c. 13.*

tencia que dieron á Susanna los dos viejos, 3. se exe-  
cutó en sus cabeças. El primero que bramò en su bucy

4. *Claudian.  
lib. 2. in Eu-  
tropium.*

de bronze 4. fue Falaris su inventor. Avia dispuesto vna  
puente de naves en el Tiber Maxencio, para anegar á  
Constantino; 5. pero fue disponerse el laço, en que in-

5. *Enfeb. li. 9.  
Hisor. Zofi-  
mus l. 2.*

feliz pereció. Quiso brindar veneno el Duque Cesar Va-  
lentin, aun Cardenal; pero trocando Dios las fuertes,  
dieronle á él, y al Pontífice del frasco atofigado, y  
murió

murió el Papa del veneno , y él escapò para tener peor muerte, en prueba de la vanidad de Machiavello. Fue Inchio el Promotor de que llamaran à Flandes al de Alfonso, y fue el primero 6. que experimentò el daño. Entregòle la Ciudad de Cambray ; y como él avia quitado con traicion à Lichio el gobierno della , así fue él luego despojado del, y poco despues abrasado de su mismo vestido, espirò.

6. *P. Strada*  
*lib. 4. dec. 2.*

Cae en el lazo, quien le armó.

Oraculo fue el del Tragico: 7. Cada vno padece en sí mismo, lo que quisò hazer padecer. El mismo que le prepara , suele beber la mayor porcion del veneno. Y ninguno vive con dicha à la larga , 8. si se funda en maldades su dicha. Cayeron , dize David , los malos en el lazo que armaron. Quería entretener con palabras à vn Cavallo ligero , vn Leon , 10. que por viejo no podia correr , dezíale que se avia hecho medico poco avia , que si queria le tomaria el pulso. Entendióle el Cavallo ; y rogòle que le quitasse vna espina , que se le avia clavado en el pie. Pensòle coger el Leon , y fue cogido ; porque alargando los dientes con ademan de tirarla , le imprimió el Cavallo en la frente con bravo impulso ambos pies ; quedando castigado el que pensava dañar. Lo mismo le sucedió à vn ladron , 11. violé venir vn niño , y poniendose à llorar , le dixo , que le avia caído vn cantaro de plata en el pozo , y que no le podia sacar. Ofrecióle su industria el ladron , dexa la capa , baxa al poço , y no halla el cantaro , ni despues al niño , ni su capa. Oyó vna noche cantar à vn Gallo la Zorra en vn arbol , llegòse allá , y dixole que baxara , 12. que queria darle vn abraço , y hazer pazes con vn musico tan suave. Respondióle el Gallo que lo baxa , pero que despertará primero su guarda , que esta durmiendo al pie del arbol , agorrose ella , y topando con el perro , pereció. Quien dispone daños à los otros

7. *Quod quisque fecit, partur. In Furente.*

8. *Felix criminibus nullus erit diu. Cleobulus.*

9. *Infixa sunt dentes in interitu quem fecerunt. Pl. 9*

10. *Leo, & Equus.*

11. *Paer, & Fur.*

12. *Canis, & Gallus.*

13. *Damna furans alijs proprio parat hepatti damna. ap. Plur.*

quele

fuele en si mismo provar, dezia vn Adagio antiguo. Hizo Eutropio promulgar vna ley, que anulava lo sagrado de las Iglesias à los reos; cayò del valimiento, y no teniendo de donde ampararse sino de la Iglesia, 14. aquella misma ley fue su contrario mayor. La lança con que quiso cofer con la pared Saúl á David, fue la que le cosió á él con la tierra; pues se la pasó él mismo con furiosa desesperacion. Quería cierto Licurgo talar las cepas de vna viña à vn contrario, 15. y él propio se cortò el muslo. A si mismo, dezia Esiodo 16. se ofende, quien quiere ofender con engaño; y es vn doloroso consejo, la ruina mayor de su autor. Es la traicion como el preñado de la vivora, que no sale á luz, sin matar primero á quien le concibió.

14. Ribado-  
neyra à 27. de  
Enero.

15. Ap. Del.  
riñ adag. 74.

16. Ipse sibi  
malum fert,  
alium qui lo-  
dere quarit  
Consultã ma-  
lum, consulto-  
ri pessima  
res est. Hesio-  
dus.

17. Auceps,  
& Palumbis.

18. Vide su-  
pra Ficción  
XI. num. 72.

19. Regum 2.  
c. 15. & c. 8.

20. Iniqua  
nunquam reg-  
na perpetuo  
manent. Tra-  
gic. in Medea

No todos los rayos dañan à la tierra; pero ninguno dexa de rasgalle las entrañas à la nube que le engendrò. El primero que se abrasò en Troya, fue el Cavallo. Anda el caçador armando traicion à la inocente Paloma; 17. irritado de su pie le hiere, y mata vn vivorezno. Son los Cielos seguros vengadores, aunque tardos tal vez, de la inocencia; y rebuelven las flechas con mas furia al arco que las tirò. Es verdad, que logrò vn tiempo la Zorra la presa, y choza del Lobo, quando prometiendole ir à los Dioses, fue al Pastor, que le matò, como diximos ya; 18. pero duròle poco la alegria, como todas las que nacen de la traicion; porque conocida del Pastor la guarida, bolvió otro dia, y cogiòla à ella tambien. Parece esto lo que sucedió à Absalon, 19. Pidiòle à su Padre licencia para ir á cumplir no sè que votos, y pensava en quitarle el Reyno. Que mucho que no duràra su vida, y que le perdiera la corona de sus cabellos, si él le quiso quitar la de oro à David. Nunca duran mucho los imperios 20. que estableció la maldad. Quando viva seguro del que vendió, no lo estara de aquel mismo en cuyo favor fue traydor.

Quien  
traça el  
mal, le  
padece.

Y quic  
mas pié  
la en-  
gañar ,  
suele  
fer mas  
engaña  
do.

Ofreciòle al Leon la Raposa que le entregaria su  
compañero 21. si le perdonava à ella. Prometiòlo el  
Leon, cumpliòlo ella, y aviendo cogido ya al jumentillo,  
embiste con ella el Leon, diziendò, que à quien no guar-  
da la fe, no es justo que se la guarden. O que de vezes re-  
pite nuestro Autor, en este assunto la Zorra: mas no sin  
causa; que como es ella la mas traydora, ella ha de fer la  
mas castigada: y deviera temer, que enseñados con su  
exemplo, no la paguen con la misma moneda. Indigna  
presuncion de vn astuto 22. no advertir, que por allà por  
donde acomete, muestra abierto el camino, para acomet-  
terle à él. Pediale libertad vna perdiz à vn caçador, 23.  
ofreciendole traer muchas otras à sus manos. Antes, di-  
xo él, he de quitarte luego la vida, porque, ò quieres ser  
traydora á tus hermanas, ò á mi. Traxo vn Ingles algu-  
nos Españòles, á las puertas del Castillo, prometiendoles  
entregar la plaça, 24. donde con doblada traicion tenia  
prevenidos los suyos, que mataron à muchos de los nues-  
tros. Tanto importa aquella advertencia del de Parma,  
de no echar la mano, sino armada, á la melena de la oca-  
sion, para 25 no experimentar incautamente el veneno de  
las sierpes, que son la cabellera con que cubren, los tray-  
dores la cara. Fuessè despues á su Reyna el Ingles, pidién-  
dole mercedes por la hazaña, y aunque ella le dio algun  
dinero, mandòle que se fuera à su casa, añadiendo, que ella  
se acordaria de llamarle, siempre que huviera menester,  
quien hiziera el papel de vn traydor. Antioco 26. castigo  
igualmente á los que le abrieron las puertas de Jerusalem,  
que á los que intentaron resistille. Que aunque se desee  
el efeto, suele aborrecerse la causa: amasè la traicion; mas  
nadie se fia del traydor. Quien conoce, que por vn vil  
precio vendiste tu fe, como no temerá que la vendas otra  
vez por otro mayor? Todos los cuerdos, y sabios 27. abor-  
recen à los falsos, y tramposos. Artoja apuntapies de

21. *Asinus, & Vulpes.*

22. *Turpe est non animadvertere eadē te arte petendum, quā provocaveris. P. Strada lib. 4. dec. 2.*

23. *Venator, & Perdix.*

24. *Ap. Stradam lib. 10. dec. 2.*

25. *In capillatam fronte occasione, non inficiendam manum nisi armatam; ne forte venenatis morsibus anguinei capillamenti,*

*quale gestant prodiuros, im-providē capia- ris. Idem ibi.*

26. *Nec isse pepersi, qui quasi pacatē venienti por- ras apparne- rūt. Iosef. lib.*

*12. cap. 7 de bello.*

27. *Mēdaces odit quisquis prudēs, ac sa- piēs. Cleobol.*



28. *Sufarro-*  
*nem ex adi-*  
*busejico. Mi-*  
*leffus.*  
29. *Nihil est,*  
*quin male*  
*narrado pos-*  
*tu depravari;*  
*Si tu id quod*  
*boni est ex-*  
*ceptis, dicis*  
*quod mali est.*  
*Terentius.*  
30. *Oderis*  
*calumnias.*  
31. *Absentem*  
*qui rodit ami-*  
*cum. Fingere*  
*qui non visa*  
*potest; com-*  
*missa tacere.*  
*Qui nequit,*  
*hunc tu Ro-*  
*mane caveto.*

*Horat. lib. 1.*

*Satyr. 4.*

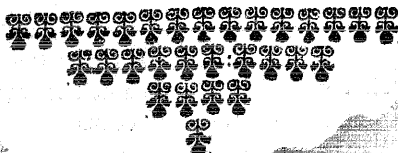
32. *Lucrum turpe res pessima. Periander.*

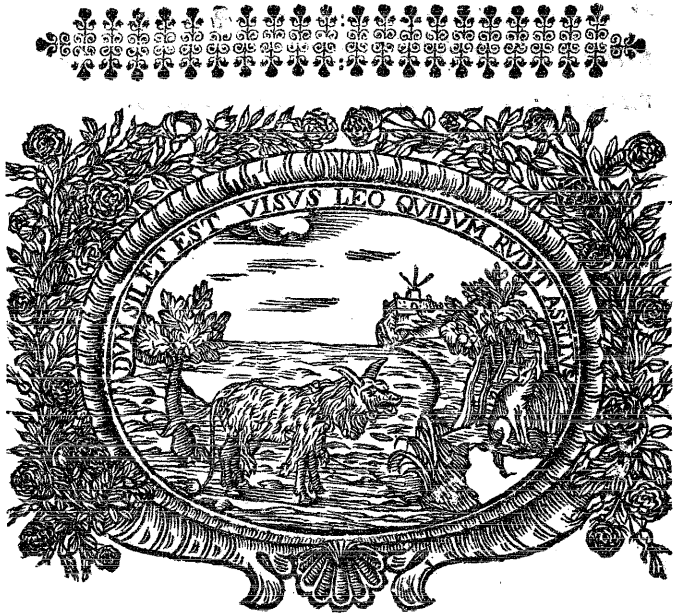
33. *Mentiens nemo latet longum tempus. Menander.*

34. *Nullum mendacium ad senectam pervenit. Apud Laertium.*

tu casa, dezia Malesio, 28. los chismeros; que si oy por darle gusto, y comprar tu gracia, venden la fama agena, y hazen mil traiciones à la innocencia; otro dia por su gusto, ò por su vicio, venderán à mayor precio la tuya. Y advierte, q̄ no ay accion 29. que no pueda vna relacion depravarla: quitan lo bueno, ò lo tuercen, y amplian lo que tiene visos de mal. Por esso, aborrece las calumnias 30. avisa Chilon; y à los que saben atestiguar lo que no han visto, ni puedē guardar vn secreto, 31. huygales como peste, quien quiere conservar entera la celeridad de su fama; porque los que oy son traydores à la amistad de otro por tu amor; mañana lo seràn à la tuya por amor de otro. Estas censuras, y castigo merece vn traydor que 32. en su mismo premio lleva su infamia, y su ruina. Por premio de la fuya llevò el peor de los traydores, vna desesperacion, y vn dogal. No ay que fiar en embustes; que 33. ningun mentiroso, puede engañar mucho tiempo. No ay mentira, dezia Socrates, 34. que aya peynado çanas jamàs.

FIG.





## FICCIÓN XXI.

**H**Allo cierto dia en el bosque los despojos del Leon, el mas tosco de ios animales. Vistióselos como pudo; y en fé de lo que pareció, queria que le guardáran el respeto, que se hiziera guardar à ser Leon. Ni saltaron muchos, que con la primera apreenhsion le temian; mas la Vulpeja, que nunca se pagò de apariencias, atendiendo con cuydado à sus

voz, le dixo: La verdad es que me hizieras miedo, sino te huviera escuchado, y conociera que no dize bien la piel, con la voz.

## M A X I M A.

TENGASE CVTDADO EN LAS  
palabras; que son del alma, lo que es  
el titulo, de los  
libros.



ADMIRABLE se muestra la naturaleza en la variedad de las facciones. Entre tantos millones de rostros, no se hallarán dos tan parecidos, que no tengan su distincion. Pero mayor maravilla parece, que pueda hallarse esta misma diversidad en el leve sonido de vna voz. Que en vn ayre imperceptible casi al pensamiento, se halle capacidad para tantas diferencias, milagro se haze admirar. No hizo mucho la Zorra en distinguir tan desemejantes bramidos, que es mucha la diformidad en cada especie. Pero que dentro vna misma encuentre el oido, la diferencia individual de cada vno, es prodigio que á no tocalle la experiencia, no sé si lo quisiera creer el discurso. Pero es assi, que se dá cada vno á conocer por su voz. La cara suele ser la manecilla, que indica la natural complexion del cuerpo; la voz, la que indica el concierto del espiritu, y sus potencias. Por el sonido se se conoce á la moneda de oro la fineza: no suena el cobre; como el oro. Al primer golpe de la lengua, se conoce si está endida la

Por la  
voz se  
conoce  
la cam-  
pana.

campana-

campana; y por el titulo que se lee en el iomo, se entiende el assunto del libro. Del Pico, que llaman assi, por la dureza del suyo trae San Epifanio, 1. que despues de aver dado vn golpe al arbol, aplica el oido, y escucha, para ver si tiene entero, ò hueco el coraçon. Assi muchos dan vn t o que en el oïdo, para conocer lo que ay dentro el pecho. El mas necio si supiera callar 2. pudiera correr plaça de mas fabio. Que es lo que nos dixo Dios en los Proverbios: 3. aquel serà prudente, que sabrà moderar sus palabras. Al que calla sospecharle pueden ignorante; pero provarselo no. Y assi á vno que callava sobrado, dixo Teofrasto 4. hazes sabiamente, si eres necio; y neciamente, si eres fabio.

El mas necio, mas charlatã

Y al trocado, luego se descubre la necedad. Ella es vna enfermedad, que luego sale à la boca; pero no por esso es indicio de mejora; porque mientras se lo dize todo, no dá lugar á que le entre la medicina por el oido. Si tanto renias de fabio, quanto de hablador, dezia Demostenes á vno que lo parecia por essencia, yo afsiguro que no habláras tanto. Es mucho lo que va de la loquacidad, à la Eloquencia. No sé como, escribe aquel gran Critico pero veo que es assi, que quanto es mas prudente vn ingenio, tanto fuele ser mas conciso, y breve en su hablar. Y assi introduze con plausibilidad Bocalini 7. à los Lacoricos, que condenaron à vn Escritor suyo, à ocho meses de carcel, porque dixo en tres palabras vn conceto, que podia explicar en dos; y que interponiendo su autoridad Apolo, mudaron la sentencia en que leyera vna vez la guerra de Pisa de Guichardino; mas hallóse el reo tanto peor con esso, que despues de aver leido vn poco con mucha agonía, rogó à los juezes, que le echáran à galera perpetua, ò à defollar vivo, como no le hizieran proseguir en leer tanta parola, y oraciones en la toma de vn palomar. Y à la verdad es axioma filosofico, que aborrece la naturaleza la superfluo; y que no deve hazerse con mucho, lo que

1. *in Physico- logo.*
2. *Omnis in- eruditus, sa- pientissimus est tacēs. Pal- las in Flori- legio.*
3. *Qui mode- ratur sermo- nes suos, do- ctus, & pru- dens est. 6. 17.*
4. *Ap. Laer- tium l. 5.*
5. *Si tantum tibi sapientia fuisset, quan- tum loquētia,*
6. *non tam mul- ta effutivis- ses. ap. Maxi- mum Tyrium serm. 47.*
7. *Scriptorū, necio quo- modo, ut quis- que pruden- tissimus, ita scribitissimus est, & pauci sermonis. Typ- sus in Poly- tic. ad Lecto- rem.*

7. Aviso 48.

8. *Vnius temporis honesta avaritia est.* puede hazerse con poco; pues, porque en las palabras, no assi. Del tiempo solo, dixo Seneca 8. que era honrada la avaricia; y podia añadir de las palabras tambien. Porque basta vn Sol, para alumbrar todo vn mundo, no per mite, que salgan las estrellas de dia. Con muchedumbre de voces destruyò Dios à Babel, y con vna voz significativa en muchas lenguas, restaurò el Espiriau divino todo el mundo.

Al passo que son mas cuerdos los hombres, suelen El mas con menos dezir mas. Los Egypcios, primeros sabios del mundo, con mysteriosos geroglificos se explicavan, expresando en cada rasgo, vn conceto: y la lengua Hebrea, que llamamos santa, ò porque la habló nuestro bien, ò

9. *Celi enarrant gloriam Dei. Dies diei eructat verbum. In omnem terram exiit sonus eorum. Ps. 18*  
 10. *Eructavit cor meum verbum bonum; dico ego opera mea Regi. Ps. 44.*

11. *Lingua mea calamus seriba velociter scribens. Psalm. 44.*

12. *Altissima quaq; flumina sonant. Cur eius lib. 7.*

porque la enseñò Dios, es de todas las lenguas la mas corta. Y si levantamos la atencion á los Cielos, hallaremos 9. que todos sus sermones, y palabras se reducen à vn sonido; y que no dize mas de vna palabra todo vn dia. Y aquel escritor famoso, que dedicò al Rey del Cielo sus obras, ò solo vna palabra pronunciò. Es verdad que añade que era su lengua veloz, 11. quanto la pluma del mas veloz escrivano; pero nadie escribe con mas velocidad, que el que con mas abreviaturas escribe, pues con menos letras, escribe mas. Poco sabemos de la lengua de los Angeles; mas nadie duda, que quanto es mayor su inrelligencia, tanto son mas comprehensivos sus concetos. Y en fin Dios con vna palabra incomprehensible, todo lo comprendió. Luego quien mas significa con menos, mas se acerca à la manera de explicarse de la sabiduria de Dios. Del lobo, dicen, q̄ en el modo de ladrar, conoce la calidad del perro; y todos vemos, que el q̄ mas ladra, suele menos morder; antes para morder, ha de dexar de ladrar: y es averiguada experiencia, q̄ los mas medrosos, mas ladran. Quãto tiene mas de profundo vn rio, 12. tanto tienen mas de magestoso silencio sus aguas; y à vn arroyo, todo se le va en murmurar; quanto

El mas cuerdo mas llamado.

quanto es mas pobre su caudal,tanto mas halla que murmurar de las guijas. La nuez mas ruidosa , es mas vana: y aun las aves suelen ser de menos sustancia las mas cantoras. Que tiene el Ruiseñor 13. sino voz? y con ser tan dulce, se le nota, que es sin sustancia. Con todo suelen ser buscados estos Cigarrales humanos para vn rato de recreo; y ellos imaginan aplauso, lo que es risa de su necesidad. Sucedeles lo que al perro mordaz , de que suelen tener ellos mucho ; iba él muy vfano 14. con vn collar, que le avian puesto , para que le conocieran todos , y se guardassen. Acercósele compadecido vn perro viejo , y le dixo : mira que es sambenito esso, que llamas corona.

13. *Totus vox  
præterea nihil  
Plin.*

14. *Cavis  
mordax.*

Las palabras de vn Heroe , las nuestras en el ser; pero deven serlo en el conecto. No sean heroicas , no mordaces. Por esso atención con la lengua , pues depende de ella el credito de prudente. La palabra que habló el Padre Eterno, es tan sustancial como él mismo. No pueden serlo las nuestras en el ser; pero deven serlo en el conecto. No era decente , que hablára menos , que palabras divinas, quien es Dios : ni que sean sino augustas las de vn Rey, y varoniles, las de vn varon. Habla como quien es cada qual; y en el modo de responder se conoce lo enguequecido de vn monte, en el eco. El gracejo en vn Principe es desdoro de la Magestad, y desgracia, el ser gracioso. El mote, sino es picante, no vale; y si pica, ya ofende; y assi luego quedô amargo vn ofendido coraçon. Avian de ser amassados de imagenes los Grandes, para atraer coraçones. No es cordura, por no perder vn dicho salado, perder vn amigo dulce. Es ofender vna innoecia , que calla de respeto , ú de temor ; aunque à vezes se encuentra con vn arroj, que suele dar que sufrir. Guitava destos dichos Augusto, 15. y encontrando vn joben , que se le parecia mucho, preguntóle si avia estado en Roma su Madre, entendióle el otro la malicia, y respondió pronto: mi madre, no señor; mi Padre sí ; y huvo de sufrirlo Augusto. Como puede gozar el credito de prudente , quien corre plaça de charlatan ? Vn

15. *Plin. in eo.*

varon grave deve sonreirse de los truanes ; pero no ser el de los oyentes el truan. Que ha de parecer, que de donde se esperavan solos oraculos , se escuchen graciosidades, que quanto ganan de aplauso, tanto pierden de autoridad.

No deven ser graciosas las palabras de vn Principe, sino gracias, y favores. Y huvo vez en que se recibió vna palabra de agrado, por merced. Dezidlo de palabra, Señor, que sane mi criado, y no quiero mas: rogava el Centurion, No graciosas, sino gracias.

16. *Dictamū verbo. Mat. 8*

17. *Sed iste postulat verbum de quo dictum est.*

*Misi verbum suum, & facta navit ros.*

*Chrysolog. f. c.*

17. *Lib. 8. ca.*

54.

18. *Sapè, vel insanum placata oratio mulcet. Nannachius.*

19. *Iracundia agris, medicis sunt sermones Aechilus.*

20. *Regum lib. 1. c. 27.*

21. *Iudicium cap. 8.*

22. *Responso mollis, fragilis irā. Prov. 15.*

16. Pues que podia dezirlo sin palabra? 17. No pod; pero pide aquella palabra de quien se dixo: embiò Dios su palabra, y nos sanò. Estas son palabras tuyas, palabras de Dios, palabras que son cada vna vn favor. No està la gracia de los labios de Christo, en la gracia de la voz, sino en la gracia del beneficio. De la Serenissima Doña Isabel de Borbon, celebrò algun docto, que sus palabras se recibian por mercedes. Pues vno que le avia hablado à su Magestad en su pretension dos, o tres vezes, sin alcançarla, pidió à su Confessor que le alcançara otra audiencia, y quedaria del todo gustoso, sin mas merced. De vn peze, que llaman Fausten el Belvacense, 17. se dize, que en su boca, la agua salobre del mar se haze dulce. Gran virtud? açucarà de fuerte el no, que se reciba por si.

Singularmente se muestra esta eficacia en los alborotos de vn vulgo. Al mas furioso de colera vna oracion sossegada. Para los dolientes de vn enojo, dezia Esquilo 19. el mejor Galeno, es vn Ciceron. Que à pocas palabras aplacò las iras de David 20. la prudente Abigail; y el tumulto de los Efrainitas 21. que presto se rindiò, à las templadas voces de Gedeon? No ay agua que assi apague el fuego 22. como vna palabra blanda, el de la ira. Todo el furor de vn rayo de bronzo, despedido de la nube de vna pieça se quebranta en la suavidad de la lana; y todo el de vna tormenta, en la arena.

Blandas contra vn alborotado furor.

Deve

Pienfese de vn Princippe, no las lleva el ayre; el broze las eterniza.

Deve mirarse mucho lo que se habla, quando ha de ser eterno lo que se habló. Por esso, notò ingeniosamente Auguftino 23. dize por David el Padre Eterno, que es su lengua como pluma, porque no son sus palabras sonidos que paffan; sino escrituras que se eternizan. Lo que dizen vna vez 24. lo executan, y mantienen por toda la eternidad. Y á la verdad como son todas de quien las habla las palabras, todo el desdoro, ú alabanza que dellas resulte, todo es de quien las habló. En lo demás de los hechos como se entrar en la parte de la gloria la fortuna, y quien en las facciones dispone, así fueren sei excusa tambien; pero en las palabras, nada. Así lo sentia el famoso Sirames Persiano Capitan, que arguyendole, porque no correspondian sus hechos á lo glorioso que prometian sus palabras, respondió advertido; que porque el dezir esto, aquello estava en su mano; pero los successos, pendian del arbitrio de la fortuna, y de la disposició del Rey. 25. Auguito casi siempre en cosas graves 26. hablava de pensado, y aun por escrito; y diò vna esotraña, pero verdadera razon Demosthenes; 27. porque quanto mas habla de repente vn hombre, tanto mas se duda de su verdad. Concluió Seneca: 28. Como solo le es decente á vn hombre grave el andar modesto, fofegado, y quieto, así solo le son decorosas las palabras, pensadas, y pesadas. Quieres hablar bien? habla poco. Esta brevedad, llamó Tacito 29. Imperial.

En ellas peligra la cordura en vn repente.

Donde mucho peligra esta templança, es en lo repentino de vn inopinado successo. Quien no venera vn grado señorio de si mismo en aquella respuesta de Socrates. Dióle vn atrevido vn bofetón, en la calle; y él sin mas alzar se, dixo: Cierro que es fuerte cosa, que no sepan los hombres, quando han de salir con morrion. Estava el Rey de los prudentes, y Prudente de los Reyes escribiendo vna carta en su retrete, quando le entrò Don Christoval

23. *Quia quod lingua dicitur sonat, & transit; & quod scribitur, manet. in Ps. 44.*

24. *Ipse dixit, & facta sunt. Status ea in aeternum Ps. 148.*

25. *Brasim in Nuncupat. libri Apophthegmatum circa initium.*

26. *Sutton. & Plutarc. in eo;*

27. *Quo propitius ipse oratione uti videtur, eo magis illi diffidunt omnes.*

28. *Samma ergo hac erit Tardiloquum te esse jubeo.*

29. *Imperatoria brevitatis lib. 2. Histor.*



30. *Stra li. 9.*  
*in fine.*

de Moura, con el aviso del malogro de la armada, que tanto cuydado dió à toda Europa. Escuchóle su Magestad sin alterar vn tanto la serenidad de su rostro. Solo añadiendo à lo grave lo piadoso, dixo: Doy muy de coraçon muchas gracias à la Magestad Divina, de cuya liberal mano, me hallo circuido con tanto poder, y fuerças, que sin duda puedo hazer otra vez en su servicio otra armada igual. Ni hallo que importe mucho, que se malogre alguna vez la corriente, mientras nos quede vivo, y figuro el manantial. O coraçon verdaderamente elevado, sobre toda la region de la fortuna! dixo aquello, y bolvióse à proseguir la carta, que escriuia. Mas gloria, dize el Tácito Christiano, y mas nombre mereció Felipe con esta Constancia, que con la vitoria de Inglaterra mereciera. Con esta añadiera

31. *Aurelius*  
*Victorinus.*

à los suyos vn nuevo Reyno; y aquella le declaró glorioso Rey de si mismo, y superior à todos los acontecimientos humanos. Menos avia perdido Augusto en la derrota Variana, 31. y alborotóle tanto el aviso, que por meses no se cortó el cabello, ni la barba, y dando à vezes con su cabeza en las paredes, gritava Quintilo Varo buelveme las Legiones, como si las huviera de sacar à golpes de la pared. Mostró Augusto que no es lo mismo ser señor del orbe, que de si mismo. Felipe si que supo mandar dos mundos fuera de si; y muchos dentro su coraçon. Gran Rey. Esto que fue executada verdad en nuestro Monarca; fue vanidad pretendida de Nabucodonosor, tomando injustamente este apellido 32. que significa sosiego en toda fortuna magestolo. En España fue verdad; en Babilonia, lisonja;

32. *Superbissimus*  
*Affiorum*  
*Monarcha,*  
*vocari voluit*  
*Nabucodonosor;*  
*id est sessio in*  
*agnitione angustia: quasi in*  
*viroque casu*  
*equo animo se*  
*habeat; ac*  
*quiescens se-*  
*deat. Richar-*  
*dus Victorius*  
*de eruditione*  
*Sacrap. l. c. 1*

aquí fue nombre sin sustancia vacio; en España  
llena, sin nombre.

(:§:)



## FICCIÓN XXII.

**E** Scondióse un Ciervo acossado, entre los opacos pampanos de un parral; pero tentado de su frescura quiso creerse facil que avian passado ya los caçadores, y empeçò á cevarse en un renuevo de su defensa. Oyen los caçadores el ruido, acercanse poco a poco, y le descubren, y prenden, y entonces

*decia*

dezia el Ciervo: bien lo merezco, pues yo mismo me descubri.

## M A X I M A

I M P O R T A N C I A S D E U N  
secretó.

O mismo es descubrirse, que perderse. O Descúbrirse, es perderse, quantas vezes burlára el paxarillo los ojos del caçador mas linee, sine se hiziera el mismo traicion con su canto. En dexandose ver la polilla, perece: y el caracol con sus

bavas, está guiando al hortelano, á que le coja. Lo mismo es persuadir al Cisne á que cante, que á que se muera, acabando los mas suaves acentos, en sepulcrales endechas de si mismo. Por esso la Princesa de Egypto tuvo

1. *Exod.* 2. tres meses escondido al niño Moysen, 1. porque queria aseguralle la vida. Y Salomon celebra tanto los labios de su Esposa, porque sabian tan poco abrirse, que mas parecian
2. vno, que dos; mas vna lista de escarlata, que dos hojas de vn clavel; que tanto pierde de lo fragante, quanto se abre, y deshoja. Perciera sin falta á la voracidad de Saturno, el niño Jove, á no ahogar con otro ruido su llanto. Quando passan el monte Tauro los Anfarones,
3. donde saben que anidan las Aguilas sus contrarios, llevan cautos vna piedrezuela en la boca, para que les salve la vida el silencio.

Los Egypcios adoravan el silencio por Dios, juzgando que avia de ser divino, quien podia dar tanto bien; y Pitagoras dezia

4. *Ap. Pinar. de garrmitate*

que de quanto puede dictar-

El silencio es divino.

nos la prudencia, solo el silencio tenemos en todo comun con los Dioses. Otras cosas hazemos que ellos hazen; pero no las hazemos como ellos: mas el silencio nuestro, no tendria otro ser, que el que podia tener el de Dios. Plutarco añade, que el hablar nos lo han enseñado los hombres, el callar los Dioses: aquello lo aprendemos, despues que somos; esto nos lo dan ya con el ser. Los Persas callando adoravan 6. à su Dios el Sol recién nacido: y Christo, quando se parò como vn Sol 7. quiso ser tambien servido con silencio: y porque quiso Pedro hablar entonces 8. le notaron de necio. A Caton le parecia que 9. el mas proximo à la deidad, era el que sabia callar quando importa. Callara Eva quando devia, y se conservara en aquella vezindad; habló con la sierpe, y alejóse infinitamente de Dios. Lo cierto es, dezia aquel Sabio, 10. que quien no sabe callar, no sabrà hablar. Nunca será para importantes empresas 11. quien tiene dificultad en callar.

Son algunos como el durazno, muchas lenguas en sus hojas; pero poco coraçon en sus frutos; y notese que fueron en su tierra veneno; y si aqui no lo son, es quizá porque no les entendemos la lengua. Del Portico Olimpico, dize Plinio, 12. que con eco artificial repetia siete vezes, la voz, que avia oido vna sola. Mas vezes la repiten muchos, y sin artificio. El vaso de boca muy ancha, qualquier licor malbarata; y el horno que tiene siempre abierta la suya, nunca fazonará bien los panes. Quien no puede retener la comida, està mortal. Arto nos enseñó la naturaleza, que se avia de callar mas que hablar. Duplicados nos diò los organos para oir, y para ver; pero para hablar vn instrumento, y esse con dos murallas. El oir se haze à vezes sin querer; mas sin querer nunca hablamos, bien que quisiéramos muchas vezes no aver hablado. Pero algunos tienen tan dobladi-

6. *Idem ibi.*

6. *Impressog; ori digito silētes mirantēsq; que adorabāt. Causinus de Eloquentia l.*

15.

7. *Nemini dixeritis.*

*Mat. 17.*

8. *Nesciens quid diceret. Luc. 9. 33.*

9. *Proximus ille Deo est, qui scit ratione tacere. Cato.*

10. *Loqui ignorabit, qui tacere nescit. Pyttacus.*

11. *Rex magna sustineri ab eo nō possunt, cui tacere grave est. Curtius.*

12 *Plin l. 36 Histor. c. 2.*

A pocos de vn charlatan.

13. *Divus Gregorius Magnus.* za la lengua, que por mas que trabajen los demás sentidos, discorra el entendimiento, y se acuerde su memoria, no le basta à lo que ella quiere dezir: y así se valen de la imaginacion, que forja mil disparates, y enredos, mas si lo facilita el Dios Baco, en cuyos sacrificios, fue siempre vna desconcertada griteria la música mas armoniosa.
14. *Quia inter epulas valde diffluere solet loquacitas. Idem in Iob. cap. 5.* No ay potro, que mas haga hablar que vna mesa. Por esso dize San Gregorio 13. que abrasandose en todas partes aquel rico gloton solo pidió alivio à su lengua, que seria la mas sentida, como avia sido la mas delinquente; porque suele entre bocado, y bocado, desbocarse 14. la lengua mas. O que secretos se han descubierto en las mesas! hallase allí con mas libertad, porque se habla con mas labios. Lo que callan los del hombre, suelen dezir los de la taça: y el Ciervo desta Ficcion, comiendo se descubrió. Obviando cuerdos à este peligro los Persas, Medos, y Caldeos 15. observavan riguroso silencio en tiempo de comer, y solo con señas pidian lo que faltava: y esto mismo incinua Ciceron 16. de los Pretores Romanos. Pidiendo por despedida à Zenon, vnos Embaxadores, que queria que dixeran dél, à su Rey: No otra cosa, dixo, 17. sino que ay en Atenas vn viejo, que sabe callar en vn combite. Por esso no queria Pitagoras, 18. que se admitiera la golondrina en casa, porque es habladora de marca. Si alguno, dize San Geronymo 19. quiere hazerse tu amigo, y vees que te revela quanto de su amigo sabe, cuentalo por traydor. Con razon se lamenta San Pedro Damiano. 20. El caçador no suelta alalcon de las piguelas, sin que vea primero la garça: ni al perro de la traçilla, haíta descubrir la liebre: sudan las manos la piedra, del que defiende los muros, por no echarla de vacio: ni el arco se tiene tirado antes de tiempo; y se perdona à la aljava, pa-
- Mucho peligraj vn secreto en los banquetes.

ra no malograr vna flecha ; solo no se perdona á la lengua , aun con daño del coraçon. Ningun cuerdo fia su hazienda á vn vaxel , fino sabe que no haze agua el casco ; y encomendarás tu el secreto á vn canal , que le escampe.

Calle  
pues su  
secreto  
quien  
quiere  
que no  
se sepa.

Ahogue pues en el profundo de su coraçon sus secretos ; 21. pero advierta , que aunque es tan alta la profundidad del mar , y se esconda en ella el coral , vive encubierto , y muere en saliendo al ayre ; assi los secretos , ay bocas de aliento pestilencial ; y si son causa á vezes para el divorcio , mas lo han de ser para la cautela. O quien supiera ser como Anacarsis , que fue hallado vn dia , de Solon , durmiendo , pero con el dedo en la boca. Algunos en sabiendo vn secreto , andan con dolores de parto hasta sacalle á luz. Queriendo huirlos el otro Filosofo , no quiso escuchar vn secreto. Quando ayas de emprender algo importante , no lo digas hasta que no importe que se sepa. Quien guarda su boca , y su lengua , guarda de pesadumbres 22. su alma. El necio tiene en su boca su arrepentimiento , y su ruina : y todos 24. tenemos en las manos de la lengua , la muerte , y la vida. Por esso nuestro Autor , 25. quando le mandó Xanto , que le hiziera vn banquete de lo mejor , no le aparejó sino lenguas ; y platos de lenguas tambien , quando le pidió otro dia lo peor : y no ay duda , sino que siempre que se habla , hiere la lengua al que habló ; alorænos en los dientes. Parece voz , y es gemido de dolor , todo el sonido de la campana , que le saca el golpe de la lengua , que la hiere. Nadie pues sepa 26. lo que pide estar en secreto : Calla tu primero 27. lo que quieres que otros callen. Si á nadie lo dizes , nadie lo podrá decir. Esso , dize vn Interprete 28. es lo que manda el Ecclesiastico quando dize 29. que no admitas en tu casa á

21. Arcana  
cala. Perian-  
der.

22. Qui custo-  
dit os suum,  
& linguam  
suam, custodit  
ab angustijs  
animam suã.

Prover. 22.  
num. 23.

23. Os stulti  
contritio ejus;  
& labia ipsius  
ruina anima  
ejus. Prover.  
18. 7.

24. Mors, &  
vita, in manu  
lingua. Prov.  
18.

25. In ejus  
vita.

26. Nullus ea  
resciat, que  
conticere de-  
ceat. Eripi-  
des ap. Sto-  
beum (erm.  
39.

27. Alium se-  
lere quod vo-  
les, prius sile.  
Tragicus in  
Hipolye.

28. Pater  
Delvins in  
Adagijs.

29. Non om-  
nem hominẽ

inducas in domum tuam. Eccles. 11. 31.

qual

30. *Ne finum cordis cuilibet pādamus. Delirus ibi.* cualquier. No descubras el seno de tu corazón que no tienes muy experimentado en secretos., que es muy fácil de dos, passar á tres. Con una leve pajueta, se enciende á vezes un monte; y lo que no dixiste sino á uno, 31. luego no ay uno, que lo ignore. Es como el agua en las tejas, de una, á todas. Ni ay á su camisa permitia Metello que supiera sus secretos: antes la huvieran abrasado á la primera sospecha de que tenia noticia dellas. Alexandro 32. sellò los labios de su Secretario con el anillo, con que sellava las cartas: advirtiendo que es de la condicion del azogue un secreto, que no sabe estar fosegado sin derramarse, mientras no esté cerrado. Raras vezes dexò de ser publico 33. lo que supieron algunos; porque es de pocos el silencio, y la lealtad. Con nombre de catedra pestilencial significò David 34. el consejo, de los que revelan secretos; y llamó de bienaventurado al que se libra. Por esto Faraon, que ni á lo sangriento del Nilo, ni á la muchedumbre de plagas se ablanda, 35. en viendo la de las ranas, se reduce, y promete la libertad al pueblo de Dios; porque estas, como insinua el Texto, y trae en los Hebreos Lyra 36. no solo se les entravan por las puertas, sino que saltandoles á la boca se les metian al corazón; y sabia el Rey; que en descubriendose los secretos al enemigo, no puede subsistir ningun reyno. Los Egypcios 37. á quien revelavan un secreto, le quitavan por ley la lengua, porque no pudiera descubrir el segundo. Y el Principe de los Cielos Christo 38. persuade la prudencia de la serpiente, que sabe enroscarse de forma, que ni se le conoce de donde sale, ni adonde va: hasta Salomon 39. ignora su camino.
- Pues
30. *Ne finum cordis cuilibet pādamus. Delirus ibi.*  
 31. *Parva enim facultā cacumen. Ida incendit aliquis: & si quid vel unū aliquando aperueris, id cives audient omnes, quod calendū fuerat. Euripides.*  
 32. *Ap. Curtium, & Plutarcum in eo.*  
 33. *Raro latuit diu, quod sparsum est in plures: semperque paucorum fuit silentium, & si des. Strada lib. 8. dec. 2.*  
 34. *Vide Lorinum in Ps.*  
 35. *Exod. 8. num. 8.*  
 36. *Dicunt Hebraei, quod non solum intrabant in a loca Egypriorum, sed etiam corpora. Lyra ibidem.*  
 37. *Diodorus Siculus.*  
 38. *Stote prudentes, sicut serpentes. Matt. 10.*  
 39. *Prover. 30. 19.*

Pues así se ha de hazer , como la Aguila que no dexa huellas de sí.

Borra las huellas de sus pasos con la cola el Leon

Es simbolo de los Reyes el Leon, por serlo él de las selvas; y del cuentan, que sabe con la cola borrar las huellas que imprimieron sus pies. Aquel famoso Ladrón, que vencido , fue vna de las mayores glorias de Alcides 41, así defendia sus hurtos; pues para que no halláran su cueva, hazia caminar ázia atras los bueyes, porque se engañáran los que siguieran sus pisadas. Del Lobo refiere vn Comentador de Plinio, que quando los perros le acosan, si encuentra vna vacada salta sobre vn buey, y dále vn bocado en el lomo, como quien aprieta la espuela, no tanto para correr mas, como para confundir los perros , que no distingán el rastro. Guarda, dize Pitaco 42, no descubras lo que emprendes; porque si se frustra tu intento, no quedas burlado dos vezes. Gran arte, obrar de forma, que quede siempre figuro el decoro à la prudencia. Sino dizes que pretendias , nadie podrá dezirte que no lo has alcanzado; y siempre causa veneracion lo mysterioso. La naturaleza quiere, que se admiren sus obras , pero no quiere que se sepa como las haze. El Sol busca los abismos, y allí obra con calidades secretas ; y quando tiene ya afinado el oro, produce sobre el monte ciertas señas, pero no antes: recelo puede ser de su decoro, no manifestarlo hasta estar fuera la contingencia de si saldrá bien, ò mal. Nadie vió nacer los diamantes; nadie formar la miel; quicà es guardar el respeto à la obra , hazer ignorar la materia , y los medios.

Como se han de fiar los secretos à vn amigo.

Donde es sumamente importante este consejo, es en la que se llama amistad : donde el amor parece que pide comunicacion de secretos, como de bienes. Y vemos que Christo comunicò muchas cosas à sus mas queridos amigos. Y à Juan, como à mas intimo le descubrió todo su pecho en la cena ; y despues de glorioso , le franqueò à

40. *Aelianus lib. 2. cap. 30. Epiphan. in collectis à Casino Expositioe 1.*

41. *Virgil. lib. 8.*

42. *Quo facturus es, cave praxeris ; frustratus enim rideberis*



43. *Gloria Dei est celare verbū. Prov.*

35.

44. *Si aliquū amicum existimas, cui nō ritum credis, quantum tibi, vehementer erras, & non satis nosti vim verae amicitiae lib. 1. epist. 3.*

45. *Iam non dicā vos servos, quia servus nescit quid faciat dominus ejus; vos autem dixi amicos, quia omnia quaecumq; audivi à patre meo nota feci vobis. Ioan.*

15. 15.

46. *Audivit arcana verba quae non licet homini loqui 2. Corint. 12.*

47. *Non vos me elegistis, sed ego elegi vos. Ioan. 15.*

16.

48. *Vas electionis est mihi Actor. 9.*

Santo Thomé, porque le hallò entonces ya capaz; y por esso quicà se dexò tambien abierta la puerta del coraçon, para enseñarnos, que no avia de tener cosa escondida à sus amigos en su gloria; y sino quiso que le abrieran aquella puerta quando vivo, porque no se manifestáran sus secretos, quando se mirava Rey, no tanto fue para ocultarlo à alguno, como para no descubrirlo à todos. No ignoro q̄ Dios 43. cuenta por gloria el esconder sus secretos; mas tambien sabemos, que se comunica à los suyos Dios. La gala de su Providencia confite, en hazerlo conforme à la capacidad del sugeto: à mas amistad, mas comunicacion, aun en esta vida: y esta es la ley de amistad, que guardan los Angeles entre si. El supremo le fia al inmediato todo aquello de que es capaz: asì que con la medida de lo amigo, se mensura lo comunicado. Ya se tiene por el mismo yo, el amigo. Si llamas amigo tuyo, dize Seneca 44. à vno de quien no fias, quanto de ti, no penetras la fuerza de vna verdadera amistad. En aquel divino sermon que hizo el Señor, que reboza tantos cariños, estableciò altamente esta ley de amistad, con su dorrina, y exemplo. El Siervo dize 45. no entra en la parte de los secretos: al amigo nada se le esconde del coraçon; ni quiso llamarles amigos, sino quando les revelò intimidades; y asì al primer lazo de su amistad con San Pablo le comunicò tambien secretos supremos: que quicà por esso no era licito el decillos, 46. porque eran secretos fiados. Però notese mucho, que luego que asseño Christo aquella ley de amistad, les pro- telta 47. que èl mismo les escogió. Y aun à Pablo le declara por vaso escogido, 48. quando le publica su amigo. Mostrando la imporrancia de la eleccion. Dios que penetra los animos, no quiere que se sepa, que fia su pecho à vn amigo, sin que se entienda, que fue muy de pensado, y con meditada eleccion: y querrá el otto vivir seguro fiando su animo, al primero, que le quiere escuchar? Despues de

de vna continuada experiencia de la fidelidad de los onze Apostoles, quiere Christo que aya eleccion, y eleccion suya, para hazerles amigos; y el otro à quatro alagos se fia?

Fiafelo todo; pero no aya cosa con que te pueda dañar.

O que pocos son los que merezcan el nombre de amigos. De infinitos escoge à doze Christo, y entre ellos permite vn traydor, que revelò el secreto de su oracion. Por esso cuydado, cautela, eleccion. El medio mejor fue el de Seneca, 49. que asentando esta ley, y viendo los grandes riesgos fundados en la inconstancia humana, que sabe tal vez negarse à toda fidelidad, queria que viviera Lucilo de manera, que aunque se hiziera el mayor enemigo, de su amigo mayor, no pudiera dezir del cosa mala, porque no se la consiente hazer. Y aunque no aya quien no pague à vezes su censo à la fragilidad; por esso mismo importa poco que se diga, quando, el hazerlo pueda parecer necesario. Esso mismo será credito abonado de su virtud, que quando quiera tu enemigo infamarte, solo pueda dezir, lo que nadie que te mire hombre, apenas puede dudar. Tan figuro vivirá quien assi se fie, como el que nada fie de cauteloso, y aun quizá sobre mas gustoso, vivirá también mas figuro. Tan acertado anda Seneca en sus consejos, y tan travada va su doctrina, aun donde le parece à algun ingenio, tiene tanto de contradicion. Es verdad que vivirán figuros los que nada fien en secreto; pero es hazer vn agravio grande al linage de los hombres, sospechar que entre todos no aurá vn fiel. No viò Grecia, y Roma, quien burlò todos los tormentos callando? No se tenga tan vil conceto de los hombres, que mientras los aya malos, los aurá buenos tambien. Y es mas importante que parece esta persuasion de fidelidad, para fundamento preciso de algun dogma de la fe. Si fuera prudente esta general sospecha de todos, quien fiara sus culpas à vn hombre, cuyo oficio, si le dá poder sagrado, no le eleva à vn ser

49. Sic age eum amico, ut fieri posse inimicum putes. epist. 3.

divino. Verdad es que ay mucho de Providencia de Dios; pero mucho ay tambien de humana virtud, en aquella sagrada fidelidad. Obsérvese pues la ley que en la confesion manda Dios, Tu puedes dezir tus cosas; pero las de tu amigo, no. Dueño eres de tus secretos, para comunicarlos á quien quieras; mas aunque te los fie á ti tu amigo, no te dió licencia, para comunicarlos á vn tercero. sino luego lo sabrán todos, aunque en secreto; porque no ay ninguno, que no tenga otro que llame amigo, á quien lo pueda dezir.

En la guerra, donde no menos se combate con los

El secre-  
to en la  
guerra  
es media  
victoria.

50. *Taciturnitas optimã, atque intissimum rerum administrandarum vinculum. lib. II. cap. 11.*

ingenios, que con las manos, es gallarda arma el silencio; y linda traça, arruinar con callar. Es el silencio, dezia Valerio Maximo 50. el mejor, y mas seguro modo de obrar cosas grandes. Por esso el Emperador Augusto sellava 51. las cartas de estado, con vn Esfinge, ó Enigma, significando que no la avia de entender, sino quien sabia la contraseña: y su gran valido Mecenas sellava las suyas, con la figura de ciertas ranas, de quien dize Plinio, 52. que passan

51. *Sueton. in eo.*

en perpetuo silencio la vida. Sea pues la nueva de su llegada, él mismo; yeanlo primero los ojos, que los oidos lo entiendan; y prevenga al amago, la execucion. Primero des-

52. *Plin. li. 9. cap. 63.*

embarcò en las riberas de Cartago. 53. Agatocles, que supiera ninguno adonde iba, quando no pudiendo defender á su Ciudad, quiso acometer la contraria, en su casa casi

53. *Iustinus lib. 22.*

vencido, y en la agena triunfante casi de su vencedor. Solo el aprieto ha de dezir por donde quieres atacar. Sepan que ya has llegado, antes que oyan que has de marchar; que lo que tiene de improvisa

54. *Omnia subita provãtur incauta. Theodor. ap. Casiodor. l. 1. epist. 17.*

54. tiene de poco segura vna defensa. Para acertar vn designio, menester es tener mil. Amenazar á muchas partes, suele ser cierta ruina de vna. Con vna sola nube preñada de vn rayo, amaga á muchas partes el Cielo: y el rayo no se dexa caer á plomo, que aunque su peso le tira por linea recta al centro, la

activi-

actividad de su fuego, sobrellevando el movimiento, le obliga á culebrear. Lo que daña es lo que no se ve; lo que espanta es lo que luze. Tanto brilla, quanto atemoriza; y quanto atemoriza, culebrea. Las puntas que echa el Alcon suelen afsigurarle la presa. Pensó Dios, dize Jeremias 55. destruir el muro de Jerusalem, y tomó el nivel, y echo el plomo, y así mostró que estava cierta su ruina. El ademan de quien edifica; la execucion, de quien derriba. Las puertas de Palacio, dezia Ovidio 56. tienen dos caras, vna que mira al pueblo, otra que mira ázia dentro: vn motivo para todos; otro solo para si. Una razon para todos en todo; mas la propia de sus ordenes sagradamente sepultada en sus consejos. No dizen que tenga voz la Aguila real; perspicacia de vista si. Andase haziendo mil circunferencias por el ayre, descuydando la caça, que vee: y apenas se dexa ir á ella, quando con ella se va. Así se engaña el contrario, y gasta sin fruto sus fuerças; y si se dispone por todas partes, se divide, y enflaquece, y no puede estar briofamente animoso 57. quien se mira acometido por muchas. Es facil de huir el golpe, quando se mira venir determinada la espada: pero quien no sabe que se guarde, mientras quiere guardarlo todo, nada guarda. No ay destreza de Piloto, que pueda atener con vna tempestad de vientos encontrados.

Aun el secreto al secreto se pide aqui; porque encaporada vna nube, siempre dió sospechas de estar armada de vn rayo. Y como ay tantos Zaories del pensamiento, y buzos de los afectos, todo se arriesga por leve fundamento que se dé de sospechar. El humo no es el mismo fuego; pero sacase el fuego, por el humo. Ay juyzios de excelentísimo olfato, que sin menear la cola sacarán por el rastro de vn mirar á vna parte, la mas encubierta intencion. Sirva aqui la cautela, de lo que vna yerba de Sicilia, 58. que en oliendola el galgo, pierde el sentido, que le

55. *Cogitavit dominus dissipare murum filia Sion: et redit funiculum suum. Iherem. 2. 8.*

56. *Omnis habet geminas hinc atq; hinc janua frontes E quibus hanc populum respicit, illa laurem Pastor. 1.*

57. *Animus illius non potest esse in audaciam pronus, qui diversa fuerit cura sollicitus. ap. Casiodo. l. 1. ep. 17.*

58. *Aristoteles de historia*

Pero sea secreto el mismo secreto.

59. *Regum 2.*  
*cap. 17.*

guiava à la caça. Reparó vn ingenio, que Chusay, que significa secreto, 59. fue quien desbarato el astuto consejo de Architofel.

60. *Id quod*  
*magnificū re-*  
*ferente alio*  
*fuisse, ipso qui*  
*gesserant re-*  
*cente, vane-*  
*nescit. Plin.*  
*ep. 1. l. 8.*

Ni solo ha de ocultar vn varon grande sus secretos, sus glorias, y sus defetos tambien. Porque lo que en boca agena 60. fuera admirable; en la propia se envilece. Y á la verdad hazer el mal, y publicarle, es hazer dos vezes mal. Faltar, es flaqueza : descubrirlo es necedad, ó es malicia. Para que quieres dexar huellas de tus malos passos? si para que te sigan ; eres escandalo : Si para que te lo alaben; impio: Si para que lo sepan; necio, pues dexas otros tantos testigos de tu infamia. A Jupiter, nunca le introduzen malo, que no le finjan disfraçado. Y Semeles, que le quiso ver como Dios delinquente , no pudo dezir que le vió, pues le costó la vida su antojo. Con estas mentiras gustavan los Antiguos de descubrir las verdades; y assi esplicaron la precisa obligacion de vn Rey. No digo, que se venda muy santo, quien es muy malo; sino que no se haga gala del mal. Porque no ha de ser bueno el querer ser solo en el yerro. Porque ha de ser malo eclypsár lo que no puede luzir, ni mostrarse sin daño propio, y comun. Sino huviera hecho sus vicios tan publicos Alexandro, sin duda le huvieran canonizado por su Dios los antiguos, pues vendieron à otros mas barato la deidad. No pues se muestre el mal , sino quando le vayan borrando las lagrimas del dolor, para que no queden vestigios suyos, sino en el arrepentimiento ; y no pueda toparse con el vicio , sin topár primero con la virtud que le doró. Supiera bien encubrir el Pavon su pie feo , que baxo el pavellon de sus plumas, todo se creyera beldad. Quien le haze descubrir al Leon, el miedo que tiene al Gallo : hizierase sordo vna vez, y le valiera vn triunfo.

Ni el bien ha de mostrarse todo de vna vez. Tan grande ha de ser vn Eroe, que visto muchas vezes todo,

Nad ié  
pueda  
dezir  
tus fla-  
quezas.

Y aū las  
glorias  
han de  
hazerse  
venerar  
por ocu-  
lta.

todo se haga de nuevo admirar. Es alta valentia de vn pinzel ostentar á todos visos, nuevos esmeros del arte: y de lo que parecia vn borron formar vna luz, vna nave, vn risco, vna flor. No es esto trampantojo de la vista, artificioso beneficio si de las sombras. Ostentese pues á vezes; pero cada vez lo que baste para toda vna admiracion. Quexósele á Jupiter el resto de los Dioses, 61. de que erravan ciegamente los hombres, en los varios nombres que davan á su deidad. Dexaldes dixo Jove, que essa es la perfeccion de mi ser: quieren con varios nombres explicarle, y no pueden acabar. Con toda aquella tropa numerosa de deidades, que la antigüedad distingüia, quiso exprimir, no mas que vna inesfable perfeccion de Dios. Miravanla á diferentes luzes, y á todas la hallavan tan cabal, que les parecia bastava para deydad cada vna; y á la verdad dize Santo Thomàs, 62. Dios no tiene nombre que le pueda cabalmente exprimir; porque su infinito ser es mucho mas que quanto podemos del entender, ó significar. Oye Pedro que vnos llamavan á su Maestro Elias; otros el Bautista, Jeremias otros, ó vno de los Profetas, y dixo advertido, hombre que con tantos nombres no se explica; mas que solo hombre ha de ser. Si, 63. hijo de Dios vivo soys. Es pues preciso, que muestre tener algo 64. sobre los limites del valor ordinario, quien quiere ser tenido por mayor que hombre. Bien assegurada tiene Dios su incomprehensibilidad, en su infinita perfeccion; y con todo advirtió Orfeo; 65. que aunque guste de mirarlo todo, de ningun mortal se dexa ver. Y sabemos que baxo la cortina de vnas alas 66. ostenta su magestad. Y en el Apocalypsi le vió Juan 67. hazer en sombras de Magestad alarde de su grandeza. Pidase al arte la incomprehensibilidad, que hizo repugnante el natural. Quien no tiene perfeccion infinita, sepala regatear, y la representará. Si sabes ostentar, y encubrir tu valor, harás que no

61. *Hac mea divinitas est. Berderius li. 4. de ortu deorum.*

62. *D. Thom. 1. p. quæst. 13. a 1.*

63. *Tu es filius Dei vivi. Mat. 16*

64. *Necessè est ut mediocritatem humana virtuti præscriptam excedat, quisquis homine major habendus est. Strada lib. 5. dec. 2.*

65. *Nullus, & ipsum mor talis cernit verum omnes aspicit ipse. ap. Clementē Alexand. li. 5. Stromat.*

66. *Duabus velabant faciem ejus Isai 6.*

67. *Et implerunt est remplum fumo à majestate Dei Apocal. 15. num. 8.*

siendo inmenso, lo parezca. Quien no se dexa midir, ya tiene algo de inmenso, no por elevacion de su ser, sino por beneficio de la arte. Lo que de vna vez sale á luz, no puede ser muy crecido; y el que á vna vista se comprehende, por fuerza ha de ser tan corto, como ella; mas lo que se muestra de espacio no puede dexar de ser grande. Inmenso llamamos el caudal de vn rio, porque nunca le vemos acabar de passar. Con ocultalle, á vn ojeto, sin que le añadas, le creces. Todo lo que no se conoce tiene ganado el credito, 68. y veneracion de muy grande: y siempre parecen mayores á los ausentes las cosas 69. hasta que se llegan á ver, y tocar.

68. *Omne ignotum semper pro magnifico est. Tacit. in Agricola.*

69. *Majora credi ab absentibus. Idem 2. Histor.*

70. *Abq; eo quod intrinsicus latet. Cant. 4.*

71. *Quaque latent, meliora putat. Ovidius de Arte.*

72. *Neg; alius quã qui visus, et auditur: quia qui Angelus est Deus cum videtur, idem rursus cum auditur, dominus est. in Calippo.*

Extasis causa vna duda; y el conocimiento desprecios. Una carra que avisa á vn Español, lo que otro haze, les parece á los Indios bozales, que sabe hablar en vna lengua, que ellos no entienden, ni oyen; y el Cavallero, y Cavallo todos de vna pieza, hasta que le ven desmontar, y entienden, que aquella es escrito papel. Mientras ignoraron el artificio de vn Relox, le veneraron por viviente con voz: vistas las ruedas, ya no se espantan que toque. Muy enamorado estava el Esposo de las prendas que descubria en su amante: pero halla en fin con que las compara; solas las interiores, explica 70. con no explicarias. Siempre pareció mejor 71. lo que menos pareció. El mismo, dize San Hilario, es el que se parece á Moysen en la zarza, esponjada en incendios de gloria, y el que desde el trono le habla: no obstante que el Texto Hebreo, (y con él San Agustín, Geronymo, y Hilario) le llama Angel quando se parece; y quando le habla, Señor. Porque 72. el que quando se vé es solo Angel, es el mismo Dios, quando se oye: quando se aparece, se descubre; quando se oye, se oculta: y haze el descubrirse de vn Dios vn Angel; y el ocultarse de vn Angel, vn Dios. Si el sol se dexára manosear de los ojos, quizá le hallára algunas

Que lo que se descubre, se señorea y desprecia.

man-

manchas, como en la Luna, la vista. Vive aora acreditado de limpio, à fuerça de no dexarse mirar. El irse descubriendo à pausas vna grandeza, sollicita la curiosidad de averiguar, quien es menor de los dos, el oieto que se descubre, ó el entendimiento que le tira à abarcar: y como tiene cada vno tan buena opinion de su capacidad; mas quiere dar excessos de perfeccion á lo que no comprehende de vna vez, que no confessar defectos en su potencia de inquirir. Dirà que eres incomprehensible, por no dezir que es corta su actividad. Leyò Socrates vn libro de Eraclito, 73. y no pudiendo penetrarlo todo, confessò ingenuo, que era excelente lo que entendia; y que creia que lo era tambien, lo que no pudo entender. Aqui se suele achacar à la obscuridad del ingenio, por no confessar la propia cortedad; pero donde se ve clara el agua, y no puede descubrirse el fondo, por no atribuirlo à la falta de perspicacia, se celebra por inmensa, la profundidad del caudal. Ello es ordinario en los hombres, creer sobre humano 74. lo que sobre su entender reconocen. Dese pues à conocer à vezes, quien quiere llegar à veneracion. Descubre lo que baste à atraer las aficiones; y oculte, lo que suspenda los animos. Bien conocido tenia Filippo Marnixio el valor del Principe de Parma, à vista de sus victorias; y despues de averle tratado quatro horas sobre vn punto, confessò 75. que le avia descubierto tan nuevas prendas, que podia dezir lo que Atdrubal de Cipion. Mas admirable me ha parecido visto de cerca, que le pintava la fama en sus hazañas.

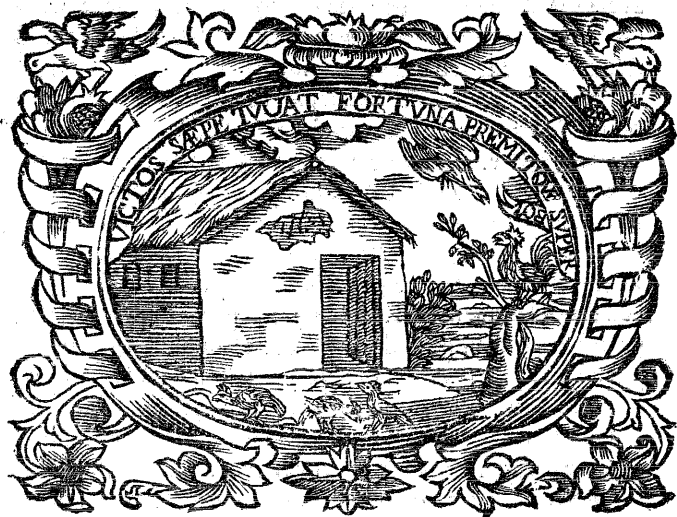
(:§:)

73. *Intellexi, proba sunt credo, & quonon intellexi. ap. Lysium in Poly-mc. ad Lector.*

74. *Familia-re est hominibus supra vi-res humanas credere, quid quid supra captum illorum sit. Strada li. 6. dec. 2.*

75. *Usurpari-que posse à se illud Afru-balis de Sci-pione iudiciũ apud Livium l. 28. Mirabiliorem coram sibi visum Fernesium, quam auditum re-bus bello gestis. Strada li. 7. dec. 2.*





## F I C C I O N XXIII.

**N**O sé si por mas dicha, ò por mas fuerças triunfo de otro su competidor un Gallo. Iva insolente erguido el cuello, y las crestas, blasonando con arrogancia de su dicha, pidiendo las norabuenas en aquel teatro de su gloria, y pareciendo corto aplauso el que le davan sus Gallinas, subióse à lo mas alto del texado, y hecho pregonero de su

trium-

triuñfo, cantava alli fu vitoria. Pero, como siempre se encumbro para caer la arrogancia, oyole vna Aguila, y enfadada de fu desmedida jaetancia, arrojose como rayo sordo, para prevenir con la execucion los temores, y castigò fu desvanecimiento: saliendo el otro desde el abatimiento de su rincón, á la sosegada possession de su reyno.

## M A X I M A.

EN LA BUENA FORTUNA  
modesto.

La fortuna cõ sus favores ofende.



UY digno de reparo me parece, que los que le dieron tanto poder á la fortuna, no le dieran escudo, ni flecha para defenderse, ú ofender. Apenas ay otra deydad desarmada: solo la fortuna lo ha de estar? y mas tiendo ella la que al passo que tiene mas favorecidos, tiene mas ofendidos tambien. Pero mal lo piensa, quien piensa que está desarmada, quando la mira poderosa. Quãtos son los cofres de sus bienes, tantas aljivas tiene, logrando en cada beneficio vna flecha, y en cada favor vn arpon. Su tesoreria, es su armeria. Con cadenas de oro aprisiona; y sabe formar de la misma corona, vna argolla; y el cadahalfo, del solio. Diganto Caligula, Neron, Galba, Vitelio, Domiciano, Commodo, Juliano, Caracala, Macrino, Eliogabalo, Gordiano, Filipo, Valeriano, Galieno,  
Mau-

Maurico, Focas, Constante, Niceforo, y otros muchos Emperadores, víctimas del hierro, ú el veneno. Que fue el mando apenas annual en Oton, Vitelio, Balbino, Quintilio, Tacito Floriano, sino prestarles la purpura, para teñirla en su sangre. Quien no mira como pelotas del juego de la fortuna á Perennio, y Cleandro; á Rufino, y Eutropio? Que fueron tantos que ha venerado el mundo, sino víctimas engordadas para el suplicio: hostias consagradas para las aras. Vivo exemplo de estos infelices es lo que cuenta Estradon: 1. Solian muchos Albanos, dize, llevados de vn cierto furor (que ellos ciegos querian creer inspiracion del Cielo, siendo sugestion del infierno) profetizar muchas cosas; y el que arrebarado con mas furia, le salia vagabundo por las selvas, le cogia el Sacerdote, con vna cadena sagrada, y le criavan con mucho regalo todo vn año, y á la fin dél, le llevavan coronado de guirnaldas, y cintas al sacrificio, donde con otras víctimas, le quitavan barbaramente la vida. Quinto Catulo desde el Consulado, y triunfo de los Cimbro; le trasladaron á vn aposento recien enjalvegado, y allí con mucho fuego le acabaron la vida. Marco Manlio midió el precipicio, que poco antes avia hecho midir con valor á los Franceses. Spurio Casio despues de tres Consulados, y dos triunfos, herido de vna segur, fue sepultado entre las ruinas de su casa. Cipion Africano despues de aver llenado el mundo de sus glorias, y restituido á Roma en las suyas, sufrió la ingratitud de su Ciudad en vn retiro. Quien ignora que en los Vandalos Gauderico, Enserico, Gilimero: en los Visogodos Araulfo, Torismundo, Alarico, Geserico; en los Ostrogodos Theodorico, Amalafunto, Vitiges: en los Longobardos Rosimundo, Rodoaldo, Guandeberto, perecieron á manos de la crueldad? Que tierra se hallará apenas, que no aya coloreado sus palacios con sangre real? No vio su hoguera, Cressa: su lazo, Agis: sus piedras, Nicias: su vene-

no,

1. Lib. 2. pag.  
116. num. 5.

no, Focion: sus cadenas, Tolomeo: su jaula, Bayaceto: sus flechas, Alcibiades: y su hambre Pausanias, y Manfredo? O fortuna! y que desarmada te muestras en tus alagos; mas, ò que fatales son tus favores! Que hermosa, y apacible galanteas, para ahogar en tus abraços mas fingida, y crucial. Brindas con vasos de oro, el tofigo de la perdicion. Que dorado pende de tu mano el anzuelo, en la golosina, de la riqueza, ù el honor! Que firme, y traydor aguarda tu brazo á que se ceve el incauto, hasta que trague todo el anzuelo, y sea juguete de tu traicion, ù escarmiento tardo de su locura. De ciertos Pueblos refieren, que cogen de las mas altas ramas de los arboles 2. vna miel, que arrebara á vn loco furor quantos la gustan: y ofreciendola á los soldados de Pompeyo, aviendoles trastornado el juyzio, les acabaron la vida. Esta es la miel de la fortuna, regala con ella, embota la razon, y quita la vida despues. Que bien brilla en la varita la liga! pero tente avecilla incauta, que perderás en esse esplendor mentrido, prendidas tus alas, tu libertad. Beneficios llenos de liga llama Seneca 3. á los de la fortuna: tanto mas peligrosos, quanto mas deslumbran por grandes.

2. Strabo. lib  
II. p. 357.

3. Viscatabe-  
nescia.

Mira-  
mos la  
luz, y  
no ad-  
verti-  
mos los  
riesgos.

O defengaño el mas conocido, y menos vezes lo-  
grado! Que siglo, que edad no ha sido fecunda destos su-  
cessos? mas qual no ha apetecido sus riesgos? La mayor es  
de las desdichas de los hombres, que deslumbrados de vn  
resplendor aparente, no atendemos como mariposas sim-  
ples, á que nos ha de perder la llama de aquella luz: cie-  
gos con lo lucido, no atendemos á lo ardiente. Emulamos  
temerarios la subida, y quitamos la vista del precipicio.  
Queremos subir como subieron tantos, y no queremos  
temer la caida que hallaròn todos. Gustamos de ver cre-  
cer por largas edades vn arbol, 4. y no miramos, que en  
vna hora suele ser juguete del viento, ù de la porfia de vn  
iccro. Quando mas le viò encumbrado á las esferas, quan-

4. Ignoras  
magnas arbo-  
res diu cres-  
cere, vna hora  
extirpari.

Quint. Curtius

do

UNIVERSITARIA  
GRANADA

5. *Ima permu- do le mirò mas dilatado en ramas , oyò Nabuco , que los*  
*ta brevisho-* golpes de vna segur le derribavan el fuyo de soñada feli-  
*ra sumis.* cidad. En vna hora se rebuelve todo el mar ; y poca tem-  
*Quam dies vi-* pestad es bastante à levantar sobre la espuma , la ola mas  
*dit venies su-* abarida. Vna hora breve, dize aquel cuerdo 5. eleva lo in-  
*perbum. Hęc* fimo à la mayor celsitud; y deprime lo mas eminente, à la  
*dies vidit fu-* baxeza mayor. Al que el Sol, en su nacimiento, mirò co-  
*giens jacentē.* ronado, y soberbio; mirò precipitado al occaso, antes que  
*Tragic. in* él llegara al fuyo. No ay imperio, 6. no ay corona, que no  
*Thieste.* tenga sobre si otra mayor.

6. *Omne, sub*  
*regno gravio-*  
*re, regnū est.*  
*Idem ibi.*

7 *Summo ad*  
*gradum cum*  
*claritatis ve-*  
*neris, consistes*  
*agrē, & ciusus*  
*quām ascen-*  
*das, decides.*  
*Laberius.*

8. *Lampri-*  
*dus in eo.*  
 9 *Srada. l. 1.*  
*dec. 2.*

10. *Ap. Caufi*  
*li. 4. Parab.*  
 11.

11. *Proinde*  
*fortunam inā*  
*presis mani-*  
*bns tene. Lu-*  
*lxica est, nec*  
*invita teneri*  
*potest. Nostri*  
*sine pedibus*  
*dicū esse for-*  
*sanam, qua*  
*manus, &*  
*pinnas tantum habet; cum manus porrigit, pinnas quoque cō-*  
*prehendi non*  
*sinit. Legatus Sclitica apud Curytum.*

A que aspiras temerario aliento? detente incauta so Y q' el  
 bervia: fixa à tas desatinados pensamientos vn clavo, pues subir es  
 á la rueda de la fortuna, no es posible. No vees que en lo para  
 mas alto del mar, son mas arriesgadas las olas, y mas su- caer.  
 riosos los vientos? Quanto mas alto te mires que todos,  
 tanto mas expuesto vives á vn bayben: tanto mas lexos  
 vives de quien, ò con su amparo te defienda, ó te dé la  
 mano al caer. En tocando el Sol su zenid, le es necesario  
 el baxar. La flecha en acabando de subir, cae. Toda aque-  
 lla dificultad, que se halla al subir 7. se convierte en lige-  
 reza al baxar. Aquella afrenta de los hombres, Eliogabalo  
 8. atava à vna rueda, que movia el impetu de la agua, sus  
 mas queridos graciosos ; y gustava de ver , como ya les  
 derribava abaxo, ya les levantava à la cumbre , llamando-  
 les sus Ixiones. Esto que hazia él de burlas, estâ haziendo  
 en su rueda la fortuna con todos , y lo hizo poco despues  
 con él. El Conde Leycestre fue quatro vezes vivo exem-  
 plo desta verdad 9. pues tocò otras tantas los estremos del  
 favor, y el desden. Por esso Orontes comparava con vive-  
 za los Aulicos de la fortuna 10. á los dedos arismeticos,  
 que ya valen vno, ya diez mil. Aprieta pues bien con am-  
 bos braços tu dicha ; que es ella resvaladiza como cule-  
 bra: valte del polvo de tu ser para tenerla afida: 11. teme,  
 que

que si alargas la vna mano á otra cosa , te escarpará de la otra ; y si dilatas tus braços , para que se estienda , dexará burlada tu ambicion. Si tiene manos para el favor , tambien tiene alas para la fuga. Nunca permite cogerlo todo : si dá la mano , le quedan sueltas las alas.

Nada dura en todo el orbe. Todo lo boltea 12. el ado , que es la Providencia de Dios, y nunca tienen consistencia las dichas, ni aun las cosas. No es rueda la variedad de los tiempos ? A que primavera no marchitó la belleza florida de sus campos , el riguroso calor del estio ? á que estio no burló el oroño , hurtandole los frutos que él fazonó. Que oroño no rindió al invierno desmelenada la gala de sus troncos : Y que invierno, no miró la tierra amortajada con nieves, prendida con yelos , y condenada á largas tinieblas en la noche ? Que dia ay que no tenga la suya ? Que Sol, que no tenga ocafo ? Que Luna, que no tenga menguante ? Que fuego, sin humo ? Que mar, sin borrascas ? Que Cielo sin nubes ? Que viento, sin mudança ? Y que cuna, sin sepulcro ? Que flor vimos evaporarse en ambar , que no se aje ? Que jardin , que no se ayerme ? Que aveftruz ramillete vivo ; que no le desflore ? Que hermosura, que no se marchite ? Y que vida, que no padezca su muerte. Esta es la naturaleza de lo criado, ynicamente immutable en su mudança. Assi rueda todo: assi permanece nada : y quando todo nos está predicando mudanças, pensará el hombre asegurarse, sobre el punto mas alto de vna rueda ? como no se ha de mudar, quien solo de mudarse vive.

12. *Rotat omne, factum. Tragicus. in Thielste cor. 9. act. 2.*

Nadie se desvanesca, q miétras vive vno, vive sujeto á contingencias,

Nadie fue sobrado 13. de su dicha. Vés poca cordura, ú desgracia mucha en el Elefante , aquella costumbre de arrimarse á los arboles para el descanso. Vanse los ferriendo los caçadores, 14. y pierde él, por fiarse de tan falso arrimo, su libertad. Assi falsean los arrimos deste mundo:

13. *Nemo confidat nimium secundis. Tragico. in Treffe.*

14. *Strabo. lib. 16.*

enga-

15. *Solinus cap. 36.* engañosos como las mançanas de Sodoma, que baxo vna hermosa, y florida tez, 15. no tienen sino ceniza, y vapor.
16. *Quicumque regno fidi- dit, & magna potens dominatur aula, nec leues me- mit Deos, Ani- mumq; rebus credulum la- tis dedit, Me videat, & te Troja. Non vnquam iulit documēta fors majora. Trag.* Sale en su tragedia la Reyna Ecuba 16. al teatro deste mūdo, para dalle en su desdicha vn desengaño, el dia que se echavan suertes sobre quien la llevaria cautiva, para servirse della como esclava. Quien quiera, dize, que se fia en cetros; y gobierna poderoso en su palacio, si olvidado de la inconstancia de la fortuna, se promete facil alguna perpetuidad en sus dichas, venga, y mireme à mi oy, quando de Reyna la mas dichosa, me miro la esclava mas infeliz. Mire à Troya, si es que se dexa conocer en sus ruinas. Nunca, nunca diò la fortuna documentos mayores de su potencia. Que cuerdo ha de confiar 17. en bien tan fragil, si sabe que suele levantar la fortuna 18. para abatir: y es tan raro como vn cisne negro, 19. vn hombre que aya encanecido en las dichas. Que rayo pavoroso ha deslumbrado algunos ojos, que no se aya sepultado el mismo? Que ascua se hizo respetar ardiente, y lucida, que no aya parado en carbon, y pavesas, esparcidas del viento, y pisadas de los pies? Quanto mas luce vna antorcha, tanto mas desperdicia su vivir. Aplaudian à Agésilao su fortuna, y atajòles cuerdo, diziendo: Ha! que tambien en mi edad, era Priamo feliz. No quiere Tacito 20. dar por dichoso à su Agricola, sin la oportunidad del morir. Es constante 21. q̄ no ha de aver constancia en la fortuna, porque la rueda con el vso, Cloto Nunca hallarán 22. quietud de centro, los cetros. Antes naceràn siempre como cabeças del idra, ò circulos en el remanso de vna fuente de vn cuydado, otro mayor, y hará prueva de vna corona tras vn bayben vn torvellino, y tras este vna tempestat. Ni ay que apelar de
17. *Quis sapiens bono cōfidit fragili? in Hipelyt.*
18. *Tolluntur in altum vt lapsu gravio- re ruant. Clau- dian.*
19. *Rarum est senex, idemq; felix. Tragic.*
20. *Tu vero felix. Agricola, non vitatā- tum claritate, sed etiam o- portunitate mortis. In eo.*
21. *Prohibet- que Clotho stare fortunam. Tragicus,*
22. *Nunquam placidam sceptrā quietem certumve sui tenere diem. Alia ex alijs cura fatigat. Venatque animos nova tempestas. Tragicus in Agamem.*

de la naturaleza al favor: todo 23. lo que nace, muere: todo lo que crece, encanete.

Antes. Guarda, avísava aquel Sabio, 24. que no te inclines bambola mas por esto lo mas alto. tus dichas, que por mas abultado serás mas capaz de que re acierten los tiros; y por mas alto, estás mas vezino á los rayos. De miedo, dezia alguno, 25. y de celoso, hiere Jupiter lo eminente, por mas cercano. La verdad es, 26. q̄ assi succede; aunque es por razon de justicia, y no por razon de estado en la providencia de Dios. Y quando no aya para ti otro rayo, los mesmos favores te oprimen. Tãbien sabe cegar el Sol, aunque padre de la luz, 27. á quien se le quiere avezindar temerario.

Mira como te portas en tu fortuna que ella te prueba. Imaginate pues, que te ha encumbrado en vn teatro tu dicha, ò para tragico escarmiento á los siglos, que te mirarán cuydadosos; ò para exemplo de vna aplaudida virtud. Ya no puedes lograr te, ni perecer para ti solo. En ti quiere la fortuna dar vna pregonada disculpa de su proceder, y vn desagravio de sus calumnias. De vn mismo principio nacen diferentes efectos. De vna misma pepita sale vn melon dulce, y otro vadea. La misma almendra q̄ regala al hombre mata 28. Un fuego haze á la piedra calena, blanca; y al leño, negro carbon. De vna fuente, cuenta Vitruvio que manavan dos rayos, vno dulce, y el otro salobre. Juega la fortuna, al juego de Frine. Concertóse esta con muchas, 29. en que todas avian de obedecer á la que ganára. Gãnd Frine, y figura de su natural belleza, mandó que todas se laváran la cara: y la agua que hizo alegre, y clara la hermosura de Frine, descubrió la fealdad de las demás; porque quitando lo sobrepuesto, hizo parecer las alforças, y lunares. Assi la fortuna va á provar con sus dones el valor. En ellos se muestra luego el natural, y salen los vicios, que tal vez disimulo la caurela. Tu fin ha de ser, quien cancele de premio, ú castigo sus favores. Si alargas á lo desvanecido tu pensamiento, dirá que fueron

23. *Omnia orta occidūt, & aucta senescunt. Tacitus.*

24. *Si fortuna fuvat, caveto tolli. Perianther, ap. Anso.*

25. *Metuens calo Iupiter alio vicina petit. Tragic. in Hipolyt.*

26. *Feruntq; summos fulmina montes. Horat.*

27. *Sol etiam cecat, contra si tendere vergas. Lucret. l. 4.*

28. *Dioscorides.*

29. *Athenaus.*



lazo para arrastrarte al precipicio sus lisonjas, y escala de horca, su elevacion: y si á la verdad te arrimas, se celebrarán sus beneficios, por rayos, que coronen magestosamente tu valor. Hasta aqui pudo passar por fortuna, tu gloria; ya se aplaudirá por valor, y virtud.

30. *Ipsa dis-  
simulatione fa-  
ma, sanam  
auxit. Tacit.  
in eo.*

31. *Astimā-  
tibus quanta  
futuri spe, tā  
magna tacuif-  
set. Idem ibi.*

32. *Nec quid  
quam muta-  
vit in te for-  
tuna amplitu-  
do, nisi ut pro-  
desse tantum  
posses, & vel-  
les. Plinius.*

33. *Prosperi-  
tas stultos per-  
dit. Proo. 1.  
31.*

34. *An legū  
latores clau-  
dam fortunā  
posuerūt, qua  
ad sinistram  
quidem ad-  
versis resistere  
possit, ad dex-  
teram verō  
secundis la-  
tisq; subrua.  
w. r. lib. 1. leg.*

Solo esto se celebrará todo como tuyo. Si sabes vencerte á ti mismo en la dicha, vencerás la dicha tambien; y darásle á entender al mundo que pues sabes vencerte á ti mismo, todo lo debes vencer. A esta alteza, solo tu valor puede enumbrarte. La fortuna te puede levantar á su eminencia; tu á esta misma te puedes adelantar. Haz como Agricola, 30. que con el mismo desden de su gloria la aumentavø. Gran arte! La alchimica con su piedra filosofal quiere convertir despues de muchos sudores, el açofar en oro; mas esta con solo no hazer, haze mucho; y del mismo no ser sabe formar el mas lucido: y la razon dió allá Tacito 31. porque admiran los hombres, de quanta gloria se mira capaz, quien se mira poco lleno con mucha. Singular Panegyrico de Vespasiano. 32. Nada mudó en ti la grandeza de tu fortuna. Solo al querer beneficiar humano, añadió el poder liberal. Aqui es donde campea el valor; que quien al peso de vna dicha, no se dobla, invicto queda á la desdicha mayor.

Mas son sin duda los que ha perdido el alago de la fortuna, que los que ha derribado el desden. Deve ser porque á los necios 33. derriba facil la prosperidad, ò porque suele emborrachar al mas cuerdo, con sus dulces brindis la fortuna. Los antiguos, dezia Platon 34. fingieron la fortuna coja, y del pie derecho; porque de ordinario el que sabe resistir á los males, se dexa arruinar de los bienes. Y aquello mismo de considerar á la maligna arma la prevencion para vencerla; y al contrario el mirar la benigna, lleva al descuydo, y así á la ruina. Inchan como la miel sus rayos; y nunca se sigue mas cierto el impetu de

Mayor eres que tu fortuna, si te sabes vencer.

Ella ha perdido á mas con favores, q̄ cō desdenes.

los vientos, que quando mas inchado está el mar. Al cuerdo pues, dize Publio, 35. haze necio el valimiento de la fortunas y al que halla necio, añade Epitecto 36. enloquece. Fuera otro Sol de la Romana eloquencia Mece- nas, reparò Seneca, sino le huviera eclipfado su dicha. Rueda ella, y con ella, y mas en las cumbres, las cabeças, o estén desvanecidas por huecas, ú oprimidas con peso, aunque de vna corona.

Mas de que ha de estar insolente la vitoria, si el mismo escudo 37. que es el campo donde se lucen sus hazas, es ataud en que llevan al sepulcro, si los propios despojos del vencido, acuerdan de vn infortunio, mientras le atestiguan su dicha al vencedor. Si viven siempre en equilibrio 38. los sucessos de la guerra, si en breve momento 39. se puede todo mudar: Si suele descuydarse la insolencia, y derribar vn descuydo, 40. lo que en muchos años la naturaleza, y el valor con muchos desvelos fabricaron. Si aun no tiene figura la bebida, quien tiene empunado el caliz, 41. pues lleno se lo quitò vn rayo de las manos à Nerón. Si entonces combida mas la segur el campo, quando mas doradas le enriquecen sus mieses. Si aquella dormidera que mas se empina, está brindando al cuchillo; la rosa, que mas descuella, à la mano; el ladrillo que mas sobrefale, al pic: el monte mas elevado, al rayo: la piedra que mas blanquea, à la flecha: y el Sol mas activo, à la nube. De que, si tal vez reverdece, 42. el mas ajado vate, y aviva à invictos, los coraçones vencidos. Si no ay corage de mayor brio, 43. que aquel que esfuerca vna desesperacion. Y el que alenta la vitima necesidad, y sufre: esta hazer de la mayor manfledumbre vn leonino furor: y son de ordinario 44. mas mortales las heridas, de

35. *Fortuna nimium quam fovet, stultum facit. In frag mentis.*  
 36. *Felicitate quasi ebrietas te plenus imprudentior evadit.*  
 37. *Impositum scuto, referens Pallantia frequenter. Virgil. li. 8. Aut in hoc, am cito.*  
 38. *Fortuna belli semper ancipiti in loco est. Trag. in Thebaide.*  
 39. *Brevi momento summa verti possunt. Tacit.*  
 40. *Simul parva, & sperata decorat, unius hora fortuna evertere potest. Livius.*  
 41. *Philostrophus li. 4. c. 14 ap. Cassin. li. 4. viâ Parad. 49.*

Quien mira vitorio, te acuerda p humo.

42. *Quandam etiam villis redis precordia virtus. Aneid. 2.*  
 43. *Aterrima virtus est quam vitima necessitas extrudit. Seneca li. 1. de ira.*  
 44. *Quam maxime mortiferi morsus esse solent morientium bestiarum. Florus lib. 2. c. 15.*

45. *Sequitur  
superbos, vi-  
ctor atergo  
Deus. Tragic.  
in Hercule.*

46. *Alia vi-  
ctoria, ad  
tuendam vi-  
ctoriam opus  
est. Stradal. 3  
dec. 2.*

47. *Victoria  
quo plura vi-  
ctis eripit, eo  
magis spar-  
gere, & atte-  
nuare victo-  
res. Idem l. 5.  
dec. 2.*

48. *Cui vis  
potest accide-  
re, quod cui-  
quam potest,  
Seacc. de trá-  
quillit. lib. 2.  
cap. 11.*

49. *Non sic ly-  
bycis sirtibus  
aquor Furis  
alteros volue-  
re fluctus ve-  
prapites Re-  
gú casus For-  
tuna rotat.*

*Tragicus in  
Agamem.*

50. *Sepè inter fortunã maximã, & ultimã nihil interest. Senec. de benef. c. 32*

51. *Quisquis vitam suã contempsit, ius dominus est. Senec. epist. 4.*

52. *Confide regnis cum levis magnas opes Huc ferat, & illic casus. Tragic. in  
Medea.*

53. *Asperius nihil est humili cum surgit in alium. Claudian.*

vna rabia que muere. Si sigue con pesada mano á los sobervios 45. vn omnipotente Dios vengador. Si es necesario 46. alcanzar otra vitoria para mantener la primera: y quanto mas le quita al contrario, 47. tanto mas le enflaquece al vencedor, y se divide. De que en fin se desvanece, si el ser vencedor le acuerda, que puede mañana ser vencido; pues nada puede suceder á alguno 48. que no pueda acontecer á qualquier.

De que se engrie el poder, la magestad, el imperio; si quanto rie la aurora, llora otro tanto: y toda la dorada vanidad de vna nube, o se distila en poca lluvia, que se enturbaba en lodaçares, ò se malogra en vn risco; ò se convierte en vapor. Quien no le mira á vn cristalino arroyuelo aprisionando con grillos de plata mil flores, y remedando en sus senos todo vn Cielo, murmurar de las guijas porque le detienen; y quanto mas gustoso se acerca á la fuente, mas se pierde, pues malogra en el mar su nombre, su dulçura, y su cristal. Que presume la bizarra rueda del pavon, si le defenganan sus pies? Que á sus rayos la corona? si aun por grande se suele caer de la cabeça, y passar á ser argolla en el cuello tal vez. Si mas que los vracanes en el oceano, ya buelven á porfia sus olas 39. rueda la fortuna los precipitados successos de los Reyes. Si, va rã poco tantas vezes 50. entre la mayor, y la mas abatida fortuna; pues qualquier que abandone su vida 51. puede ser señor de la tuya. Confia, confia en imperios 52. si vn leve caso haze pelota de tus grandezas: i en cada accion de vanidad 53. tienes vn testigo contra tu nobleza, declarando quan poco mereciste la vitoria, pues quedas vencido de ella.

No te desvanezca el zenid de tus glorias, que éles vn camino del ocaso.

lla. Poco capaz es tu pecho; pues tan poca gloria le esto-  
fa. Alexandro le parecia à Filotas 54. más digno de reco-  
nocer con silencio su decendencia de Jove, que no si cele-  
brandola el mismo, la desluciera. Tén siempre delante de  
tus ojos 55, tu ser, advirtiéndole, que todo lo que no es fra-  
gil barro, que, quando no aya quien le destruyga, él mis-  
mo se encamina á su ruina es todo lo demás, accidente  
que facil mutacion puede perderle. Mas tiene de excelen-  
cia, que de glorias la desta vida; si subliman, no duran: co-  
mo no duran, no llenan; y como no llenan, enfadan antes  
que facien. Altezas son, que apenas amagan al alçarse, que  
caen: Luceros que si brillan de noche, se desaparecen con  
el dia: Aristas leves, que con la facilidad que las sobrepo-  
ne el ayre, las derriba: varita de humo, que mientras facil  
se levanta, se deshaze: niebla estofada, que como orgullosa  
sube, y se esparce; así al mas tibio rayo del Sol se buelve  
en nada: ierva bordada de aljofar, cuya gala formò la no-  
che, y apenas el dia la goza. Campanillas de agua llovedi-  
za, que no tienen mas ser, que estar inchadas; parece que  
es crecer el fuyo, y es deshazerse. Y tras esto se pierde el  
hombre, por esto se mara; y por esto se desvanece! Engaña-  
mosnos con estas cosas, como en el Sol, y la Luna. Tal  
vez nos parece que no se mueven, y nadie duda, que es  
velocissima su carrera. Acuerdese pues de la borrasca,  
quien goza la tranquilidad mas segura: que no puede ser  
buen piloto, quien no sabe prevenirse en el puerto para el  
golfo, ni, çá, por sospechosa la calma del mar dormido,  
que deve despearar cuydados, y temores de la mas deshe-  
cha tormenta. Pero escuchale á vn ingenio florido tan  
importante enseñanza, escriviendo à Fabio, que hazien-  
do mal à vn Cavallo apenas saltando del pudo escapar  
con la vida.

54. *Dignior  
mihi Alexan-  
der videbatur  
qui Iovis stir-  
pem tacitus  
agnosceret,  
quam qui præ-  
dicatione ja-  
staret. ap. Cur-  
tium.*

55. *Si homo  
es; id quod es  
semper esse te  
cogita apud  
eundem.*

Ardien'e exalacion, rayo animado  
 Le cruzava la cara al vago viento  
 De llevarte tu vayo mas contento,  
 Que si de Flegeton se viera al lado.  
 Mas quando mas ayroso, mas ofado  
 En las alas se libra de su aliento,  
 Y el Cielo osa pisar su pensamiento,  
 Le dexa vn tropeçon desengañado.  
 Cavallo desbocado es la Fortuna,  
 O amigo Fabio, guarda de fiarte  
 Por mas que tengas su melena asida.  
 Desmontar es lo cuerdo; que importuna  
 Querrà darte tal vez para quitarte,  
 Y por perderte, perder à su vida.



SEGVNDA PARTE DE LA  
 M A X I M A.

EN LAS DESDICHAS,  
 constante.



**C**OMO Pitagoras juntó en su letra los dos Mas fue-  
 caminos de la virtud, y del vicio; del deley- len ser  
 te, y del trabajo; del infortunio, y la dicha: los ma-  
 así quiso instruirnos el Autor en vna Fic- les, que  
 cion del poder todo de la Fortuna, hazien- las di-  
 do de vn infeliz vn dichoso; y de vn dicho- chas.  
 so vn infeliz. Estas son las dos manos desta fingida Dey-  
 dad, que con la misma facilidad, que con la vna levanta,  
 fuele

fuele derribar con la otra y aun dar de mano, antes que se acabe de dar. Este es el mundo, este el hombre, tan sujeto á los males, como á los bienes. Un libro de solfas lleno de notas entreveradas con las blancas, las negras, aunque siempre estas suelen ganar. En medio del templo de la Diosa Volupia, tenia su trono Angenora, que mirava á todas partes; y es dezirnos 1. que donde ay miel, alli ay hiel. Esto mismo quiso significar Luys Sigundo de Borbon en el collar que dió á los Cavalleros del Cardo, taraceando lo espinoso del cardo con lo florido, y suave de la azucena. Nadie florece como lilio, 3. que no le asuten las espinas. Al cabo del año siempre hallavan los Traces mas guijas negras, 3. con q̄ notavan los dias tristes, que blancas, que ponian en los alegres. Mas ay de salada, que de agua dulce en el mundo: y por vna primavera, ay tres estaciones pesadas en el año. Es pues preciso se apreste á los males, quien se mira coronado de bienes; que sino se evita, se suavizan 4. premeditados los golpes.

En ellos se muestra el valor.

Este pues es el campo sigundo, en que pone la Providencia divina á los hombres, desde donde les conduzga al olimpo de su gloria, sino desfallecen covardes. Doyte que te hagan juguete suyo los vientos, que te arroje el mundo, te dexa solo el Cielo, caygas en vil servidumbre desde el trono, y en ti se execute aquel bizarro reto de Epicteto, quando pidia á los Cielos, que llovieran sobre él penalidades. Puedes tener mas glorioso campo donde ostentar tu valor? Puede Dios tener mas agradable espectáculo, que verte abraçar animoso con tus desdichas; y á fuer de roca romper en tus espaldas, la tormenta? Que es ver vn Turno, en Virgilio 6. tremolar vna roxa penachera de la sangre que arrojavan sus heridas? Que es oír vn Mario, 7. tomando por timbres de su nobleza mil heridas, que en otras tantas cicatrices formavan idalgas armas de su nombre, en el estado vivo de su cuerpo? Que mas

1. Vbi mel, ibi fel. Adagio-graphus.

2. In libello ordinum militarium.

3. Lilius inter spinas. Cant. 2.

3. Plin. lib. 7. c. 40.

4. Nihil est quod nõ assidua meditatione facillimè reddat. Vegetius.

6. Tremunt in vertice cristæ Sanguinea. Encl. 5.

7. Præter cicatrices adverso corpore, hæc summa. Imagines, hæc nobilitas. ap. Sulpist. in Ingur.

8. *In speculo Constantia.* armoniosa musica han escuchado los siglos, que lá de aquel Cavallero, que mientras le estavan cerrando vna pierna, estava tañendo vn laúd. No son otros tantos elogios de Alcides las quejas que le saca á Juno la impaciencia de ver 9. que podia mas el valor constante del Eroe, que su poder empeñado en perseguirle, y pues sabia convertir en su alabauça sus odios, y armarle no menos de las flechas, que le tirava la rabia, que de las que despedia su esfuerço.
10. *Tempesta pretiosa Tagi. Claudian.* En la escuela pues de los males, se guardaron los maestros de la constancia: en la nube cargada de penas, se fraguaron los rayos del valor, que deslumbraron al mundo con la claridad de su luz. Con las tempestades subieron al Cielo estas naves de alto bordo, y gravaron en las estrellas su nombre; que en las borrascas se recoge el oro; para formar los rayos de la mas lucida corona. Aun en el Tajo 10. ha de aver tēpestades, para q̄ sean preciosas sus aguas: y de las inūdaciones del Nilo, salian los diluvios de trigo, q̄ abastecian el orbe. Mejor parece abollado, que lucido vn escudo. Tirar fue la barra de la gloria, y fama, aquel tirar con la sangre de sus llagas las Barras en el escudo del Conde de Barcelona, blason noble de Cathaluña, participado despues á Aragon. Sin las prisiones del ielo, no passara el agua á la preciosidad del cristal. No muera el trigo, y no resucitará 11. á la fertilidad dorada de sus espigas. Lagrimas hã de costarle á la vid 12. sus gozos, y golpes de podadora sus creces. El rayo de la rueda, que no se resuelve á baxar, se está impossibilitando el saber: El Sol por el ocaño va á su oriente: y por la escala con que baxò al infierno, 13. subió despues á las esferas Alcides. Con la desaliñada aspereza, que padece en invierno; compra el campo la corona de flores, que le engalana por Mayo. Si le quitas el rigor á la fortuna 14. en que se mostrará bizarra la virtud? Hasta Christo quiso entrar 15. á punta de lanza
11. *Nisi granum frumenti mortuum fuerit, ipsum solum manet. Joan. 12.*
12. *Lacrymarum sua gaudia vitis.*
13. *Inferna tetigit, posset ut supera assequi. Tragic. in Furente.*
14. *Imperia dura tolle, quid virtus erit? Tragic. ibi.*
15. *Nonne oportuit Christum pati, & sic intrare in gloriam suam? Luc. 24.*

Y por vn abismo de ellos se navega á la gloria

lança en su gloria: no por necesidad de derecho; si por blason de valor. Que vn coraçon alentado, 16. desdeña para guirnalda las flores, que al primer alargar la mano, las coge.

A ellos  
deve su  
cimiçto  
la vir-  
tud.

Gusta de lo difícil lo Heroico, para tener que vencer. El rayo mas ardiente, se apaga en la blandura de la feda, y se aviva en la resistencia del bronze. Son dulces al valor los peligros, 17. y se goza en los trabajos la paciencia. Porque provado con adversidades vn sufrimiento 18. logra vn agotto de glorias, en el invierno de sus males. Sin los trabajos de Uliçes 19. fuera dichosa Penelope, pero fuera sin gloria su dicha. Del Dactilo trae Plinio, 20. que para luzir ha de estar en tinieblas; aun molido entre dientes de quien le come, suele brillar, y las gotas de su sangre, esparcidas, resplandecen. El otro pez, que llaman Luz, sino hecho troços, no luz. Nunca mas fertil se deshila en ebras rojas el açafran 21. que quando mas maltratado se mira. En las tempestades juguetean mas gustosos los Delfines. Hanos de provar la fortuna, 22. para que nos hagan animosos sus golpes contra ellos mismos. Carolo Rey de Napoles, 23. tenia en sus escudos vna ferrada peña, en cuya cumbre se levantava vna Cruz, coronada de vna rosa, que circua este lema: En el sufrimiento anida la gloria. Sino se cortan, y maltratan las ramas del balfamo 24. no diutilan aquel suavissimo licor. Ni la palma se carga de fratos, 25. sino es en tierra salobre; y es assi, que no ay resucitar 26. sin morir: como ni levantar sin caer. Convocò cierta vez à sus soldados Giro, 27. y mandòles allanar, y

16. *Nec erat  
à facili testè  
corona jugo.  
Propertius.*

17. *Serpent  
fitis, ardor  
arene Dulcis  
virtuti: gaudet  
patientia  
duris. Lucan.  
lib. 9.*

18. *Scilicet  
adversis pro-  
bitas exerci-  
ta rebus Tristi  
materiam tẽ-  
pore laudis  
habet. Ovid.  
in Nat ali vxo-  
ris.*

19. *Si nihil  
in festi durus  
vidisset Vli-  
ses Penelope  
felix, sed sine  
laude foret.  
Idem ibi.*

20. *Plin. li. 9.*  
21. *Gaudet  
crocus calca-  
ri, & atteri  
pede, pereun-  
doque melius  
provenit Idẽ.*

22. *Præbendi fortuna sumus ut contra ipsam ab ipsa duremur. Senec. lib. de Provid.*

23. *Causinus lib. 10. Parab. 4.*

24. *Ut lapide incisi sunt urgentes ejus rami, suavissimum stilat balfamum. Theophrast. lib. 9. cap. 6.*

25. *Idem lib. 2. cap. 8.*

26. *Postus hic in ruinam, & resurrectionem multorum. Luc. cap. 2.*

27. *Causin. lib. 3. Parab. 27.*



28. *Quo p̄m-  
geris, inde  
nascitur rosa,  
qua coronā-  
ris. D. Aug.  
P̄f. 5. 2.*  
29. *Qui lau-  
dis suae te-  
netur, et  
vicia, et gra-  
tia omnino a  
bovum, & om-  
ne periculum  
libenter subi-  
re necesse est.  
Xenophon. in  
Cyropa. lib. 1.*  
30. *Scio illum  
sine gloria vin-  
ci, qui sine pe-  
riculo vincit-  
ur. Senec. de  
Provid.*  
31. *Dij bona  
laboribus v̄-  
dunt. ap. Lip-  
sium l. 1. c. 27  
Politica.*  
32. *Nemo ig-  
navia immor-  
talis factus  
est. Marius  
ap. Salust.*  
33. *Non est  
ad astra mol-  
lis terra via Semperque magno consistis nasci. Deum. Tragic in furente.*  
34. *Regnum caelorum vim patitur. Mat. 11.*  
35. *Vt circumcideretur Paer, & vocatum est nomen ejus Iesus. Luc. 2. 21.*  
36. *Angelos ascendentes. Gen. 28. 12.*  
37. *Tu ne cede malis: sed contra audentior ita Quā tuare fortuna fmet.  
Anci. 6.*

limpiar vn campo grande en vn dia, y banquetearse en el mismo campo el dia siguiente. Pidióles despues, que dia deseavan mas, y respondiendoles, que el segundo: prometióselos sin falta, pero despues del primero. Primero se ha de sufrir à Lia, que se llegue à gozar de Raquel.

Menester es arruinar muchos monstruos, para fabricar la fama de vn Alcides. Desta punta que te hierre 28. nace la rosa que te corona. Venus se coronó de ella, despues que le costó sangre à su pie. Quien quiere llegar à la isla de la fama, 29. es fuerza que tude, y reme entre peligros, escollos, y tempestades: que sin peligro 30. aun en la vitoria, no ay gloria. Ni se compra 31. sin grandes trabajos vna gran fama: ni la immortalidad se concede à vna 32. perezosa quietud. Nunca se tuvo por suave 33. el camino, que levanta de la tierra à las esferas, y siempre costó mucho vn nacer à la heroicidad. En fin solo vna violencia constante, pudo asirse 34. de las almenas del Cielo. En él se deja gozar la vida lactea; pero para ir allá, no la ay con su sangre la esmalto Jesus, que la abrió, y anduvo primero, rubricando con ella su nombre, que es el vnico camino del Cielo 35. y quando mayor la escalera que formó para escalarle, fue vna Cruz. Por ella, y por sus clavos se ha de subir: aun à los Angeles no les valen las alas para el buelo facil, sino las manos, y pies para subir 36.

Tu pues coraçon generoso, no te rindas à los males; antes animoso de nuevo con la caída, como sigundo Anteon, emprende 37. con mas brioso corage el camino, briola por mas que sembrado de espinas, por mas que lleno de volun- riefgos; y por do quiera que se descubra la senda, siguela

Y fu co  
rona.

Abraça  
les con  
briola  
volun-  
rad,  
pues e  
forçõ-  
lo.

con valor, que por qualquier parte se va à la cumbre; y si guelos á do quiera 38. que te lleven, tus ados. Quien se fio del oceano, ú ha de navegar, ú perderse: quien está en el lodo que le pise. Ello 39. se ha ya de passar. Venga lo que viniere, 40. no ay mas remedio, que sufrir, para vencer. A( pero es este camino, 41. pero trillado de todos; y si no busca, que vida ay sin trabajos; que tierra, que no lleve abrojos; que corona, que no pese; que cetro, que no taladre la mano de quien le empuña. Quien ay que no lleve su Cruz, 42. ó en seguimiento de Christo, ó tras el mundo: y pues es fuerça sufrirlo, sufre con brio 43. que aligera mucho la paciencia, lo que no se puede evitar.

38. Quo fata trahunt retrahuntque sequamur.

Idem 5.  
39. Tibi sane necesse ferre fortunam tuã Tragic. in adip.

40. Quidquid eris superanda omnis fortuna ferendo est. Virgil. 3.

41. Est mala, sed cunctis ista terenda via. Propert.

42. Tollat crucem suam. Mat. 16.

43. Durum, sed leuius sit pacientia, Quidquid cor rigere est ne fas. Horat.

44. Strabon.  
45. Idem lib. 12.

46. Plin. l. 23 cap. 4.

47. Omne opus difficile videtur, antequam tentes.

Y con la cof-tambre se suavi zan.

Y es cierto que mas facilmente, se lleva vn peso sobre el ombro, que arrastrado. Llevalo oy con valor; mañana lo hallarás mas ligero. La fuente Albula, dize Estrabon, 44. que à los que la entran, entorpece los miembros de puro fria; pero luego tiene vn calor muy templado, y eficaz: y de otra de Loodicea cuenta, 45. que al primer trago es amarga, y salobre; y muy dulce à los demás. Los Jalsios tenían vna estatua grande de Diana 46. cuyo rostro parecia melancolico, y triste à los que entravan al templo, y alegre, y apacible al salir. Así passa con la virtud; al que comiença à seguirla parece terrible, y no es sino muy divino su trato. Todo parece difícil 47. antes que se llegue à la prueva. Un Dragon horrible le parecia a Moysen su vara, 48. simbolo de su cruz, quando la mirava en tierra; pero en abraçandola animoso con la orden de Dios, alló que era vara para defenderse, y baculo con que sustentarse. No es tan fiero el Leon como le pintan. Acuérdate pues 49. de sufrir con brio tu ánimo tus desdichas: Enseñate la necesidad 50. de vencer con valor; y daráte la corona.

Vegeti. 2. c. 14.

48. Exod. cap 3.

49. Equam memento rebus in adversis ferre, ac fide m. Horat. l. 2. ad Delium.  
50. Necessitas fortiter ferre docet; cõsuetudo facile. Senec. de tranquill. vita c. 10

bre la facilidad del sufrir. Nunca nos obligò mas la naturaleza, que quando sabiendo à quantos males nacemos, nos diò su remedio en la costumbre, que haze en breve familiar, y suave lo mas pesado. Que èroz se resiste al yugo las primeras vezes recien traído del redil vn torillo; mas que facil con el tiempo inclina el cuello al trabajo? Los axenjos que son tan amargos, à los animales que los yfan, en el Ponto, los engordan. Que cuydado connaturalizo la costumbre: Hazte à sufrir bien, y no tendras que sufrir. Criòse entre regalos, deleytes, y ociosidades Ovidio mal sufridor de vn trabajo, melindroso, y poco sano; y atestigua él mismo, que endurecido à puro de trabajos con vto, vivia robusto, y bastante à todos los males del Ponto, y à la privacion de las delicias de Roma. De que nace, que no se halla entre delicias, quien se criò con trabajos; sino de lo mismo que ocasiona el passar tan mal entre penas, quien se criò entre deleytes. La naturaleza es en ambos la misma; la costumbre sola es diversa; y ella haze aborrecer la agua dulce al pez marino; no menos que al del rio, la salada. Empieza puez à sufrir gustoso: que aqui es el principio la merad. Y el tiempo que le hizo à Tiettes ligeros sus males te los hará à ti tambien suaves.

55 Ovidius 3  
Tristium ad  
Lectorem.

56 Idem l. 5.  
ad uxorem.

57 Iam rem-  
pus illi fecit  
arumnas le-  
ves. Tragic. in  
Thieste.

58. Foras,

Et hac olim meminisse juvabit. Anei. 1.

59. Moly, atra quidem radix, sub erat, sed lacte colit: flos;

60. Circumducentur me sicut apes. Pj. 127.

Deffa  
amarga  
raiz fa  
dra la  
flor,  
te cor  
ne her  
mosa.

luz,

luz, y la miel, y se caufan á si propias la muerte. No te asijas, que al rofal que quiere mas fragante el jardinero fuele cercar de las hiervas de, mas desapacible olor. Pareciale al Durafno, al arrancarle de su patria, que querian acabar con él, y era trasplantarle, para hazer de su veneno, vn almibar. Los golpes del martillo parece que le destruyen al clavo, y le refirman. Quando quiere Dios preservar al mundo, no embia Ministros que como açucar, alaguen: sino que como sal, 62. mientras mortifiquen, preserven. Aquella sangre, que les sacan á los pezes, llamados Oltreas, 63. es la que se quaja en mas vistosas perlas: y de la amargura de su leche, saca la higuera, la dulçura de su fruto.

Padece: Que quanto mas te quite la fortuna, menos tendrá que poder hazerte sentir; y quando te aya abatido del todo, te eximirás á su poder. Los vltimos males son la vltima, y mejor seguridad. A los que el vivorezno no matò con su veneno, ningun otro rofigo les queda ya q̄ temer: y á quien el fuego de vn rayo dexò entero, 65. no le bolverá en pavezas algun incendio. Que figuro vive de la fortuna el mas pobre; 66. pero que mayor riqueza, que poder sin riesgo despreciar su deydad? Quanto menos de suyo, 67. menos tendrá en que cevar su furor: y aun los Cielos hieren con mas leve mano, lo mas leve; y quanto mas seas tenido por miserable, puedes ser mas dichoso, y vivir mas figuro de la tirania, mayor; y aun de la muerte tambien, 68. que persigue los dichosos, y huye del infeliz.

Padece: Que no eres solo. Compañeros tienes á los mas eroicos coraçones, que ha celebrado la fama, y la verdad. De la escabrosidad del camino 69. forma su gloria el renombre. Ni la ay alguna á quiè 70. no aya precedido al-

gun

62. *Plat. lib. de utilitate capiendi ex inimicis.*

62. *Vos estis sal terra.*

*Mat. 5.*

63. *Philostrotus lib. 2.*

64. *Solem supra facere mala securas.*

*Tragic. in Adipode.*

65. *Qui de celo cigitur saluus est vi nullo jam igne decinerescat.*

*Tertulian. in Apolog.*

66. *Pectora pauper securas gerit Tragic. in Hercule.*

67. *Minus in parvis fortuna furit Leuiusque ferit leuiora Deus. Idem in Hippolyt.*

68. *Falices sequeris mors miseris fugis. Ibi.*

69. *Ardua per praecepta*

*gloria vadit iter. Ovidius.*

70. *Etenim nulla potest esse gloria diuturna, quam labor strenuus, & indefessus non antecesserit. Cicero. 3. Tusculan.*

Afisi te eximes á la fortuna.

Afisi padecieron todos, los que gozaron.

71. *Quosdam fastidio tran-*  
*fit: contuma-*  
*cissimum, &*  
*resistissimum*  
*agreditur.*

*Senec. cap. 4.*  
*de Provid.*

72. *S. Hiero-*  
*nymus in Za-*  
*char. cap. 12.*

73. *Alonso de*  
*Erzilla 1. par*  
*te de su*  
*Araucana.*

74. *Ap Senec-*  
*am de benef.*  
*cap. 13.*

75. *Iniqua ra-*  
*ro maximis*  
*virtutibus for-*  
*tuna parcit.*  
*Tragic. in fu-*  
*rente.*

76. *P. Caussa*  
*in Expositio-*  
*ne 4. Divi*  
*Epiphanijs.*

77. *Quoties*  
*Thefeius He-*  
*ros Siste mo-*  
*dū dixit: nec*  
*est fortuna*  
*quarēnda, so-*  
*la tua. Ovid.*  
*metam.*

78. *Similes*  
*aliorum ref-*  
*pice casus mitius ista ferēs. Ibi.*

79. *Vacare culpa magnū est solatium. Cicero.*

80. *Est aliquid magnis crimem abesse malis. Ovid. 1. Fast.*

gun trabajo. Preguntado Pitaco Miteleneo, porque avia renunciado el estado, dixò: porque en el es difícil ser bueno. Es verdad, infuso Solon; pero en vencerlo difícil, está tambien la virtud. Ningun valiente quiere combatir con vn covarde: ni la fortuna 71. con vn flaco. Desdenáse de hazer mal á algunos; y gusta de entrar en campo con el valor. Son las desdichas aquella bola grande de bronze, q̄ dize San Geronymo 72. vió en vn alcaçar de Atenas junto al templo de Minerva; de quien oyò, que alli provavan los luchadores de fama sus brios: Quien mas la sufre sobre sí, esse vence. Los Araucanos davan el Reyno 73. al que mas tiempo sufria vna gran biga. Si: Quien mas sabe sufrir, sabe mejor reynar. Alexandro desprecio la honra de Ciudadano Corinto, 74. hasta saber que solo se avia concedido á vn Alcides. Recibe tu los infortunios, como prendas la eroicidad, dadas solo á los Magnates de la fama: pocas vezes los males 75. perdonaron á las mayores virtudes. La piedra que mas ha de luzir vittosa, mas trabajada ha de ser. la que no se labra, en el fundamento se esconde. El Elefante 76. nace en las aguas: assi Moysen, Romulo, Remo, y Perseo. Calla, y sufre, dezia el otro, 77. que no sola tu fortuna pide compafsion lastimosa; ni la tuya es lo peor. Mira iguales desdichas agenas, 78. sufrirás mas templado la tuya.

Padece: Que aunque son trabajos, no son descreditos. Si es castigo esso que passas; agradece que te lo dén, quando puede ser satisfacion. Si es violencia? Que mas gusto, que padecer innocente? 79. Gran alivio en vn gran mal 80. no tener culpa. No dexes la virtud, que con ella vencerás. Una luz bien encendida haze callar las ranas: y la virtud constante es mordaga de la embidia. Oye vna gran

No te desacre  
dirá tus  
males,

gran razon del Tragico : 81. Todo el orbe no puede ha-  
zerte infeliz: Solo la ira de Dios lo puede hazer.

81. *Caelus ira quos praemittit, miserose facit: humana nullus.*

Ellos te enseñan.

Sufre: Que mientras te exercita la fortuna 82. te enseñan: y es gran madre de la prudencia 83. la miseria. No así afila la aguzadora el azero ; como la calamidad el ingenio. No parece que se atrevieron muchos à tomar la pluma, para eternizar su nombre, sin la ayuda de los trabajos, de vn padecido destierro, como notò Plutarco; 84. y se dexa reparar en tantas luzes de la Iglesia, el Evangelista S. Juan, Atanasio, Hilario, Boecio, y otros sin fin. Moysen pastor en tierra de Madian escrivio el Genesis, y el libro de Job 85. estando como desterrado de su patria, y de Palacio. Con tanto mas juyzio escrivio en el Ponto Ovidio que en Roma. Deviera ir desde el Ponto à Roma; si estando en Roma no huviera merecido ir al Ponto. Abren comunmente los ojos 86. los abrojos. Hasta à vn hombre ( quien le creyera! ) enseñò la necesidad 87. à bolar. Succino fue en Dedalo ; pero España lo viò con verdad en Placencia, 88. bolando desde vna torre , gran parte de ella sin daño, vn retráido. Crece el ingenio 89. con los males. Y Mirridates reconoce dever à sus desdichas, 90. que entre tanto que le avian quitado, le dierò el bien persuadir. Lo que afflige el cuerpo 91. instruye al alma. En media hora que susre la hiel del pescado 92, recobra la vista Tobias. Aun de vn necio 93. haze vn cuerdo vn infortunio. Así aquel Pastor, 94. que aviendo perdido todo su caudal, engañado del folsiego del mar: viendo otra vez manso, le dixo: ya te conozco ya fingido monstruo ; no esperes que me fie otra vez de ti. Y no es pequeño bien de vn gran mal,

82. *Fortuna, dum exercet, docet. Lipsius lib. 5. cap. 4. Politic.*  
83. *Miseria prudentia bona mater.*  
*Adag.*  
84. *Plutarc. l. de exilio.*  
85. *Sanch. in Job. prologò. 2. n. 20.*  
86. *Docent pterunq; , quia nocent. Strada l. 8. dec. 2.*  
87. *Quis crederet unquam Aereas hominè carpere posse vias.*  
*Ovid.*  
88. *P. Lacerta in 6. Anni. v. 15.*  
89. *Crevit ingenium malis.*  
*Tragic. in Medea.*

90. *Ap. Salust.*

91. *Que homini nocent, vitã docent. ap. Stob. de fortuna.*

92. *Thob. II. num. 13.*

93. *Accepti infortunium, statimque sapit stultus. Hesiodus.*

94. *De Pastore, & Mari.*

95. *Grande doloris ingenium est; miserisque venit solertia rebus.* Ouid. 6. Met.
96. *Nam vera voces tum demum pectore ab imo Eliciant, & eripitur persona manet res.* Lucr. lib. 3.
97. *Nam rara fides ubi iam melior fortuna ruit.* Tragic. in aineo.
98. *De cano, & Lanio.*
99. *Magisterium forister ferendi, est multa tulisse.* Nazianzenus.
100. *O passi graviora! dabit Deus his quoque finem.* Virgi. Anei. 1.
101. *Fortuna opes auferre non animum potest.* Tragic. in Medea.
102. *Beatus est, qui nullum majus bonum eo quod sibi ipsi dare potest, noverit.* Senec. de vita beata, cap. 4.
103. *Nihil superest opibus è tantis tibi. Medea superest.* Tragic. in Medea.
104. *Fortuna semper omnis intra mesctit. Ibi.*
- mal, conocer la falsedad de vn amigo. Dá mucha discrecion 95. vna penas; y sabe que aquel es tiempo 96. de probar la amistad, y ver quien es cada qual; porque entonces se ve el coraçon; y quitada la mascarilla se descubre la sustancia, y verdad. Y suele hallarse poca lealtad, y fineza 97. que dure quando falta la fortuna. I vasele á vn carnice-ro con el coraçon de las res vn perro, 98. á cuya guarda fiava su caudal. Dixole el hombre, anda, ve, que mas coraçon me añades, que me quitas, pues me enseñas á no fiarme de ti. Y en fin del padecer sacarás el saber padecer; 99. que la escuela de sufrir con valor, es aver padecido mucho. A mas que ni es esto lo primero, 100. ni es por ventura lo peor: espera pues salir desto, como de aquello has sa-lido.
- Sufre: Y no te precipites á la indignidad de las que- Nadat  
xas. Dexa á las mugeres las lagrimas, los melindres: Tu quitan  
sufre con valor si eres hombre. Que puede dañarte la for- deti.  
tuna? 101. que no puede tocarte á ti, sino á tus cosas. Todo  
lo que no eres tu, es fuera ti; y esso todo es de la fortuna:  
quitore lo que te dió: llevose lo que era tuyo. Si lo mirá-  
ras como ageno, no sintieras que recobraran lo prestado.  
Quien pone su coraçon en vn vidro, se necessita á mu-  
chos sobresaltos, ò á vn pesar; si mientras le ama no se  
acuerda que es vidro, que es fragil. Tu te tienes la culpa  
de tu dolor. Quierete pues á ti mismo; y quando te lo qui-  
te todo, te dexará todo lo q̄ amas. Aquel es verdaderamē-  
te dichoso 102. que no conoce mas bien que el que él  
se puede dar á si mismo. Nada de lo tuyo te queda, dezia  
su Aya á Medea, 103. es verdad, respondió animosa; pero  
quedome yo misma á mi: y mi fortuna 104. siempre se en-  
cerró

cerrò en mi sola. Sossiega coraçon alterado; dexa tan sobrados suspiros, 105. que no es razon sea el dolor de vn hombre mas vivo de lo justo; ò mayor que la herida que le diò.

105. *Ponamus nimios gemitus flagrantior aquo. No debet dolor esse viri. Iuvena. sat.*

13.

106. *Dolori tantum des, quantum possit, non quantum consuevit. Senec. de tranquil. c. 15*

107. *Nec pecorum ritu sequamur, antecedentiù grem. Idem.*

108. *Quaramus quid optimum factu sit, nam quid vtilissimù. Idem.*

109. *Ille dollet verè, qui sine teste dollet. Martialis.*

110. *Vtique animus ab omnibus exter-*

O quantas vezes nos dolemos en los males, solo porque se suele doler. Afsi pues te has de portar en tus calamidades, 106. que dès al dolor lo que pide; no lo que la costumbre le dá. No sigamos como los brutos, à los que 107. nos van delante. Busquemos 108. lo que es mas razon que se haga; no lo que mas comunmente se haze; que aquel es dolor verdadero, 109. que en la soledad es dolor. Fabrique pues dentro de si mismo su dicha, 110. estrañese con lo estraño, de si solo confie; y solo à si mismo se admire, apartandose quanto pueda de lo que le pueden quitar, quien quiere afsigurarse en la region del sossiego. Que es indignidad de vn animo grande 111. que halle cola mas preciosa que à si.

Quexate como debes, no como sueles.

Sufre lo que no siempre se sera

Sufre : Que no es insufrible vn mal que ha de acabar, y ninguno puede ser eterno acá. En las desdichas 113. espera, y teme en las adversidades vn coraçon armado de cordura; que el mismo Jove que trae las tempestades, las serena; y si te fue, y te va mal; no siempre ha de ser afsi. No siempre 114. se despeñan en excessos de orrorosas amenazas, sobre los tristes campos las nubes; no siempre de signales furores de borrascas se compiten à mas fieros sobre su campo de batalla el mar; ni en las riberas empereza todos los meses el cielo, ni entre aquilonares opresiones

Q

gimen

*nis revocandus est, sibi cõfidat, se gaudeat, sua suscipiat, rocedat quantum potest ab alienis. Senec. de tranquil. cap. 12.*

111. *Non facio animam meam pretiosam quam me. Aft. c. 12.*  
 113. *Sperat in festis metuit secundis. Alteram sortem bene preparatum Pectus informes hyemes reducit Iupiter idem. Nec si male nunc, & olim sic eris quodam. Horat. lib. 2. oda. 10.*

114. *Non semper imbres nubibus hispidas Manant in agros, aut mare caspium Vexant inaguales procella.*



115. *Necessaria tempestas toto tamen haec in anno Et tibi, crede mihi, tempora veriserunt*

Ovid. 1. *Fast.*

116. *Nulla dies adeo est australibus*

*humida nimbis, Non intermisit, ut*

*fluat imber aquis, Ovid. 4 de Ponto.*

117. *Qui dat nivem sicut lanam Ps. 147.*

118. *Favos post mellagustavit: accentea Rex gloria à celestibus salutatus est, quam Rex Indeorum*

*proscripsit in cruce. Tertul. lib. de coro mili. cap. 11.*

119. *Nil tam acerbum,*

*in quo non aquus animus solatium inveniat. Senec. de tranquill. cap. 10.*

120. *Incuria aliorum remedium ignorantia est. Tragic. in adi.*

121. *Clades scire qui refugit suas gravat timorem. Idem in Agamem.*

122. *Dubia plus torquent mala. Idem.*

123. *Doleas quantum scias accidisse: timeas quantum possit accidere. Plin. lib. 3. epist. 17.*

gimen todo el año las encinas, y robles. No ay tempestad

115. tan proliza que reyne en todo tiempo: sufre, y espera,

que tambien llegarán para ti los Abriles, y los Mayos. No

ay dia de Diciembre 116. tan lluvioso, que no tenga alguna

intercadencia el agua: ni campo tan esteril, que no produzga

entre los espinos, y zarzas alguna ierva de utilidad.

La fortuna que es siempre mudable para el dichoso, no

menos lo es para el desdichado: y tanto cuesta detener vna

rueda, que no suba; como detener que no baxe. Aun no se

ha visto vn año sin verano; ni vn dia natural todo noche.

Tierras ay que en medio año no dexa verles su cara el

Sol; pero todo el otro medio año, le vén y Dios si dá nieve

117. tambien dá lana; para que lo que la vna iele, la otra

abrigue. Christo despues que gustó la hiel crucificado 118

gozó resucitado la miel: ni antes se vió saludado Rey de la

gloria en el Cielo, que mosado Rey de Judios en la Cruz.

Ninguna desdicha es tan grande 119. que no pueda hallar

en ella consuelo la virtud.

Sufre: y harás vn bizarro alarde de tu valor; fabrás

lo que puede padecer tu coraçon. Que gozo! quando admirado

de ti mismo, no quieras creer, que ayas padecido tanto

Sabrás lo que puedes sufrir.

na,

na, el conocer su fortuna. Quando es tan en vano presu-  
mir destorcer con temores, 124. lo que halaron à rigores  
las Pareas.

124. Non so-  
licita pos-  
sunt cura

Mutare rati  
flamina fusi.  
Tragic.

125. Non stat  
arbor solida,  
nec fortis, nisi  
in quam ven-  
tus incurSAT.

Senec. de Pro-  
vid.

126. Miser-  
rima fortuna  
est, qua in mi-  
co caret. Pub.

127. Miserus  
re iudico,

quod nunquam  
fuisse miser.  
Senec.

128. Multum  
sibi adjicit  
virtus laeessi-  
1a. Senec. ep.

129. Regnum  
hoc ipsum reor  
adversa cape-  
re. Tragic. in  
adip.

130. Ars pri-  
ma regni est,  
posse se in vi-  
diam patri.  
Laem in iur.

Logra  
la oca-  
sion de  
luzir, q  
re dà el  
trabajo

Es ac-  
cio real  
el sufrim-  
iento.

Sufre: que quantas nubes se atreven à mancharle al  
Sol la cara; otros tantos triunfos le ocasionan: ò en su fu-  
frimiento, y desprecio; ò en su vitoria, y ruina. No es a  
prueba la firmeza de vn arbol, 125. sino hizieron en él su  
fuerte los vientos. La mas desdichada fortuna 126. es la  
que carece siempre de contrario. El mas miserable fue-  
ras, 127. si nunca huvieras sido miserable! Que precios  
añade à la plara el martillo, que mientras la golpea, la di-  
lara, la pule, y la labra? Que valor al oro la hoguera? que si  
le abraza, le acendra? Que luzes al diamante el que de  
bruto le limpia? Quitales à los mas vivos colores la som-  
bra, y les quitarás el salir. Sino huviera avido vn Anibal  
en Cartago, quiza no tuviera Roma vn Cipion; y desde la  
ruina de aquella, cayò tambien el Romano valor. Tanto  
es lo que le añade de galas à la virtud 128. la oposicion.

Sufre: que no ay cosa mas real 129. que el sufrir con  
valor: y la primera arte del reinar 130. es el poder pade-  
cer. Por esso vna vez que quiso Pedro, primer ministro de  
la casa del Rey mayor persuadille que se dejara de penas,  
y asegurara en el trono, 131. se dize, que hablò como ne-  
cio; 132. no menos q los dos q otra ocasion quisieron fillas  
sin dejar de ser ministros; 133. porque el huir de las penas  
no esta menòs reñido con el Rey, que el ministro. Y otra  
vez que el mismo Pedro mas resuelto le disuade las fati-  
gas, no se escucha su voz como de Pedro, como de Sara-  
nàs se recibe. 134. ea Señor mirad por vos; cuydado con  
vuestra salud, y vuestra vida. Vos, morir? Vos padecer Rey

Q2

mio?

131. Bonam est nobis esse. Mat. 174.

132. nesciens quid diceret.

133. Nescitis quid petatis. Luc. 9. 33.

134. Absit à te Domine. Et Syriaco: Esto tibi clemens. Mat. 15.

135. *Christi  
sicat dij. Gen.*

3.

136 *Imperiu  
super humeru  
ejus Isai 9.6*

137. *De me-  
dio rabi ar-  
desit, & non  
comburetur*

*Exod. 3.*

138. *Alto  
virtus animo-  
sa cadit. Ibi.*

139. *Quem  
cumque mise-  
rum videris,*

*hominē scias:  
Quemcumque  
fortem videris,*

*miserum  
neges, ibi.*

140. *Rex est  
qui que cupit  
nihil. Hoc  
regnum sibi  
quisque dat*

*Habere reg-  
num casus est,  
virtus, dare.*

*Tragic. in  
Thieste.*

141. *Idem  
ipse es. Psal.*

101.

142. *Neque  
enim virtutis amorem aduersa exemisse valent. Silius lib. 10.*

143. *Crevit in aduersis virtus. Lucan. 3.*

144. *Quom diligis dominus corripit. Proverb. 3.*

145. *Tange montes, & famigabunt. Montes superbi sunt, tangit dominus, quando conseris. Casiodor. ibi.*

mio: no, no dize esso con vuestra dignidad: Quitateme  
allo, le dize Christo, q̄ bien reconozco en el tono, que son

eco eissas voces, de los que en trage de sierpe distes al  
Key primero del mundo, quando le perdiste, quando le

promeriste deydad. 135. Aquel mismo Rey, para enseñan-  
çr de todos, cargò sobre el ombro su imperio, haziendo

de su cetro su cruz; 136. y por esso antes de vngir à Saúl,  
le ofrecen el ombro del sacrificio, para que se prevenga en

los sayos, o entienda que lo ha de ser todo el para susten-  
tar su Pueblo. Lo cierto es, que Dios quando quiere mos-  
trarsele à Moysen Rey de su Pueblo, haze de vn espino su

trono; cuyas puntas en medio de toda la magestad de su  
gloria lucida, y ardiente saben ser puntas que lastimen,

mas que coronen: 137. Asì mientras anduvo en guerras su  
Pueblo, en los tiempos de David, no quiso tener templo;

donde descancara el solo, hasta que en el Reynado de Sa-  
lomon, gozò de paz, y quietud todo el Reyno. Si cae, 138.

cayga animoso el valor. Quien te mira desdichado, te mi-  
ra hombre; 139. pero no puede mirarte desdichado, el que

te contemple fuerte. Lugar tienes para fabricarte vn rey-  
no dentro de ti. Nada desees, y seràs el Rey mas dichoso,

pues nada te faltará 140. Nacer con corona, es fortuna. la-  
brarsela, es valor. A Dios celebravan los Hebreos 141. con

nombre de Hu; porque en todo acontecimiento es vno  
mismo.

Sufre: que no es razon que puedan las aduersidades,  
quitarte 142. el amor à la virtud. Ellas 143. le ayudan à  
crecer. Fuego sacan de vn pedernal los golpes del azero: y

los de la vara de Moysen, agua de vn risco. A los que cal-  
tiga Dios, 144. mejora: y mientras hiere 145. los montes,

los

Y con-  
duze  
la vir-  
tud.

los enciende, sino para arder luego en claras luzes, si para evaporarse en humos de penitencia. Así Manasses, que fue mal Rey, supo ser tan buen esclavo, que volvió de nuevo a buen Rey. Nabuco pasó de Tyrano fiero, a fiera; y de fiera volvió a humano. Por mis culpas, dice David, 146 descargaste Señor vuestra mano; pero yo me he convertido en medio de mi dolor. Así lo significaron los Antiguos, quando introduzen 147. á Midas, que convirtiendo la comida en oro (por aver querido bolver en él, quanto tocáran sus manos) obligado de la hambre en medio de tanta abundancia, alcava al Cielo sus manos ya cuerdo por el perdón. Que siempre 148. se arrima á la virtud el animo en los males con mas veras que en las dichas. Que pocos se acuerdan de Dios en la bonança! mas que votos no se escuchan entre los pavorosos bramidos de vna tormenta.

146. *Convey-  
sus sum in ar-  
na mea dum  
configitur spi-  
na. Ps 31.*

147. *Ovidius  
Metam. l. 11.*

148. *Mulso-  
que in rebus  
acerbis  
Acrius ad-  
vertunt ani-  
mos ad reli-  
gionem. Lu-  
cret. lib. 3.*

149. *Hand  
est virile ter-  
ga fortuna da-  
re. Tragic. in  
adip.*

150. *Si fra-  
ctus illabatur  
orbis Impa-  
vidum feriet  
ruina. Hora.*

151. *Rebus  
in adversis fa-  
cile est contē-  
nere vitam.*

*Fortiter ille  
facit, qui mi-  
ser esse potest.  
Martial.*

152. *Alta  
mane, supraq;  
tuos, exurge*

Sufre: Que es afrenta de vn coraçon varonil, bolver las espaldas covarde, á la mas adversa fortuna. Aunque se desplome sobre ti á troços el orbe, 150. no ha de hazerte huir la cara al que te hiere. Facil es aperecer la muerte en los males: pero aquel es verdaderamente animoso 151. que sabe ser miserable. Persiste constante en tu alteza de animo, 152. levántate sobre tus males; ostenta insensible tu pecho; y lleva creído que no puedes dar á tu siglo mayor gloria, ni mejor exemplo. En las desastradas batallas de los Romanos con Pirro, reparó el Griego, 153. que á todos les entravan las heridas por el pecho; y que aun muertos mostravan en el rostro vn formidable valor. Y de aquel Eroe Maximo de la gracia el Bautista, notó con ingenio San Ambrosio 154. que aun en la cateça cortada

El va-  
lor haze  
rostro á  
la desdi-  
cha, y la  
provoca  
animo-  
so.

Q3

*dolores An melius per te virtutum exemplum petemus, Quam si Romana Prin-  
cipis edis opus Ovid. ad Livii.*

153. *Plin. in Pyro, & Florus.*

154. *Clauduntur lumina, non tam necessitate mortis, quam horrere luxuria  
es aurem illud exanguē conticescit, & adhuc timetur. li. 3. de Virgi.*

175. *Monoceros interimi potest, capi non potest. P. Scriba in Poty.*

156. *Mors innocentem sola fortuna eripit. Tragic. in adi.*

157. *Veteri extingves. Petera sancta. l. 1*

158. *Suo se simulavit triumpho. Ambros. de Ionasha.*

159. *Quam sapē transisus, aliquando invenit. Tragic.*

160. *Tentanda via est quam quoque possim Tolle-re humo. Virg.*

161. *Tu omnia experire, con tus temores; que memor anguim, qui atrito capite, postremā can-da minatur.*

*Flor. l. 1. c. 15*

162. *Fortuna fortes metuit, ignavos praeiit. Tragic. in Medea.*

163. *Armatoque viros patientia vincit inermis.*

164. *Multi ad fatum venerunt dum fata timent. Tragic. in Adip.*

165. *Merita vincunt, & malos. Idem in atheo.*

166. *Ad sperate Deos memores fandi, & quare fandi. Virg. l. 1,*

sus ojos se cerravan mas por orror del vicio; que por ne-  
cessidad de la muerte. A quella boca de oro desangrada, y  
marchita, era ya muda, y era aun temida. Sea el Monocero-  
nate tu empresa 155. que si puede morir, no ser rendido.  
O aquella artificiosa lamparilla que suelen fabricar den-  
tro de vn globo de hierro, que por mas que el se rebuel-  
va, queda siempre ella encendida. 156. Y quando sea for-  
çosa la muerte, que la temes 157. si ella sola exime de la  
tirania, la innocencia? Sea ella con valor, y con gloria; pues  
muriendo supo triunfar 158. Jonatas, y Sanson. Haz esca-  
lon de tus males 159. quizá topará con la mano que te  
huye; que lo que no sucede en mucho tiempo, en vn ins-  
tante sucede. Tientalo todo 160. aver si aurá camino de  
salir; y sea la vltima diligencia, 161. el vltimo aliento del  
vivir. Cortada ya la cabeça amenaza con la cola rigores  
la serpiente; y en el mas enredado laberinto suele hallar  
vn hilo de oro el valor. Fia siempre animoso: que 162. á  
los fuertes teme la fortuna: á los covardes oprime. Confia  
que tal vez 163. la mas desarmada paciencia triunfó del  
mas armado valor.

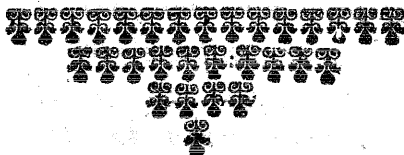
Fia: que la fortuna gusta de los extremos, porque  
muestra allí mas su poder. *Que* tumbos tan aprissurados  
no vernos dar á su rueda? *Quantos* de la horca, se han pas-  
sado al tribunal? *Quantos* han mandado matar, á los que  
les avian condenado. Confia, y no ayudes á tu desdicha,  
con tus temores; que 164. muchos mientras la temen se  
han despeñado á su vltima ruina. Confia, que se dexa pre-  
dar del valor la fortuna; y aun á los malos 165. rinde, y  
obliga vn alto merecimiento *Espera*, que tiene en vna ma-  
no rayes, 166. y en otra coronas Jove.

Sufre

Y espe-  
ra, que  
cō qual-  
quier  
viento,  
se fere-  
na el  
Cielo.

Quádo no; su- 167. *Non hac sine Numine diuim Eueniunt. Virg.* *168. Quid quid patimur venit ex alto. Trag.* *169. Iob. cap. 38.* *170. Descenditque cum illo in foveam, & in vinculis non dereliquit eum Sap. c. 10.* *171. Exaudi vi te in abscondito tempestatis. P. 80.* *172. Lib. 1. Reg. cap. 30.*

fre, pues 168. viene de lo alto. Que otro consuelo buscas, fuera del gusto de Dios? Este es el camino que lleva al Cielo. Así le tienes, si sabes gozarle; pues en esta tempestad assiste Dios. Quando está Job en tormentas, 169. le responde Dios desde vn torvellino: que no es para sus cariños estar solo en su gloria, quando mira en trabajos á los suyos: Con ellos baxa á los riesgos 170. ni les desampara en las cadenas. Quando David le llama desde su tribulacion 171. le oye Dios desde la tempestad. De vna embidia: de vn pozo seco: de dos cautiverios: de vna carcel prolixa sabe Dios sacar á Josef para gobernar todo Egypto. Vino con vnos saltadores Amalecitas contra Ieelec vn Gitanillo, 172. y al bolverse con la presa, le dexan en el camino por enfermo. Triste muchacho enfermo, desamparado, y en tierra de enemigos. Pero llega en breue David, y con él su fortuna, dále á comer, y le recobra, y haze caudillo para la cueua de los saltadores, donde los deguella á todos David. O Dios! como sabeys oprimir, y levantar. Del camino que la llevaba al suplicio, salió Susana al balcon, á ver executar en los viejos la sentencia, á que avian condenado su pureza.





## FICCIÓN XXIV.

**E**Mpeñado mas de su soberbia, que de su necesidad un Leon, perseguia por la llanura de unos campos abiertos á un Ciervo, cuya ligereza causava ya su furor. Bramava de rabia su coronada altivez, corrido de que un Ciervo covarde burlara todo el valor de un Leon: y enojavasele en el coraçon su corage, de que huviera, quien se

eximiera à su imperio, quando hazia im-  
 mobiles de miedo á todos los demás anima-  
 les su bramido: y espoleando con la uña de su  
 cola sus ijares, parecia que le servia de alas  
 su guedeja; mas en vano; que calçava tam-  
 bien plumas el temor en el Ciervo. Desespe-  
 rado en fin de alcançarle en campo abierto,  
 valiõse de la industria el Leon, encaminan-  
 do el Ciervo àzia la selva, como pudo, y  
 obligandole en fin à entrar en ella, alcançò  
 afsi la vitoria; porque enredandose en bre-  
 ve el Ciervo con las ramas de sus puntas, en  
 las pendientes de vn arbol, buvo de rendir  
 à la industria, lo que à la fuerça negava.

M A X I M A.

MAS SE DEVE AL ENTEDI-  
 miento, que à las manos.

El inge-  
 nio lu-  
 ce co-  
 mo Sol  
 en el  
 hombre



OS bellos retratos de si mismo, dezia Plu-  
 tarco, i. hizo Dios; en el Cielo, al Sol; y en  
 la tierra, al Rey; y pudiera añadir por terce-  
 ro, al Entendimiento en el hombre. El es  
 vnico en el ser, y trino en la operacion.

1. In opere  
 quodin Rege  
 requiratur  
 doctrina.

Aprende, juzga, discurre: ni menos que en tres como be-  
 llas ramas, te esparse tambien su poder. Alcança con pron-  
 titud,



ritud, como ingenio: tantea con profundidad, como juyzio: y como memoria lo conserva todo dentro de si. Obra como Sol el ingenio; luego que subsiste, luce. El es vna facilidad de comprehender en breve tiempo, las razones todas que favorecen su intento; los medios de salir de vn aprieto: bien assi como está siempre mirando medio mundo el Sol con su luz. El es el calor del alma, que la haze felizmente concebir, como el de la primavera al almenadro El, el remedio mas pronto à la necesidad mas vrgente: y llevase como primogenito del alma, el mayorazgo de la estimacion. Ocurren tan de tropel à vezes, y tan inopinados los sucessos, que solo vn rayo puede dar en ellos luz. Bueno fuera, que quando tocan al arma los Gigantes, y escalan en amontonados montes, las estrellas, le llevàra à Jove los rayos, la pesada fiera de vn buey. Sola la Aguila por ligera, pudo ser digno ministro de Jove. Siempre se buscò en las armas la presteza: La polvora, la bala, la flecha, tan presto se logran executivas, como lucidas se arrojan. Arma defensiva es, y aun ofensiva el ingenio, y llega en vano, si llega despues. Que importa vna fecundidad grande, si pierde por tardia la sazón. Todos hallan como se avia de aver hecho; pocos como se aya de hazer. Es pedir ayuda de vezinos, pedir tiempo. Un instante le basta al Sol para vencer vna noche. El tiempo todo lo sazón; sazónarlo sin tiempo es el milagro. Ello es entender à lo divino, gozar de vna instantanea perspicacidad. Este es el primer rayo de aquel Sol.

Es el juyzio el sigundo, tan brillante, que con serlo quiere competirle el valor. De aquel son los pensamientos lucidos; deste las reflexiones brillantes; con que lleva de ventaja la reverberacion, por la que cediò de primero. Si aquel es la luz, este viene à ser el ardor. Si aquel lo temprano de la primavera; este lo sazónado del otoño; y lo que aquel repentinamente concibe; este lo saca à luz à

su

El juyzio le compite las glorias

su tiempo con fecunda, y solida madurez. Es verdad, que es el primero que florece el almendro; pero quan arriesgada su flor? de delgado suele quebrarse el hilo; y de futil la agudeza se desaparece tambien. Quanto mas figuro lo atrevido del juyzio? que como el cuerdo moral, espera el calor del estio, que asegure fomentos à su parto: assi espera el juyzio su sazón; y entonces sale con seguridad à luzir. Ni dexa de ser esto de Sol, que gasta tambien su flema en deshazer vna nube. Y que importa toda aquella abundancia de razones, aquella fecundidad de remedios, y que no pueda dexar de aver alguno bueno entre tantos, si la misma abundancia le empobrece, y dexa neutrales como al caminante la multitud de caminos, hasta que el juyzio, como Mercurio, señale con el dedo el mejor. Y aquellas gallardias de obrar sin tiempo, quando sirven; si quando son, son sin tiempo? Lo cierto es, que aquel tiene mas de divino, que tiene mas de acertado. Sobre, que la agudeza, tiene lo mas de fortuna; y el juyzio tanto cuenta mas de gloria, quanto tiene mas de cuydado. Lo que muy presto sale, raras vezes sale perfeto.

La memoria les dá la gala.

Destos dos se origina la memoria, para ser madre otra vez de los dos. Ella es el erario del entendimiento: la teforeria de sus riquezas, la guarda de sus tesoros, y armeria comun de su Reyno. Aqui quanto veen los ojos, quanto los oídos escuchan, quanto las manos tocan se recoge; y aunque tiene mucho de ageno, tiene privilegios sagrados de prescribir en breve. Bien es verdad que sino lo disfraça, lo ha de sacar con las armas del dueño, so pena de ser ladron. Pero si lo aliña à su colta, bien puede placearlo por suyo, que assi vemos lo observan los mas. Aqui pues se arman el ingenio, y el juyzio; y alomenos cortan aqui las galas para salir mas vistosos, y mas ricos. Sacan essotros el cuerpo; esta les dá lo galan.

Y au:

Y aurà aora, quien dude que importa mas vna onça Mas se  
de entendimiento, que cien arrobas de fuerças? y que va deve  
le mas vn juyzio, que dos manos? No en vano las duplico pues al  
à ellas la naturaleza, singularizandole à aquel. Vease à alma q  
quien dió el ser cabeça, y à quien damos nosotros la co- al cuer-  
rona, aun quando trabajaron las manos en la vitoria? Pe- po.  
ro, que puede el valor sin el juyzio? El corage solo, es tan  
ciego que no sabe vencer sin dañarse: Acomete intrepido

2. *Virinque  
ferrum, &  
corpore hu-  
mana erunt.  
Liv. lib. 30.*

3. *Animus  
vereri qui  
scit, scit tuto  
aggredi. Pub.  
Syrus.*

4. *Pleraque  
in summa  
fortuna auspi-  
ciji, & consi-  
lijs quam telis  
& manibus  
geri. Tacit. li.  
13. Annal.  
5. Flor. li. 1.  
cap. 3.*

sin temores; pero 2. como son igualmente de azero las es-  
padas, y mortales los cuerpos peligra su atrevimiento al  
mismo passo, que se empenó temerario; porque no aten-  
diendo al peligro, no supo escudarse al riesgo; quando el  
juyzio anteviendo las contingencias de vn acaso, se haze  
impenetrable á los golpes. Aquel animo, dize Publio, 3.  
sabe acometer á la figura, que sabe cautelarse receloso.  
De que sirve aquella fogosidad de una acometida gallar-  
da, si se dexa descubiertas las espaldas, á la espada? O quan-  
to sudò Fabio Maximo en corregir los errores del cora-  
ge de Marcelo, y bolver à buen camino sus despeños. So-  
lo aquel juyzio pudo refarcir los daños de aquel ciego ar-  
dimiento, que arrastrava tras si á toda Roma á la ruina.  
Si la guerra fuera solo braço á braço, pudiera ser que im-  
portáran mas vnos braços torosos, que vn ingenio des-  
pierto ( aunque entre Gladiadores no valia poco la indus-  
tria) pero pelea con las manos todo el hombre. En ellas es  
necesario el valor: Solo el toro le tiene en la cabeça. Fue-  
ra buen soldado Milon; no sé si tan buen Capitan.

Mas obran en vn imperio los aciertos de vn conse-  
jo 4. que las flechas, ni la espada. En la batalla que dió Tu-  
llo Ostilio á los Fidenates, 5. se estava á la mira con vn  
buen socorro Mecio Suffecio, embiado de los suyos, en  
favor de los Romanos; pero él cauteloso, y falso aguarda-  
va neutral, la fortuna, para ayudar á la parte, á que ella  
quisiese favorecer. Parecióle que iban las Aguilas de vñ-  
cida,

Mas al  
consejo  
que al  
valor.

cida, y á la verdad era así, y movió sus batallones ázia los Fidenates para juntarse con ellos. Que importáran aqui las fuerças á Tullio; pues ved lo que la industria valió. Hizo con la mano señas á Mecio, como que le mandava acometer la retraguardia enemiga, y animando con esto á los suyos, y desalentando á los contrarios, frustróle el intento al traydor, coronándose su ingenio cō la vitoria, q̄ no logrã sus manos. No le basta á vn Capitan 6. pelear animoso con la espada, sino se vale del ingenio tambien. Poco le valiera la fuerça al Alcō, si solo se valiera della con la Garça, pues esta 7. en viendo que le alcança su enemigo, le arroja cierto humor, con que le ciega los ojos, y enliga las alas, y así facilmente le escapa. Por esso advertido el Alcon va echando puntas para ganarle la superioridad, y precipitandose como rayo la derriba, venciendo con el ardid, donde no venciera con fuerça. Ninguna fuera bastante para entrar vna carta de aviso en el cerco de Turin, año mil seiscientos, y quarenta; y la maña halló traça 8: como metiendola dentro de vna bala de artilleria se comunicáran muchas vezes el Serenissimo Principe Thomás de Saboya, y el Inviecto Marqués de Leganés. Aunque se quede con todas sus fuerças el Leon, si le tocan los ojos, símbolos del entender, luego se rinde: y así dizen que venció vno, cierto Lisimaco, condenado por Alexandro, á esse genero de muerte. Esto significava aquella moneda de Antioco, 9. en que tenia esculpido vn Leon postrado, y vna lechuzca, ave de la sabiduria, que con las alas tendidas sobre él, se mostrava vencedora.

Mas á no, to. vna advertida prudencia; y mas pueden los discursos, 11. que los braços. Con arte rige el Piloto 12. la nave; in á los bueyes, y cavallos fuerçara á poder de braços el hombre; á sola la industria se rinde aquel poder. La fuerça rompiera el ramo, que la arte endereza. Idle á vadear cō-

6. *Imperatori, non solum armis, sed sapientia pugnandum.* *est. Sera. dec. 2. lib. 1.*

7. *P. Causinus li. 6. Parab. 1*

8. *P. Strad. dec. 2. lib. 4. ad annum 1581.*

9. *Ap. Causim. l. 2. Parab. 73*

10. *Sape acriter potior prudentia dextra.* *Valer. Flacus lib. 4.*

11. *Rationes prepollent robori manuum.* *Sophocles.*

12. *Sapientia gubernatur non valentia navem torquet.* *Tullius.*

13. *Vis, consili expers, moleruit sua. Horat. lib. 3. od. 4.*  
 14. *Robur est imperitia, capius damnum parit. Euripi.*  
 15 *Valentissimo quisque corpore, longissime abest a sapientia.*  
 16. *Ap. Homer. & Alcibi. Emblem. 41.*  
 17. *Pindar. & Ovid. ap. Alcibi. Emb. 28.*  
 18 *Viri prudentia facit ut inhabitentur Civitates, & ad bellum magnum eius momentum: semper enim virum imperitum, robustum corpore minus timeo, quam imbecillum, & sapientem.*  
 19. *Plutarc. in eo.*  
 20. *Melior est sapientia fortitudine: melior est sapientia, quam arma bellica. Eccles. cap 9.*  
 21 *Vir sapiens foris est, & vir doctus rusticus, & validus; quia cum dispositione incipit bellum; & erit salus ubi multi consilia sunt. Prov. 24.*  
 22. *Numerorum cap. 11.*

tra la corriente á vn impetuoso rio, por mas que robustos los braços se animen; y corta en fin su furia el ardid del ceader, y passar. Despeñado del enojo, 13. se precipita sin consejo el valor: y sin aquel 14. mas vezes es de daño, que de provecho; y es así, dezia Ciceron, 15. que el mas valiente de cuerpo, tiene mas flaca la sabiduria en el alma. Mas si parecen apassionados por sus prendas, estos votos escuchafelo al valor. No fue valiente Agamemnon? pues mas queria 16. vn Nestor ingenioso, que diez esforçados Aquiles; y este fue el parecer de los demás Capitanes de Grecia, quando dieron las armas de Aquiles, á la sagacidad de Ulisses, como al mejor Capitán. Ni fian del valor de Diomedes solo 17. el registrar la campaña, sin que la cordura de Ulisses le acompañe.

La industria, dize Euripides, 18. puebla las Ciudades, y triunfa en las campañas; porque vn consejo bien emprendido, suele despulsar muchos braços. Mas se haze temer vn sabio desmedrado, que vn neciamente robusto valentón. Sentimiento fue este del invicto Cesar, 19. recelando-se mas de la flaqueza del sabio Bruto, y Cassio; que de las membrudas fuerças de Dolabelas, y Antonios. Mejor es, dize Dios, 20. la sabiduria, que la forraleza, y las armas. Esforçado serás 21. si eres sabio; y valiente si industrioso; porque sabrás guerrear con disposicion advertida. Cerca está de saber vencer, quien sabe bien pelear. Allí se logran victorias, donde se desvela consejos. Quando quiso Dios dalle compañeros á Moylen en el mando 22. setenra sabios escoge, no valientes: y del mismo Moylen, advierten muchos, que dispuso Dios, se criara en la Corte, para que se

Aquella haze dicho vn imperio.

ador-

adornára su animo con las ciencias. Solo pide la sabiduria Salomén 23. para ser grán Rey; porque ella trae consigo todo bien, 24. y assigura toda dicha. Adoravan los Atenienses por Diosa de la felicidad vna estatua de Macaria, hija de Ercoles. Estava sentada con magestad la donzella, coronada de laurel, arbol de Apolo; en la diestra tenia el Caduceo de Mercurio, simbolo de la sabiduria, y en la otra el cornu copia, significádo, que en teniendo el cetro el saber, figura queda la abundancia, y la dicha, à quien manda.

23. Reg. li. 3. cap 3.  
24. Nullum Numen abest, sistit prudētia. Iunonialis.

26 Interfrugiferas arbores existimo tenere primarium, lignum

De Adan sabemos, que le dió Dios mucho saber, quando le hizo Monarca del mundo. El arbol Rey, dize S. Geronymo 26. fue el arbol de la ciencia; porque donde vn Rey ella no reyna, todo el vulgo de los otros arboles, está marchito, seco, y sin fruto y así quando quiere Dios, dize Eusebio 27. el bien de alguna nacion, pone en sus Reyes la ciencia, o en mano de los sabios el cetro. Porque, no es menos necessaria al Principe la sabiduria para reynar, de lo que Platon, 28. que al cuerpo el alma, para vivir: y esperava, 29. que entonces serian dichosísimas las Republicas, quando, ú los Filósofos governassen, ú en cierto divino modo filosofassen los Reyes; y dava la razon, porq̄ no ay cosa mas perjudicial al bien comun, q̄ armada del poder, y la audacia, la ignorancia. El Cetro sin el ojo de la prudencia, con q̄ le pintavan los Egyptios, antes es palo, q̄ cetro. El Principe con las armas, es vno: con las arres es vn Reyno. Para cabeça le eligen, no para manos. La quimera que era invencible à las fuerças, à la arte, y maña de Belorofonte perece: y muchos impossibles que topa el poder en el mândo, sola la indutria los vence. Tal es el ingenio de vnos candados, que hazen de varios anillos con letras, que solo se pueden abrir quando están en disposicion de leerse, quien no sabe no lo abrirá jamás, y sola la sabiduria puede abrillas. Alexandro devió al entendimiento, y à la espada, el áudo Gordio cortado, assigurandose así la Monarquia.

vita quod est sapiētia; quia nisi hac inter cetera placentur ligna, cetera siccabuntur: id est nisi sapiēs primatum inter ceteros obtineat, omnes delirabunt. Hieron. in Eccles.

27. Cum gētis alicuius bona vult Deus, ponit in eius Regibus sciētias aut rognū in eius sapiētibus.

28. Ap. Ficiunt in eius vita  
29. Beatissimas fore res publicas, si aut Philosophi dominantur, aut saltē qui governent, di-

vina quadam sorte philosophentur.

O que

O que de ñudos ciegos encuentran cada dia las armas, que sola la industria corta, ú defata ! Las armas tienen su vez, las artes gozan su siempre. Estas rigen la fortuna; aquellas se le sugaran.

No pues se escuche aquella voz, antes de buey, que de hombre, como dezia el sabio Don Alonso 30. del que dixo, que no estavan bien las letras en los Reyes. Ni aquella barbara censura de Licinio, 31. que llamava veneno comun, y peste de las Republicas á las letras. Podia Licinio tomar por empreña suya al Grajo, que 32. huye como de su veneno, del laurel, q̄ es el arbol de la ciencia; y ladearse con cierto Senador Cumano, 33. que tratando de señalar salario al grande Homero, dixo, que no convenia, porque luego estaria la Ciudad llena de turbas de Homeros. O cabeças dignamente merecedoras de las orejas de Midas, para escuchar Cigarras, y Anfarones, pues no gustays de Ruiseñores, y Cisnes. Querian los Godos á sus Reyes, mas soldados, que Governadores; y como florecian tanto en brios del cuerpo, mas les deseavan Gladiadores, que sabios: y así sacaron á Atalarico 34. de la escuela en que le tenia su madre, sospechando que la ociosidad le avia de hazer de animo floxo, y covarde. Fue gran Rey Luys Undezimo, pero, ú fue embidia, ú capricho 35. el prohibir el estudio á su hijo Carlos: con pretexto de que no saliera pertinaz en sus consejos, y en sus resoluciones aferrado á su dictamen; y fue hazerle vassallo de los agenos. Pero que es vn Luys solo, contra tantos exemplos coronados? Alexandro solo dexava la espaa de la mano, para subsistir la Odisea. Bien se hermanan con las letras las armas. El mismo laurel, es corona de Marte, y de Apolos; y con ser simbolo del sabio, lo es ya tambien del imperio. La misma era Minerva, que Palas, Diosa de las ciencias, y batallas. Ni falta quien diga, 36. que la Clava de Alcides era de Olivo, que es arbol del faber. El estudio fue la armeria de Marco Bruto, pues aviē-

Que ha de pre-  
ciarse  
de la plu-  
ma, y de  
la espa-  
da.

30. *Panormi-  
tanns lib. 4.*

31. *Aurelius  
Victor in vita  
Cōstantij.*

32. *Elían. l. 5  
cap. 29.*

33. *Arodoto  
in Homeri vi-  
ta.*

34. *Procopio  
l. 1. Bello Go-  
tico.*

35. *Lipsius in  
notis ad lib. 1.  
Polyt. c. 10.*

36. *Eumenius  
in oratione  
pro instaurā-  
dis scholis.*

dose de mezclar el dia siguiente en vn riesgo tan sangriento, como el de la batalla Farsalica, quando todos se prevenian de defensas, el se empleava en leer, y comentar á Polibio. No sé, dize aora su Historiador, 37. si merecia menor aplauso esta estudiosidad de Bruto, q̄ la del celebrado Archimedes, q̄ tomada ya Siracussa, y amagando ya á su cuello el acero, empleó el vltimo aliento de su vida en el estudio, para morir, como dixo, con la noticia de vna nueva verdad. Julio Cesar escriuia de noche, lo que executava de dia, formando en si mismo de la espada, y pluma vn Cesar: reforçava con la leccion el animo para regir con mas brio la espada. Que es verle esguaçando vn rio 38. nadar cō vn braço, y passando en el otro levantando sus Comentarios, haziendo igual aprecio de su estudio, que de su vida. En la historia se hizo tan gran Capitan Luculo, 39. q̄ siendo bisoño al ir contra Mitridates, leyendo en la navegacion, aprendiò tanto, q̄ como dize Ciceron, pudo parecer á su cōtrario el mayor Capitan, que Roma le hizo temer. Vna larga serie de Reyes trae Titacuelo, 40. no menos illustres por sus letras, q̄ fueron por su corona. Y Dios, quando le apellidan de Rey vniversal, y Emperador de los Reyes, 41. quiere q̄ le miren en cathedra de Cherbines, q̄ significan, plenitud del saber: y quando lo es el mismo por su essencia, le parece á algun docto, 42. q̄ se precia tãbien de tener escogida libreria en el Cielo, donde se muestra el libro de la vida tantas vèzes citado en sus oraculos: de alli los trasladados, q̄ manda devorar á los Proferas: alli el volumen que viò bolar por el ayre Zacarias, y aquel tã cerrado, y cellado, que solo entendia el Cordero: de quien anunció Jermias, 43. que avia de venir como Rey, y avia de reynar como Sabio: y quiçà por esso vino el hijo, que es el saber.

Poco muestra tener de humano, quien no gusta de la humanidad. Pero aqui singularmente es preciso el documento de Pitagoras 44. q̄ en todo ha de aver vn grano de sal, y ha de ser cō sabiduria, el saber. No sea q̄ como el Rey

37. *D. Francisco de Quevedo en su vida.*

38. *El mismo allí.*

39. *Plu. in eo.*

40. *Plusquam triginta, & octo adducit cap. 5. de Nobilitate, n. 11*

41. *Qui sedes super Cherbim in es Deus solus omnium regnorum terra. Isai. 37. 16.*

42. *P. Cheso. lius de Cruce.*

43. *Et regnabit Rex, & sapiens erit. Hierem. 23.*

44. *Saltem apponito. ap. Minoem de Symbolis.*

En la sabiduria se halla todo.



45. Mariana

D. Alonso el Sabio de Castilla 25. se descuyde por las letras, del gobierno. Lea para bien reynar; no reyne para mas leer. Aunq̄ a no ser con r̄to excessõ, tuviera sin duda mucha escusa en los frutos gr̄des del saber. En la historia de Alexandro, q̄ escriviõ Curcio, hallõ el otro Alõso de Aragon 46. la salud, q̄ no hallava en la medicina: provando cõ la experiencia ser verdad aquella inscripsiõ que puso Osi-

46. Aenas  
Sivius de di-  
ctis, & factis  
Alphonfi.

47. Diodorus  
Siculus lib. 1.

manduas Rey de Egypto 47. en el frontispicio de la libreria q̄ juntõ, y dezia: *Medicina animi*. Aqui se cura el animo, y aun el cuerpo. Vivia con poquissima salud Telesila, y consultando el Oraculo, supo 48. que curaria, si se aplicava a las Musas: hizolo ella con cuydado, y sanõ, sacando de los libros la salud del cuerpo, y la immortalidad de su fama. elios son el refugio de toda aduersa fortuna. Que xavatele de la tuya vn amigo, a Marcilio Ficino, y cõsolandole este, le dize, q̄ se acoja al tẽplo de Minerva, donde no entrã las tempestades, ni llegan los infortunios. No ay rayo q̄ se le atreva al laurel. Los libros, dize Quintiliano, son los Alcionios en las borrascas del alma: y por esso devia dezir Doni

48. Plutarch.  
de virtut. mu-  
lierum. in Ar-  
gelis.

49. Ap. P.  
Clau Clemẽte  
l. 1. sec. 2. c. 2.  
nu. 5. Biblio-  
theca.

Alonso de Aragon, 49. q̄ mas querria perder todo vn reyno, q̄ la parte menor de su doctrina. En ella halla el prudente, quien le enseñe 50. a ser mas sabio: ni puede aver en el mũdo fortuna alguna, q̄ no pueda hazerla mas feliz la nociosa curiosidad de las letras. Põderlo cõ realce **Q**uedo:

50. Prudens  
invenit unde  
sapiẽtior fiat;  
nec aliqua in  
mundo potest  
esse fortuna.  
quam litera-  
rum non au-  
geat curiosa  
notitia. Caso-  
dor. l. 10. var.

51. Puede el hõbre cõ ardimiento, y bondad ser valiente, y virtuoso: mas saltãdole el estudio, no sabrà ser virtuoso, ni valiẽte. Mucho falta a quiẽ es lo vno, y lo otro sino lo sabe ser. En los mas illustres, y gloriosos Capitanes, y Emperadores del mundo, el estudio, y la guerra hã cõservado la ve- zindad; y la arte militar se cõfederõ con la leccion. No ha desdẽnado en tales armas la espada, a la pluma. Docto simbolo desta yerdad es la facta. Con la pluma buela el hierro q̄ ha de herir. Concluia Oracio cõ dezirnos, 53. q̄ es rico, hõrado, hermoso, y Rey de Reyes el Sabio; y solo despues de Dios.

51. En la vi-  
da de Marco  
Beuto.

52. Sapiens,  
uno minor est  
Iove: dives li-  
ber, honoratus,  
pulcher,  
Rex denique  
Regum. Lib. 1  
epist. 2.



FICCIÓN XXV.

**H**Via de unos Caçadores un Castor, y viendo ya en peligro de la vida, cortandose aquella parte de su cuerpo, porque le perseguian, se la arrojò á los Caçadores para escapar con la vida.

## M A X I M A .

GRAN CORDURA, SABER ESCO-  
ger de los males,  
el menor.

1. *In guttore  
cor habet, eoq;  
servato vivit.  
Eliano lib. 5.  
cap. 31.*



VITAR todos los riesgos, no es posible. Nadie vivió tan dichoso que no se viera entre el martillo, y el ayunque alguna vez. La prudencia no pide evadir todos los daños, sino redimir con el menor el mayor. Con las hojas escuda el arbol los

Ha de el  
cogerse  
el me-  
nor mal

2. *Medici  
quoque gra-  
viores morbos  
asperis reme-  
dijs curant.  
ap. Curtium.*

frutos; y porque no bastan ellas muchas vezes, à defenderlos de vn granizo, arriesga el mismo fruto, abrigando en lo interior del coraçon la semilla. Todo el cuerpo ofrece à los golpes la serpiente, para defender la cabeça; porque sabe que tiene en ella la vida, 1. teniendo en ella el coraçon. Los Medicos, dezia Nabarzanes, 2. à Dario, cor-

3. *Ex suo reg-  
no sic Mitri-  
dates profu-  
git, ut ex eo-  
dem Ponto,  
Medea illa  
quãdam pro-  
fuisse dicitur.  
Cicero pro  
Lege Mani-  
lia.*

tan à vezes el braço, para servar indemne el pecho: y el Piloto si teme el naufragio, se contenta con guardar lo que puede, quando todo no lo puede guardar: ya fue industria alguna vez encallar la nave, para comprar con su pérdida, las vidas. Vióse à riesgo de perder con el Reynó la libertad Mitridates, 3. y ofreciendo à los Romanos, sus tesoros escampados en varios lugares, comprò con ellos el tiempo para ganar su libertad. Assi Lacaris; aviendo entrado en Atenas Demetrio su enemigo, salió de la Ciudad en traje vil, y montando vn Cavallo, para escapar de los

4. *Snidas.*

que le seguian 4. iba esparciendo cantidad de monedas de oro; y assi pudo salvar su vida, y su libertad. Esto mismo

libre

libro el templo Delfico de la impiedad de Brenno; 5. por que aviendo dexado los lugares vezinos en sus casas abundancia de vino, cevandose en él los Franceses, dieron tiempo à la prevencion, y defensa. De vn pece llamado Orcino, refieren, 6. que al verse cogido en el ansuelo, tira dél con violencia, redimiendo la vida con vna herida mayor. Siempre es mas el todo, que la parte; y assi es cordura perder la parte, por servar el todo. Negociacion es gananciosa, dize Tertuliano, 7. perder lo menos, por lograr lo mas. Con sus menguantes 8. compra sus crecientes la Luna. Sino se dexára podar la vid, no durára. Sino muriera el fenix, padeciera vna larga muerte en su vejez. Sino se sangrára el enfermo, pereciera: Y sino sufriera las escarchas del Enero, no logrará la tierra sus frutos. Mas vale, dize Christo, 9. perder vn ojo de la cara para entrar en el Cielo, que ser arrojado en el infierno con ambos. Quando vee Josef que peligra su virtud, estando en manos de su ama su capa, le dexa la capa para librar la virtud: como quien la arroja al Toro, para hurtar al golpe de sus puntas el cuerpo. Aun quando tenia muy apretada alguna plaça, solia ser muy liberal el de Parma en dexar ir el Presidio con sus armas 10. juzgando que importa muy poco que se fueran ricamente vestidos, como salieran despojados de las Plaças; redimiendo con aquella leve perdida, la que podia hazer de soldados, y tiempo. Aun con algunas apariencias de vicio queria con Tacito, Justo Lipsio 11. asegurdran los Privados el credito de sus virtudes, redimiendo con aquella leve murmuracion, los mayores peligros de la embidia. Pero no hallo que sea menester mucha diligencia para esto, pues apenas ay sin tara alguna coral.

Nunca penetraron bien la importancia deste aviso aquellos que 12. no tienen por menos indecente, el doblarse alguna vez, que el ser vencidos, y juzgando que es

3. *Iustin. l. 24.*  
 5. *Ap. Caufin.*  
 18. *Parab. 55*  
 7. *Negotiatio est aliqua amittere, ut majora lucraris. Ad Martiros.*  
 8. *Lunam finiri cernis, ut incipiat. Rutilius.*  
 9. *Matei 9. n. 30. Mercu*  
 9. 7.  
 10. *Parum referre quam splendidis armis induti, modo arcibus exuti hostes abirent. Strad. dec. 2. l. 10.*  
 11. *Invidiam fugies si delaberis in vitiorum etiã imitamenta. Lipsius 3. Politi. cap. 1. Tacit. Annal. 16.*  
 12. *Qui flebili existimat turpe nõ minus, quam vinci. Seneca 4. de benef. c. 30.*

Mas vale mendar, que empeorar.

13. *Erroris confessio est mutanda fecisse. Strada lib 3. dec. 2.* confesar que han errado 13. torcer del camino emprendido, se precipitan à mil despeños, para defender el primero, necessitando à no pararse, hasta la vltima ruina. Despues del primer tumbo, no es difiçil detener vna bola, que se despeña de vn monte; pero à pocas bueltas, que la dexen, nada, la detendrá. Si conoces pues que andas errado, dize Periandro 14. muda consejo, y camino. Yo quisiera que advirtieran estos tießos de decreto, que quando se prosigue vn descamino, es el andar mas, errar mas. Singular documento el de Christo en nota de vn grande ingenio. 15. A Judas escogido de su Providencia sapientissima para vno de sus mas escogidos Ministros, y Presidente de hacienda le permite la horca para escarmiento à todos sin hazer punto de mantener su eleccion; mas ni por esso quedò desacreditada ella, ni los favores que le avia hecho. Mas quito el exemplo comun, que el vano punto, de mantener en credito de bien logrados sus favores, y su eleccion de acertada. Aßi lo hizo Dios con el Angel, aßi con el hombre, sin embargo de que fueron las primeras hechuras de su poder. La horca es para el delito, no para la persona. Si la merece, ya elegiste mal. Si le castigas das à entender, que velas, y lo conoces; y sino confiesas, ò que eres ciego de ignorante, ò que de malicioso le consientes haziendote complice en sus deliros. Si le excusas diràn que lo hiziste mal por hazer mal; si le castigas diràn que si hiziste mal, fue por pensar hazer bien. Mas vale el credito de bueno, que de entendido. Amás que siempre queda en tu favor la disculpa, que quiçá le hiziste bueno, y él se hizo malo si malo le castigas, muestras que le quisiste bueno; si malo le sufres, que le quieres malo. Sufrirás à vn Medico que te mata, aunque le ayas elegido? ni vn brazo podrido, o sangre nociva, aunque la ayas criado tanto tiempo en ti mismo? Es de Herodes degollar à vn Juan innocente, por no dezir que avia jurado mal.

Mas

Y es ne-  
cesidad  
corre-  
gir vn  
error  
con o-  
tros  
peores.

Mas vale aver errado vna vez, que errar muchas. Es-  
ta es la necesidad del Erizo, que dilata el sacar su parto por  
el dolor: crece él, y con él las puntas, y así se debia el do-  
lor, hasta que le rebienta las entrañas, y passa vn dolor de  
muerte, el que no quiso passar vn dolor de parto. Lo mis-  
mo le sucede à la Vivora: Ninguno de los mortales 16. à  
todas horas es cuerdo. Tambien dormita, y aun duerme  
Homero 17. alguna vez. Ninguno nació sin tacha 18. To-  
dos entramos en el baño de los vicios; aquel es mejor que  
sale con menos fealdad. De qualquier hombre es, dize  
Tullio 19. el errar; pero solo es de los necios, el perseverar  
en el error conocido. La mayor de las locuras, ha de ser,  
querer ocultar vn error con otro mas grande; pues es me-  
nester otro para el segundo; y para essotro, otro mayor, ha-  
ta que te resuelvas, ú à emendarlo, ú à perderte. Quando  
resistiendo temerosos al furor de los vientos (decia el Grã  
Canciller de Brabante 20. despues de muerto el de Oran-  
je) se vee que se rompen las velas, es cordura del Piloto,  
mudando el rumbo, eximirse à la fatalidad del naufragio.  
Asi, prosigue, antiguamente nuestros Belgas, 21. ayiendo  
seguido la temeridad de Civil contra Vespasiano, y expe-  
rimentado por largo tiempo, mucha variedad de sucessos,  
defengañados en fin, que mal podia vna Nacion sola, aun-  
que bizarra, oprimir vn poder, que en todas partes man-  
dava, se resolvieron con sabio, y provechoso consejo, à fiar-  
se de la clemencia del Cesar, por no experimentar la vili-  
ma fatalidad.

16. Nemo  
mortalium om-  
nibus horis  
sapiit Theogn.  
ap. Stobaeum.  
17. Quandoq;  
bonus dormi-  
tat Homerus.  
Sophocles in  
Antigone.  
18 Nemo vi-  
rijs sine nasci-  
tur optimus il-  
le est qui mi-  
nimis urge-  
tur. Horatius.  
19. Cujusvis  
hominis est  
errore: nul-  
lius nisi insi-  
pientis perse-  
verare in er-  
rore. Cicero.  
20. Ap. Stra-  
dã l. 5. dec. 2.  
21. Tacit. l. 5.  
histor.





## F I C C I O N   X X V I .

**C**Ediale al Olivo la Caña en lo robusto de su tronco, lo rodado de sus ramas, y dorado de sus frutos; pero queria aventajarsele en el poder. Conmigo tu, decia el Olivo, que à qualquier ayre te mueves, que á qualquier viento te doblas? En esto andavan, quando empeçò el cierzo à despl-

plo-

plomarse con impetu sobre el monte. Resistia gallardo el Olivo, cedia flaca la Caña, y burlandose aquel poco cuerdo, le dexa: aora sí, que te muestras hueca; confiesa tu vanidad, y aprende de mi valor á resistir constante á los vientos: assi braveava el Olivo, quando abriendole Eolo toda la puerta al Aquilon, embistió con él con tal violencia, que le arrojò con todas sus raizes al pie de la Caña, para que aprendiera della á ceder para vivir.

MAXIMA.

SOLO QUIEN SABE CEDER,  
sabe vencer.



Muchas veces es el ceder decoroso.

RAN prudencia requiere la arte de ceder; y arguye vna comprehension de las cosas, y aun singular señorio de sí mismo. Quien cede confiesa alguna superioridad

x. de fortuna, ú de valor, que pocos quieren reconocer, y menos confessar. Pero es preciso dicramen de la cordura, hazer voluntario, lo que se teme aurà de ser forçoso. No muestra menos valor, quien iendo agua abaxo, sabe sin dexarse arrebatat de la corriente, seguiria. No es lo mismo seguir el viento, que dexarse llevar dél: esto dize vn dexamiento, u desesperado, ú Perezoso;

*1. Minorem  
se fieri quis-  
quis ismet.  
Strada lib. 1.  
dec. 2.*



rezoso, aquello roda via pide valor. Ahogue muy dentro el alma el sentimiento, quien no le puede escusar, y lo que mas forçado ha de házer, procure que parezca viva operacion del alvedrio, mas que rendimiento à la fuerça. El inclinar la cabeça para vn si, no es siempre abatir la corona; pues essa misma accion pudo ser en otro tiempo la mas real. Inclinaòla Christo, en el vltimo aliento de su vivir, y lo que podia parecer flaqueza en vn hombre defangrado, lo hizo accion tan augusta, que le declaró por Rey de la vida, y de la muerte. No fue dexar caer la cabeça, si no inclinarla, 2. ni dexar ir al alma, que entregarla, fue su morir. Lances ay, en que, ú por conjuracion de la fortuna, ú por accidentes del tiempo, ú por necesidades que ocurren, es preciso el ceder en algo, quando se teme, que ellos le lo pueden, y querràn tomar. Hagase entonces merito, la necesidad; ofrezcase primero, que lo pidan resuelto, porque no aprendan à pedir mandando; ò muestrese gusto de que lo ayan pedido, porque corra así plaça de merced. Muestrese que es Cetro, no pluma mandada, la que firma la gracia; que no se suelta de la mano, antes se actua su poder: y si se lo piden superior le conocen; ni es menos de Reyes el dar, que el negar. No es cordura 3. romper por la corriente vn furioso raudal. Necio es el que pudiendo esguazar el rio entre ceder, y vencer, quiere abrir camino por entre el impetu de sus olas. Vive seguro el junco, donde los sauces se pierden; y sometiendose à la impetuosa corriente de la avenida, passado el temporal resucita mas fresco, y mas lozano. Quando no puede el Piloto tomar en popa el viento, le toma alorza; pero si es sobrado, dexase llevar por escapar. De vna Isleta refiere Pomponio Mela, que en las borráscas se levantava con las olas, sobresaliendo siempre à la espuma, y con las mismas olas se abaxava. Esto es saber hazerse à los tiempos. Es verdad, que es simbolo de la inconstancia la factilla de

de

2. *Et inclinatio capite tradidit Spiritu.*  
*Ioan. 19. 30.*

3. *Ne coneris contra istam fluvij. Sapiēt. cap. 4.*

4. *Sultus ab obliquo, qui cum discedere possit. Pugnat in adversas ire natantem aquas.*  
*Ovidius.*

de las torres ; pero no puede negarse que vive mas figura , que si quisiera resistir. Cordura fuera en ella el ceder , si lo hiziera por conocer sus pocas fuerças ; aora es enseñanza de muchos , que no quieren hazer distincion de los tiempos. Perdona al tiempo , dezia Chilon ; y el cuerdo Nestor , à su hijo Antiloco. 5. Deves , decia , vestirte del ingenio del Polypo , acomodandote al vfo de la tierra donde vives. O quantas vezes es avivar el incendio 6. el querer apagar la centella , que despreciada se muriera de sí misma. Quando topa el segador vn tronco entre el trigo , se contenta con segar el trigo , sino quiere mal advertido , perder la hos en el tronco. Estava prisionero el Joven Visconde de Turena , en poder del Parmentese , queria este con su mucha humanidad suavizarle la prision ; mas viendole mas insolente , que era licito à vn prisionero , le dixo : Oye señor mancebo , 7. estas bizarras eran buenas para antenoche , quando le prendieron mis soldados : y mandò que le lleváran entre los otros ; para no librarle en vn año. Perdióse infelizmente Turno 8. por no saber doblar su animo feroz. Quanto mas cuerdo , y sagaz Bruto , que supo disimular su sentimiento , con capa de estolidez. Este aguardando la razon restituyó à Roma , la libertad que avia tyranizado Tarquino ; y el otro con su propia ruina , apressurò al mismo Tarquino , à tyranizar la Patria. Propriedad es del necio dixo Biantes , 9. querer dañar , quando no se puede ; y Salustio califica por la vltima de las locuras , el forcejar en vano , y querer resistir , quando solo se alcanza con la resistencia , el odio. 10.

No siempre alcanza la vitoria el valor ; 11. ocasiones ay , en que el ceder , y aun el rendirse , triunfa. Subia Eduardo Eitanleo , capitaneando sus Ingleses , por las

5. *Histe accommodata, quorum in Patria veneris. ap. Clearch. in prov.*

6. *Vidi ego factas mota facere accendere flamas. Et vidi nullo contentiente, mori. Ovid. lib. 1. Eleg.*

7. *Tu vero, mi juvenis, magnos istos spiritus, sternas. Et cum miles te meus capit, adhibere debueras. apud Stradam.*

8. *Marques Malvezzi en Tarquino.*

9. *Quid stulti propriam? Non posse, & veile nocere. en Ansonio.*

10. *Frustraniti, & nihil aliud laborando, quam adire querere, extrema dementia est.*

11. *Non semper virium contentione res conficitur: est interdum ubi cedendo, atque obscurando alius asurgatur P. Strada.*

Tá bien se vende cediendo.

ruinas que avia hecho la artilleria en vn baluarte asfal-  
do ya otras dos vezes en vano: y viendo encaminado à  
su pecho el bote de vna lança, divirtió el golpe animo-  
so, falseando el cuerpo, y asiendose de la lança, forcejó  
con ambas manos, para quitarla al contrario; pero este  
con mas corage, que cordura, hizò punto de honra el  
mantenerla; y empeñado en ello tirò con todas sus fuer-  
ças de la lança, y con ella del Ingles, que cediendo sa-  
gazmente, subió à lo mas alto con ella, ayudado de su  
mismo enemigo, que hallándose burlado, cayò de ani-  
mo, y admirados los demás defensores de la industria,  
cedieron en breve al Capitan el baluarte. Cederale la  
lança el Español, y huvierase llevado en su lança el In-  
gles su ruina. Tanto importa à vezes el ceder. Cediendo-  
16. Non fugiole el campo à Annibal, le quitò las fuerças, 12. y frustrò  
17. hostem, sed el corage Fabio Maximo. Huyò de tres enemigos Ora-  
18. vilitatè bel- cio; 13. y huyendo los venció vno à vno. Que importa  
19. landi à tergo que cedan fugitivos los Partos 14. si saben hazer victorias  
seguor. apud de la fuga. Quando mas huyen, pelean con mas corage,  
Mendez. in 15. los Ossos. No es temor del contrario, dezia Anti-  
viridar. li. 4. gono 16. sino buscar la oportunidad del choque. Parece-  
Proble. n 13. les à los de Hay 17. que huyen de medrosos los de Jo-  
17. Iosue 18. fue, y es correr à la vitoria su fuga. Dos vezes acom-  
18. Indic. 20. tieron los de Israel contra Benjamin; y perdieron con  
19. Cumpra- muchas vidas, dos victorias, 18. solo vencieron, quando  
mitur à cani- supieron ceder. Dos vezes huyò de Saúl, David, co-  
bus, contemp- mo computó Genebrardo, y las pone por blasones, y ti-  
tim recedit: tulos de sus Salmos; y el primero que tiene título, es de  
nullum me- quando huyò de Absalon, sin dexar por esso de ser glo-  
tuit, sed cedit rioso Capitan David. No dexa de ser el mas animoso de  
multitudini, las fieras, el Leon; aunque quando le envisten muchos  
cui se impa- riosos Capitan David. No dexa de ser el mas animoso de  
rem videt. las fieras, el Leon; aunque quando le envisten muchos  
Prudètia hoc, 19. sabe ceder. A nadie se rinde su valor; pero cede à la  
non timoris muchedumbre que le oprime: no es covardia, es cordu-  
est. Solenus ra. Y el Señor de los Exercitos, apenas nace, quando  
lib. 9.

nos enseña à ceder 20. huyendo á Egypto. Ni es descre-  
dito del poder, 21. el ceder con arte: credito si de pruden-  
cia. En alas de Aguila real huye aquella invicta Ama-  
zona 22. del Apocalypsi, y San Pablo 23. quando huye,  
en espuertas de palma huye. Adagio fue de los Griegos,  
24. que el soldado que sabe huir, sabe otra vez pelear: y  
assi respondió Demostenes, á los que le pidian porque  
huia de su Patria: que porque queria guardarse para ser-  
virla mas; y la razon puede ser, porque el huir con arte,  
pide muchas vezes valor; y es covardia el dexarse matar.  
Miedo es en las fieras el pararse immobiles al bramido de  
vn Leon, porque les iela la sangre el temor: y es facil en  
las desdichas el desearse la muerte; y pide mucho cora-  
çon, quererse reservar para desdichas mayores.

Ni solo se ha de ceder à la fuerça, sino à la mayor  
fortuna tambien, Conocióle la suya al Cesar, Cassio, quan-  
do topandole en sola vna nave en los estrechos del Elef-  
ponto, iendo él con la armada de las galeras, quiso mas  
rendirlas seguro, que experimentar su fortuna que iba en  
creciente. Nunca quiso admitir la batalla, que pudo tra-  
var con el de Parma, el Conde Leycestre 26. temiendo  
mas su fortuna, que el numero de sus soldados, que era  
muy inferior. Mostróse cauto, sino se provò valiente. Va-  
lióle el no pretender vitorias, el no mirarse vencido; dex-  
ando siempre en dudas el suceso.

Aun las leyes, que estableció el tiempo de paz 27.  
suele abrogar el de guerra; y las que la guerra pide, suele  
corregir la paz. Bien, assi como vnas cosas sirven à la si-  
guridad en bonança, y otras en la borrasca. No son buenas  
para todos vientos vnas velas; destreza es del Piloto su-  
berlas mudar con el tiempo. Reprehende Caton à Salus-  
tario, porque adulava al Cesar, y para alcançar vn cargo,  
se apocava vilmente à rogar á sus validos, 28. avisandole  
que la honra assi alcançada, no podia dexar de ser afren-  
tosa.

20. Et fugie  
in Egyptum.  
Mat. 2.

21. Tempori  
aptari decet.  
Tragic. in  
Medea.

22. Apoc. 12.

13. Corinth.

11. & Actor.

9. & ibi Beda,  
& Glossa.

24. Miles qui  
fugit, iterum  
præliatur.

25. Plutarch.  
in Cesare.

26. Strada  
dec. 2.

27. Leges, qua  
in pace lata  
sunt, plerumque

bellum abro-  
gat; quæ in bel-  
lo, pax, sicut in

navis admi-  
nistratiõne,  
alia inadver-  
sa tempestate

sunt usus. Lu-  
cius Valerius  
pro lege Op-  
pia contra

Catonem ap.  
Livium.

28. Bocalini  
Aviso 35.

No fo-  
lo à la  
mayor  
fuerça,  
sino à la  
mejor  
fortuna

Ceden  
las leyes  
al tri-  
m-  
po quan-  
do no se  
puede  
mas.

rosa. Y responde Salustio en su defensa, que es necesidad echarse al mar de la Corte, quien no quiere hazerse á todos vientos que el fin, y la honra del puesto, cohonestava despues los medios; y que aconsejar á obstinados, es hazer luz á ciegos, y musica á sordos: Quando no sea querer sanar freneticos, que os escupirán á la cara la medicina. La verdad es, que es indignidad de vn sabio, abarritarse á lisongero. Sentia bien en esto el gran Caton; pero discurria no menos bien Salustio. Es libre el engolfarse en el mar; pero no puede el ya engolfado hurtarse á las necesidades del golfo. Con los de Creta, 29. Cretiza cogió en tierra al Murciegalo la Comadreja, á tiempo que tenian publicada guerra los animales de tierra con los del ayre, 30. y diziendole ella que avia de matarle por ser ave: acudio el Murciegalo, asegurando que era Raton. Quiso otra vez comerle por Raton, vn Gato, y él apelando á sus alas, juró de ave, y se valió. Y es muy del caso lo que traen de Apolo, 31. que mandò abrir escuela á vn Poeta tan malo, como buen taúr, donde enseñara cada dia á los Politicos el juego de triunfo, donde, como en las Cortes, el naype mas vil del triunfo, gana á las mayores figuras de qualquier otro manjar.

Lo peor es, que hemos despues de hazer forçados, lo que rogados no quisimos hazer. Avia ofrecido Ciro á los Yonios muy decentes condiciones de paz; 32. y ellos que no conocian aun su valor, no las quisieron admitir; mas poco despues quando le miravan ya triunfante, le rogavan, que les concediera las mismas, que repudiaron primero. Respondioles Ciro con el Apologo del Musico: queria este hazer baylar los peces al son, que les hazia en la ribera, y enfadado de que le hizieran el sordo, echò las redes, y sacando con ellas muchos peces, viendo que se rebullian en la arena, les dixo: No espereys que os he de permitir saltar aora, que estays cogidos, pues no

Haze  
volun-  
tario lo  
forçoso.

29. *Cum Cre-  
tensi Cretiza.  
Adagiogra.*

30. *Vesperti-  
lio.*

31. *Bocalini  
Aviso 43.*

32. *Herodo-  
tus.*

quisistes saltar quando yo con musica os lo rogava. Dixo bien Fedro : 33. quien á lo cortés no se rinde , paga las mas vezes la pena de su terqueria á lo violento. Y es plausible la Ficcion que trae él mismo. Buriavase vna Cigarrá de vna Lechuza por ciega de dia , y lincé de noche ; antipoda de las aves , y tan infeliz que no se atrevia á salir á luz. Rogóla la Lechuza que callára ; pero quanto mas rogada , mas molesta. Mudó la sabia ave de traça , entrola con lisonjas de su voz , convidóla á gustar el néctar que le avia dado Minerva , y como carleava de sed la Cigarrá , ya para beber , ya para oír otra vez sus aplausos , se llegó al nido de la Lechuza , que cogiendola entre sus yñas , le quitó la voz con su vida : y así concluye Fedro 34. lo que no hizo viva , y rogada , hizo muerta. Mucho irrita la severidad del poder , quien desprecia lo cortés de vn ruego. Pero tales son á vezes muchos , que como el nogal no quieren dar el fruto , sino á golpes , y buscan en vano la blandura , después que ar-

maron contra si  
el rigor.

(.S.)

33 *Humanitati qui se nō accommodat. Plerumq; penas appetit superbia. Phaedrus l. 3. 55.*

34 *Sic viva quod negaret, tribuit mortua. Ibi.*



FIG.



## FICCIÓN XXVII.

**S** Alieron en buena conformidad á caça una tarde el jumento, y la Raposa con el Leon: y al repartirse la presa, cediendo este, dividiola en iguales partes el jumento. Enojose el Leon de que se le quisiese igualar le jumento, y haziendole pedaços, le añadió tambien á la presa, mandando á la Zorra, que partiera, y ella despues de algunas

corte.

*corteses zalemas apenas tomò cosa para si, haziendo señor de lo demás al Leon. Prguntòle este, que quien le avia enseñado á repartir? y respondiòle: el jumento, señor, becho pedaços, me lo enseñò.*

MAXIMA.

GRAN PRUDENCIA SACAR DE los agenos errores, aciertos propios.

El cuerdo escar mienta en el mal ageno.



S gran parte de la ciencia humana el escarmiento; y por esso se mira por mas cuerda 1. la vejez. La prudencia mas advertida es la que se aprende del mal ageno; la menos feliz, la que del propio. Grandicha, que las heridas del otro, te sirvan de

escudo á tu defensa, y sea la dolencia agena, salud propia. El necio 2. quando ve quebrada su cabeça, se despierta: el cuerdo 3. no aguarda á que le hieran, antes sabe aprovecharse de qualquier necesidad castigada. Que otra cosa son los castigos publicos, 4. sino vnos acuerdos de la obligaciõ, y empeños de bien vivir. Son las horcas vna muda exortacion á la virtud. No ay laço que mas ate de pies, y manos para el delito, que el ramal de la soga de vn ahorcado. Assi dezia David: 5. Araronme el pentamiento las cadenas de los delinquentes punidos, y assi, Señor, no me olvidé de tu ley. O quantas vezes aquella sangre que vertida castiga al reo 6. limpia al justo, y preserva al que mira en ella la justicia vengadora!

1. Seris venit usus ab annis Ovidi. Metã. lib. 6.

2. Malo accepto, stultius sapit.

3. Optimum aliena infamia frui.

4. Acerbitas ulciscendi maleficij bene atque caute vivendi disciplina est. Sextus Caecilius lib 2. cap. 1.

5. Funes peccatorum circumplexi sunt me; & legem tuam non sum oblitus. Psal. 118. v. 61.

6. Lavabitur justus cum viderit vindictam; manus suas lavabit in sanguine peccatoris. Ps. 57. v. 11.



7. *Herodotus lib. 2. n. 64.*  
 8. *Fœlix quam faciunt aliena pericula cautum.*  
 9. *Fœlix qui eumque dolore. Alterius disces posse carere tuo. Tibul.*  
 10. *Virgil. li. 6. Anei.*  
 11. *Sera, tamen tacitis pena venit pedibus. Tibul. eleg 9.*  
 12. *Lento grada ad vindictam sui divina procedit ira; tarditate que supplicij gravitate cõpensat. Valer. Max. l. 1. c. 2*  
 13. *Mola Dei, sero molunt, sed bene comminunt.*  
 14. *De Agricola, & Canib.*  
 15. *Pulsusque sapit tum deniq; stultus. Hesiodus.*  
 16. *Dum pe-reunt memi- nere mali.*

Avia faltado à la equidad , vendiendo à buena paga la justicia (si es q̃ la pueda aver de vn delito) vn mal juez. Supolo el Rey , y mandòle desollar vivo, y aforrar con su piel la silla del Magistrado; y con esto no hallò reparo en dar el Cargo ael padre al hijo ; bien creyò , que viendo tan à los ojos el castigo, escarmèntaria en su padre. O tu, quien quiera que seas el que miras , sigue advertido la piedad, 7. dezia vn terrero pendiente de vn Raton, que tenia en la mano la estatua del castigado Senacherib. O dichofo 8. el que hazen cauto, los peligros, y daños agenos! dichofo el que con el mal del otro 9. sabe librarfe del suyo. Por esto 10.

*Discite Iustitiam moniti, & non temere Divos.*  
 Aprended hombres à temer à la justicia divina, avisados del mal ageno , antes que lo aprendays en el vuestro. Creed, que aunque viene à pies de plomo la vengança 11. al fin llega: aunque por rodeos, no se pierde : si se difiere no se evita: si se alarga no se escapa. A passo lento camina la ira de Dios; 12. tarda mucho à encenderse su incendio; mas con la gravedad del golpe , que descarga, recom-pensa bien la tardança. Muelen tarde, pero bien las muelas de la ira divina. Escarmiente pues en cabeça agena, quien no quiere llorarle tarde, y en vano. Asitòle en su Quinta à vn Labrador el invierno; y faltando otros vives 14. compeçò à matar las ovejas, y los bueyes. Vieron esto los perros, y fueronse de la casa, diztendo: Que esperamos, que ha de hazer de nosotros , quien ni à las provechosas ovejas, ni à los trabajosos bueyes perdona. Vamos con tiempo, antes que experimentemos igual rigor. Hombres, sed cuerdos en vuestro bien, y no espereys, que os haga cuerdos el mal. Curios en sanidad; que es de necios 15. aprender huir el golpe, quando lo ensena el dolor : y des-pertar solamente, quando los recuerda 16. el ay. Pidiole à Anacaris remedio, para que no le hiziera mal el vino, vno

Para es-  
 so son  
 los casti-  
 gos pu-  
 blicos.

Pienfe  
 en ellos,  
 quien  
 quiere  
 librarfe  
 de ellos.

que

que solia quedar dél como vn bruto: dixole , que se acordára siempre, de quan mal parecia, y era tratado semejante achaque , y nunca le querria beber con excesso. Respondiòle al provecho, sino al guito. Este era el contraveneno que recetava el otro Medico contra los males de la Lacia: 17. Un retrato de la fealdad que ocasiona este vicio, comiendo las narizes á muchos, y á todos las fuerças , y bienes de cuerpo, y alma, para que mirando con atencion tan ruines efectos, el horror del peligro apagara el deseo de guito tan arriesgado. Queriendo los Lacedemonios recordar á Filipo, que podia ser desdichado, y así que moderára su insolencia , le escrivieron en solas quatro palabras vna carta. Dionysio 18. es Maestro en Corinto : queriendo que escarmentára en aquel infelice, que por su tyrania , y sobervia 19. se avia visto obligado á vivir de su trabajo en Corinto. Hartos exemplós nos propone el Cielo de castigos suyos, para que el orror del castigo nos retrayga mas del vicio : que no incite su alago , y remamos, que siguiendo el camino de los que perecieron, pereceremos tambien.

17. Bocalini  
Aviso 80.

18. Lacedæmonij Philip-  
po: Dionysius  
Chorinth. Ca-  
taneus in pra-  
fat. ep. Plinij.

19. Iustinus  
lib. 21.

20. Vitioge-  
nerishumani  
tentata infe-  
licitier ab a-  
lijs, retentare  
non dubitatis;  
spectantisque  
magis quid  
illifacere po-  
tuerint, quàm  
quid fecerint.  
Strada lib. 3.  
dec. 2.

21. En su Ro-  
mulo.

Al per-  
fumido  
solo su  
dolor  
le def-  
pierta.

Pero ciegos nosotros á tanta luz, miramos la nave que llega al puerto entre muchas, y sola escapò la tormenta; y olvidamos las que padecieron miserablemente naufragio. Esta es la miseria del linage humano , 20. que lo que los otros infelizmente tentaron, no reparamos en bolverlo á tentar; atendiendo mas á lo que pudieron hazer, que á lo que hizieron. Sabe el de Leycestre que se avia perdido el de Alanfon por querer apoderarse de Antuerpia; y el por niendo los mismos medios, no quiere que suceda el mismo fin. Que al caso el Marqués Malvezzi? El exemplo, diz 21. si es de alguna accion que sucediò felizmente , nos atrae á seguirle; mas si sucede que sea algun desdichado accidente, no por esso nos aparta del obrar; porque los hõbes tienen mayor esperança de la buena fortuna, que no

temor de la mala. Se fingen la similitud donde no la ay ; y donde se halla, hazen nacer la disparidad. Assi Tito Tacio, aunque viò en la muerte de Remo, que era mas seguro partido el ser enemigo, que el ser compañero de Romulo, consiente en serlo, ó bien porque arrastrado de la ambicion, amò el precipicio por lo hermoso ; y ciego beviò el veneno, porque estava dulce la orla del vaso; ó bien (y á nuestro intento) porque consultando con su soberbia, se

22. *Aliquando homines, non nisi malo suo docti, intelligunt. Ioseph. l. 13. de bell. c. 19.*

hallò tan diferente, y aventajado en meritos, que presumiò esperar que hallaria su sagacidad seguro lado en Ronulo el traño, donde avia experimentado vn hermano su ruina. No quieren darse por entendidos en su bien los hombres, 22. hasta que se los haze entender su propio mal ; y assi hasta obligados de su calamidad los Gazeos, no acudieron á Jonatas. Que partidos han de hallar los q̄ aguardan el ultimo estremo, quando conoce ya el contrario la

23. *En Bocallini Aviso 46*

necesidad, que pudieron hazer merecimiento. Queriendo obviar á estos daños Apolo, muerto Enrique Quarto de Francia, y compadecido de las desdichas de aquel Reyno, 23. le embiò, para eternizarle en la paz setenta mil jumentos de Arcadia; y á los que preguntavan de que podia servir tal socorro? respondia; dexadles ir, que no necesita Francia de orro, que de su exemplo, para su remedio. El jumento, nunca lo es tanto, que quiera passar segunda vez, por donde le fue mal la primera: con que si se acordavan ellos de sus calamidades passadas, no peligrarian jamàs. Aprended hombres; y si os correys de tener por maestro vn jumento; correos si quiera de que no le sabeys imitar. O quantos desfos Maestros, se aurian de despachar por el mundo, si huviera de darse, á quantos del necesitan.

24. *Ex vitio alterius, sapiens emendat suum. Pub. Sistrus in fragmentis.*

Yo me persuado, que el medio mas vtil para vn acierto, es mirar en lo que el antecessor ha faltado, y evitarlo. El sabio 24. sabe hazer de los vicios agenos, virtudes propias, y de los desdorsos del otro, glorias, y celebridades

Mira en lo q̄ se perdió el otro, y evita-  
lo.

fuyas,

suayas, inclinando siempre à la parte contraria, aunque no tanto, que se deslize en el otro extremo vicioso. Esto es coger con seguridad los frutos, que los otros sembraron con riesgo. Esto es formar vna guirnalda de rosas, despues que los otros, lastimandose las manos, han quitado las espinas: y tomar el rumbo figuro del puerto, que los agenos naufragios descubrieron. O lo que me cuesta de sudor, y fatiga, dezia Seneca 25. abrir el camino de la virtud, que yo conocì tan tarde, y despues de averme perdido tantas vezes! Logrele pues, quien no quiere hazerle infame con su ruina. Escarmentados de vn Gato los Ratonès 26. se reduxeron à lo mas alto de la casa, sin querer ponerse à tiro de su ligereza, y rigor. Fingiose el ahorcado, y muerto, arri- mando los pies vltimos à vn palo, como que le huvieran colgado del, y estavase quedo alli, esperando que creyendole muerto baxarian incautos. Mas no le salio la traça; porque oyò vno dellos sagaz que dezia: No le veys que muerto parece, pues no he de ponermele à tiro, si supiera, que es bolsa ya.

25. *Rectum iter, quod sero cognovi, & lassus errando, alijs monstro. Seneca.*

26. *Catus, & mures.*

Y escar-  
mienta  
siquiera  
en tu  
menor  
daño;  
no a-  
guardes  
al pos-  
trero.

Y sino has sabido hazer medicina para ti de la enfer-  
medad agena, escarmienta al menos en tus males, hazien-  
do triaca del menor, para el mayor. El error de ayer, dize  
aquel cuerdo, 27. ha de ser oy el maestro: y en el infeliz  
sucesso de vna mala salida, cõfessava el Parmèse 28. q̄ avia  
aprendido à mirar las cosas por si, sin fiar de agenos cuy-  
dados las empresas. Corriole vn Rustico vna oreja à vn Ja-  
vali, que le destruia el sembrado, 29. corriole otra vez la  
otra; y à la tercera, hizo del vn presente à su Señor, y re-  
parando al abrirle, que no se le hallava coraçon, acudiò el  
Rustico, como cuerdo: Que mucho, que no le tenga,  
quien fue ran necio, que ni con vno, ni con otro castigo,  
escarmentò? O que de vezes le frustra los deseos à la pie-  
dad divina, la necia humana terquedad! Encapota al Cie-  
lo, cubre de orrores al ayre, que muestren su indignacion:

27. *Magister est hodiernus, hesternus er- rar. l. 4. dec. 2*

28. *Ap. eun- do l. 2. dec. 2.*

29. *De Rusti- co, & Apro.*

tócan à vengança con sus bramidos los vientos: avisan á los hombres en pavorosos estallidos los truenos, y nadie se rrecela. O dureza! Cruzan por el Cielo relampagos, escribiendo en caracteres de luz mal amagos, y el furor del rayo, que se fragua; nadie lo quiere entender. O insensibilidad infeliz! Abre vna nube sus senos, sacude à manos llenas el granizo, que tala los frutales, y mieses; y nadie abre los ojos para darle por entendido. O ceguedad! Rompe en fin el rayo, y dando en vn triste, le dexa hecho pavesas de improviso; y entonces recuerda el miserable; pero es ya tarde, y sin fruto. Ha dolor! Aquellos Angeles del Apocalipsi, 30. ministros de la ira de Dios, con ciertos vasos de boca angosta, arrojan su vengança á la tierra, para dar lugar à muchos de escarmiento. Desdichado del que no le iábe lograr. Con señas muy claras 31. avisa de su enojo Dios. Que aguardas hombre, que te quiten la vida, quando te han quitado la hazienda? Si te castigaron en la libertad, ó salud, que esperas ya á temer? Si te yiste en el riesgo; que aguardas à experimentar el fracaso? Si apenas pudiste escapar con el casco; para que te fias otra vez de la inconstancia del mar? Quieres dexar en la sigunda vez,

30. *Ite, & confundite septem phialas irae Dei in terram. Apoc. cap. 16*

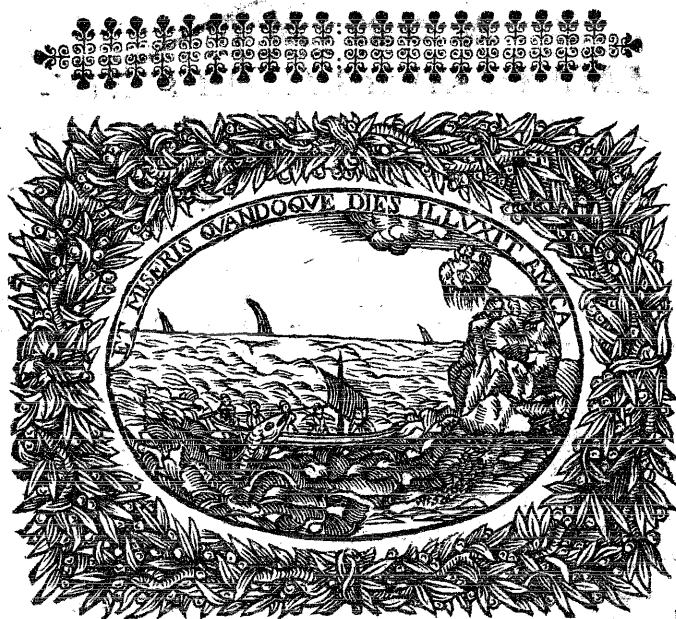
31. *Solet iracertis Numinum ostendi notis. Tragic. in Adipode.*

32. *Navis adhuc invenitur in Armenia, cuius ligna remedium hominibus, adversus multos mirabiliter morbos asferunt. Casarienf. lib. 9. de Praparat. Evang. c. 4.*

lo que apenas en la primera escapaste? Teme, y teme con tiempo, y escarmienta siquiera en tu mal. Quando Jupiter librò à Prometeo de sus immortales prisiones, le mandò que guardàra vn eslabon de la cadena, y le ajustàra al dedo, como anillo de memoria, y pusiera por diamante vn poco de la peña, en que le tenian amarrado, para que acordandose del primer castigo, temiera de incurrir en el sigundo. Y quicà por esso quiso Dios, que duràra la Arca de Noè, como dize Eusebio, 32. y que diera salud à muchos, para que con la memoria de aquel castigo,

temieramos otro

igual.



## FICCIÓN XXVIII.

**A** Vian pasado toda la noche en el mar unos Pescadores sin fruto, y no sin riesgo: volvianse desconsolados al puerto, quando un peze grande, ò jugueteando, ò huuyendo de otro saltò en la barca, con que hizieron mas ganancia, que solian.

EN LA MAS ABATIDA FORTV-  
na, se puede esperar la mejor.

1. *Nunquam potest non esse virtuti locus. Tragic. in Medea.*



SIEMPRE tiene lugar de lucir r. la virtud. Mientras ay vida puede aver esperanza. Siempre rueda la fortuna. Quando nos aya abatido á lo mas, es fuerça que nos levante, si continuamos en afarnos: si al caer le seguimos el ayre; sino soltamos su mano al

Qual-  
quier  
fortuna  
puede  
mejo-  
rar.

dar el tumbo. Despues de la tempestad, sucede necessariamente la bonança. Los Cielos tambien boltean, y si hasta aqui está escondida tu estrella, no te pierdas de animo, q̄ en fin algun dia ha de bolver á salir. Los dias están dispuestos de forma, que el que este año es Martes, será dentro pocos años Domingo: y el que este año es de trabajo, en otro será de fiesta, y descanso. No ay dia aziago, que no llegue á ser feliz. Aquel á quien errò muchas vezes la dicha

2. *Quem sapit transit casus, aliquando invenit. Tragic. in Furente.*

2. en fin la llega á topar. Algun dia se caxará de huirte la fortuna, y la alcançarás. Siguridad de subir fuele ser el aver caído. Nunca suben mas las aguas, que quando han baxado mas. De seco, y espinoso q̄ estuyo en invierno passa el rosál á ser por Abril admiracion de los ojos, y solio de esmeraldas á la reyna de las flores. Quitale el caer al Sol, y te quitarás el subir. A sus menguantes deve, sus crecimie-  
3. *Gen. c. 31.*  
tos la Luna. Vendido de sus hermanos á vnos Gitanos, y despues á vn Principe, se ganó Josef la privança de su Señor, 3. y en vna cárcel se fabrico la mayor autoridad despues del Rey. Reducida toda la Magestad del Imperio Romano, á los aprietos del Campidolio, mal defendido de mil soldados seys meses, 4. diò muestras en su valor, de q̄ merecia la corona del orbesy desde aquellos aprietos salió á esplayarse por el mundo cō mas brios. Quando mas vio-

4. *Ea certa fuit vis calamitatis ut in experimentum illarum putem divinitus: scire volentibus immortalitatibus disci, an Romana virtus imperium orbis mereretur. Florus l. 1 cap. 13.*

tencias padece apretado el rayo, sale à brillar mas ruido-  
fo. Mirad las bueltas de la fortuna. Los Romanos q̄ obli-  
gados de la necesidad compravan su libertad á peso de  
oro á los Senones, salieron de alli al Imperio de todo el  
mundo; y los Senones, que orgullosos les pusieron en  
aquel trance, poco despues no tuvieron vn palmo de tier-  
ra, para huir.

Raros  
casos  
de esta  
verdad.

Gusta de jugar la fortuna con los estremos, para ga-  
la de tu poder. La almoaza cõvierte en bastõ de General,  
en manos de Vétidio Basso; y el bastõ invicto, en palo de  
vn mēdigo ciego en Belisario. El cayado en cetro, en Da-  
vid; y el cetro en espõsas en Manases. De regar los huertos,  
à regir los pueblos de Sidonia traspasò por mano de Ale-  
xandro, á Abdolomino; y del palacio de Ciracussa, à las es-  
cuelas de Corinto, á Dionysio. De alfarero levãto al trono  
Real, à Agatocles; y del trono de Macedonia derribò al  
hijo de Perseo, à ser herrero. De soldado simple llamò al  
Reynode Egypto á Tolomeo, hijo de Lago; á Taburlano,  
de Pastor, al de los Citas; y desde el solio abatiò á Bayaceto  
à doblar la cerviz, para q̄ subiera à cavallo Tamburlano; y  
à Valeriano, para que subiera Sapor. O bueltas! O rebuel-  
tas! O fortuna! Que temerario se fiarà en tus alagos, ò que  
infelice, no esperarà tus favores? Desterrados de Atenas  
Temistocles, y Falereo con ignominia, y perdida de sus  
bienes, llegaron á ser los Validos de Tolomeo de Alexan-  
dria, y de alli bolvieron à su Patria tan ricos, y honrados,  
que agradecidos à tu desdicha, dezian: 3. Perecido avia-  
mos, sino huieramos perecido.

3. Plutarcho.  
lib. de exilio.

Abate  
para  
encum-  
brar.

O quantas vezes abate, para levantar la fortuna! Aquel  
misino impetu con que derriba, suele ayudar à subir: como  
el que arroja la pelora al suelo, que porque se ayuda, tanto  
mas se levanta, quanto con mas furia fue arrojada. Ayuda-  
te, no te rindas. Algunos pintan la Fortuna con balanças; y  
con razon; pues con ellas reparte sus dones, y sus injurias:  
y aque-



y aquella fuerza con que quiere à vezes levantar la vna, y abatir la otra, es ocasion que cauya de la mas alta con el bayben, lo que en ella levantava, y lo recoja en sí la q̄ abatiò. El mismo alacran que dà el riesgo, suele dar machacado la medicina. El mismo bote de la lança de Aquiles, que diò la herida à Telefo, 6. le diò rãido en polvos, la salud: y el perro, lleva en su pelo el remedio del mal que hizo su rabia. La caída del cavallo le sacò á Mamilo Bubulo Rey de los Etruscos, con mucha sangre vn hierro, que le avia dexado en el cuello vna flecha, y quedò sano. El destierro que padecia en Ardea Camilo 7. le librò de la opressiõ de los Senones, y ocasionò el ser sigunda, tercera, quarta, y quinta vez Dictador. Y á Trajano en el destierro q̄ tenia de Italia en Agripina, le hallò la insignia del Imperio, q̄ le embiò Nerva: y assi dezia á los suyos: El destierro à que me embiò Domiciano; ha sido el destierro, que me ha galanteado la purpura. Assi sabe favorecer la fortuna; pero assi ha de ser constante el valor.

8. *Plin. l. 14. cap. 10.*

Del Lino que llaman vivo, 8. porque no pueden consumirle las llamas; hazian en las piras las mortajas de los Reyes los antiguos; para enseñaça à los vivos, que ha de ser tal su constancia, que á todos incendios resista. Empresa suya ha de ser, aquella torre de maderã, q̄ ingenio Mitridates, 9. toda breçada de alumbre, que nunca pudo Lucio Sila, encender. No ha de aver volcanes que puedan contra el valor de vn Eroè; como ni borrafcosas tenipestades de agua, que puedan apagar su luzir: 10. ha de burlar las tormentas, como la pelora de viento, que luego sobresa à la epuma, por mas que la arroje de enojado el mar. Los golpes à la pelora la levantan al Cielo; y los de la fortuna han de sublimar sobre lo humano vn coraçon de valor. No sé si por esto es Rey entre las piedras el diamante, porque ninguna violencia puede vècerle; pero por esto lo merece ser, Y assi avisava Perianro 11. quando se encrepsa en tē-

No te  
faldes à  
ti mis-  
mo,

9. *Agellius lib. 15. cap. 1.*

10. *Aqua multa non poterant extinguer. Cam. 8.*

11. *Cum fortuna tonat, caveto mergi. ap. Anson.*

Lucio Sila, encender. No ha de aver volcanes que puedan contra el valor de vn Eroè; como ni borrafcosas tenipestades de agua, que puedan apagar su luzir: 10. ha de burlar las tormentas, como la pelora de viento, que luego sobresa à la epuma, por mas que la arroje de enojado el mar. Los golpes à la pelora la levantan al Cielo; y los de la fortuna han de sublimar sobre lo humano vn coraçon de valor. No sé si por esto es Rey entre las piedras el diamante, porque ninguna violencia puede vècerle; pero por esto lo merece ser, Y assi avisava Perianro 11. quando se encrepsa en tē-

peidades

pestades la fortuna, mira no te dexes anegar de qualquier ola. Muestra siempre coraçon ardidoso: ayudate, quizá te ayudará; que si su gala consiste en levantar, y abatir; gustará de levantarte por credito de su poder, y por el gusto que le diste, al bolar.

Y quando ella no quiera valerte, valere tu mismo de ti. Hazte tu propio tu fortuna, que 12. assi lo saben hazer los sabios, y harás gloria de la dicha. Esse es el timbre gallardo de vn Alcides 13. hazer elogios tuyos, los odios de su madre. Ayudate en todo lance; que quizá te darà la fortuna, como en nuestra Ficción, lo que la diligencia no pudo. Esfuerça tu coraçon, facando brios, de tu flaqueza; que la fortuna 14. teme los fuertes, y solo en la covardia executa su poder; porque solo le tiene, en quãto se lo dá tu flaqueza. En el mismo riesgo estava la Zorra, que el Cabrito, que se echaron en el pozo para beber, 15. y este perece; y aquella q̄ se ayuda, se libra. Si caído, nada te esfuerças, que mas hazes que vna piedra? Los vltimos alientos de vn Leon, son los más fieros: Que vivos son los postreros esfuerços de vna luz que se muere? Sino ay braços para vencer la corriente, siguela; que 16. decoroso es tambien hazerse al tiempo; pero no te dexes arrastrar de su furia. Salve el casco, y la vida, quien no puede salvar la ropa.

Oraculo fue de Seneca el Tragico, 17. Ningun humano enojo, puede hazer miserable al perseguido; solo el de Dios, lo puede hazer: y dió la razon Meuandro, 18. porque en todo acontecimiento humano puede vencer la prudencia: En el abatimiento de vna esclavitud se mereció la admiración del orbe Epiçteto, practicando lo q̄ enseñò quando dixo: 19. Todos hazemos nuestro papel en esta grã tragedia del mudo: tu de dichoso; yo de infeliz: aq̄ de afligido; este de alegre: vno de Rey; otro de esclavo: vno corto; otro largo: y à vezes despues del alegre; el de vn triste; y despues del sublime, el humilde. A la fortuna toca como Au-

12. *Sapiens polipse fingit fortunam sibi Plautus.*

13. *In laudes suas mea veritodia. Trag. in Furente.*

14. *Fortuna fortes metuit, ignavos prae-mitt Idem in Medea.*

15. *De Vulpe, & Hedo. vide la Ficcio 7.*

16. *Tempori aptari decet. Trag. in Medea*

17. *Caelestis ira quos praemis, miseros facit Humana nullos. In apheo.*

18. *Famulatur omne, quidquid est, prudentia. Menander.*

19. *Epiçtetus in Enchirid.*

Y te harás tu propio tu fortuna.

Ninguna te puede hazer infeliz, si te sabes asir de la virtud.

20. *Ecce par Deo dignum, vir fortis cum mala fortuna compositus, utique se, & provocavit de Provid c 2.* tora desta farsa, repartir los papeles que quiere, y como quiere. A ti, y á mi solo toca, hazer bien el que nos dan: ú sea affigido, ú alegre: ú sea largo, ú corto. Ház pues aora el de bien sufrido, pues esse te ha repartido tu estrella, quicá te jubilará en él, si lo hazes biē, y te dará el de vn dichoso. Y quando no, lleva entendido, que 20. puedes formar de ti mismo el mas hermoso espectáculo, q̄ fuera de sí, le puede

dar mas gusto á Dios. No hallava Seneca 21. representacion mas del divino agrado, que vn hombre, q̄ perseguido de males, de fasia animoso la fortuna, para que le dé mas, si tiene mas. Que es ver vn Caton, dize, entre las ruinas de Roma firme, y constante, y quando estava todo en tierra, solo se veía en pie su valor. Que deviera dezir Seneca, si mirára la virtud de vn Job, de vn Lorenzo, de vna Ines, de vna Eulalia, y otras mil víctimas de la paciencia, y milagros estupendos del Christiano valor! Mas quando sea inevitable la necesidad del morir, no se olvide la obligacion de vn animo grande. Cae el valor á vezes, 22. pero cae siempre animoso. Bien pudieron los ados sacrificar á su enojo, ó sus emulos á su embidia, la vida de Palinuro; bien pudierō derribarle de la popa al golfo; pero 23. hazerle desãparar el timō de las manos, aun cayēdo, esso no. No puede tomarse mayor vengãça de la fortuna, 24. q̄ sufrirla cō equidad, y valor. Esto es anular sus procedimieros; esto reprobador por inica su sentencia. Morir é, dezia Filotas, 25. pero de manera que no pueda parecer, que he consentido yo mismo en mi muerte, ó que la he merecido jamás. Reparō con ingenio Plinio 26. que la Luna no es tan admirable en la verdad de sus luzes, porque muda su ancianidad en juventud; y su juventud en vejez; como porque quando deli rece, es en sus mismos menguantes lucida. FIC-

*Ibi.*  
22. *Alit̄ virtus animosa ca dit. Tragic. in Furente.*

23. *Cum puppis parte revulsa. Virgil. Anei. 5.*

24. *Nulla res major invidia fortuna fit, quam equo animo. Seneca ad Mariam cap. 6.*

25. *Memet ipse non deseram, nec cōmittā, ut damnatus etiam mea sententia videar. ap. Curtium.*

26. *Luna nō tā mirabilis, quod multiplici ambage sinuatur in orbē; crescit ex senio; ex juvenio senescit; quā quod deficiē in defectū tamē cōspicua est. Plin. lib. 2. cap. 9.*



## FICCIÓN XXIX.

**A** Tascaron las ruedas de un carro, en un profundo lodazar, y con las manos plegadas muy devoto invocaba el Carretero à Hercules, para que le ayudára á salir de aquel trabajo. Oyóse del Cielo una voz, que entre reprehension, y aviso, le decía: açota los Cavallos, animalos con voces, y con manos, forcejando con las tuyas

*tuyas en la rueda; y llama entonces à Hercules, que quando tu mismo te ayudes, Hercules te ayudará.*

MAXIMA.

A QUIEN SE AYUDA,  
ayuda Dios.

1. Lib. 9. cap.

10.

2. Lib. 6. &

23.

3. Ap. Athe-

naum in Be-

stijs li. 6. cir-

ca finem, &

elegātius Te-

leclides in

Amphytio-

nibus.

4. Abscondit

manum suam

sub ascella,

nec eam ad os

applicat. Pro-

verb. 19.

5. Nihil sine

magno vita

labore dedit.



O q̄ cuenta Plinio 1. de la Tortuga mari-

na; y el Avestruz Alberto Magno 2. me

contaron en Mallorca aver experimētado

de vn ave, q̄ llaman alli Xavelis; y es, que

puestos en el nido los huevos, se los dexan

al calor del Sol, q̄ los empolle, sin q̄ les cueste mas q̄ mi-

rar; y esta innata floxedad ò ventura, creo q̄ les pareciera

caro á algunos para lograr sus antojos. Está plausible Ca-

retes en Ateneo, 3. introduciendo vno destos Araganes,

q̄ le dize à la mesa q̄ se pare; al pan q̄ se corre: al vaso

q̄ se limpie, y à la cuba q̄ le llene: à la comida q̄ se le vëga

à la boca por los ayres, y otros semejantes devaneos, del

soñado Palacio de Psiqués en Apuleyo, donde no se criá-

ran hombres, sino brutos; pero allí quisieran muchos vi-

vir. Aun de levantar la mano del plato à la boca 4. se fari-

ga alguna pereza, y quisiera, que le boláran asñadas las pe-

chugas à los diéres, y aun maseadas. Necios, no advertis q̄

perdeys el picâte del gusto, q̄ faele traer el trabajo. No ay

saynete q̄ mas avive las ganas, q̄ el moderado sudor.

Ello es asñi, que no cogen en esta vida los mortales, fru-

to alguno 5. sin trabajo; y que lo mas hermoso, 6. quiso la

naturaleza q̄ costára mas. Que no le cuesta de espinas su

purpurea ambicion à la rosa? por entre quantas se lastima

el humorcillo primero que llegue à ser flor. Todo vn in-

vierno, cuesta vn Abril; con todo vn verano ha de cõprar-

Torpe  
vicio la  
floxed-  
dad.

Vive sin  
frutos.

se vn otoño, y con toda vna noche vn dia. Assi lo dezimos, quien no se moja, no coge truchas, ni gusta el meollo de la nuez, quien no la quiebra. Riese con razon Luciano 7. de vn hombre que dió trescientos dineros por el candil con que trabajava Epicteto, esperando que con solo leer á su luz vna noche, avia de soñar toda su ciencia.

Yo presumo que fue esta la primera tentacion del mundo. Gusta de essa mançana le dize la sierpe á Eva, 8. y serás tan sabia como Dios. Brava ignorancia, en tan grande deseo de saber. Pensar que con vn bocado de fruto, se ha de tragar la ciencia, terrible engaño. Pero, que mucho esperarâ el demonio vencer con esto â la muger, si tentado cõ esso mismo de su propio pensamiento, avia sido vécido él mismo. Sentarê me, dize, 9. sobre los astros, y seré semejante al Altissimo. Mucho ignora quien tanto sabe. Presumir Luzbel, que estandose sentado, avia de merecerse vna gloria divina, fue la mayor Narcisada, que pudo proponerle su lisongera ambicion. Mirôse bello cõ aquella lucida rueda de bienes soberanos, no mirò los pies de su nada, y desvaneciôse pavon, esperando q̄ con hazer ostentacion bizarra de sus glorias, se le devian acatamientos de Dios. Y aũ por ver quan poderosa era esta arma, saliò con ella â combatir con nuestro Dios, pensando que como á ella se avia rendido el Angel, y el hombre, avia tambien de rendirse, vn hombre Dios. Dezid, Señor, le dize â Christo, 10. que se buelvan en panes essas piedras: hablad, pero no obreis: digalo la boca; pero queden ociosas las manos; que no es razon que trabaje quien merece como vos. Vivid en ocio, q̄ â vuestras palabras se deve, mas q̄ al sudor de los otros. O quantos caen del Cielo, por querer que les coronen con dezirlo, sin obrar.

Es necedad, dize Livio, 11. esperar que sin hazer nada, ha de volar â tus manos la vitoria. Pocas vezes participan los Dioses 12. sus beneficios á los dormidos. Fue monstruo

7. *Lucianus adversus indoctũ, y Quevedo en el refulmen de la vida de Epicteto.*

8. *Eritis sicut Di. Gen. c. 3. v. 5.*

9. *Sedebo Isai. 14.*

10. *Dic ut lapides isti panes fiant. Mat. cap. 4 num. 3.*

11. *Nec expecta nihil agenti in sinum de celo devolaturam vistoriam Liv. l. 7.*

12. *Paucis divina beneficia dormientibus in sinum deferuntur. Cratinus in Plutus.*

Pues el primer vicio.

Quiere coger sin se m-  
brar.

13. *Plutarch.* de la fortuna Timoteo Ateniente, 13. q̄ sin diligencia suya le sucedian bien siempre las empreſas; y así lo pintavan dormido con el cabo de vna red en la mano, y la fortuna que meria dentro della las Ciudades; por esso le llamaron el feliz, y le cuentan por milagro las historias. Queriendo Alexandro Magno assentar sus reales, en las riberas del Ocfio, y empear su exercito contra los Sogdianos, rebenido vna fuente de azeite, cerca de vn pavellon; y consultados los Adevinos, respondiò Aristander. 14. Buen animo, o gran Rey; que essa fuente si te promete trabajos, tambien te afsigura la vitoria. Los Lacedemonios figuravan en su Apolo, quatro orejas, y quatro manos, 15. porq̄ así les avia aparecido en vna batalla, significando que avian de tener tantas manos para obrar, como oídos para atender, Gallardamēte vn Antiquo. No te rindas, dize 16. al cuydado: que daña mucho á la virtud el ocioso sosiego, y á nadie corona en la pelea, honra que no fue arriesgada. Ha de costarle tu trabajo al animoso su gloria. Raro será el soldado q̄ llegue al gozò del triunfo, viviendo solo en la paz: brota de la pelea la vitoria, y tiene en la emulacion su semilla.
- Que importa, que este siempre invocando los Cielos en vna boca, si lo que aquella merece, desmerecen perezosas no im-  
 tus manos? Muchos llaman el socorro del Cielo, y se lo plora  
 impiden, dize el Malvezi, ponderando, que Romulo en los Cielos  
 aquella tan urgente ocasion en que veia retirar la juven-  
 tud Romana del valor de los Sabinos, yotò á Jove vn rē-  
 plo por la vitoria, pero él tambien la procuro por si mis-  
 mo, arrojándose dode era mayor el peligro. Ningū ocioso,  
 aunq̄ mas tēga llena de Dioses la boca, 17. podrá alcanzar  
 de comer sino trabaja. Aprende, concluye Avieno, 18. nue-  
 tra Ficcion, que no se doblan á piedad por ruegos perezos-  
 sos los Dioses. No se alcançan con solas voces, 19. y lagri-  
 mas sus socorros. Velando, trabajando, consultando
- 20.
13. *Plutarch.*  
 14. *Ap. Cau-*  
*ſalib. 1. Pa-*  
*rab. 30.*  
 15. *Sofbins*  
*ap Zenobium*  
*adag. § 4. cen-*  
*tur. 4.*  
 16. *No cedite*  
*curis Virtuti*  
*dānosa quies,*  
*nullūque co-*  
*ronat. In ſta-*  
*dio ſecurus*  
*honor; ſua*  
*gloria for-*  
*ti Cauſa labo-*  
*ris erit: ra-*  
*ruſq; ad gau-*  
*diamiles Cui*  
*pax ſola fuit:*  
*viſtoria temē*  
*ab hoſte, Acci-*  
*pit. Arat. Dia-*  
*con. lib. 1. in*  
*AEI. Avoſt.*  
 17. *Nullum*  
*pigrum, licet*  
*in ore Deos*  
*habeat, poſſe*  
*ſibi victum ſi-*  
*ne labore ac-*  
*quirere Euri-*  
*pides.*  
 18. *Diſce*  
*tamen pigris*  
*non fleſſi nu-*  
*mina votis.*  
*Avienus.*  
 19. *Non vo-*  
*tis, neque ſuſpirijs muliebribus, auxilia Deorum proerantur. Catō*  
*ad Senatum ap. Saluſtinum.*

20. succeden bien las empresas. Si vna vez te entregas à la folloneria, y pereza, en vano llamas à Dios; mas le hallaràs ayrado, y ofendido, que propicio.

Ayude-  
se, quie  
quiere  
ser ayu  
dado.

Solo llegan à la cumbre del valor 21. los que gustan del trabajo; bien que siempre con la ayuda del Cielo. El Delphin, es tan continuo en su movimiento, 22. que aun quando duerme, se mueve. Dexase llevar desde la espuma à lo hondo, y en tocando la arena, buelve à subir à lo alto, y de alli se dexa ir otra vez à la arena: y assi duerme sin fosegarle jamàs. De Anibal celebra Italico, 23. que apenas dió vna noche al sueño. Facil para el cuydado, difical para el descãso: persuadido que se quitava de vida, quanto se tomava de sueño. Assi llegò à tanta gloria Anibal, assi venció tantas batallas; y assi avian de vivir los Principes, que como dezia Vespasiano, devian morir en pie. A los que obran, ayuda 24. la fortuna; y solo à los fuertes 25. se concede. Solian dezir los Griegos, que 26. se avia de rogar à Dios con las manos: que es lo que solemos dezir: à Dios rogando, y cõ el mazo dando. Bien es; y assi ha de ser; q̃ ore Moysen, pero aya tambien vn Josue que pelee. Al Zangano arroja 27. del colmenar las abejas; ni dexa Dios sin castigo à los que ociosos escõden el talento. Tenian los Egypcios vna ley 28 (que aprovò, y tomò para los Arenienfes Solon) y mandava que todos dieran razon à los Virreyes cada año, del trabajo en que ganavan su vida, y el que no lo observava, lo pagava con la muerte. Rara ley.

Que  
Dios po  
cas vezes  
quiere  
obrar, si  
no coo-  
perar.

Aun la misma virtud necessita de obrar en su defensa. Assi lo experimentava Aderbal, quando dezia al Senado

T

29.

*credensque abscondere vita. Quod si por eripiat tempus.*

24. *Faciente fortuna adjuvat. Debrus in Adagis sacris. Adag. 222.*

25. *Fortivus est fortuna viris data. ibi.*

26. *Numen sacrum precandum ad mota manu. Plutar. in Laconicis.*

27. *Facos ignavum pecus à praecepibus arcent. Anei. 1.*

28. *Singulis annis apud Provinciarum Praesides, omnes vnde vivant demon-  
strant. si quis securus fraxi, capitalis esse. Herodot. lib. 2.*

20. *Vbi So-  
cardiate atq;  
ignavia tra-  
didit, ne-  
quid quam  
Deos implo-  
resirati, in-  
festique sunt.  
Vigilando,  
agendo, be-  
ne consu-  
lendo, om-  
nia prospere  
cedunt. Idem  
ibi.*  
21. *Ad api-  
cem fortuna  
pervenerunt  
qui labores.  
gustarunt, cõ  
Dei tamen  
fortuna. Pin-  
dar.*  
22. *Alian.  
l. 11. c. 22.*  
23. *Rarus ut  
ad somnos vix  
toga caribus.  
assa Indulsi-  
pubi noctem;  
vigil ille, nec  
villam Ad re-  
quie faciliis.*



29. Quoniam parum tuta per se ipsa probitas est. ap. Salust. Iugur.

30. Adeste gaudet, sed laboranti Deus. Eschil. in Persis.

31. Virtus periculorum exars, neque apud homines, neque in mari habetur in pretio. Pindarus.

31. Fabrum esse sua quocq; fortuna. ap. Salust.

33. Sibi quisque profecto Est Deus, ignavis fortuna repugnat l. 8. meta.

34. Ite, & circuite Civitatem armati precedentes arcam Domini. Iosue 6.

35. Gladius Domini, & Gedeonis Indis. c. 7.

36. Reg. l. 4. cap. 5.

29. q̄ avia venido para implorar sus favores; por q̄ vive poco segura por si sola la bondad. Trabaje pues quien quiere merecerle al Cielo su auxilio; q̄ se goza. Dios 30. de dar la mano; pero al q̄ trabaja no mas: gusta de valer; pero al q̄ se vale: quiere ayudar à llevar el peso; pero no llevarlo solo. Biẽ pudiera Dios librar à Noe del diluvio, formandole vna nave del mismo cristal; mas quiso q̄ trabajara el en su arca, para q̄ entrara en la gloria de librarse. No es esta la menor de las finezas q̄ devemos à la misericordia divina. Podia Dios confirmarnos en gracia desde el ser primero, y trasplãtarnos en el Cielo desde entõces, librãdose de tantas ofensas, q̄ en fin costaron la vida à su Unigenito: Mas no quiso sino q̄ lo mereciãramos, para q̄ el Cielo no fuera solo liberalidad suya, sino corona nuestra tambien. Poco se merece de estimaciõ, y aplauso vna virtud ociosa, 31. y libre de los peligtos, q̄ mas parece pintada q̄ viva. Ayudate pues, y te ayudaran; q̄ 32. si la quieres gloriosa, tu mismo te has de fabricar tu fortuna. Cada vno, dize Ovidio, 33. tiene en sus manos su Dios; q̄ en tanto cooperarã, en quanto obras. Ofendida se resiste à los perezolos ruegos la fortuna. Siguro estava Josue 34. que avian de caer los muros de la Ciudad de Jerico al sonido de los clarines, y con todo han de ir delante armados los suyos, para q̄ no falte de su parte la industria. De ambos à dos ha de ser la espada 35. que triunfa, de Dios, y de Gedeon. El Jordàn ha de ser 36. el q̄ limpie la lepra de Naaman; pero es menester q̄ el vaya, y se bañe siete vezes en el. Y en fin sino le pides milagros à Dios, lleva entendido, q̄ en nada obra, y coopera en todo. Y aun añado en los milagros quiere que pøgamos algo de nuestra obra tambien. Pues en el primero que le salio de sus manos à Dios hecho hombre quiso que contribuyera los hombres con su trabajo con llenar de agua los vasos, aunque podia igualmente convertir en vino el ayre que el agua, pero aquello no les costara nada, y esto si. F. C.

26. Implete hydras. Ioan. 2.



## FICCIÓN XXX.

**V**iendo la Golondrina, que los Labradores sembravan el lino, reconviene el desvelo de las Aves, para que ahoguen aquella sementera, que les ha de ser con el tiempo tan nociva. Mirad, les dize, hermanas Aves, que esta semilla ha de producir espinas á vuestra quietud, traiciones á vuestra vida, redes, y laços á vues-

tra libertad. Rieronse las aves de ver tan medrosa à la Golondrina, antes de des- puntar el peligro. Nació el lino, y ella cuy- dadosa las requiere, y las avisa, que lo arranquen: que es facil abogar al enemigo en la Cuna: y dificil mucho, quando es grande. Pero tampoco las Aves hizieron caso deste aviso. Creció el lino, y la Golon- drina, que atendia à las consequencias de un descuydo; y que una vez passada la ocasion, no buelue; tercera vez las exhor- ta à que talen aquel campo; mas ellas co- mo à necia la desprecian. Y no es locura, la dizen, que te mates con penas, que no tienen mas ser, que en tu imaginacion; ni mas fuerças, que las que les dà tu covar- dia. Dexa vanos temores, y no te inquie- tes, que están muy en berza los peligros; y ni aun las espinas, mientras son tiernas, lastiman. Esta Ave que no pudo recabar en las otras, la providencia competente à su conservacion, tratò de solicitar la amis- tad de los hombres, y para ganalles la vo- luntad, les lisongeo con armonias los oi- dos. Ellos que se pagan de semejantes ala-

alagos permitieron, que la Golondrina vi-  
 viesse en su libertad, quando del lino cre-  
 cido, hizieron laços, y redes, para apri-  
 sionar las demás Aves, donde perdida su  
 libertad, lloran en vano el malogro de aquel  
 tan rodado lance, que tuvieron de eximir-  
 se á estos peligros. Conviene ser Prometeo,  
 no Epimeteo: Hermanos son los dos, á quien  
 pareo la naturaleza, pero distinguió mu-  
 cho la razon. El primero cifra en el nom-  
 bre un consejo antes de los successos; y el otro  
 despues. El uno tira á preocurrar los acasos  
 hazarosos, y el otro á emendarlos. Esto  
 fue siempre desayre de una discrecion, y  
 lunar de una inteligencia advertida.

MAXIMA.

LOGRE LA OCASION QUANDO

*llega, quien no quiere seguirla  
 siempre en vano.*

Qual-  
 quier  
 puede ha-  
 zerse di-  
 chofo, si  
 sabe lo-  
 grar la  
 ocasion.



NINGUNO, de los infelices, lo fue tanto,  
 que no pudiera hazerse feliz. Nadie nació  
 tan sin estrella, que no pudiera encender en  
 el Cielo, la fuya. No ay noche, tan ciega,  
 que no pueda alumbrarse de vn lucero: ni  
 martes tan aziago, que alguna ventura no lo adopte. A

1. Ioan. c. 5.

ningun Paralitico faltó alguna ocasion, con la venida del Angel, 1. para curarle en la Piscina, si, ú de bien allado en los mates, ú de mal aconsejado, de su pereza, no se la dexara pasar. Y á nadie bolvió las espaldas, tan pertinaz la fortuna, que no le aya mirado, con alegre semblante, algun dia. Cada cosa, dixo Epicteto, 2. tiene su az, y su enyes. Como no ay yerba, que no tenga sus calidades buenas para algun fin; ni campo tan estéril, que el sudor del Labrador, no le secunde, así ninguno vivió tan abatido, que no pudiera enfaçarse. A todos concedió su vez la fortuna, si fuéramos lograrla todos. Nadie se halla fabricada la suya: cada vno se la ha de hazer. Esto querian dezir los Romanos, quando davan á los hijos, que embiavan á la guerra, los escudos de armas, todas blancos, para gravar en ellos, quando bolvieran los blasones, que auian merecido sus hazañas. Limpio se te entrega, y blanco el lienço de tu vida, para que pintes en el, lo que quisieres. Capaz naciste del lauro, que te ciñi, y de la cadena, que arrastras; del ceño, y del remo de eternizante Sol, entre luceros, á arder tizon en tinieblas, con que logres, ú malbarates la ocasiõ. Christo Rey fue, el que hizo la Estrella; y no la Estrella, la que le hizo Rey. Christo 3. la encendió en el Oriente; y no fue la Estrella, la que ilustró á Christo.

3. Vidimus  
Stellam ejus.  
Mat. c. 2.

Dezian allá los Antiguos, que á todas las almas era concedido, antes de entrar en los cuerpos, el beber en la fuente del entendimiento; donde vnas bebian mas, otras menos. Mas yo, con mas fundamento, y verdad, digo aqui, que á todos nos propone la providencia divina, la cara, y melena de la ocasion, que nos ofrece en sus manos Lauros, Palmas, Cetros, Coronas, y toda la florida abundancia de Amaltea, con vna gustosa felicidad: y á sus espaldas toda la melancolia de Metanca, que significa el arrepentimiento tardio, en cuyo caliz, no se brindan sino amarguras, pesares, despechos, rabias, y las mas vezes, vna eterna desesperacion. Quien sabe

asirse de aquella melena, sabe lograrle, quien la dexa lo pas-  
 far, que este de si mismo, pues se dexo passar su fortuna.

Ella es  
 la que  
 condu-  
 ce à la  
 dicha en  
 todo.

Por esto adoraron la ocasion los Amiguos, por Del-  
 dad suprema, à quica reconocian dever todas sus dichas, y  
 no lo erráran, si adoráran en ella, la providencia de Dios,  
 como era justo. Ella es la Carta de navegar mas segura, por  
 los mas alborotados golfos de esta vida : y en fe della ani-  
 dan sin peligro, sobre las inconstantes olas del mar, 4. los  
 Alejones. No hazen ellos, la tranquilidad en los mares, si-  
 no que la conocen, y logran. Veys al, que donde se vù  
 á pique, porque hizo velas fuera de tiempo, vn galeon so-  
 bervio, y descança con seguridad toda la flaqueza de vn jun-  
 co, que abriga, y anida à su tiempo, vn polluelo. No halla-  
 va Bocalint en su Parnasso, arte de navegar en las Cortes,  
 no tanto, por la muchedumbre de escollos, frecuencia de  
 baixos, inconstancia de vientos encontrados, y atropella-  
 das borrascas de las olas ; como por la inquietu mudança  
 del Norte, à cuyos rumbos avia de dirigirse la Proa, Mas  
 yo no dudo, que el que supiere hallar la ocasion del obrar,  
 navegarà sin peligro. El Sabio Pittaco y. aconseja, q̄ quien  
 quiere lograr el despacho de sus pretensiones, busque para  
 presentar el memorial, aquellas horas, en que suele estar el  
 Principe mas humano, y gustoso: que este es vn hechizo  
 mas eficaz, que qualquier encanto, ù bevedizo, de la ma-  
 gica vanidad. Esto observavan los Asiricos del Emperador  
 Vespasiano: pues para pedirle mercedes, le buscavan sobre  
 mesa, ù al ir al baño; porque sabian, que esta era la mejor  
 sazón. Porque todo, lo q̄ es pedir fuera della, 6. no es otro,  
 que hazer musica à sordos, persuadir à muertos, y enamo-  
 rar à ciegos. En Dios, todo tiempo lo es de beneficiar, à  
 quien le implora; porque es en el fixamente eterno el gus-  
 to de favorecer, mas que en el Sol el luzir, pero quiere, q̄  
 le llamemos à tiempo, 8. y luego amercendo 9. que qual  
 le buscara, fuera del, ù despues, no le ha de hallar : y mi-

4. Ambros.  
 14. Beatus  
 15. exp. 13.  
 5. Vos, qui  
 vultis unum  
 Principem im-  
 petrabilis est  
 se, caprare vel  
 tempus, quo  
 remissior, hu-  
 lator, induta  
 gentiorque est  
 se solet. Sciro  
 te plus polle  
 re tempore  
 tatem hanc  
 quam adipe  
 Leonis, sicut  
 quoniam Bala  
 hici, coteratq;  
 id genus pira  
 mista magica  
 dantur. Pir-  
 tabus Mithren.  
 6. Nisi dexte  
 tempore Flac-  
 di verba per  
 attentam, non  
 sunt Casari  
 ad. Horat.  
 sat. 1.  
 8. Quare,  
 inobediens.  
 9. 10.  
 11. 12.  
 13. 14.  
 15. 16.  
 17. 18.  
 19. 20.

10. *Irruens*  
*quasi impor-*  
*tuna cōvisio,*  
*oportuna be-*  
*neficio. Lib.*  
*50. hom. 23.*  
 10m. 10.
11. *Domina-*  
*tur quidem*  
*ocasio, in cū-*  
*illis rebus hu-*  
*manis; maxi-*  
*mè verò in*  
*bellicis. Po-*  
*lyb. li. 9. obli-*  
*plura de his.*
12. *Occasio in*  
*prælio, as-*  
*plius iurare*  
*solent, quam*  
*virtus. de re*  
*militari.*
13. *Celebri-*  
*mè occasio per*  
*mittat rei.*  
*Menander.*
14. *Sapè etiã*  
*victis, redit in*  
*præcordia vir-*  
*tus. Virgil. l. 2*
15. *Tempus*  
*se redimere,*  
*dixit, quo ni-*  
*hil carius esse*  
*cōsuevit, mag-*  
*narum avidis*  
*rerum viris.*  
*Plutarc. in eo.*
16. *Nosce*  
*temp. v. apud*  
*Lactantium in eo.*
- randole como à Rey hombre, ponderò gravemente Au- gustino, 10. que anduvo muy discreta la Madalena, su lo- grat la ocasión del combite; que aunque no era oportu- neficio. Lib. no, para el llanto; pero si para hazer ella plato à Christo, de 50. hom. 23. su amor, y recibir ella de Christo, ei de su paz. En esto cõ- sitte en muy buena Theologia, lo mas grande, y beneficio- to del llamamiento divino, en que llame Dios, quando sa- be, que ha de ser correspondido su amor; y parece cierto, que à no ser Dios, la oportunidad de los tiempos, ú se ar- riesgará à no dexar el alvedrio en el hombre; ú expusiera: me verò in su providencia, à frustrada.
- Mas aunque en todos negocios, es la llave de la fe Y con- lidad, la sazón; 11. es lo mucho mas en las guerras. Sien- particu- do, como dize Vegecio, 12. de mas importancia ella sola, laridad en la guerra. que todo el valor militar. Quantas vezes ha dado la co- vardia, vitorias; porque el valor, que avançava sin tiempo, hizo de los covardes, valientes: y muda en vn instante, el semblante à las cosas, 13. la ocasion. A quantos hizo vale- rosos, 14. vn aprieto: à quantos animosos el temor? Esta era la razon de aquella tan celebrada Maxima, del Invic- tissimo Señor, Carlos Quinto, de hazer al enemigo que huye, puente de plata. El mas flaco en su tiempo, puede mas, que el mas valiente, fuera dél. Por esso Sertorio, acri- minado, de que comprava à los Barbaros, à precio de oro, el tránsito de sus tropas, que devia abrir con la espada, res- pondió, 15. como cuerdo: que no era pagar tributo con descredito, del valor Romano, sino comprar el tiempo, cõ militar prudencia; pues era aquello, de que hazian los mas animosos Capitanes, mas aprecio, para las operaciones de mas monja.
- Este fue vno de los primeros documentos, de Pitra- co: 16. Atiende al tiempo: distingue con cordura, y aprove- cha con presteza, la sazón del obrar; porque nada fuera de Cõ ella todo, y sin ella nada fa- lic.

tiempo aprovecha. Con él, dezia Licurgo, 17. tienen todos los Sabios gran cuenta. Porque, como ponderava Zenon, 18. de nada, como de tiempo, tienen tanta falta los hombres. Ni ay malogro, mas digno de lagrimas, 19. que el de vn instante; pues con ningun oro, 20. puede bolverse à cobrar. Y assi el Predicador sagrado asegura, 21. que ni la velocidad conduce, para la carrera; ni la fortaleza, para las victorias; ni para el sustento; lo sabio; ni para lo rico, lo docto; ni en fin para lo primoroso, el arte: si el tiempo, y la fazon no le assiste. No ay cosa mas arriesgada, dize Seneca, 22. que vna medicina, fuera de tiempo: y la sangria, que dada à su hora quita el mal, dada sin fazon deguelia. Es la ocasion de la calidad de la luz, sin ella nada parece: ni el oro luce, ni el rubi se enciende; y al contrario, quanto baxa la luz, todo lo dorá. Lo mas despreciable, si le acompaña la fazon 23. suele merecer mas aprecio. Una rosa por Mayo, á quien obliga? y ofrecida por Diciembre, á quien no pafma? Una poca de agua, traída en el concavo de las manos 24. la estimó, y pagó Artaxerxes por regalo. A Taumasto semejante accion hecha con Agripa, le levantó 25. de Esclavo, á Privado, y despues á Governador de vn Reyno. Y Christo empenó su palabra, que quien diera vna taça de agua fria, á su cuenta, 26. no quedará sin merced. Bien seguro está Dios de obligarnos con sus favores; y cõ todo, aun à la comida que dá, 27. no quiere, que le falte fazon.

17. *Restò eruditio, temporis rationem habent. ap. Plut. in Apoph.*  
 18. *Nullius rei tantà necessitas laborare, quam temporis. ap. Laert. de Zenone Cusico.*  
 19. *Preciosissimum impendium esse tempus. Democrit.*  
 20. *Aere potest nullo, vel breve tempus emi. Pistorius ad Laurent.*  
 21. *Vidi sub Sole, nec volucium esse cursum; nec fortium bellum, nec sapientium panem; nec Doctorum divitias; nec artificum gratiam: sed tempus casumque in om-*

Quanto deve estimarse el tiempo.

Dezia Platon, que era argumento de vna necesidad convencida, sentir contra el sentir de los Sabios. Mucho pre-

- nibus. Eccles. c. 9. vers. 11.*
- 22. *Nihil est in morbis magis periculosum, quam immatura medicina. De consolat. ad Albin.*
- 23. *Quam magnum, parvum est in tempore datum. Menand.*
- 24. *Alian. variar. hist. lib. 1.*
- 25. *Ioseph. l. 18. Antiquit. Fulgos. l. 5. c. 2.*
- 26. *Mat. 10. 42.*
- 27. *Es in das illis escam in tempore oportuno. Ps. 144.*



presume de su juyzio, quien presume saber, mas que todos. Pues que quiere ser, que quando todos los expertos aprecian tanto el tiempo, ya hombres, que se combiden á engañarle; y que apenas se halla, quien no cuente mucho mas, que de logrado, de perdido? Lástimavase con vivo sentimiento Seneca, 28. de que vnas horas nos quita la fuerza; otras el engaño; y las otras se nos pasan sin advertir: pero la perdida mas afrentosa de vn instante, es la del, q̄ por negligencia se pierde. Plinio el primero 29. se que- xava, de que corrigieran, al que errava leyendo sobre mesa, algun libro; porque dezia, que sup. desto, que se entendia el conceto, era gran lástima, que se perdiera aquel tiempo, que era menester, para repetir la palabra: y viendo á su sobrino paseando, le dezia, que fuera mejor aprovechar aquel tiempo: juzgando que era perdido, el que no se empleava en el estudio de cosas grandes.

Y á vista desto no faltará, quien piote á vn Jupiter, Pero  
 30. que se ocupa en formar de vna nube mil figuras: ya vn  
 Dragõ, ya vn Mõstruo, ya vn Satiro, ya vn Centauro? Que  
 era, á mi ver, representarnos al vivo, vn Domiciano. Que  
 gattava ciertas horas cada dia, en flechar moscas: ó á vn  
 Marco Antonio, pescando con anzuelos de oro en el Eyp-  
 to. Quantas Penelopes pasan, sus dias en texer, y destexer,  
 las redes de sus anteojos en sus trenzas? Quantos como la  
 araña, se ocupan en tramar, y vrdir telas, para caçar vn  
 mosquito; mas llega el viento antes de tiempo, y dexando  
 rotas las redes, 31. dexa sin fruto su esperança, y desenga-  
 ñada su vanidad, aunque tarde. Esmundirides, 32. en quien  
 parece, que se avian incorporado los vicios, solia jactarse,  
 de que en veinte años enteros, no avia visto salir, ni poner-  
 se el sol: por estar en el lecho, ú en la mesa. No sé yo si  
 pudieran alabarse de lo mismo, otros muchos, cuyo sum-  
 mo negocio es la glotoneria, el juego, el passeio, y vna infi-  
 nita muchedumbre de cuydados vanos, mas ociosos, que

28. *Quadam  
 temporanobis  
 eripiuntur,  
 quadam sub-  
 ducuntur: qua-  
 dam effluit:  
 Turpissima  
 autem iustu-  
 ra, quæ per ne-  
 gligentiam fit.  
 Senec. ep. 1.*

29. *Poteris  
 has horas non  
 perdere, nam  
 perire amne  
 tempus arbi-  
 tratur,  
 quod studijs  
 non imperti-  
 retur. Plin. se-  
 cun ep. lib 3.  
 ep. 5.*

30. *P. Causus.  
 lib. 2. Parab.  
 45.*

31. *Dum ad-  
 huc ordiret,  
 succidit me.  
 Isai. 38.*

32. *P. Drexo-  
 lus in Pro-  
 dromocap. 2.  
 §. 8.*

et mismo oyd. Poco mas haze, que nada, quien en nada de provecho se ocupa. Con ser el peor de los males el ocio, 33. es peor, que estar ocioso, hazer nada; porque esto es emplear mal el tiempo; y vivir en ocio, es no lograrle. Diciendo Anaxarco, que avia infinitos mundos, no pudo dexar de verter amargas lagrimas, el gran coracon, de Alexandro, 34. viendo que de los infinitos, aun no avia conquistado vno su valor. Y nadie mora, que pudiendo conquistar tan facilmente vn imperio eterno, se nos passa cada dia la ocasion. Quien naciò con obligaciones de grande, muy mal cumple con ellas, mientras se ocupa en lo humilde, ú lo ocioso. Poco muestra, que le punca la gloria, quien se dexa passar los dias, y aun los años tan inglorios. Poco gloria opetece, á quien sobra para enredar mariposas el tiempo; quando es tan breve el de la vida, y pide tanto lo heroico, ú en lo noncioso, ú en lo valiente, ú en lo santo. Quien es, dize gravemente Tulio, 35. el joven robusto, que á la mañana se assigura, que podrá contar las estrellas de la noche? Un punto solo es, y aun menos que vn punto, lo q̄ vivimos, pondera Seneca: 36. y aunque quedara mucha edad, que vivir, aviamos de escafeat mucho vn instante; porque no nos saltarán muchos á lo precioso es despues de aver pagado las devidas satisfaciones al cuerpo, queda vna porcion tan corta para el alma. No se mostró la naturaleza tan liberal con nosotros, 37. en repartirnos el tiempo que podamos dexar ir del, la parte cilla menor. Aunque tuvieramos cien manos, como el Briarco, tendríamos bien que hazer con todas ellas to do tiempo; y agora con dos, holgando tanto, es fuerça que saltemos á mucho, de lo que de vemos. El Sol no para vn instante en su cámara; y no le sobra al cabo del año vn momento. Por esso vive siempre lucido, porque nunca perezoso. El arbol nunca huelga, só se funda en raizes; ú endurece el tronco; ó dilata ramas; ó rebienta en icimas; ó renueva pimpollos; y

33. *Satius est otiosum esse, quam nihil agere. Plin. secund. lib. 2. ep. 9.*

34. *Bruson. l. 1. ep. 9.*

35. *Quis est, quamvis sit adolescens, qui habeat, se ad desperam esse victurum Pailip. 2.*

36. *Punctum est quod vivimus, & adhuc puncto minus. Etiam si multum super esset atatis, parèe dispensandum erat, ut sufficeret necessarius. Seneca.*

37. *Non tam benignum, ac liberale nobis tempus dedit natura, ut aliquid ex illo vacet, perdere. Senec. ep. 118*

por esso se corona de flores, y enriquece de frutos á su tiempo. Mientras emperezan los rios en el ielo, ú llevados de la ambicion de parecer cristales, ú fatigados del camino, no adelantan vn passo en su discurso á su centro. Dios para todo 38. diò tiempo; y porque nosotros perdemos tanto en lo vano, siempre para lo serio nos falta.

38. *Omnia  
tempus habet.  
Eccles. cap. 3.*

Pero rampoco es para todo, todo tiempo. Cada cosa tiene el suyo; y lo que fuera del se haze, no aprovecha. Toda ocasion, dize, tiempo; pero no todo tiempo incluye la ocasion. Passa el barco, que baxa por el rio; y passa el agua, que le lleva; y aunque queda el rio, porque se van sucediendo vnâs á otras sus olas, pero passòse ya el agua, q̄ conducia el barco, y passòse con ella tambien la ocasion. Alargaras entonces la mano, le huvieras podido asir. Trájote el tiempo la ocasion que despreciafte: quedate tiempo, es verdad; pero passòse ya el tiempo de la sazón. El manâ solo se podia coger á la mañana. Y es gran ierro, dexar resfriar el hierro, para labrarle: que aunque quede el hierro, el martillo, y el impulso; pero falta ya la sazón, q̄ se passò. Llevavâ ya con el oleo, alegre la luz de sus lamparas, las cinco Virgines necias; pero llegarõ tarde, y á puerta cerrada ya. Avisa el Angel á los iernos de Lot, que se salven con el fuera de Sodoma; 39. porque ha de perecer á fuego la Ciudad. Hazen ellos el sordo, presumiendo que tendrân tiempo despues: y quando vén arder en llamas el ayre, y en fuego sus vezinos, conocen que se les fue ya la ocasion de librarfe. Bien pudieron hurtarfe á los incendios del Cavallo Griego, los Troyanos, 40. si creyeran á Laocoonte, ú Cassandra; podian abrafarle fuera el muro; y no pudieron apagarle, quando le vieron arder dentro de la Ciudad. Vinole con los Magos á Herodes, la ocasion de hallar á Christo: 41. dilatòlo para la bueltra; y buriandole su vana esperança, quando le quiso buscar, no pudo hallarle; porque ni ellos ni ella bolvió. Lloròlo despues Herodes; y

Mal le  
busca,  
quien le  
busca  
despues.

39. *Gen. 19.*

40. *Esi fata  
Deum, si mens  
non lava fuis-  
set, Impulerat  
fero argoli-  
cas fadave la-  
tebras; Troya-  
que nũc stare s  
Virg. Anei. 2*

lo lloran mucho despues. Estavase Archias, Tyrano de Tebas banquetando en su casa. Llegale vna carta à deshora, y en ella iba el aviso, de que aquella noche, ayian determinado los Conjurados acabarle; y él se la puso en el feño, para leerla essotro dia. Viendolo el criado, dize Plutarco, 42. que le representò, que era negocio de importancia; y aqui replicò Archias; pues à los negocios de importancia, mañana. Pero quando despertò al dolor de las heridas, conociò entonces, que à vezes con la ocasion, se pierde tambien el tiempo. Antes de embarcarte, bien puedes no permitirte à los vientos; pero vna vez engolfado en el leño, no podrás saltar en tierra, quando quieras.

42. Plutar. de demon. Socrates.

Ni es la ocasion del obrar antes del tiempo.

Ni es menos fuera tiempo, lo que antes dél se executa. Deve se aguardar la sazón. Nadie más ansioso de vn soberano fin, que Christo en nuestra reparacion, y de la conquista del Cielo; pero quando niño, se retira à Egipto; y quando grande, nos assigura repetidamente S. Juan, q̄ no se permitió al furor de sus enemigos, porque no avia aun llegado su hora. Por esso sintió Christo, y recibió por agravio 43. lo que le dixeron en señas de adoracion, que avia venido antes de tiempo à atormentalles: 44. deshaziendose con esto lo que avian dicho en su alabança, llamandole de Hijo de Dios, embolviendo con vna blasfemia vna verdad divina. Porque no pudiera ser Dios, si obrara antes de tiempo. Interesòse San Pablo en esta gloria de Christo, y así en pocas lineas repite dos vezes que vino Jesus à su tiempo, y que segun él murió por nosotros. 45. Ni todo terreno goza la fecundidad de qualquier fruto; ni de qualquier tronco, se puede labrar vn Mercurio. Así, ni todo el año es bueno para primavera; ni para todo tiempo qualquier cosa. No es bueno para las sementeras el Julio; ni para la cosecha el Enero. Harto le cuesta al almendro, el querer hazer primavera del invierno. Y todo lo que quiere salir de dia la Luna, le falta despues para lucir de noche.

43. Mat. 8.

44. Venisti ante tempus torquere nos. Mat. 8.

45. Rom. 5.

46. *Occasione obtempera; & noli flare inventos.*

47. *Plutarc. in Pyrr.*

48. *Plut. in Apoph. Roman.*

49. *Non esse cum hoste confliendum, nisi aut invitar e occasio; aut necessitas urgeret. Plutarc. in eo.*

50. *Sed tanto magis predicanda moderatio tua, quod innutritus bellicis laudibus, pacem amas: nec occasione omniquaristriumphos. Non times bella, nec provocas.*

*Magnum est, Imperator.*

*Auguste, magnum est, stare in Danubij ripa, sitantes certum*

*triumphi, nec decertare cupere cum recusantibus: quorum alterum fortitudine, alterum moderatione efficitur. Nam ut ipse nolis pugnare, moderatio: fortitudo inaprabat, ut neque hostes tui velint. Plutarc. in hoc omnibus triumphis. in Panegy. Trajan.*

noche. No se ha de beber de toda fuente: navegar por todos mares: ni embarcarse en todo leño. Nadie puede entrar en Corinto, á despecho de Minerva; ni logrará la caza, quien arrastra violentados los lebreles. Devese observar el tiempo; sino es que alguno, dize Focilides, 46. presume poder resistir á todo el cierzo, con vn soplo. Provocava Pirro á batalla 47. á su contrario Antigono, que por hallarse ventajoso en puesto, quanto desigual en fuerças, no quiso admitir el combate dando por razon con cordura: que su milicia no era menos arte de las armas, que del tiempo. Si eres gran Capitan, sal á campaña, dezia Popeodio Silon 48. al valiente Mario, que no era menos prudente, que animoso, y en la oportunidad del lugar, esperaba la del tiempo, respondiòle, que le obligára èl á salir al campo por fuerça, pues era tan gallardo Capitan. Primera Maxima militar, que vimos felizmente lograda el año pasado, de 1674. en nuestro Exercito, por la invicta constancia Prudencial, del siempre esclarecido Excelentissimo Señor Duque do San Germán: que como otro Cipion, 49. dezia, que no se ha de llegar á las manos con el enemigo, sino es que combide mucho la ocasion, ú la vltima necesidad lo pida: Todo lo observò su Excelencia; pues sin la ocasion, supo esperarla à pie firme, con tanta constancia; como supo lograrla con valor, quando la huvo. Solo con las palabras de Plinio, al Gran Trajano, se puede celebrar dignamente esta prudencia. Estásele contemplantando en las riberas de vn rio, cuyas aguas servian de cordon á dos Exercitos, y con su agudeza acostumbra le dize: 50. No es facil de alabar como mereçe, la moderacion de tu espíritu; pues aunque criado entre militares glorias, sabes amar,

amar, la paz, ni sollicitas en qualquier ocasion, los triunfos. No temes las batallas, ni las buscas. Gran cosa, ó Emperador Augusto, gran cosa es, hallarte en la orilla del Danubio cierto del triunfo, si le esguazas; y no querer llegar al choque con los que le huyen; mostrando igualmente admirable la moderacion, al valor. Tu moderacion haze que no quieras pelear; y tu valor haze, que tus enemigos no quieran. Esta es la mayor de las vitórias, este el mas hermoso de los triunfos. Esto que dixo entonces Plinio, por lo que avia sucedido entonces; dize agora con otros nombres, por lo que agora sucedió. Parece que vive mucho tiempo ocioso el moral; y toda via aquella espera del tiempo, es la que le eleva entre los cuerdos, á primer geoglicifico de la prudencia. No es menor necesidad, que afanarse en escribir en el agua, adelantarse á sembrar por Agosto; porque aquello es sin lugar; y esto sin tiempo.

Devese lograr con diligencia  
 Por esto cuydado con la ocasion, 51. que es la puerta, por donde se ha de entrar en los negocios: y el eje sobre que gira toda la maquina de su rueda la fortuna. Viene en alas del tiempo la ocasion, y en ellas mismas se buela. Abrazela con presteza quando llega, quien no quiere seguirla en vano. A poco que dexára David acercar al Gigante, perdiera la vitoria, y la vida. Si tardára vn poco la prudentissima Abigail, á desenojar á David, no quedára en la casa de Nabal, viviente alguno. Estando ya para dar la batalla Flamínio, recibió vnas cartas del Senado, en que le prohibian la pelea. 52. Mas él por no perder vn punto de tiempo, no las quiso leer, hasta despues de vencer: Si pierde aquel punto, pierde la vitoria. Quando estaban los Griegos, sobre Zafagoça de Sicilia, noto Plutarco, 53. que toda la causa de sus insuítos sucesos, atribuían á la tardança. Ni quis, que mientras se ocupava en contrapesar los peligros, prevenir qualquier riesgo, dexava passar la ocasion, que debe ser la que gobierna las operacio-

51. *In tempore veni, quod primum est omnium rerum. Terent.*

52. *Plutarco. in Marcello.*

53. *De viri illustribus.*

54. *Conflan-* operaciones mayores. Es muy fogoso Marte, y aborrece, *tem maxime* dice Euripides, 54. gravemente, a los consultadores eter-  
*Mars, odit.* nos, que pensando siempre, executan nada. Son rayos de  
 55. *Duo ful-* fuego sus armas; y han de ser rayos de valor 55. sus mi-  
*mina belli* nistros. Dios, que se precia tanto en la Escritura de Señor  
*Scipiadas.* de los Exercitos, forma 56. de alados esquadrones su mi-  
*Ænei 6.* licia; y quiere que le sirvan sus Capitanes, 57. como rayos.  
 56. *Multitu-* Así dezia Sofocles, 58. que en las guerras es lo mejor la  
*do militia* presteza; y la razon es, porque quien mucho se enfema,  
*caelestis. Luc.* 2. pierde la sazón del bien obrar; y es dexar avivar el incendio  
 57. *Ibant, &* para apagarle: ó buscar para su esguazo el rio, donde se  
*revertabantur* precipita mas formidable su cauce. Que aguarda el pesca-  
*in similitudi-* dor quando advierte, que pican ya en el anzuelo: ú el ca-  
*nem fulguris* çador, que está mirando que se le ha entrado en la red el  
*coruscantis.* paxarillo? Mucho tierra quien entonces consulta; bien se lo  
*Ezechiel. 1.* tiene merecido, si se le va. Pues mas buelta que el paxaro  
 58. *Vigenti-* la ocasion. Fue Arrio, en Alexandria, dice Geronymo  
*bus bellis, ce-* 59. vna pequeña centella del infierno; y la que en su prin-  
*loritas opti-* cipio, pudo con facíl diligencia ser payesa; permitida à si  
*ma est.* misma passò en breve, à ser incendio fatal de todo el or-  
 59. *Arius in* be. Aunque le echés à un incendio todo un rio, si le echas  
*Alexandria* poco à poco, le avivas, no le apagas; porque quando llega  
*vna. scintilla* la segunda agua, ya se passò la ocasion de cooperar à la  
*fuit: sed quia* primera. Crece en la pared el vicio; y en el vaxel la aber-  
*non statim op-* tura; y passa en breve à irreparable el daño, y à ser inevi-  
*pressa, totum* table la ruina.  
*orbem ejus*  
*flamma po-*  
*pulata est. In*  
*c. 5. ad Gala-*  
*tas.*
- Lo cierto es, que como se van sucediendo vnas à otras las olas, sin que buelva à passar jamás la que ha passado; 60. así se impelen vnos à otros los instantes; y el que su revocabitur vna vez ha passado, nunca buelve: ni con él la ocasion. Ella vna: Nec es, dice Tulio, 61. cierta parte del tiempo, quiere dezir, es que praterijt hora redire potest. *Metam. 15. Ovidius.*
61. *Occasio est par temporis, habent in se alienius rei idoneam faciendæ oportunitatem. De inventione.*

Porque  
 passa  
 presto,  
 y no  
 buelve.

aquel punto, en que se ha de omitir, u de obrar. Quien le pierde vna vez, para siempre le pierde. Pintòla Ausonio, 62. *Quid rotata insistis? stare loco nequeo. Quid talia habes? Volucris sum. Crine regis faciem? Cognoscei volo. Sed heus in Occipiti calvo est? No teneat fugies.*

62. *Quid rotata insistis? stare loco nequeo. Quid talia habes? Volucris sum. Crine regis faciem? Cognoscei volo. Sed heus in Occipiti calvo est? No teneat fugies.*

63. que estuvieron toda la noche de guarda, en las puertas de David; y pensando á la mañana hallarle á él, solo roparon su estatua: defengañados ya tarde de que con él se les avia escapado la ocasion. Quantos assi pasan engañados de vna vana imagen su vida: 64. y donde presumieron coronar sus desvelos de mil venturas, no hallaron sino el arrepentimiento, y despecho. Juegan en las sombras los peces; pero defengañanse con su vanidad, de su locura: y viven los hombres de las fantásticas sombras de la ocasion, que pasó. Alientanse con vnas esperanças, que tocadas confunden de vanas, y vacias. Esperanças que entretienen, pero no sustentan; porque no tienen mas consistencia, ni cuerpo, que el vano ropaje de vna nube, que tiñe de verde los humos de su vanidad: y no faltan Camaleones humanos, que con estos vientos no viven menos flacos, qbe entumecidos. Mientras sueña el hidropico, entretiene su sed en las fuentes: 65. pero en despertando, con el sentimiento del defengañó, paga el gusto breve, y vano de su sueño. Assi muchos se fingen las ocasiones, donde las detean; y adoran la fantasía de sus devancos, sin mas



fruto , que llorar tarde la necesidad de su imaginacion.

Dexan muchos la ocasion que tienen presente , esperando lograrla mejor ; y despues hallan , que fue aparente la esperada ; y verdadera , y real la perdida. Dexa el perro el pan que lleva en la boca , por coger el que mira mayor en la sombra dentro el agua ; y reconoce en breve que es agua , lo que parecia pan : y porque por lograr el que esperaba , dexò ir el que tenia ; se halla sin el que tenia , y no con el que esperaba. Abren despues los ojos ; pero es querer embarcarse ; quando pisá ya el golfo el va-

Despues se conoce , quando se llora perdida.

66. *Plutarc. in Apoph. Grac.*

De los Atenieses , censurava Demades , 66. que nunca pidian paz , sino con vestidos de luto : y quando ya la ruina de los suyos amagava á la desdicha de todos. Atropados huvieron de venir los trabajos á los malos , dize David 67. para que se reduxeran á su dever ; despues de mal heridos , corrieron á su Dios ; pero es despues : que es como cerrar el oído , despues de aver caído el bezerrillo : 68. ú aplicar la triaca , al ya difunto.

67. *Multipli. cata sunt infirmitates eorum , postea acceleraverunt. Ps. 15.*

Ninguno vivió tan lleno de ignorancias , que no fuera buen profeta de lo passado. En el mas apretado lance , sabe el mas lerdo , como podia averse acertado , quando no te puede ya acertar. Es plausible el apodo , que dixo Tales Milesio , 69. al tiempo , llamandole Maestro sapientissimo , porque todo lo enseña á todos : y aunque tarde para los vnos ; harto á tiempo para los otros , que saben tomar el escarmiento. Esto es lo que dixo David ,

Pero es ya tarde , sin fruto.

68. *Morso vitulo oplere foveã. Adag.*

70. de vn dia para otro se empieza á entender vna palabra del suceso ; y á beneficio de vna , y otra noche , acaban de salir á luz todas sus circunstancias , con científica demonstracion. Es hija del tiempo la verdad , dixo Augusto Gelio : que como el oleo sobre nada á todo ; y como el corcho , que aguantando sobre la espuma de las olas , está diciendo , donde queda amarrado el fierro del va-

69. *Tempus est sapientissimum omnium ap. Laert. l. 1.*

70. *Dies diei eruat verbum : & nox nocti indicat scientiam. Ps. 18.*

esta diciendo , donde queda amarrado el fierro del va-

xcl:

xel : assi dezimos comunmente en lo dudoso: el tiempo lo enseñará. Pero es el caso; que esta que sale del tiempo, suele ser creencia de infelices. Llorael Avestruz la perdida de sus huevos, quando los mira ollados á los pies de los otros animales; y conoce que hizo mal en dexarlos en la arena. Esto es estudiar para prudente en los trabajos. El arte de escarmentar evita el segundo error; mas no el primero. El Sabio, dize el Ecclesiastico, 71. sabe observar, para hablar, la sazón: los necios, no se cuydan della; por esso aquel se haze venerar, quanto áborrecer estos otros. Ni tiene menos palmas que laureles la ocasion. Supo el gran Cesar, 72. que el Rey Ariovisto observava con escrupulosa supersticion, el no pelear en el menguante de la Luna; y viendole assi mal embaraçados con su religion, le acometiò, y le venció. Escratagema, que diò vna, y otra vitoria á los Capitanes de Antigono 73. contra los parciales del fidelissimo Matatias. Pondera Fulgoso 74. para este intento, que en aquella tan memorada batalla de las Cannas le diò la vitoria á Anibal, el arte de saber lograr la ocasion, que le puso en las manos vn acaso. Estava mal herido el Cavallo del Consul Paulo Emilio; y advirriendolo algunos de los mas cercanos, desmontaron luego, para mejorarle en el fuyo. Vieron esto, los que estavan mas lexos, y creyendo que mandava el Consul, que baxáran todos de cavallo, en vn punto se puso toda la Cavalleria en pie. Notòlo Anibal, y logrando la ocasion, avanzò con los fuyos con valor, matando á muchos, y amedrentando á todos, antes que se pudieron recobrar de aquella turbacion. Tanto vale vna ocasion muy ligera, si se sabe lograr con veras, para el mas hazañoso sucesso: y nadie duda, que si supiera Anibal lograr la que le dava su vitoria, triunfara en Roma; Carrago: como triunfò en Cartago desques; Roma;

71. *Homo sapiens tacet usque ad tempus: lasceruus autem, & imprudens non servabunt tempus.* cap. 20.

72. *Frontin. lib. 1. c. 1.*

73. *Macab. l. 1. c. 2.*

74. *Lib. 9. cap. 9.*

De todo lo dicho se infiere, que es arte la de la ocasión, no menos dificultosa, que importante, tan entendida de pocos, como pretendida de muchos. Mas tierra mucho, quien la busca, si la busca solo à vna luz. Que importa que sea hermosa, sino es honesta? Que importa que sea victorfa, sino es durable? Que importa el aplauso, si es infame? De que sirve el renombre, si solo sirve à la detestacion de los siglos? Nadie dirà que es hermoso el rostro, porque tiene vna ceja bien formada, si se muestra horrible en lo demás. Tambien suelen tener vna pierna muy sana, los coxos: y la salud no se compone de vna, ú otra parte sin mal, si todas no conspiran à la sanidad. Nadie ay que no tenga alguna estrella, capaz de hazerle dichoso: si las demás, que concurren à su constelacion, no entibiàran el favor de aquella luz, y atraxeran à infortunio, aquella dicha: por esso es preciso, que las combine todas, quien quiere sacar el juyzio acertado. Ningun antecedente solo, concluye: dos ha de aver por lo menos embevidos, para sacar forçoso la ilacion. No puede aver fiel, sino entre dos partes; y nada se puede pesar, sin contrapeso. Erròlo torpemente Esau, 75. quando atendiendo solamente à su aperito, resolviò imprudente, que mas valia dar por las lentejas, el mayorazgo: que por conservar el mayorazgo, morirse. Pero no mirava el triste, que passado el antojo, le avia de costar muchos bramidos de rabioso sentimiento, aver dado el mayorazgo, por tan poco. No asì aquella tan prudente, como castra Susana (que es bien precisa, para la castidad la prudencia.) 76. Esta Señora, cuyo cuerpo amasò de sus gracias, y aliñò con sus esmeros, la naturaleza, para consagrar an ella vn altar à las virtudes, hallandose en aquel tan arriesgado aprieto, de los verdes ancianos, pondèro con cordura divina los estremos. Si consiento, dizè, à vuestro antojo, merecerà mi muerte el adulterio; y

Devese  
confide  
rar à to  
das lu  
ces.

75. Gen. c. 27

76. Daniel.  
cap. 13.

finè

fino consiento, pagará á rigor de vuestra malicia, lo que no merece mi inocencia. Si consiento, morirá mi pureza, aunque quede vivo mi cuerpo, y fino consiento aunque muera á pedradas mi cuerpo, vivirá triunfante mi pureza. Si consiento, será infame, para conmigo, aunque parezca recatada para todos, y fino consiento, pareceré á todos infame, pero siempre me mirará con buenos ojos la virtud. Y en fin si consiento, sé de cierto que pierdo á mi Dios, y no sé si gano la vida, y si me resisto, sé que aunque arriesgo la vida, me quedaré con mi Dios. Pues para que quiero yo vivo el cuerpo hermoso, si pierdo en el alma la hermosura de la Castidad? Mas quiero una muerte, que merezca ser vida, que no una vida que mereciera ser muerte. Muera Susana, para que viva su pureza. Muera Susana, y su cuerpo, y viva su espíritu, y en él la Castidad, que es mas hermosa: y la santa ley de su Dios: pues mas vale Dios sin todo, que puede valer todo sin Dios. Pero no temas Susana, no temas, que quien sabe arriesgarlo todo, por quedar con Dios, es justo que quede con Dios, y con todo. Assi, assi resuelve, quien assi delibera, y assi deve acender á todo, quien quiere resolver con cordura. Pues no puede el juyzio dar á cada vno lo que le toca, sino pondrá la razon de cada vno.

Y des-  
 pues con-  
 fesar,  
 que solo  
 viene de  
 Dios.

Pero aun despues de todas las ponderaciones de ambas partes, es menester confessar, que queda aun muy contingente el acierto de la eleccion. Dño ay Mercurio que diga por donde se ha de ir, quando se ofrecen tan encontrados caminos á una atenta, ú quedará dudosa la mas atenta prudencia. El reloj nos dize la hora del tiempo; y si le huviera alguno que señalára la hora de la ocasion, deviera ser la cosa más estimada del mundo. La discrecion humana, dirigida de la experiencia, puede ser el ñomon del reloj; mas sino le dá la luz del Sol, no señala.

# EL SABIO

310

77. *Ap. Ru-  
foellum*

78. *Qui docet  
manus meas  
ad praelium.  
Ps. 143. v. 1.*

79. *In mani-  
bus tuis fortes  
mea. Ps. 30.  
16.*

80. *Creavit  
Deus Caelum,  
& terram.  
Genes. 1.*

81. *Germinet  
terra herbam  
virentem.  
Gen. 1. 11.*

82. *Descen-  
dens á Patre  
luminum,*

83. *Et os Do-  
mini non in-  
terrogaverunt.  
Iosue c. 9. 14.*

El Cielo nos quiere tener dependientes suyos; y no quiere que se pueda quejar la perla de la fortuna, sin el rocío, y destellos de sus luceros. No ay que buscar estrella fuera el Cielo; pues fuera el Cielo no la ay. Esto quiso significar Manolio, 77. pintando vn Leon, que alargava las manos á vna corona de laurel, cubierta de vna nubecilla, que por lo alto iba deshaziendo el Sol, y escriuia por letra de la empresa: *Deo dante*: favoreciéndome Dios, sin cuyo favor nada somos, y nada valemos. Por esto consultavan los Antiguos, el Oraculo diuino, sin cuya direccion nada se puede acertar. David que supo tan bien vencer, 78. á la enseñanza de Dios, atribuye sus vitorias; y desconfiando de si mismo, se goza 79. de tener en las manos de Dios su fortuna. La del Cielo, y tierra, que hizo Dios por si mismo 80. fue permanente, y lucida. La de las flores, y frutos, que hizo la tierra, 81. no tiene constante su gloria. Ello es así, que ni de dia, ni de noche se puede andar sin luz del Cielo: porque quiere Dios ser respetado por Padre de las luzes. 82. Una liga que hizieron los Principes de Israel, con los Gabaonitas, harto fundada segun toda humana prudencia, no les salió bien 83, porque no consultaron el Oraculo del Señor. Consulte pues en todas sus empresas, quien quiere en todo acertar.





## FICCIÓN XXXI.

**R**añan sobre el poder el Sol, y el Cierzo, Principe aquel de la luz, y este Rey de los vientos: y de común acuerdo convinieron en que aquel se llevara la palma, que primero quitara la ropa à un pasajero ( que estos son los pleytos de los grandes, la hacienda de los pequeños. ) Comiença el Cierzo à bramar furioso en la

campaña, y exercitar sus impetus à noas fieros con los roncós bufidos de sus siluos. Bufava en fin como Cierzo, y como ayrado; pero quanto mas se empeñava colerico, tanto mas se abrigava el caminante, fixando hasta las cejas el sombrero. Sale despues el Sol à la batalla, corona al passagero con sus dorada luz, atagueña, vale introduciendo el calor blandamente, penetra basta el coracon executivo: abre sus poros, suda el hombre, y se fatiga, respira mas frecuente, para recibir fresco el ayre; echase al ombro la capa, desabrocha el pecho; y topando una sombra, desenfadado de ropa, procura descansar baxo el arbol, dandole al Sol colgada de una rama, con la capa, la vitoria.

## M A X I M A.

MAS PUEDE LA BLANDURA,  
que el rigor.

1. Qui vult amari, languida regnet manu. Tragi.  
2. Ita cum Civibus tuis, quasi parens cum liberis suis, vivas. Plin. Trajan.  
3. Pietatis summum, primumque munus est Republica, ut domum paternam diligere. Marcel. lib. 27.



OVIERNE con blanda mano 1. quien quisiere ser amado; Trate se como Padre con ellos 2. quien busca amor filial en los suyos; que esta es la primera, y mayor obligacion de la piedad 3. amar como casa pa-

La blanda  
dura  
el ma  
do, ca  
fa am

terna

terna la republica. Así el famoso Agasicles, preguntado que como podia vn Rey mandar, figuro, sin mas armas de guarda que soles las de su autoridad. Dixo, que si manda va á sus vassallos, como á sus hijos vn Padre, con aquel amor, con aquel cariño, y cuydado de su bien que tiene de su familia vn Padre. Nadie en menos dixo mas. No ay guarda, y defenfa para vn Padre, como son sus hijos, ni como sus vassallos para vn Rey, que sabe fer de sus vassallos Padre. 4. Sea la serenidad de su frente quando mandes como la del Cielo despejado. Mas noble imperio es el de los animos, que de los cuerpos: que importa, que con estos te sirvan, si con aquellos te aborrecen? Esse es imperio de brutos. Nada hazia mas amable á los Romanos. 6. entre las Naciones, que su clemencia: nada hazia mas victoriosa sus armas. Primero reynavan por amor en los coraçones, á fuerça de la fama de humanos, que con la espada, en los cuerpos. A ninguno es mas decente la Clemencia 7. que á los Principes. Es verdad, que las Aguilas comunes son vorazes; 8. pero la de Jove, que es entre todas la Reyna, de iervas se paxe, por no aver de teñir su pico, en sangre de sus vassallos. Sino es Rey entre los peces, es Principe el Delfin, y con meritos; 9. pues entre todos no tiene hiel.

Esta es la summa de las virtudes, 10. con ella se su-  
 tronizó á las esferas. Esta puso el folio del Cesar 11. en los mas  
 á los Ce altos luceros; y con ella llegaron á ser Dioses de la tierra  
 fares. 12. los Principes. Todo quanto se halla en Dios, todo es  
 Dios. Pero en el tribunal de su gloria; á su mano drecha  
 pone en Moyfen la Clemencia 13. y en Elias el rigor á la  
 izquierda: la primero es la piedad, la justicia es la figüda.

4. In Apoph.  
 in. eo.  
 5. Nec alia  
 imperantis  
 facies, quam  
 sereni celi, ac  
 niuentis. Seneca  
 ca. 1. do ira.  
 6. Non est  
 quidquam,  
 quod impo-  
 rationem Ro-  
 manum, me-  
 lius commen-  
 det genibus,  
 quam Clemen-  
 tia. Anton. à  
 Faustina. ap.  
 Vulcatium in  
 Cassio.  
 7. Nullum  
 clementiam  
 gis, quam Ro-  
 gem decet.  
 Seneca 1. de  
 Clemen.  
 8. Alian l. 9  
 c. 10.  
 9. Athenaus  
 lib. 8. Dipno-  
 soph.  
 10. Hac sum-  
 ma virtus: pe-  
 nitur hac co-  
 lumna. Tra-  
 gic. in Oed.

11. Hæc Casarem Deum facit Idem.  
 12. Principes pietate, ac clementia. Dissert. Seneca de morte Claudij.  
 13. Mat. 17. & Luc. 9.



14. *Hac est in maxima potestate vestra prima antemtemperantia, non quantum in cives suos liceat experiendo tentare, se ad hebreare acie Imperii. Senec. ad Neron.*

15. *Summum ac necessarium decus in Episcopo, misericordia. Rupert. in c. 1. Apoc.*

16. *Novum imperium inchoantibus, vtilem esse Clementia famam. Tacit. hist. 4.*

17. *In pace vero beneficij magis quem metu imperia agitabant, & accepta injuria ignoscere, quam persequi malebant. Salust.*

18. *Digitoscribebat in terra. Ioan. 5. Qui a fructum quarebat, dicit Augustino tract. 33. in Ioan.*

19. *Regna diuturnitate in superbiam mutantur. Tacit. Annal. 12.*

20. *Bosalini Aviso 3.*

21. *Imperium ipsi artibus facillime retinetur, quibus initio parvis est. Salust.*

22. *Nec totam servitutem pati possumus, nec totam libertatem. Tacit. hist. 1.*

23. *Plin. l. 9. c. 23.*

La mas digna templanca de vn animo augusto 14. es no provar quanto puede sufrir la paciencia de los pueblos; antes embotar con la blandura vn tanto los filos de la justicia. Es lo benigno, el mayor ornamento 15 de vn Prelado: con buen pie entra en el mando, 16. quien entra con fama de Clemente. Quando aun tenian en mantillas el fuyo los Romanos 17. mas querian establecer con liberal Clemencia su imperio, que con miedos nacidos del rigor; mas querian perdonar, que castigar sus agravios, y quando Dios se resuelve a reducir el mundo con eficacia, y establecer su ley, con esperanças ciertas de fruto 18. en la blanda tierra la escribe, y con suave dedo, para que al abrir la forma de las letras, no se sintiera aspereza: porque vio que no rindio tantos frutos, la que se escrivio en piedras.

Asi se introduxeron los Reynos; pero muda la continuacion el mandar blando, 19. en sobervia. Dánte al niño, para quitarle el cuchillo, vnas cerezas, y en assigurandose dél, se las quitan: assi dize Bocalini 20. es la blandura de muchos. Mas no es cordura; que 21. las artes que alcanzaron el imperio, son las que mas faciles le conservan; y puede temerse, que no se mude con las costumbres la fortuna. Lo cierto es, que dura poco lo violento. Los hombres 22. ni pueden vivir con toda la libertad, ni sufrir toda la servidumbre. De la Murena dizen, 23. que a vna herida se entorpece, y rinde sufrida; pero si repiten los golpes, se enfurece, y envenena cruel: De vna roca grande, que ay en la Assia dizen, 24. que se dexa facilmente mover con el

El rigor enfurece.

24. *Plin. l. 2. c. 98.*

el dedo, pero si aplican todo el cuerpo, nadie la puede mover. Así todo pecho idalgo. Ablanda 25. qualquier dureza el buen trato; y 26. embora filos de qualquier espada. Para obtener qualquier cosa 27. fue siempre mas eficaz la Clemencia que el temor, y dió la razon alli Plinio, por que en faltando el terror, el temor se passa; pero el amor siempre queda. y aquel suele producir el aborrecimiento, este el respeto.

De tigre fue sin duda, no de hombre aquella barba, ra voz 28. como teman, que aborrezcan. Que dixera si pudiera hablar vna loba de la Ircania O monstruo humano, amassado con sangre de fieras. Si eres aborrecido infeliz, que te puede importar el temor? Nadie teme porque aborrezca; aborrece si, porque teme: y que otro es aborrecer, sino vn defeo vivo de verte muerto. Quanto es mas eficaz el temor, con mas eficacia produce sus efectos; y estos son, ó la desesperacion, ó covardia. No á todos les ata siempre las manos el temor; por 29. precipicios les lleva tal vez; y si esperan, esperan la ocasion; y es facil de hallar la contra aquel, que se sabe no aurá quien le venga; y quando no la logren sus manos 31. la logran á vezes sus defeos; que al fin pone Dios fin 32. á las miserias de vn pueblo tyranicamente oprimido. Es el tyrano á todos aborrecible: él levanta sobre las columnas del miedo, las maquinas de su estado, Muchas vezes donde piensa amenrentar los coraçones, los anima; porque el mayor de los atrevimientos, es hijo del mayor de los temores. Los discursos contra él son peligrosos; los omicidios seguros. Es facil de conseguir aquella accion, que no tiene otra cosa terrible, que el hecho. Seria mas facil matar al Principe bueno, sino fuesse mas peligroso averle muerto. Seria peligroso matar al tyrano, sino tuviera menor peligro, quien le dió la muerte. Quien no se acerca al hecho por venganca, se llega por gloria. Ninguno se declara enemigo de quien

Es aborrecido, por esso mal si-guro.

25. *Emollis clementia gressibus*  
 26. *Non ne vias ut nostras feror* Clemencia tristis Obrundat gladios? *Claudia*  
 27. *Adobit nãdam quidam quid velis, ualentior longè (Clementia) quam timor.* *Plin!* 8.  
 28. *Oderint dum metuant.*  
 29. *Precipites metus acer agit.* *Virgil.*  
 30. *Quem quisque odit, perisque expetit.* *Ennius ap. Ciceron. de offic.*  
 31. *Hinc vota mittam, et la quo mitti non possunt.* *Trag in Hipol.*  
 32. *Exandit gemius pauperum.* *Rf. 39 & Ps. 9.*



fuerça à servir. Quien hiere con escorpiones, y piensa tener los dedos mayores que los braços su Padre, presto destruye el Reyno del manso David (salude el Santo á lo que tyranicamente dixo Roboan, que perdió el Reyno por riguroso, y cruel.) No pudo Roma sufrir en su Rey la soberbia. Por esso reynò tanto Moysen, porque templò tanto con la suavidad el poder. La hiel de la Aguila Real, templada con miel Arriaca 42. tiene gran fuerça para adelgazar la vista; y esta importa mucho para vna obediencia ciega. La fuerça mayor del imperio 43. se deve à la blandura, que la templa. La espada en manos de vn Rey, quando mas embotada, mas rinde. Quando quiere derribar David 44. aquel torreon viviente el Goliad, es verdad que se vale del rigor de las piedras; pero suavizado con la dulçura, metiendolas en el tarro de la leche, como en el original se lee. Como no avia de vencer vn rigor armado de suavidad? A ningunos trató con mas clemencia, que à los de Estrala el de Parma; 45. pero ningunos experimentó de mas fina fidelidad. Aquellos, dize Salustio, 46. que engazaron con la benignidad el precepto, gozaron de vn alegre, y fofsegado gobierno; hallando mejor trato aun en los enragos, que en sus Ciudadanos los otros. No ay fuerça que la benignidad no la rinda. Las vivoras que anidan cerca los balsamos de Arabia, aunque hieran, 47. no matan; que la blandura del balmamo, apaga el ardor del veneno. No ay rio que corra mas fofsegado que el Nilo, 48. y ninguno tan vtil como él; y assi, dize aquel Cuervo: 49. Los Capitanes mas sabios tienen dispuesta siempre en la armeria de la guerra, la flecha de la humanidad; y casi nunca sin fruto. Lo cierto es, que la blandura, y suavidad de la paja, rinde la nispola su aspereza; y que por mas que vn

42. *Alian. l. 1. cap. 62.*

43. *Blando vis latet imperio.*

44. *Misit eos in peramparalem (in vivom lactis) Reg. 1. c. 17. num. 40.*

45. *Fidelissimos experitur quos clementissime habuit. Strada lib. 1. dec. 2.*

46. *Qui beniginitate, & clementia imperium temperare, his candida, & lata omnia fuisse, etiam hostes equiores, quam alij cives. Salusti.*

47. *Prasantis simi enim lactis odore, veneni acerbitas miscuit Pausanias in Beoticis, & Theophrastus lib. 4. c. 6. de Plant.*

48. *Lenè fluit Nilus; sed cunctis annibus extat Vtilior.*

49. *In militari armentario, etiam benignitatis telum repositum habent prudentes belli Duces. Strada lib. 7. dec. 2.*

Exod. cap. 4.  
 50. Exod. 32.  
 51. Exod. 34.  
 52. *Regibus certior est ex mansuetudine securitas. Seneca. de Clem. 1*  
 53. *Non sic excubia, non circumstantia tela. Quam tatur amor. Claud. ad Honor.*  
 54. *Hoc arx inaccessa, hoc inexpugnabile munimentum, munimentum non egere. Plin. in Paneg.*  
 55. *Hoc persuasio illorum fuit, qui hostilia cum facerent, timebant. Plin. Trajan.*  
 56. *Obficiunt semet ipsis insidiantium. Seneca 1. de Clem.*  
 57. *Pterius Valeria. l. 47. in fulmine.*  
 58. *Theodoricius unam simet, timeri. l. 1. ep. 2.*

pueblo sea vna fiera, vna sierpe, vn dragon, si ay vn suavisimo Moysen, que llegue á alagarle con la mano, rendida toda aquella braveza, hará de vna sierpe vna vara, que le defienda: de vna fiera vn baston, que le autorize. y convertirá vn dragon en baculo, que le sustente. *Que* de estos milagros sabe hazer la blandura; y de estos prodigios, la suavidad en quien manda.

No ay leyes que duren mas, que las de la Clemencia intima. Todas eran leyes de Dios, mas las que dió con orrorosos rayos, y truenos en el monte 50. al pie del monte se quiebran; y las que sin estos espantos escrivi Moyses, 51. le conservan. Así vive tambien la Magestad mas figura 52. á fuerça de la mansedumbre, que la haze amada; que del mismo poder que la haze temida. No ay esquadrones mas fieles 53. ni mas finas guardas q̄ el amor. Esta es la mas inaccesible fortaleza, 54. el mas inexpugnable alcaçar, mas incontrastable defenfa, no necessita de defenfa. *Que* mayor infelicidad, q̄ averse de guardar dētro su Reyno? Si ha de defēderse de los suyos; quien le defēderá de los agenos? Esta es la hereditaria grandeza de nuestros Augustos Reyes, q̄ cuentan rātas defensas, quantos vassallos; rātos escudos, quantos coraçones; tantas guardas, quātos topas; porque tiene tantas aras su Clemencia, quantos coraçones abruga, su poder. No es en ellos defenfa la guarda, sino cerimonia del decoro. Sea en los otros defenfa; y teman hostilidades, 55. los que las hazen temer. *Que* nuestros Reyes que llenan el nombre de Padres, cobran finezas de hijos; y por ellos 56. harán muralla su pecho á los botes de mil lanças. Un rayo echado en vna cama 57. fue simbolo de Antonio Pio, y de Nerva. Seguro vive entre las abejas su Rey, sin mas armas que su propia Magestad, sin mas defenfa que los agujijones de las mismas, que no necessita de armas, quien solo pide finezas. Así por nuestros Monarcas, que como de su Theodorico, escriviya Apolinar 58.

Sus leyes son las mas firmes; y su decoro, mas figura.

En su poder absoluto solo remen, el ser temidos. Blafon es este singular de España; no sé si gloria mayor de la Clemencia de sus Reyes., ú de la generosa fidelidad de sus vassallos. Todo concurre à este efeto, que siendo tan noble, y gene rolo, solo de tan gloriosas causas pudo nacer.

Dexese gozar humano

El primer esmalte desta virtud generosa, es la humanidad en el trato, que 59. roba los coraçones de todos. Sepa el Pueblo que tiene Rey, porque le vió; no solo, porque se lo dizen. Conozcale alguna vez en si mismo, no solo por el retrato. Sepa à que suena su voz, admirele su presencia, y su vista le consuele, para que salgan de duda los sentidos, de si es estatua celestial, ò cuerpo humano. Pues se le cree tantas vezes el ser Rey, experimentese el ser hombre, alguna. Que á vn hombre Rey se parece 60. sin indignidad fuya, el del Cielo. No sea todo sacramentos de fé, que de puro ignorados à vezes se pierden. Pocas horas de ausencia hizo Christo de los suyos, y aunque va à socorrerles en su tormenta, 61. mas les parece fantasma, que Rey. Que humano el mismo Señor en su Resurreccion con Thomé? Dexase tocar como hombre, 62. para hazerse reconocer como Dios. Ni quiere subirse al Cielo, sin aver primero alegrado con su vista 63. todos sus Reynos, aun el de la muerte tambien. Cosa notable, que la primera, y vltima accion deste Rey soberano fue vna visita. Apenas se assienta en el Solio virginal de su Madre, quando la mueve à visitar á Elisabet para librar á su siervo San Juan. Esta fue la primera accion que hizo este Re y humano, en beneficio del hombre. Nace, y tiene Cortes en Belen à los Pastores humildes de Judea, y à los nobles Magos del Oriente. Resucita; y visita varias vezes à los suyos; y la misma accion en que empieza á partirse al Cielo, es despedirse dellos tambien. Amoroso Rey. No se le concede á Elias el Parayso hasta que ha visitado sus pueblos. 64. Primero á Betel, y á Jericò; y despues al Jordán, 65. donde

59. *Solicita-  
bat corda vi-  
rorum Israd.  
Reg. 2. 15.*

60. *Simile est  
Regnum Co-  
lorum homini  
Regi. Mat.  
22.*

61. *Putave-  
runt phanias-  
ma esse. Mar-  
ci 6.*

62. *Dominus  
meus, & Deus  
meus. Ioa. 22.*

63. *Descen-  
dit ad inferos*

64. *Regum.  
lib. 4. c. 2.*

65. *Vbi erant  
aliqua tug-  
gura. Silvey-  
ra to 5 l. 1. c.  
18. q. 6. n. 37*

avia

avia vnas pobres cabañuelas. Que tierra ay tan infeliz; que no la beneficie el Sol con su vitta cada año. Sea pues para todos humano, quien para rodos es Rey. Donde llega su poder, porque no ha de llegar su humanidad? No es razon sea todo de vno, el que nació para todos. Unas ve-

66 *Exod. c. 7.*  
*n. 9. 12. 19.*  
*& alibi.*

67. *Exod. ca.*  
*14. n. 16.*

68. *Scriban.*  
*lib. 2. Politic.*

69 *Sinite*  
*parvulos ve-*  
*nire ad me.*

*Mat. cap. 19.*

70 *Afferbāt*  
*autem ad il-*  
*lum.*

71. *Sinite ve-*  
*nire ad me.*

*Mat. c. 10. 14*

72. *Obtulerūt*  
*ei manera.*

73. *Invene-*  
*runt cum Ma-*  
*ria. Mat. 2.*

11.

74. *Quadam*  
*etiam mode-*  
*stia predicta*  
*regiam pror-*  
*sus majestātē*  
*in omnibus*  
*imitatur. Pie-*  
*ri. Valeri. lib.*  
*19 cap. 3.*

fo los Aulicos 68. algunos pobres plebeos, que admitia; como sino fuera dellos igualmente Emperador, que de los nobles; y advirtiendolo su humanidad generosa: dexadles, dize, venir à mi; que no es ser Emperador, estar encerrado en vna arca. O voz soberanamente humana! verdaderamente augusta, Austriaca, y aun divina; pues assi lo dixo 69. tambien Dios. Y con despego riñe à los allegados, que les impiden llegar. No quiere Christo que se le hable por intérprete, y comento, ó glosa; à él han de ir encaminadas las suplicas. 70. Mal ministro el que impide traygan al Rey, y quiere que lleven à él: aunque sean necessitados, que de ahí salen los ruegos que hazen à los Dioses. Pues 71. los Reyes primera luz de las gentes, aun con ser niño el Rey Christo, ni adoran à la madre, ni le ofrecen los dones, sino al niño. 72. A él la audiencia, à él el cortejo; buscan à la madre, pero para hallar con ella al hijo. 73. Ni puede dexar de ser tornueto de vna Mageltad humana, aver de estar siempre entre sombras. En ellas vive la Lechuza, y aunque (si alguna vez sale de dia) la siguen las otras aves, no es que la coronen Reyna, sino que la admiran monuetro; que no quieren las aves que sea el fuyo, Principe de tinieblas. A la Aguila si que le dán el imperio gustosas, porque es amiga de la luz, 74. y entre soberana, y modesta, ostenta siempre vna decorosa Mageltad.

Sacramentese tal vez lo soberano, para que lo humano se luzga. Anime lo afable el respeto, mas que lo mageloso

Sacra-  
mētādo  
tal vez  
la Ma-  
geltad.

gestoso lo turbe que quando buscava cariños Jove, tambien ocultava lo esplendoroso. Moyses para hablar, y tratar con su pueblo 75. tirava vn velo. a la sacra corona de su luz. A su Dios llamavan los Macedonios 76. el asable. Augusto 77. admitia la plebe con las salutaciones comunes; para que no dudaran que era hombre, quien con los hombres, y como ellos hablava. Madrugava Vespasiano 78. porque no faltara tiempo despues de los negocios; al trato. Con estas artes, dize Tacito 79. alcanço alguno vn grande amor a los suyos; y con estas, dize Suetonio 80. tenia Tito obstinadissimos en su favor. los animos de los hombres, no despidiendo de su presencia alguno, sin esperanza de buen despacho; y avisandole algunos, que prometia mas que podia, prorumpió en aquella admirable sentencia, que deviera darle el Imperio, á no tenerle: No es decente, dixo, que de la presencia de su Principe, se vaya afligido alguno: y con ellas hazia Estilicon 81. amigos de sus mismos contrarios, y el que venia medroso, se bolvia de su visita enamorado. Guardese pues el decoro a la grandeza: ni el terror ocasiona el respeto, 82. que es de fieras; ni vna vil humildad afectada, logre el amor, que es de figureros, ú esclavos.

75 Operiebat ille facē suā, si quando to- quebatur ad eos. Exod. 34.

76. Plutarc. de cohibenda ira.

77. Promisscuis salutationibus admittebat, & plebem. Sueton. in eo.

78. In Principatu maturus semper, ac de nocte vigilabat: deinde perlectis epistolis, officiorumque breviumque amicos admitebat. Idem in eo.

79. Mirumque amorem affectus erat, effusa Clementina modica severitate. l. 6. Annal.

80. Non oportet quemquam

Sea ara expuesta a todos ruegos. No ayá dificultad en la audiencia, 83. ni tardança en las respuestas: oyanse luego, y luego se despachen los negocios; que assi se mereció los aplausos de su siglo Trajano. La presteza es vna circunstancia, q̄ suele estimarse tanto como la sustancia misma. Sin ella suele ser pesado vn beneficio; con ella Heva- dero vn desengaño. Es verdad que a la Cananea le hizo

X

Dios

à sermone Principis tristem discedere. Sueton. in eo.

81. Quem veniens timuit, rediens Germanus amavit. Claudian.

82. Nec aut reverentiam terrore, aut amorem humilitate captabis. Plinius in Panegy.

83. Nulla in audienda difficultas, nulla in respondendo mora. Idem ibi.

Dexan- dose go zar de todos.



Dios desear el despacho ; pero quando se mira Rey en la Cruz, apenas le presenta su memorial el buen Ladrón. 84.

84. *Hodie mecum eris in Paradiso.*  
*Luc. 23.*

85. *Boccalini*  
*Aviso 5.*

86. *Mu. 5.*

87. *Apoc. 21.*

88. *Vide*

*Abulens. 9. 7.*  
*in cap. 24.*  
*Exod.*

89. *Reg. li. 4.*  
*cap. 2.*

90. *Exod. 14.*

91. *Percuties*  
*qua petram.*  
*Exod. 16.*

92. *Exod. 14.*

93. *Cui pro-*  
*prium est mi-*  
*sereri sem-*  
*per, & parce-*  
*re. Ecclesia in*  
*Oratione.*

94. *Non ita*  
*natum vulgus*  
*est, ut pudori*  
*absqueatur,*  
*sed ut metui;*  
*nec abstant*  
*à pravis ob-*  
*turpitudinem,*  
*sed ob suppli-*  
*cia, & penã.*  
*Aristot. 1. Eti-*  
*cor. ult.*

quando le escucha la respuesta , y recibe ya el beneficio. Ni es menos de la piedad, que de la razon, acomodarse à los genios. Este fue el intento de Apolo, quando en Dieta particular 85. señaló al Cavallero del Laud, domicilio en el Parnasso; para que enseñara à templar las cuerdas à los

Principes, de manera que ni se estire à voz de tiple el bordon; ni se dexe en voz de bordon el tiple. De la dissonancia de cada vna, sale la consonancia de todas: si sonaran triples, à

bordones todas, más fuera concertada, que armonia. Todos son Ministreros de Dios, la Estrella, y la Columna; pero

esta guia à su passo: à los de Israel ; y aquella se acomoda al passo de los Reyes Magos. Ocho caminos abre Dios

para ir al Cielo 86: en otras tantas bienaventuranças que enseña. Cada Tribu 87. tiene en el Cielo su puerta, y aun

ay quien dize 88. que abrió doze caminos en el mar, para las doze Tribus, Moysen. Ehas 89. con vn golpe de la capa, abre camino por el Jordan; y Moysen 90. en el mar con

la vara; Si es precisa para el mar la vara, balsa para el rio la capa. Y Moysen que golpeò la peña 91. en el desierto, se

contenta en el mar 92. con el amago. Al Sol ha dado Dios su cielo, y sus leyes: y otras leyes, y otro cielo à la Luna.

Cada cavallo se ha de regir con su freno: cada parte del cuerpo se cubre con su vestido: ni todo ha de ser çapato,

ni sombrero todo. Rijase pues cada Reyno con su ley. La esfera mas propia de la Clemencia es las ofensas; aqui logra todo su poder, donde se baña toda de glorias. Perdonar alguna vez, es de hombres; perdonar muchas, de Reyes ; y perdonar siempre 93. de Dios. Esso es

fer su misericordia infinita, no poderla agotar finitas culpas. Pues, Dios no castiga: si que assi es forçoso, ni es de condicion el vulgo de los hombres, que quiera obedecer à sola la verguença, sin el miedo: o quiera apartarse de

Perdonar tomãdo por modo la Clemencia divina.

Perdonar tomãdo por modo la Clemencia divina.

la culpa por su fealdad, sino por el castigo, y la pena. Alago, y rigor son las riendas, que solas pueden regir el cavallito lozano del pueblo: qualquiera que salte, haze insuficiente la otra. Del pan, y del palo ha de aver; que 95. incurre mucho al delito, la inmunidad del castigo. Pues si también Dios castiga, como perdona siempre? Porque siempre se compadece; y aun en medio del mayor rigor, ay blandura. Hijo le dize Abraan 96. al abrasado avariento, mira que tu vante ya tu gloria en tu vida. Consiela con palabras, a quien la justicia no dexa consolar con las obras. Como no se podrá dezir que perdona siempre? si quizá no ha castigado algun hombre, que no le aya sufrido primero. Como no perdona siempre, quien amaga tanto antes el castigo, avisando primero con el traeno, que imygan, y se guarden del rayo. Que otro es el infierno dispuesto desde el principio del mundo 97. para Luzbel, y los suyos, sino vn perpetuo aviso, al escarmiento del hombre. Como no se luzie siempre su Clemencia, si asegura David 98. que el caliz de sus enojos, está lleno de vno, y otro licor en su mano, vaciando del de la piedad, en el del rigor, para que le bevan remplado los malos? Como no piadoso siempre? si en toda su Omnipotencia no parece que quiere tener instrumentos de castigo, y assi quando se empeña en hazerlo, 99. pide la cuchilla prestada. Y quando quiso Christo tomar en su mano vn agore: 100. los cordones toma á los mismos, que con ellos ha de herir, para hazer vnos como ramales, como quien no queria saberlo hazer. Como no perdona siempre? quien no quiere 101. q aya terminos á su perdon: y quando ha de firmar vna sentencia, 102. se inclina á tierra, buscando motivos de piedad,

Xz

95. *Maximè illecebrâ peccandi inducit impunitatis spes.* Cicero pro Milone.

96. *Fili recepisti bona in vitana.* Luc. 16.

97. *Qui paratus est diabolo, & Angelis eius.* Mat. 25.

98. *Calix in manu Domini, vini meri plenum mixtos; & inclinavit ex hoc in horribet omnes peccatores terra.* Ps. 74.

99. *In die illa radet dominus in novacula conduta.* Isai. 7. 20

*Quia Deus apud se puniendi instrumenta non habet, nec habere vult.* D. Bernartus

dub. 87. in vetus testamento.

100. *Et cum fecisset quasi flagellum de funiculis.* Ioán. 2. 15.

101. *Vsq; septuagies septies.* Mat. 18.

102. *Inclinans se deorsum, digito scribebat in terra.* Ioán. 8.

103. *Gen. 7.* dad, en la flaqueza del ser de quien delinquirò: y en tierra  
 104. *Septima* la escribe; para que facil lluvia de agua en el llanto, ò vn  
*autè die muri* ayre leve de amor en la contricion, pueda borrarla. Co-  
*funditus cor.* mo no perdona siempre? Quien tan forçado, y de espacio  
*ruent Iosue 6* va al castigo. Con siete dias tiene arto 103. para formar  
 105. *Delebo* todo vn mundo; y ocupa quarenta para deformarle, y des-  
*hominè. Ge-* truirle en diluvios; y otros siete 104. para destruir vna sola  
*nes. 6.* Ciudad; y quando mas enojado con el hombre, se empeña  
 106. *In ipso* à borrarle, 105. no à destruirle; para que con el pinzel, q̄  
*ferrere diei.* le borra, pueda reformarle tambien. No castiga de gana,  
*Gen. c. 18. 1.* quien parece que se corre de que le vean castigar, Por es-  
 107 *Genes. 6.* so, norò Saavedra despues de otros, que al bolverse à mi-  
 19. rar à Sodoma ardiendo, la muger de Lot, la convirtió en  
 108. *Sol obs-* estatua de sal; porque no pudiera alabarle de averle visto  
*curabitur, &* enojado: y merece reparo, que á Abraam 106. se le parece  
*Luna non dà-* Dios al medio dia, quando va à tratar del perdon; y quan-  
*bit lumè suū.* do va á castigar en aquella torpe Ciudad con incendios  
*Mat. 24.* de açufre, otros mayores de Lacivia, se le parece á Lot  
 109. *Iratusq;* por la tarde. El Sol se escurecerá en el juyzio, 108. ni  
*contra eos* dará la Luna su luz. Como quando vn padre se encierra  
*abijt, nubes* con su hijo para castigarle; y no quiere que le vean eno-  
*quoque recess-* jado con el. Como no siempre piadoso? Quien por su ma-  
*fit, & ecce* lepra quasi no dà el premio; y nunca por la suya el castigo. No fue  
*Maria appa-* castigada con la lepra la hermana de Moysen 109. hasta q̄  
*ruit candens* se ha ido con la nube, Dios. Ni el por si mismo 110. arrojò  
*lepra quasi* à las tinieblas à aquel atrevido, sino que le mandò arro-  
*nix. Numer.* jar. Los justos se llaman bendecidos del Padre; 111. pero  
*cap. 12.* no se llaman maldecidos del mismo Padre los malos. Es-  
 110. *Mittite* te pues es el dechado de Clemencia que propone 112. à  
*eum in tene-* los Principes, y Reyes, el que de todos es Rey. No puede  
*bras. Mat. 25* perderse por humano, quien sigue exemplar tan divino: y  
 111. *Venite* à la verdad si las otras prendas hazen á los Reyes supe-  
*benedicti Pa-* riores á los hombres; la Clemencia los ayecina á  
*tris mei. Dis-* riores á los hombres; la Clemencia los ayecina á  
*cedite à me,* riores á los hombres; la Clemencia los ayecina á  
*maledicti.* riores á los hombres; la Clemencia los ayecina á  
 112. *Stote mi-* riores á los hombres; la Clemencia los ayecina á  
*sericordes si-* riores á los hombres; la Clemencia los ayecina á  
*ent Pater* riores á los hombres; la Clemencia los ayecina á  
*vester, Luc. 6. 36.* riores á los hombres; la Clemencia los ayecina á

los Dioses. Que es lo que dezia Teodosio, 113. à su hijo Honorio.

Sea mayor la clemencia, que la justicia.

Sea mas largo el brazo de la Clemencia, que la piedad de la espada, para que llegue la piedad, adonde no llega el rigor. Que tal vez, dezia Casiodoro 114. puede la bondad de vn Principe desforarse en favor de la misericordia, sobre la misma equidad. Ni las otras virtudes, todas se corren de cederle à la Clemencia la palma: Quando empero no fuere injusticia el perdon. Muchos castigos haze la justicia, que no fuera injusticia el no hazerlos, y aqui es donde puede alargarse la Piedad. Puede la Equidad ceder à que no se haga lo justo; pero no puede la Clemencia querer, que lo injusto se haga. La misericordia, y justicia, fueron las dos columnas que tomo por insignia Carlos de Francia; pero de la Clemencia, hazia Augusto, el brazo derecho del Rey. Y Dios quiere ser nombrado dos vezes misericordioso 115. por vna que le llaman justo, teniendo como asitiada de su piedad su justicia. Castigo Claudio Juliano vn delito menos que disponian las leyes: Quexose la parte, y defendiõse él, diciendo: 116. Algun tanto pueden quedar quexosas de la Clemencia las leyes; pero la mansedumbre ha de ser en vn Principe la ley primera. Gallardamente Teodorico: 117. Los que somos con peligro justicieros, siempre seguimos con seguridad la Clemencia. Y el Señor Rey Felipe Segundo, persuadiendo à su Serenissima hermana Doña Margarita, que se quedara en Flandes para Ara comun de la Misericordia, le dice, 118. que ha experimentado, que raras vezes se propone sin fruto el perdon.

X3

Sepa

113. Si pius in primis, nisi cum vinctis amant in omni. Mournere, solum Deos equas Clemencia nobis. Claudio. 114. Benignus Princeps est ad obtemperantia commotum, transilire interdum terminos aquitatis: quando sola est misericordia, cum omnes virtutes honorabiliter cedere non recusant. Epist. 17. 115. Misericors dominus, & iustus, & Deus nosse miseretur. Ps. 114. 116. Hactenus incusent iura Clementiam, sed Imperatoris misericordissimi animi legibus pra-

stare veteris decet. Marcelli lib. 16.

117. Qui periculose iusti sumus, sub securitate semper ignoscimus. Apud Casiodor. lib. 11.

118. Raro impunitatem frustra proponi Strada lib. 2. dec. 2.

119. *Omnia scires non omnia exsequis. Tacit. in Agric.* Sepa todos los delitos vn Principe; 119. mas no los castigue todos. Disimule, y encubra alguna vez las culpas, que por esso anda rozagante la purpura Real, no solo para autoridad, sino para misericordia. Reyna publican à aquella muger del Apocalipsi las estrellas, que con gala coronan, 120. y los rayos del Sol que la cubren, ò visten, la estàn diciendo, que si ha de ser Sol, que lo registra todo, ha de ser tambien luz que sabe cubrir, y dorar. Rey era Christo en la Cruz; y disculpa con la ignorancia 121. la atrocidad mas cruel: y haze que se enlute el Sol, para encubrir si ser pudiera en tinieblas, y no viera el Cielo tal maldad. A las leves, y ocultas dava facil el perdon Agricola 122. à las grandes, exemplar castigo: no queriendo siempre llegar à la pena, contento con el arrepentimiento las mas vezes. Arto castigo es de vn noble averle visto rogando. No haze Dios à Jupiter, el que esculpe su rostro en sus estatuas 123. el que con ruegos le adora, esse le haze. El Dios de los Egypcios el Cocodrillo 124. en teniendo en el agua los ojos, no ve; y en viendo lagrimas en los ojos, no ha de aver ojos para ver la culpa. Mejor es sanar las partes dañadas, 125. que cortarlas: ni ha de servir la navaja, el cauterio, y el boton de fuego, quando puede curarse con lenitivos la herida, Sola la pertinaz des-templança, y rebeldia del enfermo 126. puede obligar al Medico à ser cruel. Ya està publicada su atrevida intencion, dezia à su Augusto, Livia; 127. ya no puede dañar à tu vida; servir si mucho, à tu fama. Cosa notable, que con tenerle tan ofendido à Christo el demonio, y estar tan convencido de pertinaz en el crimen de lesa Magestad divina in primo capite, con todo esso le escucha, le oye, y aun despacha lo que le pide. Pidele que le entregue à
120. *Amitta Sole. Apocal.*
121. *Dimitte illis, quia nesciunt quid faciunt. Luc.*
23. 34.
122. *Parvis peccatis veniam: magnis severitatem commodare; nec panam semper sapius penitentia contemus esso. Tacit. in Agric.*
123. *Qui fingit sacros auro, vel marmore vultus. Non facit ille Deos; qui rogat ille facit. Martial.*
124. *Alian.*
125. *Melius est sanare vitiosas partes quam excicare. Cic. ad Attic.*
126. *Crudele Medicum intemperans ager facit. Publ.*
127. *Apud Senec. de Clem. 2.*

Dore los delitos, quãdo se pueden encubrir.

Job

Jób à su tyrania, y se lo permite : pidente los que estavan en aquel furioso del Evangelio, que les dexa entrar en vna manada de cebones, y se los concede; 128 las puertas del Cielo, à lo menos desde que entrò en él Christo como Rey de gloria, nunca se cierran, y aun parece que se quitaron las puertas de los portales. 129. Y así parece q̄ lo pidió su Magestad para entrar Rey. Ni quiere estar en Corte que tenga puertas cerradas. Para todos ha de ser. Ni las de la misericordia se han de cerrar à nadie. El mas justo no ha de serlo tanto, que se olvide jamás de la Clemencia. Ninguna virtud llega à sobrada; pero de la justicia advierte el Espíritu Santo que no la queramos tener con demasia. 130. Porque à la verdad la summa justicia peligra de summa malicia. 131.

Y así raros los castigos.

Deven pues ser raros los castigos, advirtiendole, que cortando mucho se embota tambien la espada, y afilando la se gastan sus aceros. Pierde si es continuo el rigor 132. con su mismo exercicio la eficacia : y verás de ordinario faltarle en aquello 133. que mas de ordinario se castiga: En fé de que es la prohibicion 134. el mas vivo picante del gusto. Ni puede negarse, que son de tan poco credito muchos castigos à vn Principe, 135. como muchas muertes à vn Medico. Mas corrigen las costumbres de vna Ciudad pocos, que muchos suplicios. Los alborotos del mar se fofiegan con la blandura del oleo derramado. Lo que cada dia se vee, à nadie espanta; y así se le pierde el orror, por muy frequente à la pena. Ya han querido tacharlo algunos, 136. que mas servia el suplicio de espectáculo à los ojos, que de terrores al coraçon. No se ha visto estar castigando vn ladrón en la horca; y otros à su vista estar hurtando: El peor es de los remedios, el que debilita mas al doliente, que el mismo mal. Procurese que lle-

128. Mat 8. Marci 5. Luc. 8.

129. Attollite portas Principes vestras, & elevamini porta aeternales, & introibit Rex gloria. Ps. 23.

130. Iustus multum. Eccles. 7. 17.

131. Ius summum summa saepe malitia est. Terentius in Acanton.

132. Severitas amittit ex assiduitate auferatè, ibi.

133. Videbis ea saepe committi, quae saepe vindicantur. Idem ibi.

134. Niti mur invetiti cupimusque negata. Ovid. 3. amor.

135. Principi non minus turpia multa supplicia, quàm

X4

gue

Medico multa funera. Seneca, ibi.  
136. Bocalini Aviso 43.

137. *Vi pona  
ad paucos me  
tus ad omnes  
perueniat. Ci  
cer pro Clau.*

138. *Bocali  
ni Aviso 4.*

139. *Videó,  
& à Medicis,  
quamquam in  
adversa vale  
tudine, nihil  
seruã liberis  
differãt, mol  
lius tamen li  
beros, Clemẽ  
tiusque tra  
ctari. Plin. li.  
8 ep. ult.*

140. *Oportet  
supplicia mo  
re patrio su  
mi. Arist. 5.  
Pol 11.*

141. *Incide  
semel quid  
quid incidẽ  
dum est. Ta  
cit. in Agric.*

142. *Tanquã  
inuitus &  
magno cum  
tormento ad  
castigandum  
uenias. Seneca de Clem. 1.*

143. *Sit piger ad pœnas Princeps; ad premia velox. Cuique dolet quoties, cogitur esse ferrox. Ovid. 1. elegja 3.*

144. *Potes officio jurisdictionis tua fungi, & humanitatis meminisse. Tertul. ad Scapul. cap. 4.*

145. *Gladius ex utraque parte acutus. Apoc. 1. n. 16. Tactus dolore cordis. Genes. 6.*

gue à todos el miedo, 137. quando toque à pocos la pena! Espanta à los principios, dice vn Politico, 138. con viles andajos leuantados sobre vn palo, como el hortelano los paxaros, no con brocados, ni telas, sea mas remplado con la Noblez; que aunque la enfermedad sea la misma 139. fueren curate con mas suaves remedios las partes mas delicadas. Hazele al noble mas sensible su educacion, y su honor; y assi obra mas en él lo lenitivo, y lo blando. Ni se introduzgan nuevos modos de castigos: 140. que es buscar saynete à la crueldad; y à vezes se siente mas la novedad, que el fracaso; y resistiendose à lo accessorio, se libran rà-bien del principal. Cortese en fin de vna vez 141. lo que en fin se ha de cortar; que es. mas llovadero vn gran golpe, que vn pequeño repetido con frecuencia. : porque el temor de lo que queda, no dexa respirar de lo pasado.

Pero tome la pluma para firmar la sentencia, como quien contra vn miembro suyo la firma. Llegue forçado, 142. y como condenado de la justicia; à aver de condenar. Sea pronto el Principe para el premio, 143. quan tarde para el castigo; y como zcasele en la cara el dolor, de verse forçado à lo severo. Con todo se puede cumplir, dize Tertuliano 144. ni faltar à la obligacion del officio, ni olvidarse de la humanidad. Quando nos pinta San Juan, à Currito, à lo de Juez; nos dize, 145. que tiene vna espada con punta de entrambas partes, como quien dize que no ha de herir, que no se lastime primero el coraçon. O quien no supiera escriuir para no verse obligado à firmar esta sentencia, dize Neron en la primera. O voz ran Augusta, como indigna de vn Neron. Lleue con piadoso tẽ-  
blor

Y à fuer  
ça de la  
justicia.

blor la mano sobre el papel pensando que va à quitar la vida à vn hombre como él. Cuestele bañar sus ojos de lagrimas, aquel bañar en tinta la pluma, como quien mira, quan fragil es el hilo de nuestro ser, pues el corte de vna pluma le corta. Ni tema que le murmuren aquí la flema, que antes está muy cerca de condenar gustoso, quien lo haze presto.

Sobre todo advierte Cicron, 148, que nada ha de tener en el castigo el enojo. Aquel grande Teodosio, que tenia à beneficio los ruegos para el perdón, dize San Ambrosio, 149, que nunca citava mas cerca de la Clemencia, que quando se sentia mas ayrado. Cedula era del perdón su mismo enojo. Nadie aborrece sus miembros 150, aun que le obligue la necesidad à cortallos. Mucho tiene de fiereza en su pecho 151, quien se goza de la pena agena, y el que con ira castiga, mas que castiga se venga. Ninguno enmienda errores quando yerra; corrige te à ti mismo primero, y podrás assi corregir. No es tiempo de castigar el del enojo, enseñó con su exemplo Plaron. El Principe, dize Xenofonte, 152, no ha de castigar por si mismo, porque peligra mucho el decoro; repartir los premios, si; porque gana mucho amor. Reparó Seneca, en que el rayo, que Jupiter por si solo despide, no es nocivo, y el que con parecer de los otros Dioses arroja, lo es tanto como vemos, y dá la razon como suya; 153, porque el Principe, ha de poder hazer bien por si mismo; pero dañar sin consejo de muchos, no ha de poder. Nerón, con ser el mismo, no supo ser tan fiero, que tuviera ojos: para mirar las crueldades, 154, que mandavan executar sus enojos.

*obeundum. In Hiero.*

153 *Iovem prodesse etiam solum oportet; nocere non nisi cum pluribus lib. 2. quest. natur 63.*

154 *Nero subtraxit oculos; iussitque scelera, non spectavit. Tacit. in Agric.*

147. *Prope enim est et libenter damnet, qui cito Senec.*

148. *Ira maxime prohibenda est in puniendo. Cicer. 2. de offi.*

149. *Beneficium se putabat accipere, cum rogaretur ignoscere, &c. Ambros. in ejus obitu.*

150. *Num quis, & membra sua odit, tunc cum abscedit? Senec. 1 de ira.*

151. *Qui fruatur pena ferus est, legumque videtur. Vin-dictam praestare sibi. Claudianus.*

152. *Viro Principi ubi premia, aut munera praestanda, ipsi*

FIG.

Y ninguno à vni lencias del enojo.





## FICCIÓN XXXII.

**A** Visavante sus Padres á un Cangre-  
jo , que hiziera derecho su camino , y  
no torcido. Respondiòles el hijo , que fue-  
ran ellos delante , que él les procuraria  
seguir.

MAXIMA.

QUIEN QUIERE QUE LE

sigan, vaya delante.

Mucho  
perua-  
de vn  
exemplo  
de quie  
manda.



O tanto necessita el mundo de precep-  
tos, 1. como necessita de exemplos. So-  
bran los que enseñan el camino de la vir-  
tud con la lengua; y apenas ay quien con  
las manos le enseñe. Cada vno quisiera à  
los otros muy ouenos, no se si para ser el  
malo à lo siguió. Quien quiera pues que sigan vn cami-  
no los suyos, vaya delante; que todos le seguirán, co-  
mo al pastor las ovejas 2. ò las lleve por asperezas, y  
cumbres, ò por llanuras las guie. Todo el Imperio se  
forma al modo de vivir de quien manda; 3. ni podrán ja-  
más las leyes doblar los animos de los hombres, como  
la vida del Rey. Ella es vna reprehension perpetua 4. del  
vivir contrario. Egesipo la llamó 5. vna cierta partici-  
pacion de la bondad, y forma de vivir para todos. Es ca-  
da exemplo vn ediçto 6. que se intima à la vista, que se  
guarda mejor, al passo que mas se entiende. Solon lla-  
mava à los subditos 7. sombra del Principe, que reme-  
dan quanto el haze; y esto mismo se experimenta en los  
hijos con sus padres. Assi, dizè Ennodio, 8. lo vemos  
por lo comun, que las costumbres del hijo, publican la

1. Non tam  
imperio nobis  
opus est, quàm  
exemplo. Plin.  
Paneg.

2. Ante eam  
vadit, & oves  
eum sequitur.  
Ioan. 10.

3. Componit  
tur orbis Re-  
gis ad exem-  
plum. Claud.  
ad Honor.

4. Vita Prin-  
cipis censurâ  
est, eaque per-  
petua. Plin.

5. Vita Prin-  
cipis probita-  
tis quadam  
participatio  
est, & univer-  
sis vivendi for-

ma. De exidio Hierusal. lib. 1. cap. 2.

6. Leges, & iura conscripta. Philo de Abraham.

7. Laertius.

8. Ordo rerum est, ut profapiai mores annuncient;

9. *Omne quod genitum est; genitorē suū tacita quadam voce defuit.* Orat. 36. calidad de sus padres; y mas apretadamente Nazianzeno 9. tiene, dize, en su hijo el padre, vna tacita definicion de su ser. Vió Diogenes á vn moço que lo comado del vino, y dixo con ilacion arto cierta; luego su padre tambien lo solia hazer; y assi no estrañava Marcial, 10. que la muger de Catulo beuiera agua, sino que la hija de Basso, que no la sabia beber, la beuiera. No sé si dixo sobrado Euripides, quando afirmó que 11. no podía nacer vn buen hijo, de vn mal padre; pero es cierto lo que dize Christo, 12. que no puede vn arbol malo, producir buen fruto. Siempre se parecieron los cascos á las ollas. De los fuertes nacen los fuertes, dize Oracio, 13. y en el cavallo se renueva el valor de su padre, ni produxeron las Aguilas guerreras, y feroces, vna paloma con orde.

10. *Non minor quod aqua potet tua Bassa, Camille: Miror quid Bassi filia potet aquam.* Siempre se parecieron los cascos á las ollas. De los fuertes nacen los fuertes, dize Oracio, 13. y en el cavallo se renueva el valor de su padre, ni produxeron las Aguilas guerreras, y feroces, vna paloma con orde.

11. *Probum Patre ab improbo non potest nasci.* Qual es el dueño de la Ciudad, dize el Espiritu Santo, 14. tales son los que la abitan. Tal es la Grey, qual es el Rey, tal la Grey.

12. *Non potest arbor mala bonos fructus facere.* Mat. 7. 18. que de al pobre Lazaro las migejas, que baxo la sacfa se pierden. Hasta los perros de vn avarissimo 16. saben chuparle la sangre á vn pobrecito. Assi se Herodes con la llegada de los Magos, 17. y assi se con el toda la Ciudad. Quitase la vida Saul, 18. y sigue en el frenesí sus criados. Si el Pastor camina por arriesgados despeños, 19. que ha de seguirse sino que se precipite el rebaño. Tiene muchos imitadores el Principe, y assi no solo daña á la Republica por sus vicios, sino porque mientras en si los corona, los transfunde, y pega á la Ciudad; y mas delinquente viene á ser por el exemplo, que por la culpa. Bien assi

13. *Fortes creantur fortibus; & bonis est inuencis, est in equis patrum Virtus, nec imbellem feroces Progenerant aquilacolumbam.*

14. *Eccles. cap. 10.*

15. *Ei nemo dabit.* Luc. 16.

16. *Canes veniebant, & lingeant ulcera, ibi.*

17. *Et omnis Hierosolyma cum illo.* Mat. 23.

18. *Regum lib. 1. cap. 31.*

19. *Cum Pastor per praecepta graditur, consequens est us ad precipitium grex feratur.* Gregor. 1. par. Past. oral.

assi como el iman, no tiene virtud de atraer: assi vno, y otro anillo de hierro, sino que 20. les comunica á ellos vna cierta fuerza, para hazer lo mismo con otros. Del Carbunculo, Rey de las piedras dizen, 21. que en qualquier otra piedra preciosa, imprime luego su imagen: ro ninguno otro la suya en él. Assi los Reyes estampan sus vassallos sus gustos, y sus costumbres; y nadie deve imprimir las en él.

Son sus acciones, leyes viuas del bien, ó del mal.

Esta, dize Josepho, es nuestra naturaleza 22. abraçar por virtudes los vicios de los que mandan; porque quien obra al contrario de lo que ellos, no parezca que reprueua sus acciones. Assi sucedió á los Judios que despreciavan con todo desçaramiento las leyes, y la piedad, por no desfagradar á la iniquidad de su Rey Roboan. Son dos Cetros aquellas varas del Pastor Jacob, de cuyo color concebian sus parros las ovejas. Son vivas leyes las obras de vn Rey; que consagra con su autoridad sus acciones; y nadie piensa que ha de atreverse á castigar lo que él haze; antes piensan obligarle mas, quanto mas parecidos le fueren. Que es ya alaguño linage de lisonja, la imitacion. Hasta los defectos corporales del Principe remedan algunos para ganar con la semejança los cariños, ó para no ofenderle, con la ventaja. De cierto Clifoso cuentan, 23. que se puso vn parche en vn ojo de la cara, y debilitó vna pierna, para parecerse á Filipo coxo, y tuerto. Ello es verdad, que no nacieron para si solos los Principes, 24. O si virtud, ó su vicio ha de ser comun; y su bien, ó su mal, lo ha de ser de su Reyno. El pez, dezia vn adagio Griego, 25. por la cabeça se empieza á podreer. Esta fue la politica de Satanás, para anegar en vn abismo de males al Gentilismo, proponer consagrados en el altar los vicios, adorada en las aras la deshonestidad, y entronizar las culpas en Jupiter, Marte, y Venus, y otras invenciones semejantes del infierno.

20. *August. de Civ. l. 21. cap. 4.*  
 21. *Ruellius G. m. m. s.*  
 22. *En est natura rerum, ut cum Principum moribus, etiam subditis depravetur, quorum modestia, seu norma corrigi debeant, & pro virtutibus vitia sequantur. lib. 8. antiq. cap. 7.*  
 23. *Stephan. in Apolog. pro Herodot.*  
 24. *Ita nati sunt ut bona, vel mala eorum ad Rempublicam pertineant Tacit.*  
 25. *P. scis & capite putrefuit.*  
 26. *iniquitas calcanei mei circumdedit me. Ps. 43.*

Tema quien manda, que de quanto ocasiona con su exemplo, de todo ha de dar cuenta al mayor Rey. Tema blaya David quando mirava las huellas, que avia estam-  
 pado en el camino del vicio, y estos quicá son los peccados ocultos 27. de que pidia ran de veras le limpiara Dios; y los agenos de que solicitava el perdon. Si los golpes que dió Aaron 28. quando bolvio en sangre las aguas, se imputan á Moysen 29. porque no lo impide: Si los delitos que comete el Pueblo con las Madiantitas 30. los pagan sus Principes con la horca; porque, como dize Damiano 31. lo que yerran los que obedecen, se atribuye á la negligencia de quien manda; como pagará, Santo Dios, los delitos del Pueblo, quien no solo no los prohibe, sino que con su exemplo los impera; con su autoridad los aprueva; y con su Magestad los dora, y califica? Por esso advertia Xiflino, 32. que vn Principe devia no solo no hazer mal; pero ni parecer que lo haze. A vn hombre le basta el no ser malo; á vn Principe no le basta, sino carece de la sospecha del mal; porque basta para el exemplo la fama; y para el delito el exemplo. Ni es de provecho, que les prohiba con leyes, y los vede con edictos; que esto es ahuyentar con la voz, lo que llama con la mano: y es mas eficaz la accion para mover, que las palabras, quanto con mas viveza se imprime 33. lo que los ojos perciben; que lo que los oídos escuchan.

Las culpas de todos se le imputan.

27. *Ab oculis meis manda me Domine, & ab alienis parce servituo. Ps. 18.*  
 28. *Exod. 7.*  
 29. *Ibi c. 17.*  
 30. *Numer. cap. 25.*

31. *Nam quod ab ovibus erratur negliçtia Pastoris adscribitur li. 4. ep.*

32. *Oportet Principem non solum nihil facere per injuriam, sed nec omnino videri.*

33. *Segnius irritans animos dimissa per aures.*

*Quam que sunt oculis subiecta fidelibus. Horat.*

34. *Rex velit honesta, nemo non eadem volet. Tragic.*

Quien quiere pues hazer dichofo, y facil su gobierno, emprenda el camino de la virtud, yendo el delante, que quando ama el Rey lo honesto 34. nadie lo dexará de querer. Es el vulgo espejo de armar de los Reyes: nada haze, que no lo vea primero hazer. En este cristal puede consultar la hermosura de sus virtudes, quien quiere saber como parecen. Adelantese pues animoso en la virtud á los demas, quien en lo demas se adelanta á todos. Sea en lo mas glorioso el primero, quien nació para serlo en todo:

Quien quiere reformar, que se reforme.

todo: sea el mejor, el mayor; q̄ no es razon; q̄ se eclypse en la corona real el rayo mas brillante; y q̄ en otra cabeza se luzga. Solo conviene el imperio, dezia Ciro, 35. al que goza el de la virtud. Empeñese bizarrto mas cada dia 36. y seguirále todo el pueblo gustofo. No podia crecer el otro, que no siendo él qual deviera 37. pudiera encender á execuciones bizarras los otros. No sea de aquellos; que no quieren tocar con el dedo la carga, 38. que imponen á los demás; que aun en boca de Christo es insufrible tal mando, pues llama infoportable tal peso. El mismo Señor ha-vo de forçar con violencia á los suyos 39. á que entráran en los riesgos del mar, quando se quedava su Magestad 40. en el sosiego de la oracion. Y no pudiendo llevar Moyten sobre sí 41. la carga de vn solo pueblo; admite Pedro sobre sus ombros 42. la de todo el orbe; despues que vió á su Maestro, llevar 43. su imperio todo sobre sí.

35. Non con-  
seo convenire  
cuquam im-  
perium, qui  
non melior  
estet isj qui-  
bus impera-  
ret: in Ciro. p.  
8.

36. Sequitur  
agnum quod  
cumque ierit.  
Apoc. 14.

37. Xenoph.  
de Ciri disci-  
pli.

38. Mat. 23.

39. Coegit  
discipulos.

Marci 6. 45.

40. Idem.

41. Non pos-  
sum solus su-  
stinere hunc  
populum Nu-  
mer. cap. 11.

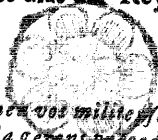
42. Et super  
hanc petram  
adificabo Ec-  
clesiam meam  
Mat 16.

43. Factus est  
Principatus  
super hume  
u

Y sea el  
prime-  
ro en el  
traba-  
jo, lo-  
grará el  
de to-  
dos.

Sea en los trabajos el primero; como aquel que de-  
zia 44. no quiero que sigays mis palabras, sino mis obras.  
De Caton celebra Lucano, que empuñando vna lança 45.  
iva abriendo camino con sus pasos; á los fatigados solda-  
dos; enseñandoles á sufrir, mas que mandando, sufriendo.  
Era Estilicon continuo en los Reales, 46. rarissimo en la  
Ciudad: por mas que le llanzáran los cariños de Padre, y  
el empeño de marido, vencia siempre el ardor militar,  
preciandose mas de Capitan, que de esposo. Por esso  
triunfó en tan pocos dias del Reyno, en quantos años

apenas



ejus. Isai c 9.

44. Facta non dista, mea vos milite sequi volo. Livius l. 1.

45. Ipsa mana sua pila gerens precedit atheni Militis ora pedes: monstrat to-  
lerare labores. Non jubet. Lucan. lib. 9.

46. Assiduus castris aderat, rarissimus urbi. Patris stimulos, ignemq; mariti.  
Vincit cura Ducis, tonidq; diebus Edomuit Rhenu, quod vos potuistis in annis.  
Claud. 17

47. *Cum ho-*  
*minibus pra-*  
*ecipisset quies-*  
*cere die Sab-*  
*bari, docuit*  
*illos ipso fa-*  
*cto servare*  
*praeceptum,*  
*quæst. 52.*  
 48. *Requievit*  
*ab uniuerso*  
*opere Gen. 2.*  
 49. *Exod. c.*  
 16.  
 50. *Plutarch.*  
*in Ap. pteg.*  
 51. *Revera*  
*resimus qui*  
*que asperti-*  
*me Rectorem*  
*pantur. Sa-*  
*lust.*  
 52. *Facile im-*  
*perium in ho-*  
*mos. Plaut.*  
 53. *Vigite in*  
*corporibus, sic*  
*in imperio*  
*gravissimus*  
*est morbus, que*  
*in capite dif-*  
*funditur. Ep.*  
 lib. 4.

apenas pudieron otros. Y Dios, dize Teodoreto, 47. qui-  
 fo el primero guardar la ley de las fiestas, que intimaria,  
 ya cessando de toda obra 48. en el Sabado oya 49. dete-  
 niendo las nubes porque no trabajaran el maná. Dozia  
 Antigono, que qual fuere el Capitan, serian los soldados:  
 que vn Leon haria vn exercito de Ciervos formidable; y  
 que si vn Ciervo les guiava, haria de mil Leones, mil  
 Ciervos. Temblava el Governador de su armada 50.  
 por la numerosa ventaja de las naves contrarias; y contra-  
 va, que avia veinte por diez. Y á mi, le pregunta Anti-  
 gono, á mi que estoy presente, por quantas me contrarás?  
 Logre pues esta facil, y segura reforma, quien quiere lo-  
 grar vna felicidad grande en su imperio; que son tan ma-  
 los para gobernados si los malos; quan buenos 52. para  
 regidos los buenos; Concluía Plinio 53. grandemente,  
 imponiendo á la Corte Romana mayor obligacion de vi-  
 vir ajustadamente, que á las otras Republicas; porque los  
 vicios de estas residen dentro ellas solas; mas los de las Cor-  
 tes, á toda la Monarquia inficionan: Porque nada menos  
 que en el cuerpo humano, en los imperios, aquella es la  
 mas grave, y mas incurable dolencia, que de la  
 cabeza se origina, y se comunica á todo el  
 cuerpo. (S.)





## F I C C I O N   X X X I I I

**N**O podia reducir á hermanable amistad un Labrador à sus hijos con palabras; y los reduxo con la evidencia de un exemplo. Mandóles romper un manajo de varas todas juntas, y saliendo en vano su pretension, se las hizo hazer troços una á una: añadiendo cuerdo, que assi les sucederia à los tres. Sereys ; dize, si os vnís,

X.

invic.



*invictos : y faciles de vencer , si encon-  
trados.*

MAXIMA.

ES INVENCIBLE  
la Union.



1. Prima au-  
tem cura *h*  
concordia. Io-  
sef. c. 8. añ-  
sig. lib. 12.

2. Ibi cap. 7.

3. Frater qui  
adjuvatur à  
fratre, Civi-  
tas munita.  
Prov. 18.

4. Concordia  
parvares cres-  
cunt, discor-  
dia autem,  
maxima dila-  
buntur. Salust.

5. Sed non  
adharebit si-  
bi, sicut ferru-  
m non potest mis-  
ceri. Danielis  
cap. 2. nu. 43.

STA fue la enseñanza de Ciluro, Cita fa-  
moso à sus ochenta hijos en vn manojillo *Contra*  
de sacras. Ni es menos sabida la sagacidad *la vnion*  
de Sertorio, quando delante de todo su fuerça *no ay*  
exercito, mandò à vn soldado de robustas *fuercas,*  
fuercas, que arrancara la cola à vn cavallo desmedrado.  
Cedió el soldado à la dificultad de la empresa : no assi  
otro, que à vn cavallo loçano, y brioso se la quitò cerda à  
cerda. Este fue el primer cuydado que les dexò à sus hi-  
jos, moribundo ya 1. el valiente Capitan Matias, como  
quien llorava, que poco antes 2. por poca vnion avia cai-  
do Jerusalem en manos de Antiocho, y sentido vna de sus  
calamidades mayores. Un hermano ayudado de otro 3.  
no vale menos que vna fortalecida Ciudad. No ay fuer-  
ças contra la vnion; ni sin concordia ay valor. La miseri-  
cordia 4. arraina la mayor potencia; y con la vnion lo mi-  
nimo, crece à summo. Antes no ay otro modo de crecer,  
que vniedo à si nuevas partes. Assi se haze de vna be-  
llotilla, que apenas se dexa ver en la tierra, vn roble copa-  
do, que le hurta espacios muchos, siendo estorvo no pe-  
queño, al ayre. Una chinilla, que parece que acaso se cae,  
basta para deslizar en polvos vna estatua de metales, que  
queria coronarse de la Luna, sin mas causa, que porque no  
tenia trayazon. Que poco se hiziera temer vna flecha  
despe-

despedida de vn arco, que vn cabello solo le encorvára? Con todo 6. en el sitio que puso Maximino en Aquileya, supieron las matronas armar los arcos de sus maridos, con las trenzas de su cabello; y por esso dedico despues el Senado à honra suya vn templo à Venus Calva; que hasta vn cabello vnido, es maroma fuerte tal vez.

Ni sin ella.

Asi se defendian los Romanos, 7. haziendo vna empavesada de los escudos vnidos. Ella mantiene la naturaliza en su ser, 8. y es la salud de las cosas: la vnion; Valeniano dize, 9. que para explicar los daños de la discordia pintavan algunos à vn Elefante, que se desvanecia en Hormiga; y al contrario vna Hormiga que crecia à Elefante, para exprimir los bienes de la vnion. Rompe la Hormiga el grano que recoge, y con dividirle le asegura de q̄ no fructifique. Como destruyera y vedra el templo de Minerva; 10. sino desuniendo poco à poco las piedras. Por esso se resiste invicto el diamante à los golpes del martillo, porque tiene entre sus partes menos deporos, y mas de vnion. De ciertas piedras refiere Plinio, 11. que aunque peñon excessivo, mientras entero, nada por el agua, como leño; y partido en pedaços, aunque pequeños se hunde. Invencibles fueron los tres hermanos Geriones 12. mientras no les cogió divididos Alcides.

Ella haze invencible lo mas floco.

Bien vnidos entre si tres hilos flacos, 13. hazen vn lazo difícil de ser rompido. Hasta los covardes si se conuerdan, dize Homero, 14. pueden mucho. Asi sintió Calistradas 15. que serian los Griegos formidables, à los otros; mientras les defendiera la amistad. Aviendo los Romanos vencido à los Penos, y Macedonios; y debilitado los Etoles: les davan muchos zelos los Acheos, que unicamente quedavan para rendir en toda Grecia; no por el mucho poder de cada pueblo, 16. sino por la concordia con que se defendian; y ayudavan: Sabiendo armarse todos, para defender à cada vno. Yo, dezja Julio Cesar 17. no

6. *Bargomena* lib. 8.  
 7. *Defendit* *numerus jun-*  
*ctaque umbo-*  
*naphalanges.*  
*Juven. saty. 2.*  
 8. *Tot rerum,*  
*mixtique san-*  
*ctus concordia*  
*mundi. Lu-*  
*can. l. 4.*  
 9. *Pieri. Va-*  
*lerian. lib. 1.*  
 10. *Pausa-*  
*nias in Beoti-*  
*ois.*  
 11. *Lib. 36.*  
*cap. 17.*  
 12. *Alciatus*  
*Emblem. 40.*  
 13. *Funiculus*  
*triplex diffi-*  
*cile rumpitur.*  
*Ecclesi. c. 4.*  
 14. *Conjuncti*  
*pollent etiam:*  
*vehementer*  
*inertes. Iliad.*  
 15. *Plutarch.*  
*Apophibeg.*  
*Lacon.*  
 16. *Infl. l. 34*  
 17. *Ita deffes-*  
*sa, & exan-*  
*quet, Regi, aut*  
*Nationi. pro-*  
*da futuros.*  
*Aliter uo or-*  
*bis terrarum,*  
*neque sancta*

Y2

creo

*gentes conglobata movere, aut consumere quanta hoc Imperium. ap. Salust.*

18. *Nulla quantumvis minima Natio potest ab adversarijs per deleri, nisi proprijs discordijs se ipsa consumpserit.* l. 3. cap. 10.
19. *Va soli.* Eccles. cap. 4. num. 10.
20. *Vnus vir, vir nullus*
21. *Homert.* Iliad. 10.
22. *Panormitan.* lib. 3. de rebus illius.
23. *Arduum est eodem loco potentiam & concordiam esse.* Tacit. lib. 4.
24. *P. Strada dec. 2. lib. 3. in fine.*
- creo. que aya de ser eterno el Imperio de Roma; pues co-  
do lo que nace, fenece; pero entiendo, que al tiem-  
po que aurán destinado los ados á su ruina; batalla-  
rán discordes vnos Ciudadanos con otros; y assi fari-  
gados, y debiles, seràn despojo todos de vn tercero: que  
de otra fuerte, ni conjurado todo el orbe ha de poder  
contra él. Vegecio añade 18. que ninguna Nacion por mi-  
nima que sea puede destruirse, si sus discordias no la ayu-  
dan á su ruina. Que de orrores, y miedos causan conglo-  
bados vnos vaporcillos en la nube? assi qualquier vnion  
causa recelos. Ay del solo, dize el Espirita Santo; 19. y los  
Griegos: 20. vno no mas, es ninguno. Por esso Diomedes,  
21. no quiso ir, hasta que le acompañaron de Ulisses, á ex-  
plorar las fortalezas de Troya; y al contrario, ni Hercu-  
les puede contra todos. Mientras dara la tablazon bien  
vnida, figura pisa pielagos de crespas olas la nave; qual-  
quier division basta á sumergirla al profundo. Por esso es  
tan peligroso el gobierno Republico, donde son muchos:  
los que deciden. Si los que tiran vna artilleria con cuer-  
das, tira cada vno á su parte, jamás la moverán de vn lu-  
gar, sin que los mas poderosos, arrastren los menos fuer-  
tes. Y á esse fin, dezia el Rey Don Alonso de Aragon,  
20. que á vivir en tiempo de los Romanos, les avia de  
aconsejar, que fabricáran vn templo á Jove Positorio de-  
lante del Senado; para que todos dexáran en él su parti-  
cular interés, y tiráran assi todos á vn blanco. Que poco  
duró aun en dos hermanos, Romulo, y Remo el gobierno  
partido? que mucho que el de Romulo, y Tacio parára  
en omicidio despues. Tan difícil es de conservarse 23. sea  
parado en dos manos el poder. Y assi nunca quiso venir  
el de Parma, en que se dividiera el gobierno 24. entre él, y  
su madre, de manera que ella rigiera lo politico, y él las  
armas; porque le parecia, que avia de ser necessariamente  
ocasion de enfados, y disturbios. La natura za, confer-

conservar el Universo, por esso durá tanto. Los individuos procuran conservarse cada vno á sí; por esso perecerán tantos cada día. Quando no lo fuera por perfeccion de su ser, por necesidad de su conservacion, avia de ser vnico Dios. Nunca passaran el mar los Ciervos, si concordés no se ayudaran mutuamente á descansar la cabeça. No ay cosa mas facil de romper, que vná hoja de papel; y muchas vnidas suelen servir de escudo à vna espada.

La discordia, enflaquece el mayor poder.

Es la vnion la seguridad mayor de vna corona. Esta si se abre, sobre quedar indoceme, apenas se puede tener en la cabeça. Si le quitas al edificio la llave, q̄ es la trazon toda del arco, verasle hazer luego miserable ruina. Enflaquece la discordia el poder mas bizarro; y assi pasan los discordes mas valientes, á ser despojo del mas flaco valor. Reñia con la Rana el silvestre Ratoncillo por el dominio de vna laguna, y travasé la batalla, y viendoles assi prendidos el Gavilan, baxa por ellos, y cogelos à entrambos. Lo mismo suele suceder á vna ave, que llama Aristoteles 26. Cibindo, que en viendose con el Aguila, assi se afferan, que son despojo de vn rapaz en el suelo, las que reñian por el imperio del ayre. Yo no sé que aya fallido de otro valor el Imperio Otomano, que de las discordias del Romano. Assi lo ponderó Sozimo del de Grecia: 27. Si siempre huvieran estado vnidos, y contentos con su fortuna, y no se huvieran encontrado los Lacedemonios, y Atenieneses, queriendo ambos ser entre todos cabeça, nunca huviera experimentado dominios estrangeiros. Nunca llegára Roma á triunfar del mundo, sino se metiera entre sus vezinos la discordia, porque mientras pelean de por sí cada vno, mas la aumentan, que la destruyen. Uno à vno quieren vengarse todos; y todos son vencidos vno à vno. Assi lo dixo de los Britannos 28. Tacito: assi lo confessan ellos mismos en boca del valiente

25. Mus, & Rana.

26. De natura animalium, l. 8. cap. 12.

27. Lib. 11. histor. & Insul. l. 40.

28. Singulidum pugnant universi vincuntur. In Agricola.

29. Nostris illi dissenfionibus citari. Unde edam est commune periculum concordia proficiendum. cit. ibi.

30. *Disperso milite, qui in unum habitus, vagum hostem propertius sustentavisset. Tacit. Annal. li. 15.*

31. *Malum extremum discordia. Tacit. lib. 4.*

32. *Per discordias civiles, externi tellurum animos. Livius, lib. 3. dec. 2.*

33. *Nil in discordijs civilibus festinatate varius, ubi factum magis quam consultum opus est. Hist. l. 1.*

cordes podian evitar el riesgo comun. Dividió los soldados Pero, 30, y perdiólos sin la defensa, que huvieran hecho unidos. No podia correr del mar y vieja tras los Batones vna Paniquera; escondióse dentro el saco de la harina, y aguardándolos alli, como van entrando vno à vno, los deguelia.

No pues se permita la discordia en la Republica; que 31. ella es el ultimo de los males. Bien sé que no falta quien la aconseja; pero es consejo, que solo al enemigo puede darse. A las Salamandras compara alguno semejantes votos, que solo en las tempestades triunfan, en la quieta serenidad desfallecen. Albororava vn Pescador las aguas del rio, para que huyendo del ruido, cayeran en la red los pececillos: y diziendole otro, porque enturbiava aquel hermafro erital, responchole, que por no morir de hambre; porque con el agua sosegada, y clara no se cogen las anguilas. Es assi, que algunos sacan su bien del mal ageno. Pero es cierto que nunca peligrò mas Roma, que entre las discordias civiles. Entonces cobravan bríos los enemigos, quando eran enemigos de si mismos los Romanos. Bien puede ser que para alguna fin particular conduzga la discordia, que siempre suele pelear para vn tercero, pero para el fin comun no puede dexar de ser noci-

va. En ellas, dize Tacito 33. nada ay mas importante, que el mas presentaneo remedio. Ni aun tiempo para la consulta permite; porque supone que no es materia de duda el que convenga atacarla. Es fuego, que sino se apaga quando se aviva; no se apagará hasta que lo aya consumido todo; y que por falta de alimento se muera. Es mancha de azeite en papel, que apenas tiene otro remedio, que cortarla. No solo han de voirse los que reman con el Piloto, pero ellos mismos, entre si; que mal moverán la galera de otra fuerte. No puede peligrar la galera para ellos solos, sin que peligre para el Piloto tambien. Mal pueden

Nunca se permite fin daño.

estar vaidas con la cabeza las manos, si están reñidas con el vientre. Quanto mas se vuen, y acercan las lineas al centro, tanto entre si mismas se vuen: y al passo que dos facciones se apartan entre si discordes, es fuerça se alejen tambien del centro. La discordia de los Genoveses, 34. Los sugerò a los Esforçias y todos los males de Jerusalem cautiua, atribuye Josefò 35. a las discordias de Aristobulo, e Irçano. Y en fin todo Reyno en si dividido, sentirà en si total ruina, dixo 36. la eterna Verdad. Pelearon temerarios el Leon, y el Osso por vna Cervatilla, que avian cogido en conformidad; y cevados en sus iras, no pararon hasta quedar mas desangrados, que conformes. Llegò la Zorra, y viendolos tan rendidos, cargò con la caça, sin que uno, ni otro tuviera fuerças para impedirlo. Este es el fruto de la discordia, pelear para dar a otro el premio de sus sudores: facer cangrejos lastimandote las manos, para el plato ageno: comprar a costa de tu sangre, para vn comun contrario, la vitoria. O que de vezes succede lo que a aquellos dos passageros, que hallaron en el camino vn jumento: y mientras ellos lidian, entre si por quien ha de ser el dueño; les decidiò el pleyto el jumento,

tomandose con la fuga,  
la libertad.

(:†:)

34. *Paulo Iovio.*

35. *Quorum omnium maiorum fuisse causa Hierosolymitanis Hircanus, & Aristobolus inter se dissidentes; nam tum primum libertatē amissimus subjecti Romanorum imperio. Antiquit. lib. 14. cap. 9.*

36. *Omne regnum in se divisum desolabitur. Lucan. II. num. 17.*





FICCIÓN XXXIV.

**D**efendianse tan gallardamente animo-  
 sos de toda la furia de un Leon qua-  
 tro Toros, mientras unidos peleavan, que  
 desesperò el Leon de alcanzar á fuerça la  
 vitoria. Mas valiente de la industria,  
 les persuade á razones, que se dividan, y  
 que era indigno de su valor, valerse de

compañia para el combate: dexaronse persuadir como necios; y pagaronlo, como arrogantes.

## M A X I M A.

GRAN ARTE PARA VENCER,  
el dividir.

Gran  
arte la  
diversio



S la diversion en la guerra tan importante Estratagemia, como sabido: quizá por esso tan pocas vezes logrado, por tantas vezes temido. No ay valor, sino se adelanta à infinito, que no rinda á muchas divisiones su fuerza. Aquel mismo robusto tronco de vn roble, que por vno se burla de la furia del Noto, suele experimentar facil su ruina en la division de sus ramas. Son pocos los ambidextros, y menos los Briareos, Puede resistirse á vna fuerza, con otra; pero vna dividida en dos, apenas es media fuerza. Dexa de ser, quando dexa de ser vna. Aquellos quatro ojos del Jano, mostravan lo que avia de ser, no lo que era. No ay prudencia que no peligrè acomerida de sucesos encontrados. Ella quando mucho llega á pensar que puede ser; pero no siempre halla medios como obviar lo possible; y quando pueda entenderse vn Jano en la prudencia; aun no le sabemos, ni fingido, en el valor. Quizá fueran tan importantes quatro brazos en Marte, como quatro ojos en Jano. Por esso hazia el Marte Austriaco Carlos Quinto, al enemigo que hufa puente de plata; porque vnida por necesidad no se hiziera invencible la virtud.

Con



1. *Idque fore in rem ipsius Regis si dividatur Iudeorum potentia; ne forte de communi sententia rebelantes multum negotij Regibus facebant, quomodo soliti sunt Afris regnantibus.* Iosef. lib. 10. cap. 8

2. *Et divide linguas eorum.* Ps. 54. v. 10.

3. *Qui supererat* Horatius, addito ad virtutem dolo, ut distraheret hostem, simulat fugam, singulosque prout sequi poterant adortus, exsuperat. Sic rarum alias decus, unius manu parva victoria est. Florus lib. 4. cap. 3.

Con esta razon de estado movió Sanabalites a Alexandro 1. á que le concediera licencia para edificar nuevo templo, y eriar otro **Bonitice** en su Provincia; porque le importava, no estuvieran muy amigos los **Judios** entre sí; no fuera que conjurados se rebeláran todos, y le dieran tanto que hazer, como al **Asirio** alguna vez. Quería David ver destruidos, y acabados sus contrarios, y orava assi:

2. Precipitad, Señor, mis enemigos, y confundid sus lenguas con division. Este fue el medio, que tomó Dios para derribar la sobervia agigantada de Babel. Deposieron los de Roma, y los de **Alba** la victoria en manos de tres Ciudadanos, para no acabarse todos. 3. Cayeron muertos los dos **Oracios** de aquella parte en la peña, quedando los tres **Curios** mal heridos. Erantres los enemigos, que avia de vencer el Romano que quedava, muchos para vno, aunque entero. Pero valioso de la division. Fingió que huía, y vno á vno como les alcançò, los matò: Logrando con este ardid vno solo la victoria, que muchos con dificultad alcançáran.

Dividido está su coraçon, dize **Oseas**, 4. de los Reyes de Samaria, y concluye: aora perecerán: y para significar la ruina del Pueblo, y **Sinagoga** **Judayca** en la muerte de Christo, dize **San Matheo**, 5. que se rasgó el Velo del Templo en dos partes. Esta fue la traça de **Moy** sen para triunfar del **Gitano** **Cattigava**, y asigra por medio de los demonios al **Egypto**, y valiafe **Faraon**, y sus **Magos** de otros demonios 7. para defenderse de aquellos, para que, como dixo vn **Docto**, 8. ocupados en pelear entre

Que en estando dividido el enemigo, es vencido.

4. *Divisum est cor eorum nunc interibunt.* Oseas 10. 1.

5. *Velum Templi scisum est in duas partes.* Mat. 27. 5. 1.

6. *Immissiones per Angelos malos.* Ps. 77. num. 49.

7. *Exod. cap. 7. num. 11.*

8. *Vi dum Angeli mali se invicem oppugnarent, ab eorum oppugnationibus populus Dei factius erueitur.* P. Mendoza, tom. 2. c. 5. n. 5.

si los Angeles malos, dexáran al Pueblo de Dios, libre de sus combates la salida; y assi Dios ha de acabar con el Imperio de Luzbel, dize Geronymo: 9. Pelearán entre si las legiones del infierno; para que arruinando con la division su imperio, se establezca, y edifique el de Jesus, que es de Union. Assi San Pablo apretado de la malignidad del Concilio, sabiendo que vnos eran Fariseos, y Saduceos otros; alego, 10. que era Fariseo en la creencia, pues creia la Resurreccion, para dividir las fuerzas, que aunadas avian conspirado, contra él; y fue hallando empeño en su defensa, en la parte de mayor credito, que podia mas temer. Este fue el ardid de Marcio Coriolano, quando vezino à Roma empezó à talar los campos, con mas astucia, que fuerza; mandando que arruinando las mieses de la Plebe, se dexáran intactas las de los Patricios, para mover con esso en la Ciudad la discordia, entre los Senadores, y el vulgo, como observo algun Cuervo, 11. dando este medio por el mas vtil para vn alboroto, dividir las cabeças aunque con titulos decorosos; porque no puede dexar de ser cada vno de por si muy obediente, 12. quando todos juntos contumaces se rebelan. Y aquellas juntas temporarias 13. en començando à deshazerse, luego se desaparece del todo. De donde se saca aquella Maxima de que no es el mas formidable, el mas numeroso exercito; porque no es lo mismo crecer en valor, que en numero: antes lo mas estendido, ofrece mas dilatado campo al contrario. Los navios mayores suelen ser los que menos se mueven. El Sol para deshazer la nube, la estiende, y rarifica.

Pero no ay que fiar sobrado; porque el temor del comun daño, suele ser el vinculo mayor de la amistad;

Sino es que se y poderoso para juntar entre si coracones muy enconados, y enemigos. Y assi lo experimentó el mismo Coriolano; porque aconietiendo arrebatadamente à Roma, ha-

9. Hoc in cõsummatione mundi fiet, quando vni-versa inter se pugnabũt demonum legiones, ut dissipato regno illorum, fiat regnum domini Iesu. In cap. septimum Michea.

10. Act. Apostol. cap. 22. num. 6.

11. P. Strada Prolesione 4. lib. 2. ex Livio lib. 8.

12. Obsequentes singuli; contumaces vni-versi. Idem lib. 5. dec. 2.

13. Que conserua sunt, si distrabi coepere, ac plura labi, labant omnia. Idem lib. 6. dec. 2.

14. Externus timor, maximum vinculum. P. Strada l. 2. Proclus. 4.

15. Fulgofus  
i.8. cap. 10.

llo muy amigos entre si á los Romanos contra el enemigo comun, Explicolo con vn evidente exemplo, cierto Escoro, Capitan de los Balaquios. 15. Querian los suyos hazer guerra á los Romanos, haziendo de la melena á la ocasion, que les davan cõ sus guerras civiles, y para dissuadirles la empreſſe, sacò á vna plaça dos feroces mastines, que entre si combatian con estremada braveza, y á lo mas reñido del combate, hizo salir vn Lobo, à cuya vista con- cordes ya entrambos, le arremetieron como comun enemigo: y entonces Escoro; así, dize, lo harán con nosotros los Romanos. Creedme, que el mejor modo de destruir- les; es dexalles, que se destruyan ellos mismos: y que será folicitalles vnidos, el acometerlos nosotros. Aquí pertenece aquel ardid militar del Excelentissimo Duque de Burnonvile, en que se funda casi todo lo mas practico de la medicina Galenica: Pícase la vena en el brazo, para llamar á fuera el humor enemigo, que asístia, y oprime la cabeça, ó el coraçon: como lo vimos logrado con felicidad. Así dize vn buen Ingenio, Nuestro Capitan General Christo Jesus, para sacar al demonio de las Ciudades, y Pueblos, le saca, y llama à viva batalla al desierto. 16.

16. Illum  
quam potuit  
ab illis (orbibus) procul  
abstraxit. In-  
gl. Elog. 18.

(†)



FIG.



## FICCIÓN XXXV.

**P**ldiale à una Zorra una Mona, que le diera un poco de su extremidad, pues solo le servia de peso, cuydado, y riesgo tal vez; y en que ella tendria tanto adorno como sin ella experimentava fealdad: que le hiziera dichosa, pues podia, y la tendria siempre obligada. Respondiote maligna la Zorra; mas quiero barrer el suelo con lo que pides,

*pides, mas quiero llevar su carga, sentir su cuydado, y peligro, que hazerle dichosa á ti.*

## M A X I M A.

*NI SABE, NI DEXA COZAR DE sus bienes la Avaricia.*



**N**INGUNO de los vicios puede ser conforme á razon; porque no puede averla paria es ra el mal; pero suelen motivarse comun- del todo mente con alguna apariencia della. Peca- irracion se en lo demás; por el deleyte que arras- nal tra, ú la vtilidad, que se ojeta; ú por el buen parecer á la loca corriente del vso: Solo la Avaricia, es vna passion tan ciega, que sin atenció alguna al porque, se precipita en locuras. Flaqueza de la voluntad son las otras culpas; esta es trastorno del juyzio. En las otras caen los hombres, porque son hombres; en este se empeñan, ni aun como brutos; pues ni aun sombra de fin pueden tener. Mas quiero, dize la Zorra, que me arrastre, me canse, y dé peligro, q̄ no que te honres tu, con lo que me sobra á mí. Bien: pero dime, porque lo quieres assi? Porque lo que tengo yo, tu no lo tengas. Si: mas porque? Porque no te falte? No: que te sobra. Porque te dé gusto? No: que te dé cuydado, y peligro. Porque te honre lo que te arrastre? No: que solo te piden, lo que á tu honra le sobra. Pues porque? Porque quiero; y no ay mas porque. O bruto! O borron deslustrado de tu especie. Ya no mas has de ser simbolo de la astucia; aunque tanta tengas para tus malignas; simbolo has de ser de la necesidad: mas bozal, pues niegas lo superfluo, y que puede ser te dañoso, sin mas cara de razon, que tu necia brutalidad. Y esto

Y con todo se halla en los hombres.

Y esto que parece tan mal en vn bruto; ha de ser (ó Cielos!) vicio frecuente en los hombres! Mas que me admiro; si nacieron en los hombres más vicios, que en las fieras se traslucen; y de los hombres aprehenden á vezes 1. á ser mas fieras las fieras. Vivía aquel dos vezes bruto, vna por lo gloton, y otra por lo avariento, á quien no quiso Dios darle nombre, 2. porque no le tuviera entre hombres, quien no le merecia entre fieras; vivia pues el triste, vomitando glotonerías, y vino; y parecia el pobre Lazaro en el umbral de su puerta, mendigando algunas de las migajas, que baxo la mesa despreciavan los perros; y no se las dán. 3. Ha! no atiendes que puedes tu ser, lo que él es, en lo pobre; como él ser, lo que tu eres, en lo rico! Mira que se te pierden estas sobras, y pueden hurtarte algun dia. Si eres avaro, aprende á serlo, y grangea con ellas mucho oro. Mas quietes que se pierdan; que no que el pobre las logre? Que honra, que gusto, que vil te dán malbaratas, que no te dieran logradas? No es esto hazer traicion á lo piadoso, á lo humano, á lo racional?

1. Ex quo inter nos est plus feritatis habet. Mart. lib. 1.

2. Homo quidam erat dives. Luca cap. 16. num. 19.

3. Nemo erat qui daret tibi.

Obra fin,

Quieres ver como no tiene fin tu codicia? Dime, para quien quieres, esto que cõ tanta rabia, atesoras? Para tí? No; pues te matas de hambre; y no perdonas á tu necesidad, por perdonar á tus sacos. Avaro contigo mismo; y solo con las arcas liberal. Crian los Mandarines vnos Cuervos 4. muy grandes, y de cuello muy largo, enseñados á la pesca; y quando los sueltan, es siempre con vn lazo al cuello así apretado, que impidiendo el tragar la pesca, les dá lugar á la respiracion necessaria. Esta es la traza del infierno, infelice; con este oro, que tanto estimas, 5. te tiene atada la libertad, aun para que no te socorras del. Parecete que tu le posees, y él es el que á tí te señorea. Sindando van en la trilla las leguas; pero impedida la boca, para no gozar ni vn grano.

4. P. Masius lib. 8. hist. India.

5. Nec intelligit miser avarus speciosa esse sibi supplicia; auro se illigatum teneri; possidere magis quam possidere divitias. D. Cyr. psalm. ep. 2.

Nunca se harta,

Pues para quien lo atesoras, ó para que? Quieres aca-

so

6. Quo plus  
sunt pota, plus  
suntur aqua.  
Ovidius.

7. Crescit a-  
mor nummi,  
quantum ipsa  
pecunia cres-  
cit. Idem.

8. Cupit hic  
gavis impleri  
famem. Nec  
tamen omnis  
plagagemmi-  
feri Sufficit  
Istri: nec tota  
sunt Lidia vin-  
cit; nec qua  
Zephiro sub-  
dita tellus stu-  
pet aurato Fin-  
mine claro  
radiare Tagū  
Avidis, aui-  
dis natura pa-  
rum est. Trag.  
in aeo.

9. Teveas  
vitramque li-  
sebit Oceā-  
num laxet ra-  
tilos tibi Ly-  
dia fotes Ig-  
gantur solium  
Cressi, Civiq;  
Tyare Nun-  
quam dives eris. Claudian. in Rusi.

10 Avaritia á verbo Aveo.

11. Avaritia desideratis rebus non extinguitur, sed augetur, nam more ignis cum ligna, qua consumat, acceperit, ac crescit: & vnde videtur ad momentum flamma comprimí, inde paulo post cernitur dilatari. Gregor. Epist. 1.

so ver ápagada essa sed: Es en vano; que es enfermedad de hidropesia la tuya, y quanto mas bevas, o mas sed tendrás: y crece el amor del dinero 7: al passo q̄ el mismo crece. Ni todas las perlas de Istro: 8. ni todos los tesoros de la Lidia: ni todo el oro del Tajo; ni aunque fueran tributarios á tus troxes quantos cápos abraça el Ebro, y el Idafpes, y quantos fertiliza el Ganges, no bastáran á la menor avaricia. Toda la naturaleza entera, es vna gota á su sed, Dexaron correr dilatadamente la pluma en este assuntó los Poetas; y con quanto pudieron exprimir, no les pareció, que podian jamás dezir tanto, como la codicia desea. Enseñado de Seneca Claudiano 9. dixo á Rufino: Adonde te despeñas con tus ansias codicioso? aunque juntes entrámbos oceanos á tú mado; aunque desague en tus cofres, sus rubias fuentes la Lydia, aunque gozes del solio de Cresso, y de las tiaras de Ciro, nunca te hallarás satisfecho. Doyte q̄ tuvieras quantos millones ha traído sobre sus espaldas, sudando del grave peso el Oceano desde el Potosí á Sevilla: quántos desperdiçará en tan dilatarado Imperio los Romanos; quánto oro en fin ha producido el Sol cō sus rayos, ò perlas con su saliva las estrellas, ò fuera eterna tu hambre; ò tu dexarás de ser avariento. La avaricia se llama así, de vn verbo latino que significa to, desear: mientras q̄ fueres avaro, te verás mortalmente codicioso; y la razón es, la q̄ con vna comparaciō dió S. Gregorio. Es vn fuego la avaricia 11. que mas aviva su incendio, quanto mas leña le dān. Echale á vna grãde hoguera todo el Ida, y aunque entonces pueda parecer que se facia por vn tanto, dexa q̄ entrañe en sí misma los troncos, y verás como luego con nuevas lenguas de llamas está suspirando por mas, y mas su voracidad orrorosa: así la avaricia dize el Santo, tanto mas

mas en rabia se aviva, quanto mas es lo que alcança. Nũ  
ea, dize, el fuego, 12. basta: y lo peor es, que todo lo reduce  
á pavéfas, despues que ha durado tã poco su luzir; y es as-  
si, que el fuego mas activo, que mas adquiere, y convierte  
en su sustancia quanto topa; es tambiẽ el que acaba de lu-  
cir, y se reduce en humo, y ceniza mas presto. Al ojo quiẽ  
mas le quita, mas grande le haze. Al contrario del montõ,  
que le haze mayor quien mas le dà, y mas le echa: asì á  
la avaricia, quien mas le dà, mas la aumenta.

12. Ignis ve-  
ro nunquam  
dicit sufficit.  
Prov. 13. nu.  
16.

13. Hic nul-  
lo sine beatus  
cõponit opes,  
gazis inhiãs,  
& cõgesto pan-  
por in auro  
est. Tragicus  
in Furente.

14. At postq̃  
fortuna loci  
caput exulit  
huius. Et teti-  
git summo ver-  
rice Roma  
Deos Creve-  
runt opes, atq;  
opum furiosã  
cupido. Et cũ  
possideãt plu-  
rima, plura:  
perunt. Fastor  
1.

15. Lampri-  
dius in eo.  
16. Quod non  
ex inopia, sed  
ex vitio nas-  
citur. Seneca.  
17. Sanguis-  
ga, dua sunt fi-  
lia dicentes  
affer, affer.  
Prov 30.

18. Vnũ ani-  
malium cui

En me-  
dio de-  
las ri-  
quezas  
hábreá:  
porque  
lo tiene  
de vicio

Que buscas pues ran en vano tu quietud en las rique-  
zas: no te va por esse camino á su region. Esto es buscar el  
mar iendo por el Tajo arriba. En el mismo monton, 13. ó  
monte de oro te imaginarás pobre: como Tantalo ham-  
briento en medio de lo que mas apetece. Mira á vn mi-  
das que se muere de hambre en medio de tanto oro. Mira  
á Roma, nunca mas pobre, que quando mas soberviamẽ-  
te enriquecida; ni mas rica nunca, que en su primera po-  
breza. Porque despues, dize Ovidio, 14. que con la fortuna  
tocarõ sus chapitéles las estrellas, crecieron las riquezas,  
y cõ ellas la rabia de tener mas. Mira á vn Estõgabalõ 15.  
rebolcandose por vna pieça medio llena de monedas de  
oro; y confiscando á vno, y otro los bienes, que le po-  
dian hartar. Mirame á Enrique de Inglaterra, á quien  
ni las rentas reales, ni las de tãtos, q̃ destruyõ, ni las de las  
Iglesias, tan pingues, pudieron jamas hazer rico; y diõ Se-  
neca 16. la verdadera razon; porque aquel bruto veemen-  
te desseo, no nace de necesidad, ú pobreza; sino de vicio.  
Desean porque desearõ; hizierõ habito de desear, y que-  
dõ de vicio el desseo. Estas son las sanguizuelas, que siem-  
pre piden mas 17. con dos bocas, que dos, dizen algunos, q̃  
tienen, ú almenos endada la lengua en dos. Unicas entre  
todos los animales, dize Plinio, 18. en que no ponen fino  
con la muerte tetmino á su comer; porque ceçadas en la

Z

fan-

sibi non sit exitus, dehiscitque nimia facietate alimenti. Plin. li. 11. cap. 34



19. *Dicitur  
quas devora-  
vit, & vomit;  
de ventre il-  
lius extrahet  
eas Deus.*

*Iob. 10.  
20. Videas  
lapide scere  
farni Ceruleo  
sub fonte al-  
vum, silicesq;  
manipulos.*

*Pontan. in  
Meteor.*

*21. Theſauro,  
invento qui li-  
mina mortis  
inibat. Lin-  
quit ovans la-  
queum, quo  
periturus erat  
At qui quod  
terra abdide-  
rat, non repe-  
rit aurum.*

*Quem laqueum  
invenit, ne-  
xuit, & perire  
Aufon.*

*22. Odisti ob-  
servantes va-  
nitates super-  
vacue. Ps. 30.*

*23. Si quem  
divitum effi-  
cere voles non  
est, quod opes  
augeas, sed  
tolle cupiditatem. Epicur.*

ſangre, ſe inchan haſta rebentar: chupanla ſiempre; y toda la retienen en ſi, haſta q̄ de llenas rebienaran. Devido caſ- tigo á la codicia, que no pueda valerle á ella, lo q̄ ella no quiſo que valiera á ninguno. Aſſi lo amenaza Job: 19. Ha- rále Dios vomitar con las entrañas ſus riquezas. O como ſe le arrancarà el coraçon, quando vea que con lo ageno ſe va lo propio tambien: como quando con la comida, que no abraçò el eſtomago, arroja embuelta, la q̄ avia de ha- zerte provecho, y á vezes tambien la ſangre. Eſto tiene lo mal retenido; que como las plumas de la Aguila conſumẽ las otras plumas; aſſi lo injuſto, y ageno, deſtruye aun lo propio. Traga miſerable, y ſin gozo; que en el inferno lo vomitarás con peſar.

Algunos preguntan, que ſe ha hecho tanta moneda, como en tantos ſiglos ſe ha çuñado, y apenas aurán fundido la centeſima parte los plateros. Parece, q̄ avia de eſtar lleno della el mundo; y lo eſtuviera mucho ſin duda, á eſtar mas vacio de avaricia. Eſta es quiẽ buelve en piedras, y tierra todo el oro, como aquel rio de Samnicia, 20. que haſta los ramos verdes, buelve en piedra. Lo miſmo haze de los dineros la avaricia. Eſta es la q̄ reſtituye á la tierra, el oro que eſta rindiò. Querrà Dios, que halle algun dia vn dogal, donde eſcondiò ſu teforo. Iva de eſperado vn moço para aorçarſe á vn bosque: 21. topò á caſo enterrado vn teforo, tomòle, y dexando alli el laço que para ſi traçá, ſe fue. Llegò deſpues el avaro á reconocer ſu riqueza, y no hallando ſino la ſoga, ſe aorçò. Aborrece Dios de coraçon 22. los que guardan la vanidad de riquezas en vano. O vena mas rica, y abundante que el Potoſi! Dichoso el Rey, que ſabrà lograr eſtas Indias. Si quieres pues hazerte rico, dezia aun Epicuro, 23. no tienes que añadirte riquezas, ſino que quitarte deſeos. Nunca, nunca es baſtante lo que ſe dà á la codicioſa eſperança de adquirir: quan-

El acie-  
ne po-  
bre al  
mundo.

mas se recibe, 24. mas se desea: Entonces es mas violera la avaricia, quando es mas acendada; como mas executiva la llama, quando de mayor incendio se levanta. Claro está, que era rico, aquel rico; pero nunca se dize, que lo fue; 25. porque nunca fue perfecta su riqueza. Peor es, dezia vn Sabio, 26. para padecida vna ansia estremada de adquirir, que la razon no modera, que vna estremada pobreza; porque las mayores riquezas causan la penuria mayor. Come el justo, 27. y se satisface; mas nunca se vió satisfecha la codicia. Es verdad, dize el gran Seneca, 28. que le faltan à la pobreza muchas cosas; pero à la avaricia, todas. Aquel de los mortales es mas rico, que necessita de menos, y menos apetece. Todo lo que quiere tiene, quien sabe llegar à no querer, mas que lo q̄ la necesidad requiere: Pruevese alguna vez, y verás 29. con quan poco se contenta la naturaleza. Engañanos los deseos, 30. y parecernos, que todo nos falta, quando no nos sobra todo.

Vive a-  
trabaja  
da.

Donde no siembra sudores la codicia, para coger vanidades? Que montes de riesgos no pisa, 31. ma. figura en las tempestades del ocean? que golfos, que rumbos, que nortes, que riscos, que escollos, ú que desiertos no registra vn hombre para hallar en vna hazienda, vnas ansias de otra mayor. Del otro mundo se traen las riquezas. Corridos de vierays quedar, dice Oracio, 32. despues de andar tanto, y comprar tan caro, vn bien tan caduco, tan vil. Que logras infeliz con tus sudores? Que te aceleren tus herederos la muerte 33. sino con las obras, con los deseos? Que

Zz

per-

*Quod vult habet, qui velle quod satis est, potest. Epistola 109.*

29 *Natura paucis contenta Idem.*

30. *As bona pars hominum decepta cupidinis falso. Non satis est inquit. Horum sat. 1.*

31 *Amipiger extremos currit mercator ad Indos. Per mare pauperem fugiens per saxa, per ignes. Idem.*

32. *Ha pudeat, pudeat bona velle caduca Idem ep. 2.*

33 *Vi pereant suspirant sapè nepotes. Manlius 4.*

24. *Nunquã enim improba spei quod datur satis est, & maiora cupimus, quod maiora venerunt Seneca lib. 2. de benef.*

25. *Erat dives. Luc. 16.*

26. *Cupiditas habendarum opum, nisi satisfietate cohibeatur, extrema pauperie longè deterior est. Bion.*

27. *Comedit iustus, & replet ani mam suam: venter autem impiorum insaturabilis. Prov. 13*

28. *Defunt; inopia multa. avaritia omnia. Is minimò eget mortalís qui minimum cupit.*

- 34 *Satyra 3.* persuadido se lo tenia aquel avaro llamado Opimio, de quien satiriza Oracio, 34. que cogido de vn veemente Lerargo, solo pudieron despertarle haziendo ademas de que le llevavan sus arcas, y se le entravan en sus tesoros. Hijos, muger, 35. vezinos, niños, y grandes, todos te descan mortal; y no lo estrañes, que en tus exemplos se enseñan a posponerlo todo á las riquezas. De que te sirven, si te privan de lo mas dulce á la vida? Que importa q̄ vivas toda la edad de Nestor, 36. y poseas quanto le dierõ á Neron sus latrocinios, si á nadie quieres, y eres querido de nadie? Si al passõ que crece el dinero 37. crece multiplicado el cuydado? Si el tenerle te despierta tantas vezes a la noche 38. con sobresaltos pesados, de vn ratoncillo q̄ corre, y tu imaginaste vn ladron? si te haze vivir en continuos sustos receloso sin fiarte de ti mismo, y sospechando executados los devaneos que tu antojo quimereõ? Apenas recibe Christo el oro de los Magos, quando le persigue el ierro de Herodes, lo mismo es querer verse rico, q̄ solicitarse perseguido. Es el oro el iman del cuchillo. Y quando Christo no pudo conservar en la tierra la paz, y el oro, nadie lo espere. 39. Esto buscas?
- Escucha en breves razones vn discurso muy largo de Genofonte, que introduciendo al Rey Ciro, y á Feraula, dize assi 40. Es verdad, o Gran Rey, q̄ fuy pobre, y estoy rico; mas nõ lo es menos, q̄ ni como, ni por esso duer mo con mas gusto, que quando vivia pobre: antes agora me es forçoso, aver de guardar mas, y dar mas. Tengo mas criados; pero tambien tengo mas que me piden q̄ comer, que beber, que vestir. Y es preciso q̄ aquel que mas tiene, gaste mas liberal con los Dioses, en los amigos, y aun con los brutos tambien. Y assi aunque han crecido mis bienes, nada ha crecido mi bien. Y confirmandolo Ciro vos Ne te compilent fugientes: hoc juvat? Idem sat. 1. aña-
- 39 *Inter homines aurum, & pacem tueri, quando tibi non licuit, non licebit.* Inglar. Elog. 12.
- 40 *Lib. 8. Ciropagia.*

Pero sin fruto.

añadia: Que no ay duda, sino que por mas que esté lleno de oro el erario, no comen mas de lo que puede el natural; porque no rebienten de llenos: ni se cubren con mas vestidos que pide el tiempo; porque el calor no los aogue; con que ciertamente se infiere, q̄ à quien atefora riquezas, no tanto para si, como para otros le sirven. Voces son estas de la naturaleza en si sola; que será razon que sienta la naturaleza alumbrada de la fe! Escuchaselo à ella ya: Jamás se verá lleno de dineros el avaro; 41. y quien ama las riquezas, no cogera el fruto dellas; luego todo es vanidad. Donde ay mucha abundancia de bienes, ay muchos q̄ los piden: y así solo le sirven al dueño, de verlas con sus ojos no mas. No seas como las Hormigas de la India, 42. que cavan el oro con fatiga, y despues los vezinos de noche se lo quitan. Miserable, quando te vayas desnudo como veniste, 43. todo esso cuyo será?

Goza, goza pues lo q̄ tienes, sin atormētarte neciamēte por lo ageno. No quieras ser como el Lince, q̄ quando paca en vn prado, descubriēdo en otro, otro pasto, dexa el primero, para buscar el sigūdo: y luego dexa el sigūdo, enamorado del tercero: viviēdo siēpre hābriendo, y desmedrado. Así aquel necio, q̄ teniendo llenos sus troxes, tratava de destruirles 44. para hazerlos mas capaces: que era buscar nuevas esferas à su codicia, nuevo tormento à sus ansias. Pide cō Salomō. 44. No me deys, Señor, riquezas, ni pobreza: aquellas no; porq̄ son espinas, y lazos: pobreza no; porq̄ no me empenhe en vilezas. Ni quieras experimentar cō daño tuio, la dificultad del Camello en passar por el ojo de vna aguja: o la impossibilidad, q̄ hallava Platon en que vn hōbre grandemente rico, suera grandemēte justo; y enseñate à sentir lo q̄ Marco Curio 46. q̄ ofreciendole los Sāntes vna gruesa cātidad de oro, no la quiso, diziēdo: q̄ no le parecia gran gloria tener mucho oro, sino mandar à quiē le tenia. Este es el caracter de vn animo generoso 47. solicitar los aumētos de la fama, y desdeñar los auges del oro.

41 *Avarus non implebitur pecunia; & qui amat divitias fructum non capiet ex eis, & hoc ergo vanitas, &c. Eccl. 5. an. 9.*  
 42 *Strabo. li. 15. Plin. l. 11 c. 31.*  
 44. *Destruam horrea mea. Luc. 12.*  
 45 *Mendicitatem, & divitias ne deris mihi. Prov. 30.*  
 46. *Ap. Ciceronem in Catione.*  
 47. *Incliti animi signum est fama diligere commo dum pecunia negligere augmentum. Cæsiod. 3. ep. 5.*

Logra pues lo q̄ Dios te dió, sin atormentarte por lo ageno.



## F I C C I O N   X X X V I .

**D**Avale una Gallina á una Muger cada dia un huevo de oro: y creyendose esta, que devia de tener dentro su buche una mina; quiso lograrla, matóla, y perdió la Gallina, y el huevo, quando esperaba alcançar un Potosí.

## MAXIMA.

MODERACION EN LOS  
tributos.

Seã moderados los tributos.

DVERTENCIA fue de casi todos los Antiguos, que toda demasia 1. es peligrosa. No te engolfes sobrado, que quanto asiguran las riberas, suelen ser los piélagos sospechosos. Si tomas el medio 2. iràs con seguridad. Hasta la virtud tiene sus lindes,

3. que no se pueden passar, sin pisar en las regiones del vicio. Todo lo sobrado 4. es dañoso; y siempre reprehensible 5. todo excesso. Por esso 6. toma de la miel, lo que basta, 7. con el dedo, no con la mano; que tambien su dulçura 8. causa à vezes la amargura de la muerte. Glauco 9. se agò en ellay con ella tragò el veneno 10. cierto Rey.

Qué quien todo lo quiere, todo lo pierde.

Pues esta comun dorrina persuade eficazmète el Autor en esta Ficción, enseñando con la experiencia, que quien todo lo quiere, todo lo pierde. Que importa, que salga alguna vez la Luna de dia, para usurpalle al Sol la jurisdicción: si desperdicia entre tanto la presidencia de los astros, y no alcanza el que salga de dia su luz: contentese cò reynar de noche, y dexele el dia al Sol, sino quiere perder su lucimiento de dia, y noche; quando quiere lograrle noche, y dia. Contentese con el fruto del arbol el dueño, si quiere el arbol, y el fruto, perderá el fruto, y el arbol. Trasquile à la ovejuela el Pastor en buen hora; pero dexele la piel à la pobre, sino, perderá lana, oveja, y piel.

Z4

Muchas

1. Nequid nimis.

2. Medio tutissimus ibi. Ovid. meta. 2

3. Est modus in rebus; sunt certi denique fines Quos ultra, citraque nequit consistere rectum.

Horat. sat. 2

4. Perniciosissima est in

omni vita quod nimium.

Plin. l. 11.

5. Sic equidem minus approbo quidquid est vehemens.

Eurip. in Hippol.

6. Mel comedere quod sufficit. Prov. 25.

7. Mel sumo digito, non cavava manu deolibandū. Dionysius Milesop. Philostr.

8. Mel estiana dulcor suffocat. Adagium.

9. Dulcis mella nocem.

Clau. de bello

10. Mellito parricidio sublatus. Polydor. de histor. Angliæ.

11. Traslata repente Arvis, & proles cum genitrice sua. Auson.

Muchas viñas ha perdido la codicia de mas uvas: desustanciósse la virtud, y perdiósse con las uvas la cepa. No se corten de fuerte las alas, que no puedan renacer las plumas. Avisavanle á Alexandro, que podian aun supportar mas tributos sus Reynos, y respondiolo: que no era bueno para Hortelano, el que cortava con los frutos las ramas; y arrancava con las hojas las matas. Esto quiso dezir

Trajano 12. quando llamó bazo de la Republica, al Fisco; porque engordava de las desdichas agenas. Mas que importa que el bazo esté sano, si adolece todo el cuerpo? á caso puede solo el obrar, ó vivir? Teodorico mandava 13. que se pesáran mucho los tributos; cuyas creces son siempre figuras desmedras del Reyno. Solia Dario preguntar á los suyos, 14. si era sobre las fuerças del pueblo el tributo, y quando le oía celebrar por moderado, les perdonava la mitad. Y esta puede ser la mitad, que dezia Esiodo, que era mayor, que el todo entero; y assi aconsejaba: 15. guarda la medida que se deve: bien creído, que esta mediocridad es la mejor. Todo lo sobrado 16. cuesta sobrados peligros, y trabajos á los hombres.

No ay cable, que á vna sobrada violencia no se rompa: ni arco tan flexible, y sufrido, que si vna pertinacia le encorva, no le quiebre. El mas Cordero, suele passar irritado á mas Leon. A la paciencia mas de diamante, 17. suele sacar sangre, y sentimientos vna continuada porfia de golpearle. Y vna prolixa molestia suele convertir en hiel el coraçon de la mas dulce patoma. Horrible suceso el del Rey de Lidia, y Meonia Acheo: bien, que ocasionado de su codiciosa crueldad, imponia avariento 18. enormes tributos; y era en el cobralles desapiadado, y feroz, para ser dos vezes tirano; y llevavase con el pelo, la piel; y con la piel, la carne: exprimia de los huesos el meollo, queriendo hasta de las piedras sacar sangre; y se tenia por muy piadoso, porque no ponía tributo al respirar. Pero redu-

Por qué se irrita la paciencia al fin.

cien.

12. *Quod illo crescente, reliqua membra tabescant.* Sextus Aurelius Victor in Epitome.

13. *Quantum enim illa proficit hac se á firmitate subducit.* ap. Casiod. l. 4. ep. 37

14. *Plutarch. in Apophteg.*

15. *Mensurã serva modus in re est optimus omni.*

16. *Nimia omnia, nimium exhibent negotium hominibus.* Plantus in Pan.

17. *Furor fit sapiens patientia.* Publ. Sir.

18. *Ap. Marlianum.*

viéndose en fin á tan furiosa, quanto irritada la paciencia de sus vassallos, corren vna noche de comun consentimiento al palacio, deguellan, roban, abrafan, quantos encuentran de su familia; y quando avia recogido su codicia; y arrastrando el cadaver del Rey, le arrojaron al Pactolo, para que muerto apagàra con aguas de oro, la sed insaciable que del tuvo, quando vivo. A Pison le quitó la vida en España 19. vn Labrador Termestino, por cobrar cõ desapiadada violencia los tributos. Cada vno defiende cõ mas corage lo suyo, 20. que el ladron acomete lo ageno. Ni basta el castigo á vezes; 21. pues mas fuerças suele dar el enojo, que quitar la herida: y apurada la paciencia de los vassallos, 22. suele ser mas dañosa, que el enemigo furor. La obediencia del subdito suele fundarse en la utilidad, ó necesidad, y ninguno está mas serca de querer perderse, que aquel que tiene ya menos que perder. No paes aprietes tanto la oveja, 23. que le saques sangre por leche, no sea que envenene la leche essa sangre. Llegue á tomar el pecho, vn corderito, que por tierno no pueda exasperar su blandura, ni morder su delicadeza. Es la cortesía en quien cobra, vna nueva obligacion en quien paga. Toma pues la leche, y dexa la sangre, para que convertida la sangre, puedas hallar leche otra vez. Rompió cristalina vna fuente cerca el Edepsó, con cuyas aguas lisongeavan mucho su dolor los enfermos. Quiso 24. Antigono poner tributo en aquel donativo del Cielo; y secóse luego el manantial. No quiere Dios que le malquisten sus liberalidades los hombres.

Mas si-  
guro es-  
tà el oro  
en ma-  
nos de  
los vas-  
sallos, q̃  
en el e-  
rario.

Claro está, que no puede conservarse en obediencia el Pueblo, 25. sin el freno del tributo, que le rija; pero cuyo dado no se desboque con él. Es verdad, q̃ depende la publica quietud 26. de las armas; las armas del sueldo; y el sueldo de los tributos; y que es el dinero el nervio de la guerra. Pero fuera de lo preciso, no puede negarse sino

que

19. *Piso Ter-*  
*missinorū de-*  
*lo casus habe-*  
*tur, qui pecu-*  
*niasē publice*  
*interceptas,*  
*acrius quā vt*  
*tolerārēt bar-*  
*bari, cogebat.*  
*Tacit l. 4. An.*  
20. *Sua quisq;*  
*acrius defen-*  
*dit, quā rap-*  
*tor in vadit*  
*aliena. Sira-*  
*da l. 6. dec. 2.*  
21. *Nonnun-*  
*quam plus vi-*  
*riam addit*  
*ira, quam de-*  
*mit plaga.*  
*Idem ibi.*  
22. *Lasam se-*  
*pius suorum*  
*patientia no-*  
*cētius furere,*  
*quam hostium*  
*odia. Idem li.*  
*5. dec 2.*  
23. *Qui vehe-*  
*menter emū-*  
*git, elicit san-*  
*guinem. Prov.*  
*30. 39.*  
24. *Athenas*  
*l. 3. Dipnosop.*  
25. *Extulit*  
*David frontē*  
*tribui. Reg. l.*  
*2. c. 8.*  
26. *Tacit. l. 4.*  
*bist.*



27. *Qua pra-* que está mas seguro el tesoro real en manos de sus pue-  
*cipue sua glo-* blos, donde crece; que en sus erarios, donde se estanca sin  
*ria est sapè vin-* fruto. Esta, dize Plinio, es tu gloria singular. 27. Trajano,  
*ciur fiscus, cu-* que muchas vezes es vencido el fisco: cuya causa nunca  
*ius mala cau-* sa nunca es sale mala, sino quando Reyna vn Principe muy bueno. Ja-  
*sa nunquã est* nisi sub bono. más sentenció 28. Antonino Pio en su favor. Admiró  
*Principe. Pli.* Roma en Trajano Español, lo que cada dia goza, España;  
*in Paneg.* donde se pleytea contra el Fisco, con igual esperança en la  
 28. *Anoni-* equidad, de la causa, que contra qualquier particular se  
*nus Fisco in* pudiera Gran templança.  
*causis compè-* Nunca Alexandro mereció mas serlo, ni llenó su  
*dij nunquam* nombre, que quando 29. sabiendo las muchas deudas de  
*judicàs favit.* sus soldados, pagò de su dinero los acreedores por ellos. Gran gloria  
*Iulius Capito-* Pero adelante se mucho Marco Aurelio, quando en pu- la pobre  
*linus in eo.* blica almoneda mandò vender quantas alajas adornavan za en vn  
 29. *Marlian.* su palacio, 30 para no imponer vn nuevo tributo, en oca- Rey,  
 30. *Idem.* sion forçosa de vna guerra. Así lo haze Dios, para ense- por li-  
 31. *Pracinxit* su palacio, 30 para no imponer vn nuevo tributo, en oca- brar de  
*se: etenim fir-* sion forçosa de vna guerra. Así lo haze Dios, para ense- ella à  
*mavit orbem* ñança de los hombres; pues se ciñe en los gattos de su lo s  
*terra. Ps. 92.* Omnipotencia, digamoslo así, 31. quando trata de assigna- fuyos.  
 32. *Sint lâbi* rar firme el imperio de la tierra. Y este medio dà Christo  
*vestri pracin-* para lucir, 32. el ceñirse, y reducirse en lo superfluo, y lo  
*stj, & lucerna* vano. Linda invencion la de los Lacedemonios, que para  
*ardentes in* pagar á los Samios vna deuda, 33. convinieron todos en  
*manibus ve-* ayunar vn dia entero, y dar cada vno, lo que avia de gastar  
*stris. Luc. 12.* en su comida. Pero lo que en ellos por voluntario fue  
 33. *Aristot. 2.* loable arbitrio, fue tirania espantosa en cierto Principe de  
*de Econom.* Lutaringia, 34. que entre otros, puso esse tributo tambien.  
 34. *Petrus* Que importa, que quedára sin riquezas Marco Aurelio,  
*Gregoras 1 3.* si quedava rico de coraçones, y señor absoluto de los ani-  
*de Repub. c. 6.* mos. Que importa que huviera quedado rico con la im-  
*n. 25.* posición de otro tributo, si llevara contra si vn exercito  
 35. *Mariana* de maldiciones de los pobres vassallos, al qual temia mas  
*bisfor. Hisp.* 36. el Rey Henrique Tercero, q̄ á todas las tropas de sus  
 36. *Moderata* enemigos. Aya pues moderacion en los pechos. 36. por-  
*durant. Trag.* que  
*in Troade.*

# MAXIMA XXXVI.

363

que lo moderado, suele ser mas durable tambien. Quien quiere lograr los efectos, no deve destruir las causas. Quien desea, escribió Teodorico, 37. perpetuada, y figura la vtilidad del tributo, huyga de la enormidad de los pechos, para que no rebiente de inchada; y entonces se vea infelizmente perdida, quando mas lozana se mirava soberviamente aumentada. Los hijos de Samuel mientras quieren asegurarse en el mando 38. por medio de la codicia, la codicia les derriba del mando. El Rio Galo de Frigia tiene tal calidad en sus aguas, que á quien las bebe con moderacion, le sanan: 39. pero á quien con demasiá, le enfurecen. Cuydado con el beber. Advirtiendo lo que agudamente celebrava en su Trajano Plinio, 40. que lo que mas haze estimable la liberalidad de vn Principe, es que la dádiva que se dá á vno, no aya sido sangre de muchos: y que el don que enriquece al que le recibe no haga pobre, sino al Principe; aunque ni á este tampoco; porque el que es dueño de lo que todos tienen, no puede dexar de tener lo que todos. Dá el mar á los rios el agua; y en fin es del mar el agua de los rios.

37. Sed á nobis qui fisci vtilitatem stabili volumus diuturnitate consistere, excludenda est semper dispensiosa enormitas; ne augmento suo sumens summa deficiat; incipiatque magis defesse, quia visa est immaniter accre vise ap. Casiod. ep. 4. 38. P. Mendo ca to. 2. c. 8. n. 3. §. 2. in initio. 39. Almius. 40. Cujus est quidquid est

*omnium, autum ipse, quantum omnes, habet. In Paneg.*



FIG.



## F I C C I O N . X X X V I I .

**E**stavase una noche en centinela un Mastin à las puertas de su casa, y oyendo que se llegava un Ladron, empecò à ladrar à toda furia para despertar à los suyos. Viose perdido el Ladron, sino le acallava muy presto, y assi le arrojò un pan para cerrarle la boca. Pero como estava ya satisfecho de la cena de su casa el Perro;

no te canses, le dixo, que ya te entiendo: esso es regalar, para perder: y dando esse pan, quieres llevartelo todo. Pero no quiero dar, y assi no puedo recibir. No quiero ser ruin; y assi no me tienes que dar.

MAXIMA.

TODOLOPUEDEN  
los dones.

Tá bien  
quiere  
parecer  
liberal  
la mali-  
cia.



O tiene la virtud gala alguna tan ajustada à su talle, que no se la aya vestido el vicio alguna vez: y aunque no se le asiente tan ayrosa, como agena; suele passar por bizzarria en fe de lo brillante el desalino. Son las acciones heroicas, la gala de la virtud, y fino

es la de dar, la mas hermosa, es la que parece, y se recibe mejor; y ella que es la purpura mas decente, de la virtud mas augusta, es la que mas vezes se viste el vicio mas torpe. Reparte la liberalidad beneficios; y repartelos la misma avaricia tambien: aquella para hazer bien; y esta para recibirle mejor. Nada se vsa mas en el mundo que los dones; y nada se vee menos que vn beneficio: Que importa que te dé vn pedaço de pan; si se levanta despues con quanto tienes? Que importa, que sean de oro las cadenas; si te quiran la liberrad? Que importa, que lluevan oro sus manos; y si te quiran la fama con la virtud? O que pocas penas no se ablandan, à la bateria destas olas? No ay rifeo tan altivo, que no dexen en laçarse de vn arroyo, porque parecen de plata sus braços: ni flor que no

1. *Munera  
tanta quidem  
promittit epi-  
sola, Divas  
Ipsas ut pos-  
set, illa mo-  
vere Deas. ap.  
Ovidium in  
eius epistola.*

2. *Offert po-  
mum, & sur-  
ripit parady-  
sum D. Bcr-  
nardus.*

3. *Solinus ca.  
30.*

4. *Ledit, iuvat  
nihil, improbi  
munus viri.  
Euripides.*

5. *Putas ne  
Amalthea cor-  
nu esse huius-  
modi quale  
devingunt Pi-  
tores cornu  
bovis? Argen-  
tum est, quod  
habueris pete-  
ab ipso quid-  
quid voles,  
omnia tibi ob-  
tingent, ami-  
ci, auxilia-  
res, testes. Phi-  
lemon. Comi-  
cus.*

6. *Melias beneficijs imperia custodiuntur, quam armis. Seneca.*

7. *Aureis trahit ille catenis.*

8. *Ipse licet venias Musis comitatus Homere. Si nihil auferis, ibi Homere  
foras. Ovid. de arte.*

lo que remeda las perlas. Donde quiere tiene puerta abierta el Sol; porque en sus rubios rayos tiene la llave dorada. Las mismas Deydades movietan, decia Elena, y tus dones, porque fueran tan faciles todas como ella. O necio de mi, genia vn pececillo, colgado de la caña ya; pues por vn bocadillo que me dieron, he perdido aun antes de tragalle la libertad.

O como que es verdad, que se crian, regalan, y engordan muchos, para entrañarlos despues en su sustancia. Por esto no queria Apolo, que criaran los de Arcadia los animales de Cerda; porque del uso de criarles por otoño, y matarles por invierno, aprendian algunos esta execrable Politica; pero es brava desdicha, que donde aprenden los grandes, el dar para recobrar, no aprendan los pequeños el no querer recibir, para no perecer. Ofrece la manzana Luzbel, 2. y quitale á Eva el Parayso. De las Ceraftes cuentan, 3. que cubiertas con la arena, ofrecen solo los cuernecillos como cevo á las aves, para perderlas. Daña mucho, 4. y aprovecha nada el beneficio del malo.

Mas no se condena por esto en la Magelstad lo dadi- voso; que antes es tan justo, como eficaz instrumento del poder, quando es justo desear lo pretendido. Son las dadi- vas aquel celebrado cerro de Amaltea 5. abastecido de quanto pide la necesidad humana: pidele quanto quieras, que todo te lo dará. Amigos, servicios, palacios. Con este 6. se erijen mejor los reynos, que con la espada se guar- dan. Con cadenas de oro 7. arrastrava tras sí los mas bar- baros pueblos Alcides; mas alumbra, ó deslumbra vna ra- zon dorada, que toda la Romana Eloquencia. Aunque venga con el coro todo de las Musas, 8. fino trae mas que

Ella dá para quitar.

Todo lo pueden los dones.

palacio

palabras, padecerá Omero repulsa. No ay bala que tanto penetre el corazón como vna de oro. Este fue el presidio, con que aseguró su Imperio Octaviano. Con este olio vntó el exe de la rueda de la fortuna Yugurta 10. quando parecia, que avia dado el tumbo en su despeño. Avia hecho dar la muerte á Yemfal, legitimo Rey. de vna parte de Tunes, y obligado á Aderbal á retirarse del Reyno, y pedir á los Romanos Tutores suyos, socorro contra su insolente poder: y maldades tan atroces pudo dorar con las dadivas, que de orden suya con mano franca difundian sus Embaxadores, entre los Senadores de mas sequito: y pondera Salustio, que hizieron en el Senado tanta mudança, que desde el mayor abatimiento, y malevolencia, subió á la gracia, y favor de la nobleza. O hombre execrable de oro 11. á que no obligarás vn pecho humano! Lo mismo le ganó la benevolencia, y amor con su Rey á Josefo, 12. con que se defendió de la embidia. Todos han sido verdaderamente siglos de oro, 13. pues en todos él ha dado nobleza, meritos, fama, y valor. Todo le obedece 14. á vn rico: y es sobrada verdad el dicho de Verres, 15. que no ay cosa tan sagrada, que no la profane el dinero, ni lugar tan pertrechado, que el dinero no le expugne: y podia hablar de experiencia su impiedad. Dame que recita el bocado el Can cerbero, y te dexará abierto el passo á los Elixios. Cō vn ramo de oro, salió del mismo infierno Eneas, y vn hilo desse metal sacará á Teseo del mas enredado Laberinto. Si aquellos montes, de que quisieron hazer passadizo para el Cielo los Gigantes, huvieran sido cerros del Potosí, no sé yo si huviera derribado Jove la escalera. Hombres, y Dioses 16. se aplacan con las dadivas; y en recibien-

9. Adfirmatum impeditur, populum pallorixit ant nona copia. Tacit. 1. Anna.  
 10. Tanta commutatio incelsu, ut ex maxima invitata, in gratiam, & favorem nobilitatis veniret. In Lugart.  
 11. Quid non mortalia peccora cogis Auri sacra fames.  
 Aeneid. 3.  
 12. Iosephus l. 12. de bello cap. 14.  
 13. Aurea sunt vere nunc sedula, pluri mus auro Venit bonas, auro conciliatur amor. Curia pauperibus clausula effundat census habentibus.  
 14. Omnia diviti sunt obedientia. Aristophanes in Plut.  
 15. Nihil tam sanctum, quod non violet: nihil tam unicum quod non expugnari pecunia possit.  
 16. Munera crede mihi placant hominesque Deosque Placatur donis. Iupiter in se datus. Ovid.

14 Omnia diviti sunt obedientia. Aristophanes in Plut.  
 15. Nihil tam sanctum, quod non violet: nihil tam unicum quod non expugnari pecunia possit.  
 16. Munera crede mihi placant hominesque Deosque Placatur donis. Iupiter in se datus. Ovid.

17. *Vota mo-  
vent Superos,  
ubi Portitor  
ara recipit  
Propertii. l. 4.  
Elegia 12.  
18. Tria ca-  
nistras farina  
tres dies sunt.  
Genes. 40.*

19. *Iunoni fe-  
rite preces,  
irasque mi-  
naces. Suppli-  
cibus supera  
vois. Aeneid. 8  
20. *Iecur furs  
horridū Flo-  
stam emeren-  
do. Tragicus  
in Furente.  
21. Vide Sto-  
beum sen. 49.  
22. Pecunia  
obediunt om-  
nia. Eccl. 10.  
10.**

23. *Lepus Leo  
ne aureo vin-  
culo revictum  
trahit.*

24. *Salust. in  
Iugurt.*

25. *Omnia  
Romae vena-  
lia esse. apud  
eundem.*

26. *Pax vna  
triumphis in-  
numeris potior. Sili. lib. 1.*

27. *Hosium consilia, non nisi aurea clave referantur. ap. Stradam lib. 5. dec. 2*

cibiendo el portentó 17. seguro está el buen despacho. Es-  
sas tres canastras, le dize Josef al Panadiel de Faraon, 18.  
tres dias te aseguran de vida. Sonárame triste mas que  
presentar; tuviera mas dias que vivir. Ofrece sacrificios á  
Juno, aconsejaba el anciano Tiber á Eneas, 19. vencerás  
con tus dones sus amenazas, y enojos; y con ellos espéra-  
va Deyanira 20. enternecer el pecho de roble de su Al-  
cides.

Armese pues con rayos de oro, quien los quiere  
añadir á su corona; y verá que son mas poderosos, que los  
que fulminava con su diestra Jove. No ay laureles immu-  
nes á su fuerça. Con estos se combaten montes tan eleva-  
dos, que apenas se alcançavan con la vista. Pelea con lan-  
ças de plata, y todo lo vencerás, le dixo el Oraculo 21. á  
Filipo Macedon. Todo lo rinde la cruz; y en essa divina  
seña, tremolada en tus Labaros has de vencer, y triunfar,  
le prometió el Cielo á Constantino: y en otro sentido la  
experiencia dize, que todo lo sujeta vna cruz de oro; y  
dizelo tambien el mismo Dios 22. Conviene en los casos  
extremos, escribe en su historia Saavedra, darle filos de  
oro á la espada, con que se suelen vencer mas guerras,  
que con las de acero. Decia vn Adagio Griego, 23. que  
con cadenas de oro vna Liebre arrastrará vn Leon. Casi  
siempre se navega con dicha, por el rio de la plata. O  
Roma, Ciudad venal, que presto mudáras amo, si halláras  
quien te comprára, decia Yugurta, 24. enseñado de los  
mismos Romanos, que le decian, 25. que todo se vendia  
en Roma. Mas dondè no se vende todo? Inporta siempre  
comprar la paz, que es sola 26. mejor que mil triunfos; y  
con vn escudo en la mano, suele suceder mejor la vitoria.  
Tienen mas seguro el golpe las barras, que vienen de  
Mexico, que el bote de muchas lanças. Decia el de Par-  
ma 27. que solo con llave dorada se abre la puerta de los

Armese  
con  
ellos,  
quien  
quiere  
vencer.

secre-

secretos del enemigo. Solo los argumentos en Dari-  
 vencián; y de qualquier Rey, y figura, por mas que sea  
 triunfo, triunfa la manilla de oros. Así lo hizo el Persia-  
 no, quando vió venir sobre si todo el valor, y vitorias de  
 Agefilao, pues viendo que ni podia resistir al valor de  
 aquel Rey con armas, ni prender con engastes de oro su  
 coraçon de diamante, embió à los Capitanes, y Ministros  
 de Tebas cantidad de treinta mil daricos de aquel me-  
 tal, y así le mandaron cejar del medio de la carrera de  
 sus glorias; por esso él solia dezir con donayroso senti-  
 miento á los suyos que treinta mil ballesteros embiados  
 de Persia le hazian retirar de toda la Asia, por ser essa la  
 insignia de la moneda. 28. Lo cierto es que con vn escu-  
 do en la mano fuele suceder mejor la vitoria, y la paz.  
 Ann del Hijo de Dios que vino á conquistar el mun-  
 do, glosò algun ingenio, que entonces esperò prender los  
 coraçones de los hombres, quando se vio armado de oro,  
 con que poderles prender, y por esso hizo que se lo pre-  
 sentáran los Magos, tributándole en él el arte de mas er-  
 zo, para que viendole los hombres con oro, le buscáran,  
 los que le huían pobre. 29. No pues se apriete la mano,  
 quando la necesidad lo pide, que 30. à qualquier precio  
 se compra bien vn imperio; y por su miserable escacez  
 31. perdió Galba el suyo, y la vida.

Mas yo presumo, que no mas han de ser de oro las  
 armas arrojadizas de vn Capitan, que las defensivas del  
 Soldado. Era muy rica Cartago, y era igualmente guerra-  
 ra. Es cierto, que el mejor escudo de vn soldado es vn es-  
 cudo. Quien quita el premio al trabajo, 33. quita el cora-  
 ge á la batalla, y quiebra los braços al valor. Si niegas la  
 esperança de la presa, quitas el desco del choque. Poco  
 adviertes quan grave, y justo dolor ocasiona el ver perdi-  
 do el fruto de los sudores. No ay Republica, no ay Impe-

28. Lib. 1.  
 Apoth. 40.  
 29. Sperare  
 Christus cepit  
 amores homi-  
 num, ex quo,  
 & ipse potuit  
 aurum dare.  
 Jugl. elog. 8.  
 30. Imperia  
 pretio quolibet  
 constas bene.  
 Tragic. in  
 Theban.  
 31. Constas  
 potuisse conci-  
 liari animos;  
 quantulacumque  
 que parci se-  
 nis liberali-  
 tate. Tacit.  
 Annal. 17.  
 32. Dives  
 opum, studiff-  
 que asperri-  
 ma belli.  
 Anei. 1.  
 33. Qui tollit  
 sudoris pro-  
 mium frangit  
 studia dimi-  
 candi. Tolle  
 spem prade, ut  
 listi vota cer-  
 taminis. Nes-  
 cis quam ju-  
 stus dolor de  
 amissa la-  
 boris fruge  
 nascatur. En-

Aa rio

nodius.

arme  
 e oro á  
 os  
 ujos,  
 ara que  
 en fan.



34. *Neque domus, neque Respublica stare potest, si in ea esse factis premia exant nulla.* Cicer. 3. de Nat. Deo. **34.** que puedan permanecer, sino tienen premio las hazañas. Por otra parte la necesidad obliga **35.** à qualquier desesperacion. Ni ella tiene ojos para ver los peligros; ni oídos la hambre para escuchar la razon. Entre los ladridos desta **36.** mal puede ser oído vn confejto. Ni aprovecha el temor del castigo para manrener la disciplina militar; **37.** porque la hambre, como mal presente, vence el temor de otro mal, ni reconoce mayor suplicio que à si misma. Sobrado enseñò la experiencia **38.** que nada ay menos vtil, que vn exercito necesitado al pillage. Quicà ha hecho mas daños la necesidad de los nuestros, que todos los cneigos en Flandes; y quicà no fuera tan fiel el perro desta Ficción, si le aquexára la hambre. Quando ayas apacentado à los tuyos **39.** podrás mandarles. Por esso le querian hazer Rey à Christo, **40.** quando les acabava de alimentar en el desierto. Y por esso à los dicipulos, y ministros que le proponian, ò consultavan que licenciara las turbas, y gentes, para que se fueran à buscar, y comprar de comer, pues alli por ser desierto no le avia, lo censura por cortedad indigna de ministros de tan gran Rey. Que si avian dejado la comodidad de su cabala por seguirle, si se ven necesitados por averse empleado en su servicio, que razon fuera que ayas de dejarles sin pã, y que en la presencia de su Rey à quien sirven, hallen las incomodidades de vn desierto. **41.** No, dize Jacob, Señor, que ha de ser lo mio Señor ha de ser, que me asista con el pan, y los alimentos. que Señor, que à esso falta poco le queda desí. **42.** Ea pues dize Christo à ios que assi se conseruvan, no es menester que se vayan assi vacios de mi pre-
- 38 *Experientia compertum est, nil esse vilius pradore milite.* Idem lib. 3.
- 39 *Vbi paveris, impera.* Adag.
40. Ioan. cap. 6.
41. Mat 14 15.
42. *Si Domine dederit mihi panem, erit mihi.* Gen. 28.

presencia, dales vosotros de comer. 43. Empleese lo que  
 à muchos que huelgan sobra, en socorro de los necesitados  
 que trabajan. Aunque éste milagros, ello se les ha  
 de asistir. Como no ha de aver tiempo para no dar al ne-  
 cesitado, como lo enseñò Christo en la maldicion de la  
 higuera no admitiendole la excusa de no ser tiempo; 44.  
 así no ha de aver lugar, que sea desierto para favorecer  
 al afligido. Que sería si fuera desierto el palacio? A la  
 Aguila la coronan por su Reyna las aves, y la van corre-  
 jando gustosas, 45. porque es entre todas la mas liberal, y  
 sabe repartir con ellas su misma caça. Christo les pare-  
 ce fantasma à los suyos, 46. mientras les mira en el riel-  
 go, sin darles con la mano el favor. Que vn Rey, que pu-  
 diendo, no favorece, mas parece fantasma, que Rey.

No ha de permitir el Principe dize Bocalmi, 47. que  
 sus vassallos reciban dones del Enemigo: ni aguardar à  
 que se execute la traicion. Que aviendo Mauro Poeta  
 castigado à Laura, porque llevaba vna lga en la pierna, q  
 le avia embiado el Rey de Inglaterra, se acusa de la uice de  
 Apolo, de no averlo hecho mucho antes. Obligan, y aun  
 atan de pies, y manos los beneficios, que lo mismo es 48.  
 en latin, obligar, que atar, y quando no atar, fren el obliga-  
 do àzia el bienhechor, baldaránle las manos, para que no  
 obre contra el. Herran los coraçones los dones, y así  
 Apeles quando hallò baxo la almoadá donde facia enfer-  
 mo, vn bolsillo de oro, que le avia escondido Agefilao, vi-  
 sitrandole, dixo: 49. Este es vn hurto del Rey, pues me ha  
 hurtado el coraçon. Ciudad de Reyes, dixo Cineas 50. à  
 Pirro, q le avia parecido Roma, quando en toda ella no ha-  
 llò vna mano q quisiere recibir vn dõ. Ni es menos raro  
 lo q sucedió en Egypto, donde despreciaron los Lega-  
 dos de Roma, los dones de Tolomeo: y si, quando este  
 vèçer de liberal, combidandoles à vna cena, les presentò  
 por postre cédas coronas de oro, admitieron las los Roma-

43. Non ha-  
 bent necessa-  
 ire, dare illis.  
 vos mandu-  
 care.

44. Non erat  
 tempus ficon-  
 rum. Mat. 11.  
 13.

45. Barrolo-  
 maus Angli-  
 cus, l. 12. c. 1

46. Videbatur  
 phantasma. es-  
 se volebat pre-  
 terire. Mat. 6

47. Aviso 17

48. Vincire  
 beneficijs.

49. Hofmvs  
 historicus.

50. Vide Th-  
 simin 2. 18.

51. Idem ibi.

Pero  
 no les  
 dexere  
 cebir de  
 sus ene-  
 migos.

nos por bizarría; y al otro dia las pusieron en la cabeza de las Estatuas del Rey.

52. *Lib. 1. Reg. cap. 8.*

53. *Xenia, & dona excacant oculos iudicium: & quasi mutus in ore avertit correptiones eorum. Eccles. c. 20. n. 31.*

54. *Ei quasi frenum, Iansenius.*

55. *Ei quasi rana in ore. Lyra.*

56. *Mendocato. 2. in Reg. cap. 8. annot. 22. sect. 3. §. 10.*

57. *Exod. cap. 22.*

58. *Novit ille Regia manum melius donativo splendere, quam nitere scetro D. Hildebertus Canon. epist. 3. de Rege.*

59. *Dominus excelsus terrae.*

60. *Subiecit populos nobis; & gentes sub nostris. Elegit nobis hereditatem suam, ibi.*

Apenas dice la Escritura de los hijos de Samuel, que recibieron presentes, como quando infiere por consecuencia forzosa, que corrompieron el juizio. Las dadas, dice el Ecclesiastico, 53. ciegan los ojos del juez, para que no pueda ver la razon, y desvanece toda reprehension, parandole como mudo. Jansenio lee del Griego, 54. que es el regalo en su boca como freno, que le inclina a esta, u essotra parte como quiere. Lira lee, que es como rana en su boca: 55. Pero, como la rana, que los Griegos llaman Calamita, de tal calidad, que en saltando a la boca de vn perro, le enmudece. Assi enmudecieron a Demostenes los Milesios, 56. quando avia de declarar contra ellos. Salio el otro dia, diziendo, que avia enronquecido aquella noche, porque le avia hecho mal vna bebida; aunque otro le dixo, que seria de oro molido sin duda. Aaron con ser la lengua de Moysen, quando quiere idolatrar el pueblo. 57. no habla palabra, porque le dieron el oro. Que bien hizo aquel Rey en mandar desollar vivo aquel Juez, que avia vendido la justicia. Las leyes de las Tablas Romanas, castigavan con muerte este crimen.

Esto es mirando la liberalidad como instrumento del Imperio, miremosla ya como gloria de la Magestad, con cuyo esplendor hermoso, brilla mas vna mano real, que con los diamantes del Cetro. Con esto prueba David, 59. que es Dios excelso, y sublime, Señor, y Rey de los Reyes. No porque es poderoso, ni immenso; sino porque es dadivoso, y liberal. Dionos, dice, 60. los pueblos, y gentes rendidas a nuestros pies, y escogio para nosotros su Reyno. Si; que el dividir los despojos 61. es la gala de su casa. Nada, y mas comunicable que la luz; y della se corta

61. *Ei species domus dividere spolia. Ps. 67.*

Que tuercen facilmente la justicia los dones.

Es toda angusta la liberalidad verdadera.

el vestido 62. aquella gran Reyna del Cielo. Quando sale Christo de gala, la saca de lo que dá. Que como Soles, ha de hazer lucir á los suyos; y como Sol resplandece 64. su cara: desde donde se derivó la luz á todo el vestido; que no avian de ser los tesoros de su luz, incomunicables, como las de Moysen, 65. que se quedan en la frente; y aun quicá por esso no le podian ver, ni mirar. Quando benefician á los Dioses, 66. entonces exercitan su natural. De xara Dios de ser Dios, dize Eilon, 67. el dia que se dexára de dar; porque es esse dar su propio ser. Por esso huviera de ser Timo, porque faltando todo lo criado, no quedara ociosa su innata liberalidad. Los Atenyenses llamavan á su Dios, el bienchôr. Y por esso los Egypcios nunca adoraron idolo de plata, ú oro; porque eran venas de tierra esteril, dize Eusebio; 68. y Ciro no quiso que le enterráran en jaspes, ni aun en caja de madera, sino en vna hazas del campo. Para que pudiera aun muerto fructificar con la tierra: no queriendo perder, ni aun en la muerte, lo que es tan propio de vn Dios, y de vn Rey, como es el dar. 69. A Adan le crian para Rey del mundo, pero de tierra, y de la tierra le dan el nombre si de la tierra se ha de formar, pues se forma para Rey porque tenga por naturaleza vn ser liberal. La tierra, dize Ambrosio, 70 todo lo dá, y toda se dá en flores, iervas, y frutos: de nadie recibe para si, y á todos dá. Fue bizarro pensamiento del Chrisologo la diferencia con que hablan de Christo el Angel, y Juan. Aquel que le mira, 71. recibiendo el ser humano, y la silla, le trata de hijo de David. Pero Juan que le contempla dando salud, y vida 72. le celebra por hijo de Dios. Tanto mas arguye el dar, 73. q̄ el recibir. Nada haze

62. *Amista Solo. Aroc.*  
 63. *Fulgebant, iusti sicut Sol.*  
 Ioan. 16.  
 64. *Mat. 17.*  
 65. *Exod. 34.*  
 66. *cum benefaciunt vivuntur Dei natura sua. Senec. l. 2. de benef. cap. 1.*  
 67. *Ipsa Dei natura est dare. lib. quod deterior potiori insidietur.*  
 68. *Lib. 2. de prapar. Eväg.*  
 69. *Vi simul cum terra fructificaret; ne id quod Deo naturale erat, nempè dare, in morte admitteret. Xenophon.*  
 70. *Omnia enim largitur, & diversos fructus ministras sermo.*  
 10. in Psalm.

118. A3 tan  
 71. *Dabit illi Dominus Deus sedem David. Patris sui. Luc. 1.*  
 72. *Sic Deus dilexit mundum, ut filium suum unigenitum daret; ut omnis qui credit in ipsum non pereat, sed habeat vitam aeternam. Ioan. 3.*  
 73. *Vides quod quando decepit, David filius dicitur; quando dat, Dei filius nuncupatur. Chrisol. serm. 144.*

74. *Nullam majorem esse crediderim Principum felicitatem, quam fecisse felicem. Itaque Imperatori propria Majestatem estimanti, non tam illud suum videri debet, quod abstulit, quam quod dedit. Lucrum gloriatur cum dat pecuniam reverentiam. Pacat. Theodos.*

75. *Apocalip. cap. 12.*

76 *Sunt Maccenates, non deerunt Flacc Marones. Martial. ep. 14.*

77. *Scriptis fit vivax virtus, experque sepulcri. Ovidius.*

78. *Aliam lib. 10. c. 32.*

79. *Neque istum est ante-*

*ponere vires bona sapientia. ap. Athenarum lib. 10. Diphosoph.*

80 *Paratum profecerunt verba, donec munera acceperunt. Serm. de Resurrec.*

81. *Amaverunt Pradecessores tui inscitiam, quia nunquam laudanda gesserunt. Ennod. Theodorico.*

tan dichoso á vn Principe, 74. como hazer muchos dichosos. Y así al que mira como deve su decoro, no tante ha de parecerle suyo lo que recibe, como lo que dió. Que buelve siempre con auges á su mano, como los rios al mar; y parece mas grangeria de glorias, que reparticion de bienes lo liberal.

Gane pues con esto las plumas, que han de llevar por todo el mundo con levantados buelos su fama. Después de aver vencido al Dragon, aquella Reyna 75. á las plumas de vna Aguila se encomienda, para bolar con ellas á su lugar. Tenga el animo de vn Mecenas 76. no le faltáran mil Marones. Haga que mojen en oro molido sus plumas, escrivirán con letras de oro su nombre; y así hará immortal su valor. 77. Es simbolo de los doctos 78. el Acantis, por la enemistad que tiene con el Jumento: tiene dulcissimo canto, pero vive el pobre entre espinas. No se dé pues fundamento á aquellas quejas tan de la razon, que dava Xenofanes, mirando los grandes premios, que se davan á los que luchavan mejor. Es posible, dize, 79. que no merezca mas la virtud, y la ciencia, con que nos acercamos á los Dioses; que la ligereza, ó robusteç en que nos ganan los brutos? Como puede saber, quien al saber antepone lo robusto? Será bien, que el Sabio se corone con hojas; y el Atleta, el representante, el truan, con otras peores savandijas, se mire cargado de frutos. De los Apostoles, reparó Guerrico, 80. que no se empeñaron en predicar, y celebrar con valor á su Maestro, hasta que recibieró los dones del Divino Espiritu: pudiédo mas aquellos dones, que todas las exortaciones que les avia hecho antes, Dióles lenguas, quando les dió sus gracias. Aquellos aman la ignorancia, dize Ennodio, 81. que les puede peñar de ser conocidos; y quieren ser ignorados; los que no

Có ella se han de ganar las plumas, y los ingenios.

no merecen ser aplaudidos. Devese toda asistencia á aquellas artes, que pueden dar la eternidad del renombre.

Fomento pues la liberalidad los ingenios; pero aliente mas las virtudes; que no cumple 82. con todo el ser de un buen Principe, provocando sus Pueblos al bien, sino los espolea con premios. Prendió de los picos de sus Aguilas Maximiliano coronas del vno, y del otro rayos, 83. como quien sabia que fecunda mucho las virtudes, el riesgo cierto del premio. Nadie dexará de alentarse á la cumbre del valor, 84. si mira que le está allí aguardando la corona. Aqui está bien empleado el erario, donde no se siembra sin fruto. Ni ay que temer, que la liberalidad empobrezca sus cofres; que á nadie enriquecen escondidos los tesoros; y no puede estar pobre el Rey, quando está rico de virtudes el Reyno. A más que lo que se dá á la virtud, se recibe como luz, que no por comunicada se mengua; y lo que apenas basta para vno, sobra para muchos repartido; como se vió en los cinco panes de aquel muchacho, 85. que bastaron para cinco mil: donde no lució menos la liberalidad, que el poder. Es Rey de las fuentes el mar; y aunque tan liberal les franquea á inundaciones de rios: nunca se mira pobre; porque siempre dá liberal. Es generoso, y halla agradecidos; pues quanto reciben, se le buelven en tributo, y con ganancia los rios.

Pero es así, que muchos 86. saben derramar, pero dar pocos. Sea pues con atencion á las fuerzas el dar; que al passo que se vee regada de las nubes, las engorda con sus vapores la tierra; y suele seguirse luego á vna inconsideracion que difunde, 87. un arrepentimiento que afflige. Promete Herodes quanto le pida la rapaza baylarina, 88. y apenas lo escucha, quando le pesa: que esse es el premio de tan generales promesas. Atiendase al que dá, y al que recibe. Aquel gran Maestro en estas, como en muchas

82. *Novit nõ  
satisse Præ  
cipi, Subdi-  
tos ad bene  
agendum exē  
plis provoca-  
re, nisi provo-  
cari, & præ-  
mij. D. Hist-  
debertusep. 3.  
83. *Ruscela  
en sus empre-  
sas.**

84. *Noque  
quisquam est,  
qui non ad  
morum sum-  
mum nitatur  
ascendere,  
quando irre-  
muneramus  
non relinquitur.  
Casiod.*

85. *Ioan. s. 6.*

86. *Perdere  
multi sciunt,  
donare. no-  
sciunt. Faciunt  
s. Hist.*

87. *Subita lar-  
gitionis est  
comes. p. 10.  
temia. Plinius  
ep. 7.*

88. *Adaro. c. 5*

Y mas  
alentar  
las vir-  
tudes.

Pero mi-  
rese co-  
mo se  
dá.

89. *Eliman dum est quis cui det. Quada enim minor sunt quam ut exire à magis viris debeant; quadam accipite materia. Seneca li. 2. de benef. cap. 16.*

otras materias Seneca (cuyas principales reglas del bien dar, pondré aqui) advierte, 89. que vnas cosas son indignas de salir de vnas manos reales; y otras mayores que las de quien las recibe. Vnas que por pequeñas no se parecen en vna mano grande; otras, que por grandes no cogen en vna mano pequeña. No dixo bien Alexandro (aunque mas le abonen algunos, pues le condena Seneca, y la razon) quando dixo al dar à vn Filósofo vna Ciudad. No me cuydo de lo que debes tu recibir; sino de lo que devo yo dar. Es verdad, que ha de mirarse lo que deve dar Alexandro; pero no deve dar mas de lo que el otro recibir. Pero peor dixo el otro que se escusava, diciendo: Vn talento es mas de lo que puedes llevar tu; y vn dinero, menos que puedo dar yo. La razon es de Seneca, y muy suya; 90. por-

90. *Quia enim si vni que virtutis modus, aqne peccat, qui excedit, quam qui deficit. Ib i.*

91. *Ego sum lux mundi. Ioan. cap. 8. Vos estis lux mundi. Mat. 5.*

92. *Anna dedit vnam partem iustis quia Annam diligebat. Regum 2. cap. 7.*

que teniendo de entrambos lados sus limites la virtud, tanto peca quien excede, como quien falta. Que importa que sean armas de vn Rey, las de Saúl, sino puede moverlas David, y le abruman mas, que desfiendo? El Sol, para todos nace igualmente; pero segun las capacidades, produce varios efectos. Unas tierras esterilizan sus rayos; otras fecundan con frutos; otras coronan con flores; y otras enriquecen con metales. A vnos les haze blancos, y hermosos; otros denegridos, y feos: á la cera la ablanda, y blanquea; á la tierra la endurece, y deseca. Y el Rey del Cielo dize de si, que es 91. luz del mundo; y tales quiere que sean los suyos; y están claro como ella misma, que la goza mejor, la mejor vista; ni por esto dexa de amar la igualdad en el repartir. Esto es igualarlo todo, dar à todos segun los meritos de cada vno.

Dénse los premios à todos por meritos, no por ambición, ò lisonja. Primero dà Alcaná a Finena, y mas parte q no á su querida Ana, 92. aunque se le enoje el coraçon; aunque se lo riña el carño, porque tenia aquella el derecho por fecunda. Christo no despachò ningun memorial, ni

Y sea  
los me  
ritos di  
tantes,

por

por elegante, ni por lisongero muchos le llegaron adorando, y pidiendo, y calificò de necesidad su pretension, ò bien porque pidian porque adoravan, ò bien porque pidiã à dos manos, à diestro, y siniestro, ò bien porque pidian lo mayor, causando sola la pretension, indignacion en los demás. Al Leproso otorga, porque representa los meritos de su fè; 93. este se logra porque pide con dependencia del gusto de Christo: los otros se quedan sin logro, porque quieren que sea razon de alcanzar su querer. 94. Dese à todos, y no todo à vno, sino se quiere ofender à todos, por vno. A cada vno dará Christo, 95. y no à vno, segun sus obras. A todos los rios del Parayso señalò Dios territorio 96. sino al Eufrates, por quien desagua Dios sus bendiciones, pues significa, como dize Ambrosio, fertilidad, y abundancia; y esta no ha de ser de vna tierra, de toda la tierra ha de ser. Ni ha de darse à Abraan, porque es marido de la hermosa Sara, que 97. esse es premiar de Faraon. No sea la liberalidad como el que tira las piedras, que las grandes se quedan cerca, solas las pequeñas van lexos. La luz, à la mariposa que la galantea lisongera, la abraza, al que le dà el oleo, aun de lexos le alumbrã. Lleguen las mercedes à los que mas lexos sirven, mostrando ser como el Sol de medio dia, que reparte igual las luzes al Emisferio. Por esso le buscava la Esposa à Christo 98. a essa hora, quando con igualdad apacienta. Y notese lo que nota del Rey de la luz Apuleyo, 99. que entronces la llenã mas de luzes à la Luna, quando mas lexos le sirve. No assi Pedro, que hallandose bien en el Tabor, quiere hazer mansion alli, 100. sin acordarse, ò al menos sin cuydar de sus compañeros, ni aun de su hermano Andrés. Mirales ausètes, y assi los olvida; como quiẽ solo arèdia à su cita me bien, y no mas; pero mereciò ser desechada por necia la consulta. Recompensãdo la pena de la ausencia, con el aumento de luz.

93. *Si vis potes. Mat. 18.*

94. *Volamus vi quãdociũque petierimus. Mat. 20*

95. *Reddet unicuique secundum opera ejus. Paulus ad Rom. c. 2. num 16.*

96. *Genes. c. 2*

97. *Gen. c. 12 num. 16.*

98. *Vbi pascas ubi cubes in meridie. Cãt.*

99. *Quanto longius abit à Sole tãto largius illuminatur. Apulejus de Deo Socratis.*

100. *Bonum est nos hĩc esse. Mat. 17.*



Advertencias de Seneca al liberal.

101. *Accepti beneficij nulla est memoria. Seneca de lib. 1. cap. 10.* Y aunq̄ es verdad q̄ se olvidan muy presto los beneficios: 101. lo mejor te queda del 102. q̄ es averlo hecho. Es de coraçones magnanimos 103. no esperar mas fruto del beneficio, q̄ el beneficio mismo. Olvidale tu, como deves, y no te podrà ofèder la ingratitud. Quiè dió, deve olvidarfe luego de q̄ ha dado, y acordarse de q̄ ha recibido cõ memoria immortal, el q̄ recibìo. Esta es la ley 104. de los beneficios entre los dos. El día que se lo acuerdas, lo hazes agravio. Si quieres que se acuerde, despierta la memoria del passado, con otro nuevo favor; y no dudes, que vencerá la continuacion pertinaz de obligarlo, 105. la terqueria del mas rebelde, y el mas insensible descuydo. Vn riego no es bastante para hazer dar fruto á vna planta; pero repetido, sí. Y si algo has de dar, dalo presto; que tanto le quitas de graciosa á la gracia, 106. quanto le das de tardia. Harto has tardado 107. por prissa que te des, si ha avido de llegar á pedir. Pues nada se vende mas caro 108. que lo que á ruegos se compra: y si despues de averlo impetrado 109. le obligas á aver de rogar, le obligas á lo mas acerbo, que puede padecer vn pecho noble. Dà con agrado, si dás; 110. que vna gracia con desgracia dada, la llamava Fabio, pedregoso pan, arrojado á vn hambriento. Como puedes obligar con lo que dás, si quando lo dás ofendes? Ni aun queria Seneca, que al darlo 111. le avisaras de algo que pueda darle pesar; para que con lo amargo del consejo, no azedes lo dulce del favor. Pero advierte, q̄ no puede ser beneficio para el otro, 112. lo que no puede acordarse aver recebido, sin correrse. Nunca des, 113. lo que no pidieras

102. *Beneficium perdidisti? Saluum est tibi ex illa, quod est optimum; dedisti.* cap. 2.

104. *Magni animi est non fructum beneficiorum sequi, sed illa.* cap. 2.

105. *Hac inter duos beneficij lex est. Alter statim oblivisci debet dati; alter accepti nunquam.* l. 2. c. 20.

106. *Etiamsi qua extra insellatum atque estimatio nem beneficij sunt assiduas meriti pertinax evincit.* l. 1. cap. 3.

107. *Tantum gratie demis, quantum more adjicis.* l. 2. cap. 6.

108. *Properat licet, serò beneficium dedit, qui dat roganti.* l. 2. c. 2.

109. *Nulla res carius constat quam qua precibus empti est.* l. 2. c. 1.

110. *Nihil acerbius, quam ubi quod impetrasti, rogandum est tibi.* cap. 4.

111. *Apud ipsum.* cap. 8.

112. *Itaque beneficijs nihil triste miscendum.* cap. 7.

113. *Beneficium non est cuius sine rubere meminisie non possum.* cap. 8.

dieras sin infamia. Pondera mas lo vtil, de quien pide, que lo gustoso. Dale aquello, que no solo le de gusto el recibirlo, sino averlo recebido tambien: Porq̄ alguna vez no pueda decirte, que por darle vn gusto, le perdiste. 114. Asi como es hermosa hazaña, hazer padecer la salud al frenetico, que no la quiere; asi dar el puñal á quien quiere matarse, es vna blanda injuria, vn aborrecimiento amoroso: Mas vale darle á su disgusto triaca, que no á su antojo veneno. Mas quiero que me mire como bienhechor aunque cruel; que como omicida aunque dulce. Si quieres obligar con tus dones, no basta que le des, sino le amas. Con el amor le obligarás á quererte, y quitarás el tormento de aver de pagar, á quien no quisiera dever; y darásle el gozo de deverte á ti, cuyo quisiera ser todo, porque te ama. La verdad es que á vezes se pide lo que no se puede dar, ó no se deve recibir: y entonces es favorecer el negar: Apretandole á Agefilao vno porque no le otorgara no sé que, que le avia promerido, como que veía no era licito el negarlo, respondiòle: mira: los Reyes nunca pueden prometer lo que no es justo; y pues no lo es lo que pides, nunca te lo promeriré yo. 115. Pero con mayor sutileza la magestad de Christo, y con divina politica hallandose acometido de dos de los mas privados que con poca templança osaron pidille las dos primeras sillas, les respondiò de manera que ni pudieron quejarse los otros, ni defenderle al aviso importante los pretendientes, pues ni faltò en la equidad devida á todos, la justicia, ni en el favor al cariño de los Primos. No les concede lo que piden porque no se contristen los arrentos: ni se les niega por no affigirles a ellos. Solo responde que el dar lo que piden no es suyo; pero que los meritos lo alcançan todo. 116.

114. Nullum beneficium dabo quod surpiter peterem c. 7. 15.

115. Estima utilitatem. Notius quam voluntatem penitentium. Eada, que non tantum accipere, sed accepisse delectet. Si gratos vis habere, quos obligas, non tantum des oportet beneficia, sed ames Grande tormentum est debere cui nolis; contra, jucundissimum est illi debere, quæ ames. Idem cap. 14. cap. 11. c. 18.

116. Non est meum dare vobis, sed quibus paratum est à Patre meo. Mat. 17.



## FICCIÓN XXXVIII.

**V**enia fugitivo de los Caçadores un Ciervo, y acercandose á una manada de Bueyes, pideles favor, ò lugar almenos para esconderse entre ellos. Desengañante compassivos, de que no podian darle el primero, y que no era seguro el segundo. Insta el triste, que le dexen siquiera cubrir con el eno, donde confiava quedar seguro

guro á sus pies. Hizose assi, y aunque en breve llegó un criado, fuesse sin advertirlo. Dava gracias gozoso á su fortuna ya el Ciervo; quando mas cuerdo le dixo un Buey: Calla, dize, que burlar la diligencia de un criado, no es difícil. Vendrà el amo; y à fe que no sè si assi te escaparás de su vista. Vino, mirò, reconociò, y tocandolo todo, topò con la punta del Ciervo, llamò su gente, y le prenden.

M A X I M A.

A L O T U Y O , T U.

Mucho importa la presencia del dueño.



Lo tuyo, tu, gran consejo. Nadie tratarà con mas calor tus cosas que tu mismo. El ojo del amo es para el Cavallo la mejor cevada, dezimos, enseñados de la experiencia, y de Aristoteles 1. que la advirtió: y

1. Lib. 12.  
Econom.

añade, que nada fertiliza assi los campos como las hue-  
llas del dueño. Porque, por invierno mira menos á la tierra el Sol; trabaja menos la tierra: por mas que substituya tantos Ministros, en tantos astros, y vna Virreyna en la Luna. No trabaja en la miel el Rey de las Abejas; pero porque assi se siempre á la labor, anda fervorosa la obra. Son los Ministros inferiores comunmente, como el reloj de Sol, que sino es á su vista, no aprovecha. Todos los sentidos puso la naturaleza en la cabeça. Ella por si misma mira,

mira, oye, gusta, huele, y toca: por si misma discurre se acuerda; ni aun el amor le quiso fiar al coraçon, porque à ella le tocava por cabeça. Trabajen las manos, anden los pies; pero mire la cabeça lo que hazen, sepa la cabeça adonde van. Embió Elaseo 2. su vara, y su Ministro Giesi para resucitar el niño de la Viuda; pero ni el Ministro aprovecha, ni la vara. Llega por si mismo el Profeta; y resucita el niño; y querrà el otro sin ser Profeta, que haga milagros su vara, en manos de vn mal Ministro. Que Ministros tan cabales embió al mundo Dios, para apartarle de su rebeldia, y reducirle à la obediencia, y rendimiento devido à su Señor; y hasta que él vino en Persona no lo logró. Oygameos otra vez al Auro. 3. Mandóles à vnos Polluelos la madre, que la dixeran lo que oirían, mientras iba ella à buscar que comer. Estava el nido en vn campo de trigo ya dorado; bôlvió la madre, y afligidos los hijuelos le dizen, que el dueño del campo avia encargado à los vezinos, que à la mañana vinieran à segarle. Pero afligidos la madre que no avia que temer. Dizanle el otro dia, que lo avia rogado à los amigos: y el tercero, que lo avia mandado à sus criados: y ella siempre, dormid siguros, que no pelagra aun el trigo. Defengañose al quarto dia el Señor, y resuelto dispone; venir con su hijo el mismo à la mañana; y aqui con cordura la madre. Agora sí, q̄ es tiempo de huir. El dueño viene; elló se hará. Vamos, vamos de aqui. Quisiera el Cielo que no vieramos tanto desto cada dia.

De que te queexas, si se descuydan los otros en sollicitar tu negocio, si eres tu el primero, que fiandolo de otro, te descuydas del. Si estimas mas que tu propia conveniencia tu descanso, no quieres que estime mas el otro su descanso, que la conveniencia agena? Fian de las cuerdas, las virgines necias, que las provean de azeyre, 4. y se hallan sin azeyre, y sin dicha. Aunque sea todo de espíritu el tnyo.

amigo,

2 Reg. lib. 4.  
cap. 4.

3. Ales, &  
Pulli.

4. Non sumpt-  
serunt oleum  
in vasis suis.  
Date nobis de  
oleo vestro.  
Mat. cap. 25.

No fies del cuy  
dado ageno  
en lo q̄ descuy-  
da el tnyo.

# MAXIMA XXXVIII. 383

amigo, es como de reloj, que si el peso de tu cuidado, e instancia no le tira, no se mueve. Por si misma fue Juno, à Eolo, con ser ella tan suprema Deydad; porque le importava à su empeño; y sabia que el Sol tambien se dexa ver en el lodo, con decencia de sus rayos. Quando el que es Pastor es tambien dueño, figuro duermé el ganado; que él, 6. aun con su riesgo le defenderá, pero huye à la primera vista del peligro el que es mercenario no mas, dexando en las garras del lobo el ganado, mal perdido. Una breve ausencia que hizo Ruben de la Cisterna, que lagrimas no le costò 7. à él, y à su afligido Padre: pues vendieron à esse tiempo sus hermanos à Josef. Esta fue la diligencia del infierno, para destruir el rebaño del Señor; hazer presa en el Pastor divino, 8. para que en su ausencia pudiera esparcir el rebaño: y vna ligera vista de Christo 9. bolvió à recobrar la oveja de Pedro, que avia perdido la ausencia. Aqui se viò quanto es mayor el ardimiento de vn soldado à vista de su Rey, que en su ausencia Pedro en el huerto à ojos de su Rey tan bizarramente alentado, que acomete con denuedo con todo el etquadron de sus enemigos; 10 y al criado del mismo Pontífice hiere, y corta la oreja. Y este mismo poco despues a espaldas de Christo, à la voz de vna moçuela, que parece quiso vengar la afrenta del criado, tiembla, y niega, y remega tres vezes de medroso. Donde está el coraçon de aquel hombre? no se vé que aquellos brios les dava la vista de su Señor, y agora la ausencia dà estos miedos. La ausencia embota los filos de la espada, que los ojos del Rey buelve en rayos. Es el Principe el coraçon de los suyos; y sin él no ay coraçon, ni valor. Mas vale vn soldado acompañado de su Rey, que vn Exercito entero pagado, y dara mas victorias aquel solo, que este todo gastos. La paga obliga poco; la gloria, infinito. 11. Retirase Moyse à orar al monte; y luego se sigue la idolatria del pueblo. Retirase tam-

5. *Aliam venit. Virg. 1. Æneid.*

6. *Ioan. c. 10.*

7. *Genes. 37.*

8. *Percutiam pastorem, & dispergentur oves. Zachar. 13. Mat. 26.*

9. *Et conversus Dominus respexit Petrum, & recordatus est Petrus. Luc. 12.*

10. *Ioan. 18.*

11. *Vol infra post. 39.*

12. *Exod. 32.*

bien

- 13. *Mat. c. 14 n. 23. & 24.*
- 14. *Domine si fuisses hic, frater meus non fuisset mortuus. Ioã.*
- 11.
- 15. *Vi saltem umbra illius obumbraret quemquã, & sanarentur. Aeth. cap. 5.*
- 16. *Luc. 15. num. 5.*
- 17. *Reg. lib. 4 cap. 2.*
- 18. *Lib. 4. Politic. c. 9.*
- 19. *Cave, ne vim Principatus resolvas, cuncta ad Senatum revocãdo. An nal. lib. 1.*
- 20. *Solus sis arbiter rerũ. Idem An. 2.*
- 21. *Reges trahunt consilij cuncta, nõ sequuntur. Livius 9.*
- 22. *Communis custodi est Principatus, neminem unũ magnum facere. Politic. 15. cap. 11.*
- 23. *Tibi dabo claves regni Calorum. Mat. 16.*

bien al monte Christo, 13. y se albororan los mares, bramman los vientos, zozobra la nave, y estãn á pique de perderse los suyos: y à la ausencia del mismo Christo atribuyen la muerte de su hermano, 14. las dos mas felices hermanas Marta, y Maria. Quando no fuera Dios inmẽso, por Magelstad de su ser; por obligacion de Monarca deviera serlo.

Affista pues á sus Reynos por si mismo, quien quiere el bien de sus pueblos. Que aun de passo la sombra del superior, como en Pedro, 15. fuele dar salud á los dolientes. Por si mismo busca el Pastor divino la Oveja, 16. y affi la halla; y cargando él propio con ella, solo á sus ombros la fia. No dexede de sus manos las riendas del gobierno; que en quantas carroças de Deydades fingieron los Antiguos, à ninguna le dieron cocherõ. Eran Calefas no cochets. Vna vez que fiõ Febo el suyo à vn Principe Facontonte, causõ graves incendios, y su ruina. El mismo Elias que fue el carro de Israel 17. guiava sus pias tambien. Jupiter nunca permitiõ à mano agena sus rayos. Y Dios supremo Rey de los orbes, no se dedigna de assistir con mano, y con providencia, á la mas humilde accion.

Nada he de dezir de mi mismo en este punto. Dirẽ lo que dizen otros. El gran Lipsio, 18. por cuya boca hablaron los ingenios mayores, advierte con Tacito, 19. que se aguarde no acabe con todo el poder real, quien todo lo remite al Senado; y affi que sea solo el Principe 20. el arbitro de las cosas. Con Livio: 21. Que los Reyes todo lo llevan al consejo; pero nõ de manera, que sean ellos los que siguen, sino los que lo deciden todo. Con Aristoteles: 22. Que es guarda comun del Principado, no hazer à ningun particular muy grande. Muy seguro estava Christo del rendimiento de Pedro, y con todo 23. no le dà de presente las llaves, y sello de su Imperio; sino que se lo pro-

Rija sus reynos por si mismo quien quiere su bien.

Guarde que si fia el Cetro à otro, no le pierda.

promete para despues; no como en donacion; sino como en testamento. Buelve otra vez Iusto Lipsio con Tacito 24. à dezir: Que es cosa de sumo peligro, que se levante sobre el nombre del Principe, el de vn subdito; y aunque le iguale tambien, Nunca se le pone delante al Sol la Luna; que no quede eclypsado de la Luna el Sol; y previene, que si se halla ya vn miembro en el cuerpo de la republica, que presume de inchado arremeter à cabeça, se le vaya poco à poco 25. cortando de lo superfluo; de manera, que primero se mire inferior, que no sienta que le humillan; cortando de vna vez con prudencia la ocasion al castigo, y al peligro. Para esso concluye 26. es lo mas importante, señalar tiempo corto, al poder grande, mudarle de lugar, porque trasplantada à menudo la planta, no se arrayga.

24. Periculosum, privati hominis nomen supra Principis extolli imo, & juxta Tacit. in Agrico.

25. Quod si tamen factum, circumductio- ne quadam, & per ambas partes facere oportet, nec totam potestatem simul tollerere. Arist. 5. Politic. c. 1.

26. Nihil tam vile, quam brevem per esse, quae magna sit, ap. Senec. Contro. ultima.

27. Vicarius pecuniam extorquet à populo sibi commissio. Hugo in Exod. 32.

28. Esdras. 1. 2. c. 13. n. 7.

29. Significatur quod ab- senti ab omni Principis de

Que ra- ras ve. zes en los Mi- nistros se acierta.

Lo cierto es, que fue gran Ministro de Moysen Aaron, é interessado en sus glorias, como hermano; y 27. en viendose con la absoluta en su ausencia; cuyda mas de cobrar tributos del pueblo, que de su bien. Gran Ministro de Neemias Eliasib; pero 28. se hizo muy malo en su ausencia. Sobre cuyo successo comenta Lira, 29. que las ausencias de los superiores, son la ocasion comunmente de los males, que brotan cada dia en los pueblos. Buen exemplo dieron en España las Comunidades en la ausencia del Invisito Carlos Quinto. Por esso Christo, aunque tiene tan soberanos Ministros, ha empeñado su palabra que halta el fin de los siglos 30. ha de assistir en persona à su Reyno. Los errores del Principe los miran como desdicha, ú castigo de sus pecados los Pueblos; y los aciertos del Ministro, ú los malicia la embidia, ú haze malograr la malicia: que será de los malos successos? El Principe es amado

Bb

por

*terra sua, & beni Pralati de sua Ecclesia frequenter sunt occasiones malorum in illis pullulantium. Lira in Esdras.*

30. Ecce ego vobiscum sum usque ad consummationem saeculi. Mat. 28. 20.



por naturaleza, por reputacion, por empeño: Et Ministro es terrero de la embidia, ó malevolencia comun. Los iguales le aborrecen, porque descuella, ó se levanta; los menores, porque es mayor. Pues es cierto, que aquel es mas firme Imperio, 31. de que los que obedecen, se gozan. Nadie se desdeña de obedecer á quien nació con el mando; y los mas se averguençan de aver de hazerlo, con quien nació para ser mandado como ellos. Saben que de ordinario son estos como los vapores del suelo, que con la mano del Sol se levantan sobre los montes, y se fraguan cometas, ú rayos que amenazan comunes ruinas á lo mas

31. *Firmis-  
simum id impe-  
rium quo obe-  
dientes gau-  
dent. Liv. l. 8.*

32. *Cuncta fe-  
rit, dum cun-  
cta timet: de-  
savit in omnes  
Nisi se posse pu-  
tem. Claud. 3.  
in Entrop.*

33. *Patientiã  
habe in me, &  
omnia reddã  
tibi. Mat. 18.*

34. *Et tenens  
suffocabat eũ.  
ibi.*

35. *At non  
ego Cesar, pe-  
riclitante te,  
Vicariũ quasi-  
vi. pro te ipse  
ego pugnavi.  
Pint. in Apo-  
phteg.*

excelfo, y sagrado; porque, como dixo Claudiano, 32. mien- tras todo lo temen, todo lo derriban; y enfurecen se contra todos; porque sepan todos su poder. Temen pues todos, que lo que fuera satisfacion bastante con la piedad del Príncipe (que aunque los mire delinquentes, los mira en fin como suyos, y mas quiere verlos sanos, que cortados) con el rigor del Ministro, que mira como gloria el ser teme- do, no ha de valer. Pidió cuenta, y razon á los suyos, aquel hombre Rey del Evangelio. 33. Halla vno que le devia diez mil talentos; y parando todo en voces, y ame- naças de prenderle, al primer gemido, y ruego, prome- tiendo la enmienda, le dexa ir. Deviale á este, otro con- siervo suyo, y apretóle cruel de manera, que pudo dezir el texto, 34. que le ahogava; y por mas que postrado hu- milde pidia espera, con las mismas palabras, con que él la avia alcanzado de su señor, nunca quiso aplacarse, sino que le hizo poner en la carcel, hasta que enterado el Rey, le hizo pagar su crueldad.

Govierne por si mismo, quien recibió de las manos A todos  
de Dios por si mismo el mandar. Acusado vn soldado de deve su  
Cesar, 35. imploró su proteccion; y acordandose Cesar, que asisten-  
le avia visto pelear con denuedo, encomendava à su abo- cia,  
gado el valerle. Pero el á vezes le dixo: A Cesar, mira quie d  
bien todos  
es Rey

bien que en tus riesgos, peleava yo por mi mismo; ni buf-  
 que substituto, que te sirviera por mi. Es el Rey como el  
 centro de las lineas de vna esfera. Cada vna le pide todo; y  
 todo le logra cada vna. Añsi aquel ran santo, quan pacien-  
 te Rey: mis subditos, dize, 36. me circuyen; y yo foy el cen-  
 tro de todos. Gran dechado en esto como en lo demás à  
 todos los Reyes el que de todos es Rey, pues mientras  
 vivió entre los sayos, ni quiso inclinar su cabeça, sino pa-  
 ra morir; ni aun tener donde: 37. reclinòla al morir; y fue  
 lo mismo dejar de tenerla drecha, que echar de su cabeça  
 la corona; 38. todo fue vno inclinarla, y dejar de ser Rey.  
 Por esso vivo nunca, por no perder la igualdad, si la incli-  
 nara. Era aquella cabeça, el supremo Señor de Cielo, y  
 tierra; 39. y es en su Reyno el Rey la cabeça; y cabeça in-  
 clinada à vna parte, no puede dejar de apartarse de las de-  
 más, y faltar à la igualdad de los demás miembros, ni aun  
 endereçarlos como deve. Quanto se inclina à vno, y le fa-  
 vorece, se retira, y desdena al otro; pues que por esso  
 tambien el coraçon en medio del cuerpo, para que pueda  
 igualmente acudir à todas partes. Pitagoras dixo del pri-  
 mer principio del bien, que es Dios, que era por essencia  
 él mismo; porque ha de hallarle cada vno para sí el mis-  
 mo, que el otro le logra para sí.

36. *In circui-  
 tu mei, pueri  
 mei. Iob. c. 29  
 muu. 5.*

37. *Non há-  
 bet vbi caput  
 reclinet.*

38. *Inclinato  
 capite, emisit  
 spiritum.*

39. *Caput  
 Christi Deus.*

No sugete su voluntad à la agena, quien nació para  
 ser dueño de todas. Esso es ceder el imperio, rendir el  
 querer, que es el principio del mandar; y no es decente, di-  
 ze Dios, 40. que gobierne vn criado à los Principes. Mal  
 puede ser dueño de todos, quien reconoce ageno imperio  
 en su pecho. Pero no quira la independencia los agrados.  
 El mas infeliz estado entre los hombres fuera el del  
 Príncipe, sino pudiera lo mas gustoso del hombre que es  
 amar. Mas no se encuentra con la magestad lo apassible;  
 solo lo rendido se encuentra. Ama Dios à los Santos; y  
 aman los Santos à Dios; y siempre haze lo que ellos quie-

40. *Non de-  
 cet servum  
 dominari Prin-  
 cipibus. Prov.  
 cap. 19.*

Quien  
 no es  
 dueño  
 de su vo-  
 luntad,  
 no es su-  
 premo  
 Señor.

41. *Si non la-  
vero te, non  
habebis partē  
mecum. Ioan.*

13. 8.

42. *Mat. c. 20*

43. *Iosue c. 6.*

24.

44. *Viā Chri-  
stologum, ser.*

54. *de Zacheo*

45. *Montes  
sicut cera fle-  
xerunt à fa-  
cie domini.*

*Pf 36.*

46. *Virget pra  
sentia Turri.*

*Virgil lib. 9.*

*vers. 73.*

47. *Andaces  
vero rursus  
ad conflictum  
redibant, ve-  
rentes Regi*

*apud parere*

*absque victo-  
ria. Nonius*

*lib. 20.*

48. *Falices  
illos, quorum  
fides, & indus-  
tria, non per*

*internuntios,*

*& interpre-  
tes, sed ab ipso*

*te nec auribus*

*tuis, sed ocu-  
lis probantur. Plinius.*

49. *Amianus lib. 20.*

ren, con no hazer se jamás. sino lo que él quiere. Alagá amoroso como quien sigue, y manda absoluto, como quié puede. Hazen ellos lo que quieren; pero él haze que no quieran ellos, sino solo lo que quiere él. Christo aun en los pies de Pedro sabe mandar; 41. y se sabe hazer obedecer: quando parecia, que por verle tan humilde queria Pedro mandar. Y al mas valido quando pide sin merito silla, le dà cruz; 42. y ofrece vn caliz, quando le pide descanos.

Mas rinde la blandura del Rey, que del Ministro la espada. Josue si pudo destruir á Gerico con su exercito, 43. no pudo reducirla, y Jesus con su blandura, y milagros 44. la repara. A la primera vista de la Magestad de nuestro Rey Filipe Quarto, se rindieron los muros de Lerida; y se huviera rendido á su real paterno amor todo el Principado sin duda, si mereciera su vista. Los mismos montes se ablandan como cera 45. à la presencia de su Señor.

Con vna palabra sola compuso Augusto su Exercito amoninado. Acordòles la obligacion de su ser con nombrarles Cayalleros; y con la serenidad de su rostro, sosegò la tempestad de sus animos. Muchas vezes ha sido socorrido re- medio la presencia del Principe en semejantes aprietos. Da animo, brios, y valor 46. su vista. Acometen con corage los soldados, 47. temiendo boiver á su Principe sin victoria. Miranse muy dichosos 48. como allà dezia de los de Trajano, Plinio, sabiendo que su fè, su industria, sus hazañas, y peligros, no los sabe por relaciones el Principe, si no por su vista para el aplauso, y el premio. Tanto, que refiere Amiano, 49. que vnos soldados en el rigor del combate se quitaron las celadas, para que los conociera mejor el Principe, que los estava atendiendo. Por esso entre otras instrucciones que recibió Honorio, del gran Theodosio,

A vista  
del Rey  
todo se  
rinde.

cloroso, fue la que tenemos entre manos, so. asegúra dolo el diestro Capitan, que en su compañía irian mas animosos los suyos, y que seguirian con mas gusto, y fervor los trabajos à su vista. Ello es cierto, que si los valientes mueren, tampoco son eternos los covardes. Mas murieron en las Cortes, que en las campañas.

Quien mas fino que Abraan con su Señor, pues llega intrepido à degollar en su hijo todas las esperanças de su casa, y los cariños todos de su amor; pero ello fue en vn monte, 51. que se llama Dios lo mira. Ministro de Dios fue la Estrella, que guió à los Reyes; y con todo lo llevo 52. à vn peligro, y à vna duda. Toma la mano después el mismo Dios, 53. y aviendo mas riesgos à la buelta, les conduce mas seguros. Cosa rara, que para el combate de las bodas de su hijo, no hallára aquel Rey, quien quisiera venir; y para trabajar en su viña, halló todo el dia el Padre de familias, quien viniera. Pero es el caso, que el Padre 54. fue por sí mismo; como no los avia de hallar aunque fuera tan temprano? Y aquel Rey 55. embia Ministros que combiden; pues dicho se estava, que aunque sea á vn combite, no vendrán.

Y aunque parece, que tienen virtud multiplicativa las manos del Principe para aumentar lo mismo, que en las del Ministro se suele hundir, ú decrecer. Eliseo cura vn Leproso; Christo diez. Y él mismo con cinco panes tiene para hartar cinco mil hombres, y aun sobran doze espuertas 56. quando él lo distribuye por sus manos: y siete panes, solo bastan para quatro mil, ni quedan sino siete espuertas, quando lo dá à repartir por manos de sus Ministros. Lucida licion la del Sol. Levanta del suelo á vna nube, y ella se le opone ingrata, y le intenta obscurecer. Cargandose de densidades opacas en lo superior, y él con su vista la va formando hasta gravarle en su pecho como en su espejo su imagen. En fin mientras la mira la

50. Tum prop  
tius ibunt Te  
socio: tum cōs  
picuus gratul  
que feretur;  
subte tessela  
bor. Claudia.  
ad Honori. 4.  
51. Gen. 22.  
num. 84.  
52. Vbi est  
qui natus est?  
Commota est  
universa ci  
vitas. Mat. 2.  
53. Non per  
Angelum sed  
per ipsum Do  
minum, cum  
revertuntur.  
ducuntur Hie  
ron. Pasch.  
54. Exijt pri  
mo mane con  
ducere opera  
rios in vineã  
suam. Mat.  
20.  
55. Misit per  
servos suos  
vocare invi  
tatos, & nolue  
runt venire.  
Mat. 22.  
56. Ioan 6.  
Marci 8. vi  
de Silveiram  
ibi.

ella lo  
al al  
am  
Ella lo  
gra fine  
zas en  
los sub  
ditos.

Y au  
mento  
en sus  
cosas.

gana, estampando en su coraçon su esplendor, y haze con su vista alaguna de vna pube. vn Sol. 57.

57. *Christus respexit.*

58. *Vetus Lycurgus eosdē hostes sapiens impugnara ne asuescēt, ipsi quoque bellicosi evaderent. Plut.*

59. *Reg. c. 1. num. 21.*

60. *In servitium cadere de regno, gravis est. Tragic. in Tieste.*

61. *Seneca de brevitate vitæ, cap. 20.*

62. *Per vna movetur terra, & quatuor non potest sustineri, per servum cum regnaverit, & per ancitiam cum fuerit heres domina sua Prov 30.*

63. *Posuit enim in Paradiso voluptatis, & operaretur, & custodiret illum. Genes. 2.*

Y ay aqui vn inconveniente digno de toda advertencia. Aquel famoso Legislador Licurgo 58. advertia à los suyos, que no tuvieran guerra muy larga con vna misma nacion; porque hechos à las armas los contrarios no salieran igualmente diestros en jugarlas, y belicosos en la aficion. Con el uso se alcanza facilidad, y destreza. David no puede moverse con las armas reales de Saul recien llegado à la Corte, que quiere y? Es primerizo, y bizoño. Dexalde exercitar, que el que oy no se halla con la espada de Saul, 59. mañana jugarà con el alfange espantoso de Goliad; ni hallarà otro acero mas cortado à la medida de su braço, y valor. Ninguna de las artes se aprende tanto con el uso, como la del gobernar. Porque sus mejores Maximas las establece en el animo el manejo: y es de temer, que mandando, no salga en ello mas maestro que convenga. Y ha de serle muy pesado dexar el mando 60. que se suele sentir à par de muerte. Tirannio, se hizo llorar por difunto, quando se vio jubilado con noventa años; y tratòse por muerto 61. hasta que le bolvieron el cargo. Concluia Salomon con dezimos 62. que entre quatro cosas que albororan, y commueven la tierra, es la vna vn criado que manda; y otra, vna criada que impera, y se substituye al mayorazgo de su dueño. Ello es digno de admiracion: que quando mueren por reynar los hombres que no deven: aquellos que lo deven, no lo quieren.

Yo me persuado, que es vnos, y otros se origina de vna misma raiz este mal; y es de mirar el resplandor de la corona que alaga, y no el peso de la obligacion que abruma. Quando mira brillar vna vela la mariposa, no soffiega por lucir, hasta que experimenta que cuesta el lucir, vn arder. Quando Dios constituyò à Adan 63. Monarca uni-

Qnien gusta la dulçura del govier no, no le dexarà, si no por fuerza.

No es beneficio solo el cargo; tiene por peño mucho de oficio.

versal



71. *Tribum Ephraim non elegit, sed elegit Tribum Iuda.* Pl. 77.

72. *Ephraim vitula docta diligere trituram (id est, inquit Hieronymus, hic terere triticum, & manducare) arabit Iudas.* Oseas ca. 10.

73. *Tu vero quidvis rectissime generes, si non receseris à te ipso.* Platarc.

74. *Maesteno va virtute puer, sic itur ad astra.*

75. *Ante virtutem sudore dii immortales posuerunt.*

76. *Apocal. c. 19 n. 12.*

77. *Qui fortiter premit vbera ad eliciendum lac, exprimet butyrum.* Prov. 30. num. 33.

78. *Gaudent profecto divina perpetuo motu, & fugi agitatione se vegetas aernitas: & quidquid homines vocamus labores, vestra natura est.* Pacatus.

aquella fluqueza armada de la razon el furor dell' absoluto poder. En Dios aunque es el querer independientemente de la razon executivo; es la misma regla de la razon el querer. San Geronymo pensò, 71. que no escogió Dios la Tribu de Efrain, sino la de Judá, para establecer en ella el Cerro, que él avia de empuñar; porque esta se iba de su grado al trabajo; y aquella enseñada al regalo; y tomó el Santo de Oseas 72. la razon. Para enseñarnos: que no es el Reyno vna possession de delicias, sino vna obligacion de cyudadados.

No pues te apártes de ti mismo en tu mando, 73. ni de tu trono si quieres acertar en tu Reynado, dezia Plutarco. No te niegues à vn trabajo, que ha de darte vna fama immortal. Es fuerça con nuevo brío tu pecho, llena de nueva virtud tu coraçon, 74. que assi, assi se entroniza en las estrellas tu renombre. Celebra mucho Ciceron vn verso de Arceo 75. que avia de llevarse fixo en el pensamiento. Antes de la virtud, y la fama pusieron los Dioses immortales el sudor. Por vn oceano dellos se navega à la immortalidad. Por mas que sea cuesta arriba el subir, no llegará à la eminencia, quien no suba. La mas gloriosa corona es la de vn nombre immortal: y assi hazia como corona del suyo 76. el Cordero Rey. Pero no ay para que angustiarse el coraçon mas covarde; que se convierten

77. las fatigas en descansos; y lo amargo de los desvelos en almibarada suavidad de manteca. Goze; dezia Pacato con bizarría al Emperador Theodosio, 78. goza de vn perpetuo movimiento lo augusto; y con vna agitacion continua, se remozza su eternidad. Los que son para los hombres, trabajos, y fatigas; son naturaleza, y desahogo, mas que molestia en los Reyes. Nunca descansan sino en su

Pero lo heroico descansa solo en obrar.







## F I C C I O N   X X X I X .

**A** Dolecia gravemente un Rico de un achaque, que le hizo passar toda la noche destilando en sudores frios sus fuerças. Llegó el Medico á la mañana, y avisado de lo dicho, aseguròle que iba bien, pues avia assi purgado la malignidad del humor. Passó el doliente otra noche con un frio terrible, que le molia los huesos: y di-

no otra vez el Medico, que iba bien, pues tenia ya tan pocas fuerças el calor de la calentura. Crecia el mal para el daño, al passo que se debilitava mas la dotencia para el credito: y diziendo el Enfermo que quanto tomava le dava bascas mortales hasta echarlo: acudió el Medico, que era gran dicha, pues la naturaleza misma expelia, lo que le avia de dañar. Preguntado despues el enfermo de un amigo, como le iba, respondió desengañado, aunque tarde: El Medico, dize que presto no tendré mal; pero yo siento, que será porque moriré presto: y así fue.

M A X I M A.

ESCUDASE CONTRA LA  
 lisonja, quien no quiere perecer  
 á sus filos.

Antiguo  
 mal la  
 lisonja.



QUANTOS despiertan tan tarde como este Enfermo! Quantos lloran el daño, quando es imposible el remedio? Quantos se hallan primero despeñados, que reconocen el peligro? El daño recebido les abre los ojos, q̄ les certó la lisonja. O lisonja, cómo serás apacible, más

que

que apacible, nociva! Con quanta razon preguntado el otro Filosofo qual era el mas fiero animal, dixo, que de los fieros el murmurador, de los blandos el lisonjero. Es la lisonja la polilla de las purpuras, que se viste del mismo color, para no ser conocida: ni se advierte, hasta que le ha comido todo el lustre. O fiera peste, que pocos escapan de tu contagio! Esta fue la causa de la primera culpa del mundo. De lisonjeado se perdió Luzbel, y con lisonjas perdió al hombre. El primer lisonjero del mundo con voz muy humana, encubrió vn corazón de demónio, y escupió veneno de sierpe. Con esse oropel dorò la orla de la raza en que le brindò á Eva el veneno. Seràs como Dios, le dize, 1. y alagò con la lisonja á la inocente. Desde aquel bocado prohibido, parece nos viene la sed de beber este veneno: y quando no nos atierra aquel daño, nos arrastra tanto aquel exemplo. Mira agora si pudo dezir con verdad Tacito, 2. que era este vn mal muy vicjo en las Republicas. Primero huvo hombres que Republicas; pero tan presto huvo este mal, como hombres. Y así á la primera voz de que ha nacido la verdad, se conturba, y alborota la Corte de Herodes: 3. Y aun quizá por esso se encubre en llegando á ella la Estrella que la anuncia, porque sabia que no avia de ser bien admitida. Sino es que temiera aun en el Cielo de la fiereza impia de aquel barbaro Rey, que osò mover guerra aun al mismo Dios del mismo Cielo, y perseguille desde que en language humano empezó á enseñar la verdad, y quizá por esso no se llamaron Reyes los tres, sino Magos, porque obran mas como sabios que como Reyes, quando buscan la verdad. Tira pues vn poco el velo á la malicia, veràs su abominable condicion. Quitale á la falsedad esse embozo, y adora, si puedes dexar de aborrecer su nociva abominacion.

Nace en el corazón ambicioso vna fiera con vna alma toda de veneno, y vn cuerpo amassado todo de almi-  
 Descri-  
 vese por  
 sus efe-  
 tos.  
 bar

1. *Eritis sicut  
 Dij. Genes. 3.*

2. *Vetus alio-  
 quin in Repu-  
 blica malum,  
 Annal. 2.*

3. *Horta ve-  
 ritas est: aula  
 turbatur. Ing.  
 Elog. 10.*

bar al gusto; de jazmines al tacto; de rosas, y claveles, á la vista; de ambar, y almíscle, al olfato; y de consonancias, y armonias al oído; y por todos estos arcaduces blandos desagua el alma del tofigo, que es su ser. Tiene voz apacible de Sirena; pero igualmente nociva la intencion. Dichofo el Ulises, que amarrado con las ligaduras del rezelo, al arbol de la prudencia, y cerrados los oídos con el algodon del valor, navega seguro sus escollos. Brinda con la ierva del Lorofago, que tiene la eficacia del Leteo, para borrar todas las memorias de la obligacion, y el dever. Feliz quien no la provó. Lisonjea con la boca como escorpion, y escupe con la cola el veneno. Adora con el labio en presencia, á quien ausente fuele encar mas rabiosa los dientes. Besa dulcemente la mano, que quisiera ver cortada mil vezes. La boca llena de miel como la abeja; pero esconde con ella el aguijon. Festeja con la cola como perro, para afsigurar mejor el bocado; y lame como las cabras al Olivo, que con su lengua le chupan la virtud, y cõsumen la sustancia: ó como el gato, que saca sangre lamiendo. Espia falsa del gusto, bruxulea con doblez la inclinacion, para introducirse al agrado. Responde qual eco á tus voces, velera del viento de tus efectos, polipo de tu voluntad, sombra de tus pensamientos, y girasol artificioso de tus antojos, le verás en breve tiempo vestir tantos colores, mudar tantas vezes de puelto, trasformarse en mas figuras, que supo Ovidio en su Metamorfosi fingir. Dirás necedades, y jurará que son sentencias, que ni Seneca las dixera. Dezia mil barbaridades Valente, 4. y las celebravan los Aplicos, por flores de Ciceron. Nadie ignora quien fue Marco Antonio 5. y en vna moneda suya, le llamavan Salomon. Era calva la Reyna Estratonica, muger de Seleuco, 6. y vn Poeta le celebrò por de oro su cabello, y ella pagò por de oro la lisonja. Aun en la pintura hallò traça para lisonjear Apeles, 7. pintando de

4. *Ap. Cotzen in Politicis.*

5. *Villalpan-dus se vidisse testatur, tom. 2 in Epist. Nuncupatoria.*

6. *Causino Corte santa p. 1.*

7. *Plin. li. 35. c. 10.*

lado

8. *Quidquid dicunt laudo, id rursus si negant, laudo id quoque. Ne gat quis, nego: ait, ajo. postremo imperavi egomet mihi omnia assensari. Is questus nunc est multo uberrimus. In Eunuch.*

9. *Si dixerit astuo, sudat. Satyr. 3.*

10. *Stellio (vi Pagninus) Hirundo (vi alij) Simia (vi alij legunt) manibus nuntitur, & moratur in adibus Regis. Prov. c. 9.*

11. *In Enchiridi.*

12. *Loquuntur pacem cum proximo suo. Mala autem in cordibus eorum. Ps. 27.*

13. *Quantoque magis falsa erant, que fiebant, tanto plura facere. Tacit. Anal. 17.*

14. *En la*

lado á Antigono, con que disimulo el defeto del ojo. Oygamos á vno en Terencio: 8. Alabo grandemente quanto afirman, y lo alabo tambien, aunque lo nieguen. Digo quanto dizen, y de quanto niegan, reniego. Yo mismo en fin me he mandado, celebrar lo todo hasta la Luna, porque esta es la mas copiosa, y segura ganancia de estos tiempos: que es lo que dixo Juvenal, 9. que quando dize el señor, calor tengo, luego dize el lisonjero que suda. Mucho dixo Salomon con avisarnos 10. que en los palacios asiste el estelion engañoso, la gelondrina habladora, y la Simia lisonjera.

Adormece con la dulçura de las voces, como la vara de Mercurio al Argos mas desvelado, y despierto, para quitarle la vida, y lo que tiene á su cargo. Galantea como alderillo alagueño, haciendo mil brincos, y monerías, para que le des de comer, y en teniendole se retira. Esplicòlo con viveza Epicteto, diziendo, que es como el cuervo, que fuele saltar primero á los ojos, para que ciego no aciertes á defenderte. Hablar ánte con la rifa en la cara vnas palabras floridas 12. para evaporizar en su fragancia, la eficacia de su malicia, y entonces verás mas obsequios 13. quando mas falsos te asistan, como en la muerte de Galba, y coronacion de Oton. Pareceráte el mas fino de tus amigos, el que es de tus enemigos el peor, tanto mas nocivo, quanto mas dulce en el daño. Advertió Quevedo, como siempre, 14. que para derribar á Cesar, no halló todo el estudio de la malicia, y todo el desvelo de la traicion, otra traça de hazerle aborrecible, sino ampliarle la soberania, las horas, y el poder, y crecerle en divinidad los nombres, y los blafones. Ponian á la cabeça de su estatua, diadema que negociasse á la de su cuerpo el cachillo. La que se veia corona sobre el retrato, se le tra processó contra el original. Sobrescribian sus simulacros con estas palabras, Cesar

Ella busca su conveniencia, y tú daño.

Reys

Rey; para que llamandose el pueblo, que lo leja, le publicasse Tyrano, y no dictador. Solamente los echizeros de la ambicion, pudieron confeccionar corona, que quitasse corona; honra, que atosigasse la honra; vida, que envenenasse la vida; adoracion, que produxesse el desprecio; y aplauso, que grangeasse el odio. Así befa, y adora en la ribera el rio quando la come, y la consume. Y así inclina al parecer respetoso la cabeza el toro, parece cortejo, y es diligencia para rasgaros las entrañas mejor. Y al contrario á Christo le levantaron en alto, y para quitalle la vida en la Cruz, como antes el demonio le subió á lo mas sublime del Templo, y era para despearle de allí. 15.

En las  
consultas,  
da-  
ñosissi-  
ma.

En las consultas es donde con mas sutil artificio se exercita, y con mas daño. El verdadero amigo, y el consejero, dize Plinio, 16. no tanto deve atender á lo que entonces muestra querer el Príncipe, como á lo que siempre ha de provar: no tanto lo que entonces se desea que se haga; como lo que siempre dará gusto que se aya hecho. De que sirve dar vn gusto que ha de parar en arrepentimiento? No es fineza condescender con vn gusto agora, que ha de ser despues pena prolixa; es lo si grande dar agora vn pesar, que ha de ser siempre contento. Disgustos se reciben á vezes que se fueren agradecer despues á quien los dió. Llegase en fin á tocar el provecho, y se reconoce, y estima la intencion con que se obrava. Caso extraño, el que refiere Pierio Valeriano; y que conviene esta verdad. Yendo vn Segador por agua, á vna fuente, vio vna Culebra diforme, que enroscandose por el cuerpo de vna Aguila, le dava mucho que hazer, y aun que peligrar. Acercóse el Segador, y con la oz que traia, partió la Culebra, y liberto la Aguila, que remontrando su buelo, pudo parecer, que se iba á encomendar al Sol, su bienhechor. Tomó el Segador el agua, y despues que bevieron sus compañeros, queriendo beyer él tambien, lle-

15. *Mittete deorsum.*

*Mat. 4.*

16. *Neque enim tãtoperemibi considerandum est; quid vir optimus in presentia velis, quã quid semper sis probaturus.*

*Epif. l. 1.*

*Usque ad gladium, & arcum suum, & usque ad balneum (scilicet excludit) i. Reg. cap. 18.*

17. *Nemo ex animi sui sententia suadet, dissuadetque, sed adulandi certamen est, & unum amicorum officium, vna contentio, quis blandissimè fallat. Senec. de benef. 6. cap. 30.*

18. *Assentari, & placida loqui in concilio, Reipublica maximam pernicem afferre solet.*

*Oratione 3.*  
19. *Feram omni humano generi pestilentem. In Phœdro.*

20. *Ab his bonus, cautus, optimus venditur Imperator. ap. Vopiscum in Aureliano.*

21. *Omnia pecunia causa faciunt. Cicero ep. 5. ad Q.*

22. *Socius mēsa amicis si permanferis fixus est medicamentū vita.*

gò como rayo el Aguila, quitale el cantaro, y le quiebra. Quexavate disgustado el Segador de la ingratitude de la Aguila; pero en breve le agradeciò aquel disgusto, advirtiendo en las басcas mortales de los otros, el veneno, que en el agua avia, y de que el Aguila le librò. Veys aì como se agradece despues vn disgusto; como es beneficio vn pesar. Afsi à vezes, aunque se sienta quando se escucha, fuele estimarse despues vn defengaño, vna verdad. El amigo hasta las aras no mas: y si oy derribas el altar de la verdad, para ofrecer incienso al amigo; mañana te derribará el amigo, por aver ofendido la verdad. Jonatas, que fue el mas fino amigo de David, de todo se despoja en su favor, solo con la espada se queda; porque no la podia dar, sin faltar à su obligacion. Darlo todo fue gran fineza; quedarse con la espada lo fue mayor. No puede ser fiel amigo, quien sabe ser traydor à la obligacion de su officio. Con todo, no sin summo daño de la conveniencia publica, suelen recibirse por finezas, y fidelidades al Principe estas traiciones à la obligacion, y verdad. Desto se quexava Seneca con vivo sentimiento. Ninguno, dize 17. persuade, ò dissuade a quello que juzga, que importa: ni se buscan razones para hazer que agrade lo que es mas vtil, sino para hazer parecer mas vtil lo que à ti te agrada. No està la contienda sobre que será mejor; sino sobre quien mejor engañará, y mas suave. Esto es, dize Demosthenes, 18 lo que fuele traer la ruina de los reynos. Por esso llamava Diogenes meloso lazo à la adulacion: y fiera pestilencial à todo el linage de los hombres. 19. Platon dezia: Es tan falsa 20. que al bueno, al cauto, y al mas justo Emperador fuele vender. Porque quien todo lo haze por su ganancia, 21. todo por mas ganancia, lo vende. El amigo, si es fiel, es medicamento de vida. 22. El Griego lo dize con vna voz, que significa veneno. Todo lo ha de tener à sus ve-

zes como la medicina, de amargo, y dulce. 23. Sal, no azucar han de ser los Consejeros de vn Rey: Sal que se haze sentir, pero preserva de mal. No es lo mismo ser Consejero que adulador, ni dar vn consejo, que hazer vn gusto, la obligacion de Consejero es dezir su sentir, aunque opuesto al del Principe, y aun à su gusto. Si quiere que le digan lo que quiere, no consulta, sino que busca aprobacion, no censuras. No es contra el respeto devido à vn Principe q̄ consulta oponerse a su parecer mientras consulta, porque aquel dissentir no es oposicion de voluntad, sino de pensar. El Hijo Divino, que es la Sabiduria del Padre, es opuesto al Padre, pero sin contrariedad, es oposicion que distingue, no es oposicion que encuentre.

Y ocasion de las ruinas. Estos agradables estragos, dize Euripides, 24. son la mas cierta desolacion de las mas pobladas Ciudades. Este es el inseparable mal de las coronas, cuyas riquezas destruyò mas la lisonja, que los odios. Y diò Seneca la razon. Porque asì ignora el Principe sus propias fuerças, y mientras se imagina tan grande como le dizen; rompe las amistades, y paces necessarias, y emprende guerras sobre su poder temerario, que solo sirven de ruina. Penetròle Demetrio la ambicion de dilatar el mando à Filipo; y celebrando su valor de invicto, y su poder, y fortuna por sucesora, y heredera de Alexandro Magno, le persuade, que rompa con los Romanos, para que pueda concluir en Italia, lo que avia comenzado Anibal. 27. Desvanecido Filipo con estas lisonjas, publicòse enemigo de Roma; pero quando le prometia la adulacion, que avia de coronarse de los Reynos agenos, apenas se quedó en breve con solo el nombre del suyo. Estos son consejos del lisonjero, 28. con vn principio del almibar, y postre de rejalgar.

Cc

Mejo-

*quorum principia videntur iucunda, exitus amarissimos habent. Cicer. 2. Rethor.*

23. Vos estis sal terra

24. Hoc est quod mortuum civitates bene habitatas, domosque destruit, agras valde sermones. In Hispan.

25. Adulatio perpetuum malum Regum; quorum opes sapiens assentatio, quam hostis evertit. Curtius lib. 6.

26. Ignorare vires suas, & dum se tam magnos, quam audiunt, credunt, attraxere supervacua, & in discrimen rerum omnium perventura bella; vitem, ac necessariam rumpere concordiam. De benef. li. 6. cap. 30.

27. Justin. lib.

28. & 19.

28. Talia sepe concilia,



29. *Meliora sunt vulnera diligētis, quā fraudulenta oscula blandientis. Prov.*

27.

30. *Beata certe mens est, qua perfectē hoc vitium vitii; nec adu laur aliquādo, nec adu lanti credit. Ep. ad Demetriam.*

31. *Claudentes sunt aures malis vocibus. Senec. epist.*

32.

32. *Impiis sub dolci melle venena latēt.*

*Ovid. 1. Eleg.*

33. *Theophrastus de histor. Plantar.*

34. *O homines ad seruitutē paratos. Scilicet etiam illum, qui libertatem publicam mollet,*

*tam profecto patientia seruitutem tolerabat. Tacit.*

*Annal. lib. 3.*

Mejores son las heridas de vn amigo, 29. que sus engañosos alagos. Aquel es verdaderamente dichoso, dice Geronymo, 30. que vence perfectamente este vicio; de manera que ni él lisonjee à alguno, ni crea al que à él lisongea. Cierrense pues los oídos à estas voces 31. malignas; si aua despues de averse oído suelen dañar al coraçon: como la armonia de la musica, que aun despues de escuchada, suele hazer consonancia en quien la oyó. Lo que te dixo el lisongero vna vez, te lo dira al amor propio, dos mil. Huid; que 32. baxo la dulçura de las palabras, se esconde la impiedad del veneno. Mirava Temistio el palacio de Joviano, y dezia; ó quan pocos ay entre tantos, que no adoren mas la purpura, que el pie. Son estos como el gusanillo, que dice Teofrasto, se cria al pie del Alfoldo, ó Cetro Real: 33. criase gusanillo en sus razes; mudase en vna como mariposa de sus colores, y volando à la flor, le chupa quanto vigor, y sustancia tienes y en viendola seca la dexa. Con humo ahuyenta el labrador las abejas, para cogerles la miel, y con el humo, y vanidad de las lisonjas, despoja el lisongero de las riquezas al Principe. Esta es la carcoma de los laureles; que al que resperan: privilegiado los rayos, se le arreve vna lisonja. Parece ser que le haze fiestas à la luz la mariposa; parece amor, y es embidia, que tira à matar su esplendor. Este es el desdoro que empaña, y deslustra la mas brillante corona. Esta la mabe que ofusca ingrata los bellos rayos del Sol; y este es vn daño siempre conocido; llorado siempre, y quitado nunca; porque le fomenta el agrado, y tiene su eficacia en no dexarle entender.

No puede negarse, que hazen pesado el palacio estos palaciegos, é infeliz la Magestad. O hombres, decia Tiberio 34. al salir del Senado, nacido para vna vil servidumbre, enfadado de escuchar tantas lisonjas. Que aunque él aborrecia la publica libertad, tampoco podia sufrir tan villano

No gustes su miel, quise no quiere probar su veneno.

El q to do lo tiene, no suele tenerle quise le diga vna verdad.

villano sufrimiento, y tan indigna abjeccion en tanta nobleza. Caligula oyendo que lifongero el pueblo le llamava Joven Augusto, 35. recibio por agravio la lifonja, y mandó degollar à muchos, y echar del rearro los mas. A ninguno, dize Seneca, 36. favoreció tanto la fortuna llenandole de todos sus bienes, que no le negara la mejor pieça, qual es vn amigo fiel. Brava desdicha en tanta fortuna! Como puede caber vna summa pobreza, entre riquezas summas? Que no aya de tener el mayor Principe, lo que al hombre mas vil faete sobrar? y que porque todo lo tiene, no ha de tener, lo que sobra à quien tiene nada? Entre muchos millares de hombres, no halló Xerxes, mas que vn solo. Demarato, 37. que le dixera verdad. Señor era del orbe el gran Augusto, y entre tantos millones de hombres, no halló dos, 38. que suplieran la falta de vn Mecenas, ò vn Agripa. Lastimavase pefaroso, ú de que nadie le huviera vitado de la indecente defemboltura de su hija, ú que al querer el publicar enojado, lo secreto, nadie le advirtiera su furor. A Tiberio le costó escuchar muchas afrentas, 39. querer averiguar vn verdad. Y al Rey Saul le pareció ser preciso que resuscitara vn muerto, porque desconfió à ningun vivo se avia de atrever à dalle vn mal anuncio, y así pidió à la Pitoniza que hiziera que le hablara el ya difunto Samuel. 40. Y á la verdad como podia esperar que le dijera verdad ningun vivo, y á su hierno David porque osó dezille vna, tomó la lança para coferle con la pared. Empeñóse animoso Antioco en seguimiento de vna fiera, y perdiendola en fin, se halló tambien el perdido, porque le cogió la noche en la soledad, donde huvo de dever acogida a la cabaña pobre de vn pastor; pero logrando la ocasion quiso disimulando la suya, saber que se dezia de su persona, y govierno: y oyó que mereciera atabanças verdaderas, 41. sino oyera tantas falsas en la lifonja. Hallaronle a la mañana

35. *Ap. Cotzen in Politicis.*

36. *Neminem tam altē secūda posuerunt, ut non illi eo magis amicus desit, quā nihil ab sit. lib. 6. de benef. cap. 29*

37. *Idem Seneca ibi cap. 31.*

38. *Idem ibi cap. 32.*

39. *Mox quoquo modo dicitur vulgari malebat, veritatisque cui adulatio officit, iper proba saltem gnarus fieri. Tacit. Annal. lib. 3.*

40. *1. Reg. 28.*

41. *Plutar. in Apophteg.*

los suyos, y dixoles con sentimiento: Perdido estava, fino me huviera perdido. Hasta ayer no conocí la verdad. Lindos amigos foys todos, quando à ninguno devo averla escuchado jamás. Preguntò el dia antes de morir Carlos Octavo, 42. que como avia tan pocos Reyes canonizados, y no satisfecho de la respuesta de Bernardo Villanueva, dixo que le parecia era la causa mas verdadera, porque apenas tenian vno que les dijera la verdad. Así lo llorava el Emperador Gordiano, quando escuchò entre defengaños de su suegro Misistro lo mucho que avia errado hasta entonces, llevado del aplauso de los lisonjeros, esclamando que es el mas miserable de los hombres el Principe que solo oye lisonjas.

Pero tampoco puede negarse, que la misma Magestrad suele causar este mal. El poder que suele circuitarse de blandas rosas, forma guirnaldas, ú arracadas de espinas à los oídos, para que nadie se le atreva con la verdad, sin que se arriesgue, ú lastime. Por esso hallava Moyfen tanta dificultad en aver de hablar 43. à Faraon, no tanto por lo travado de su lengua, quanto por lo espinoso, y cerrado de los oídos del Rey: y así son los vltimos que saben el mal, los propios que le padecen. Por mucha prissa que se dà el correo 44. sabe todo el pueblo la perdida de la Arca, y ruina del exercito, primero que el Pontifice Eli, lo entienda, aunque le tocava tan de lleno en sus dos hijos. Nadie ignora la prentension de Adonias al Reyno: 45. y el Rey la ignora. Todos saben que quiere coronarse Aman: 46. y se le haze de nuevo al Rey Asuero. Amenaza à Babilonia el exercito de los Medos, 47. entra la su valor, y primero le vee en su palacio, y sienta su cuchillo en su garganta Balthazar, que ò lo sabe, ó lo teme. El postrero que entiende la ruina que proferizan à Ninive 48. es el Rey. Esto es lo que por todos lamentava San Geronymo: 49. Nacen, y adolecen en nuestras casas los vicios, y los vltimos que

Porque suele cercar el poder, los oídos con espinas.

42. Ioan. Michael. in Ana-  
thome corp.  
Polit. b. 39.

43. Quomodo  
audiet me  
Pharao Exod.  
cap. 6. 16.

44. Reg. lib. 3  
cap. 4.

45. Ecce nunc  
Adonias reg-  
natte, Domi-  
ne mi Rex,  
ignorante.

Reg. l. 3. c. 1.  
num. 38.

46. Ester c. 7.  
num. 5.

47. Daniel.  
cap. 5.

48. Iona cap.  
3.

49. Solemus  
mala domus  
nostra scire  
novissimi:

& liberorum,  
& conjugum  
vitia, vicinis  
canentibus, ig-  
norare. Epist.

48. ad Sabini.

to conocen, somos los que los fomentamos primero: y quando los vezinos, y apartados cantan las miserias, ò vejanzas de la muger, y los hijos; aun no ha llegado à sospecharlos el principal: ignorandolo todo en la luya, quien mas quiere saber de la agena. Y la causa es porque, como el animal llamado Alban 50. tiene en las orejas la hiel: affi muchos; que á quien les avisa vn defeto, le efcupen luego vn veneno. Peores me parecen estos, que el Jupiter de los Cretenses, 51. cuya estatua no tenia orejas; pues este sino las tenia para vn consejo, tampoco para la adulacion las tenia. Pero essotros á la lisonja las abren, y aun alargan; y al aviso las cierran, y encogen. Yo me persuado, que el mas dañoso lisongero es el animo de cada vno, 52. que con su altivez, y presuncion todo lo cree, y todo lo espera de si. Bien sabia, quan ofendidos tenia con sus vicios Oton al Cielo: Quan malo era para Dios, quien avia sido tan ruin para hombre, 53. y con todo se cree facil, que toda la providencia de los Dioses assistiria en favor de sus consejos; y ellos militarían en sus banderas; y que su propia Deydad ayudaria á la vitoria en la batalla que le perdió.

Haze miedos á la verdad lo magestoso, aunque ella es ya medrosa de suyo: effos miedos 54. si causan lisonjas, no finezas: obligan á dalle gusto, mas no á sollicitalle el provecho. Aborrecen los Reyes á vezes, 55. aun lo mismo que mandaron dezir, y á los que se lo dixeron tambien. Mas son los que se aparecen á Acab, 56. que no admitia entre sus Profetas á Miqueas, porque no hablava á su desseo, sino al dictamen del espiritu verdadero; que los que siguen al famoso Rey Don Juan el Sigundo de Portugal, que dixo, que guardava vna dignidad eminente, para vno, que nunca le lisongeava. Vendian vnos cautivos en presencia de Filipo: estava este sentado, pero con el vestido indecentemente descompuesto. Viólo vno dellos, y le dixo: Señor los dos tenemos vna amistad muy antigua 57.

50. *Albertus Magnus.*

51. *Causinus*

l. 2. *Parab. 43*

52. *Nihil est*

*quod credere*

*de se non pos-*

*si cum lauda-*

*tur dis aqua*

*potestas. In-*

*ven. sat. 4.*

53. *Fortunã*

*& Deos, &*

*Numen Oihon-*

*nis adesse, cõ-*

*silijs, á fore*

*conatus re-*

*stabatur. Non*

*quis obviam*

*ire sententia*

*auderet, in*

*adulationem*

*concesserat.*

*Tacit. Annal.*

58.

54. *Metus*

*adulationem*

*parit; sed be-*

*nevolentia ex-*

*pers est. De-*

*mocritus.*

55. *Oderunt*

*Reges dicta,*

*quadici jubet.*

*Trag. in adi-*

*pode.*

56. *Reg. li. 3.*

*cap. 21.*

57. *Plutar. in*

*Apophegm.*

Y hazer miedos á la verdad.



58. *In multis isto maximo tempore regnat hoc vitium; quoque es gravissimum, humilitatis, ac benevolentia loco ducitur. Eo fit ut adulari qui nescit, aut invidus, aut superbus patitur. D. Hieronymus Ep. 14.*

59. *Nam suadere Principi quod oporteat, multilaboris est. Tacitus. Annal. 17.*

60. *Tacit. 18. Annal.*

61. *Est sane grande, & subtile artificium laudare alterum, in commendationem sui; & decipiendo, animum sibi obligare decepti quodque hoc maxime à vitio agi solet, fittas laudes certo pretio vendere. Hieronymus. Ep. 14.*

62. *Olaus lib. 18. cap. 13.*

63. *Pierius Valerianus, lib. 53.*

Preguntóle el Rey , que donde se avian visto otra vez : y pidiendo el otro secreto , se le acercò , y le dixo : Señor, dexa caer el vestido ; que mejor se venera cubierto de purpura, que patente á los ojos lo humano. Corrigió Filipo el descuydo , agradeciò la advertencia , y pagòsela con la libertad, que le diò. Con esto se escusan muchos, de que les fuerça la necesidad , á lo que no pueden hazer , sin quejas de su decoro. Dizen que están ya perversos los nombres de las cosas. 58. Llamase rendimiento, y cariño la mas afectada lisonja : llamase malevolencia, embidia, ò altivez, la idalgua del animo, que de entero no sabe adular. Que 59. es mal officio, el de defengañar el poder. Que ha costado á muchos la vida, y el desprecio á los mas. Por esso se la quiriò Decumo Pacario 60. á Claudio Pirrico, y Quincio Certo, aunque le huviera importado á el la vida, el seguir su defengaño.

Por otra parte añaden es vtil , y sutil arte , 61. alabar á otro , en recomendacion de si mismo ; y obligar al engañado, con engañarle, vendiendo á precio cierto, vnas alabanças fingidas. Que la Zorra quando no puede guardar, o alcançar la caça de otro modo , se libra de los perros, que la acossan 62. con remedalles la voz. ( O quantos con la voz del perro , cubren el animo de Vulpeja. ) Que es sobrada verdad que son los Principes como la higuera , que se levanta en lo eminente de riscos inacessibles, como dezia 63. Crates Tebano. Porque sus frutos se fazonan solo para los cuervos , y otras savandijas, tipos de la adulacion. Que es cordura dar paja á quien la quiere : y necedad comprar con servicios , agravios ; quando se

Alagan do con dones la mentira.

se venden por agravios, beneficios. Dezia cierto Focion á Antipatro. No puedo ser te amigo, y lisongero. Si por amistad se tiene sola la lisonja; porque he de ser yo amigo, á quien se ofende de la amistad, divorciada de la adulacion? Que arto lo avifaron los antiguos, con aquella gustosa Ficcion del Rey de Micos; llegó á su bruto palacio vn hombre entero, y vn adulador fingido; y preguntandoles el Rey, que les parecia de su presencia. 64. Respondió el lisongero; que el Rey la rosa, y las hojas los demás; mejor lo diré, añadió luego: El Sol me parece Rey mio, coronado de tantos rayos, quantos son los compañeros, que te asisten: y pagado de la lisonja, mandó regalarle el Rey. Esperava el veridico mucho mayor premio por vna verdad, del que veía dar por vna mentira, y así preguntado, dixo: Señor con verdad te digo, que eres vn Mico diforme, y cada vno de los demás otro tal: y llevó por premio de su verdad quedar hecho pedaços á la ira de aquellas fieras. Así colorean este vicio los que sienten coloreado de verguença su rostro, por él.

64. Fains

Pero cómo Y no tiene du da, que quien ha de navegar por el el buen proceloso mar de los palacios, ha de valer se del viento modo que corre. Pero la destreza del buen Piloto consiste, en tambien conducir con arte, aun con viento contrario, el vaxel al sabe ha- puerto. Forceje contra la corriente animoso, eche bor- zer esti- dos de puntas, vaya alorza, que aunque parece que se mar se la aparta, siempre se gana mar para llegar á la tierra. No verdad. está el hazer bien, en hazer presto; arto presto se haze, lo que se haze bien. Ni llega tarde al destino, quien bien llega. No se entre de golpe en la verdad, que tiene entonces visos de injuria. Muchos ay que les ha salido bien dezir verdades, porque las han sabido dezir. Ni falta senda á la prudencia, dixo Tacito, 65. para caminar con seguridad sin ambicion, y peligros, entre vna feroz contu-

65. Licetque inter abruptam consumaciam, & deforme obsequium pergere iter ambicione. & periculis vacuam. Tacit. Annal.

66. *Quid est veritas? & cū hoc dixisset iterum exiit ad Iudaos. Ioan. cap. 18. n. 38.*

67. *Interrogabat eum multis sermonibus: at ipse nihil respondebat. Luc. 23 num. 9.*

68. *Rarissima moderatio, maluit videri invenisse bonos, quam facisse. Tacit. in Agricola.*

69. *Apud P. Cotzen. in Politicis.*

70. *Apud eūdem.*

71. *Clericus qui adulationibus, & proditiōibus vacare deprehēditur, degradetur. apud eūdem.*

macia, y vna vileza infame lisonjera. Distile en las palabras el amor su dulçura, y si puede ser, hable quando se lo pidan, y ay razon. Una vez sabemos que pidió Pilatos à Christo, 66. que cosa era verdad; y no sabemos que se lo quisiera dezir; o que él lo quisiera escuchar: y por mas que le preguntò Herodes, jamàs quiso 67. responderle palabra, porque no avia de ser de provecho la enseñanza. Deve nacer de buen zelo la verdad que se dize; y no de vn coraçon que quiere parecer que le tiene. Busque la enmienda, y no la gloria de averlo enmendado: gozese mas del bien comun, que de su propia fama: 68. estimando mas que parezca que hallò el bien, que no que lo hizo. No desea puramente el bien, quien quiere ser celebrado por su autor. Disponga las materias de manera, que haziendoselo pensar al Principe pueda parecer, que el Principe se lo pensò; seràn assi bien escuchadas sus voces.

Muy facil fuera à los Principes, librarse desta peste Casti- si quisieran. Armenle de vn coraçon solido, y entero como de Cedro, contra estas polillas, los que como Cedros bellos descuellan en la Republica, y no los podrán impedir. Grave se en la puerta de Palacio, por primero mandamiento de su Ley, *No lisonjearàs*, y procuren eficazmente introducir su observancia, con premios à quien le guarde, con castigos à quien le quebrante. Alguno huvo, que mandava ahogalles con flores, 69. para que los que querian perder con blanduras, perdieran con blanduras la vida. El generoso Laodislao de Polonia, 70. pagava con vn bofeton vna lisonja; dando por razon, que era natural la defensa; y que no hazia mas que rebatir la pelora, que le tiravan. O que presto se desterràran assi de las Cortes las lisonjas. Corrimiento puede ser de estos siglos, el ver que el quarto Concilio Cartaginense 71. mandava degradar al Clerigo à quien se provàra, o que era lisonjero, o tray-

traydor. Y es mucho de ponderar, quan hermanadas van con la tración la lisonja. Quien quiere pues huir destos traydores, huyga de la sobrada ambicion de alabanças. Gane en la vida el agrado; tendrá en la muerte la alabança. Muy facil le es al poder tener aplausos; porque no se habla con la persona, 72. sino solo con la fortuna. La verdadera alabança tambien sucede al humilde; 73. solo al poderoso la falsa. Como quiera que este viva, podrá ser loado de muchos; porque todo lo sabe alabar la mentira. Nunca crea, à algun otro de si mismo, 74. mas que à si mismo. Es la conciencia propia el mejor consejero, que raras vezes engaña, si en sí misma se escucha, y no en el propio amor. Si la conciencia dize, que es vicio, à nadie crea que es virtud: Lo que ella dicta que es ocio, no crea que es sabidoria. Plutarco dize: 75. Muestra que oy te agrada, lo que te desplacia ayer; y cuenta por lisonjeros los que ayer reprovaron contigo, lo que oy contigo aprueban. Lea los libelos, y pasquines, y escuchará la verdad, aunque hija de la malicia. Si quiere conocer el sentir verdadero del Pueblo, sepa como se glosan en él; que, como dezia vn cuerdo, 76. ellos son las veletas, que significan el viento de las aficiones que corren. Tiene mucha enseñanza vna razon de Alexandro, que tambien fue Magno en esto alguna vez. Despidió de su servicio à vn Filosofo, de quien queria valerle para su dirección, porque nunca le reprehendió cosa alguna: añadiendo. Si él no entiende mis males, es ciego, ú necio; si los conoce, y los calla, es vn lisonjero traydor. Christo Soberano Rey pregunta que se dize del, ni se contenta con que le digan lo que quieren dezille, sino lo que dizen los otros. Los del lado dizen lo que quieren que sepa; y no quieren que sepa lo que se dize. Pesada esclavitud de entendimiento, no poder saber lo que quiere, sino solo lo que quieren. Pero no se pregunte lo que se quiere que se responda, es-

72. *Ceteri libentibus cum fortuna nostra loquuntur, quam nobiscum. Tacit. lib. 16. Annal.*

73. *Laus vera, & humili sapè contingit viro. Non nisi potenti falsa. Tragicus in Thieste.*

74. *Vereor ne cui de te plusquam tibi credas. Horat. li. 1. epist. 7.*

75. *Plutarch. de differentia adulationis, & amici.*

76. *Quevedo en Marco Bruto.*



fo es preguntarse, y responderse. (es buscar eco, no la verdad) Christo no pregunta que dizen del hijo de Dios; sino que dizen los hombres del Hijo del hombre. 77. Y á quien le dize la verdad, le dá un gran premio.

77. *Quæ dicunt homines esse filium hominis. Mat. 19.*

78. *Ap. Silvium li. 1. de dictis Alpho. f.*

79. *En la vida de S. Pablo*

80. *Boni Principes, quæ facerent: mala quæ facere deberent, recognoscerent.*

Quien no tiene brios para tanto, escuche en buena hora la lifonja, oyga la adulacion; pero mire por dentro, si es tal allá, qual le pintan. Ellas; dezia el Papa Juan XXII J. sino dizen 78. lo que eres, te dizen lo que debes ser. Mas fruto haze, pondero Quevedo, 79. quien al soberano, para que haga lo que deve, le dize que lo haze suponiendo: que quien le reprehende el no averlo hecho; ó le dize que lo haga, con retabios de mandarle. Preguntale San Pablo al Rey Agripa, si creía en los Profetas; y luego no le dize, imperioso, cree en ellos; sino: sé que lo eres; porque el Rey no oyga con ceño la presunçion agena. Esto hazia Seneca en los Libros de Clemencia, con Neron, y este dize Plinio 80. que fue el destino de su Panegirico á Trajano: el que pudieran ver en él los Principes buenos lo que hazian: los malos lo que devian hazer.

Aloménos, si le oye, procure ser qual le pinta.

\* \* \*



FIG.



## F I C C I O N   X X X X .

**S**atisfecho de que parecia Leon, por llevar vestidos los despojos de vno, que avia hallado muerto en el bosque, andava braveando temerario un jumento, queriendo hazerse venerar de los demás brutos por su Rey, en fé de que en sus despojos avia triunfado, del que lo es. Pero en breve le desengañò de su necio arrojamiento

*miento la raona, donde fue jumento no mas, el que quiso ser Leon Rey.*

M A X I M A.

**MUERA VIVIENDO, QUIEN**

*quiere muerto vivir.*



LO el mas torpe de los brutos, se podia poner à jugar con los despojos de vn coronado Leon. Sola su necedad podia desentenderse à las luces de vn defengañõ tan claro. Llega tambien à los Leones

Gran ce-  
guedad,  
hazer  
glorias  
de la  
muerte  
agena.

Reyes la muerte; y hará de sus despojos en vn jumentillo, altiva gala de su loca prefuncion! Mas que admiramos en vn bruto, lo q̄ hizo el vso tà ordinario en los hõbres? De que se desvanee Alcides, sino de la piel de vn desquijado Leon? De que el que triunfa; sino de la muerte del vencido? De que el gloton? sino de las muertes que tragat pues los regalos en que mas se paladea su golosina, fuerõ vidas que cruzaron el ayre; ò travesearõ en el bosque. Vivos, le dicran horror; y muertos le son saynete. De que se vfana la dama? sino del hilado sepulcro de vn viviente? Enterrõse dentro sus mismas bayas el gusano, para servir acosta de su vida, con la seda à su ambicion. De que se deslumbra el que rosa purpuras? sino de la muerte del Murice, à cuya sangre deve aquella lana teñida su esplendor. Por lo qual se admirava altamente Casiodoro, i. que la ara real, que lo ha de ser de Clemencia, se adorne de la crueldad en la sangre de aquel inocente pececillo. No es esto hazer gala de la misma muerte, que avia de ser la razon de nuestra humildad? Quien se alimenta de muertes, como no ha de vivir vida mortal?

*1. Quod pieta-  
tis ara, crude-  
litate orne-  
tur. Variar. l.  
1. ep. 2.*

Todo nos acuerda la muerte, y solo nos acordamos de

En to-  
do se  
muestra  
su po-  
der.

de la vida. Adonde se encumbrará el pensamiento, que no encuentre con sus estragos? El Cielo tiene su noche, q̄ lo desluzca: Los astros su dia, que los ofusca: La Luna su meguante, q̄ la desaparece: El Sol su ocafo, q̄ le eclypfa: y sus tinieblas la luz, q̄ la sepultan. El verde bosque, se seca: el florido jardin, se ayerma. La marizada primavera, se agofra: Las parleras aves, enmudecē, desfallecē los brutos; y el año q̄ por invierno comiença, esse mismo por invierno fenece. Todo lo q̄ empieza, acaba. Todo lo q̄ nace muere.

Y en el hombre como en todo

Vive como todo el hombre, para morir como todo. Una sola letra 2. distingue en latin el nacer, del fenecer: el respirar, del espirar. Entramos en la vida como tomádo possession de vna tumba, que tal puede parecer el lugar de nuestro principio. De tierra començó la vida: y en tierra se deshaze despues. En el cãpo Damaceno se animó el primer hombre; y en el campo Damaceno jació el primer difunto. Adan son las letras del nombre, del que primero fue algo; y Adan son las letras de nada. Salimos á la luz, y es nuestro primer passo, caer, y caer en tierra, que siendo la primera madre, 4. es el sepulcro comun. Ya al tomar possession de la vida, fundamos tambien derecho en la tierra para nuestro entierro: sino es que sea ya en terrarse, el dar en tierra. Tan travados están entre sí el nacimiento, y la muerte, dize Tertuliano, 5. que mutuamente se deven el vno, al otro el ser. Pero con esta diferencia, que primero somos destinados á la vna, que no al otro; y la forma del morir, es la razon del nacer. No sentimos la muerte, porque logramos el nacimiento; antes logramos el nacimiento, porque hemos de sentir la muerte. El morir es el fin del nacer; y el nacer es medio para el morir. Christo pudo nacer sin morir; pero no pudo morir sin nacer. Concediósele el nacer, porque pudiera morir.

Ella es su elemento

Luego que avemos nacido, nos embuelven, ó amortaljan en la muerte; que de vna como muerte sale, lo que nos

2. *Orimur, morimur.*

3. *Ibi occisus est Abel, ubi creatus est Adam. Rabini. ap. Pater Mendocam. in Reges, to. 2. ann. 14. seculum. 7.*

4. *Omniparēs eadem rerum commune sepulcrum. Lucet. l. 6.*

5. *Mutuum debitum est inter se natiuitati cū mortalitate. Forma moriēdi, causa nascēdi est. Tertul. lib. de carne Christi. cap. 36.*

6. *Origines hom. 6 in Levitic. August. de Geneficontra Manich. cap. 21.* nos cubre en la vida. Así lo observaron muchos 6. que se los quitó significar Dios á nuestros Padres, quando 7. les vistió de las pieles de vn cordero. Muere la infancia, á manos de la niñez. La niñez, á manos de la juventud. La juventud, á manos de la edad varonal; y esta á manos de la vejez; y vn instante se muere, de la successión de otro instante: y no sabiendo si despues de vn mal vendrá vn bien; y si despues de vna, ha de aver otra edad; s. sabemos de cierto, q̄ se ha de acabar vna, y otra. Lo vivido ya, no se vive lo q̄ se vivirá, ni se sabe, ni aun se vive: solo vn instante vivimos, y luego morimos con él. Polvo somos, 9. dixo Dios: todos morimos 10. dixo Tecuytis: y S. Pablo afirma, 11. q̄ pasó la muerte por todos. No dize q̄ passará, sino q̄ passó por que el mismo vivir, es morir, antes q̄ se viva, se muere.
7. *Et fecit eis tunicas pellinas Gen. c. 3. num. 21.* Ni tiene excepcion alguna esta ley, ó forçosa pensión de nuestro ser. Solo quien no cuenta principio, puede eximirse á su fin. No ay edad, no ay estado, no ay lugar de expugnabile á sus flechas. Todo lo comprehendió en pocas palabras Jeremias: 12. Entro por nuestras ventanas en nuestras casas la muerte; y clavó desde allí sus arpones, en los tiernos infantes, que no la temian; y en los gallardos mancebos, que en las plaças la olvidavan. Casas, ventanas, calles, plaças, niños, y moços, son el blanco de su arco fatal. Un breve parrafo, ú capitulo solo de la historia de los Reyes 13. para defengaño de sus Magestades, nos muestra executiva la muerte contra todos. Allí se ve fallecer la robustez de los hombres; la belleza de las mugeres: la ancianidad del aguelo; la lozania de los hijos juvenes: la ternura del mero infante: el denuedo de los que bellicosos blandian las lanças en la campaña: la cautela de los que pacíficos se asian de las aldavas del templo. Capitanes, Soldados, Juez, Pontífice, todo muere, y casi de repente muere. Qualquier nombre 14. que entra en la vna de la vida, es capaz de salir quando le llegue su suerte.
8. *Cetera bona nostra, & mala incerta sunt. Sicut mors certa est. August. f. de verbis Domini 21.* Nadie se exime á su mando.
9. *Pulvis es. Genef. 3.*
10. *Omnes morimur. 2. Reg. 14.*
11. *In omnes homines mors pertransit. Roman. cap. 5.*
12. *Imitavit mors per feminas nostras, ingressa est domos nostras, disperdere parvulos de foris, juvenes in plateis. Jerem. cap. 9.*
13. *Cap. 4. Reg. lib. 1.*
14. *Omne capax movet Vrna nomen. Horat. 3. Carm. 2.*

Quis re- También tienen sus pollas las Purpuras, como los Pa-  
 duce lo ños grosieros: y su gusanillo los Cerros Reales, como las  
 mas à demás plebeas flores. Quien levanta el Principe á Rey, no  
 menos. le exime de lo humano. Presentaronle à Alexandro Mag-  
 no vna piedra, de tal calidad 15. que puesta en vna balança  
 ella sola pesava mas que quanto se ponía en la otra; y en  
 echandola vn poco de ceniza encima, qualquiera cosa pe-  
 sava mas que ella. Discurríã muchos Filósofos en la cau-  
 sa, y nadie dava en la razon. Pero no faltò vn mas emēdi-  
 do en lo moral, q̄ dixo: que aquella piedra significava los  
 Reyes, q̄ vivos lo rinden todo, y muertos todos los pisan.  
 Pesò Dios al Rey Balthazar, 16. y hallòle de ningū valor.  
 Ayer eran ascuas, que se hazian venerar de los ojos, y res-  
 petar de las manos: las q̄ oy son ceniza, q̄ el viento lleva, y  
 la facudē los pies. Al que ayer no le bastò todo el orbe; oy  
 ocho palmos le sobran. Ayer pudo dar à muchos la vida;  
 y oy no pudo escapar de la muerte. Ayer pisava con sus  
 devancos las estrellas; y oy los gusanos le confumen. Ayer  
 estimado sobre todo; y oy despreciado por nada. Fuera del  
 agua se conoce lo que pesa vn madero; y solo fuera deste  
 gran rio de la vida, se conoce lo que vn cetro vale. Oy ga-  
 mos, dize Seneca, el Tragico 17. lo que desde su Urna, en  
 boca de su ama, que levemēte la mantiene en sus braços,  
 nos dice el invencible á todos los mōstruos, sino solo á la  
 Muerte, Alcides. Temed, ô Reyes, temed; q̄ ceniza tan fa-  
 cil como esta, es toda la de vn Alcides. A esto se reduxo  
 aquel Gigãte. O Dioses! y quã valta grãdeza, se vec ya def-  
 vanecida en nada! Aquí, aquí coge todo Alcides! y aun no  
 llena toda la Urna, à quiē apenas llenava à todo el orbe; y  
 quiē apenas cogia en todo el mūdo! Grã mudãça! sustēra  
 oy cō facilidad flica mano todo el peso de aquel, à cuyos  
 ombros era ayer leve peso todo el Cielo. O Cielo! O Cielo!  
 Prevenga pues la razon, lo que la fuerça ha de hazer.  
 Paffe alguna vez por el pensamiento, lo que tantas vezes  
 passa

15. *Recuti-  
 nus l. de mor-  
 te temporalis,  
 & aeterna c. 1.  
 circa mediū.*

16. *Appensus  
 est in statera,  
 & inventus es  
 minus habēs.  
 Daniel. cap. 5*

17. *Time, ô  
 superisata, iō  
 parvus cinis  
 Herculeus est:  
 huc ille de-  
 crevit Gigas.  
 O quanta, Ti-  
 tan, in nihil  
 moles abiit!  
 Hic tumulus  
 illi est.*

*Exce vix totā  
 Hercules cō-  
 plevit urnā.  
 Quam leve pō-  
 dus est mihi,  
 Cui totius Ae-  
 ter, pōdus in-  
 cubuit leve!  
 Trag. in Ae-  
 teo. act. 2.*

Piē sefe  
 mochas  
 vezes, lo  
 q̄ ha de  
 succeder  
 vna vez

pasada por los ojos, y ha de passar por cada vno en la realidad vna vez. Pruevese à batallar con la muerte, quien quiere salir de sus braços con vida, y con vitoria. Alexandro despidió vn soldado de su exercito 18. q̄ disponia las armas, quando se avia de dar la batalla, diciendo: q̄ no podia vencer, quien entonces requirira las armas, quando las avia de vtar; y al contrario vn prevenido vale por dos.

Ni ayuda solo para bien morir, el provarse à hazerlo; si no para biẽ vivir, y bien reynar. Aquel famoso Rey Poro, con quien solo no le pesò á Alexandro de combatir, para desfinchar sus pensamientos orgullosos, se puso à mirar con atencion vn monton de calaveras; y preguntado, qué hazia. Busco, dize, quales son las de los hombres, y quales las de los Reyes: y no acierro á poderlas distinguir. Bien se sabe, q̄ cada dia le avisava vn page à Filipo: acuerdate que eres mortal: ni menos que los Romanos al que triunfava

Que este pensamiento enseria à bien vivir, y reynar.

le avisavan, mira lo por venir, y acuerate, que eres hõbre, Nadie ignora, que el dia que coronavan Emperador en Constantinopla, le preguntava vn artifice, de qual jaspe queria q̄ se le labrara el sepulcro. Y es muy parecida à esto quella costumbre, q̄ obseruan muchas Iglesias, de q̄ antes que tome possession vn Prebendado, deposite la cantidad necessaria para su entierro; para que advierta que no le exime de lo mortal, lo sagrado de la dignidad. Dios parece q̄ enseñò esta costumbre quando quiso elegir Rey de Israel; dandole en seña de su elecciõ á Saul, 19. que hallaria dos hombres junto al sepulcro de la hermosa Raquel,

para que notara, q̄ tambien los años floridos fenecen; y q̄ tiene instrumento la muerte 20. para alcanzar la fruta verde tambien. Esta es buena seña de que es escogido de Dios vn Principe, la memoria del sepulcro. O quanto defengano deuidò Alexandro á vna herida, quando dize: 21. Ha! que por mas que aya oraculos, q̄ me llamẽ divino, esta sangre, que en voces de mi desmayo me dize que soy mortal, me haze creer, q̄ lo soy.

No

18. Ap. Plut. in Arophi.

19. Hoc tibi signum, quia unxit te Deus in Principem, eum abieris hodie à me inuenies duos viros iuxta sepulcrum Rachel. Reg. I. I. cap. 10.

20. Et ecce uncinus pomorum. Ames 3.

21. Plutar. in eo.

No sé que virtud se tiene el polvo, que suele remediar  
 muchos males. En corriendo polvo, no ay valor, que bla-  
 sone; ni hermosura, que desvanecida falga, y campee. Quã-  
 do alborotadas en amotinados esquadrones riñen las abe-  
 jas, 22. leve golpe de polvo las sosiega, y pacifica. Assi rin-  
 diò Sertorio á vnos montaraces, q̄ se le avian hecho fuer-  
 tes en las entrañas concavas de vn monte inaccesible, 23  
 pues corriendo furioso el viento ázia ellos, mandò levan-  
 tar mucho polvo, y combatiòles con él: siendo lo mismo  
 dalles con él en los ojos, que rendilles. No sé yo si qui-  
 sieron significar esto mismo los Antiguos, en aquel cele-  
 brado duelo de Hercules, y Anteon. 24. Batallavan á bra-  
 ço partido aquellos dos membrudos torreones de carne,  
 y huesos: embilten con brio, retiran con arte, falsean con  
 maña, aprietan con rabia. Pero Alcides, ú mas nervoso, ú  
 mas diestro, derribò de vn golpe á Anteon en el suelo;  
 mas luego con mayor maravilla se levanta mas animoso,  
 y reforçoso Anteon. Succediòle lo mismo següda, tercera,  
 y quarta vez: y advirtiendo Alcides el caso, levantòle de  
 la tierra entre sus braços, y tenièdole assi le fue facil apre-  
 talle de manera que le quitò el aliento, y respiracion. No  
 sé, digo, si quisierò significar los antiguos nuestro intèto;  
 pero sé, que esta es la traça del Gigante infernal. Sabe el  
 demonio que somos invencibles, mientras asidos ai polvo  
 de nuestro ser; y por esso procura apartarnos desse pensa-  
 miento, y alçarnos cò devaneos á las nubes; y assi nos def-  
 truye facilmète Una plumita prendida en el barro, burla  
 la pertinacia del cierço, que haze juguete tal vez del mas  
 encúbado roble. Las abejas prenden de sus pies 25. ò vna  
 chinita, ò vn poquito de lodo, para q̄ el viento no las lle-  
 ve. Que mucho que sin la memoria del nuestro, nos bol-  
 tee la vanidad. Lleve lastre la nave, que estendido el vela-  
 men de sus ansias, navega el mar deste mundo, fino quie-  
 re ser juguete infauto de las tormentas. Que mucho cu-

22. *Pulveris  
 exigui jactu  
 cõpressa quies  
 cunt. Virgil.  
 Georg. 4.*

23. *Plutar. in  
 60.*

24. *Lucanus*

25. *Virgilius  
 Georg. 4. ver-  
 su 194. & il-  
 lis P. Lacerda*



26. *Iohan. 9. 6.* rara nuestro Redentor aquel ciego, 26. si le dió con el barro en los ojos.

Dichoso quien sabe mantenerse en lo sabio, ú restituirse à lo cuerdo, mientras vive, reparando en lo que ha de ser dél despues. Esta diferencia va de quien vive solo pensando, que vive; à quien vive pensando, que muere; que este, vive como el cisne, y muere como él; aquel muere como la sirena, porque como la sirena vivió. Vive en soledad, y silencio el cisne, pero canta dulcemente al morir. Vive entre fugitivas dulçuras de su gusto, y cantando alegre la sirena, y muere rabiando despues. Cuerdo el q̄ faca de la amargura de la Muerte, vn almibarado panal para la vida: como allá de las presas del Leon muerto, 27. supo sacarle Sanfon. Cuenta Herodoto, 28. que estando colgada la Calavera de Onesio, Rey, ò Tirano de Chipre, vino vn enxambre de abejas, que labrando en ella sus panales, hilaron en ella tambien su miel. Para que sus sucessores en el Reyno aprendieran á su vista, á formar vna Republica dulce, con vn imperio de miel.

27. *Iudicium cap. 14.*

28. *Herodotus lib. 5. nu. 145. in fine.*

*Monarca de Luzeros Magestoso*

*En Imperios Celestes el Sol nace.*

*Y apenas nace Sol, ya sombra jace*

*Por mas que Rey, Celeste, y Luminoso.*

*Desde que nace en su Oriente hermoso*

*Mira al Ocaso, que su luz deshazc: 29.*

*Y como Sabio del morir renace 30.*

*Pues de nacer, morir sabe dichoso.*

*O, pues que ni lo Rey, ni lo Excelente*

*Exime del morir, mas lo humano.*

*Y en su Ocaso halla el Sabio su Oriente;*

*Ensayese à morir lo Soberano,*

*Por lo Sabio olvidando lo Eminente,*

*Y hará el mas alto ser, del ser mas vano.*

*Ad majorem Dei gloriam.*

29. *Sol cognovit Occasum suum. Ps. 103.*

30. *Homō sanctus in sapientia manet sicut Sol. Eccli. 27.*



# INDICE DE LAS MATERIAS PREDICABLES.

## A



**ABSTINENCIA.** Mas dañan los regálos, que fomentan, Pag. 82. Afeminase con ellos el valor, 85. Embota el entendimiento la Gloroneria, 88. Casi todo el mundo no la satisface, 89. Poco basta para vivir, 90. Hazte hermoso la Abstinencia, 90.

*Ambicion vide Fortuna.*

**Amigo.** Como se te han de fiar los secretos, p. 209. Fiafelo todo, pero no aya cosa, cõ que te pueda dañar, 211, vide Amistad.

**Amistad.** No ay que fiar de la aparienciã en la amistad, F. 11. p. 99. Ay quien tiene dos coraçones. 103. Algunos ciegan con beneficios, à los que quieren perder, 104. Otros se engolfan en la misma tempestad, para verte perecer 105. Todas las artes del engaño tienen su escuela en las Cortes. 107. El Cuerdo no crea facil la calũnia. 107. Nadie te serã amigo, à quien noto fueres, 109. No tomes amigo, q̃ no conozcas primero, 111. No te hagas con tus sospochas

malicioso, 111. Fiafe con cautela, y cautelate cõ fineza, 112. Amigos al vfo, fie asfisten en las dichas, se faltarán en los riesgos, 114. No fies de alguno, porque te asfiste en las dichas, 114. Los mas siguen tu dignidad, y no à ti, 116. Y dexã al Sol, que se pone, por el que nace, 116. Muchos parientes hallarán en el Tabor, pocos en el Calvario, 118. El mas favorecido, mas ingrato, 120. Busca à tu amigo en tu desdicha, 121. La amistad quebrada no se suelda, 124. No ay mucho q̃ fiar de una reconciliada amistad, 124. Amese el enemigo, pero cõ cautela, 126. El beneficio cubre el odio, mas raras vezes le apaga. 127. Tu bondad note asfigure, que facil halla el porque, quien quiere reñir, 128. Haz bien, pero mira como, y à quien, 129.

**Arte** El arte puede hazer parecer à uno en todo grande, p. 44. Conozca cada uno la fuya, y en ella se logre 45. Si sale de ella, serã conocida con desprecio, 46. Conozca la del contrario, y saquele, ó ceda, 46.

*Arrepentimiento. Conocefe la oca-*

# I N D I C E.

son quando se llora perdida. p. 293.  
vide Ocaſion.

**Avaricia.** La Avaricia es del todo irracional, 350. Obra ſin fin, 351. Nūca ſe hartará, 351. En medio de las riquezas hábreca, 351. Ella tiene pobre al mūdo, 354. Vive atabajada, 355. Y ſin fruto, 356. Logra lo q̄ Dios te dió, 337.

B

**Báquets.** Mucho peligra en ellos vn ſecreto, p. 206.

**Belleza.** Fragil bien es la belleza del cuerpo, 58. No eſtá anexo à ella el valor, 58. Acredita à la virtud, y haze amables ſus lures, 60. Concilia Mageſtad à la Purpura, 62. Quien no la tiene, ſuplala cō la virtud, 63.

**Beneficio.** No es beneficio ſolo el cargo, que tiene por penſiō mucho de oficio, p. 390. vide Amiſtad.

**Bienes.** No merecen eſtimacion ſino los del Alma, p. 58. Mas ſe devē al alma, que al cuerpo, 249.

**Blandura.** Mas puede, que el rigor, p. 312. Cauſa amor en el mūdo, 312. Entronizò à los Ceſares, 313. Todo lo vence, 316. Sus leyes ſon las mas firmes, y ſu decoro mas ſiguro, 318. Dexeſe gozar humano, 319. Sacramentando la Mageſtad, 320. Perdone tomādo por modelo la Clemencia divina, 322. Sea mayor la Clemencia, que la Juſticia, 325. Dore los delitos, quando ſe pueden encubrir, 326. Sean raros los caſtigos, 327. Y à fuerça de la juſticia, 328.

C

**Calumnia.** El cuerdo no la crea facil, p. 107.

**Canas.** No preſumã las canas, 53.

Por ſer lo, no llevã conſigo la gravedad, 84. Tienen en ſu favor la preſuncion de prudentes, 56.

**Carga.** Mira que cargas tomas, ſino quieres aver de irrodillar, p. 78.

**Caſtigo.** vide Malicia, Eſcarmiento, Rigor.

**Cautela.** No todo lo q̄ lucē es oro, p. 100. Pocos beven el veneno conocido, 101. Quando mas dorado, mas nocivo, 102. Ay quien tiene dos coraçones, 103. Mal compra, quien no concierta primero. 134. Piēſe las palabras, que las de vn Principe no las lleva el ayre, 201. vide Amiſtad.

**Ceder.** Muchas vezes el ceder es decoroſo, p. 265. Tambien ſe vence cediendo, 267. No ſolo à la mayor fuerça, ſino à la mayor fortuna, 269. Ceden las leyes al tiempo, quando no ſe puede mas, p. 269.

**Clemencia.** vide Blandura.

**Compañia.** Tal ſeràs qual fueve tu compañia, p. 92. Huye de los malos, ſino quieres ſerlo, 92. En compañia del malo, quando no lo ſeas, lo parece rás, 93. Y lo pagaràs por vivir con el, 94. Huye los que tienen mala ſombra, y que no querrán, ó no podrã defenderte, 96.

**Conciencia.** El malo en ſu conciencia hallarà ſu caſtigo, p. 158.

**Conocimiento.** Conozcaſe à ſi miſmo, quien no quiere perderſe temerario, p. 74. Mira cō quiē las tomas, 74. Mide cō tus fuerças tus brios, 76. No todos ſon para todo, 77.

**Conſejo.** Pide eſpacio la cuerda reſolucion, p. 38. El conſejo maduro libra de arrepentimientos, 69. *Queſe*

# I N D I C E.

*xefe de sí el necio, pues el mismo se hizo el mal, 371. Mas se deve al con-  
sejo, que al valor, 252.*

*Constancia. Sin constancia nada vale, p. 37. Importa asegurar el primer lance, porque de él se deriva el credito de los demás, 34. Mas suelen ser los males, que las dichas, 230. En ellos se muestra el valor, 231. Por un abismo dellos se navega á la gloria, 232. A ellos deve su cimiento la virtud, 233. Y su corona, 234. Abrazalos con briosa voluntad, pues es forzoso, 234. La costumbre en sufrirlos, los suaviza, 235. De essa amarga raíz saldrá la flor, que te vorone, 236. Así te eximis á la fortuna, 237. Así padecieron los q gozaron, 237. No te desacreditan tus males, 238. Te enseñan, 239. Nada te quitan de tí, 240. Quexate como debes, no como suelen, 241. Sufre oy, que no siempre será, 241. Sabrás lo q puedes sufrir, 242. Logra la ocasión de luxir, que te dá el trabajo, 243. Es acción real el sufrimiento, 243. Conduce este á la virtud, 244. El valor haze rostro á la desdicha, y la provoca animoso, 245. Espera, que cū qualquier viento se serena el Cielo, 246. Sufre, pues lo quiere Dios, 247.*

*Cortura. El mas cuerdo mas llamado, p. 198. Peligra en las palabras la cordura en un repente, 201. El cuerdo escarmienta en el mal ageno, 273. vide Cautela.*

*Corte. En ella tiene el engaño su escuela, p. 107.*

*Costumbre. Si es larga raras vezes se muda en mejor, p. 27. Antes suele*

*seguir, aun en la otra vida, 29. La costumbre suaviza la dificultad en padecer, 235. vide Valor, Natural.*

*Cuydado. No fies del cuydado ageno, en lo que descuyda el tuyo, p. 382*

*Culpa. Crece al lado de la nobleza, p. 7.*

*Cuna. vide Edad.*

## D

*Despreciar. Despreciar al cōtra-  
rie tiene su peligro, p. 79.*

*Dicha. La ocasión conduce á la dicha en todo, p. 295. Y con particularidad en la guerra, 296. vide Fortuna, Constancia.*

*Dios. A quien se ayuda, ayuda Dios, p. 286. Pocas vezes quiere obrar, sino cooperar, 289. La ocasión buena viene solamente de Dios, 304*

*Discordia. Enflaquece el mayor poder, p. 341. Nunca se permite sin daño, 342. vide Union.*

*Dissimulacion. vide Amistad, Cautela, y Engaño.*

*Diversión. Gran arte la diversion para la guerra, p. 345. En estando dividido el enemigo, es vécido, 346*

*Dones. Todo lo pueden, p. 365. Armesen con ellos quien quiere vencer, 368. Y arme de oro á los suyos, para que venzan, 369. Es toda angustia la liberalidad verdadera, 372. Con ella se han de ganar las plumas, y los ingenios, 374. Con ellas se han de alemar las virtudes, 375. Mírese como se dá, 375. Y sea á los meritos, 376. Advertencias de Seneca al liberal, 378.*

## E

*Edad. Toda edad es capaz de la*

D3 *virtud,*

# I N D I C E.

*virtud*, p. 52. *Teatro de glorias*, es para algunos la *Cuna*, 52. *No presumas las canas*: que no por serlo son graves, 53. *No por no tenerlas es despreciable la juventud*, 55. *Tienen siempre las canas la presuncion de prudentes*, 56.

*Educacion*. Es la educacion segunda naturaleza, p. 22. *Entonces se ha de formar el varon con la enseñanza*, quando no lo es, 24. *Qual le formares niño, le hallarás grande*, 26.

*Embidia*. Siempre sigue la embidia, como la sombra à la luz, p. 135.

*Empeño*. Se ha de pensar mucho lo que puede suceder, p. 66. *Mírese antes la dificultad*, y *exito del empeño*, 68.

*Emulacion*. La nobleza del animo llama eficazmente à la emulacion, p. 3.

*Enemigo*. Para enemigo, un moquito es malo, p. 153. *No ay grandeza*, que no tenga, que temer, 155. *Añ del mas despreciable*, 156. *El oro del enemigo uerçe los consejos*, 372. *vide Amistad*.

*Engaño*. Quien piensa engañar suele quedar mas engañado, 193. *vide Cautela*.

*Enojo*. No deve ser el castigo à violencias del enojo, p. 329. *vide Castigo*, *Favor*, *Vengança*.

*Entendimiento*. Mas se deve al entendimiento, que à las manos, pag. 249. *El ingenio luce como Sol*, en el hombre, 249. *El juyzio le compite las glorias*, 250. *En la sabiduria se halla todo*, 257.

*Eredar*. *Eredar la Nobleza es*

*dicha*, p. 2.

*Eroes*. Los mayores Eroes se hicieron su linage, p. 17. *No todo es para un Eroes*, 46. *Note faltes à ti mismo*, y te harás tu propia fortuna, 282. *El Eroico valor solo descansa en el obrar*, 392. *vide Valor*.

*Error*. Es necesidad corregir un error con otros peores, p. 263.

*Escarmiento*. El cuerdo escarmienta en el mal ageno, p. 273. *Para esto son los castigos publicos*, 274. *Piense en ellos*, quien quiere librarse de ellos, 274. *Al presumido solo su valor le despierta*, 275. *Mira en lo que se perdió el otro*, y evitalo, 276. *Escarmienta si quiera en tu menor daño*, 277.

*Espacio*. Vayase à pies de plomo à la resolucion, p. 38. *Un reposo soffogado triunfa*, quando la prisa casi siempre aborta, 39. *Se ha de obrar à prisa*, y à espacio, 41. *El consejo malduro libra de arrepentimiento*, 69.

*Esfimacion*. Solas las gracias del alma la merecen, p. 58.

*Exemplo*. Quien quiere que le siga, vaya delante, p. 331. *Mucho persuade el exemplo de quien manda*, 331. *Tal es la Grey*, qual el Rey, 332. *Son sus acciones leyes vivas del bien*, y el mal, 333. *Las de todos se le imputa*, 334. *Reformese à si*, quien quiere reformar su Reyno, 334. *Sea el primero en el trabajo*, lográra el de todos, 335.

## F

*Favor*. *vide Amistad*, *Fortuna*, *Floxedad*. Es torpe vicio, 286. *Vive sufrutos*, 286. *Fue el vicio prime-*

# I N D I C E.

70, 287. *Quiere coger sin sembrar, 287. En vano implora las Cielos, 288. Dios pocas veces quiere obrar, sino cooperar, 289.*

*Fortuna. La fortuna mayor es la mas trabajosa, y arriesgada, p. 133. Lo mas, cuesta mas, 133. El mas alto vive con mas riesgos de caer, 136. La mayor luz, mas presto es sombra, 138. Quien sabe moderarse, sabe figurarse, 138. Aun la fama del valor suele dañar, si es crecida, 140. Feliz quien sabe contentarse con lo poco, 141. Busca esta felicidad, que es mas segura, 142. No ayfiar en la fortuna, p. 153. El que oy es el mas dichoso, mañana puede ser el mas infeliz, 157. Quanto mayor fueres, tanto necesitas de mas, 159. Por grande que seas, estás obligado á socorrer al menor, 160. Contentese cada uno con su suerte, no sea que se busque su mal, 187. La fortuna con sus favores ofende, 219. Miramos la luz, y no advertimos los riesgos, 221. Nada dura en esta vida, 223. Mientras vives humano, vives sujeto á contingencias, 223. Bambolea mas presto lo mas alto, 225. Mira como te portas en tu fortuna, q̄ ella te prueba, 225. Mayor eres, que tu fortuna, si la sabes vencer, 226. Ella ha perdido á mas con favores, que con defdenes, 226. Quedarás exempto á la fortuna, quando te lo quitare todo, 237. Devese ceder á la mayor fortuna, 269. Qualquier fortuna puede mejorarse, 280. Raros casos de esta verdad, 281. Abate para encumbrar. 281. No te faltes á ti mismo, y*

*te harás infelice, 282. Ninguno te puede hazer del todo infeliz, si te sabes afir de la virtud, 283.*

*Furon. Por huir de un mal, se arroja en otro, 181. Fia en promesas, y quedarás burlado, 182. El sobrado sufrimiento dá alas á la tyrania, 183. Sean cuerdas las palabras contra el alborotado furor, 200. vide Vengança.*

*Fuerças. Mide con tus fuerças tus brios, p. 76. Mira si la empresa es sob. tus fuerças, 78. Hazase voluntario lo forçoso, 270.*

## G

*Galas. Su profanidad, es sanbenito del alma, p. 83. Mudança de trage, es agüero de mudança de gobierno, 85.*

*Gobierno. Quien gusta la dulçura del gobierno, no la dexará sino por fuerça, p. 390. vide Principe, Rey.*

*Gloria. Es gloria del valiente, la nobleza, que se gana, p. 12. Es de mas estimacion la gloria, q̄ se deve á si mismo, 13. Es de credito de la gloria de los mayores, áfcarla con el vicio, 16. Las glorias han de hazerse venerar, por occultas, 214. Note de su vanezca el Zenia de tus glorias, que es el camino de tu ocafo, 228. Por un abismo de males, se navega á la gloria, 232. Los que gozaron, padeceron, 237 vide Nobleza.*

*Gracias. Solas las del alma merecen estimacion, p. 58.*

*Grandezca. Ninguno es eminente en todo, p. 44. El arte puede hazer á uno en todo grande, 44. vide Fortuna.*



# I N D I C E.

**Guerra.** El secreto en la guerra es media victoria, p. 212. Gran arte la diversion para la guerra, 348. En estando dividido el enemigo, es vencido, 346.

**Gula.** vide *Abstinencia*. Todo lo inquieta al hombre para su gula, p. 82.

## I

**Imperio.** Hazle dichoso la prudencia, p. 254.

**Ingenio.** vide *Sabiduria*.

**Inyicio.** Compite las glorias al ingenio, p. 250.

**Injusticia.** La tuercen facilmente los dones, p. 372.

**Inventud.** No es despreciable la juventud, solo por no tener causas, p. 55.

## L

**Laço.** El que le arma, cae en él, p. 191.

**Leyes.** Ceden al tiempo, quando no se puede mas, p. 269. Las de la blandura, son las mas firmes, 318.

**Libertad.** vide *Dones*.

**Linage.** El que se gana la nobleza se haze nuevo linage, p. 17.

**Lisonja.** Esfudete contra ella quié no quiere perocer à sus filios, p. 395.

**Antiguo mal la lisonja,** pag. 395.

**Describe se por sus efectos.** 396. Ella busca su conveniencia, y tu daño, 398.

**En las consultas,** dañossima, 399.

**Ocasiona ruinas,** 401. No gusta su miel, quien no quiere gustar su veneno, 402.

**El q' todo lo tiene,** no suele tener quien le diga vna verdad, 402.

**Porque suele cercar el poder los q'ados,** con espinas, 404. Y hazer miedo à la verdad, 405. Y alagar con dones la mentira, 406. Castigue el

**Principe al lisongero,** no se le atreve, 408. Alto menos, si le oye, procure sen quantte pinta, 410.

## M

**Magestad.** Dexase tal vez sacramentar, p. 320. Dexase lograr de todos, 321.

**Mal.** Quien lo traxa, lo padece, p. 192. Cada uno es causa de su mal, 190. Caen en el laço quien lo armó, 191. Quien piensa engañar, suele ser mas engañado, 193.

**Males.** Es gran cordura saber escoger de los males el menor, p. 260. vide *Constancia, Fortuna*.

**Malicia.** Malos. Huye dellos sino lo quieres ser, p. 93. Sino lo fueres, lo parecerás, 93. Y aun lo pagarás por vivir con ellos, 94. Apartate de los que tienen mala sombra, y q' no querán, ó no podrán defenderle, 96. Nunca vivió figura la malicia, 163. Si tarda su castigo, no se evita, 163. Quando lo sienta, lo confessará, 164. Quando todo calle, has ave la publican, 166. Quando no, tu mismo, 167. El malo en su conciencia, hallará su castigo, 168. Quiere parecer liberal la malicia, 365. Dá para quitar, p. 366.

**Mando.** Mucho puede el exemplo del que manda, p. 331. vide *Exemplo, Principe, Rey*.

**Memoria.** Dá gala à las glorias del ingenio, p. 250.

**Moderacion.** Es necesaria en los tributos, p. 359. vide *Fortuna*.

**Mudar.** Mas vale mudar, que empeorar, p. 261.

**Muerse.** Gran ceguera hazer glorias de

# INDICE.

de la muerte agena, p. 412. En todo se muestra su poder, 412. Y en el hombre, como en todo, 413. Ella es su elemento, 413. Nadie se exime à su mudo, 414. Reduce lo mas à menos, 415. Piensese muchas vezes lo que ha de suceder vna sola, 415. Este pensamiento ensena à bien vivir, y bien reynar, 416. Tiene mucha virtud el polvo de nuestro ser, 417. Dichoso quien con la muerte meditada, sabe endulçar el vivir, 418.

## N

**Natural.** Tarde, ó nunca se dexa del todo, 145. La politica le encubre, no le quita, 146. La virtud le domina, 148. A vna porfia continuada todo se rinde, 148. Y mas si se toma desde la primera edad, 150.

**Necio.** Quexese de si mismo, pues èl mismo se hizo el mal, p. 71. Necesidad es, comprar con el peligro, lo que puedes gozar à la figura, 70. El mas necio, mas charlatan, 196.

**Ninez.** Es profecia de la edad varonil, p. 22. Qual formares niño al varon, le hallaras grande. 26. Ya en la cuna se luce grande el valor, 32. y 52. Enseñese desde la cuna à los trabajos, y se acostambrará à las victorias el valor, 87. vide Natural.

**Noblezas.** Noblezas heredada es dicha, la que cada vno se merece es gloria, p. 2. Llama eficazmente à la emulacion, 3. Empeña al valor, y à la virtud, 5. Afrenta al ocioso, quanto acredita al valiente, 6. Agrava mucho la culpa, 7. Ella misma se descubre, como la luz, 8. No se satisface à ella con la mediania del

obrar, 10. Mas es hazerse que nacer noble, 11. No se contenta el espiritu animoso, con lo heredado, 12. Estima mas la gloria, que se deve à si mismo, 13. Muchos deslucieron el esplendor de sus mayores con los vicios, 16. Los mayores Heroes se hizieron su linage, 17. Cada vno se puede hazer su nobleza, 19.

## O

**Ocasion.** Logrela quando llega quien no quiere seguir la siempre en vano, p. 293. Qualquier puede hazerse dichoso, si sabe lograrla, 293. Ella es la que conduce à la dicha en todo, 295. Y mas en la guerra, 296. Con ella todo, y sin ella nada sales, 296. Quanto deve estimarse el tiempo, 297. Quan mal se suele emplear, 298. Mal le busca, quien le busca despues, 300. Ni es la ocasion del obrar antes del tiempo, 301. Devese lograr con diligencia, 303. Passa presto, y no buelue, 304. Despues se conoce quando se llora perdida, 306. Pero es ya tarde, y sin fruto, 306. Devese considerar à todas luces, 308. Y confessar que solo viene de Dios, p. 309.

**Ocio.** vide Floxedad. Es afrenta del ocioso la nobleza, p. 6.

## P

**Palabras.** Tengase cuydado con las palabras, p. 196. Por la voz se conoce la campana, 196. El mas necio, mas charlatan, pag. 197. El mas cuerdo, mas callado, pag. 198. Las palabras de vn Heroe, seã heroicas, no mordaces, 199. Ni graçiosas, sino graciosas, 200. Blandas co-



# INDICE.

*tra un alborotado furor, 200. Pien-  
senle, que las de un Principe no las  
lleva el ayre, el bronze las eterniza,  
201. En ellas peligra la cordura en  
un repete, 201. Apodos de un char-  
latan, 205. vide Secreto.*

*Parientes. Muchos hallarás en el  
Tabor, y pocos en el Calvario, 118.*

*Peligro. Nadie escapa de los ries-  
gos, 66. Se ha de pensar mucho, lo q̄  
puede suceder, 66. Antes de empen-  
ñarte, miralo bien, 68. Para esto ha  
de tener ojos el Cerro, 69. Necedad  
es comprar con riesgo, lo que puedes  
gozar a la segura, 70. Miramos la  
luz, y no advertimos los riesgos, 221  
vide Fortuna.*

*Perdonar. Es mayor gloria el per-  
donar, que tomar vengança, p. 177.  
Perdone la Magestad, tomando por  
modelo la Clemencia divina, 322.  
vide Vengança, Rigor.*

*Poder. Todo lo pueden los dones,  
p. 365.*

*Presuncion. Al presumido solo se  
dolor le despierta, p. 275.*

*Principe. Pienfe sus palabras, que  
no las lleva el viento; el bronze las  
eterniza, p. 201. Muchopersuade su  
exemplo, 331. vide Heroe, Noble-  
za, Rey, Valor.*

*Principio. Afigurese el primer  
lance, p. 34. De él pende el credito  
de otros muchos, 35. No se degenera  
del primero, 36. vide Niñez.*

*Prissa. Pide pies de plomo la acer-  
rada resolucion, p. 38. Un sosegado  
reposito triunfa, 39. La prissa casi si-  
prethoria, p. 40.*

*Prudencia. Mas se deve à la Pru-*

*dencia, que à las fuerças, 243. Hazte  
dichoso un imperio, 254. Es precisa  
en un Rey, 255. vide Cauteia.*

*Q*  
*Quexas. Quexate como debes, no  
como suelen, p. 241.*

*R*  
*Regalos. Mas dañan, que fomen-  
tan, p. 82. Afeminan el valor, 85.  
La glotoneria embora el entendimie-  
to, 88. Casi todo el mundo no la har-  
ta, 89.*

*Rey. Deve preciarse de la pluma,  
y de la espada, 256. Tal es la Grey,  
qual el Rey, 332. Son sus acciones  
leyes vivas del bien, ò del mal, 333.  
Las de todos, se le imputan, 334. Sea  
primero en el trabajo, si quiere lo-  
grar el de todos, 335. Gran gloria la  
pobreza en un Rey para librar della  
à los suyos, 362. Risa sus Reynos por  
si mismo, quien quiere su bien, 384.  
Guarde si sia el cerro à otro, no le  
pierda, 384. Raras vezes en los Mi-  
nistros se acierta, 385. A todos deve  
su asistencia, quien de todos es Rey,  
386. Quien no es dueño de su volun-  
tad, no es supremo señor, 387. A la  
vista del Rey, todo se rinde, 388. Ella  
logra finezas en los subditos, y aumē-  
to en sus cosas, 389. Quien gusta la  
dulçura del gouieruo, no la dexará  
fino por fuerza, p. 390. vide Principe.*

*Rigor. Pue de menos, que la blan-  
dura, 312. Enfurece, 314. Es abor-  
recido, y mal señero, 315. A quantos  
haze miedo, tantos teme, 316. Sean  
raros los castigos, 327. A fuerza de  
la justicia, 328. Y ninguno à violen-  
cias del enojo, 329.*

*Riqueza.*

# I N D I C E.

**Riqueza.** Mas seguro está el oro en manos de los vassallos, que estancado en tesoros, p. 361. Mucho importa la presencia del dueño, p. 381. No fies del cuydado ageno en lo que descuyda el tuyo, 382.

**Saber. Sabiduria.** No es todo para el Heroe, p. 46. En la sabiduria se halla todo, 257.

**Secreto.** Descubrirse es perderse, p. 204. El silencio es divino, p. 204.

Mucho peligra vn secreto en los banquetes, 206. Calle su secreto, quié quiere que no se sepa, 207. Como se han de fiar los secretos á un amigo, 209. Fiafelo todo, pero no aya cosa, có que pueda dañar, 211. El secreto en la guerra es mediá vitoria, 212. Sea secreto, el mismo secreto, 213. Nadie pueda dexir tus flaquezas, p. 214. Aun las glorias han de hazerse venerar por ocultas, 214. Lo que se descubre, se señorea, y desprecia, 216.

**Silencio.** vide Palabras, Secreto.

**Suerte.** vide Fortuna.

**Sufrimiento.** El sobrado, dá alas á la Tyrania, p. 183. Sufrá el mal quien no le puede escapar sin peor, 185. Pase cada uno con su suerte, p. 187. No seas que se busque su mal, 188. vide Constancia, Fortuna.

**Tiempo.** vide Ocasión.

**Tyrania.** Cobra alas con el sobrado sufrimiento, p. 183.

**Trabajo.** vide Constancia, Fortuna, Valor.

**Tributos.** Sean moderadas, p. 359. Quien todo lo quiere, todo lo pierde, 359. Porque se irrita la paciencia al

fin, 360. Mas seguro está el oro en manos de los vassallos, p. 361.

## V

**Valor.** Es credito de la Nobleza, p. 11. Ya en la cuna se luce grande, p. 22. No está anexo á la belleza del cuerpo, 58. Afeminase con la educacion en regalos, 85. Criase con pan duro, que suavisa la costumbre, 87. Enseñese desde la cuna á los trabajos, y se acostumará á las vitorias, 87. La fama del valor, suele dañar si es crecida, 140. Si es heroico el valor, descansa solo en el obrar, 392.

**Varon.** Se ha de formar el varon con la enseñanza, quando no lo es, p. 24. Como le formares en la niñez, le hallarás grande, 26.

**Vejez.** No presuman las canas, que no por serlo, son graves, 53. Llevan siempre en su favor, la presencion de prudentes, 56.

**Veneno.** vide Cautela, y Engaño.  
**Vengança.** Es necesidad quererse destruir á sí, por vengarse del contrario, 171. Si se viera el furor, se temiera, 171. El despedaça á sí propio las entrañas, antes que al enemigo, 172. Libre se del, quien no quiere morir á sus manos, 174. El mayor furor es covarde, 175. Es indecente, ciego, y loco, 176. Mayor gloria es perdonar, p. 177. El furor por vengar vn agravio, se gana muchos, 179. No sabe vengarse, 179. vide Enemigo.

**Verdad.** Quien todo lo tiene, no, suele tener quié le diga vna verdad, p. 402. El poder suele hazerle miedos, 405. Con el buen modo tam-

# I N D I C E.

bien se sabe hazer estimar la verdad, 407.

Vicio, vide Maticia.

Vida. Muera viviendo, quien quiera muerto vivir, p. 412. Pensar en la muerte, ensena à bien vivir, vide *Fortuna*, Peligro.

Virtud. Es credito de la nobleza pag. 3. Sola ella merece estimacion, 58. La belleza del cuerpo la haze amable, 67. Rinde la condicion natural, 148. A los trabajos deve su cimiento la virtud, y su corona, 233.

Si se sabes asir de la virtud, ninguna fortuna puede hazerte del todo infeliz, 283.

Vitoria. Es media vitoria el secreto, 212. Quien le mira vitorioso te acuerda lo humano, 227. Tambien se vence cediendo, pag. 267. vide *Ocasion*.

Union. Es invencible, p. 338. Contra ella no ay fuerzas, 338. Ni sin ella, 339. Haze invencible lo mas flaco, 339. En estando el enemigo dividido es vencido, 346.

# L A V S D E O.

